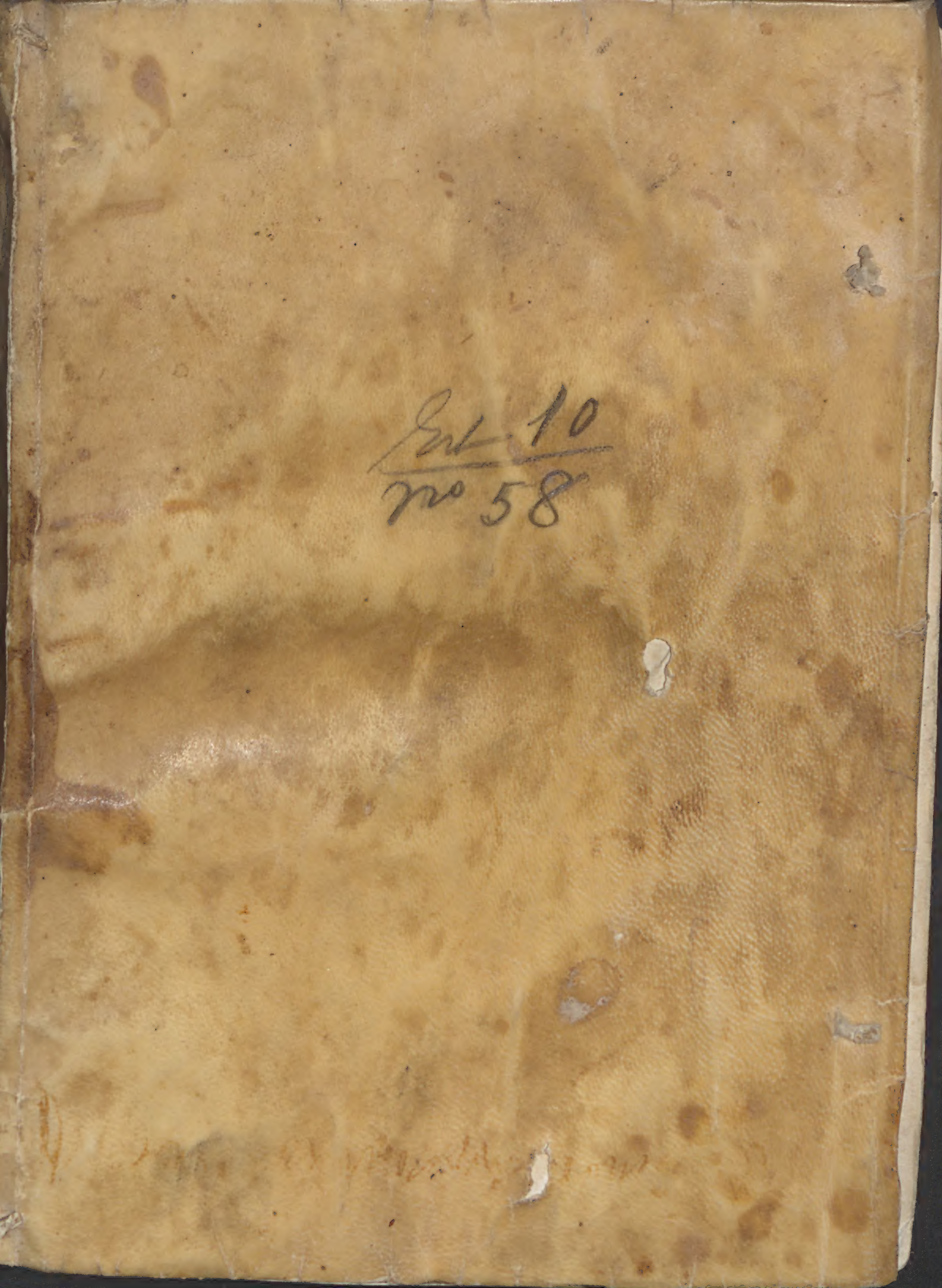
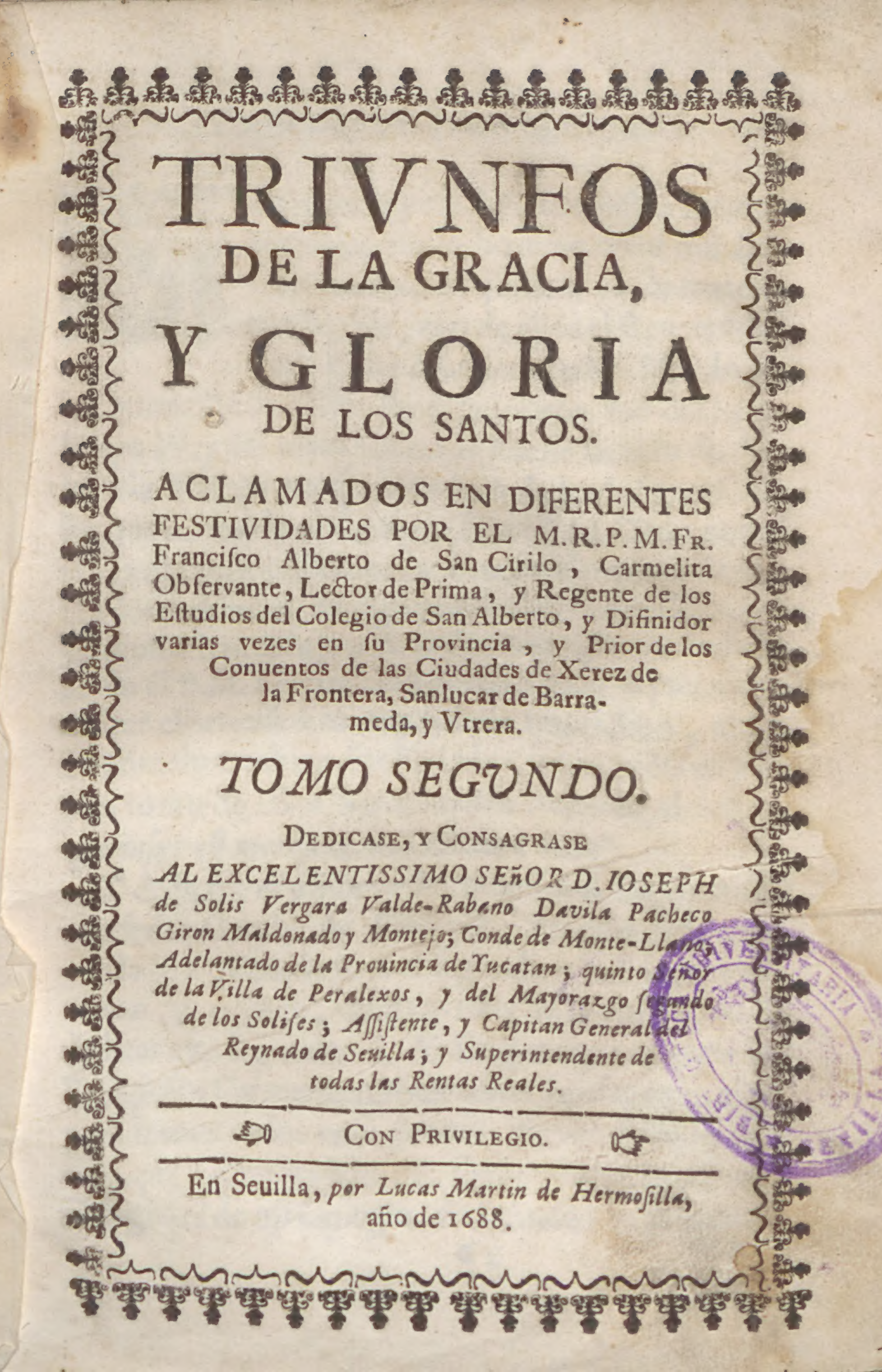

Est. 10
nº 58



TRIUNFOS DE LA GRACIA, Y GLORIA DE LOS SANTOS.

ACLAMADOS EN DIFERENTES FESTIVIDADES POR EL M.R.P.M.FR. Francisco Alberto de San Cirilo, Carmelita Observante, Lector de Prima, y Regente de los Estudios del Colegio de San Alberto, y Difinidor varias vezes en su Provincia, y Prior de los Conuentos de las Ciudades de Xerez de la Frontera, Sanlucar de Barrameda, y Vtrera.

TOMO SEGUNDO.

DEDICASE, Y CONSAGRASE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. IOSEPH de Solis Vergara Valde-Rabano Davila Pacheco Giron Maldonado y Montejo; Conde de Monte-Llano; Adelantado de la Prouincia de Yucatan; quinto Señor de la Villa de Peralexos, y del Mayorazgo segundo de los Solises; Assistente, y Capitan General del Reynado de Seuilla; y Superintendente de todas las Rentas Reales.

CON PRIVILEGIO.

En Seuilla, *por Lucas Martin de Hermosilla*, año de 1688.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

MVchas vezes pedì al Autor destos Sermonarios(como lo hizieron otros muchos sujetos votos de justicia en la materia predicable, vno de ellos el Reuerendissimo Padre Maestro Andres Mendo,de la Compañia de Jesus, Predicador que fue del señor Felipo IV.y del señor Carlos II)fuesse servido de darlos â la estampa;porq como otro de los InsignesCirilos,que ha tenido el Carmelo,fue el P.M.Cirilo,como el Constantinopolitano: *In docendo vberrimus*: Como el Alexandrino : *In disputando acerrimus* : Como el Jerosolimitano:*In prædicando ardentissimus*; rindióse en fin el P.M. à la peticion de todos con la precission de que estuviesse á mi cuydado la impression , mandaronmelo tambien los Prelados, imprimiòse el primer tomo de estos Sermonarios viuiendo el Autor, que *iusus est mori*,â 12. de Octubre de 85.

Y dedicóse el primero Sermonario al Excelentissimo señor Conde de Oropesa. Buscaba, señor, mi cuydado à quien dedicar el segundo,y halló mi veneracion , y respeto , motivos muy de la obligacion de dedicar este segundo â V. Ex. para que en parte los Religiosos Carmelitas Observantes,satisfagan en algo, pues somos todos *vnus spiritus, & vna fides*; lo mucho, que deben los RR. PP. Catedraticos, Maestros,y Colegiales de mi Colegio de S.Andres en Salamanca

á los ſeñores Soliſes. Motivó me, ſeñor, tambien el dedicarlo â V. Ex. el ver, que por el cap. 40. de Iſaias, Verſ. 6. ſe les manda à los Predicadores ſuban á la cumbre del Monte: *Super Montem excelſum aſcende tu, qui Euangelicas Sion*. Y advierte Hugo Cardenal, que el mandar á los que predican, ô ſon Predicadores que ſubieſſen al Monte, fue para que eſtuvieſſen ſeguros, y ſin temor. *Prædica ſecurè, & non oportet quod tu timeas*. Eſte libro, ſeñor, predicable, ô Predicador, ſube al monte de V. Ex. llano, donde correrà ſeguro, y ſin rezelo. Motivóme, ſeñor, tambien el conſiderar, que no ſerá juſto, que á eſte ſegundo por ſer ſegundo lo echemos de la caſa de ſu hermano. Y pues el primero eſtá dedicado à la Caſa de Oropeſa, ſe debe dedicar eſte â V. Ex. pues es V. Ex. de la miſma Caſa; por ſer V. Ex. hijo de D. Alonſo de Solis Valde-Rabano Davila, Cavallero de la Orden de Santiago, octavo Adelantado de Yucatan; ſexto de las Villas, y Mayorazgos de Retortillo, y la Granja; dezimo de los Mayorazgos antiguos de Solis, con diferentes ſeñorios dezimo ſexto del Patrimonio, y ſeñorio antiquiſſimo; de los Lugares de Cempron, y Vernoy, pariente mayor deſte linage. Y tambien por el de Valde-Rabano, ſeptimo ſeñor de las Villas, y Lugares de Santa Catalina, de Verjamuñoz, Nabarros, de Salduena, la Puebla, y la Aldeguela; y Conde de Uillanueva de Cañedo, por la Condeſa, ſu ſegunda muger. Y de D. Antonia de Solis Guzman Uergara y Frias, primera mu-

muger del mismo Adelãtado.La qual fue hija mayor, y subcessora de Don Antonio de Solis, Cavallero del Orden de Santiago, señor de la Uilla, y Mayorazgo de Peralejos. Bisnieto por varonia legitima, è ilustre de la misma casa primera de Solises, y de D.Geronima de Luzon Guzman y Aragon, hija de D. Alonso de Luzon, Cavallero del Orden de Santiago, Maesse de Campo del Reyno de Napoles, cabeza, y señor desta exclarecida Casa, y antiguo linage en Madrid; y de Doña Maria de Guzman y Aragon, su muger, hija de D.Lope de Guzman y Aragon, Cavallero del Orden de Santiago, que fue del Consejo Real de las Ordenes, y Presidente del mismo Consejo de Ordenes. Y de su muger Doña Leonor Enriquez, Dama que fue de la señora Reyna Doña Margarita de Austria. Y por estos es D. Joseph de Solis, legitimo subcessor de la Marquesa de Castañeda (Marquesa tambien de Offera, y antes Duquesa de Lerma) â falta de vna hija.

ES NIETO

De Don Christoual Alonso de Solis y Enriquez, Adelantado de Yucatan, señor de los primeros Mayorazgos, Señorios, y patronatos de los Solises. Y de Doña Teresa de Ualde-Rabano y Pacheco, señora de Nabarros, de Salduеña, de la Puebla, y de Santa Catalina, de Berja-Muñoz, y de los Portazgos, de Andujar, Marmolejo, y Villanueva. Que fue hija de D.Rodrigo de Valde-Rabano y Davila, señor de Nabarros; y de Doña Juana Pacheco y Giron, dezima tercia señora de

Berja Muñoz. Son originarios de esta Casa (con herencias, y Mayorazgos) los Marqueses de Alcañizas y Ualde-Rabano; que en lo antiguo fueron vn tronco, y Señorio.

Tiene esta Casa previlegio de hazer 30. escusados, que se debe â la merced que hizieron los Señores Reyes Catolicos el año de 1478. á Gonçalo Davila, hermano legitimo de Gomez Davila, señor de San Roman, Progenitor de los Marqueses de Velada, y S. Roman, por los señalados, y hazañosos servicios de la conquista, y restauracion de Gibraltar, que se debiò al raro valor deste Caudillo, como lo confiessan los mismos Reyes. Los quales por ello le fundaron el Mayorazgo del Portazgo de Andujar, y otros bienes, y juros, y el summo honor de que añadiesse en el Escudo de sus Armas de la antiguedad de su linage vn Leon Coronado de las Reales.

ES BISNIETO.

De D. Alonso Suarez de Solis, Adelātado de Yucatan, señor de la Villa, y jurisdicion del Uillar del Profeta; y de D. Mariaña Enriquez de Porras. Hermana entera de D. Christoval de Porras Enriquez, Conde de Castro nuevo, Marqués de Quintana, Cavallero del Orden de Alcantara, y Mayordomo del señor Rey Felipo IV.

ES III. NIETO.

De D. Christoual Suarez de Solis, Adelantado de Yucatan, señor del Uillar del Profeta, y de D. Aldonça de Guzman y Montejo, señora de esse Adelantamiē-

to;

to. La qual fue hija de D. Alonso Maldonado y Guzman, Colegial mayor de Cuenca, Adelantado de Yucatan, Presidente, y Capitan General de la Provincia de las Charcas, y del Consejo de Indias. Y de Doña Catalina Montejo, hija, y heredera del Adelantado D. Francisco de Montejo, el conquistador, y poblador de Yucatan, y de D. Beatriz de Herrera, su muger.

ES IV. NIETO.

De Don Juan Alfonso de Solis, primer señor de la Villa de Retortillo, quinto señor de la Casa de Solis, dezimo de aquel primer Patrimonio suyo de los Lugares de Cempron, y Vernoy. Y de D. Maria Suarez de Solis, señora del Villar, que era hija de Christoual Suarez, Contador mayor, y Tesorero General del señor Emperador D. Carlos Maximo, y de su Consejo, y de D. Juana de Solis, hija del Comendador Pedro de Solis, y de D. Lucrecia de Mella, sobrina del Cardenal D. Juan de Mella.

ES V. NIETO.

De D. Pedro de Solis, noueno señor de Cempron, y Vernoy, Patrimonio antiguo de su Casa, vinculada ya en él, y en sus descendientes. Y de D. Catalina de Añaya Maldonado, su primera muger, que fue hija mayor de Juan Alvarez Maldonado, à quien por sus excelencias llamaron el bueno; y de D. Aldonça de Guzman, su muger.

ES VI. NIETO.

De Juan de Solis, fundador del Mayorazgo de

Solis, y de D. Isabel de Paz, su primera muger, que fue hija de el Doctor Alfonso de Paz, del Consejo Real, y Embaxador al Rey de Francia, y de su Consejo. Y de Doña Catalina Alvarez de Solis, su prima hermana.

ES VII. NIETO.

Del Comendador Pedro de Solis, el mayor, y de doña Blanca de Fonseca, su segunda muger, hermana de D. Alonso de Fonseca, Obispo de Auila, Cuenca, y Osma, hijos los dos de Pedro Vlloa y Fonseca, y de doña Isabel Quixada, su muger, Progenitores de los Condes de Villanueva de Cañedo.

ES VIII. NIETO.

De Suero Alfonso de Solis, segundo del nombre, Vassallo del Rey, Regidor de Salamanca, y de doña Juana Davila, hija de Diego Davila, señor de Uillafranca, y de las Nabas; y de doña Sancha Ossorio, su segunda muger, la qual fue hija de D. Juan Alvarez Ossorio, señor desta casa, y estados, y del Condado de Villalobos.

ES IX. NIETO.

De Pedro de Solis, Alcayde de Pedro de Solis, Alcayde de Pruna, Vassallo, y Maestre-Sala del señor Rey D. Juan el II. Regidor de Salamanca, primer señor de la casa de Solis, y quinto de lo señores de Cempron, y Vernoy. Y de doña Aldonça Suarez de Solis, señora de la casa de Solis. Cuyos padres fueron Pedro de Solis el viejo, y doña Francisca de Almaraz,

su

ſu muger. Sus Abuelos: Suero Alfonſo de Solis, pariente mayor deſte linage; y doña Maria Alvarez de Paz, ſu muger. Sus Biſabuelos: Suero Alfonſo de Solis, el antiguo; y doña Sancha Rios de Monroy. Y ſu Rebiſabuelo: Alonſo Fernandez de Solis, Cauallero de la Vanda, el año de 1330. y el primero que viuiò en Salamanca, de cuya caſa fue la vltima heredera, doña Aldonça Suarez de Solis, ſegunda del nombre, muger de Pedro de Solis, el Maeſtre Sala, que fue por ella, ſeñor de la caſa de Solis, y el primero que la poſſeyó, de la varonia de los Rodriguez de las Barillas.

ES X. NIETO.

De Suero Alfonſo de Solis, primero del nombre, quarto ſeñor de Cempron, y Uernoy; y de doña Juana Blazquez, que fue hija de Blaſco Ximenez Davila, y de ſu muger doña Comença, ſeñores de Naualmorquende, y Progenitores de los Marqueſes deſte titulo: Eſte Suero Alfonſo de Solis, fue el primero, que ſiendo por ſu varonia, y por ſu Padre, del apellido Rodriguez de las Barillas, tomò el de Solis por ſu madre doña Aldonça Suarez de Solis la mayor ſeñora deſta caſa.

ES XI. NIETO.

De Pedro Rodriguez de las Barillas, y de la ya dicha doña Aldonça Suarez de Solis, la mayor, ò primera: ſeñores cada vno de caſas de eſſos apellidos; èl fue Cauallero de la Vanda, con que ſe dizen los altos grados de ſu valor, y noblaza. Y ella era prima hermana de ſu marido, hija mayor, y heredera de Suero

Alfon-

Alfonso de Solis, el mayor, y el primero, y de doña Sancha Rodriguez de Monroy, su muger, y nieta, y subcessora de Alonso Fernandez de Solis, que en la Coronacion del señor Rey D. Alonso el vltimo, recibiò la orden de la Vanda en Burgos año 1330. y el primero que de su linage viuiò en Salamanca, el qual es antiquissimo en Asturias. Celebrado entre los primeros. Su Solar es en la Villa de Solis, â la qual debe, ù dió el nombre, aunque muchos lo atribuyen al Sol de su Escudo; cuya insignia la deriban vnos de vn blason que dió á estos Caualleros el Rey D. Pelayo; otros de la descendencia del Gran Maestre de Santiago, Don Pelayo Perez Correa, que detuvo con sus oraciones al Sol para vencer à los Moros, &c.

ES XII. NIETO.

De Juan Rodriguez de las Barillas, y de doña Maria Fernandez de Monroy, su muger. El fue Cauallero de la Vanda del señor Rey D. Alonso, del Consejo de D. Enrique el II. y D. Juan el I. y su vassallo, señor de Cempron, y Vernoy; y otros muchos Lugares. Ella fue señora de la casa, y del señorio, con muchas Villas, y Lugares de Monroy. En cuyo linage se celebran tres Maestres de Alcantara. Fueron Padres desta señora Fernan Perez de Monroy, Gran Capitan, en la gran batalla del Salado, en los cercos de Algezira, Gibraltar, y Calatayud; y Capitan General por el señor Rey Don Pedro, y doña Inés Rodriguez de las Barillas, su muger, de la misma casa de los Barillas de Salamanca.

Y

Y ſe advierte, que deſtos dos ſeñores Juan Rodriguez de las Varillas, y doña Maria Fernandez de Monroy, ſu muger. Nacieron dos hijos (dexando otros menores) el primero fue Fernan Rodriguez de Monroy, que ſubcedió en la caſa, y eſtado de ſu madre; el qual es Progenitor de los Monroyes, que ſon dos caſas de Grandes de Eſpaña, los Condes de Oropeſa, y los Duques de Terranova, en la formalidad de Condes de Deleytoſa, y Marqueſes de Monroy. El hijo ſegundo fue Pedro Rodriguez de las Varillas, que ſubcedió con el apellido en el antiguo heredamiento de la caſa de ſus Padres, y aſſi fue tercero ſeñor de Cemprõ, y Vernoy, como ſe dixo en el §. antecedente vndezimo, abuelo del Conde de Montellano.

ES XIII. NIETO.

De Gonçalo Rodriguez de las Varillas, y de doña Tereſa Martinez Nieto, ſu muger. El fue ſeñor de Cempron, y Vernoy, y de muchos otros Lugares, heredamientos, y vaſſallos en las comarcas de Salamanca, y Ledeſma; como conſta de ſu teſtamento del año de 1345. Y ella fue de linage de Caualleros antiguos, y conocidos de ſu apellido en Caſtilla, y mas en Salamanca, Ciudad Rodrigo, y Plaſencia.

ES XIV. NIETO.

De Don Rodrigo de las Varillas, pariente mayor deſte Noble, y Real linage, y de doña Inés Godinez,

ſu

ſu muger. Hija de Don Alonſo Godinez, Rico-hombre, y Canciller de Caſtilla, y de ſu muger doña Inès de Limojes, Aya del ſeñor Rey D. Alonſo el vltimo, en el año de 1315.

ES XV. NIETO.

De D. Sancho Perez de Varillas, que caſó, y viuió con ſu Padre Don Pedro en Nauarra, y ambos tuvieron allá la ſuprema dignidad de la Nobleza de Ricos hombres, en el Reynado del ſeñor Don Teobaldo el Segundo, y como tales firmaron la concordia deſte Rey, con el Rey Don Jayme, el Conquiſtador, el año de 1254.

ES XVI. NIETO.

Del ya dicho D. Pedro de las Uarillas, Rico-hombre del Reyno de Nauarra, y de ſu muger doña Eſtefania. Eſte D. Pedro tuvo por hermano á D. Ramon Rodriguez, que por los años de 1219. era Comendador de Alcantara de las caſas de Salamanca.

ES XVII. NIETO.

De Don Fernan Rodriguez de Varillas, ò Valera, que todo es vno en el eſtilo de aquel tiempo; el qual ſe halla en el año 1174. confirmando como Rico-hombre vn Privilegio del ſeñor Rey Don Fernando el Segundo de Leon, à S. Iſidro de Leon.

ES XVIII. NIETO.

De Don Ruy (ó Rodrigo) Gomez, Conde de Salamanca: que eſte titulo tenian entonces los Gouernadores

dores perpetuos en guerra, y paz, de alguna Ciudad grande, ô Provincia. Y assi firma vn Privilegio del año de 1137. dado por el señor Emperador D. Alonso á los Christianos Mozarabes de Toledo. Y de este Conde escrive Salazar de Mendoza, que fue el Progenitor de los Rodriguez de Salamanca, en el Reynado del señor Don Alonso el Sexto.

ES XIX. NIETO.

Del Conde Don Vela, Poblador de Salamanca, Infante de Aragon, cuyas Barras, ò Varillas del Escudo de sus Armas trae en su memoria la Ciudad de Salamanca, con la orla de las ocho Cruzes, traìdas de la guerra de Jerusalen por el Conde, que es tambien proprio del linage de los Varillas, que tomaron de ellas esse nombre, y las han traìdo por mas de 300. años los señores de la casa da Solis, que son varonia de los Varillas, &c.

En quanto al govierno de V. Ex. Señor, dizen todos, que no parece V. Ex. hombre deste siglo, segun V. Ex. se opone, y resiste à la carne, y sangre; y están todos diziendo, y confessando, que puede V. Ex. dezir con toda verdad, y propriedad lo que dize David, dizen los temerosos de Dios en el Psalm. 72. al Vers. 6. Pues de estos se dize, que no son en las fatigas, y afanes de los hombres: *Et in labore hominum non sunt*. Y si alli se dize, que los que son temerosos de Dios, no se dexan llevar de los bienes, è intereses deste

deſte mundo, haſta aora nadie â dicho de V. Ex. que ſe dexa llevar de ellos. Señor, lo que he dicho de U. Ex. no ha ſido, ni es mas, que *dar ſu oro al Ceſſar*. Nueſtro Señor dé á V. Ex. mucha vida, y lo conſerve en ſu Santo temor; en eſte Colegio de S. Alberto de Sevilla, Abril 27. de 88.

Capellan de V. Ex. que S. M. B.

El Preſentado Fray Martin de Oſſuna.

APRO-

APROBACION de la Orden.

POr comission de nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Marcos de Palomares, Calificador del Santo Oficio, Predicador de su Magestad, y Vicario Prouincial del Orden de N. Señora del Carmen, de la antigua regular Observancia en esta Prouincia de Andaluzia, Reyno de Granada, Murcia, &c. he visto este Libro, que se intitula: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, segundo Tomo, en el qual se contienen treinta y vn Sermon, y quatro Platicas de Santos, y otras Festiuidades, compuestos, y predicados por el R.P.M.Fr. Francisco Alberto de San Cirilo, Maestro jubilado, y del numero desta dicha Prouincia; y aviendolos leìdo con toda atencion, digo, que no contienen cosa alguna, que se oponga à la Sagrada Escritura, inteligencia de los Santos, y buenas costumbres; antes merecen toda estimacion, y corresponden al credito, que su Autor tiene en toda esta Prouincia de gran Theologo, y Predicador, aviendo mas de treinta años, que sin cessar se exercita en ambas facultades con gran aplauso, y aprouechamiento de los oyentes, y en el estilo de los Sermones hallaràn los Padres Predicadores vn metodo singular de repartir los discursos con toda claridad, y limpieza, assi en las palabras, como en los elogios de los Santos, y realce de ellos, con no poca nouedad. Con todo lo qual manifiesta dicho Autor, que el caudal, y tesoro de su saber, es muy conforme al que debe repartir el buen Maestro, Padre de familias, y docto Predicador; pues *profert de thesauro suo noua, & vetera*; y assi soy de sentir, que se debe dar licencia para que dicho segundo Tomo se imprima, y con este aliento para que prosiga en el trabajo que ha empleado en otros diferentes Tomos de dicho Assunto. Assi me parece, salvo, &c. En este Conuento mayor de N. Señora del Carmen desta Ciudad de Seuilla, y 9. de Enero de 1678.

El M. Fr. Estacio Gutierrez,
ex Prov. Difin. perpet.

LICENCIA

de la Religion.

EL Maestro Fr. Marcos de Palomares, Calificador del Santo Oficio, Predicador de su Magestad, y Vicario Prouincial del Orden de N. Señora del Carmen en esta Prouincia de Andaluzia, Reyno de Granada, Murcia, &c. Por las presentes damos licencia al R. P. M. Fr. Francisco Alberto de San Cirilo, Maestro jubilado, y de los del numero desta nuestra Prouincia, Difinidor que ha sido della, y Prior de nuestros Conuentos de las Ciudades de Xerez de la Frontera, de Sanlucar de Barrameda, y de la Villa de Vtrera, para que avidas las licencias necessarias pueda imprimir, è imprima dos Libros que ha compuesto, intitulados: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, por quanto estamos informados de persona docta, y graue desta nuestra Prouincia, à quien se los cometimos, tienen sana, docta, y piadosa doctrina para edificacion de las almas. En fé de lo qual dimos las presentes en nuestro Conuento mayor del Carmen de la Ciudad de Seuilla, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello manual de nuestro oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, en 9. dias del mes de Enero de 1678. años.

Fr. Marcos de Palomares,
Vic. Prov.

Por mandado de N. Rmo. P. Vic. Prov.

Fr. Francisco de la Encarnacion.
Secret.

CEN-

CENSVRA DEL R^mo. P. M. Fr. MIGVEL de Mendoza, del Orden de Predicadores, Colegial, y tres vezes Rector del insigne Colegio Mayor de Santo Thomas de Seuilla, y al presente segunda vez Prior del Conuento de la Candelaria, y señor San Iacinto de Triana.

POr comission del señor Doct. D. Gregorio Bistan y Arostigui, Dignidad de la Santa Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario general de todo el Arçobispado, he leido este segundo Tomo, intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, que compuso el muy Reuerendo Padre Fr. Francisco de San Cirilo, de la esclarecida Orden del Carmen, y mejor dixera lo he admirado, pues auiendo oído al dicho M. R. P. M. muchas vezes primorosamente orar, no estrañè su persona experimentando sus primores en el escriuir, porque son muy vnos sus Sermones, escritos, y predicados; quando casi siempre las vozes muertas, por estampadas en el cadauer de vn animado papel, suelen desmayar las que se articùlan en el viuissimo taller de la actiuidad de vn labio; pero es tal su viueza, que con ser su eloquencia tanta, no le pudo dar mas alma con la voz á lo preferido, de la que le infundió à lo escrito con la pluma su ingenio; y el mismo Autor reconociò en si mismo esta soberania de talento, pues tan agudamente brota en muchas partes los conceptos, que remite la explicacion à otros ingenios que la necessitan, que à los que fueren de la excelencia del suyo, no solo basta, sino es preciso en poco dezir siempre mucho: (Plutarc.) *Quæ paucis, multa sunt, grauiter acutè significata*, dixo Plutarco de otro Orador famoso. Por lo qual digo, que no he leìdo este Libro, si lo he admirado, no solo por vna de las ocho maravillas, que en otras tantas fabricas singulares celebra el mundo; sino por todas juntas, pues le vienen ajustadas à la suya las ocho maravillas, que en vna fabrica intelectual recopilò Plinio: (Plin. lib. 2. Epistolar.) *Proèmiatur apté, narrat apertè, pugnat acriter, colligit fortiter, ornat excelsè, postremo docet, delectat, efficit.* Empieza con viueza, prosigue con claridad, recoge con valor, adorna con excelencia, y vltimamente enseña como quien diuierte, y diuierte como quien enamora; lo mismo me parece que ay en la fabrica

deste Libro, que es vna marauilla continuada, en ocho marauillas diuidida, por venirle estrecho el numero de vna.

Conque ha conseguido su Autor el credito singular de alabar á Dios en sus Santos, que aunque ay muchos escriptores de grandissimo nombre, ninguno con mas singularidad avrá conseguido el aplauso, aunque todos avrán esperado lo mismo.

Alaba la Escritura de hombre tan famoso à Enos, que entre los demás hombres le dá nombre de varon, que esso quiere dezir Enos segun S.Geronimo, porque fue el primero que començò à alabar à Dios en sus criaturas: (D.Hier.in vers.nomin.Gen.4.cap.) *Iste incæpit invocare nomen Domini.* Pues no avian precedido muchos? El esmero de las marauillas de Dios Adan; el deposito de la justicia, è inocencia Abel, y otros no avian alabado à Dios? Si: avianlo puesto en execucion, avianlo esperado, que por esso dize la letra Hebrea: *Ipse sperauit invocare nomen Domini.* Pero Enos tuvo la dicha singular de executarlo, esperarlo, y plenariamente conseguirlo, y por esso le dà el nombre de averlo començado. Dize S.Cirilo: (S.Cyril.Alex.lib. 1. in Catt.Lipom.) *Iste sperauit, & obtinuit, & ideò cæpit invocare nomen Domini.* Ninguno con mas singularidad consiguio el aplauso, aunque muchos avian intentado, y esperado lo mismo. Con esto se desahoga el afecto, y admiracion con que he leido este Libro, con dexar la alabança del nombre, y fama de su Autor en las alas, y pluma de su apellido mismo. Y si averiguamos la causa de aver conseguido Enos esta tan colmada dicha, hallarémos en la eminencia de Hugo Cardenal: (Hug. ibi.) *Quia primus invenit imagines quasdam per quas excitaretur deuotio orationum.* Porque èl fue el que descubrió vnas nuevas, y muy particulares imagines, que exercitaban la deuocion de las oraciones, para que los hombres alabassen à Dios en sus criaturas. Siempre fue Dios marauilloso en sus Santos, y nunca han faltado infinitos, que con sus escritos profundos, con sus Oraciones Euangelicas, y con sus Sermones Panegyricos han intentado estampar en los corazones humanos la deuocion de los Santos, ponderando las marauillas de Dios en ellos. Pero el M. R. P.M Fr. Francisco de S Cirilo, ha descubierto vnas muy particulares imagines en las singularissimas idèas deste Libro, que con eficacia nueva, con nouedad atractiua excita la deuocion de los fieles, para que alaben à Dios en sus Santos.

Y porque esta afectuosa aprobacion es forçoso que tenga visos de censura, juzgo esta obra digna de la estampa, por ser conforme à los verdaderos dogmas, amables vozes de nuestra Santa Fé, y buenas

cos-

costumbres, salvo, &c. Assi lo siento, en este Conuento de Nuestra Señora de la Candelaria, y San Jacinto de Triana, en 20. dias del mes de Julio de 1679.

Fr. Miguel de Mendoza,
Maest. y Prior.

Licencia del Ordinario de Seuilla.

EL Doct. D. Gregorio Bastan y Arostigui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Seuilla, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, y Visitador de los Conuentos de Monjas sugetos á la juridicion Ordinaria, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Mageстad, &c. Doy licencia, por lo que toca á este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn Libro intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*. compuesto por el P. M. Fr. Francisco Alberto de S. Cirilo, del Orden de N. Señora del Carmen: Atento à que no contiene cosa que impida su aprobacion, ni se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona à quien lo cometi; con tal que esta mi licencia, y la dicha censura se imprima al principio de cada volumen. Dada en el Palacio Arçobispal de la Ciudad de Seuilla, à 11. dias del mes de Agosto de 1679. años.

Doct. D. Gregorio Bastan
y Arostigui.

Por mandado del señor Prouisor.

Francisco Gomez de Torres,
Notario.

APROBACION DEL DOCTOR Don Mathias Pardo de Triana, Teſorero, Dignidad, y Canonigo de la Santa Igleſia Cathedral de Guadix, Juez Apoſtolico Subdelegado de la Santa Cruzada.

DE orden, y comiſsion del ſeñor Doct. D. Alonſo Rico de Villarroel, Conſultor del Santo Oficio, Dignidad de Capellã mayor en la Magiſtral de S. Juſto, y Paſtor de Alcalà, y Vicario deſta Uilla de Madrid, y ſu partido, he viſto con particular atencion vn Libro intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, que cõtiene 67. Sermones repartidos en dos Tomos, hechos, y predicados por el M. R. P. M. Fr. Franciſco Alberto de S. Cirilo, de la eſclarecida Religion de N. Señora del Carmen Calçado; y aunque le empecè à leer con curioſidad, por ver ſi en materia en que tanto ſe ha adelantado, y eſcrito ſe hallaria que adelantar, à pocas lineas reconoci con admiracion, q̃ el Padre Maeſtro me reſpondia con aquella maxima celebrada de San Enodio: *Nũquã pauper vena timeatur ingenij, vbi diues eſt cauſa dicẽdi.* Pues enla variedad guſtoſa de los aſſuntos, en la leccion eſcogida de los Padres, y Expoſitores, en la interpretacion ajuſtada de la Eſcritura, en la facilidad del eſtilo, y en el magiſterio de la doctrina, encontrè vn conjunto admirable de nouedades ſin paradoxas; y lo que es mas, de ſutileza con ſolidez, que es lo que raras vezes dize Seneca que ſe hermana; y por eſſo exclama cõ gracia: *Quid acutius ariſta, ſed quid futilius?* El Libro eſtà tan lexos de tener coſa contra las buenas coſtumbres, que todo èl es reprehenſion de las malas, pues en las virtudes que propone de tantos Santos, y pondera con energia, nos exhorta à ſu imitacion, y á ſeguir las huellas del camino de la verdad. Y aſſi juzgo, que para gloria dellos, credito del Autor, y aliento de los demás, ſe le puede, y debe dar la licencia que pide. Aſſi lo ſiento, ſalvo, &c. Madrid à 12. de Setiembre de 1678.

Doct. D. Mathias Pardo de Triana.

LICENCIA DEL ORDINARIO de Madrid.

NOs el Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel, Consultor del Santo Oficio, Dignidad de Capellan mayor de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá H·na res, y Uicario desta Villa de Madrid, y su partido: Por lo presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, compuesto por el Reuerendissi.P.M. Fr. Francisco Alberto de San Cirilo, de la Orden de N. Señora del Carmen Calçado: atento que por nuestro mandado ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Madrid à 13. de Setiembre de 1678. años.

Lic. D. Alonso Rico y Villarroel.

Por su mandado.

Lic. Lucas de Cabañas, Notar.

APROBACION DEL R^MO. P. Leonardo Mari y Espinola, de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Predicador de su Mageſtad, Theologo del ſeñor Nuncio, y actual Aſsiſtente Provincial.

HE leìdo con particular guſto, y cuydado los dos Tomos de Sermones, que quiere dar à la eſtampa el M.R.P.M. Fr. Franciſco Alberto de S. Cirilo, de la antigua Obſervancia de N. Señora del Carmen, y Padre de ſu Prouincia de Andaluzia, llamados: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*; y confieſſo, que lo que empeçó en obligacion de obedecer à V. A. ſe continuò en guſtoſo embeleſo, y acabò en hidropeſia halagueña, porque al ver la contextura de los lugares, la colocacion de las vozes, la arrogancia del eſtilo, y lo ſentencioſo de ſu doctrina, cada inſtante ſe encendia mas el deſſeo, y ſe empeñaba el guſto, no ſintiendo el embarazo por el prouecho. Acuerdome que San Enodio quando leyò las obras de Fauſto ſintiò lo miſmo: (S. Enod. ad Fauſt.) *Ingenij quiſquis feſtinus tendit ad amnem, non putet ambiguum ſic bibit vt ſitiat.* Y puedo tambien yo hurtarle las vozes á Diodoro Halicarnaſeo en ſemejante empeño con los Libros de Homero: (Diodor. ad Hom.) *Libros enim cum in manus ſumimus vſque ad extremam ſyllabam ſuſpicimus, & ſemper neſcio, quid magis, requirimus.* No sé ſi hallo en ellos mas ſentencias, que vozes, ni mas doctrina, que ſilabas; todo ſe halla con admirable vnion enlazado, y con ingenioſa ſincopa diſcurrido; eloquencia para el guſto, doctrina para el prouecho, facilidad para la gracia, y triunfo para la gloria de los Santos, que fue lo que enſeñò el Fenix Aguſtino á los Predicadores Euangelicos: (S. Aug. tom. 3. lib. de Doct. Chriſt. cap. 28.) *Oportet ergo eloquentem Eccleſiaſticum quando ſuadet aliquid quod agendum eſt, non ſolum docere vt inſtruat, & delectare vt teneat, verùm etiam delectare vt vincat.* Inſtruye para triunfar, entretexiendo con amigable lazo las flores con los frutos:

mas

mas què mucho, si le vsurpa la fecundidad à el ameno Jardin de la Iglesia el Carmelo, donde se agota el guarismo al presumir contar sus flores como sus frutos? Dizelo Tritemio el Abad: *Hic est ager ille cui Benedixit Dominus, in qua crescunt virtutum lilia, & flores pietatis.* Y en el cap. 7. hablando desta Sagrada Religion: *Si quis Stellas Cœli dinumeret; & huius Ordinis Sanctos dinumerare poterit.* Los Libros son de particular estudio, y no hallo en ellos cosa que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y assi se puede dar la licencia que pide, &c. En esta Casa del Espiritu Santo de Clerigos Menores, à primero de Octubre de 1678.

Leonardo Mari,
de los Cler. Men.

EL REY.

POr quanto por parte de vos el Maestro Fr. Francisco Alberto de S. Cirilo, Religioso de la Orden de N. Señora del Carmen de la antigua Observancia, de la Prouincia de Andaluzia, se nos hizo relacion aviades compuesto dos Tomos de Sermones varios, cuyo titulo era: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, de los quales con licencia del Ordinario, y vuestro Superior haziades presentacion en debida forma, suplicandonos fuessemos servido concederos licencia para poderlos imprimir, y priuilegio por diez años en la forma ordinaria. Y visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la Pragmatica vltimamente hecha sobre la impresion de los Libros dispone, fue acordado dar esta nuestra Cedula en la dicha razon: Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de nuestra Cedula en adelante, vos, ò la persona que vuestro poder huviere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender los dos Libros en dos Tomos de suso referidos, por los originales que en el nuestro Consejo se vieron, que vàn rubricados, y firmados al fin de Gabriel de Aresti y Larrazaual, nuestro Secretario, y Escriuano de Camara; conque antes que se vendan los traygais à ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impression está conforme èl, y traygais fé en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado se viò, y corrigiò la dicha impression por su original. Y mandamos al Impressor que imprimiere los dichos Libros, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo Libro con el original al Autor à cuya costa le imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion, hasta que primero los dichos Libros estén corregidos, y tassados por los del dicho nuestro Consejo; y estandolo assi, y no de otra manera, pueda imprimir los dichos Libros, principio, y primer pliego, en los quales seguidamente se ponga esta licencia, y priuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, pena de caer, ê incurrir en las penas contenidas en las Pragmaticas, y leyes destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años, persona alguna sin vuestra licencia no los pueda imprimir, ni vender, pena que el que los imprimiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier

Libros,

Libros, moldes, y aparejos, que de los dichos Libros tuviere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis; la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y á todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y demàs Juezes, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir esta nuestra Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen en manera alguna. Fecha en San Lorenço à diez y siete dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y setenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Iuan Teràn y Monjaràz.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg.5.lin.28.dize cæteratis, *lee* sceleratis.P.13.lin.25.impossibili, *lee* impassibili.P.44.l.7.diuiarum,*lee* diuitiarum.P.55.l.6.vitulus *lee* vitulum.P.60.l.14.noctus,*lee* natus.P.63.l.3.signum, *lee* sinum. P.64.l.10.tan iustis,*lee* tam iustû.P.65.l.4.consolationi, *lee* consolationem.Ibid.l.10.al,*lee* alto. y lin.34 iustia,*lee* iustitia.P.66.l.2.juesse *lee* fuesse.Ib.l.17.saa,*lee* sea.P.68.l.5.le, *lee* fé. lin. vlt. eius, *lee* cuius. P.66.l.37.fin,*lee* sin.P.71.l.26.sue,*lee* fue.P.74.l.22.resierẽ,*lee* refierẽ. Ibi.jabulas,*lee* fabulas. y l.38.cselos, *lee* Cielos. P.75.l.28.crió, *lee* creció. P.77. el datiuo: desponsata Ioseph , *lee* apparuit in somnis Ioseph. P.78.l.7.dem,*lee* des. l.29. por esso, *lee* porque. P.80.l.2. secnndum,*lee* secundum. P.83.l.14.auinem,*lee* auienem. l.23.abuu, *lee* abun. P.84.l.7.essenda,*lee* essencia. P.83.l.13.matrimanios, *lee* matrimonios.P.86.l.4.silial,*lee* filial.y l.10.ingitur,*lee* igitur. y l.25. misterio,*lee* ministerio. P.87.l.15.est,*lee* ex.sitis,*lee* sitis. P.88.l.8. hæredilauit, *lee* hæreditauit. P.90. l.15. les, *lee* las. y l.33.nisit, *lee* Missit.l.34.ro,*lee* os.P.91.l.12.recion,*lee* recien. y l.35. est, *lee* ex. P. 93.l.pen.cognoti,*lee* cognati. P.95.l.pen.vniæ,*lee* viiæ. P.99.l.23. çelere,*lee* scelere.l.35.mirum,*lee* murum.y l.37.ella, *lee* esta. P.106. l.8.Psalmo 44 *lee* Psalmo 18. P.109.l. antep. na naturaleza, *lee* naturaleza. P.112.l.22.intrar,*lee* intra. P.118.l.24. miserentur, *lee* miscerentur. P.119.l.pen.gracir,*lee* gracia P.121.l.vlt.Ioannes,*lee* Ioanne P.127.l.29.peruia,*lee* parua.P.128 l.17.adorote,*lee* adorate. y l.19. scabellum,*lee* scabello.P.129.celum,*lee* zelum. P.130.l.34.ligua,*lee* lingua.P.131.l.vlt.dlze.*lee* dize.P.134.l.36.delra,*lee* delta. P.135.l. 15.effectus,*lee* effussus. P.137.l.20.Elias, *lee* Elia.Ibi.l.3.accinatus, *lee* auinctus. P.138.l.37.Beulebub,*lee* Beelzebud. P.141. l.6.palatij, *lee* palatijs.P.143.l.20. abte,*lee* abre.P.144.l.30.cicentes,*lee* cidentes.P.152.l.32.prouincia,*lee* prouidencia.P.153.l.16.vera,*lee* fiera. y l.37.lique fauue,*lee* liquefacere.P.156.l.5.limido,*lee* limado. Pag. 158.l.6.despues de profitens pon la palabra fidé.Ibi.l.30.discendat, *lee* descendat.P.161.l.32.latronem,*lee* latrones.P.163.l.15.fungiretur,*lee* fungeretur.P.164.l.28.tollentæ,*lee* tollentes. P. 171. lin.vlt. quam,*lee* que.P.179.en el 1.verso de Horacio dize cæleris,*lee* sceleris.en el penult. dize fabulosus,*lee* sabulosus. P.189. l.6. cælerum, *lee* scelerum.l.7.crebi,*lee* erebi. P.192.l.22.Sol, *lee* son. P.148.l.12, puede.*lee* quede.P.149.l.10.horribili,*lee* horribilis.y l.23.acobose. *lee* acabose.P.150.l.21.cap.38.*lee* cap.39.y l.34.silios,*lee* filios.Pag. 153.

153.l.16.jos,*lee* los. Ibi.l.31.Eliam,*lee* Elias. lin. 35. coniunctas, *lee* co iunctis.P.154.difiriendo,*lee* definiendo.P.159.l.17.ambib o,*lee* ambicioso.P.161.l.32.sum,*lee* sunt. P.202.l.15.Faancisco, *lee* Francisco.y l.17.obecer,*lee* obedecer.P 206.l.vlt.sangriéts,*lee* sangrienta.P.207.l.23. despues de la palabra tocando, pon al q̃ diga tocando al arma.P.215.l.22.Garmen,*lee* Carmen. P.225.l.33.en ea, *lee* in ea. P.227.l.17.Carmelum, *lee* Carmelus.l.26.antes de arma pon al, que diga al arma.235 l.6.contaaste,*lee* constrate.P.236.l.24.portam,*lee* portans.P.239.Sol,*lee* solis.P.240.l.15. horribilis, *lee* horribiles. P. 246.l.33.cumedite,*lee* comedite. P. 247. l.32. mouiendo, *lee* mouimiento. P.255.l.pen.exsilium,*lee* exilium. P. 259. l.18. vaceas,*lee* vaccas.P.264 l.22.irflammas,*lee* inflammans. P.284.l.3.isbertad, *lee* libertad.P 293.l.17.tenti dos,*lee* sentidos.li.24.semejançr, *lee* semejança.P.295.l.25.refet,*lee* refert. P.295.l.35.reeiprocar, *lee* recipocar.P.305.l.5.del 2.discurso mejante,*lee* semejante..P. 313. l.5. pon cap.9.n. antes del num. c.7. desuerte que diga cap.9.n.17. P. 328.l. Petro,*lee* Petrus.P.359.l.7.ostendam,*lee* ostendendam.Ibi.columnã *lee* columna. P.372.l.6.Angelis, *lee* Angelus. el num. que está en la plana antecedente á 377.dize 366.*lee* 376. P.356.l.5. Psalm. 63.*lee* Psalmo 36.P.436.l.34.pecotum,*lee* peccatum.P.427.l.18.appetito, *lee* appetitio.P.415.lin.24.cousiderar,*lee* considerar, P. 440. lin. 8. seruos, *lee* ceruos.

TAS-

TASSA.

GAbriel de Aresti, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escriuano de Camara, del Consejo, certifico, que auiendose visto por los señores dèl vn Libro intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, compuesto por Fray Francisco Alberto de San Cirilo, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, que con licencia de dichos señores ha sido impresso, tassaron á ocho marauedis cada pliego, de los que estuvieren impressos en papel fino de Genoua; y el dicho Libro parece tiene cincuenta y seis pliegos sin principio, ni tablas, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta certificacion se ponga al principio de cada Tomo. Y para que conste lo firmè en Madrid á 9. de Agosto de 1679. años.

Gabriel de Aresti.

TA-

TABLA DE LOS SERMONES
deste segundo Tomo.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

NO hablo con el candido, benevolo, ni amigo, porque à estos (si huviere algunos) siempre los tendré propicios; hablo contigo, Lector critico, y judicial, porque eres mal contentadizo, y nada recibes que no se califique por la balança de tu juizio. Es cierto, que me has de poner muchas faltas en esta obra, que a tu Tribunal presento; no me condenes sin oirme, y ya que no puede ser despues del conocimiento de la causa, yo me harè los cargos que tu puedes hazerme, oye tambien mis excepciones.

Diràs lo primero, que aunque el Libro es nuevo, te has encontrado algunas vezes con cosas bastantemente viejas. Assi es; pero perdoname las viejas, que no son muchas, por otras muchas tan nuevas, que nunca las avràs visto, ni oido. De todo se compone vn Libro, para mi escriuieron los viejos, y yo escriuo para los futuros. En esso consiste la vtilidad de los Libros, en que juntandose en vno, lo que se halla con lo que se discurre, el Escriua docto del Reyno de los Cielos, se parezca al Padre de familias: *Qui profert de thesauro suo noua, & vetera.*

Dirás lo segundo, que los Sermones son muy cortos. A esso te respondo dos cosas: La primera, que yo no los trabajé para la estampa, sino para el Pulpito; y para el Pulpito basta lo que puede dar materia para predicar vna hora; yo no te prometo mas de lo que prediqué, no tienes derecho para pedirme otra cosa. Lo segundo digo, que supuesto que tienes en la mano la balança, no quentes las hojas, sino pesa los discursos, lugares, y conceptos, y podrá ser que halles mis Sermones mas largos de lo que piensas. Y si nada de esso te persuade, y quieres calificarlo por la experiencia, toma la pluma, y elige el Sermon que tu quisieres, y mas corto te pareciere, añadele en la Salutacion toda la arenga de que tu vsas para pedir la gracia. Luego en los lugares de Escritura, en los quales yo me entro de rondon con las palabras del texto, añade tu à cada lugar vn preambulo de los que sueles, en que refieras lo antecedente de la historia, ó tal que cosa. Aumenta las dificultades del texto con nuevas antifrasis, ò antinomias. Llena las ponderaciones de embutidos; esto es, de sentencias, ó Morales, ò Politicas, las que mas a la mano hallares; concluye el concepto repitiendo todo el assunto, y finalmente acaba el Sermon con vn Apostrophe al Santo, en que

ha-

haziendo epilogo de todo lo dicho, refieras la mayor parte de su vida, y milagros. Otro Apostrophe al Pueblo, a la Religion, ó à los Cofrades; y otro à Dios, dandole gracias porque te ha dexado acabar tu Sermon antes de aver acabado con la paciencia de tu auditorio; y con estas cosas que le añades (que te pueden costar poco, pues las pones de tu casa, y no las traes de la tienda) veràs crecer mi Sermon, de genero, que te canses tu, y canses con èl à todo el genero humano.

Me diràs lo tercero, que el lenguaje destos Sermones es muy humilde, poco peynado, y notablemente ayuno de sentencias. Mira, esse es vn pecado de que yo no puedo arrepentirme, porque lo tengo por virtud. Yo he dado en aprender, que el lenguaje muy harto suele dexar tan ayuno de la verdad al auditorio, quanto satisfecho de viento á quien lo parla. Es la verdad de genero de luz, y la luz no se ayuda, sino antes se embaraza, con los matizes de la vidriera por donde sale. La verdad derechamente camina al entendimiento, y tanto mas facilmente se percibe, quanto menos la siente el oido. Es el alma racional, por la vnion con la carne, tan neciamente inclinada al contento de los sentidos, que por congratularse con ellos en los acontecimientos alegres, ó por condolerse en los tristes, haze poco caso de todo lo que le toca. Si el Predicador es tan mal considerado en el estilo, que tropieza à cada passo en grosserias, y barbarismos, lastimase el oido, y al punto se assoma el alma à essa ventana, y aunque predique diuinidades, en quanto à la verdad, nada entiende; porque solo atiende al ruido que le ha causado lo barbaro del estilo. Al contrario: si el Predicador sigue estilo affectadamente culto; si peyna las clausulas, y mide las vozes de genero, que no falten, ni sobren en el numero de la sonoridad, y cadencia; si llena el estilo de tropos, y elegancias, enriqueciendolo de sentencias, &c. O como se deleyta entonces el oido! Pero el alma, à quien alcança la mayor parte deste gozo por la lisonja de su amigo, sin atender mas que à aquello que le ha ocasionado el gusto, allì và, y allì viene, sin hazer caso de la verdad, que persuade, ù debe persuadir el que predica. Por lo qual, critico mio, tomando yo el consejo de Dedalo á Icaro:

———*Medio tutissimus ibis.*

Por no perderme, y porque no se pierda el tiempo, ni se malogre el trabajo de los estudios, que debe mirar solo à la vtilidad comun, y no à la recomendacion propria; desde el principio de mi predicacion no quise vsar de mas estilo, que el de la lengua materna, exornada

nada con los terminos de la escuela Theologica, y expurgada (en quanto yo he podido) de los barbarismos de la ignorancia. Este es el estilo (segun pienso) que es el solo vtil para el Pulpito Catolico, porque es la lengua comun que entienden todos. Con èl se haze familiar la verdad para el mas rustico, y venerable para el mas docto. Confiesso que encontraràs en mi lenguaje, si con todo rigor lo balanças, con muchos solecismos, y aun barbarismos (que en Castellano son mas culpables) perdonalos, considerando que yo no he puesto el cuydado en las vozes, sino en las cosas. Si destas te agradaren algunas, dá conmigo la gloria á nuestro Señor, y alabalo como suyo, aunque todo lo demàs lo reprehendas como mio.

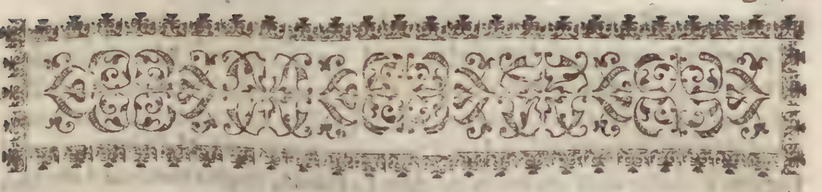
Y por quanto en este, y en los demàs Tomos que saldràn á luz, toco algunos puntos de Theologia Escolastica, y Dogmatica, no fiandome de mi proprio parecer, en todo lo que resolviere de nuevo que no lo ayan dicho los Padres, protesto que es mi voluntad sentir, y consentir con el comun sentimiento de los fieles; y lo que pareciere que no es assi, lo doy por no dicho. Y en todo me sugeto, no solo á la correccion de la Iglesia Catolica mi Madre, sino de qualquier docto, que mejor sintiere. Vale.

Queda en la Imprenta el tercer Tomo, que és el de las Fiestas de Christo, y saldrá con toda la brevedad possible.

Item, saldràn sucessiuamente dos Tomos, que comprehenden toda la Quaresma.

Item, dos Tomos de Marial, y todo esto te ofrezco, si fauorecieres este segundo.

SER-



SERMON PRIMERO, DEL GLORIOSO EVANGELISTA SAN JUAN EN SU MARTIRIO.

Accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedæi, &c. Matth. 20.

QVIEN à dicho que el padecer por el amado no es la prueba mas cierta del amor? Quien tal dixere entenderà poco de amar, porque las cadenas del afecto solo se fortalecen en el vunque de la paciencia al duro golpe de la pena. Esta opinion la tenia yo tan assentada en mi concepto, que siempre media la grandeza del amar con la medida del padecer. Y no discurria mal (segun pienso) porque en el amor Diuino (que es solo del que se debe hablar en el Pulpito) crece el merito al passo del sentimiento. *Charitas omnia suffert, omnia sperat, omnia sustinet.* (*dixo S. Pablo*) No ay cosa que no padezca el amante: fatigale el temor, atormentale la esperança, despedazale el corazon el desseo, y son mortales violencias las dilaciones de llegar al amado Dios; el qual de suerte se le retira mientras viue, que solo suele hallarle quando buela con las alas del dolor. Segun esto, el amar mucho es consequencia del mucho padecer. O nueva filosofia de amor! Oy me acabo de desengañar,

gañar, y persuadir, que el que mucho ama, nada padece, porque suprime el amor toda la facultad del sentimiento. No se puede traer exemplo mas glorioso, y eficàz, que el que oy celebra nuestra Madre la Iglesia en el Martirio del Inclito Euangelista San Juan; en quien quiso la crueldad de Domiciano apagar el fuego, con el fuego, y matar con azeite su poderosa llama, digna necedad de vna passion tyrana, pero prouidencia Altissima para mayor victoria; pues conformandose el fuego de amor en Juan con las calidades del material elemento, como si su misma vida fuera fuego, salió del fuego, y del azeite mas viua su resplandeciente llama. Què es esto Señor? Parece que os burlais con la vida de Juan, ò que Juan se burla de las penas: ni los trabajos lo affigen, ni el destierro lo molesta, ni las minas lo consumen, ni el fuego le lastima; nada siente Juan? Nada siente. Pues es inmortal? No. Pues como viue? Porque ama. O Diuino incendio! Que bien conocido te tenia el Areopagyta Dionisio, quando dixo, en vna Carta que escriviò à su Inclyto Maestro el Euangelista Juan: *Et te quidem, non adeò sum insanus vt arbitrer aliquid pati.* No soy yo tan necio, dize Dionisio, que imagine que tu padeces algo. Buena recomendacion de la constancia de Juan, es, no solo diminuír, sino tambien aniquilar la experiencia de la pena. Pues què, es de bronze el Euangelista? No, no es de bronze; pero tiene tanto credito para conmigo el amor con que ama, que creo, que lo haze insensible á la experiencia del mayor tormento; para que conozca el mundo que si es victoria de los demàs Santos el triunfar con la muerte de las penas, la victoria de Juan es mas gloriosa, pues à poder del amor conque le anima, triunfa su vida de las penas, y aun de la misma muerte. Este incendio de amor, este prodigio de luces, este pielago inmenso de grandezas, á de ser el Assunto de mis discursos, con fi sso que le hallarà tardissimo el ingenio si huviera de bolar al passo del afecto. Este buela tràs vna Aguila Diuina que lo arrebata; pero no serà impossible seguirle si el Ave de Maria me presta las alas de la Gracia. Supliquemosla nosotros con la oracion Angelica: *Ave Maria.*

QUestion es, que disputaron los Antiguos, filosofando de Dios entre las obscuridades de la Gentilidad, si era possible que se hallasse amistad verdadera entre Dios, y alguna criatura? Aristoteles toca la dificultad. 8. *Eth.* y resuelve que no; porque para la la amistad verdadera, y propria, se requiere que concurran tres calidades, impossibles de hallarse entre Dios, y las criaturas, que son: *Æqualitas, beneuolentia, & familiaritas:* Igualdad en las personas,

ſonas, benevolencia en los afectos, y familiaridad en el trato. Por falta de la primera condicion, no puede aver amiſtad propria entre el Rey, y el vaſſallo, entre el ſeñor, y el eſclavo. Pueden amarle; pero no pueden ſer amigos. Por falta de la ſegunda, no puede aver amiſtad entre iguales que no ſe conocen; porque la benevolencia ſigue al conocimiento. Por falta de la tercera, no puede aver amiſtad entre aquellos que aunque ſean iguales, y ſe conozcan, no ſe tratan, ni reciprocamente ſe benefician, comunicandoſe en los bienes, y los males. Por falta de todas tres, es impoſſible (dezia el Filoſofo) que ay a amiſtad propria, y verdadera entre Dios, y el hombre. Porque en quanto à lo primero falta la igualdad, como ſe vè, falta la benevolencia de parte nueſtra; porque no teniendo el hombre fuerças naturales para conocer à Dios, como es en ſi, ni tampoco las tiene para amarle como merece. Falta vltimamente la familiaridad; porque, ni Dios es capáz de recibir nueſtros males, ni el hombre de comunicarſe con Dios en los bienes.

Aſſi diſcurria el Filoſofo con los principios ſolos de la luz natural, bien aſſi, como quien ignoraba el poder admirable de la Gracia, y las eficacias de la ſobre natural prouidencia. Determinò Dios ſer hombre, y executado eſte decreto, ſe hizieron faciles todos eſſos impoſſibles. Quiſo Dios ſiendo hombre, tener vn amigo, que con toda propriedad, y verdad lo fueſſe, y venciendo todas eſſas dificultades lo hizo ſu igual, amòle, y diòle facultad para que conociendole en ſi miſmo, le correſpondieſſe con igual amor. Y vltimamente contrayendo con èl la familiaridad mas eſtrecha que fue poſſible, hizo que fueſſen comunes entre los dos los bienes, y los males; con tan ſingular, y eſtraño modo de amar, que ſea notorio al mundo, que eſte entre todos los hombres es ſolo el que ha merecido ſer ſu verdadero amigo. Y quien es eſſe Señor? Eſſe es mi amado Euangeliſta Juan. Eſſo es lo que han de probar los diſcurſos.

PRIMERO DISCVRSO.

ÆQualitas, es de fé, que no ſe puede dar igualdad entre Dios, y la criatura, en quanto à las intrinſecas perfecciones. Como puede igualarſe lo que eſſencialmente es limitado, con lo que por ſu eſſencia es infinito? (*Pſalm.88.7.*) *Quoniam quis in nubibus æquabitur Dño, ſimilis erit Deo in filijs Dei.* Pero, en quanto à las extrinſecas calidades de honor, y grandeza, no es impoſſible que Dios honre tanto à vna criatura, que parezca ſu igual, y ſemejante. Pudolo hazer la Mageſtad humana: Alexandro el Magno amò tanto à Efeſtion, y lo leuantò à tanta grandeza, que ſe equivocò la Reyna de

Babilonia, madre de Cyro, y por adorar à Alexandro, adorò á Efestion. No lo tuvo à mal el victorioso Principe; antes advertida ella del yerro, y solicitando con alguna verguença enmendarlo, la sossegó Alexandro, diziendole: *Non errasti mater, nam iste Alexander est.*

Dos grandezas, y ambas extrinsecas, y respetiuas son las que sublimanà la Magestad de Christo sobre todas las criaturas. Es la primera, el reconocer por Trono el seno del Eterno Padre. Esta grandeza la celebra San Pablo con David. *Thronus tuus Deus in sæculum sæculi.* (*Ad Hebr.* 1.) Llamòla extrinseca respeto de la humanidad, y assi se debe entender. La segunda grandeza con que Christo excede à todos los nacidos de Adan, es tener por Trono de su Magestad el Pecho de Maria, y llamarse Hijo suyo.

David. (*Ps* 47.) *Magnus Dominum, & laudabilis nimis, in Ciuitate Dei nostri in monte sancto eium.* Nota, que no pondera la grandeza Diuina por sus perfecciones infinitas, sino por el honor que recibe en la Magestad de su Templo. Espantarame mucho de esta ponderacion, sino penetràra el Misterio. Porque aunque el Templo de Jerusalén era magnifico, ilustrissimo, y riquissimo; què cosa era esta para que por ella se llamasse Dios grande, quando le competian, sino lo superaban, el delfico de Apolo, el olimpico de Jupiter, y el ephesino de Diana? No, no es este Templo el Trono que engrandece à Dios. Pues qual? El de Maria: *Magnifica anima mea Dominum.* Quando no tuviera Dios mas grandeza que el ser Hijo de Maria, bastaba para ser tan grande que excèdiesse à la grandeza de todas las criaturas. Y hasta este punto quiso que llegasse la grandeza de su amigo Juan, para que lo igualasse.

Ponderòlo el Chrisostomo, considerando el mismo hecho. *Joan.* 19. *Mulier ecce filius tuus: ecce Mater tua.* Què es esto que haze Christo? Dize el Santo Doctor admirado. No lo oìs? Constituir à Juan hijo de Maria, y declarar que Maria Santissima es su Madre. Esso haze? *Papè! quanto discipulum honorauit honore.* Valgame Dios, y que honor tan inmenso le ha dado á su Discipulo! Mayor admiracion me causàra á mi el honor general à que Christo, muriendo, leuantò todos los hombres. *Ioan.* 1. *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Puso en su mano el que pudiessen ser hijos de Dios. Luego no fue honor tan estraño el hazer al Discipulo hijo de Maria. A esso se responde, que el ser el hombre hijo de Dios Adoptiuo por la Gracia, es consequencia de la Redempcion, comun prerrogatiua de todos los justos, y que se compadece muy bien con vna distancia

infi-

infinita en la grandeza ; pero ser hijo de Maria, ocupar vn mismo Trono, tener vn mismo nombre, y posseer vnos mismos cariños en el afecto, esta filiacion supone, y incluye á la otra, en èminentissimo grado, intensa, y de mas à màs, añade prerrogatiua tan alta, que solo igualandose Juan en los honores con Christo pudo tenerla : *Papè! quanto discipulum honorauit honore.* Los honores comunes, no perjudican la soberania de la Magestad, respeto de los vassallos ; pero dar el Rey su mismo Trono, y Silla, solo lo haze con los iguales, à quien les puede dar nombre de amigos.

Con todo quisiera yo saber si este honor lo merecia Juan? Porque grandeza que no se merece, en lugar de exaltacion, suele ser la ruina del que la recibe. Disparate parece preguntar esto, quando es Christo el que leuanta á Juan, y aunque el motiuo es amor, no cabe ceguedad en la Diuina Sabiduria, de quien no pueden apartarse la equidad, y la justicia. El favor no estuvo en darle à Juan essa dignidad, sino en darle prendas para que la mereciesse, y tales, que pudieron conservar el credito de Maria.

Ponderando San Ambrosio la ocasion en que Christo hizo este favor á Juan, que fue quando moria, dize: *Paulisper publicam salutem difert, ne Matrem in honoratam relinquat.* Suspendiò Christo toda la obra de la Redempcion, por acudir à este hecho particular; para què? Para honrar á Juan? No dize esso San Ambrosio, sino por no dexar sin honor à su Madre. Pues què deshonor se pudo seguir á Maria de morir Christo, no quedando ella Madre de Juan? O què honor pudo adquirir por ser Madre de vn hombre, quien se hallaba con el honor de ser Madre de Dios? Pensólo bien vna consideracion piadosa: Moria Christo, y moria, en la opinion comun, como malhechor. (*Isai.* 53.) *Et cum sceleratis reputatus est.* Porque con Soberana Prouidencia, quiso su Magestad, que se manchasse la candidez de su inocencia, con las infamias de nuestros delitos: *Posuit Dominum in eo iniquitatem omnium nostrum.* Seguiase de aqui necessariamente (en la opinion de aquellos Barbaros, en todo errados, y maliciosos) deshonor à su Santissima Madre ; porque quien á su Magestad lo reputaba por malo, no podia tener à su Madre por muy buena. Esso no, dize Christo, no ha de descaecer el honor de Maria. Y como se puede remediar esso, Señor? *Mulier ecce filius tuus.* Declarandola por Madre de Juan ; para que quien viere que Maria es Madre de vn hombre, que como malhechor muere en vn palo, sepa, que tambien es Madre de vno, que viue con la pureza de vn Angel, y puede el honor que gana Maria con llamarse Madre de vn hombre tan

puro, y tan Santo, como Juan, resarcir el que al presente pierde por llamarse Madre de Christo, quando Christo muere como malhechor.

Pero aun mas admirable es esta igualdad que estableciò Christo con su amado Euangelista, si recurrimos al primer principio con que se mide la grandeza de Christo, que es tener por Trono, y descanso suyo el seno de su Eterno Padre: *Vnigenitus qui est in sinu Patris*. Quien imaginára, que se podia comunicar à vna criatura esta grandeza? Es certissimo, que midió Dios la perfeccion de las naturalezas, por la alteza de sus fines, que es el centro en que cada vna descansa. La piedra, como es inferior, en dignidad, y calidades, à todas las substancias criadas, siempre busca el centro mas baxo, que es el de la tierra, &c. Christo por ser Dios, no puede tener mas centro, y descanso que el seno de Dios. Ea Juan, no es menos honrado mi seno, que el de mi Eterno Padre, tan Dios soy yo, como mi Padre, quiero que seas mi amigo, es necessario, que primero seas mi igual; sube, pues, y encumbrate tanto como yo: y pues yo subo hasta el seno de mi Padre Dios, sube tu, y descansa en el pecho de Dios Hijo: *Erat enim recubens in sinu Iesu, quem diligebat Iesus.* (*Ioann.* 13.)

Y porque no se imagine, que esto fue obrar Christo à lo humano sin mas misterio que favorecer al presente, es menester entender, que el darle Christo su pecho à Juan, en possession de su assiento, y descanso, no fue menos, que señalarle desde entonces el lugar que avia de ocupar eternamente en el Cielo, tan superior à todos los demàs Bienaventurados, que assi como Christo à todos excede en que él solo ocupa el seno de su Padre, assi Juan excede à todos en que él solo ocupa el seno de Christo.

No se entienda, que es imaginacion mia, digalo la Escritura con euidencia, à mi parecer; el mismo Euangelista (*Apoc.* 4.) vió la disposicion de los Cielos: Vn Trono que ocupaba vn Personage con soberanias de Diuino. Rodeaban el Trono 24. assientos, que ocupaban 24. Ancianos. Delante del Trono las 7. Lamparas, que son 7. Espiritus del Señor; pero sobre todo reparo, que rodeaban el Trono 4. Animales: Leon, Buey, Hombre, y Aguila. Pero es notable, y dificultoso de entender el sitio que ocupaban: *Et in medio Throni, & incircuitu Throni quatuor Animalia*. Ya se vé la dificultad: Como es possible que estuviessen en medio del Trono, si en el Trono estava Dios? Y en caso, que esto pudiera ser, como es possible, que juntamente estuviessen en el Trono, y en la circunferencia

del

del Trono? El centro, y la circunferencia, ſon ſitios contrarios, y que no es poſſible que juntamente ſe ocupen. Toda eſta dificultad conſideraron los Santos Doctores Ireneo, Geronimo, y Gregorio, y la conſilian de vna miſma ſuerte. Dizen, que bien pudo ſer eſtar vno de los Animales en medio del Trono, y los demàs en la circunferencia, y aſſi ſe verifica, que juntamente eſtèn en la circunferencia, y en el centro. Bien; pero quien ſerá eſte Animal dichoſo, que ſin que le embaraze el ocupar Chriſto el Trono, ſe halla en medio del Trono ocupando el corazon de Chriſto? S. Irineo. *Et in medio ſedis ſimile Aquilæ volanti.* No ſon eſſas ſeñas conocidas de Juan? Pues miren, quando todos los demàs Santos del Cielo ocupan ſillas, y aſſientos, vnos mas propinquos que otros à la Diuinidad, ſegun la diverſidad de los meritos; y quando el miſmo Chriſto, para diferenciarſe de todos, ocupa el Trono de la Mageſtad, que es el ſeno de ſu Eterno Padre, ſi à Juan ſe le ha de dar el lugar que merece, no ha de ſer menos que el ſeno de Chriſto. *Et in medio ſedis, &c.*

Aora ſe verà ſuelta vna gran dificultad del Euangelio, que todo èl no parece ſino vna inventiba contra nueſtro Euangeliſta; porque en quanto à lo primero, comiença el Euangeliſta San Matheo notandolo de ambicioſo, y no de los bobos en materia de pretender, pues no pide por ſi inmediatamente, ſino por ſu Madre, la primera ſilla; y eſto parece que lo hizo por dos razones; la primera, para hazer mas eficàz la diligencia, y mas cierto el buen deſpacho; porque vna muger, y mas ſi llega à ſer tia (como Maria Madre de Juan lo era de Chriſto) ſuele pedir con tal eficacia, que no ay ſobrino tan ſevero que ſe le reſiſta. Lo ſegundo, porque ſi acaſo no ſalia bien del empeño la Madre, no tuvieſſe él parte en el deſayre; miren ſi ſabia bien las leyes de pretendiente.

Fuera de eſto, lo notò Chriſto de necio, y mal conſiderado: *Neſcitis quid petatis*, eres vn necio, Juan, no ſabes lo que te pides. Madres mias, mal lance me parece que echamos con eſte Euangelio. Aqui venimos à dezir grandezas de San Juan, no á ſacar à plaza ſus imperfecciones, ſi algunas tuvo; y ſi las tuvo, ſolo eſtas conſtan del Euangelio, porque todo lo demàs ſon encarecimiẽtos de ſu fineza, y amor, aqui ſolo conſta que pretende, que lo arrojan, &c. Pues como ajuſtarèmos lo dicho con el Euangelio propueſto? Aora, ſi yo hallára con euidencia moral en eſte Euangelio todas las grandezas que he dicho de San Juan, no cumpliera con mi obligacion? Pues no, no es muy dificultoſo, atiendaſe à la ponderacion.

puro, y tan Santo, como Juan, resarcir el que al presente pierde por llamarse Madre de Christo, quando Christo muere como malhechor.

Pero aun mas admirable es esta igualdad que estableciò Christo con su amado Euangelista, si recurrimos al primer principio con que se mide la grandeza de Christo, que es tener por Trono, y descanso suyo el seno de su Eterno Padre: *Vnigenitus qui est in sinu Patris*. Quien imaginára, que se podia comunicar à vna criatura esta grandeza? Es certissimo, que midió Dios la perfeccion de las naturalezas, por la alteza de sus fines, que es el centro en que cada vna descansa. La piedra, como es inferior, en dignidad, y calidades, à todas las substancias criadas, siempre busca el centro mas baxo, que es el de la tierra, &c. Christo por ser Dios, no puede tener mas centro, y descanso que el seno de Dios. Ea Juan, no es menos honrado mi seno, que el de mi Eterno Padre, tan Dios soy yo, como mi Padre, quiero que seas mi amigo, es necessario, que primero seas mi igual; sube, pues, y encumbrate tanto como yo: y pues yo subo hasta el seno de mi Padre Dios, sube tu, y descansa en el pecho de Dios Hijo: *Erat enim recubens in sinu Iesu, quem diligebat Iesus.* (*Ioann.*13.)

Y porque no se imagine, que esto fue obrar Christo à lo humano sin mas misterio que favorecer al presente, es menester entender, que el darle Christo su pecho à Juan, en possession de su assiento, y descanso, no fue menos, que señalarle desde entonces el lugar que avia de ocupar eternamente en el Cielo, tan superior à todos los demàs Bienaventurados, que assi como Christo à todos excede en que él solo ocupa el seno de su Padre, assi Juan excede à todos en que èl solo ocupa el seno de Christo.

No se entienda, que es imaginacion mia, digalo la Escritura con euidencia, à mi parecer; el mismo Euangelista (*Apoc.*4.) vió la disposicion de los Cielos: Vn Trono que ocupaba vn Personage con soberanias de Diuino. Rodeaban el Trono 24. assientos, que ocupaban 24. Ancianos. Delante del Trono las 7. Lamparas, que son 7. Espiritus del Señor; pero sobre todo reparo, que rodeaban el Trono 4. Animales: Leon, Buey, Hombre, y Aguila. Pero es notable, y dificultoso de entender el sitio que ocupaban: *Et in medio Throni, & incircuitu Throni quatuor Animalia*. Y a se vé la dificultad: Como es possible que estuviessen en medio del Trono, si en el Trono estava Dios? Y en caso, que esto pudiera ser, como es possible, que juntamente estuviessen en el Trono, y en la circunferencia del

del Trono? El centro, y la circunferencia, son sitios contrarios, y que no es possible que juntamente se ocupen. Toda esta dificultad consideraron los Santos Doctores Ireneo, Geronimo, y Gregorio, y la consilian de vna misma suerte. Dizen, que bien pudo ser estar vno de los Animales en medio del Trono, y los demàs en la circunferencia, y assi se verifica, que juntamente estèn en la circunferencia, y en el centro. Bien; pero quien serà este Animal dichoso, que sin que le embaraze el ocupar Christo el Trono, se halla en medio del Trono ocupando el corazon de Christo? S. Irineo. *Et in medio sedis simile Aquilæ volanti.* No son estas señas conocidas de Juan? Pues miren, quando todos los demàs Santos del Cielo ocupan sillas, y assientos, vnos mas propinquos que otros à la Diuinidad, segun la diversidad de los meritos; y quando el mismo Christo, para diferenciarle de todos, ocupa el Trono de la Magestad, que es el seno de su Eterno Padre, si à Juan se le ha de dar el lugar que merece, no ha de ser menos que el seno de Christo. *Et in medio sedis, &c.*

Aora se verà suelta vna gran dificultad del Euangelio, que todo èl no parece sino vna invectiba contra nuestro Euangelista; porque en quanto à lo primero, comiença el Euangelista San Matheo notandolo de ambicioso, y no de los bobos en materia de pretender, pues no pide por si inmediatamente, sino por su Madre, la primera silla; y esto parece que lo hizo por dos razones; la primera, para hazer mas eficàz la diligencia, y mas cierto el buen despacho; porque vna muger, y mas si llega à ser tia (como Maria Madre de Juan lo era de Christo) suele pedir con tal eficacia, que no ay sobrino tan severo que se le resista. Lo segundo, porque si acaso no salia bien del empeño la Madre, no tuviesse él parte en el desayre; miren si sabia bien las leyes de pretendiente.

Fuera de esto, lo notò Christo de necio, y mal considerado: *Nescitis quid petatis*, eres vn necio, Juan, no sabes lo que te pides. Madres mias, mal lance me parece que echamos con este Euangelio. Aqui venimos à dezir grandezas de San Juan, no à sacar à plaza sus imperfecciones, si algunas tuvo; y si las tuvo, solo estas constan del Euangelio, porque todo lo demàs son encarecimiètos de su fineza, y amor, aqui solo consta que pretende, que lo arrojan, &c. Pues como ajustarèmos lo dicho con el Euangelio propuesto? Aora, si yo hallàra con euidencia moral en este Euangelio todas las grandezas que he dicho de San Juan, no cumpliera con mi obligacion? Pues no, no es muy dificultoso, atiendase à la ponderacion.

Nescitis quid petatis. Señor, con vuestra licencia he de dificultar esta repulsa: es no saber Juan lo que se pide, pedir lo que mas le importa? Harto ruín es, quien ruìn quiere quedarse, contentandose con humilde suerte, el que puede passar à estado grande. Los altos pensamientos son hijos de vn animo generoso. Si Juan pretendiera bienes temporales, y terrenos, no fuera la reprehension ociosa; que es muy de corazones apocados anhelar por lo temporal, sin acordarse de lo eterno; pero el Euangelista lo que pretende es, la mayor cercania à vos en vuestro Reyno, mayor perfeccion, mas gloria, para mas perfectamente gozaros; y esto tan lexos està de ser culpable, que antes lo aconseja San Pablo. (1. *Corint.* 12.) *Æmulamini charismata meliora.* Aora mirad, estuvo muy bien reprehendido, no porque pidiò mucho, sino porque pidiò menos de aquello à que le llamaba su destino: Si vn Principe heredero de los Reynos, le pidiera por merced al Rey su Padre, que le diesse assiento en el banco de los Grandes, no seria con mucha razon reprehendido de que no sabia lo que le pedia? Pues como! Soys Principe heredero, y teneis assiento, y sitial conmigo, y pretendeis assiento con los vassallos? No sabes lo que te pides Juan; no te reprehendo porque pides mucho, sino porque te contentas con poco. Pues quando yo te tengo echo Infante de los Cielos, Principe de la Sangre, Hijo de mi misma Madre, y te he dado mi corazon para assiento tuyo, pides silla, y assiento de vassallo? *Nescitis quid petatis.* Essas sillas, el estar mas, ó menos cerca de mi Trono, es comũ prerrogatiua à todos. Tu no entras en la categoria de los demàs, porque quiero yo, que excediendo à todos en la grandeza, te iguales conmigo; teniendo por Trono mi corazon. Y este es el lugar que te doy para que seas mi amigo.

SEGVNDO DISCVRSO.

BEneuolentia. No es menos cierta entre Christo, y Juan. No fue el amor con que le amò Christo del jaez del amor conque ama á los demàs justos. Fue amor solo inventado para amar al Euangelista, inferior solamente. Al del Espiritu Santo, con que ama á su Eterno Padre, y al que tuvo à su Santissima Madre; pero superior à todo otro amor con que amò Christo à otra pura criatura.

Dixo Platon: *In conui.* Que la cosa de mayor estimacion, que le podia acontecer à vn hombre en esta vida, era encontrarse con vn buen amigo: *Quid melius accidere possit alicui, quàm optimus amator; aut amatori, quàm amatum optimus, non inuenio.* Y aun Ciceron dixo, que si vn hombre no tenia à quien amar, no podia hazer cosa heroyca,

royca, ni bien hecha: *Sine studio ac furore quodam amoris in vita nihil quidquam fit egregius*. Y este amor especial, para que sea verdadero, y eficàz, no ha de ser mas de à vno, dixo Procopio; porque en siendo á muchos se enflaquece: *Qui verè amat, preter vnum amare non potest.* Y esto mismo fauorece la comun paremia:

Pluribus intentus, minor est ad singulo, sensus.

La Magestad de Dios, primera regla de nuestras honestas acciones, executò este punto de Moral Filosofia. No parece, sino que todas tres Diuinas Personas, hablando al modo humano, se pusieron à escoger amigo en quien descansasse el peso del cariño, y con cuyo ardor se excitassen á la execucion de las heroycas obras, que à cada vna de las Personas se atribuyen. Tocòle el elegir primero al Eterno Padre, y pagóse de lo mejor del mundo, que fue la Humanidad Sacrosanta de Christo; assi lo declaró en el Jordan: *Tu es filius meus dilectus in te complacuit mihi.* (*Luc.* 3.23.) Fue esta, discretissima, y necessaria eleccion, porque si al Padre se le atribuye la Omnipotencia, fue menester empeñarse en el amor de su Hijo hombre, para que todas las criaturas saliessen de su mano perfectas, y acabadas. *Omnia per ipsum facta sunt.*

Tuvo el segundo lugar el Espiritu Santo en la eleccion de amigo, y fue tan dichoso su empleo, que se llevò lo mejor del Cielo, y de la tierra, despues de Christo, que es Maria. Esta es la que eligiò el Espiritu Santo por su amiga, y Esposa: *Electa mea, Sponsa mea, Amica mea.* Con cuyo amor se encendiò el Diuino Espiritu, para executar las altissimas obras de la gracia, y Diuina misericordia; de lo qual se gloría Maria; por el Ecclesiastico 24. *In me gratia omnis viæ, & veritatis, in me omnis spes, vitæ, & virtutis. Transite ad me, &c.* Y concluye dando la razon de todo: *Spiritus enim meus super mel dulcis, &c.* Porque en Maria se endulça, y se derrite el Espiritu Santo, para comunicarse á los hombres mas benigno.

Faltaba por elegir amigo la segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es Christo, y no auiendo debaxo de lo criado cosa que igualasse à la Humanidad de Christo, ni á Maria, causarìa, digo yo, en la Corte Celestial, la misma confusion, y diuersidad de pareceres, que suele acontecer en las Cortes de la tierra, quando hereda nuevo Principe, sino ha declarado su priuança. Vnos dizen: Don fulano serà. Otros: No sino Don Zutaneo, &c. Y suele elegir por Priuado, y amigo, al que todos menos piensan. Esso mismo passó à Christo, soberano Rey de la Gloria, recien heredado en la carne mortal; auiendo de elegir amigo, y Priuado, à quien descu-

brir

brir los ſecretos de ſu corazon, y en quien deſcanſára ſu afecto, y con cuyo amor ſe fervorizàra, para perficionar las obras de la Redempcion, que ſon obras que ſolo ſe atribuyen à ſu Perſona; parece que eſtaba toda la Corte Celeſtial à la mira, pendiente con la atencion todos los Angeles, para ver à quien ſe inclinaba ſu afecto, y por quien ſe declaraba ſu priuança. Vnos diràn: El Priuado à de ſer el Baptiſta Juan, en eſſo no ay duda; no veis como lo và à buſcar antes que nazca? Como lo Santifica? Como deſpues lo alaba, y dize que es el mayor hombre del mundo? El ha de ſer el Priuado, y el amigo. Diràn otros: No, no ha de ſer ſino Pedro, por que aquel examinarle tantas vezes, ſi le ama, ô no le ama, aquel fiarle toda ſu Igleſia, y hazerle fundamento de ſu Monarquia; pues no ha de pagar con eſſo, ſi quiera el averle tenido à ſu lado en el tiempo de ſu mayor peligro, y el aver arrancado la eſpada, con tanto brio, contra vn eſquadron de Soldados, en defenſa de ſu perſona, y vida? Otros ſuſpendiendo el juizio de las conjeturas ſe quedaràn indeterminables, porque à eſto de la amiſtad no ay que buſcarle razones. Ea, Señor, declaraos, y ſalgamos deſta confuſion. Quien es vueſtro Priuado, y amigo? *Diſcipulus ille, quem diligebat Ieſus.* (*Iſaias.* 43.10) *Vos teſtes mei, dicit Dominus, & puer meus, quem elegi.* Eſſe es el Euangeliſta Juan. O què buen guſto teneis, Dios mio! Bien ſe echa de ver que ſoys diſcreto. Pues claro eſtà que he de hazer eſſo, porque ſi mi Padre elige à mi Humanidad, y el Eſpiritu Santo à mi Madre; qué queda que elegir yo, para mi en todo lo criado, ſino lo mejor, que es el Euangeliſta? Aquel cuyo ſoberano entendimiento me alcança, cuya encendida voluntad me ſigue, haſta el duro trance de la Muerte; aquel, que ſe mancha con mi Sangre. Eſte es mi amigo, vnico, y ſolo, y en quien perpetuamente deſcanſaràn mis afectos; cuyas prendas ſon tan altas, que aunque yo lo amo mucho, aun no quedo contento con lo que le amo.

Eſtraño es S. Bernardo en eſte penſamiento. Repara el Santo en aquel *diligebat*, preterito imperfecto. No dize amo, ama, ò amara; ſino *amaba*. Porquè? Oye à Bernardo: *Quod ad meritum ſatis eſt, non ſatis eſt ad votum.* Amaba Chriſto à Juan todo quanto pedia el merito de Juan; pero no le amaba todo quanto pedia el deſſeo de Chriſto. Los antiguos Maeſtros de la Pintura, aunque dexaſſen vna obra muy bien acabada, quando le ponian el nombre del Autor, eſcrivian: *Apelles faciebat. Prothogenes faciebat.* Porquè no eſcriuen *fecit*? Porque aunque le han dado á la obra toda la perfeccion que

ella

ella merece, no le han dado toda la perfeccion que ellos quisieran: *Quod admeritum satis est, non satis est ad votum.* Mucho amó Christo al Euangelista Juan, pero quisiera amarlo mas: *Quem diligebat Iesus.*

De aqui nace vn vehementissimo desseo que tiene Christo de que todos amemos mucho à su Euangelista Juan. Creo, que la especial, y sobresaliente devocion à S. Juan Euangelista, es vna de las señales de predestinacion.

En vna de las visiones del Apocalypsi, (1.16) viò el Sagrado Euangelista à Christo su Maestro, que *habebat in manu dextera, stellas septem.* Dichosas Estrellas, y dichosos aquellos à quien significan: en la mano de Christo, señal de proteccion, y amparo; y en la mano diestra: señal de predestinacion. Pero quien son estas Estrellas? Poco despues se explica: *Septem stellæ, Angeli sunt septem Ecclesiarum.* Estos son los siete Obispos primeros del Asia. Pues solamente à siete Obispos tiene de su mano, y sella con la marca de la predestinacion, quando ya el mundo estava lleno de Santissimos Obispos? Entre los demàs no avrá muchos predestinados? Si. Pero estos los quiere declarar Christo con especialidad. Porqué? Porque son discipulos de Juan. Assi lo dize S. Geronimo: *Omnes Asiæ fundauit rexitque Ecclesias.* Le obedecen, como à Prelado, le aman, como à Maestro, con devocion tan fervorosa, que aun antes de morir el Santo Apostol, ya le tenian sus discipulos leuantado Templo en Efeso, y dedicado à su nombre. Christo, pues, agradecido de que le ayuden ellos à amar, y honrar á quien su Magestad tanto honra, y ama, los tiene de su mano: *Habebat in manu.* Y los señala con el sello de la predestinacion: *dextera*; para manifestar la perfecta benevolencia con que amaba à su Discipulo.

TERCERO DISCVRSO.

LA tercera, y vltima condicion de la amistad es *familiaritas*, el comunicarse en bienes, y males; Plauto: *Amicorum omnia sunt communia.* Todas las cosas dize: Bienes, y males. Los falsos amigos solo entienden la mitad. Por donde dixo Obidio:

Dum fueris fœlix multos numerabis amicos.
Tempora si fuerint nubila, solus eris.

Pero el amigo verdadero solo se conoce en el tiempo de la necessidad, dixo Ciceron: *Amicus certus in re incerta cernitur*; y el mismo Obidio:

Scilicèt, vt fuluum spectatur ignibus Aurum,
Tempore sic duro est inspicienda fides.

Quan

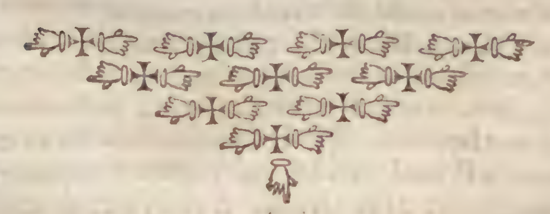
Quan verdadera amiſtad fue la del Euangeliſta, dixolo el miſmo hecho, pues ſiguiò à ſu Maeſtro haſta la miſma Muerte: *Quando relicto eo omnes fugerunt*. De donde ſe originó, que lo hizieſſe Chriſto Realmente participe de todos ſus bienes, y ſus males. Y en eſtos males de la mayor felicidad, que pudo dar à humana criatura; con que echó el ſello à la amiſtad mas firme, y verdadera, que han celebrado los ſiglos.

Repara S. Aguſtin en aquellas palabras que añade el Euangeliſta deſpues de la recomendacion reciproca de Madre, y Hijo, al pie de la Cruz: *Ecce Mater tua*. Vès aì á tu Madre. *Et ex illa hora accepit eam diſcipulus in ſua*. Què quiere dezir *in ſua*, que la recibiò por ſuya; eſto es, por ſu Madre? No. Porque ſi tuviera eſſe ſentido no dixera *in ſua*, ſino: *in ſuam*. Aqueſtos pronombres *mea, tua, ſua*, ſignifican los bienes, que cada vno poſſee, como proprios. (*Luc.* 15) *Fili, omnia mea, tua ſunt*. Y aſſi dezir: *Accepit eam diſcipulum in ſua*. Fue lo miſmo que dezir: Recibió Juan à Maria, como à proprios bienes, que le tocaban á èl, y no à otro. Entra aora dificultando S. Aguſtin: *Quid eſt in ſua? Non ne Ioannes de illis erat, qui dixerunt: ecce nos reliquimus omnia; & de quibus dicitur: Nullus aliquid ſuum eſſe dicebat?* Yo dixera, que con Juan ſolamente ſe pudo diſpenſar eſſa regla, en virtud de averſe diſpenſado otra mas fuerte en Chriſto; pues no obſtante, que por derecho Diuino, el amor de Chriſto debia ſer comun à todos, ſe hizo particular al Euangeliſta, amandole à èl ſolo, como ſino amàra à otro; y aſſi no fue mucho, que tambien ſe diſpenſaſſe en la ley de la propriedad, para que Juan pudieſſe poſſeer como proprios, bienes de tan alta Esfera, como Maria. Mejorò Chriſto à Juan entregandole ſu pecho, què mucho que tambien lo mejoraſſe entregandole à ſu Madre. Bien. Pero mejor lo penſó Aguſtino, que fue quien leuantò la duda, y la ſuelve con el miſmo texto: *An forte quia ibidem dicitur: diſtribuebatur vnicuique prout cuique opus erat? Intelligendum eſt diſtributum ſic fuiſſe diſcipulo quod opus erat, vt etiam illi, Beatæ Mariæ tanquam Matris, eius portio poneretur*. Aunque era ley indiſpenſable, entre los Apoſtoles, Diſcipulos de la Primitiua Igleſia, que ninguno tuvieſſe coſa propria à quien pudieſſe llamar ſuya, porque en virtud de la Apoſtolica pobreza, que profeſſaban, tenian todas las coſas por comunes: *Erant illis omnia communia*. Tambien era ley, que ſe le dieſſe à cada vno ſegun ſus neceſſidades, y meritos. Y ſi al Diſcipulo Juan ſe le avia de dar, ſegun juſticia diſtributiua, la porcion que le tocaba, y merecia, no pudo ſer menos, que Maria por Madre ſuya. Puede

dezir-

dezirle cosa de mayor ponderacion? Pues Maria Santissima, la Reyna de los Angeles, la que despues de Dios vale mas que todo lo criado; la Prenda que solamente à Dios pudo tener por decente Dueño, essa queda por prenda, y porcion propria de vna criatura, *in sua?* Prodigo parece, Señor, que procedeis en este caso: Si los hombres son vuestros herederos, repartase el Cielo segun los meritos de cada vno, que Cielo teneis, y Gloria para infinitos, sin que ninguno se pueda quexar de mal pagado; pero á vuestra Madre reservalda para vos solo, pues no puede aver meritos en alguna criatura que la merezcan. No puede gozar algo à solas el buen amigo. Mia es Maria, y por esso à de ser de Juan. Empeñame tanto el afecto, que solo me puedo desempeñar con essa prenda. Ea, Juan, para que conozcas que soy tu amigo verdadero, todos mis bienes te he dado. Sola vna Joya me quedaba, que es Maria, recibela: *Ecce Mater tua;* esto es ser amigo.

Pero nò ha de ser todo glorias. Veamos como lo hizo tambien participe de sus males. Comunicarse Christo en las penas, y dolores, esso es beber el Caliz de la Passion. Afirmò Christo que lo avia de beber Juan. *Calicè quidem meum bibetis.* Pero quando sucediò el beberlo, essa es la duda. No lo bebio oy en el Martyrio de la Tina, pues triunfó, no solo de la muerte, sino del dolor. Beber el Caliz es padecer. Quando padeciò el Euangelista? En la Cruz. Alli padecio Christo en el Cuerpo, Juan fue Crucificado en el Alma. Sucediòle lo mismo que a Maria, de quien dixo S. Geronimo: *Quod quia in parte impossibili passa est, plusquam Martir fuit.* Corонóle el Euangelista con la misma Passion de Christo, porque si ay identidad en los amigos: *Amicus alter ergo*, es razon que aya identidad en los dolores: *Vtriusque passio eadem passio.* Valganos, pues, à los amantes Juan esta vnidad admirable, para que de la misma suerte, que su Amantissimo Maestro se digno de comunicarle su Passion misma, por medio de su intercession, nos comunique los frutos de essa Passion en la gracia, prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON SEGVNDO, DEL GLORIOSO APOSTOL, Y EUANGELISTA SAN JVAN.

Dicut sedeant hi duo filij mei, &c.
Matth. 20.



CELEBERRIMA, y notoria ha sido siempre la Fabula de Jupiter, y Ganimedes, aquel Mancebo Troyano, cuya belleza obligò al mentido Dios, à trasladarlo por medio de vna Aguila à la luciente Esfera de los Cielos. Hizo Jupiter empeño de su afecto, y rompiendo por las dificultades de vna desigualdad encumbrada, y vna baxeza favorecida (torre, donde se fragua el desvanecimiento, ó escalon, donde suele tropezar el juizio para caer en la insolencia) lo subiò à la mayor alteza, dexandolo constituìdo en señal perpetua, y resplandeciente de estos Cielos. Si quien fingiò esta Fabula, pusiera los ojos en el Assunto de este dia, sin hazer parabola la historia le podia dar nombre de verdadero sucesso. Este es el dia en que el verdadero Jupiter Christo Iesus, cuyo Diuino Nombre pronunciò la Gentilidad sin entenderlo, remontó à su amado Ganimedes, el Euangelista Iuan, sobre el Aguila de su mismo entendimiento, hasta la cumbre del resplandeciente Impireo. Este es aquel dichoso Ioven en cuya pureza se esmerò la Prouidencia Diuina, para enriquecerla con los mas subidos esmaltes de la Gracia. Aquel, que siendo èl solo el mere-

merecedor de los mas secretos cariños, pudo ser el empeño de vn Dios Hombre, en las mas puras, y soberanas delicias. Aquel, finalmente, con cuyo honor, y felicidad espantosa, sellò Dios el brazo, y el corazon de su amor, y su Omnipotencia. Este es el Assunto de este dia, &c. *Ave Maria.*

VNa hermosa politica de amor, enseñaba el Esposo Dios, á su Esposa la Iglesia, quando le dixo por los Cant. 8. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt mors dilectio, &c.* Si quieres, Esposa mia, conservar la dulce paz, agradable fruto del verdadero amor, asseg urando eternas las dichas que mi aficcion te promete, echa el sello à tu corazon con mis meritos, sea yo solo à quien tu quieras, y quiereme todo quanto pudieres. Y porque no ay amor, donde no lo dizen las obras, pon me tambien por sello de tu brazo; porque se sepa, que si me amas todo quanto debes, obras en obsequio mio todo quanto puedes. Y aunque el dar por mi la vida pudiera ser el arresto mayor de tus afectos, te hago saber, que es tan poderoso el amor como la muerte; y puede ser, que de tal suerte me ames, que te corone el amor como si por mi murieras. Bien pudiera, Señor, responderos la Esposa con intimaros estas mismas leyes; porque siendo el amor reciproco, vos amado *dilectus*, y amada ella *dilecta*, no conoce el amor excepcion en sus derechos. No sé que se tiene esto de ser varon, que aunque de verdad caìga de baxo de las leyes mismas de la fineza, con todo es bien que el Esposo se dè por obligado, sin que le intimen la obligacion; porque es muy proprio suyo el poner las leyes, y muy de la Esposa el tratar solo de obedecerlas. Pero aunque es verdad, que assi passe entre el Esposo, y Esposa, por la desigualdad, y subordinacion de los sexos, no corren las mismas razones entre amigo, y amigo, donde, por leyes de la amistad, se hallan tan iguales los derechos, que cada vno es legislador de las acciones del otro, y pesquisidor benigno de sus execuciones. *Non est verus charitatis impensor, qui non est benignus exactor* (*dixo S. Agustin.*) Ea, pues, à donde camina mi discurso? A poner leyes comunes entre dos amigos grandes. Quien son? Christo, y el Euangelista Iuan. Amigos son? Si: *Quem diligebat Iesus.* Luego iguales? Forçosamente: *Amicus alter ego.* Ea, pues, veamos las leyes. Ya se las intimò Christo à la Esposa: *Pone me vt signaculum super cor tuum, &c.* Estas mismas intima Iuan à Christo. Oyolas su Magestad, y observòlas con puntualidad tan estraña, que nunca negarà que es buen amigo. Fue Iuan el sello que de tal suerte sellò el corazon de Christo, que puso en èl el Non plus vltra de su

afecto: Amóle quanto pudo amar á pura criatura. Fue el sello que sellò el brazo de su Omnipotencia, y liberalidad: no fue capaz la naturaleza humana de recibir mas grandeza, que fue aquella, con que exaltó Christo à su amado Euangelista. Y vltimamente fue Iuan, en la ley de Gracia, en quien solo pudo sustituirse el amor por el triunfo de la muerte. Mejor lo dirán los Discursos.

PRIMERO DISCVRSO.

Pone me vt signaculum super cor tuum. Puso Christo à Iuan como sello sobre su corazon: parece que estava en mi pensamiento. Nicolao de Lyra, quando glosando este lugar, dixo: *Pone me vt signaculum super cor tuum: me perfectè diligendo; quod enim valde diligitur super cor poni dicitur.* Es el amado el centro del corazon de quien ama; y assi, como en qualquiera naturaleza que házia su centro se mueve, es mas vehemente, intenso, y veloz el movimiento, mientras mas cerca se halla de su centro, assi es mayor el amor quando es menor la distancia para vnirse con el amado, y llega á su total perfeccion quando la distancia es ninguna, y ya se halla vnido. El que es amado de tal suerte, que ya no puede amarse mas, esse ya està sobre el corazon, echando el sello à toda la intencion del afecto en el amante: *Quod enim valde diligitur super cor poni dicitur.* Esso desseaba Iuan: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Y esso le cumpliò su amante Christo: *Qui supra pectus Domini in cœna recubuit.*

Yo tenia imaginado (hasta aqui) que este favor estraño nacia de la liberalidad de Christo, en demonstracion de afecto para con su Discipulo. Y no fue, sino necessidad en que lo puso la fuerça de su amoroso empeño. Miren, yo tengo por cierto, que el amigo no puede ser liberal para con su amigo; y la razon es clara, porque la liberalidad supone libertad en la execucion del beneficio, ò obsequio; favores de vn amigo para otro amigo no son libres, sino necessarios; porque el dar, quien ama, es natural movimiento del amor hàzia su centro. Caminò el corazon de Christo házia su centro, y fue necessario que descansasse en Iuan.

No es estraño el dezir, que buscaba el corazon de Christo el descanso en alguna criatura, como en centro suyo; que sin derogar esto à la soberania de Dios, cuyo centro es Dios, de si mismo lo afirmò Maria Santissima. (*Eccl.* 24) *Et qui creauit me requieuit in Tabernaculo meo.* Y aun el mismo Euangelista S. Iuan, hablando del summo amor, conque Christo amó à los suyos, que motivó los altos Misterios, que su Magestad celebró la noche de la Cena, para que demóstraciones tan estrañas no se hiziessen increíbles, nos dize,

que

que los amaba como proprio centro suyo: *In finem dilexit eos.* Fin, y centro, es vna cosa misma, y assi explica la Glosa Ordinaria: *In finem dilexit eos, quia desiderat in nostro amore quiescere*; porque es proprio del centro, y fin, dar quietud à los movimientos del amor.

Pero nota aquel *in finem*, no habla de fin conseguido, sino de fin y centro, á quien se caminaba; porque el acusativo del *in* significa movimiento, y si fuera fin conseguido, significara quietud, y dixera *in fine* en ablativo. El centro à quien se movia el corazon de Christo. Con admirable velocidad, eran los hombres: *Cum dilexisset suos*; si todos fueran iguales en los meritos, descansára en todos. No halló quietud su amor, hasta que descansó vnido su corazon con su Euangelista Juan: *Erat enim recumbens in sinu Iesu, quem diligebat Iesus.*

Y aunque es verdad, que el poner Christo á Juan sobre su corazon, fue echar el sello à todo el impetu, y movimiento de su afecto, como hemos dicho, es muy de notar la circunstancia de tiempo en que le dió este amoroso abrazo, que fue, quando alentandose el bolcan de su encendido pecho, todo Christo se abrasaba en el amor de los hombres; quando hazia el Testamento, en que los dexaba por herederos de los mas altos Misterios, y Sacramentos; entonces fue quando Juan solo mereciò el cariño de sus brazos. Mirad, Señor, que para ser comunes vuestros beneficios, son muy singulares essas demonstraciones; si son todos amados, è interessados, porquè solo Juan à de ser el favorecido? Cuenta Virgilio en sus Eneydas, que saliendo victorioso Eneas de los Latinos, herido, sangriento, y con el fervor de la victoria, encontrando à su hijo Julio Ascanio, y levantandolo de tierra entre sus brazos: *Anhelo pectore pressit.* Como diziendo: Gozen de la victoria mis Troyanos pues para ellos me he mostrado oy Capitan fuerte, y valeroso. Pero tu, hijo mio, goza de mis robustos brazos, y de mi amoroso pecho; y conozcan todos, que si yo les entrego á ellos la gloria del triunfo, y la riqueza de los despojos, tu solo para mi eres el prez, y premio de la victoria. No de otra suerte, Christo liberalissimo Principe, y Capitan nuestro; la noche de la lucha, y vltima batalla, en quien consistiò la felicidad del mundo, y la summa de nuestra dicha, cierto ya de la victoria, reparte los despojos entre los suyos: *In finem dilexit eos.* Leyò el Hebreo: *In victoriam*; amò à sus Soldados, y Discipulos, tanto, que los hizo dueños de los frutos de su victoria. Ya he vencido dize Christo: *Accipite diuidite inter vos*: Repartid entre vosotros los despojos. Qué despojos, Señor? *Hoc est corpus meum, hic est sanguis meus.*

Este es mi Cuerpo, esta es mi Sangre, esse es el premio de vuestra fortaleza, y los frutos de mi sangrienta lucha. Y vos Capitan victorioso, qué premio lleuareis? *Angelo pectore pressit. Erat enim recumbens in sinu Iesu, &c.* Solo saco por premio entre mis brazos à Juan.

Sino es que dezimos, que poner Christo à Juan sobre su pecho al mismo tiempo, que à los demas alimentaba con la Eucharistia, fue concederle à Juan (con mejora tan soberana) que lo que los demàs gozaban en el raudal de la Gracia, gozasse Juan bebiendolo en la fuente, y cebandose en su mismo corazon. Esta mejora claramente la celebra la Iglesia; pues quando celebrando David. (*Psalm.* 35.) El raudal de dulcura, y abundancia, conque regaló à los suyos en el Misterio de la Eucharistia: *Inebriabuntur ab vbertate Domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potauis eos.* La Iglesia dize, que todo esto, y mucho mas bebiò Juan en su misma fuente: *De ipso sacri, & Dominici pectoris fonte potauit.* Porque si el corazon de Christo es la fuente de todos estos beneficios, y Misterios, corran estos para todos; pero el corazon de donde nacen solo para el Euangelista Juan.

Costumbre es de los Cazadores de la bolaterìa, segun dizen, quando vèn que se remonta la Garça ir soltando paxaros, para que le dén alcance. Ya vn Halcon, ya vn Gerifalte, ya vn Sacre, ya vn Nebli, y el que de todos estos le alcança, y le rinde, aquel es el que por fuero establecido de cetreria, se ceba en el corazon de la Garça. Todos los Padres de la Iglesia, en ambos Testamentos, deseaban dar alcance à aquella Garça hermosa, y boladora de la Diuinidad. Cuyo buelo se passaba por alto à los entendimientos mas encumbrados de los hombres. Bolò vn Halcon, que fue Hieremias (ò sea Sacre para que diga con su nombre) y no pudiendo darle alcance, bolviò diziendo: *A. A. A. Dñe Deus, ecce nescio loqui quia puer ego sum.* Buelve otro paxaro, buela Isaias; pero se bolvio sin la pressa, y diziendo, que pues él no la alcançaba nadie la alcançaria: *Generationem eius, quis enarrabit?* (C 53) Bolò Pablo, y aunque bolò tan alto, que llegò hasta el tercero Cielo, viò la Garça; pero no traxo mas que el silencio. Y la pressa Pablo? *Vidi arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Yo soy hombre, y solo Dios puede alcançar à Dios. Ea, Juan, bolad vos, no Halcon, no Sacre, sino Aguila Diuina. O què hermosa punta! O què dichoso buelo! Alcançóla? Y aun baxa con ella en el pico: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, &c.* Es essa la Garça Juan? Pues cebaos en su corazon, que ya no se os puede quitar de derecho, que

quien

quien tuvo meritos para alcançarlo, tambien tiene autoridad para posseerlo. *Pone me, vt signaculum, &c.*

Vèn aqui la razon de la reprehension de Christo en el Euangelio de oy: Pide vna silla el Euangelista *Vnus ad dexteram tuam in Regno tuo.* Y dizele Christo, que no sabe lo que se pide: *Nescitis quid petatis.* Porque què mayor ignorancia, que declararse por pretenciente de la diestra, quien ha de tener por suyo el corazon? Mayores son tus meritos Juan, que tus desseos: Pides silla, porque aun tu mismo no sabes lo que mereces, y assi no sabes lo que te pides: *Nescitis quid, &c.*

Segvndo Discvrso.

Vt signaculum super brachium tuum. Es forçoso que corresponda à lo summo del amor, la grandeza summa del beneficio. Amò Christo à Juan todo quanto pudo; y assi no pudo hazer por èl mas de lo que hizo. Cosa dura parecerà el querer yo limitar la Omnipotencia de Christo, y su infinita liberalidad: Dezir, que hizo todo quanto pudo en orden à engrandecer al Euangelista, es obligarme à probar, ô à que lo hizo infinitamente grande, ô à dexar consentido que no fue el poder de Christo infinito, y qualquiera de las dos cosas, sobre ser falsa, es error. Luego no es seguro dezir, que hizo todo quanto pudo por èl, y que no pudo mas de lo que hizo. Aora dexemos esto declarado en sentido corriente. Es certissimo, que la facultad operatiua de Dios, *ad extra*, que en si es infinita; con todo, en la producion de las cosas, se regùla por los terminos de la prouidencia, debaxo de quien las produce; de donde se sigue, que puede producir vna criatura, y de hecho la produce, tan perfecta, que no pueda darle mayor perfeccion su Omnipotencia, debaxo de la presente prouidencia. De lo qual no se sigue que ella aya de ser infinita, ni que dexe de ser infinita la virtud que la produce; porque para esso, basta q̃ debaxo de otra prouidencia, puede hazer otra, y otra mas perfecta de aquella especie; y multiplicandose, *vsque in infinitum*, las prouidencias, se pueden aumentar *vsque in infinitum*, las perfecciones de las criaturas. El exemplo es claro en la presente prouidencia natural, debaxo de la qual no puede Dios hazer calido mas perfecto, que es el fuego; porque el calor del fuego es calor summo, y propriedad de aquella naturaleza. De lo qual no se sigue, que el calor del fuego sea infinito, ni que sea limitada la virtud, con que Dios lo produxo, porque para esso basta que, debaxo de otra prouidencia, pueda producir otro fuego mas, y mas intenso en el calor, que el presente.

Esto mismo passa en la prouidencia presente sobrenatural, yo tengo por certissimo, que debaxo desta dicha prouidencia, no pudo Dios hazer criatura mas perfecta, en gracia, y santidad, que à la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra; y la razon es, porque debiendo ser proporcionada su gracia, con su dignidad de Madre de Dios, que moral, y respetiuamente es infinita, por la infinitud del termino, que es Dios; assi como no le pudo dar dignidad mas alta, y mas sublime; assi la gracia, y santidad de Maria, que debia ser congruente, y condecente á su dignidad, debia ser en tan sublime grado, que no fuesse possible mayor en otra pura criatura, segun la presente prouidencia. De lo qual no se sigue, que la gracia de Maria sea infinita, ni que Dios debaxo de otra prouidencia, no pueda hazer mayor santidad, que la de Maria, porque el no poder ser mayor en ella, no es por defecto de la virtud de Dios, sino por los limites, que la Diuina Prouidencia puso, en la capacidad de los sujetos con quien obra; que aunque llegue à ser summa, como lo fue en Maria; no pudo llegar à ser infinita; porque es criatura.

Aora, pues, digo, hablando de mi glorioso Euangelista Juan, que es certissimo, que pudo Dios, debaxo de otra prouidencia, hazer mejor hombre, que San Juan Euangelista, y multiplicandose las prouidencias infinitamente, puede hazer infinitos, vno mejor que otro; y esto es, ser infinita su Omnipotencia, y liberalidad. Pero segun la prouidencia presente de la gracia, me parece à mi, que no pudo hazerlo mejor; y la razon es clara à mi ver, porque ni huvo capacidad en la naturaleza humana presente para recibir mas, ni huvo mas que poder darle, que lo que le diò. Diòle al Euangelista solo quanto le dió à toda la Iglesia junta, sin aver gracia, prerrogatiua, ô dignidad en otro alguno, que no se halle en el Euangelista, real, y formalissimamente, sin que sea necessario recurrir à la eminencia Filosofica, para que pueda atribuirsele alguna excelencia de quantas resplandecen en todos los Santos del Cielo repartidas. Dióle fuera desto, lo que no tuvo otro alguno, haziendole Hijo de su misma Madre, y esto fue echar el sello á la Omnipotencia de su brazo, y liberalidad; porque en llegando à dar á Maria, no le queda mas riqueza que dar à la Omnipotencia Diuina.

Dos cosas celebra Maria Santissima, entre otras, en su dulcissimo Cantico de la *Magnificat*. La primera es, la magnificencia de marauillas que Dios à obrado con ella en el Misterio de la Encarnacion del Verbo: *Quia mihi magna, qui potens est, & Sanctum nomen eius.* Aqui cumpliò Maria con su agradecimiento. Passa despues admi-

rada à celebrar las maravillas, que ha hecho el Eterno Padre con ſu Hijo, y dize: *Fecit potentiam in brachio ſuo.* Empleò todo ſu poder en el honor, y exaltacion de ſu brazo. Llegò el brazo de Dios ha hazer en el Miſterio de la Encarnacion todo lo que pudo. Eſſo es: *Fecit potentiam.* Vèn aqui otro ſello, como el que vamos explicando del brazo de Dios en favor del Euangeliſta. Con mucha razon lo celebra en ſu favor Maria, porque no pudo Dios hazer mas con otra pura criatura, que lo que hizo con ella, ſubiendola à la dignidad de Madre ſuya, en que la igualò con la dignidad del Eterno Padre, que es dignidad infinita. Pero ſe ha de notar, que aſſi como fue ſummo el interés de Maria en eſte ſoberano Miſterio, aſſi reſplandeciò ſummo interès, ſumma grandeza, y el ſello de la Omnipotencia de Dios, en favor del Verbo Encarnado, por ſer Hijo de Maria; eſſo quiere dezir: *Fecit potentiam in brachio ſuo, ideſt in Chriſto.* Porque ſobre la grandeza natural ſuya de ſer Hijo de Dios, por ſer hijo de Maria, fue Hijo de la mejor Madre, de la mas Pura, de la mas Perfecta, Noble, y Santa de todas las mugeres, que ſe hallaban en el archiuo de la Diuina Omnipotencia. Digamoslo de vna vez: Quiſo el Eterno Padre darle à ſu Vnigenito Hijo (fuera de todas las grandezas naturales, que le comunicò por la generacion eterna) toda la grandeza poſſible, temporal, y criada, y hizolo Hijo de Maria. Pues eſta joya en que yo intereſé (dize Chriſto) grandeza tanta, que es la ſumma, fuera de la Diuinidad, no ſolo la quiero para mi, ſino para Juan: *Ecce Mater tua.* Y ſi todo el poder de mi Eterno Padre empeñado en honrarme no pudo hazer mas conmigo: *Fecit potentiam in brachio ſuo.* Ni yo puedo hazer mas con mi Diſcipulo: *Vt ſignaculum ſuper brachium tuum.*

Ya no ay de que admirarſe, de que juntaſſe, y amontonaſſe Chriſto en Juan quantas prerrogatiuas, y dignidades inventò ſu Diuina Sabiduria, para enriquecer, y hermoſear toda la Igleſia, porque aviendolo hecho Hijo de ſu miſma Madre, ſe viò obligado à hazerlo muchas vezes mayor, que todos los Santos del Cielo.

Quando el Patriarca Joſeph ſe hallò con todos ſus Hermanos en Egypto, antes de darſeles à conocer, les celebrò vn eſplendido Combite. Sentaronſe en la meſa, cada vno ſegun la edad que tenia, preſidiendo à los menores los mayores; pero no fue aſſi en el repartir de los platos, pues aunque à cada vno ſe les daba como à todos, en llegando à Benjamin, que era el menor, le ſervian con tanto exceſſo las viandas, que excedia en cinco partes á los demàs: *Maiorque pars Beniamin, ita vt quinque partibus excederet.* (*Geneſ.* 43. 34.)

Quien era Benjamin? El menor de sus Hermanos. Vn muchacho de tan poca edad, que por su pequeñez era el entretenimiento de su Padre. Pues no, no es buena disposicion la desta mesa. Ya que no ay igualdad (como debiera) en los platos, tenga si quiera proporcion essa diferencia con las edades; y supuesto, que se atendió à ellas para repartir los assientos, atiendase tambien para el partir de los platos, siendo mejorados los mayores; pero que al menor se le dè la mayor parte, y con cinco partes de excesso, esso no cabe en buena politica. Si. Pero cabe en el Misterio. Y què Misterio huvo en esso? Previnolo el texto con estas palabras: *Attollens autem Ioseph, oculos vidit Beniamin fratrem suum vterinum.* Leuantò los ojos Joseph, y viò à Benjamin su Hermano hijo de su Madre Raquel. Los demàs Hermanos suyos eran medio Hermanos: Hijos de su Padre Jacob; pero de diferentes Madres; Benjamin solo era Hijo de su Padre, y de su Madre, y aviendo de tratar Joseph à Benjamin con el cariño, que pedia el ser Hijos los dos de vna misma Madre, no cumplia Joseph con las obligaciones de buen Hermano, si en cinco partes no lo auentajaba à todos los demàs Hermanos suyos.

Todos los Santos del Cielo, y todos los Justos son Hermanos de Christo; pero Hermanos de Padre no mas: *Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum.* El glorioso Euangelista Juan es Hermano de Padre, como todos, y demás à mas Hijo de su misma Madre: *Ecce Mater tua*; y assi no cumplirà Christo con la obligacion de buen Hermano, sino lo hazia tan grande, que fuesse cinco vezes mayor que todos los Santos de la Iglesia. Excediò Juan à todos, por la excelencia de su dignidad, hallandose en èl juntas quantas repartiò la liberalidad de Christo en todos los Santos del Cielo. Excediò por la alteza de su entendimiento, alcançando èl à ver en carne mortal, lo que solo puede descubrir la luz de la Bienaventurança. Excedió en la pureza de su vida, mereciendo por ella ser el Hijo, y Custodio de la Fuente de la Pureza, que es Maria. Excedió en la intencion del amor para con Christo, por cuya correspondencia èl solo mereciò llamarse por Antonomasia *el Amado.* Y vltimamente, excediò en la sublimidad de la Gloria, siendo su Trono proprio el corazon de su Amantissimo Maestro. Todo lo debiò hazer Christo, como lo hizo Joseph con Benjamin su Hermano. Y assi como Joseph en esta liberalidad, con que à su Hermano honraba, no solo atendiò à explicar el amor que le tenia, sino à honrar la memoria de su Madre Raquel, cuyo Hijo Benjamin, fue el fruto de sus mortales dolores: *Filus doloris mei*; assi Christo nuestro bien,

honra

honra con tanto excesso à Juan, no solo porque le ama como à su Hermano, sino por honrar la memoria de su Madre, cuyo Hijo Juan, fue el fruto de sus dolores.

En todas las demàs mugeres, por ley de la naturaleza, se juntan los dolores con el parto; pero en Maria, assi como milagrosamente huvo parto sin dolor, de donde naciò vn Hijo de Dios, assi con no menor maravilla huvo dolores sin parto, al pie de la Cruz; pero con el fruto de otro Hijo, que fue el Euangelista Juan. Christo fue el fruto de su Vientre, de su Pureza, y de su Gozo. Juan fue el fruto de su Pureza, y de su Dolor.(*Cant.*8.5.) *Sub arbore malo suscitaui te. Excitaui te in Regnũ.* Leyò Ruperto: *Ibi corrupta est Mater tua.* Aqui leyò el Hebreo. *Ibi cum dolore genuit te Mater, ibi cum dolore peperit, quæ genuit te* La derecha alegorìa deste lugar, habla de los Misterios de la Cruz, significada en aquel Marçano opuesto al del Paraìso, cuyo fruto induxo la muerte en toda la naturaleza, assi como el fruto de la Cruz induxo la vida, y Resurreccion para toda ella. Debaxo, pues, deste Arbol padece Maria dolores de parto: *Ibi cum dolore perit quæ genuit te.* Dolores que conoció David, quando dixo: *Ibi dolores vt pareurientis.* Que fueron gravissimos los dolores de Maria al pie de la Cruz, en esso no se duda; pero que fuessen dolores de parto, porquè? Fue para exagerar su grandeza? No, sino para autorizar su efecto. Porque assi como no ay dolores de parto que no tengan fruto, si entonces recibe Maria à Juan por Hijo: *Ecce filius tuus*; sepase que lo recibe como Hijo de su dolor, y como fruto de sus penas; que sola la magnitud de Pureza, y Santidad del Euangelista, pudo consolar el summo dolor del corazon de Maria en la Muerte de su Hijo, aplicando Christo, como epictima al afligido corazon de su Madre, en Juan todo el desempeño de su amor, y Omnipotencia. *Pone me vt signaculum super brachium tuum, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

Q*Via fortis est, vt mors dilectio.* Tan fuerte como la muerte es el amor. Què amor? El que Christo tuvo à Juan, ò el que tuvo Juan à Christo? Ambos. Porque qualquiera de los dos tuvo tanto poder para exaltar al Euangelista, como pudiera exaltarlo la muerte de vn gloriosissimo martirio. Preguntóle en el Euangelio de oy si podia beber su Caliz; esto es, si se hallaba con alientos para morir por él: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Respondiò el Euangelista que podia: *Possumus.* Assi es, que beberás mi Caliz: *Calicem quidem meum bibetis.* Morireis por mi. Esta promessa fue à ambos Hermanos. Claramente se cumplió en Santiago: *Qui*

 primus

primus omnium Apostolorum Calicem Domini bibere meruit. Pero Juan quando muriò por Jesu Christo? Quando derramò su sangre? Nunca. Oy sale illeso de entre las llamas, y despues muere pacifico en Efeso entre resplandores, y glorias. Pues donde està el Caliz? Donde està el Martirio? Como no se cumple la promessa de Christo? Si cumplio. Donde? Alli mismo: En la Tina, y en su Transito. Aqui viene el *fortis est, vt mors dilectio.* Es fuego Celestial, el fuego del amor Diuino. Y es privilegio del fuego del Cielo, que no lo pueda vencer el fuego de la tierra; antes vn rayo Celestial puede apagar muchos incendios artificiales. Ardia el Euangelista Santo en el amor Diuino, y esse incendio no solo se quedaba en el alma, sino que se alimentaba como en materia propria en la pureza de su carne. Como pudo tener valentia el fuego de Domiciano, para triunfar del despojo del amor Diuino? No muere Juan en esse incendio, por que se guarda para morir en incendio mas poderoso. Crecia el amor, al passo que desfallecian las fuerças de la carne, hasta que faltando estas, hizo el amor el oficio de la muerte, triunfando de su muerte, y de su vida: *Quia fortis est, vt mors dilectio.* Este fue el Caliz de Juan, este su Martirio, el amor. Y esse previlegió su carne, no solo contra las impressiones del fuego material, y contra las corrupciones del Sepulcro; sino aun contra las leyes de la separacion de su purissima alma, que como la naturaleza del amor es el vnir, no pudo sufrir el amor Diuino que estuviessen separadas en el gozar de las glorias, aquellas dos purissimas partes Alma, y Cuerpo de Juan, que tan vnidas avian estado para el amar. Murió entre luzes de gloria el Euangelista Santo, y apenas satisfizo à la deuda de mortal, quando bolviendo á resucitar glorioso subiò à los Cielos en Cuerpo, y Alma, recostado en el pecho de su dulcissimo, y amantissimo Maestro. Assi lo dizen S. Ambrosio, S. Geronimo, S. Isidro, S. Pedro Damiano, y Santo Thomas.

Este Privilegio admirable concediò solamente á Christo, à Maria, y á Juan, parece que lo dà à entender la Iglesia en el Rezo antiquissimo Gerosolimano, de que oy vsa nuestra Sagrada Religion del Carmen, y especialmente en el quarto Responsorio, donde dize: *Hic est Beatissimus Ioannes Euangelista, qui priuilegio amoris præcipui, cæteris altiùs à Domino meruit honorari.* Donde lo que mas se ha de reparar es el renombre de *Beatissimo*, que le dá la Iglesia, renombre que solo se lo dà à Christo, y à Maria Santissima. Ni se verà que à otro Santo alguno por grande que sea lo aya llamado assi. *Beatissimus.* Què es Beatissimo? En Castellano suena lo mismo que Bienaven-

aventuradissimo, porque es superlatiuo de *Beatus*. Pues què razon avrâ para que se le dè renombre à Juan, que solo es comun à Christo, y à Maria? Porque se halla la misma razon en todos tres. Veamos qual es la razon. La Bienaventurança consiste en gozar de Dios inmediatamente, y en si mismo; qualquier Santo cuya alma, separada de su cuerpo, está gozando de Dios, se llama Bienaventurado, *Beatus*; pero no se puede llamar *Beatissimus* por alta que sea su gloria, y la razon es: que como el alma está echando menos la compañia del cuerpo à quien dessea comunicar la gloria que goza, mientras la goza separada no puede ser Beatissima, porque puede tener aumento, extensiuo, y accidental, essa Bienaventurança; solo Christo, y Maria Santissima, que gozan en el Alma, y Cuerpo de la Gloria de Dios, se pueden llamar Beatissimos, con toda la plenitud, y extension de la Bienaventurança. Sube, pues, Juan, en Cuerpo, y Alma al Cielo, para que la Iglesia no solo le llame Bienaventurado, como á todos, sino Bienauenturadissimo, como à Christo, y á su Madre.



Sino es que dezimos, con mas alta Filosofia, que se llama Beatissimo, porque la Beatitud, que es consummacion de la gracia, en todos los demàs Santos del Cielo se halla como accidente comun, y por el consiguiente en estado remisso, que por intenso que sea, no puede llegar á lo summo. Pero en Juan, por singular privilegio, se halla la Bienaventurança *in summo*, como si estuviera en su proprio, y connatural sujeto. Y por esso los demàs Santos se llaman *Beati*, y solo Iuan *Beatissimus*.

Explicòme con vn exemplo Filosofico: El calor, no estando en el fuego, no puede ser summo; y assi haze otro qualquiera sujeto, donde se halla, que se llame *caliente*. Pero *calidissimo*, solamente al fuego, porque es su proprio, y natural sujeto, en este està, como propriedad summamente intenso, y en los demás sujetos, como accidente comun, mas, ò menos remisso. Es certissimo que la gracia, y la Bienaventurança, solo en Christo estàn, como en sujeto proprio summamente intensos, porque son propriedades de la vnion hypostatica. En Maria Santissima se halla la Gracia, y la Gloria *in summo*, no por naturaleza, porque es criatura, sino por privilegio; y asi ambos à dos, Madre, y Hijo se llaman Beatissimos. Este privilegio de Maria parece, que dá à entender la Iglesia, que se extendiò al Evangelista San Iuan; pues le llama Beatissimo, como à Christo, y à su Madre, denominacion que no le diera, sino fuera summa su Bienaventurança.

Lo

Lo vltimo. Se conociò, que para con mi Euangelista, fue tan poderoso el amor, como la muerte: *Quia fortis est, vt mors dilectio.* En que si con la muerte se consumma la gracia del justo, no tuvo Iuan necessidad de llegar à morir para gozar previlegios de Bienaventurado; porque con estos previlegios lo avia ya prevenido el amor, y aun estando en carne mortal cumplia el numero de los Bienaventurados del Cielo.

Es muy del intento, lo que refiere Abdias Babilonico (Hist. Apost.) que era tal la fama de su Santidad, siendo viuo, que los que no lo alcançaron à ver, le leuantaban Templos, y erigian Altares en su nombre, aun antes que muriesse. Esto, de otro ninguno lo leemos, fuera de la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, á quien viuiendo leuantaron Templo, y Altar los Hijos de Elias en la cumbre del Monte Carmelo; y el glorioso Santiago Apostol en Zaragoza de España. Y esso mismo hizieron los fieles con S. Juan Euangelista, segun dize este Author; y bien sabe el Theologo, que Templo, y Altar, solo se puede dedicar à aquel, que ya se cuenta entre los Bienaventurados, ò con possession adquirida, como sucede en todos los Santos, ò con infalibilidad futura, como à nuestro Gran Profeta de Dios S Elias.

Pero con mayor euidencia se prueba este pensamiento, con aquel lugar del Apocalypsi (4.1.) Abriòse vna puerta en el Cielo, y oyó el Euangelista vna voz, que le dixo: Sube, y te diràn lo que conviene que despues suceda. Subió Juan en espiritu, y viò entre otros prodigios quatro Animales, Leon, Buey, Hombre, y Aguila, que rodeaban el Trono de Dios. La comun de los Expositores es, que significan á los quatro Euangelistas. No es Juan vno de los quatro? Si: *Et quartum animal simile Aquilæ volanti.* Aqui de Dios, si es Iuan el que los vè, y los cuenta en el Cielo, subiendo èl, de la tierra donde todavia viue: como se vè á si mismo glorioso va en el Cielo, y cumpliendo el numero de los Bienaventurados Compañeros? Ea, que como es propria suya, y sin contingencias, la Bienaventurança, tiene el exercicio de Bienaventurado, aunque no lo exercite por su persona; supliria sus ausencias vn Angel, ò lo que mas cierto es el mismo Christo, como dirèmos en otra ocasion, para dar aora fin á estos Discursos. Favorezca Dios el de nuestras vidas, por intercession de su amado Euangelista con su gracia, y merezcamos conocerle con mayor claridad entre los resplandores de su gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON TERCERO, DEL GLORIOSO APOSTOL, Y EUANGELISTA SAN JUAN.

Dicut sedeant hi duo filij mei, &c.
Matth. 20.



Dixo vn discreto politico, que no avia en el mundo cosa mas dificultosa de acertarse, que el hablar en publico de vn Priuado; porque si dezis mal, agrauiais al Principe que lo estima; si dezis bien, ò dezis solos los bienes que en el se hallan, o los fingis para dezirlos; si esto segundo, os acreditais de adular con quien os oye; y si lo primero, os desacreditais con el mismo, no llenandose de viento el vacio de su soberuia. Es proprio de los Privados el tener muchos amigos, y no carecer de mayor numero de embidiosos. Los amigos que os oyen alabarle, dizen, que anduvistis breve, y cortissimo. Los menos aficionados, que os espián, y assechan, dizen, que anduvistis sobrado, y lisonjero; vnos se escandalizan, y otros no se satisfacen: entre Scila, y Caribdis, siempre el navegar ha sido con gran riesgo, especialmente entre cierta casta de gente, que agenos loores reputan por agravios proprios. Oy he caido en gran parte deste peligro, repetido por mi tantas vezes; y oy pienso salir con ayre contentando à todos.

Dixo Salomon (*Prou.vlt.*) que el riesgo de la alabança solo consistia en fiarla de la eloquencia; y la seguridad, en fiarla de las proprias

prias obras del sujeto de la alabança: *Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eris.* Y què obras son estas? *In portis:* Las que dàn vozes à las puertas. Qué puertas? En las Diuinas Letras, puerta, y Sepulcro, significan tal vez vna misma cosa. David: *Qui exaltas me de portis mortis item.* (*Psalm.* 106.) *Appropinqua verunt vsque ad portas mortis.* No tiene mas segura alabança el difunto Heroe, que la que se pronuncia con las vozes que dàn las virtudes passadas con sus trofeos. No necessita de Orador, el que adorna su Sepulcro de conquistados despojos. Esto es lo que no puede morder la embidia, que aunque sea polilla de la fama, nunca puede hincar el diente en las cenizas.

Quisieron alabar los Israëlitas las virtudes de Josué, y enmudeciendo las lenguas, quisieron que solo hablasse el Sepulcro, con la memoria de sus obras, y pusieron vn Sol por trofeo de su Sepulcro. Repara Serario en el Misterio, y dize, que fue blasó bien merecido: *Tecum Sol videtur occumbere, qui per te antea non occubuit.* Hombre à cuya virtud se sugetaron los Astros, y obedeciò el Sol, digno es de tener al Sol por trofeo de su Sepulcro, y por lengua de su alabança.

O Diuino Sol de Justicia! ò Soberano Sacramento! Sol, y Fuente de la Gracia, nunca con mas razon gozamos los mortales de vuestra Soberana assistencia, que quando se emprenden las alabanças de vuestro amado Euangelista. Oy, perdonad, que he de dezir que soys no solo circunstancia de su fiesta, sino glorioso trofeo de su Sepulcro. Avrà razon para ello? Si. Murió Juan, no à eficacias de la pena, sino á incendios de vna amorosa llama. Fue el lecho de su transito el Sepulcro, que rodeado de Celestiales luzes no se permitiò al examen de sus Discipulos amantes, hasta que passando el trance de la muerte, se celebrò su Resurreccion gloriosa, y subió en Cuerpo, y Alma á los Cielos. Faltaron las luzes, y ocurriendo al Sepulcro sus Discipulos, admirados, y devotamente curiosos, en lugar del Cuerpo del desseado Maestro, hallaron que brotaba Manà la tierra, q̃ por tan breve tiẽpo mereciò ser deposito de su pureza.

Dexenmelo ponderar. Manà, y de la tierra? Esse fue Pan del Cielo: *Panem Cœli dedis eis, &c.* Tambien dixo David, que lo avia de sacar Dios de la tierra. (*Ps.* 103.17) *Vt educas panem de terra.* Hasta aora no fue completa sombra de la Eucharistia el Manà, para serlo avrà de nacer de tierra, y Cielo. Naciò del Cielo para los Hebreos, y nace de tierra en el Sepulcro de Juan para los Christianos, para dar à entender, que si este Diuino Sacramento, es el Sacramento del amor, epilogo de todo el que tuvo, y manifestò Christo

à los

á los hombres, naciendo Hombre, y muriendo por ellos en vna Cruz; todo esse amor, es el blason, y trofeo que adorna el Sepulcro de Juan, para que sea, despues de su muerte, y transito glorioso, la lengua, y la voz de su alabança. Esta bastaba, para ser Magnifico el Panegirico de oy; pero no basta para cumplir yo con mi obligacion. Pidamos la gracia: *Ave Maria*.

COmo la Magestad de Dios es summamente agradecido, no solo à nuestros obsequios libres, sino tambien á nuestros servicios forçosos, estrañamente dessea, que le parezcan los hombres, no solo agradeciendo los beneficios de los superiores, los dones de los iguales, sino tambien pagando con obras de benignidad, y justa estimacion, los forçosos obsequios de los esclavos. En muchos lugares del Testamento viejo se vè, quan de proposito toma su Magestad la proteccion desta condicion humilde, tratando de su educacion, alimento, y buen passage, señalando termino al tiempo de esclavitud, y dexando debaxo de ley, y precepto su libertad, y aun los bienes, con que han de salir libres de la casa de sus amos; pero sobre todo me admiran vnas palabras del Eclesiastico (33. 31.) en orden á esto mismo: *Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quasi fratrem sic eum tracta; quoniam in sanguine animæ comparasti illum.* Juntase esta sentencia con lo que dexa dicho el mismo Eclesiastico (C.7 23.) *Servus sensatus sit tibi dilectus quasi anima tua, & non defraudes illum libertate, neque inopem derelinquas illum.* Llega Raulino à ponderar estas palabras Misteriosas, y halla, que son durissimas para ser regla general del amor del Señor para con su esclavo. Porque què esclavo puede aver, por bien que sirva, que merezca, que su amo lo quiera, como à su alma, que lo trate, como á su hermano, que lo dexe libre, no de gracia, sino de justicia, y vltimamente, que no se contente solo con darle libertad, sino que lo dexe rico? Y aunque se puede dezir, que tal puede ser el esclavo, y tales servicios puede aver hecho à su amo, que sea necessario premiarlo con todo esso, respondo: Que de vn caso raro no se puede hazer regla general para todos; y la razon que dá el Espiritu Santo para esta ley, es cosa que no puede suceder con alguno: *Quoniam in sanguine animæ tuæ comparasti illum.* Quien es aquel, que ha desembolsado sangre de su alma para comprar vn esclavo? Esso solo habla con vn Auariento, que tiene por mas vital la sangre que se saca de la vena del arca, que la que sale de la vena de todo el cuerpo; pero el Espiritu Santo, que es la misma bondad, y liberalidad, no se trata con Auarientos.

Verdaderamente dize Paulino, que estas palabras del Eclesiastico, no pueden ser regla general para todos los dueños, ni para con todos los esclavos. Aqui solamente habla de Christo para con el Euangelista Juan, su siervo, y su amado, en quien concurren todas las circunstãcias, que por estas leyes se prescriven: *Et quis inter discipulos fidelior Ioanne? qui eum comitatus est vsque ad mortem, Petro negante, & cateris abeuntibus*. Llamase Siervo fiel: *Servus fidelis*; porque nunca desamparò la compañia de su amo, hasta morir. Llamase Siervo discreto, y entendido: *Servus sensatus*. Porque su entendimiento fue el organo mas expressiuo de la Diuina Sabiduria. *Sit tibi dilectus*. El que se llamò, por Antonomasia, el amado: *Quasi fratrem sic eum tracta, nec inopem illum derelinquas*. Solo este Siervo mereciò llamarse hermano de su Señor, Hijo de su misma Madre: *Ecce Mater tua*. Y solo èl recibiò la manumission con la mayor riqueza de los Cielos, que es Maria: *Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua*. A este, pues, amó su dueño, como à su misma alma: *Sit tibi quasi anima tua*. Porque aunque todos los hombres sean siervos, y esclavos de Dios, solo para Juan se reservaron tan soberanos cariños que llegó el siervo, con admiracion de toda la naturaleza, de toda la gracia, y aun de toda la humana politica, à vestirle de toda la Magestad, y Soberania de su Amo.

PRIMERO DISCVRSO.

SI est tibi servus fidelis, servus sensatus. Todo el merito del Euangelista pone el Espiritu Santo en la fidelidad; y la fidelidad del Siervo de Dios, assi como su esclavitud, comiença por el entendimiento, dize S. Pablo: (2.*Corinth*.10.) *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi*. Esso es: *Servus sensatus*; porque donde falta el entendimiento, no puede estar muy firme la voluntad. O Diuino entendimiento de Juan! Qualquiera exageracion serà limitado elogio de tu grandeza, aun no te alcança el mismo encarecimiento. Què dirè? Qué penetraste lo infinito, conociendo la Diuinidad en su centro? Esso es lo que dize con llaneza el Euangelio; pero diré mas: Que fue tu conocimiento tan Diuino, que auentajando à todos los Angeles del Cielo, mereciste ser de los mismos Angeles Maestro. *Vide tom. 1. Serm. de hac Festiu. ad finem primi disc.*

Y si la fidelidad del corazon, que consiste en la firmeza de la voluntad, nace de la rectitud del entendimiento, porque mas ama quien mejor conoce; siguese de aqui, que de la misma suerte, que fue Juan Maestro de los Angeles en el conocer à Dios, tambien

fuesse

fuesse su Maestro en los primores de amarle. Y nunca llegaron los Serafines à tal fineza de amor, como quando remedaron la fineza de Juan para con su Maestro.

(*Isaias.6*) *Vidi Dominum super solium excelsum, & eleuatum::Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Otra letra dize: *Duabus velabant faciem suam, & duabus velabant pedes suos, &c.* Porque en la Amfibologia de la palabra Hebrea, que nuestra vulgata traduxo: *Eius*, se puede leer lo vno, y lo otro. Y segun esta vltima traduccion, los mismos Serafines à si mismos, cubrian con las quatro alas su cabeza, y pies, y con las dos bolaban. Estraño genero de amar! No diràn sino que estàn Crucificados. Pero què mucho que lo estèn ellos, si lo està el Dueño á quien adoran? Aquel Trono es la Cruz, dixo S. Geronimo; y los Serafines, viendo forma tan estraña de amar en Dios, que ama Crucificado, tambien ellos se Crucifican. *Et mirari ad inuicem quod Dominus Sabaoth formam servi acceperit, & humiliauerit se vsque ad mortem, mortem autem crucis.* Dize el Maximo Doctor. Pero notese (dixo mi Euangelista Juan (12.41.) aludiendo à esta vision de Isaias) que esta representacion no fue mas que vn dibuxo de lo que passó en el Calvario: *Hæc dixit Isaias, quando vidit gloria eius, & locutus est de eo.* Y si este es dibuxo, y sombra, veamos la luz, y el original en el Calvario: Alli veo tambien á Christo en el Trono de la Cruz. Assistenle dos Serafines, que son Maria, y Juan. *Seraphim stabant. Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Cum vidisset Iesus Matrem, & discipulum stantem, &c.* (*Ioann.* 19.) Ambos estavan, y ambos Crucificados con la Cruz de su amado Hijo, y Amantissimo Maestro; porque si el amor de Christo es tan poderoso que lo Crucifica, los dos que arden con semejante incendio, no pueden dexar de corresponder Crucificados. Vèn esta leccion de amor los Serafines, y cudiciosos de añadir primores à su afecto, viendo à Maria, y à Iuan amantes Crucificados, tambien ellos se Crucifican.

El Euangelio: *Dic vt sedeant, &c. Nescitis quid petatis.* Porquè? Porque piden sentarse. Pidiò Juan contra su misma dignidad, y destino. Sentarse, no es accion de amar. Tienele destinado Christo para que estando en pie junto à la Cruz, en compañia de su Santissima Madre: *Stabant iuxta Crucem. Vidit Iesus discipulum stantem;* sean Maestros que enseñen à amar à los Serafines: *Seraphim stabant.* Y ellos piden sentarse: *Dic vt sedeant.* No saben lo que se piden: *Nescitis quid petatis, &c.* Que eres mi Siervo fiel, y entendido, y

te desseo yo emplear en mucho más alta dignidad de la que tu piensas, ni pretendes. *Si est tibi servus fidelis. Servus sensatus.*

SEGVNDO DISCVRSO.

QVasi fratrem sic eum tracta A lo Diuino, y à lo humano, parece cosa dificultosa, y aun absurda, que trate vn señor à su esclavo, como â su hermano. Ni aun como amigo, dixo Aristoteles, porque la amistad es menester igualdad, y no la puede aver entre el señor, y el esclavo. Quanto menos será para que le trate como hermano? Esclavo puede aver que meresca mucho; pero no que meresca tanto, con perjuizio del honor de su dueño, que se humille á parecer hermano de su esclavo. Sin embargo, assi fue, que siendo Juan esclavo de Christo, se dignò su Magestad de hazerlo Hijo de su misma Madre: *Ecce Mater tua, &c.*

Esto admiraba S. Ambrosio, viendolo executado en Juan, y al fin se resuelve à dezir, que este favor no solo fue premio del Euangelista, sino resguardo de la Pureza de su Madre, que para el perpetuo honor suyo fue necessario, que quedasse recomendada à Juan, como à su Hijo, y que Juan la recibiesse como cosa propria debaxo de su administracion, obsequio, y tutela. Este mismo pensamiento lo verás tocado en el primer tomo, en el Sermon del dia en el segundo Discurso, con la resolucion de San Ambrosio; en cuyo pensamiento conviniendo Arnoldo Carnotense (*tract. de laud. V. M.*) lo haze mas perspicuo, y claro con esta razon:

Supone el Docto Padre, que quando murió Christo en la Cruz, todavia era viuo el Glorioso Patriarca S. Joseph, Esposo de la Reyna de los Angeles Maria, y en la opinion comun, su Marido. Esto supuesto, dificultad Arnoldo: Porqué razon dispensa Christo en la adhesion indiuisible de Esposo, y Esposa, y dexando de encomendar a Maria à su proprio Esposo, la aparta de su Esposo, y se la encomienda, y entrega à Juan? *Supererat Ioseph* (dize Arnoldo) *ad quem vsque ad illud tempus pracipua obsequij spectauerat ratio, & cui ad hoc ipsum fuerat desponsata; & modo, quasi hoc ministerio censeatur indignus, Ioannes assumitur!* Desmereciala Joseph? No. Pues porquè se le quita la compañia de su Esposa, para entregarsela à su Sobrino Juan? O separacion Misteriosa! No fue en perjuizio de Joseph, antes fuera en perjuizio del honor de Maria, que se viesse obligado Christo á dexarla en compañia, y debaxo de la potestad de su Esposo. Porquè? Oye à Arnoldo: *Verùm, secretiori ratione virginitas Virginitati commendatur, vt hoc testimonio Iuguletur Bonosus hareticus, & prophanus Heluidius, qui in ore fœtido ausi sunt garrire, quod de vtero*

virgi-

virginali alius, præter Christum, partus effussus est, & post Saluatorem natum, Ioseph eam licentia maritali contigerit. Conoció Christo nuestro bien, que avia de aver en su Iglesia blasfemos, que hablassen contra la perpetua Uirginidad de su Santissima Madre, como Bonoso, y Helbidio, que dixeron, que Maria despues de aver parido à Christo por obra de Espiritu Santo, tuvo otros hijos de su Esposo Joseph, y como el credito de su perpetua Uirginidad es todo el honor de Maria, no pudo aver resguardo mas seguro para él, que el dexarla encomendada á Juan, estando viuo Ioseph, quando muere Christo; con lo qual se prueba con euidencia, que Ioseph fue su Esposo; pero no fue su Marido, porque si lo fuera, con què derecho podia Christo, siendo la misma justicia, apartar à la muger de su marido, cosa prohibida por el derecho natural, y Diuino? (*Gen.* 2. 24.) *Quam obrem relinquet homo patrem, & matrem suam, & adherebit vxori.* Ley que estableciò tambien Christo en el Euangelio: (*Matth.* 16.) *Quos Deus coniunxit homo non separet.* Quede, pues, encomendada la Pureza Virginal de Maria al obsequio de Juan, para resguardo perpetuo de su honor, para dar vn tapaboca à la blasfemia, y de camino se conozca, que el hazer al Euangelista su Hijo, y el entregarle la Joya de Maria, no fue solo por honrarle à él, sino por assegurar la honra de su Santissima Madre. *Quasi fratrem sic eum tracta.* Vete aora con la clara noticia deste Misterio, à considerar la resolucion de Ambrosio en el Sermon citado de mi primer tomo.

Lo segundo, digo: Que fue muy congruente á la Prouidencia de Christo, el leuantar á su Siervo el Euangelista á la dignidad de Hijo de Maria, para que esta Soberana Señora gozasse con toda plenitud, assi en lo espiritual, como en lo temporal, la dignidad de Madre de Dios.

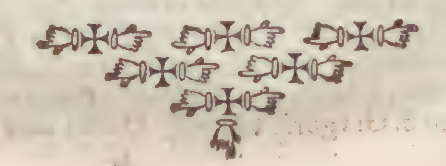
Para la claridad deste concepto, es menester suponer vn Dogma de S. Agustin, harto bien recibido de la piedad, que es este: *Maria prius concepit Christum mente quam ventre.* Concibiò primero al Verbo por la Fè en su entendimiento, y por el amor en su voluntad, que le concibiesse por obra de Espiritu Santo en su Vientre. Esto supuesto, entra aora mi discurso: A estos tres conceptos de Maria, debian corresponder tres Partos, de que se componga perfectamente la dignidad de Madre. El Parto natural, que corresponde al concepto del Vientre, ya lo vimos en Belén: (*Luc.* 2. 7.) *Et peperit filium suum primogenitum.* El concepto del Amor, saliò à luz en las obras de su Pureza, y caridad ardentissima: *Probatio amoris exhibitio est operis* (dixo S. Gregorio Magno) Queda aora por aueriguar

 qual

qual sea el Parto, q̃ correspõde al cõcepto del entendimiẽto de Maria. Concibiò al Verbo por la Fè: *Et Beata quæ credidisti, quoniã perficientur ea, quæ dicta sunt tibi à Domino.* (*Luc.* 1.) No conocemos Parto en Maria, por donde saliesse à luz este concepto, porque siendo palabra intelectual, que esso quiere dezir *Verbo*, debia ser el Parto *Voz.* Y siendo palabra Diuina, que es la Diuina Sabiduria, debia ser el Parto voz de Magisterio, y enseñança para la Iglesia toda. Bien veo, que ella agradecida le canta: *Gaude Maria Virgo, cunctas hæreses sola interemisti in vniuerso mundo.* Pero aviendo de ser con el cuchillo de la palabra de Dios, no sé en que ocasion la articulasse Maria para conseguir estos triunfos; mayormente, diziendo San Antonino de Florencia: Que no quiso Christo, que su Madre Santissima predicasse, para que fuesse norma, y exemplar de todas las mugeres, à quien por derecho Diuino està inhibida la predicacion, y ministerio del Euangelio: *Noluit Christus, quod Mater sua publice prædicaret, omnium mulierum norma futura, quibus prædicare non licet.* Pues, si Maria Santissima, no predicò, ni enseñò publicamente à la Iglesia; en què forma pudo salir à luz con glorioso Parto, aquel concepto intelectual que hizo, por medio de la Fè, del Diuino Verbo? Faltóle acaso esta circunstancia, para que se hallasse en Maria la dignidad de Madre de Dios perfecta? No. Porque esso se supliò, constituyendose en Madre del Euangelista Iuan, organo Diuino, por quien Maria predicò, y comunicò al mundo la Diuinidad del Verbo, dize S. Antonino: *Dedit (scilicet Christus) Mariæ, vt Ioannes filius eius, edoctus ab ea, per orbem, postea, Verbum dissiminaret Diuinum.* Eleuando Christo la humildad de su esclavo el Euangelista, á la dignidad de Hijo de su Madre: *Quasi fratrem sic eum tracta*; para que fuesse el resguardo de su honor, el complemento de su dignidad, y el organo de su palabra.

TERCERO DISCVRSO.

SIt tibi quasi anima tua. Jansenio leyò: *Quoniam, velut si esset & anima tua, indigebis eo.* En què ocasion pudo tener Christo necessidad de Iuan, como si Iuan fuera su Alma? *Mira para esto todo el tercero discurso del Sermon del dia en el primer tomo.*



SER-

SERMON QVARTO, DEL GLORIOSO APOSTOL, Y EUANGELISTA SAN JVAN.

Dic vt sedeant hi duo filij mei, &c. Matth. 20.



EN pudiera llegar cansada mi pluma à intentar, la dezima quarta vez, leuantar el buelo en el Assunto deste dia, quando en los passados empeños se ha hecho todo el esfuerço para leuantarlo hasta los Cielos. Son los ingenios de los hombres limitados, y entorpece la vejez de vn Assunto repetido à la mas juvenil Oratoria; aunque es verdad, que dizen los Criticos: Que para predicar, los mas viejos son los mozos, porque mientras mas viejos, mas sabios. Yo no siento en mi esto, porque mientras mas viejo, soy mas tonto. Solo en el Assunto de oy hallo el exemplar, y la causa de que se renueve todos los años mi juventud, y esfuerço para predicar este Sermon.

Combida David à su alma, para que le dè gracias à Dios, por los beneficios recibidos. (*Ps.* 102.) *Benedic anima mea Dominum, & noli obliuisci omnes retributiones eius.* Y refiriendolas todas, dize en el Vers. 6. *Qui replet in bonis desiderium tuum, renouabitur vt Aquila iuuentus tua.* A estas palabras les dà dos sentidos Genebrardo. El primero: *Qui replet in bonis appetentiam tuam, è cibi & potus penuria.* Estavas hambriento, y diòte de comer; y por esso se renueva como

el Aguila tu juventud. El Aguila, ſegun Ariſtoteles, y Plinio, no muere de vieja, ſino de hambre: no cauſa en ella la ancianidad otro efecto mas, que encorvar demaſiadamente la parte ſuperior del pico, de genero, que llega à no poder tomar el alimento. Procura ſacudirlo dando golpes en vna piedra. Si lo ſacude, come, y aſſi rejuvenece. Sino lo ſacude muere. Eſte es vn Symbolo Miſterioſo, q̃ nos enſeña la neceſſidad que tenemos, para viuir la vida de la gracia de la frequencia de la Euchariſtia: con las imperfecciones (que ſon las vejezes del alma) crece el pico, haſta faltar el alimento, y ſino ſe ſacude con la confeſſion, ſe ſigue la muerte. Por eſſo digo yo, que mi Glorioſo Euangeliſta S. Iuan, aunque era el mas viejo de toda la Igleſia quando murió; pues el miſmo Santo Apoſtol ſe firmaba: *El viejo: Senior*, ſiempre lo pintan el mas mozo, porque era Aguila, que picaba en la Euchariſtia, y bebia en el corazon de Chriſto, que es la fuente de la Vida, y aſſi nunca envejecia.

El ſegundo ſentido: *Qui replet in bonis deſiderium tuum.* Leyò el Hebreo: *Qui replet deſiderio tuo buccam tuam.* La boca del hombre tiene dos nombres en Latin: *Os oris*, y *Bucca buccæ*; por dos oficios que tiene, que ſon: comer, y hablar; y aunque el vſo comun no lo diſtingua, es cierto, que *Bucca* es inſtrumẽto de lo vltimo, de donde faliò *Buccina*, y en Caſtellano: *Buche*, que todo mira al ſonido, y no al ſuſtento. Pues aora dize David: *Qui replet deſiderio tuo buccam tuam: renouabitur vt Aquilæ iuuentus tua*, que fue lo miſmo que dezir: Alma mia por eſſo no te envejeces, ſino que como el Aguila, cada dia renuevas tu juventud, porque te ha llenado Dios la boca de tus deſſeos, y dize todo quanto quieres. No ay en el mundo peyne, que aſſi quite las canas, como el poder dezir vn hombre todo quanto ſe le viene à la boca. Nadie envejece de años, ni ſe muere de viejo, ſino de callares, y pudrimientos. Vèn aqui la razon, porque nunca ſe envejece mi pluma, ni mi ingenio, para predicar de mi Glorioſo Evangeliſta S. Iuan; porque yo tengo deſſeo de dezir mucho, y digo todo quanto ſe me viene a la boca, y aſſi cada año quedo mas mozo para predicar el que ſigue. Eſto he dicho por parte de mi afecto, y devocion, que conſiderandome polluelo de aquella Aguila Diuina, à quien mi corazon venera, conozco que repetis empreſſas de la luz, no es para embotar la viſta, ſino para legitimar los alientos. Eſtos han de ſer todos de la gracia: *Ave Maria.*

NO fueron pequeñas las dichas, y felicidades de Ioseph, explicadas, y manifiestas en la bendicion que recibiò de Iacob su Padre. Pero no sé si pueden competir con las que oyò de la boca de Dios, por Moyses, su menor Hermano Benjamin. (*Deut.* 33.) *Beniamin amantissimus Domini. Habitabit confidenter in eo quasi in Thalamo tota die morabitur, & inter humeros tota die requiescet.* Fue Benjamin (por ser el vltimo de los Hijos) el mas amado de Iacob su Padre, y de su Hermano Ioseph; porque siendo ambos Hijos de la hermosissima Raquel, conservaba para con ambos las dulces memorias, y cariños de la Madre. Tuvo Benjamin tres nombres. *Beniamin, Benoni,* y *Benemini.* El nombre de Benjamin pusoselo su Padre Iacob. (*Gen.* 35.) Que quiere dezir: *Filius dexteræ.* El nombre *Benoni*, que es lo mismo que *Filius doloris mei*: se lo puso su Madre Raquel quando naciò; porque los dolores de su parto, fueron los dolores de su muerte. El nombre *Benemini*, segun yo pienso, se lo puso su Hermano Joseph, porque significa: *Filius diuitiarum*; y Joseph, que le diò todas las riquezas pudo imponerle el nombre.

Sin que passemos adelante en esta descripcion, en la primera palabra del lugar, hallo tan ancho campo de Misterios, que sobraràn para materia de la oracion presente. Todos los que se hallan en el nombre de *Beniamin.* No se hizieron por èl, porque como dize S. Pablo: *Omnia in figura contigebant illis.* Sino por prevenir con vn dibuxo las excelencias, y grandezas del Inclyto Euangelista Iuan, Hijo de Jacob, que es Dios; Hermano entero de Ioseph, que para significar à Christo tambien se llamò *Saluator mundi.* Llamasse *Beniamin*, Hijo de la diestra, nombre que le puso el Eterno Padre, entregandole el corazon de su Hijo. Llamóse *Benoni*, y la verdad de esse nombre la diò Maria, siendo Juan su Hijo entre los dolores de la Cruz: *Filius doloris mei.* Del nombre *Benemini*, puso la verdad el Diuino Ioseph Christo Salvador del mundo: *Filius diuitiarum*, enriqueciendolo con inefables prerrogatiuas, y grandezas. Veamos estos Misterios.



PRIMERO DISCVRSO.

BEniamin, filius dexteræ. Este nombre le puso la Magestad del Eterno Padre, por el alto destino de su predestinacion. Este nombre *Filius*, en la Escritura, suele ser hebraismo que denota el destino, ò condignidad de cada vno. (1. *Reg.* 20.) *Quia filius mortis est.* Y en otros innumerables lugares, que puede ver el curioso. Estuvo la Magestad de Dios allà en la prouidencia de su predestinacion, buscandole lugar congruente, y condigno al Euangelista

San Juan, para la alteza de su Gloria, quando lo predestinaba, y no hallò otro mas proporcionado que el de su mano derecha.

El Euangelio : *Vnus ad dexteram tuam: Nescitis quid petatis*; en què estuvo la inconsideracion? En que pide Juan la mano derecha del Hijo, estando èl destinado para la mano diestra del Padre. Claramente lo diò à entender Christo con su respuesta : *Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* A mi no me toca esso, sino á mi Padre, tu pides mi diestra, y el Padre te tiene predestinado para la suya, no sabes lo que te pides. Pero si el Hijo està à la diestra del Eterno Padre, y esse es su proprio lugar ; como lo puede ser tambien del Euangelista? Facilmente, estando Juan en el corazon de Christo, tambien està à la diestra de Dios Padre. Pero esto es comun. Discurramos algo con novedad.

Del altissimo priuilegio de este destino, naciò vna suma igualdad proporcional entre la Humanidad Sacrosanta de Christo, y la gloria de su Euangelista.

(*Ecclesiast c 6*) *Amicus super manserit fixus erit tibi quasi coæqualis, & in domesticis tuis fiducialiter aget.* Merece ser igual à tu grandeza el amigo, que permaneció fixo en tu compañia, al tiempo de la calamidad. A esse no lo has de tratar como inferior, sino como igual tuyo. Por esso dixo en otra parte el Espiritu Santo. (*Prou.* 17. 17.) *Omni tempore diligit qui amicus est, & frater in angustiis comprobatus.* Donde se ha de reparar en vna transicion Misteriosa, que haze esta sentencia del nombre de amigo, al nombre de hermano. Habla de Dios? No si no de vno. Amar siempre es de amigos, entre los quales puede aver alguna diferencia de honor. Pero en llegando á ser consorte en las angustias, y calamidades, ya passa de ser amigo à ser hermano.

Dixo Seneca: (*Ep.29.*) *Non est cur amicum, tantum vel in curia, vel in foro quæras si diligenter attenderis domi inuenies ; errat enim qui amicum in attrio quærit, & in conuiuio probat; in pectore enim amicus, non in attrio inuenitur.* Todo el empeño de Christo fue buscar amigos : *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur.* Hallò muchos : vnos en la mar, otros en la tierra, en la plaza, en el thelonio, &c. Viose la noche de su Passion atribulado, y para fortalecerlos en la fineza hazeles el Combite de la Eucharistia. Entra despues en la lid de sus tormentos, ea aqui de mis amigos. Donde estàn? Ninguno parece. Vno lo vende, otro lo niega, y todos lo desamparan : *Et relicto eo omnes fugerut.* O què mal lance hemos

echa-

echado! Ninguno me ſigue? Si Señor. Vno ſolo. Quien? Vueſtro amado Euangeliſta, eſſe os acompaña haſta el vltimo aliento. Què mucho ſi eſſe fue ſolo el que yo hallè en mi corazon? *Erat. n. recumbens in ſinu Ieſu, quem diligebat Ieſus.* Quedate, pues, Juan en el corazon, pues mi corazon es el lugar tuyo, para que ſentado yo à la dieſtra de mi Padre, ſea el lugar de ſu dieſtra el colmo de tu gloria: *Filius dexteræ.* Y ſi *frater in anguſtijs comprobatur*, haziendote mi hermano, te igualo conmigo: *Ecce Mater tua.*

Algun conſuelo avia de tener Chriſto en eſta vida, aunque naciò para dolores; y previnolo la Mageſtad de Dios, para que no murieſſe antes de la Cruz, y eſſe fue el Euangeliſta.

San Ambroſio: *Solatium quippè huius vitæ eſt, vt habeas cui pectus aperias tuum, cum quo arcana participes, vt colloces tibi fidelem virum, qui, in proſperis gratuletur tibi, & in triſtibus compatiatur.* Ya ſe vé, que definiô S. Ambroſio en eſta ſentencia todos los oficios del Euangeliſta Iuan, para con ſu Maeſtro, y fue conſuelo tan eficáz la compañia de Iuan para el corazon de Chriſto, que como dixe en otra ocaſion, por eſſo lo puſo en ſu corazon, la noche de la Cena, para no morir antes de la Cruz, al golpe, y dolor de la traycion de Iudas: *Ne occumberet diligens recubuit dilectus.* (*Chryſoſt.*) Aora digo: Que aſſi como fue el cõſuelo de ſu vida, fue tãbien el conſuelo de ſu muerte. *Vidit Ieſus Matrem, & diſcipulum ſtantem quem diligebat.* Entre los grauiſſimos dolores, que padecia el Redemptor del mundo, y en medio de la priſſa, que le daba el choque de los tormentos, vacilando ya, ſino la paciencia, la vida; pone los ojos en ſu Puriſſima Madre, y en ſu amado Diſcipulo, para morir conſolado aquel corazon de Chriſto, de que dexaba ſubſtituìdas en Iuan las abſencias de ſu vida, para el conſuelo de Maria, y del vniuerſo mundo.

Moria Seneca, y rodeado de amigos que lo conſolaban, en aquel trance, ſe conſolò él à ſi miſmo con eſta ſentencia: *Nihil enim ægrum reficit ſicut amicorum affectus, non video memori cum illos ſuperſtites relinquo, puto enim me victurum, non cum illis, ſed per illos.* Pero mas Myſterio tuvo eſte poner los ojos Chriſto para morir en ſu Madre, y en ſu Diſcipulo, que fue, ſino me engaño, para rehazer el aliento, y excitarſe à morir con valentia, viendo retratada ſu Paſſion en el Alma de ſu Madre, y de ſu amado Diſcipulo.

Suelen los diſcretos aprouecharſe de las pinturas, para excitar el corazon à la execucion heroyca de las nobles acciones que repreſentan: Vé vn eſpiritu militar la efigie de vn Capitan valiente, que

acomete à sus enemigos, y picale la emulacion para hazer otro tanto. Vè vn espiritu contemplativo, y devoto la Imagen de Christo entre los azotes, y excitase su corazon á la Passion,&c. Aunque no tenia necessidad,con todo, no quiso carecer Christo de este estimulo, y aliento para morir.

Cum vidisset Iesus Matrem, & discipulum stantem. (*Ioan.* 19.26.) La Leccion Arabica leyò con mas Misterio: *Respexit Iesus in Matrem suam, & in discipulum stantem quem diligebat.* No solo dize, que los vió, sino que los mirò: *Respexit.* Ver, es percebir lo que se pone delante de los ojos. Mirar, es atender con cuydado à lo que se està viendo: Mirase vn hombre en vn espejo,mira vn retrato,vna pintura, &c. Pues, para què mira con tanta atencion Christo, en esta ocasion à su Madre, y á su amado Iuan? Sin duda, que contempla algun retrato. Si retrato es, y retrato doloroso el que se estampa en el Alma de los dos, agonizan los espiritus de Maria, y Iuan, y contemplalos Christo para alentarse à morir. Ya,Señor,està hecha la carta de la muerte, poca necessidad ay de aliento para passarla, quando es forçosa. No lo es. Porque aunque Christo necessariamente padecia auiendo ya entregado su Cuerpo à los tormentos. (*Isai.*50.) *Corpus meum dedi percutientibus, & genas meas vellentibus*; con todo, no estava necessitado à morir : fue nuevo beneficio, y libremente executado el entregar el espiritu. (*Ioan.*10.19.) *Nemo tollit à me animam meam, sed ego pono eam à me ipso ; & potestatem habeo ponendi eam; & potestatem habeo iterùm assumendi eam.* El Arabico : *Voluntate mea pone eam.* El Syriaco: *Nemo tollet eam à me, sed ego pono eam ex mea voluntate.* Nadie me puede matar, si yo de mi voluntad no me muero. Este fue el vltimo beneficio de Christo à los hombres: morir sacrificando voluntaria, y espontaneamente su espiritu: *Et inclinato capite traddidit spiritum.* Mire,pues, à Maria, y à Iuan, en quien verà retratado esse holocausto de amor ; pues ambos sacrifican el espiritu ; y alientese Christo con esse doloroso retrato à sacrificar el suyo. Y si en el afecto, y en el efecto se halla Iuan tan dentro del corazon de Christo, llamele pues el Padre Hijo de su diestra, pues ocupa su diestra ocupando el corazon de su Maestro: *Filius dexteræ.*

SEGVNDO DISCVRSO.

B*Enoni. Filius doloris mei.* Este nombre se lo puso Maria al pie de la Cruz. Llamò Maria à Iuan con toda propriedad Hijo de su dolor ; porque la especialissima adopcion con que lo recibiò por Hijo al pie de la Cruz, fue el fruto de los dolores de Maria. Y el ser

su

ſu Hijo, tambien fue el fruto de los dolores de Juan, y como ambos paſſaron por el criſol del dolor, para llegar à el lazo de Madre, y Hijo, fueron ſingulares, y eſtraños los efectos que reſultaron en ambos; en Juan, transformarſe de tal ſuerte, en Hijo de Maria, que ſe olvidò totalmente de la Madre que lo parió. Y en Maria, echar tantas raizes el cariño de Madre, para con ſu amado Juan, que venció los fueros de la auſencia, la aſſiſtencia perpetua de Maria. Veamos lo primero.

Es Miſterioſo el circuloquio con que nombra à Maria Salomè el Euangeliſta S. Matheo, en el Euangelio deſte dia: *Acceſſit ad Ieſum Mater filiorum Zebedei.* La Madre de los dos Apoſtoles Juan, y Diego, era mas claro eſtilo, quando ella ſe llama Madre de tales Hijos, porque en la realidad lo es; para què es neceſſario que recurran ellos al nombre de ſu Padre para que los conozcamos? Uerdaderamente, que debia de tener eſta Santa Señora poca authoridad de Madre; pues aunque ella ſe llama Madre de ſus Hijos, ellos no ſe llaman Hijos ſuyos, ſino de ſu Padre. Pero veamos qual era la authoridad, que tenia el Zebedeo entonces ſobre mi Euangeliſta? Si ſe lo preguntamos al miſmo Euangeliſta S. Matheo, nos remitirà à el cap. 4. de ſu Euangelio; donde refiere: como paſſeandoſe Chriſto por el mar de Galilea, viò à los dos Hermanos Juan, y Diego, que eſtavan con el Zebedeo ſu Padre echando las redes en el mar, ò como dize el Euangelio, rehaziendolas, y aderezandolas para echallas: *Et vocauit eos. Qui ſtatim relictis retibus, & Patre ſecuti ſunt eum.* Es cierto, que en el miſmo ſentido dexaron á ſu Padre, que á las redes; no puede tener otro aquella conjuncion, *& Patre*, conque incluye lo vno, y lo otro, el Euangeliſta debaxo de vna miſma ſentencia. Pues què dexaron de ſer Hijos del Zebedeo? Eſſo naturalmente es impoſſible. Dexaron la obligacion de ſervir, y venerar à ſu Padre como Hijos? Eſſo fuera impiedad. Pues en què ſentido lo dexaron? Como dexaron las redes. Y como las dexaron? Mejorandoſe de redes; que fue lo que les prometiò Chriſto poco antes á Pedro, y Andres: *Venite poſt me faciam vos fieri piſcatores hominum*; paſſareis de Peſcadores a Apoſtoles Principes de mi Igleſia, ſerán vueſtras redes el Euangelio; y mi palabra, y los pezes ſeràn hombres, &c. Eſto fue mejorallos de redes. Por eſſo dexan las redes, y en eſſe ſentido dexaron à ſu Padre los dos Apoſtoles Juan, y Diego: Mejorandoſe de Padre, porq̃ de Hijos del Zebedeo los conſtituyò Chriſto Hijos del Trueno: (*Mar. 3.*) *Et impoſuit eis nomina Boanerges, quod eſt filiis tonitrui.* Deſde entonces el Euangeliſta mejorado en

Padre,

Padre, y mejorado en Madre, que es Maria, no conoció á su Padre, ni à su Madre. (*S. Ambr. Exortati. ad Virgin.*) *Denique vocatus à Christo reliquit Patrem Verbum sequutus ; huic traditur Virgo qui suos nesciat; huic traditur Virgo qui suos non cognouit.*

Oye la mayor cosa, que puede dezirse en la materia : Con estraña puntualidad refiere mi Euangelista Santo en su Euangelio, todo quanto passó en el Monte Calvario al tiempo de la Passion de Christo, y de ello dá testimonio como testigo de vista, y q̃ se hallò presente todo : *Et qui vidit testimonium perhibuit, & scimus quia verùm est testimonium eius.* Entre otras cosas, refiere como estava Christo en la Cruz, y dando razon de las Personas, que al pie de la Cruz lo assistian, dize : *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, & soror Matris eius Maria Cleophæ, & Maria Magdalenæ.* (*C. 19. 25.*) No avia mas? No dize mas el Euangelista. Estraña cosa! Pues los otros Euangelistas, que no fueron testigos oculares, sino de oìdas, mas dizen: (*S. Matth. 27 55.*) *Erant ibi mulieres::: Inter quas erat Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Ioseph Mater* (esta era Maria Cleofas) *& Mater filiorum Zebedei.* (*S. Marc. 15. 40*) *Erant autem & mulieres:: Inter quas erat Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Ioseph Mater, & Salome.* Esta es la muger del Zebedeo. Con que vemos, que dos Euangelistas testifican, que Maria Salomé muger del Zebedeo, y Madre del Euangelista Juan, assistiò encompañia de la Reyna de los Angeles, su Hermana, al pie de la Cruz, en la Pasion de Christo, y solo el Euangelista Juan la calla, mentando à las demás. Que pensais, quizà no la conoceria, dize Ambrosio ; pobre de mi, como no la avia de conocer si era su Madre? Su Madre! Esso se borre. No la conoció el Euangelista por entonces, dize Ambrosio, y por esso mereciò que lo hiziessen Hijo de Maria: *Ideo illam Dominus, de cruce, discipulo suo dilectissimo, sibi tradidit, Sancto Ioanni, qui dixit Patri, & Matri suæ non noui vos.*

Yo no me espanto, que entonces no la conociesse, sino que despues de tantos años, quando escriviò el Euangelio, refiriendolo todo con tanta puntualidad, no se acordasse de su Madre, para numerarla entre las assistentes à Maria, si quiera como estraña, para guardar la puntualidad de la historia ; pero el Espiritu Santo, que era el que se la dictaba, y el que antes le consiliò la filiacion de Maria, de tal suerte estampò esta en su Alma, que borro la memoria de la misma Madre que lo parió.

A este obsequio, y al dolor que le costò tal Hijo, le correspondiò Maria con tan singular afecto de Madre, que pudo la muerte quitarle

tarle el viuir; pero no el amor, y la assistencia á Juan, como si estuviera viua en mortal carne. Què coloquios tan frequentes, y tan dulces, no tendria mi glorioso Euangelista, con Maria Santissima gloriosa aun despues de su dichoso transito? Nada desto nos dizen las Historias; pero yo estoy persuadido à que nunca, mientras viuiò èl Euangelista Santo, despues del transito, y triunfo de Maria, se passó dia, ni hora, en que no la tratasse, y tuviesse presente, con la misma familiaridad, y cariño que si estuviera todavia en carne mortal, y en su compañia. Bien pudiera escusar mi atreuimiento, con dezir, q̃ ya sale por cõtemplacion, o exageracion piadosa Pero tengo mas fundamento, para pensarlo, creerlo, y dezirlo assi. Oyelo probado aunque sea con alegoria.

(*Gen*.44) Entre las razones que alegaba Judas á Joseph su Hermano desconocido, para que le diesse libertad a Benjamin, insimulado del hurto del vaso de plata de Joseph, le dixo estas: Bien te acuerdas, Señor, que la primera vez que estuvimos á tus pies, preguntandonos tu quien eramos? Te diximos: *Et nobis Pater senex, & puer paurulus qui in senectute illiùs natus est, & ipsum solum habet Mater sua.* Tenemos, Señor, vn Padre anciano, y vn Hermanito pequeño, cuya Madre no tiene otro mas q̃ à èl. Este es Benjamin. Tẽ aora, y repara en aquellas vltimas palabras: *Et ipsum solum habet Mater sua.* Què Madre? Raquel. Pues Raquel ya no era muerta? Si. Porque como consta del texto murió del parto del mismo Benjamin. Pues como afirma Judas, que tenia Benjamin Madre todavia que lo pudiesse tener por Hijo: *Et ipsum solum habet Mater sua* Estas palabras claramente suponen la existencia de la Madre. Como pueden ser verdaderas estando ella muerta? Estraño amor de Raquel para Benjamin! Pudo la muerte privarla de la vida; pero no pudo privarla del amor, ni del nombre de Madre. Pudo quitarle la presencia del cuerpo; pero no pudo quitarle la assistencia del afecto. Tan favorecido se hallaba Benjamin de su Madre Raquel, desde el otro mundo, como si todavia lo tuviera en su regazo. Esto te parece a ti possible? Anda que todo es violento, si lo quieres entender de Benjamin Hijo de Raquel: recurre à la luz de essa sombra, y lo hallaràs claro, y corriente. No es Raquel sombra de Maria, y Benjamin del Euangelista Juan? Esso es claro. Pues aqui es donde se verifica llanamente el *ipsum solum habet Mater sua*; que aunque Maria con su gloriosissimo transito privò à la tierra de su amabilissima presencia, y para todo el mundo se supone ausente, nunca estuvo ausente para Juan. Pudo su gloria hazer, que mudasse

de

de vida, y habitacion; pero no pudo hazer, que mudasse de trato, y familiaridad con su amado Euangelista. Subiò Maria al Cielo, sin que dexasse de tener Juan Madre en la tierra, que era el Euangelista su Benjamin, era Hijo de su dolor. *Filius doloris mei.*

TERCERO DISCVRSO.

ACabemos con lo mas, que es con el nombre, que le puso à Benjamin su Hermano Joseph: *Benemini. Filius diuiarum.* Esto resplandeció, á la letra, en dos cosas. Lo primero, enriqueciendolo, no solo, con el scipho, ô vaso de plata, sino con trecientos escudos que le diò. Lo segundo, que aviendoles dado á los demàs Hermanos à dos vestiduras, à Benjamin dió cinco. (*Gen. 45.*) *Beniamin verò dedit trecentos argentos cum quinque stolis optimis.*

Este Joseph, que por otro nombre se llamò Salvador del mundo, Hermano de Padre, y Madre de Benjamin, es Christo Salvador, Hermano de Padre, y Madre del Euangelista S. Juan. Y ya que el Eterno Padre le llamò Hijo de su diestra, y Maria Hijo de su dolor, le quiso poner nombre nuevo, y llamòle Hijo de sus riquezas, agregando en èl quantas contiene el Cielo, y tierra, y quantas puede dar la liberalidad Diuina. Y dexando aora de ponderar las comunes, solo reparo en las que estàn significadas en el vaso, y los 300. pesos de plata. El vaso, significa à Maria, purissimo vaso, y capaz para contener à Dios: *Quia quem Cœli capere non poterant tuo gremio contulisti.* Canta la Iglesia. Item:

Continet in gremio Cœlum terram quem regentem.

Y esta Joya se hizo propria riqueza del Euangelista? Assi lo dize el Euangelio: *Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua*; pues què riqueza puede faltar à quien se le concede esta Joya, que trae consigo todas las riquezas: (*Prou. 8.*) *Mecum sunt diuitiæ & gloriæ, opes superuæ, &c.* O Christianos amantes de Maria, y que aspirais a tenerla por vuestra, como la podeis tener, sino por la mano de aquel, que la possee como suya? Mirad, quanto os importa el amar mucho, y tener muy contento al Euangelista.

En los 300. pesos de plata, nota la Interlineal, que està significada la Cruz. Y es la razon, que el numero de 300. se expressà con la letra *Thau.* que es lo mismo que la *T* Romana, que como se vè es vna Cruz. Esse fue el privilegio solo del Euangelista, todos los demàs Apostoles, y Martires murieron en la Cruz, que tocó á cada vno; pero el Euangelista Juan en la misma Cruz de Christo, con sus mismos dolores, y con su misma muerte, celebrò su gloriosissimo Martirio. De aqui nacio, que oy no muriesse en el Martirio de

la

la Tina, ni que pudiesse nunca dañarle el fuego, porque aunque (como has oìdo en otra ocasion) este elemento todo lo consuma, no tiene poder sobre las ceniza, que es despojo de otro incendio. Y como el Euangelista avia passado ya por el holocausto de la Cruz, que fue su proprio sacrificio, no le pudo dañar otro Martirio.

Sino es que dezimos, que como el Euangelista era el tesoro, donde Christo tenia su corazon, no quiso Christo que le dañasse el fuego, por conservar indemne su tesoro. Mira para esto, al fin del tercero Discurso, en el Sermon del Euangelista San Lucas, 1. tom. fol.

SERMON QVINTO, DEL GLORIOSO APOSTOL, Y EUANGELISTA SAN JUAN

Accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedai, &c. Matth. 20.



CLAMÒ la dezima quinta vez el gloriosissimo Martirio del Inclyto Euangelista S. Juan, con que el Santo, y el Predicador, parece que corren paralelos en la resistencia, ni à Juan pudieron acabar vn exercito de llamas, y yo no acabo con tanto numero de Sermones; pero esso no es Milagro, pues ambos con vnas mismas armas nos defendemos. Juan no muere, porque lo haze inmortal el amor de Christo; y yo no acabo de predicar, porque me favorece el inmortal afecto del Euangelista. El

Mi-

Milagro es, que no acaben con la pacencia de mi Auditorio (siendo siempre el mismo) tanto numero de Sermones, y tan malos; pero nunca se rinde la verdad aunque moleste. Aclamò el Martirio de San Juan. Què Martirio? Fue Martirio el no morir, ni aun padecer? Pudo aver victoria sin lucha? Puede aver merito sin el padecer? Mas gloriosa victoria hallo en mi Euangelista, que en los demàs Martires, ellos triunfaron de las penas con la muerte. Juan triunfó de las penas, y de la muerte misma. *Vbi est, mors, victoria tua?* Dezia S. Pablo. (1 *Corinth* 15.) Viendo triunfar à Christo de la muerte: Què se hizieron, muerte, tus victorias? Como se han embotado ya las puntas de tus flechas? Bueno es esso, despues de aver sido Christo funesto despojo de la muerte, y sangriento blanco de la crueldad de tantos golpes. Burlarse del vencedor, sino lo contradize la modestia, es muchissimo olvido de la injuria. Ea, que no me olvido: Triunfó la muerte en mi de mi, quitandome la vida en vna Cruz. Pero triunfaba yo entonces de la muerte, en la vida de mi Juan Euangelista.

Luchaba vna Serpiente enlazada en vna Aguila generosa, sin que esta pudiesse desembarazarse de sus giros, para aprovecharse de la defensa de sus armas. Socorriòla vn Cazador advertido, que flechando el arco, disparó con tan admirable destreza, que quedando la Serpiente muerta, bolò el Aguila viua, y victoriosa. *Non vtrumque peto.* Le puso por letra, Francisco de Villaua, á esta espiritual empressa. Luchaba Christo en la Cruz, Serpiente que se leuantò en vn Madero, para la salud del vniuerso: *Sicut Moyses exaltauit Serpentem in deserto, &c* (*Ioan.* 3.) Y luchaba enlazado en lazos de amor ternissimo con su amado Euangelista, Aguila Diuina, que con mas verdad, que la de Prometeo, entonces en su corazon se anidaba. Fue tan diestra la flecha de su muerte, governada de la Diuina Prouidencia, que muriò la vida, dexando viua, y victoriosa al Aguila. *Vbi est, mors, victoria tua?* Con mucha razon se burla Christo, de las flechas de la muerte, pues aunque tuvo poder para quitarle la vida, no lo tuvo para quitarle à su Euangelista, à quien ama Christo, como à su misma vida, para arrastrar trofeos de la muerte. Este es el triunfo del amor, que he de aclamar este dia, &c. *Ave Maria.*

YA te acordaràs, que me empeñè el Año passado, para el desempeño desta Oracion, en vn lugar del Deuteronomio (33.) que habla de la Persona de Benjamin, Hijo de Iacob, bendicion que le echò Dios por la boca de Moises: *Beniamin amantissimus Domini, &c.*

&c. Tambien te acordarás, que se emplearon todos los discursos sobre la primera palabra del texto, que es nombre de *Benjamin*. Y como quiera, que yo no elegí este texto solo por vna palabra, serà forçoso proseguir la exposicion, y passar á la segunda, que es aposito de la primera, y à mi ver la que indiuidua el Misterio del lugar, para que todo èl signifique á mi glorioso Euangelista S. Iuan.

Beniamin amantissimus Domini, &c. Este es el primer Atributo de Iuan, y el fundamento de toda su grandeza: *Dilectus, dilectissimus*. Y aunque parece, que difieren por positivo, y superlativo Benjamin, *Amadissimo*; y Iuan, *Amado*. En quanto al valor lo mismo significan: para con Benjamin, fue menester superlativo, porque no viendose las causas, ni los efectos, era menester, que lo dixesse el nombre; pero en Iuan, lo dize el mismo hecho superlativo en todo; por su causa, que es el Amor Diuino. Por su fin, que es el mas alto. Por su demonstracion, que fue la mas tierna, y cariñosa, como darle su pecho, y à su Madre. Y vltimamente, por la dignidad deste nombre *Dilectus* amado; que siendo vno de los mas dignos, y mas admirables de Christo, quiso solo comunicarselo à su Euangelista, para que fuesse amado de Dios, amado de su Madre, amado de todo el Cielo, y amado de toda la tierra.

PRIMERO DISCVRSO.

Dilectus. Amado de Christo. Este nombre *Dilectus*, en Christo es nombre celebre. Pues con esse le conocieron los Profetas. Assi le llamó la Esposa innumerables vezes en los Cantares. Isaías lo llamò assi. (*C.* 5) *Cantabo Dilecto meo canticum patruelis mei.* David (*Ps.* 44.) que dedicó a sus Bodas lo intitulò *pro Dilecto*. Con esse nombre lo declarò dos vezes el Eterno Padre por Hijo suyo: *Hic est filius meus dilectus*. Pero como es poca ponderacion de la Diuina Bondad el ser amable, y amado sencillamente, al mismo passo que se llama Christo *Amado*, se llama *Desseado*. (*Ageo.* 2.) *Et veniet desideratus cunctis gentibus.* Y Iacob pronosticandolo entre las bendiciones de sus Hijos. (*Gen.*49.) dixo: *Donec veniet desiderium collium æternorum.* Y porque no se entienda, que este desseo, era Hijo de la ausencia, y no del excesso, y superabundancia del Diuino bien, aun viendolo, y gozandolo los Angeles, lo dessean. *In quem desiderant Angeli prospicere.*

Este Atributo, pues, de amado, que añidiendole la circunstancia de desseado, es proprio atributo de Christo, lo trasladò su Magestad à su amado Euangelista, con la misma dignidad, constituyendolo primero amado, y desseado de Dios.

Aqui

Aqui entra en ſu proprio lugar aquella aguda explicacion de S. Bernardo, ſobre las palabras, con que el Euangelio explica eſte Atributo de Iuan: *Diſcipulus ille quem diligebat Ieſus.* Y aunque lo ayas oído otra vez, notalo aora: *Diligebat.* Amaba, es preterito imperfecto. Por què ſe ſignifica con eſſe tiempo el amor de Chriſto para con Iuan? Y reſponde el Santo: *Quod ad meritum ſatis eſt, non eſt ſatis ad votum.* De tal ſuerte lo amaba, que aunque ſatisfacia el amor de Chriſto à todo el merito de Iuan, no ſatisfacia à todo el deſſeo de Chriſto. Llegò á deſcanſar el amor, igualandoſe con el merito; pero paſſó adelante el deſſeo de amarle mas ſi fuera poſſible.

Yo quiſiera preguntar, porqué Chriſto tenia coſtumbre de reclinar à Juan ſobre ſu pecho? Es certiſſimo, que lo que ſucedìò la noche de la Cena: *Erat n. recumbens in ſinu Ieſu, quem diligebat Ieſus.* No ſe dixo ſolo por aquella ocaſion, ſino porque era coſtumbre ſiempre, que comia Chriſto con ſus Apoſtoles, reclinar à Juan en ſu regazo. La razon deſte tan ſingular, y repetido cariño, es la que buſco. Por què? Yo digo, que porque no ſolo lo amaba, ſino que lo deſſeaba, ſin llegar por entonces à la ſatisfaccion de ſu deſſeo, aunque quedaba ſatisfecho ſu amor. Fundome en vna euidencia cauſada del miſmo hecho, y autorizada con la Igleſia; la qual en nueſtro Rezo Carmelitano, en vna de ſus Antifonas, en el Oficio de oy, dize: Que llegando el tranſito de mi Euangeliſta Juan, ſe le apareciò Chriſto, y le dixo eſtas palabras: *Veni dilecte mi ad me, quia iam tempus eſt, vt epuleris in conuiuio meo cum fratribus tuis.* Repara en la energia de aquellas palabras: *quia iam tempus eſt*, es manifeſtacion de vn deſſeo mal ſufrido por la tardança del tiempo, *iam tempus eſt.* Ea, que ya es tiempo. De què es tiempo Señor? De que ſe cumplan mis deſſeos, celebrando vn Combite Eterno, en que tu ocupes el miſmo lugar, que ocupaſte en la Cena, que es mi pecho. Siempre te tuve en èl, quando con mis Apoſtoles comia; pero quedabaſſe en pie el deſſeo de tenerte ſiempre, y eſſe deſſeo ſolo puede tener ſatiſfaccion en la Bienaventurança. *Veni*; ven, pues, amado, y deſſeado mio.

No ay amor mas intenſo, ni mas tierno en lo natural, que el amor con que vna Madre ama á vn Hijo vnico que tiene, y eſte exceſſo ſolo ſe explica, y manifieſta con el deſſeo; pues no ay cariño diligencia, beneficio, que todo no le pareſca poco, para emplearlo en ſu Hijo; y por mucho que haga, ſiempre ſe queda con el deſſeo de hazer mas, y mas.

Lloraba

Lloraba David la muerte de Jonatas su querido amigo, y vnico Acates (2 *Reg.* 1.26.) y llorabalo con estas palabras: *Doleo super te frater mi Ionatha decore nimis, & amabilis super amore mulierum sicut mater vnicum amat filium suum, ita ego te diligebam.* No sabe con que comparar David el grande amor, que tenia a Jonatas. Primero lo compara con el amor, con que se aman las mugeres: *Amabilis super amore mulierũ* Pero esto le pareciò poco, y pone mayor encarecimiẽto en la segunda similitud: *Sicut Mater vnicũ amat filium suum, ita ego te diligebam* Yo he considerado esta graduacion, y hallo en ella mucha dificultad; porque si comparamos el vn amor con el otro, y hazemos juez à la experiencia, es cierto, que hallarèmos, que el amor con que vn hombre ama à vna muger de quien se enamora, es mas vehemente, y mucho mas violento, que el amor que les tiene à sus hijos la mas amorosa Madre. O! plugviera al Cielo, y no fuera tan assentada verdad esta, que no la llorassen muchas familias destruìdas, muchas casas acabadas, en la hazienda, y en el honor, y muchos hijos mendigando, sin mas causa, que el ciego amor de sus Padres; nada de lo qual se ha experimentado por el amor que las madres tienen á sus hijos. Pues como David supone, que este segundo es mayor amor que el primero? Porque â la verdad assi es. No se mire el amor con el sentimiento; porque el amor es tanto mas vil, quanto mas se siente; por esso el amor libidinoso se llama *sensual*, que como reside generalmente en los sentidos, descaece de la generosidad de su principio, que es el alma racional, y se mezcla con la baxa inclinacion de los brutos. De donde se siguen dos cosas; la primera: que como està en los sentidos, se haze sentir demasiado; y sintiendose, los oprime, y los arrastra, y tras ellos à la razon; de lo qual nacen todas las violencias, y desordenes que se experimentan, que el vulgo llama finezas de amor, y no son, sino necissimas brutalidades, como lo dizen los efectos. Lo segundo: que este genero de amor es tan limitado, que teniendo à la mano la satisfaccion, no solo se acabaron los desseos, sino que suele convertirse en otro tanto aborrecimiento, y esto tambien lo testifica la experiencia. El amor de la madre á su hijo vnico, siendo menos sensible, y nada sensual, es mas noble, porque se conserva siempre con aquella generosidad con que nació del alma al ver en su hijo su semejança; de lo qual se sigue, que sea su duracion, tan sin limite, que nunca llegue à la satisfaccion, y siempre crezca el desseo; pues no ay bien en este mundo tan grande, que aviendolo conseguido su hijo, no le desee ella otro mayor. Por aqui se conoce el amor por la duracion de los

desseos; y como estos en la madre son mas insaciables, y perpetuos para con su hijo, con mucha razon dize David por encarecimiento, que amaba à Jonatas mas que vn galan ama á su dama: *Super amorem mulierum*; y tanto como vna madre ama á su vnico hijo: *Sicut Mater vnicum amat filium, ita ego te diligebam.*

Como tal amaba Christo à su Euangelista Iuan, para acreditar que lo amaba, y lo desseaba siempre. San Clemente Papa en el libro que intitulò *Itinerario*, ò *liber Recognitionum.* Donde trata de sus peregrinaciones, en compañia del Apostol S. Pedro su Maestro, refiere: Que caminando los dos en cierta ocasion, iba el Santo Apostol arrebatado, y al parecer embebido en contemplacion altissima. Atendiale su discipulo con el silencio, hasta que viò que bolviò el Santo derramando, con estraña ternura, muchas lagrimas; quiso saber la causa clemente para su edificacion, y preguntandosela à su Maestro, le respondiò: Ibame yo aora acordando de las altas conmiseraciones de nuestro buen Maestro Jesus, el qual caminando algunas vezes (como aora caminamos) en compañia de los hijos del Zebedeo, y mia; quando llegabamos al fin de la jornada, que era necessario tomar algun descanso, para poder passar adelante, nuestro Maestro se retiraba à orar, como lo tenia de costumbre; y nosotros, tomando por lecho el duro suelo, y las yeruas del campo, procurabamos tomar algun sueño para descanso del camino. Pero tanto estimulaba à Christo el amor, y cuydado de su Discipulo Iuan, que dexando la oracion solia leuantarse, y llegando á su Discipulo, que estava durmiendo, ò le componia la ropa, cubriendole los pies, para que no lo lastimasse el frio de la noche, ò componiendole los brazos, y el cuerpo lo disponia, para que no le fuesse molesto el sueño, y vltimamente: *Tanquam pia Mater de suo tenero infantulo curabat.* Hasta aqui pudo llegar el cariño, y la fineza del amor, hasta cuydar Christo de Juan, como si fuera su Madre. Y essa es la exageracion de David para con Jonatas: *Sicut Mater vnicum amat filium, &c.* Porque siempre se ama mucho lo que juntamente se ama, y se dessea. Nada le parecia bastante à Christo para Juan; y assi le llama con mucha razon: *Dilectus desideratus*; amado, y desseado de Dios.

SEGVNDO DISCVRSO.

Dilectus, desideratus. Fue Juan amado, y desseado de Maria, desde el mismo punto en que se hallò constituida en la altissima dignidad de Madre de Dios. Y este desseo, y amor, le duró toda la vida.

Representala el Espiritu Santo en el cap. 5. de los Cantares, hablando

blando con las hijas de Jerusalen, y preguntandoles por su Hijo, les dize estas palabras: *Adiuro vos filiæ Hierusalem si inueneritis dilectum meum vt nuntietis ei quia amore langueo.* Y responden ellas: *Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcherrima mulierum? Qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos?* Repara: *Dilectus ex dilecto.* Qual de los dos amados es el que buscas? Algunos dizen que esta comparacion dudosa es del Hijo al Padre: *Dilectus ex dilecto, filius ex Patre.* Pues siendo ambos amados de Maria, y quedando por essa razon amfibologica la pregunta, le piden que se declare à qual de los dos busca, para que determinadamente le respondan. Pero esta inteligencia parece ser contra la letra del texto, si atendemos à la version de los 70. q̃ leyeron: *Qui dilectus tuus præ dilecto? Quid fraternus tuus præ fraterno?* Porque en el Griego en la segunda repeticion està: *Quid Adelphus tuus ex Adelpho.* Y *Adelphi* es lo mismo que *fratres vterini.* Y assi fue lo mismo que dezille: Hermosissima Muger, dos Hijos tienes, à ambos los amas, y desseas, vno solo es el que buscas, dinos, qual de los dos es por quien preguntas. Estraña duda por cierto! Pues puede averla de que si Maria busca, buscarà à Christo? Si. Porque si la diligencia nace del desseo, què mucho que se dude si busca à Christo, quien tambien ama, y dessea à Juan? Y no es este pensamiento tampoco fundado, que no començasse el amor, y desseo de Maria para con el Euangelista, desde el mismo punto en que se llamò Madre de Dios.

Uèn aqui vn lugar muy comun explicado con alguna singularidad. (*L.2.7.*) *Et peperit filium suum primogenitum* La duda comun es: como se puede llamar hijo primogenito, el q̃ es vnico? Pero à esso se responde dos cosas: La primera, q̃ se llama Christo primogenito de Maria, generalmente, respeto de todos los hijos adoptivos de Dios, y en este sentido lo llamó assi S. Pablo: (*ad Rom 8.*) *Vt ipse sit primogenitus in multis fratribus.* La segunda, se llama Christo primogenito, especialissimamente, respeto del Euangelista Juan, que fue el segundo genito de Maria. Esto es lo comun. Yo passo adelante, y entiendo mas, y es: Que el llamar primogenito á Christo en la misma accion del Parto de Maria, està manifestando con admirable energia el desseo del segundo genito, que era Juan, como cosa que pertenecia al complemento de su fecundidad. Para lo qual supongo que Juan (en el sentido espiritual, y que puede tolerar la fé, y la piedad) no solo era Hermano vterino de Christo; esto es, Hijo de su Madre, sino tambien Mellizo. Esso quiere dezir, como dixe en el lugar de arriba: *Dilectus ex dilecto*; que buelven los 70. *Adelphus*

ex Adelpho. Porque *Adelphi*, en Griego, no solo significa hermanos, y hermanos de madre, sino gemellos, ó mellizos que se concibieron juntos. Con que segun esta razon, quando Maria Santissima pario á Christo, ya quedaba concebido el Euangelista (sino en el vientre porque esso era impossible) en su entendimiento, y en su voluntad, como quiera que nadie puede dudar, que encarnando el Uerbo Divino en el Vientre purissimo de Maria, juntamente ilustró su entendimiento, con vna clarissima noticia de toda su futura economia, y en ella, de la eleccion, adopcion, y sublimacion del Euangelista. Este fue el concepto, cuyo Parto saliò al pie de la Cruz. Y assi quando nace Christo, en llamarle primogenito està expressando, y manifestando el desseo de sacar à luz el segundo Hijo q̃ es el Euangelista, porque con èl, llega à su complemento la inefable fecundidad de Maria, y Juan à ser amado, y desseado desta Soberana Señora.

TERCERO DISCVRSO.

Dilectus desideratus. Amado, y desseado del mismo Cielo. Esta verdad casi resplandeciò en Juan, como en el mismo Christo, de quien dixo S. Pedro: (*Ep.c.*1.1) *In quem desiderant Angeli prospicere.* Casi lo mismo dize de Juan, el Crisostomo: *Huic Apostolo supernæ assuerùnt virtutes, eius animæ pulcritudinem, sapientiam, & speciem virtutis admirantes.* Sino es que dezimos, que el andar se tras el Euangelista los Espiritus Celestiales, era para demonstracion de los desseos vehementes que toda la Corte Celestial tenia de verle ya entre sus Ciudadanos, porque faltando del Cielo el Euangelista Juan, faltaba el complemento de la gloria accidental de los Santos; y tal, que solo se pudo suplir haziendo Christo en el Cielo las vezes de su amado Euangelista en el interin que Juan estava ausente en la tierra.

(*Apoc.*4.) Todavia lo estava Juan, y en carne mortal, quando entre las revelaciones de Pathmos, à la vocatoria de vna voz subiò en espiritu à essos Cielos el Euangelista, donde contempla, y descrive toda la belleza de la Celestial Corte: Viò vn trono magestuoso, y en èl sentado al Juez Vniuersal de viuos, y de muertos: *Et in medio sedis, & in circuitu sedis, quatuor Animalia plena oculis ante & retro. Et Animal primum simile Leoni, & secundum Animal simile Vitulo, & tertium Animal habens faciem quasi Hominis, & quartum Animal simile Aquilæ volanti, &c.* Quien son estos quatro Animales? Es sentencia comun que son los quatro Euangelistas, de los quales Iuan es el Aguila. Lo que yo reparo es, que sea èl mismo el

que

que se vea, y se numere á si mismo entre los quatro, que viesse los tres, ya eran Bienaventurados; pero èl mismo que aun viuia en la tierra, en carne mortal, se vea, y se cuente entre los Bienaventurados! Pues no es este lance de tanta pesadumbre, que se vea, y se dessee el Euangelista. No, sino que el mismo Cielo lo dessea; y ya que no lo puede tener en persona por entonces, por estar viuo, y en la tierra, no faltò quien haziendo el papel del Aguila supliesse por el Euangelista. Quien seria? Aueriguemoslo del texto:

Et in medio sedis, & incircuitu sedis, quatuor Animalia. Estar en medio de la silla, y en la circunferencia juntamente, no puede ser, si puede ser, dize S. Geronimo; como? Estando vno de los Animales en medio de la silla, y los tres en la circunferencia, y con esso està claro el texto. Si; pero quedan dos dudas: La primera, qual de los Animales era el que estava en medio de la silla? La segunda, como pudo ser, estando en la silla Christo? La primera duda desata con facilidad S. Geronimo: *Et in medio sedis simile Aquilæ volanti.* Y assi se ha de entender el lugar de Ezequiel. (*Cap. 1.*) *Et facies Aquilæ de super ipsorum quatuor.* Que el mas supremo lugar entre todos quatro ocupaba el Aguila, porque ocupaba el Trono. La mayor dificultad està en como pudo estar el Aguila en medio de la silla, si toda la silla la ocupaba Christo: aora repara: que aunque el texto no diferencia los sitios, con todo diferencia los modos de estar. De Christo dize, que està sentado sobre la silla: *Et supra sedem sedens.* Del Aguila, que està en medio de la silla: *Et in medio sedis.* Con que sin ser necessario compaz, ni muchas fatigas de la Geometria, se vè claro que la semejança del Euangelista, que es el Aguila, venia à estar en el mismo corazon de Christo; y si alguno sabe medirlo mejor, digamelo, que yo no lo sé. Bien. Pero què hallamos en el corazon de Christo, que no siendo Juan (porque entonces no podia ser estando ausente) pudiesse ser su semejança?



Aora me acuerdo de vn lugar insigne del Ecclesiastico. (38.28.) *Cor suum dabit in similitudinem picturæ.* Habla principalmente de Christo, Pastor de Pastores, y primera regla de todo lo honesto. Este Misterio, de significarse el corazon de Christo en semejança de tabla de Pintura, es tan profundo, que yo hasta aora no lo alcançaba. Què mano es la que pinta? Con què pinceles? Quales las colores? Y què Imagen es la pintada? Pero ya sé, que para que resulte vna Imagen impressa, ò pintada, no siempre son menester colores, ni pinceles; porque todo lo puede suplir el fuego del amor. Vsaban los Antiguos el genero de pintar con fuego, y moldes, à que llama-

ban *Encauste* : Formabase el molde de hierro, ù de otro metal, y encendido se aplicaba á la tabla, y quedaba formada la Imagen, con todas las lineas que contenia el molde; assi lo dize Turnebo. Y de este genero de pintura hablò Marcial contra el otro Pintor, que pintaba à Faeton de encauste, notandolo de que repetia sus incendios:

Encausta, Phaeton tabula tibi picta in hac est.
Quid tibi vis Dipyron qui Phaetonta facis?

Aora à mi lugar: *Cor suum dabit in similitudinem picturæ.* Quedò vna Imagen perpetua en el corazon de Christo, no con colores, ni pinceles, sino de encauste. Y con què fuego? Con el amor. Qual fue el molde, para que sepamos la Imagen que dexa? Yo no hallo otro, aplicado al corazon, y pecho de Christo, sino el Euangelista Juan: *Erat enim recumbens in sinu Iesu quem diligebat Iesus.* Y si el mismo Juan es el molde, cierto es, que serà Imagen de Juan la que resulta en el corazon de Christo. Pues esso es *in medio sedis simile Aquilæ volanti*: Desseaba el Cielo al Euágelista Iuan para llenar el numero de sus principales sillas. No lo podia tener, porque aun estava viuo, y mortal; y Christo para entretener estos ardentissimos desseos de toda la Gloria, haze que supla por su Euangelista su corazon, donde con fuego de amor le ha retratado.

QVARTO DISCVRSO.

Dilectus, desideratus. Y vltimamente fue Juan amado, y desseado, no solo de Christo, y de Maria, y de toda la Corte Celestial, sino tambien de la tierra toda, que interessada en las luzes del Euangelista, solos los rayos de aquel Sol, ò las luzes de aquel Rayo Hijo del Trueno, pudieron desembarazar el mundo de la obscuridad de las heregias; y assegurar que entre las Doctrinas Euangelicas no se beban sus venenos.

La mayòr parte del Psalmo 28. gasta David en ponderar el maravilloso poder de la Diuina voz, debaxo de la metafora del Trueno, y Rayo, que despiden las nubes en vna tempestad deshecha: *Vox Domini super aquas Deus Mayestatis intonuit : Dominus super aquas multas.* Assi como el trueno (explica Genebrardo) despidiendose el poderoso rayo, es manifestacion del poder, y Mageslad Diuina, que oyendose entre las nubes, y densas lluvias, quiebra, y despedaza los altos Cedros del Libano, bien assi como corta la tierna yerua el diente del hambriento Nouillo; assi la voz de Dios, &c. Genebrardo dize, que esta voz de Dios significada en el trueno con las execuciones de rayo, es la Predicacion Euangelica : *Voce*

De-

Domini predicatio Euangelij adumbratur, quæ quantum valuerit, apparuit in celeri mundi conuersione. Y añade: que desta voz son hijos los dos Apostoles, Juan, y Diego. *Hic duo Apostoli Boanerges dicuntur filij tonitrui;* los quales como dos rayos salieron deste Trueno. Ya ambos los explica David en el Verso siguente, con estas palabras: *Et comminuet eos tanquam Vitulus Libani, & dilectus, quemadmodum filius Vnicornium.* Al primero lo compara al Becerro. Este es el glorioso Apostol Santiago el Mayor: llamasle Vitulo, porque fue el primero, entre los Apostoles, que se ofreció al sacrificio, sugetando el cuello al cuchillo. Este es el rayo de luz que desterrò de nuestra España las tinieblas de la infidelidad, cuya poderosa espada, corta, quiebra, y despedaza los altos Cedros de los enemigos de la Fè. Bien à su costa lo experimentó Mahoma: *Et comminuet eos tanquam Vitulus Libani.*

Et dilectus. Este es el segundo Rayo, *el Amado:* Esse es el Atributo propio del Euangelista Juan. *Quemadmodum filius Vnicornium.* Es Rayo tambien hijo del Trueno; pero parecido al Vnicornio. En què se le parece el Euangelista á este Animal? *Et dilectus:* En ser amado. Y en què forma es amado el Vnicornio? Es alto Misterio de la naturaleza: Siendo assi, que las Fieras de diferentes especies se aborrecen notablemente, y son cruelissimas para si mismas, solo el Unicornio es amado, y desseado de todos los animales, por dos razones: La primera, porque con la fuerça de la punta abre camino en la selva para que passen todos: *Et reuelabit condensa.* La segunda, porque tiene virtud en ella para limpiar, y preservar de veneno las aguas. Lo qual conociendo los demás animales, con natural instinto, qnando llegan con sed á la fuente se detienen, recelandose de que estèn infectas las aguas, con el veneno de las Serpientes, y otros animales ponçoñosos; y assi estàn desseando que llegue el Vnicornio, porque en llegando èl, toca las aguas con la punta de su frente, pierde su fuerça el veneno, y llegan à beber los demàs animales con seguridad de la vida. Este es Juan para la Iglesia toda. *Et dilectus quemadmodum filius Vnicornium.* Amado, y desseado de los fieles, porque con la fortaleza, y virtud de su palabra, abre el camino de la Fé, y limpia las aguas del Euangelio, para que puedan beber los fieles con seguridad, y sin que se mezclen con el veneno de las heregias.

De todo lo qual infiero, que aunque en el nombre de amado, y desseado, convenga Christo, y Juan, aun hallo yo este nombre en Juan, con cierto genero de mayor excelencia que en Christo, si en

Christo lo consideramos en el sentido que lo dixo Ageo. 2. *Et veniet desideratus cunctis gentibus*; y la razon es clara, porque este nombre *desideratus*, toma su dignidad, y valor, no del sujeto que es amado, y desseado, sino de la calidad del amante, y mientras este fuere mas excelente, serà la denominacion mas ilustre: Cosa mas excelente es, que vn vassallo se llame amado, y desseado de su Rey, que no en el Rey llamarse desseado del vassallo. Christo se llama amado, y desseado de todas las gentes, de los Angeles, de los hombres, y de Maria Santissima. Juan empero, de los hombres, de los Angeles, de Maria, y del mismo Christo. No tuvo Christo otro Dios que lo desseasse; y tuvo Juan para llamarse desseado de Dios al mismo Christo.

Este es, señoras, el tutelar Sagrado á quien se dedican estos cultos, ningun afecto mas bien autorizado, que el que se califica con la compañia de Dios, de su Madre, y de todas las criaturas; pues todos en amar, y dessear à S. Juan Euangelista os acompañan, solicitad sacar fruto destos cultos, acompañando tambien à Christo, á Maria, y Juan en la pureza de la vida con la gracia, prenda de gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON PRIMERO, DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSEPH.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c. Matth. 2.

QVANDO ya amenazan los Cielos la mas fiera borrasca que han experimentado los siglos. Quando ya se condensan las nubes de la imbidia, para romper en la tempestad mas deshecha, en que ha de naufragar la mejor vida, y padecer ruina el mas hermoso edificio. Quando se juntan en vn Concilio los Escribas, y Fariseos, ocasionados de las maravillas de Christo,

para

para fulminar processo, y condenarlo á muerte, por inocente, y por Milagroso. Quando ya nuestra Madre la Iglesia arrastraba el triste capuz de su desconsolada viudez, viendo casi presente ya la muerte de su Esposo. O caso estraño, y singular! Sin mudarse las circunstancias, y las causas, se desnuda los lutos, y se viste de repentinas alegrias, y pomposas galas, para celebrar las glorias del Inclyto Patriarca S. Joseph, Padre de Christo, y Esposo de Maria. Quien viò luzes juntas con tinieblas? Quien ha visto entre lutos, llantos, y dolores, introducirse galas, regozijos, y alegrias? Yo lo vi, dize el Euangelista S. Juan, aunque lo estrañè temeroso. (*Apoc. 12.*) *Signum magnum apparuit in Cœlo: Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Gran señal! Gran prodigio es el que he visto en el Cielo! Vna Muger á quien sirven de gala todas las luzes Celestiales. Y en què està el prodigio? En que se junte tanta gala, y hermosura, con lamentables tristezas, y sentidissimos dolores: *Et clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pareret.* Pues de què servicio es la gala, y la belleza, sino la conocen priuilegiada las penas? Corona, y lucimiento, con quien hazen ingrata compañia los dolores, por menos afortunada la tengo, que á vna humildad, y pobreza descansada. Aora atiende al Misterio, y mira que significa Muger tan prodigiosa: Essa es la Iglesia en sentido comun. Y quando se halla la Iglesia atormentada de tristissimos accidentes, y de mortales angustias, sino quando Christo padece? *Cruciabatur vt pareret,* entonces son sus dolores de parto, hasta que salga á luz el Hijo de sus entrañas, y Esposo suyo Christo Resucitado. Y entonces se viste del Sol, se calça de Luna, y se Corona de Estrellas! A tan triste sentimiento, mejor le està el mongil que la gala. Qué Sol es el que la viste resplandeciente, quando el Diuino Sol està eclipsado? Esse es el Sol de Joseph, dixo Baeza: *Sed ecce à Dauid oritur Ioseph sponsus, tanquam Sol claritatis jubar vndequaque difundens.* Esse Sol con que oy resplandece la Iglesia es Ioseph, y assi como no està en manos del cristal despedir las contraìdas tinieblas, y reuestirse de las luzes del nuevo Sol que se le pone delante, assi no està en manos de la Iglesia el resplandecer oy alegre con las luzes de Ioseph, aunque mas obscurecida se halle con los pressagios tristes de la muerte de Christo. Tampoco està en mi mano el emplearme en la ponderacion destas sombras, quando me arrebatan la atencion, y obligacion toda aquellas luzes. Doblese, pues, por aora la hoja a lo lastimoso, mientras se emplea el discurso en ojear lo lucido; que aunque en ambos empeños puede vacilar mi ignorancia, me daràn todo el desempeño los alientos de la gracia: *Ave Maria.*

Muy

MUy comun, y muy antiguo es el diſcurrir los Predicadores las excelencias del Inclyto Patriarca S.Ioſeph, ſobre el Verſ.13. del Pſalmo 91. *Iuſtus vt palma florebit, ſicut Cedrus Libani multiplicabitur*. Pero aunque el lugar ſea muy comun, yo, con la ayudad de Dios, he de diſcurrir oy ſobre èl con alguna ſingularidad. Y en quanto à lo primero, quien ſea eſte juſto de quien aqui habla el Real Profeta, generalméte ſe atribuye à Chriſto, como à primera regla de toda honeſtidad, y juſticia. Genebrardo, y nueſtro Incognito dizen, que no habla de algun juſto en particular, ſino del concreto de juſticia en comun, y eſta ſentencia es antitheſis de lo que dexa dicho en el Verſo 8. del miſmo Pſalmo: *Cum exorti fuerint peccatores ſicut fœnum, & apparuerint omnes operantes iniquitatem.* Nace el pecador como el heno, y ſon caducas, y aparentes todos ſus aumentos, y glorias; pero el juſto florece, plantado en la Caſa de Dios, como la Palma, y ſe multiplica como el Cedro. Es clara, y certiſſima eſta expoſicion; y ſin ir contra ella, digo: Que me parece, que quando dixo David eſtas palabras, tenia delante de los ojos de ſu luz profetica à ſu vigeſimo ſexto nieto Ioſeph, à quien pone por diſeño de todos aquellos à quien llama juſtos. Perſuadome à eſto por dos razones: La primera, porque fue Ioſeph el primero à quien diò nombre de Juſto el Eſpiritu Santo en el Teſtamento nuevo: Nunca ſe oyó eſte nombre, haſta que ſe le atribuyo à Ioſeph, y ſi, ſegun el Filoſofo: *Primum in vnoquoque genere eſt menſura cæterorum*; ya que no ſe puede dezir, que Ioſeph es el Juſto por excelencia, porque eſſa es propriedad de Chriſto, que es Juſto, y la fuente de la Juſticia, con todo ſin violencia alguna ſe puede dezir que es la norma, è idèa de la Juſticia Evangelica, ſegun que puede caber en la capacidad de hombre puro.

La ſegunda razon que me mueve à entender habla literalmente de Ioſeph eſte lugar de David, es, el hallar Miſteriosamente expreſſo ſu miſmo nombre en èl: *Iuſtus vt palma florebit, ſicut Cedrus Libani multiplicabitur*. Eſte verbo *multiplicabitur*, trasladò Batablo: *In altum ſuccreſcet*, crecerà, y aumentaraſſe por eſſos Cielos, y *Ioſeph* eſſo quiere dezir, *Augmentum*, acrecentamiento: de cuyo ſentido ſacò Jacob la bendicion que le dió à ſu Hijo el Patriarca Joſeph. (*Gen 49.22.*) *Filius accrenſcens Ioſeph filius accreſcens*. Y ſi queremos apurar mas la individuacion del Miſterio, ſe puede atender à lo que añade la Igleſia tomado del ſiguiente Verſo: *Plantatus in Domo Domini*, que ſolo de Ioſeph ſe puede entender à la letra, y de los demàs Juſtos en el eſpiritu: La Caſa de Chriſto, à la letra, es Caſa de

David (como lo tengo explicado largamente en mi primero tomo en el Sermon deste dia) y como consta del Euangelio de oy, Ioseph no solo fue planta, y rama de essa familia, sino el tronco principal, que de varon en varon, llevaba adelante la sucession de essa Casa, y assi explicando S. Lucas su calidad, quando refiere la embaxada del Angel, dize: *Ad Virginem desponsatam viro cui nomen erat Ioseph de Domo David.* Luego Ioseph es el Justo que florece como Palma, y crece como Cedro plantado en la Casa del Señor, de quien habla David en este Psalmo. Individuado, pues, el sujeto de la alabança en el Misterio del lugar, vamos à discurrir sus excelencias descifrando el Misterio de sus palabras.

PRIMERO DISCVRSO.

IVstus el justo. *Ioseph autem cum esset Iustus.* Si Ioseph fuera èl solo à quien las Diuinas letras dieran el nombre de Justo, tuviera mi ponderacion grande realçe, porque se añadiera la especialidad à la excelencia del atributo; pero hallo que el nombre de justo se lo ha dado el Espiritu Santo á muchos, que constan de las Diuinas letras en ambos Testaméros. Dioselo Dios primero à Noë: (*G.* 7. 1) *Te enim vidi iustum coram me in generatione hac.* Diòsele despues à Abrahan en premio de su fé constante, quando aviendole prometido vn Hijo, sin embargo de su ancianidad, y de la vegez, y esterilidad de Sara, dize la Escritura que: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* (*Gen.* 15 6) Tuvolo despues, en el nuevo Testamento, Zacharias Padre del Baptista. (*Ioan.* 1.) *Eran iusti ambo.* Diòle despues este nombre de justo, el Espiritu Santo, a Simeon aquel venerable Anciano que mereciò recibir a Christo en sus brazos al presentarlo en el Templo: (*Luc* 2.25.) *Et erat homo ille iustus, & timoratus, &c.* Pues, què grandeza es para Joseph tener atributo que ha sido comun à tantos? Sin duda alguna, que quiso Dios darle à Joseph atributo, con que se ilustraron tan prodigiosos Varones, para que campeasse mas su justicia à vista de todos ellos.

He reparado mucho, que dos vezes que el Espiritu Santo le dà nombre de justo à Noë, repite vna misma palabra, con que no sé si realça, ù diminuye la razon de su justicia. Llamóle justo la primera vez: (*Gen.* 6.9.) *Hæc sunt generationes Noë: Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis.* Nota: justo, y perfecto en sus Generaciones. Esso mismo repite Dios en el siguiente capitulo, dandole el mismo nombre de justo: *Te enim vidi iustum coram me in generatione hac.* Yo he considerado que eres justo delante de mis ojos en esta generacion. Què modo de hablar es este? Dize el Doctissimo Pere-

rio sobre èste lugar: què conexion tiene la justicia, y perfeccion de Noë en sus generaciones, para que siempre se refiera á ellas? El qué fue justo, y perfecto en aquellas generaciones, no lo sería en todas? Si, porque la justicia, y perfeccion humana abstrayendo de tiempos, y generaciones, no tiene mas respeto, ni conexion, que con la gracia de donde nace, con las virtudes que exercita, y con las leyes que observa. Pues qué razon ay para que la justicia, y perfeccion de Noë se halle, y explique connexa siempre con sus generaciones: *In generationibus suis, in generatione hac*? Solviò este nudo la boca de oro de Crisostomo. (*Hom.23.in Gen.*) Diziendo, que fue exageracion de la perfeccion de Noë, el que pudiesse ser justo, y perfecto entre tantos pecadores: *Bene agere inter virtutis hostes, inter eos qui virtutem prohibent maius semper virtutis pondus testatur. Vnde, hac ratione, iustus ille maiores laudes nactus est.* Avian llegado à la mayor malicia las generaciones humanas. Clamaban al Cielo las culpas. Era el delito, y el pecar tan introducido en la costumbre de todos, que se avia hecho ya politica, y razon de estado el vicio, y no se tenia por bueno, el que no acertaba à ser muy malo: *Omnis quippe caro corruperat viam suam super terram*; dize el texto. Esta era la gente entre quien viuia Noë. Y era justo? Y era Santo? Si. Pues repitanse sus generaciones, siempre que se refiere su justicia, y perfeccion, porque es gran ponderacion de la santidad de vn hombre que sea justo, quando todos son pecadores, quando la virtud se prohibe, como si fuera vicio, quando el vicio preualece, y reyna, como si fuera justicia; y quando se reputa la culpa por inocencia, y se castiga la inocencia como delito.

Bien. Pero de aqui mismo colijo yo, que para essa ponderacion no fue necessario, que fuesse excessiuamente grande la Santidad, y perfeccion de Noë. Que ser justo entre malos sea indicio de mucha virtud, no lo dudo; pero qué mucho es que lo parezca? Què mucho que la luz entre las tinieblas campee? Qué lo candido junto à lo negro sobre salga? *Opposita iuxta se oposita magis elucescunt.* Dixo el Principe de la Filosofia Aristoteles, siempre las cosas opuestas que se carean, reciprocamente se realçan. Gran ponderacion de justicia es, que sea justo entre malos; pero mayor fuera si sobresaliesse su justicia entre justos. Por esso es menor luminar la Luna que el Sol, porque la Luna es menester sea noche para que luzga, y el Sol entre todas las luzes sobre sale. Luego solamente le podrèmos dar la excelencia, en la razon de justo, à aquel cuya justicia aun en la precencia de los justos merece nombre de luz.

Aora miren, no ay cosa en el Testamento viejo, que no tenga vna marauillosa consonancia con los sucessos, y aun con las palabras del Euangelio. Notese, que como he ponderado, dos vezes que el Espiritu Santo le dá á Noë nombre de justo, es con el adito respetiuo de sus generaciones: *In generationibus suis, in generatione hac.* Y digo yo, que seria para señalar la distancia, y diferencia que ay entre la justicia, y perfeccion de Noë, que fue el primero à quien Dios llamò justo en el Testamento viejo; y la justicia, y perfeccion de Joseph, que fue el primero à quien Dios llamò justo en el Euangelio. Miren aora si voy con fundamento en esta conjectura: Assi comiença el Euangelista S. Matheo en el libro de su Euangelica Historia: *Liber generationis Iesu Christi, &c.* Ponele á toda la obra titulo de la generacion de Jesu Christo. Deduce despues la linea Genealogica, desde Abrahan por sus inmediatos descendientes hasta Ioseph, incluyendo en ella los Varones mas ilustres del mundo, en santidad, y justicia, como fueron Abrahan, Isac, Jacob, Judas, Jesé, David, Ezequias, y Iosias: Y haziendo punto, quando llega à Ioseph, desposado con Maria, de quien nació Christo. Parece que comiença otra generacion, con nueuo titulo, en el mismo capitulo, diziendo: *Christi autem generatio sic erat: Cum esse desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c.* Y a se vè la dificultad: Què dos generaciones son estas? En la primera hallo à Christo, Maria, y Ioseph, con las demàs Serie de Patriarcas; en la segunda solo hallo à Maria, Ioseph, Iesus, y el Espiritu Santo. Describe dos generaciones el Euangelista? Si, dize Lyra: En la primera, el linage del Saluador, en quanto hombre, que comiença en Abrahan, y acaba en Ioseph, como Esposo de Maria, para dar á entender que Christo es verdadero hombre. En la segunda, su Milagrosa Concepcion, no por obra de varō, sino por obra de Espiritu Santo; y esta comiença Maria desposada con Ioseph, y acaba en Christo concebido por obra de Espiritu Santo: *Ante quam conuenirent inuenta est in vtero habens de Spiritu Sancto.* Pues para què, pregunto yo, es menester incluyr à Ioseph en ambas generaciones, sino es Persona que pertenece, ni à la generacion de Christo en quanto hombre, ni menos á la execucion del Misterio, y Concepcion por obra de Espiritu Santo? No vès que inmediatamente se llama justo? *Ioseph autem cum esset iustus:* Quiso manifestar la Diuina Sabiduria, quanto mas excelente era la justicia, y perfeccion de Ioseph, que la de Noë. Y si la excelencia de Noë fue resplandecer como justo: *In generationibus suis, in generatione hac,* entre malas, y obscuras generaciones; sepase que la excelencia

cia

cia de Ioseph fue resplandecer como justo: *In generationibus suis*; en medio de dos generaciones: la vna de Christo como hombre, donde se incluye lo mas justo, y perfecto que huvo en el mundo, desde Abrahan hasta el mismo Christo. Y la otra de Christo, como Christo, concebido por obra de Espiritu Santo, donde se incluye la Luz infinita del Encarnado Verbo, la inefable Pureza de Maria, y la infinita Santidad del Espiritu Santo. Para que entendamos, que no fue mucha ponderacion de la justicia de Noë dezir, que resplandeciò como justo en sus generaciones, quando en sus generaciones todo fue tinieblas; pero que sobre salga la justicia de Ioseph careada con la fé de Abrahan, con la obediencia de Isac, con la religion de Iacob, con la piedad de David, Ezequias, y Iosias; sin que la obscurezcan la Luz infinita de Christo, la summa Pureza de Maria, y la Santidad por essencia, que es el Espiritu Santo; en cuya precencia no ay viuiente que pueda justificarse: *Quia non iustificabitur in conspetu tuo omnis viuens*; y con todo, y en medio de todo, se llame justo Ioseph; esta si que se puede llamar por excelencia justicia, y casi summa, y soberana grandeza: *Ioseph autem cum esset iustus.*

SEGVNDO DISCVRSO.

NO sè si Abrahan nos està haziendo punta, y oposicion al titulo de justo en Joseph, pretendiendo ser èl el justo por excelencia; y segun parece tiene muchissima razon Abrahan de pretenderlo; porque si hemos de atender à lo que dize S. Pablo: (*ad Rom.* 1.) *Iustus ex fide viuit*, que el justo no tiene mas vida que la Fè; esto es, que el obrar el fiel como justo, es lo mismo que viuir como fiel; ò por dezirlo mejor, obrar el justo como fiel, es lo mismo que viuir como justo; porque assi como la vida natural se averigua por las obras, y en faltando estas se reduce à cadauer vn viuiente, assimismo la vida sobrenatural de la Gracia, solo se averigua por las obras de la fé, y la fè se acredita de viua por las obras; porq̃ como dixo Santiago: (*Ep.Can.*2.) *Fides sine operibus mortua est*. De donde se sigue que á donde, por las obras, averiguarèmos la Fè mas viua, alli hallarèmos la justicia mas perfecta. Tuvo tan viua la Fè el Patriarca Abrahan, que el mismo Espiritu Santo à titulo de perfectamente fiel lo declarò por justo: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* (*Gen.* 15.6) Fue tan principal esta declaracion tan solemne, y constituyòlo en dignidad tan alta, que desde entonces se llamó Abrahan el Padre de los creyentes, y por el consiguiente, de los justos.

Siem-

Siempre me hizieron dificultad aquellas palabras de San Lucas: (16.22.) *Factum est vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Aqui haze mencion del Limbo de los Padres, que es aquel lugar que fue el deposito de los justos, que murieron antes de la gloriosa Assencion de Christo, de donde los sacò su Mageſtad en el triduo de su sepultura para llevarselos consigo gloriosos al Cielo. A este Limbo le llama S. Lucas seno de Abrahan: *In sinum Abrahæ.* Porquè, pues, se llamarà seno de Abrahan, y no de Adan el primer hombre del mundo, cabeza de humano genero, y aunque fue el primer pecador, fue tambien el primer penitente? Por qué no seno de Abél, el primer Inocente despues de la culpa, el primer Martir, y el primero que se salvo? Porquè no seno de Noë, el primero á quien llamó justo el Espiritu Santo? A esta duda responde Hugo Cardenal breve, y claramente: (*in Luc 16.*) *Specialiter dicitur sinus Abrahæ, eo quod Abraham fuit prima credendi via.* Llamasse seno de Abrahan, porque Abrahan fue el primero que, creyendo, abriò el camino de la Fé; y por el consiguiente es llamado el Padre de los creyentes, y el Padre de los justos. Luego gran razon tiene Abrahan para pretender llamarse el justo por excelencia, y el principal entre los justos.

Bien. Pero veamos, con que accion de fé se grangeò Abrahan semejantes creditos: Quexabasse amorosamente Abrahan á la Mageſtad de Dios, viendose à si, y à Sara su Muger ya en la senectud, careciendo de hijos que los heredassen. Es possible Señor, que aveis de permitir que mi esclavo Eliezar sea mi heredero? Oyó Dios sus quexas; y dixole: No, no serà assi Abrahan, no te heredarà tu esclavo, sino tu hijo nacido de tus entrañas: Mira esse Cielo, y cuenta si pudieres las Estrellas, tan innumerable, y tan ilustre serà tu posteridad. Entonces, añade inmediatamente el texto: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Creyò Abrahan à Dios, y este acto de fé lo constituyò Padre de los creyentes, y de los justos; tan heroyco fue este assenso à la Diuina Palabra. Llega aqui Philon Judio. (*Lib. de Hered. rerum Diuin.*) Y pregunta: Què tiene de excelencia este acto de fé, que pueda merecerle aplauso semejante? *Hoccine laude dignum iudicas? Quis Deo loquenti, & pollicenti fidem non haberet, etiam si omnium mortalium esset iniustissimus?* Creer vn hombre con facilidad a quien sabe que puede engañarle, y suele hazerlo, sobre ser necedad perniciosa, es solemnissima boberia. Creer à quien tiene para conmigo credito de verdadero, y que nunca me ha engañado, aunque pueda engañarme, es sencillez prudente, y necessaria corte-

cortesia. Creer lo que me dize la Iglesia Catolica, es regla de Fè Diuina, y està el merito en creer lo que no veo. Pero creer lo que el mismo Dios inmediatamente me dize, y esperar lo que me promete, de quien me consta por luz natural, que es primera verdad, y que no puede, ni engañarse, ni engañarme, esse es acto tan necessario, que aun el hombre mas injusto del mundo lo creyera. Què tiene pues de heroyca esta fè de Abrahan, que assi la aplaude, y alaba el Espiritu Santo, y q̃ por ella le dà el nombre de justo, y de Padre de justos, y creyentes? Dixolo con agudeza S. Hilario: (*lib. 10 de Trin.*) *Nihil tan iustis homini est, quam omnipotentiam Dei indefinitæ potestatis intelligentia credidisse.* Tanto mas crece el merito de la fè, y tanto mas resplandece la perfeccion, y justicia de vn hombre, quanto menos limitada conoce la Omnipotencia Diuina; porque es sentir altamente de Dios, el presumir mucho de su Diuino poder. Creyò Abrahan, que para ponerse en execucion aquella promessa de Dios, se avia de invertir el orden de la naturaleza, que siendo èl viejo, y su Muger esteril, y sobre esteril, vieja tambien, ambos impedimentos para la generacion irremediable, con todo avian de tener sucession tan fecunda, que llegasse à igualar con el numero à las Estrellas del Cielo, y à las arenas del mar. Y sin dudar Abrahan, ni dificultar en el como podia ser cosa, al parecer, tan impossible. Creyó tanto de la Omnipotencia Diuina, y presumiò tan altamente de Dios, que desde luego lo dió por hecho: *Et reputatum est illi ad iustitiam.*

Aora se verá el excesso que haze la fé, y justicia de Abrahan, á la de Zacharias Padre del Baptista, à quien tambien el Espiritu Santo llama justo; pues siendo vna misma la promessa que le hizo el Angel S. Gabriel, prometiendole vn Hijo, como à Abrahan, y vna misma la dificultad, que era la ancianidad de ambos, y la esterilidad de Isabel, como la de Sara, Abrahan cree, y Zacharias duda. (*Luc. 1. 18*) *Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & vxor mea processit in diebus suis.* Como tengo yo de entender esso, siendo viejo, y mi muger anciana? Què hazes Zacharias? De la Omnipotencia Diuina dudas? Tan poco presumes de Dios? Pues: *Ecce eris tacens & non poteris loqui, vsque in diem quo hæc fiant.* Quedó mudo, y sordo por su incredulidad, dixo S. Buenaventura sobre este lugar: *Incredulitas affatum ei surripuerat & auditum.* Porque si *Iustus ex fide viuit*, y *fides ex auditu, minus ergo credit, qui minus audit*; y esso tuvo menos de justo Zacharias, respeto de Abrahan, quanto tuvo menos de fé para creer, y sentir heroyca, y altamente de Dios, y de su poder.

De donde infiero lo segundo, quanto se auentajò la fé, y justicia de

Abrahan à la del viejo Simeon (à quien tambien el Espiritu Santo llamò Justo: *Et erat homo ille Iustus*, &c. Luc.2.) Coligiendolo del mismo principio de S.Hilario: *Nihil tan Iustus est*, &c. En què consistiò la fè de Simeon? *Spectabat consolationi Israël*; esperaba el consuelo de Israël, mediante la Encarnacion del Verbo, y venida del Messias. No esperaba mas què el consuelo del Israël? O què corta esperança! O què limitada fé! Pues no presumia de la omnipotencia, y bondad Diuina, que naciendo el Verbo, avia de nacer como Sol, no solo para Israël, sino para consuelo, y fomento de todo el vniverso mundo? No, porque tan heroico, y tan al sentimiento de Dios, solo se quedó en Abrahan, à quien mostrandole Dios el Cielo, y todos los Astros, cõparandolos à su generacion: *sic erit semen tuũ*, conociò, y creyò que assi como el Sol, y los demàs Astros, sin excepcion alguna, à toda la tierra fauorecen con su luz, en todas influyen, y à toda la enriquecen; assi la bondad Diuina por medio de la alta generacion que le prometia, no solo se avia de comunicar en los fauores à vn determinado Pueblo, sino estender sus beneficios por todo el vniverso; y esto fue (como dize S.Hilario:) *Omnipotentia Dei indefinitæ potestatis intelligentia credidisse*. Aver pensado, y creido alta, y heroicamente de la bondad, y omnipotencia Diuina, sin dudar en el poder, ni limitar apocadamente la eficacia de su misericordia como Zacharias, y Simeõ. Y si la fè es la medida de la justicia: *Nihil tam Iustus est*, &c. hasta aora Abrahan se lleua la palma de Iusto entre los Iustos.

No parece ocioso el averme detenido en esta ponderacion, que todo ha sido probar el intento, que es aventajar à Joseph en el nombre, y ser de Iusto á todos aquellos à quien el Espiritu Santo se lo dà en la Sagrada Escritura. Quedà averiguado, que Abrahan excedió à Zacharias, y à Simeon; aora he de manifestar, que Ioseph excediò à Abrahan, conque queda assegurado el intento; y pruebolo con el mismo principio, que he intentado probar el excesso de Abrahan à los demàs Iustos, porque Ioseph creyò mas que Abrahan, y cõ menos luz presumió mas alta, y heroicamente de la omnipotencia Diuina; luego cierto es, q̃ la excedio en la fè, y en la justia: y por el consiguiente à todos aquellos que antes dèl, ò despues han tenido el titulo de Iustos. Vamos à la prueba del antecedente.

El Patriarca Iuan Ierosolitano en su obra, que le intitula *El imperfecto*, sobre S.Matheo, c.1. pondera la ocasion en que el Espiritu Santo le da à Ioseph nombre de Iusto, que fue quãdo aviendole desposado con Maria Santissima por palabras de futuro, antes de aver-

la recibido en su compañia, y consorcio, hallò que avia concebido, ignorando el que fuesse por obra del Espiritu Santo; entonces (dize el Texto:) *Ioseph autem cum esset Iustus, & nollet eam traducere, voluit occulte dimittere ea.* Era Iusto Ioseph, y no queriendo entregarla, tratò de dexarla ocultamente. Era ley de los Hebreos (Deuter. 22. 20.) que si el Esposo antes de llegar à su Esposa hallasse que avia perdido la virginidad la denunciasse, y entregasse à los Juezes, para que averiguado el delito fuesse apedreada, como lo mandaba la ley. Esta no quiso Ioseph que se executasse en Maria, no obstãte que era tan vehemente la sospecha de adulterio, como estar preñada, no siendo èl la causa, que era su Esposo, y antes quiso dexarla, que entregarla. Y por esso le dà nombre de Iusto el Espiritu Santo? Yo dixera, que no avia cosa, porque menos mereciesse Ioseph el nombre de Iusto, que por esso, por dos razones, y ambas fortissimas. La primera, porque no puede ser justicia el no obedecer à las leyes Divinas. La ley mãda que la Virgen viciada antes de la consumacion del matrimonio, saa denunciada, y entregada para el castigo, Ioseph ignorando el misterio, ocultamente vè la preñez de Maria: *Inventa est in vtero habens*; luego si determina no enttegarla Ioseph, ni cumple con la ley, ni es razon que por esso merezca nombre de Iusto.

Lo segundo, que la determinacion de dexarla, siendo su Esposa, solo pudo ser licita, valiendose de la lev del Deuteronom, 24. (1.) por lo qual permitiò Dios el libelo del repudio: pero essa ley se debia entender *causa fornicationis*, como explica Christo nuestro bien, por S. Math. 19. y esto no podia ser oculto, como lo intentaba Ioseph, *voluit occulte dimittere eã*; porque si lo hazia ocultamente sin propalar la causa de la dimissiõ, caìa en vn pecado grauissimo de escãdalo, y mal exemplo en dexar à su Esposa preñada à vista del mundo, sin saberse la razon, ni conocerse la causa. Como, pues, siendo el intento de Ioseph tan claramente contra la ley, no solo en el omisso de dexarla ocultamente sin auto de Juez, no pudiendo fauorecerle el misterio que ignoraba, el Espiritu Santo por esse misma razon le dà nombre de Iusto? *Ioseph autem cum esset Iustus, & nollet eam traducere voluit occulte dimittere eam.*

Aora para que salgas desta duda, oyeme. No ay ley alguna que à mi me obligue si el dictamen de mi conciencia no me dà por obligado, porque la conciencia propria es la intimacion de la ley, sin la qual la ley no tiene fuerça para obligar. Aora, pues, siguiendo Ioseph Santissimo, y Iustissimo el dictamen de su conciencia, y razon se hallaba desobligado de aquella ley que le mandaba entregar à su

Es-

Esposa, y delatarla por adultera, ó viciada; pues por què, si todas las apariencias eran de culpada? Podia èl juzgar mas, que segun lo que veía, ni obrar, sino cõforme á lo que juzgaba? Aqui entra la viueza, y alto pensamiento de mi Herosolymitano Carmelita: *O inestimabilis laus Mariæ! magis credebat castitati eius quam vtero eius, & plus gratiæ quam naturæ. Conceptionem manifeste videbat, & fornicationem suspicare non poterat: possibilius esse credebat mulierem sine viro concipere, quam Mariam posse peccare.* O alabança inestimable de Maria! mas credito daba Joseph à su castidad, que à su vientre, y mas bien creìa, que el vientre de su Esposa estava milagrosamente fecundo, que naturalmente viciado; veìa manifiestamente la preñez, y no podia sospuchar la culpa: porque creìa por mas possible, que vna muger conciviesse sin obra de varõ, que el caer pecado en la pureza de Maria. Por manera, que en quanto á lo primero ya queda llano, que Joseph se hallaba desobligado de la ley que le mandaba entregar à su Esposa; porque si èl no creía q̃ era adultera, ni estava viciada, no avia por donde se hallasse obligado à delatarla, ni entregarla. En quanto à lo segũdo del escandalo de dexarla ocultamente sin manifestar la causa, se ha de entender en el mismo sentido: que aquella dimission no la intento Joseph como separaciõ, ni repudio, sino como retiro prudente, hasta que Dios descubriesse el Misterio altissimo que avia en aquella preñez que él no entendia; y assi, ni en la omission de entregarla, ni en la comission de dexarla ocultamente pudo aver culpa en Joseph que se opusiesse à los primores de su santidad, y justicia.

Resta aora que ponderèmos esta fè de Joseph, segun la explica el imperfecto, comparandola con la fè de Abrahan para ver si la vence. Dixole Dios, acaso, à Joseph que de su Esposa avia de nacer el Verbo Encarnado, antes que reconociesse su preñez, como le dixo à Abrahan, que de su muger avia de nacer Isaac? No, porque la revelacion del misterio fue despues; luego de parte del medio, y razõ de creer fue la fè de Joseph, que la de Abrahan: pues Abrahan fue menester que Dios se lo dixesse para creerlo, y Joseph antes que Dios se lo diga ya se lo tiene creido: *Possibilius esse credebat mulierẽ sine viro concipere quam Mariam posse peccare.* Mas; Tiene tanta dificultad para el credito el nacer Isaac de vna muger esteril, y anciana, como el nacer Christo de vna donzella sin obra de varon? No, porque lo primero, aunque milagroso, con luz natural se conoce que es possible; y lo segundo, excede tanto à la misma naturaleza, que ni los Angeles, con luz natural pudieron conocer su possibilidad, segun la mejor Theologia; luego mucho mas creyò, y presumiò de la omnipotencia Di-

vina Joseph que Abraban. Luego si dize San Hilario, que *Nihil tam iustius est homini, quam omnipotentiam Dei inde finitæ potestatis intelligentia credidisse.* Quando Joseph con menos medios creyò mas de la omnipotencia de Dios que Abrahan; arrebatole la claua á Hercules, triunfò la fè de Joseph del padre de los creyentes; y si la fè que tuvo Abrahan fue la que le dio el nombre de Iusto: *Credidit Abraham Deo, & reputatũ est illi ad iustitiã.* Con mas razó se le dà á Ioseph el nombre de Iusto por excelencia sobre todos aquellos à quien el Espiritu Santo llama Iustos: *Ioseph autem cum esset Iustus, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

YA has visto, que el llamar el Espiritu Santo Iusto à Ioseph, fue por la excelencia de su fè sobre todos los creyentes presentes, preteritos, y futuros. Vamos aora siguiendo las vozes del Real Profeta: *Vt Palma florebit sicut Cedrus Libani multiplicabitur.* Parece que el lugar me avia traido à las manos la ponderacion comun, aunque muy singular para este dia, fundada en la naturaleza de la Palma, que dentro de su especie (como dizen los naturales) ay variedad de sexos, y que se necessita de la compañia de ambos para la fecundidad de la hembra, la qual quedando intacta solo se fecũda, floreciendo à la vista del consorte: simbolo sin duda proprissimo de la alta fecundidad de la Diuina Palma de Maria despolada cõ Ioseph (Ecclesiast. 24.) *Quasi Palma exaltata sum in Cades, &c.* pues se fecundò, floreciendo por obra del Espiritu Santo, quedando siempre intacta, solo con la vista de su Esposo Ioseph, à quien llama aqui Palma el Espiritu Santo, despues de llamarle Iusto: *Iustus ut Palma florevit, &c.* pero esto es comun.

Comparale Ioseph à la Palma, y al Cedro, *sicut Cedrus*; la intelim. *imputribilis*, incorruptible. *Libanus candidatio interpretatur*; juntalo todo la Glossa, leyendo: *Stola immortalitatis candidatus*; vestido, y adornado de la vestidura de la inmortalidad, no de la natural: porque Ioseph muriò, y fue mortal, sino de la inmortalidad, è incorruptibilidad opuesta à la muerte, y corrupcion de la culpa; en esse sentido lo explica San Agustin, citado en la glossa deste lugar: *Palma, & Cedrus hæ arbores non arescunt æstate ut fænum.* Quãdo cae el heno, desmayado su verdor à los rigores del Estio, entonces florece la victoriosa Palma, y se leuanta mas glorioso el incorruptible Cedro. Y si Ioseph es la Palma, y el Cedro, quien será el heno? (Isaias 40.) *Omnis caro fænum, & omnis gloria eius tamquã flos agri, exiccatũ est fænũ,*

& cecidit flos. La Glossa: *Omnis homo fragilis*; todo hombre es fragil, y quebradizo, prompto, y prono, segũ los meritos de su naturaleza, para la culpa, pues se desvanece al soplo de la sobervia, cae al empellon de la avaricia, y muere en el Estio de la luxuria. Todo hombre? *Omnis caro, omnis homo.* No ay excepcion? Si; en verdad, Señor mio, que si esta vniuersal de vuestro Profeta no tuviera muchas excepciones, que tuvieramos mucho trabajo con vuestra carne Sacramẽtada, porque si ella fuera heno, siendo alimento, y comida de los hõbres: *Caro mea vere est cibus*; ya nos pudieramos contar cõ las bestias: pero no es heno la carne de Christo, que aunque le abrigò con heno en el Portal, por esso se llamò *Bethlehem*, casa de Pan, para dar á entender, que si tenia heno para las bestias, tambien conservaba Pan para los hombres. Tampoco pudo ser heno la carne de Maria; lo vno, porque era carne de Christo; y lo otro, porque las eficacias de su excelentissima gracia la leuantarõ victoriosa Palma, y cõstituyerõ incorruptible Cedro: *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano::: Quasi Palma exaltata sum in Cades.* Luego tampoco es heno la carne de Ioseph. Haze á esta consequencia evidente, à mi parecer, el derecho del Matrimonio: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*; porque el desposorio induce vnidad, è identidad en la carne de ambos Esposos de derecho Diuino (Gen.2.24.) *Et erunt duo in carne vna.* Luego fue necessario, que le alcançasse à Ioseph el priuilegio de Maria, pues siendo heno la carne de Ioseph, caduca, fragil, y corruptible como la demàs carne humana, mal se pudiera vnir, ni identificar, espiritual, Sacramental, y legalmente con la victoriosa Palma, è incorruptible Cedro de Maria. Sea, pues, Palma, y Cedro Ioseph, como lo dize el Profeta: *Vt Palma florebit, sicut Cedrus Libani multiplicabitur*; y assi fue necessario que lo fuesse, porque la flor Christo, que fue flor de Maria, no naciera con todas las calidades dignas à su persona, sino naciera de la vnion castissima, y purissima destas dos victoriosas Palmas, è incorruptibles Cedros, tan parecidos, y semejantes.

Pregunta el Imperfecto sobre S. Matheo, en este mismo lugar, y capitulo: què motiuo pudo tener la prouidencia Diuina, para disponer que el Verbo naciesse de Virgen, pero desposada ya, y vnida en Matrimonio con Ioseph? *Cum esset desponsata. Ad Virginem desponsatam, &c.* (Luc.1.27.) Esso pudo darle calidades al misterio? Parece que no, antes me parece que fuera mas decente, que fuesse simplemente donzella, à quien, ni aun los amagos del Matrimonio llegasse. Es question esta muy antigua entre los Padres, y como la materia es tan fecunda, y misteriosa, *tot sunt sententia quot capita*; solo

 tengo

tengo de ponderar la ſolucion del Imperfecto, que es notable: *Quoniam futurũ erat vt omnes Sancti de Virgine naſcerentur Eccleſia deſpõſata Chriſto ideò Chriſtus naſcitur de Virgine deſponſata, ne dignius naſcerentur ſervi quam Dñs.* Todos los Santos, dize, avian de nacer de la Igleſia Virgen, pero deſpoſada con Chriſto; por lo qual fue neceſſario q̃ Chriſto nacieſſe de vna Virgen deſpoſada, porque los ſiervos no era razon que nacieſſen mas dignamente que ſu Señor. Por manera, que ſegun el parecer del Hieroſolymitano, mas digno, y mas decente fuera el nacimiẽto de los hijos de la Igleſia, naciendo ellos de la miſma Igleſia deſpoſada con Chriſto, ſi Chriſto no naciera de vna Virgen deſpoſada con Ioſeph. No lo entiendo; pudo darle Ioſeph à Maria Santiſſima calidades que la dignificaſſe para ſer Madre de Dios, como Chriſto le diò à la Igleſia ſu Eſpoſa, para ſer dignamente nueſtra Madre? No. Pudo Ioſeph acaſo exercitar la dignidad de padre, reſpecto de Chriſto, como Chriſto la exercitò, reſpecto de noſotros? Tampoco. Pues en que pudo conſiſtir eſta dignificacion, que reſultò en el nacimiento de Chriſto del deſpoſorio de ſu Santiſſima Madre con Ioſeph?

Aora expliquemos eſto con toda llaneza Theologica, para que quede en lo cierto lo que perteneciere á la grandeza de Ioſeph. Es verdad que no pudo mi Patriarca Santo dar tanta dignidad al nacimiento de Chriſto, como Chriſto al nacimiento de los hijos de la Igleſia, ſi tomamos aqui las perſonas como formas dignificantes, porque quien puede dudar que la perſona de Chriſto Eſpoſo de la Igleſia, es perſona mas digna (ſiendo Dios) que la perſona de Joſeph Eſpoſo de Maria (ſiendo pura criatura) aunque Santiſſimos. La dignidad de que habla el Imperfecto: *Ne dignius naſcerentur ſervi quam Dominus.* No es la dignidad que nace de las perſonas, ſino de los eſtados, porque mas digno, y mas noble nacimiento es el de vn varon que nace de vna muger deſpoſada, y en eſtado de Matrimonio, que del que nace de vna muger ſuelta, por nobiliſſimo que ſea ſu padre; y para eſta dignidad, que el derecho llama legitimidad, no ſon formas los padres, ſino condiciones del eſtado, que ſi eſtán deſpoſados hazen digna, y legitima la ſucceſſion; y ſi no lo eſtàn, no le pueden dar eſſa dignidad por nobles que ſeã. De lo qual ſe ſigue, q̃ para q̃ Chriſto nacieſſe tan digna, y legitimamente, como nacen los hijos de la Igleſia, fue neceſſario que aſſi como la Igleſia nueſtra Madre nos engendra deſpoſada cõ Chriſto, y dignificada con el eſtado de Matrimonio; aſſi Chriſto nacieſſe de vna Virgen deſpoſada, y conſtituída en la dignidad de eſſe eſtado de Matrimonio, para que no nacieſ-

ſe

se el Señor menos dignamente que sus esclauos, lo qual no nace de la persona de Ioseph como de forma, sino como de condicion necessaria para el estado de Matrimonio.

Vamos aora à la grandeza que de aqui se sigue à Ioseph. Es verdad, que el Matrimonio de Maria con que se dignificò el nacimiento de Christo le pudo contraer con otro, que no fuesse Joseph; y en tal caso todavia estava en pie la razon del Imperfecto, y lo hasta aqui discurrido: pero negaràme alguien què para dignificar vna sucession ilustrissima, y legitima, la prudencia humana busca, y solicita que sea por medio de vn ilustrissimo varon? No, porque esso es tan cierto, que ya se vé, que no solo se mira qne seã nacidos de legitimo Matrimonio los Reyes, los Grandes, y aun los medianamẽte Nobles, sino que procedan de Matrimonio contraìdo entre iguales, porque fuera grauissimo absurdo el juntar cõ vna donzella nobilissima à vn villano, ò à otro noble de inferior calidad para legitimar la sucession de la casa de Castilla. Y podrèmos negar à la prudencia Diuina, lo que es tan necessario, y obligatorio à la prudencia humana? Cierto es que no; luego si Dios determinò nacer hombre de la mas Pura, de la mas Noble, y de la mas Santa Donzella del vniverso, y aun de la possibilidad; y determinó que fuesse desposada, y en estado de Matrimonio, para que fuesse digno, y legitimo su nacimiento, estamos obligados à creer, que la prudencia Diuina juntò con Maria en Matrimonio el hombre mas Noble, mas Puro, y mas Santo, q̃ fue possible hallar en el archiuo de su Diuina Omnipotencia; este fue Ioseph: *Ad Virginem desponsatam viro cui nomen erat Ioseph, &c. Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Este fue el varon ilustrissimo que llenò el corazon Diuino, para que entre todos los hombres existentes, y possibles fuesse elegido, para legitimar el nacimiento de Christo, desposarse con Maria, y seguir la linea nobilissima de Dauid, que començó en Abrahan, y se termina en Christo, como legitimo sucessor de Ioseph.

O gloriosissimo Patriarca inclyto Esposo de Maria, y Padre de Iesus, aora conocerà el muddo en que consistieron vuestros aumẽtos quando os leuanta Dios en lustre, en dignidad, y en gracia sobre los mismos Serafines: *Sicut Cedrus Libani multiplicabitur.* Sois el Iusto por excelencia, y en la realidad el verdadero Padre de los creyentes, multiplicandose tan soberanamente las luzes de vuestra justicia, hasta hazer sombra à todos los Iustos de la Ley Natural, Escrita, y Euangelica. Què fue la justicia de Noë, sino vna sombra de vuestros resplandores? Què fue la fè de Abrahan, sino vna sombra de vuestras

luzes? Y què fue la Santidad de Zacharias, y Simeon, sino vn rasgo de vuestras excelencias? Sois hermosa, y fertil Palma, tan gloriosamẽte fecunda, y tan noblemente enriquezida de frutos, que fue fruto de vuestra Virginal pureza el fruto del vientre de Maria. Sois finalmente, Ioseph, aumento, grandeza, riqueza, y multiplicacion de todos los bienes, y prerrogativas imaginables Recebid este pequeño obsequio, que ofrece à vuestro culto vn corazon obligado, vn animo agradecido à vuestras continuas intercessiones, y fauorables patrocinios. Recebid benigno la pequeñez de la obra por lo grande del afecto; y pues teneis de vuestra mano al Autor de todos nuestros bienes, hazed que nos tẽga de la suya para que no le ofendamos, sino que guiandonos por el seguro camino de su gracia merezcamos gozaros en la gloria.

Ad quam, &c.

****

SERMON SEGUNDO,

DEL INCLYTO PATRIARCA

SAN JOSEPH.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c. Matth. 1.

TRES vezes en menos de vn mes he subido en este lugar à clamar las grandezas de mi gloriosissimo Patriarca San Ioseph, y aunque la materia es tan abundante, y el assumpto tan fecundo, que pueden hablar en ella vna eternidad los mas elegãtes Cherubines; tambien conozco, que es menester ser Cherubin para no embarazarse en los mismos pensamientos, y conceptos.

En el Trono de la Mageſtad Diuina viò Iſaias (6.) dos Serafines que à grandes vozes publicaban ſus grandezas: *Et clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Clamaba el vno, y repetia el otro, Santo, Santo, Santo. No mas que Santo? Vn miſmo atributo aclaman? Vno ſolo repiten? Pues faltan en Dios grandezas que le publiquen? Falta eloquencia en los eſpiritus Celeſtiales? No conocen que es vno miſmo el aſſumpto, y el auditorio vno miſmo? Pues què diſculpa pueden tener para no empeñar el entendimiento en muchos, y diferentes conceptos? Pero ya veo que ſon Serafines, y no Cherubines; eſtos ſon plenitud de entendimiento, y de ſciencia, aquellos plenitud de voluntad, y amor; el amor ſiempre eſtà diſculpado por poco que hable. Poco, y mal hablado bien ſe le puede permitir à vn amante; pero à vn Cherubin que es plenitud de ſciencia, y ſabiduria, eſtoy por dezir, que ſi ſe hallaràn en ocaſiō de repetir tres vezes Santo, como los Serafines, ſi eſtos ſe encubrian el roſtro con dos alas, ellos con todas ſeis ſe lo encubrieran de vergença.

No hallarà yo diſculpa en mi amor, glorioſo Patriarca mio, para repetir tres vezes vnas grandezas miſmas vueſtras, que aunque pudiera con eſſo acreditarme de amāte, como no ſoy Serafin, mas aina me acreditàra de necio. Tampoco ſoy Cherubin, ni en el caudal, ni en la naturaleza, pero ſoylo en la obligacion del oficio de Predicador Euangelico. Quede, pues, en opiniones mi voluntad, y deſempeñemos con muchos conceptos el caudad del entendimiento, ſegun los alientos con que me fauoreciere la gracia. *Aue Maria.*

TRes Soles, dizen nueſtras Coronicas Eſpañolas, y lo refiere el P. Claudio Clem. en ſus tablas Cronolog. que ſe vieron con admiracion en nueſtro Orizonte Eſpañol el miſmo dia que naciò en Belen el Sol Diuino de juſticia Chriſto, prodigio, que ſi llamo entonces á la admiracion, incitó deſpues à la curioſidad para averiguar como ſe pudieſſe formar eſta impreſſion, y ſingular Meteoro. Es cierto, que èl fue ſolo vn Sol, cuya luz hiriendo en las nubes colaterales, y reververando en ellas ſus hermoſos rayos, aſſi como en terſos eſpejos ſe retrataba en ellas, conque à la perſpectiua humana pareciò tres Soles, lo que en la realidad era ſolo vno. Eſto es lo que pudo alcançar la Filoſophia, que el averiguar el miſterio ſiempre ſe quedò para facultad mas alta.

Coſa eſtraña es el nacer Chriſto, y multiplicarſe los Soles en el Cielo, de tal ſuerte, que parezca tres el que naturalmente es vno. Es acaſo, porque quiſo Dios eſtampar entonces en eſſe luciente Planeta

ta la mas propria estampa de la Trinidad inefable? Parece que si, porque vna luz, y tres Soles no sè que simbolo mas proprio puede ser de vna Diuinidad en tres Personas. Pero á què proposito se manifiesta la Trinidad toda en el Cielo el dia que resplandece en humana carne solo el Hijo? Yo me he presumido, que no es la Trinidad del Cielo la que quiso significar el Sol con su triplicada luz, sino la Trinidad de la tierra. Ara no lo entiendo; yo lo explicaré: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Bien claro lo dize: JESVS, MARIA, Y JOSEPH. No contemplas en esse Portal alegre, dichoso Oriente de la gracia, al Sol Diuino de justicia, que nace? Si. Quien le assiste? Su Santissima Madre que lo adora, y su amoroso Padre Ioseph que lo venera. Pues ves, nubes son los dos castissimos Esposos; porque siendo criaturas, y el que nace Dios, èl es el Sol, y ellos son las nubes, pero nubes tan tersas, y tan puras, que heridos de aquellos Diuinos rayos en ambos prodigiosamente se retrata, hallãdose en ellos este Diuino Sol multiplicadas sus luzes.

Bien, pero perdoneme por aora la Magestad del Misterio, que oy es dia en que resplandezca el Sol de Ioseph solo, y resplandezca como tres, pues fue alta prouidencia de la Diuinidad que el cristalino espejo de Ioseph fuesse donde reuerberando las tres Diuinas personas se enriqueciesse con los resplandores de todas, comunicandose en la propriedad de cada vna. De Pandora, refieren las fabulas de Hesiodo, q̃ fue vna beldad, à cuya formacion concurrierõ todos los Dioses, y Diosas, dandole cada vno la excelencia que en si mas resplandecia; diòle Jupiter la Magestad, adornóle Apolo con la musica, Marte con la valentia, Mercurio con la eloquencia, Minerva cõ la sabiduria, Venus con la belleza, &c. Todo esto fue vna mentira, y humano fingimiento. La verdad pura, es, que las tres Diuinas personas concurrieron à la fabrica, y formacion de Joseph, enriqueziendolo cada vna con aquella prerrogatiua, y grandeza que le tocaba. Diòle el Eterno Padre la dignidad de Padre de Christo. El Hijo, que es la Sabiduria, y Autor de la gracia, lo sublimò en la dignidad de Iusto, y Santo, hasta la mayor excelẽcia. Y vltimamẽte el Espiritu Santo, la dignidad de Esposo de Maria, para que resplandeciendo Ioseph con triplicadas luzes sea èl solo el mas admirable Meteoro de los Cielos.

PRIMERO DISCVRSO.

QVISO ser el primero en enriquezer à Ioseph, quien siendo Hijo de Dios no se desdeñò de llamarse su Hijo; y dotòlo de inocencia, de pureza, y perfeccion tan alta, que aun no puede alcançar

la imaginacion humana el alto punto de su grandeza; pero toquemos esto con la piedra Lidra, para ver si podemos averiguar algunos quilates de su pureza, y comencemos por lo comun.

Ioseph autem cum esset Iustus. El comun reparo es, que le llame Iusto el Euangelista en la presencia de Iesus, y de Maria, cuyo excesso de luzes, que obscurece, y apaga todas las luzes criadas, no pudo obscurecer las de Ioseph. *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens*, dixo David, (psl. 142. 2.) Y Genebrardo leyò: *Non iustus reperietur.* Es condicion de toda la luz criada el parecer sombra en la presencia del Sol, y todas las luzes se obscurecen en la presencia de Christo.

Pero si hallaràmos vn Astro tan resplandeciente, que no solo no se apagàra con el Sol, sino que al passo que el Sol subia à esse mismo iban creciendo sus luzes, què dixeramos? O dixeramos que era otro Sol, ó que sino, seria vn portento, excepcion de la naturaleza. Pues yo en el orden natural no lo hallo; pero hallòlo existente en el orden de la gracia. Quien? Ioseph. Quien lo dize? El Euangelio. En tres estados considero yo las luzes del Sol Diuino de justicia Christo en el Euangelio deste dia. El primero, en Aurora, proximo à la Encarnacion, disponiendo la execucion del decreto de ser hombre con el desposorio de su Santissima Madre: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* El segundo, mas crecidas sus luzes por aver començado ya el dia de su Oriente, à el Oriente de su vida: *Inventa est in vtero habens de Espiritu Sancto.* El tercero, dia claro con su glorioso nacimiento al mundo: *Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Quien dixera, que aumentandose de esta suerte las luzes del Sol al mismo passo no se fuerã apagando, y diminuyendo las de Ioseph, hallandose tan cerca del Misterio? Esso la naturaleza de las cosas lo pedia; pues no fue assi, sino que crió la luz de Ioseph al mismo passo que se aumentaba la de Christo. Luze Christo en Aurora con el desposorio de su Madre, y resplandeze Ioseph en su primer estado, llamandole Iusto el Euangelio: *Ioseph autem cum esset Iustus.* Crece Christo subiendo al Oriente de la Encarnacion, y crecen las luzes de Ioseph, subiendo à mas alta grandeza, que fue el recebir por Esposa, y compañera à la Reyna de los Angeles Maria: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Nace Christo al mundo, desplegãdo todas las velas à la luz, y sube el esplendor de Ioseph à mayores rayos, llamandole Padre de Christo, y como tal poniendole el nombre al Redemptor del mundo: *Et vocabis nomen eius Iesum.* Que es esto? Ser Iusto Ioseph, pero excepcion de todos los Iustos. Son sus luzes de calidad, que no se apagan con el Sol, sino le aumentan. Porquè

què siendo criatura?Por dos razones poderosas que concurrieron en Ioseph,que no pudieron concurrir en otro Santo de la Iglesia. Oyelas,y quiza te parecerà n bien.

Es la primera de San Iuan Chrisostomo(Hom.2.in Math.) *Omnes Ecclesia dignitates, & à Christo sunt instituta, & sub Christo, & propter Christum; dignitas autem Ioseph est dignitas à Christo, & propter Christum, & super Christum.* Todas las dignidades de la Iglesia, en que concurren las Gerarchias de todos los Santos,como sonPrecursor,Patriarcas,Profetas,Apostoles,Euangelistas, Martyres, Pontifices, Doctores, Confessores, y Virgines, son dignidades instituìdas por Christo, que miran à Christo como à fin, y que son inferiores, y sujetas al mismoChristo;pero la dignidad de Ioseph,aunque fue instituìda por Christo,y mira à Christo como à fin, no es dignidad que se instituyò para estar sujeta à Christo, sino para que fuesse sobre el mismo Christo, y Christo se le sujeta à Ioseph. De què te admira? (dize el Chrisostomo) no te digo mas que el Euangelio: *Dicitur namque*(Luc.2.51.)*erat subditus illis*. Aora ves aqui la razon, porque en presencia de Christo se obscurece la luz de todos los demàs Santos,y la luz de Ioseph crece con la misma luz de Christo. Las dignidades inferiores,con los aumentos de la superior se diminuyen; que esso fue lo que dixo el Baptista Iuan (Ioan.3.) *Oportet autem illum crescere me autem minui.* Pero como la dignidad de Ioseph fue sobre el mismo Christo(en el sentido que lo dixo San Lucas, que Christo estaua sujeto à Ioseph, pues se dignò de llamarse su hijo, de obedecerle,y sujetarsele en las cosas domesticas,como si fuera suPadre)fue necessario que creciendo la luz de Christo, resplandeciesse mas la grandeza, y lucimiento de aquel que mereció en la tierra llamarse superior suyo,y su Padre.

La segunda razon,no menos eficaz,es, que no se obscurece la luz de Ioseph en la presencia de Christo, y de Maria, para manifestar que no puede ser menor siendo la misma. Explicome con vn exemplo natural. Aunque en la presencia del Sol se apagan, y obscurecen hasta las mismas luzes Celestiales,pues se desaparecen las Estrellas, y demàs Planetas: con todo la imagen del Sol, que se forma por la reververació de sus rayos en vn espejo,no solo no se apaga,antes resplandece como el Sol mismo,mucho mas mientras el Sol mas claro, y menos si el Sol se eclipsa,ó nubla; y la razon desta diferencia,es,q̃ los Astros luzen con luzes proprias, segun la opinion de algunos, aunque actuadas,y dependientes del Sol: pero el espejo resplandece con la misma luz del Sol,sin poner èl de su casa mas que la cristalina

pu-

pureza,capaz de recibir,y bolver los rayos del Planeta ; de donde se sigue,que el Sol apagua todas las demàs luzes,como estrañas,quando realza en el espejo sus luzes como proprias.

Fue Ioseph,segun me lo indica la fè , y lo discurre la piedad , vna de las personas contrayentes , y necessarias en el Misterio de la Encarnacion de Christo,y à su dignidad como Messias,supuesto el decreto del desposorio de Maria , como lo viste al fin del Sermon antecedente,y no era decente, que pureza , y santidad que no fuesse la misma que la de Dios , participada como la del Sol en vn espejo , se introduxesse en Misterio;por esso Maria Santissima se llama en sentido hipermystico, *Speculum sine macula Dei Maiestatis* ; porque todo quanto ay en Maria es resplandecer Dios en ella como en vn espejo. Lo mismo ha de ser en Ioseph , aunque limitandolo mas por dos razones;la primera,por no ser su pureza tan sublimada como la de Maria;la segunda,por no ser su persona tan necessaria,y conjunta al Misterio de la Encarnacion como ella:pero no quita por esso que sea su luz la misma;assi como aunque el Sol reververe en dos espejos desiguales,vno de cristal,y otro de vidrio , no por esso dexarà de ser la luz con que resplandecen ambos vna misma.

Quatro personas se nombran en el Euangelio de oy concurrentes en el Misterio de la Encarnacion.Jesus,Maria,y Joseph, y el Espiritu Santo: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph inventa est utero habens de SpirituSancto.* Todas quatro son necessarias al Misterio: *Iesus*,es el Verbo encarnado: *Maria*,su Madre Santissima,en cuyo vientre se hizo hombre: *Ioseph*,como esposo suyo,fue persona necessaria, *ex suppositione*, del decreto,de que era condicion para la Encarnacion,que fuesse desposada Maria:y el *Espiritu Santo* , por cuya virtud se obró el Misterio ; pues aora , para que se conozca que en todas quatro no ay mas que vna singularissima virtud , y santidad, aunq̃ comunicada en todos,segũ la exigencia,capacidad, y possibilidad de cada vno,en Christo,y el Espiritu Santo, como en fuente,y santidad por essencia:y en Maria,y Ioseph por derivacion,y participacion;notese, y tengase por Misterio , que segun la diferencia con que vsa de los quatro nombres el Euangelista en el Euangelio de oy,de todos quatro se halla declinado,y perfecto vn numero singular por todos sus casos.

Nominativo.	*Maria.*	*Cum esset desponsata Maria.*
Genitivo.	*Iesu.*	*Mater Iesu.*
Dativo.	*Ioseph.*	*Desponsata Ioseph.*
Accusativo.	*Mariam.*	*Accipere Mariam coniungem tuam.*

Vo-

VOCATIVO. *Ioseph. Ioseph fili Dauid noli timere.*

ABLATIVO. *De Spiritu S. Quod enim in ea natũ est de Spiritu S. est.*

Esta identidad marauillosa la ponderaba Ruperto quando dixo: *Quomodò enim vel in quo coniugati fuerunt?* Como pudo ser que huviesse hombre que mereciesse juntarse con Maria en Sacramental coniungio? y responde: *Ni mirum, in eo quod vnus Spiritus, & vna fidem erat in eis: Spiritus Sanctus amborũ coniugalis amor.* Era vna mesma luz de fè, y espiritu de Christo, y amor del Espiritu Santo el que habitaba en los dos corazones de los purissimos Esposos Ioseph, y Maria, y assi no pudieron estar separados: y si es vna misma la luz que resplandece en todos, crece el esplendor de Maria, y Ioseph mientras mas se aumentan los resplandores de Christo.

Aora se conocerà la razon, porque siendo tales, y tã altas las prerrogativas de santidad, y gracia, á que leuantò el Verbo Diuino à su amantissimo Padre Ioseph, solo las significa el Euangelista llamandole Iusto: *Ioseph autem cum esset Iustus.* Poco parece que dize, pero quien puede dezir mucho, y dize poco, dà señales de que le ha oprimido con la copia la eloquencia: menos se encuentrã las palabras miẽtras mas de cerca se conoce la sublimidad de vna grandeza.

En dos ocasiones oygo alabar, y ponderar la grandeza de la Magestad de Dios en la Escritura. La primera en el Exodo 34. (6.) quãdo puesto Moyses en el abugero de la piedra mereciò verà la Magestad de Dios por las espaldas, entonces exclama, diziendo: *Dominator, Domine, Deus, misericors, & clemens patiens, & multæ misericordiæ ac verax, qui custodis misericordiam in milia.* La segunda es à los Serafines de Isaias (6.) solo dezian: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; mas conocen los Serafines de Dios à quien estàn mirando cara à cara, que Moyses que solo lo vé por las espaldas, y en sombra. Como, pues, los Serafines dizen menos que Moyses? Por esso conociò Moyses à Dios entonces de lexos, y en similitud, y assi pudo dezir todo lo que conocia; pero los Serafines bienaventurados, que estàn de cerca le conocian, y miraban todo, abismados en el pielago infinito de perfecciones solo pueden dezir Santo, Santo, Santo. Assi passa en nuestro caso; nosotros, que conocemos à Ioseph de lexos, y con limitacion podemos dezir todo lo que conocemos. Pero el Euangelista, que cõ luz del Espiritu Sãto lo vè de cerca, y lo cõprehende, embarazado con excelencias tantas, solo pudo dezir, que era Iusto: *Cum esset Iustus.* Quien es el Iusto? Ioseph. Quien es Ioseph? El Iusto. Què tan Iusto? El Iusto; no se puede dezir mas, porque no se puede dezir todo.

SEGVNDO DISCVRSO.

SObre el fondo de tanta luz, quiso poner el Espiritu Santo el esmalte preciosissimo de ser Esposo de Maria Santissima. O dichoso casamiento (exclama Ruperto Abad) donde los contrayentes fueron Maria, y Ioseph, vn Serafin el casamentero, Dios el Parrocho; y lo que mas es, *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Hasta aqui fue iusto Ioseph, de aqui adelante Iustissimo: *Ea hactenus viri Iustus, de inde Iustissimus;* y tanto, que solo Ioseph llenó el corazon de Dios, para fin tan alto como suplir las vezes del Espiritu Santo, siendo Esposo de Maria.

Ponderólo San Bernardo (Hom. 2. de B.V.) el qual hablando de Ioseph, dize: *Quem vt alterum David Dominus invenit secundum cor suum, cui totum committere secretissimum atque sacratissimum sui cordis arcanum.* Aqui haze San Bernardo alusion à la eleccion de Dauid para Rey de Israël, no para igualar la santidad de las personas, sino para enseñarnos el tanteo de la santidad de ambas por la diferencia de los fines para que fueron elegidas, siendo en todo lo demàs semejantes. Donde se ha de notar, que siempre que habla el Espiritu Santo de la eleccion de Dauid, la explica con este verbo *invenio* (1. Reg. 13. 14.) *Invenit sibi Dominus virum iuxta cor suum.* Y en otra parte: *Inveni Dauid filium Iesse.* El mismo Dauid (Ps. 88.) *Inveni Dauid servum meum oleo sancto meo vnxi eum. Invenire,* no es hallar como quiera, sino hallar despues de aver buscado con cuydado, y diligēcia. Con todo este rigor lo explica S. Juan Chrisost. *Primo singulos homines ac diversos attingisse, examinasse cūctos, plurimosq; prauidisse ex quorū numero eligeret regē, invenisse tādem Dauid, cuius meritū transilire nō potuit.* Donde se ha de considerar, que el dezir Chrisost. tomo, que entre todos los hombres possibles, y existentes que vió la Diuina Sabiduria, y examinó su prudencia, fue Dauid el mejor, y mas conforme à su corazō que hallo para Rey de Israël, no es dezir que Dauid era el mejor de los possibles, y existentes absolutamente, sino respectiuè à aquel fin para que lo elegia, que era para ser Rey de Israël, y Pastor de su Pueblo. Y como se proporcionan, miden, y limitan los medios en la bōdad, con la bondad del fin para que se eligen, porque *media sunt bena bonitate finis*, siguesse, que aunque Dauid fue el hombre mejor que hallò su Prouidencia para ser Rey, como el ser buen Rey temporal no es el fin mas alto de la Diuina Prouidencia, tampoco fue necessario que Dauid fuesse el mas excelente en virtudes de todos los hōbres possibles, y existentes, para llenar el corazon de Dios en orden al fin para que lo buscaba.

Aora

Aora restaurêmos la razon de Bernardo: *Quem vt alterum David Dominus invenit secundum cor suum.* Buscò, y halló Dios à Ioseph, como buscò, y hallo à Dauid, segun su corazon. Como? Como dize Chrisostomo: Considerando todas las criaturas existentes, y possibles, y buscando entre todas aquel hombre que mas llenasse su corazon, y mas aproposito lo hallasse la razon, para el fin para que lo buscaba: *Inventus est ergo Ioseph qualem quarebat ratio* (dize el Metafraste, cõ este mismo pensamiẽto) Y entre todos hallò à Ioseph como lo buscaba la razon, y era razon q̃ fuesse. Aora veamos el fin para q̃ lo buscaba la razon Diuina? Fue acaso hazer algun Rey temporal como à Dauid? No, sino hazer vn Esposo de la Reyna de los Cielos; vn hombre tan puro que le pudiesse fiar la mayor pureza del Cielo, y de la tierra, despues de Dios; vna persona que pudiesse correr plaza de Padre de Iesus, y que nunca Iesus se desdeñasse de averse llamado su hijo; y finalmente vn Principe de autoridad tan soberana, y poderosa, y con ser tan poderoso, tan Iusto, que sus preceptos, y leyes le puedan obedecer, y obedezcan el mismo Dios, y su Madre. Esto buscaba la razon; no pudo Dios tener fin mas alto à que pudiesse mirar la eleccion de vn hombre puro en toda su sobrenatural prouidencia, como se vè manifiestamente. Luego entre todos los hombres possibles, y existentes, que pueden pertenecer à la presente prouidencia, ninguno puede competir con la excelencia de Ioseph.

Desta verdad tan clara se sigue, que aunque la pureza, y santidad de Ioseph no pueda igualar con la pureza de Maria Santissima, proporcionalmente fue su semejante; porque assi como Maria para ser Madre de Dios, por ser la dignidad tan alta, y soberana, fue necessario, que fuesse la criatura mas pura, y perfecta de los Cielos, y de la tierra, siendo la dignidad de Ioseph la mas alta, y excelẽte despues de Maria fue necessario que fuesse en pureza, y santidad superior à todos los hombres del mundo, y quanto pudo ser, semejante, è igual á su purissima Esposa.

No ay cosa mas ordinaria en el mundo, segun el vso prudente de los hombres, que en aquellos casamientos que se hazen con delecto, y maduro acuerdo de las partes, el procurar que sea entre iguales; y siempre es assi, porque aunque tal vez acontezca el casarse vna donzella nobilissima con vn hombre de inferior calidad, y tal vez villano, y con acuerdo, y consentimiento de sus padres, y hermanos, sin embargo no se harà si las partes no se igualan. En qué forma? Casandose ella indotada, y trayendo èl de hazienda, y riqueza todo quanto le falta de noble; es señal moralmente evidente: quando vemos desi-

po-

posar vna donzella muy noble, pobre, y sin dote, con vn hombre muy poderoso, y rico, siendo iguales en las edades, de que à èl le falta de nobleza para igualarla todo quanto le excede en riqueza. Y al contrario, si vemos desposar vna donzella noble, y bien dotada con vn varon, ò pobre, ò menos rico, conocemos, que por lo menos las calidades son iguales. El desposorio entre Maria, y Ioseph se hizo cõ acuerdo Diuino, y prudentissimo, no podemos presumir otra cosa, sino que procurò la Diuina prouidencia, y poder, igualar las partes todo lo possible, pues estuvo en su mano el hazerlo, y era decente que lo hiziesse, y para que entendamos que lo hizo, consideremos el dote con que Maria fue al poder de Ioseph, y por ay se conocerà la calidad de su Esposo.

Es muy de reparar en el Euangelio, que aunque Maria Santissima estava desposada con Ioseph quando encarnò el Verbo, solo era por palabras de futuro, aun no avia recibido Ioseph á su Esposa à la comun habitacion, y consorcio de su familia. Esto se infiere claramente de lo que dixo el Angel entre sueños en el Euangelio de oy: *Noli timere accipere Mariam coniungem tuam.* Luego aun no la avia recibido. Por què, pues, dispuso Dios que encarnasse el Verbo antes de venir Maria, como Esposa al poder de Ioseph? Otros daràn otras razones; yo estoy persuadido à que se dispuso assi, mirando à la calidad, y meritos del Esposo con quien Dios la avia desposado; porque para Esposo tan digno, y noble, no solo se requiere Esposa noble, y digna, sino bien dotada. No se la entriegue, pues, la Magestad de Dios à Ioseph, hasta que Maria lleue consigo su dote. Y qual es la dote de Maria? *Inventa est in vtero habens de Spiritu Sancto.* Lleuesse en su vientre al mismo Dios, porque Dios solamente puede ser la dote bastante para vna digna Esposa de Ioseph.

En aver recibido Ioseph à Maria Santissima como suya: *Accipere Mariam coniugem tuam*; parece, que no fue particular fauor, pues huvo quien despues lo mereciesse, sino como Esposa, como Madre, què fue el Euangelista San Iuan: *Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* (Ioan. 19.) Cada vno la recibio por suya, Iuan como Madre, y Ioseph como Esposa; pero en esso mismo resplandece el singularissimo priuilegio de Ioseph, haziendo con èl la obligacion, y el respeto, lo que no se atreviò à hazer con Iuan todo el poder del cariño, y del amor.

Repara con cuydado el titulo que le diò Christo à su Madre Santissima, quando se la entregò à su Euangelista: *Mulier ecce filius tuus.* Muger le llama, no Madre, y con tanta multitud de misterios, que

faltàra instantes al tiempo para contarlos. Yo tengo por cierto, que le quita el nombre de Madre á Maria en esta ocasion, porque le dà à otro. Pues que inconveniente ay en que la dè con el nombre de Madre de Dios? Por esso à mi ver, ni es decente, ni possible. No es decente, porque la Madre que es propria de Dios, no puede ser con essa dignidad, propria de alguna criatura. Es impossible, porque Iuã no puede tener possession sobre lo que excede à su capacidad. Sea exemplo. El Rey possee su corona Real como joya preciosa, compuesta, y fabricada de oro, y preciosissimas piedras, y tàmbien como insignia de su Magestad, y soberanià. Si el Rey diera la dicha corona à vn amigo suyo, no renũciando en èl el Reyno, y dignidad Real, estaua claro, que se la daba como joya, no como corona; porque la dignidad de corona solo la puede tener para quien es Rey. Dióle Christo à su amado Euangelista la possession, y propriedad de su Santissima Madre, pero solo como de joya la mas preciosa del Cielo, y de la tierra, no como de Madre de Dios, porque essa dignidad solo la tiene Maria para el mismo Dios, que es su Hijo, pues no la llame Madre, sino muger: *Mulier, &c.*

Y à Ioseph, con què nombre, y dignidad le entriegan à Maria quando la recibe por suya? *Accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Recibe la que ya es Madre de Dios; con essa dignidad se la entriegan por Esposa, y por tuya, que solo á Christo como à hijo, y à ti como à Esposo se debe essa prenda, no solo cõ el valor de joya, sino con todas las dignidades de corona.

Altamente parece que se desempeña el Espiritu Santo enriqueciendo á Ioseph con la dignidad de Esposo de Maria, pero todo es poco, si ponderamos aquellas palabras de Ruperto Abad algunas vezes repetidas: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* El amor con que se amaban Ioseph, y Maria, como Esposos, era el mismo Espiritu Santo. Pues esso es possible? El Espiritu Santo amor es, pero es amor Diuino, y substancial, con que se aman las dos Personas Diuinas Padre, y Hijo, lo qual no puede convenir à las criaturas, cuyo amor por santo, y sobrenatural que sea es accidente; assi es, y esso es de fè, difinido contra el Maestro de las sentencias (lib. 1. sent. dist. 17) pero lo que no haze el Espiritu Santo por si inmediata, y substancialmente haze mediante la caridad, y en esse sentido se le atribuye al Espiritu Santo, que fue el amor cõjugal entre Maria, y Ioseph por vn singularissimo Misterio; nota lo que no te pesarà.

Es certissimo, que Maria es Esposa del Espiritu Santo: assi la aclama la Iglesia, y assi lo pide el Misterio de la Encarnacion; porq̃ assi

como en lo natural la esposa se fecunda por obra de su varó, y esposo; assi se fecundó el vientre de Maria en la Concepcion de Christo por obra del Espiritu Santo. Pero resulta de aqui vna duda grauissima; por què como puede ser Maria Esposa del Espiritu Santo, siendo Esposa de Ioseph? Esposa de dos personas, y aun mismo tiempo, es cierto genero de estecionato, y repugnante à toda ley, pues ninguna avrá que lo permita.

No se tenga por tan superficial esta duda, que se piense tener la solucion en la mano con dezir, que lo mismo sucede con qualquiera muger casada, justa, y santa, que es Esposa del Espiritu Santo por la gracia, y tambien esposa de su marido por el natural contrato del Matrimonio; porque los desposorios puramente espirituales, y sobrenaturales, no se desdeñan de los temporales matrimonios, y se avinen muy bien los dos Esposos, porque cada vno possee lo que es suyo, sin perjuizio del otro. No vale esta solucion en nuestro caso por dos razones; la primera, porque de aqui se seguiria, que el Espiritu Santo, en quanto Esposo, no tiene mas, respecto de Maria, que respecto de las demàs almas justas, y santas, lo qual es claramente contra el Euãgelio (Luc. 1.) *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Donde dixo S. Bernardo, Hom. 4. *Super Missus est. Si autẽ iam Spiritus Sanctus in ea quomodo adhuc tamquam nouiter super vẽturus repromittitur? An fortè ideo nõ dixit venit in te, sed addidit super, quia & prius quidẽ in ea fuit per multã gratiam; sed nunc superuentre nuntiatur propter abundantioris gratia plenitudinem, quam effusurus est super illam.* El Espiritu Santo fue dos vezes Esposo de Maria, la primera por la razon comun de la gracia que le comunicò desde el primer instanre de su Concepcion; y la segunda, mas estrecha, y abundantemente en orden al misterio de la Encarnacion del Verbo. De donde se sigue la otra razon, por la qual no tiene cabimiento la solucion, porque el fin del desposorio de Ioseph con Maria, fue el mismo que el fin del desposorio que contraxo Maria con el Espiritu Santo, aunque no fue vno mismo el efecto, que fue el misterio de la Encarnacion; el Espiritu Santo obrandolo en su purissimo vientre, y Ioseph como Esposo suyo, dignificando la persona, no como forma, segun otra vez he dicho, sino como requisito, para que Maria se constituyesse en el estado de Matrimonio, dẽtro del qual determinó nacer Christo: *Ne dignius nascerentur servi quam Dominus*; como dixo el Imperfecto citado en el Sermon antecedente, discurso 3. Luego se queda en pie la dificultad, como sea possible que tenga Maria dos Esposos aun mismo tiempo, y en orden à vn mismo fin, aunque no en orden

F 2 aun

aun mismo efecto ? Lo que yo pienso para salir desta duda, es que Maria no es Esposa de dos, sino de vno, que se compone de dos personas, vna humana, y otra Diuina, supliendo el Espiritu Santo el defecto de Ioseph, en quanto Esposo de Maria, y obrando Ioseph lo que era impossible, que como Esposo obrasse el Espiritu Santo; oye el misterio.

En la celebridad del Matrimonio ay dos cosas, y ambas essenciales, y de derecho Diuino. La primera, es vna reciproca entriega de los cuerpos de los esposos, por la qual cada vno dellos adquiere derecho, y dominio sobre el cuerpo de su consorte (S.Pab.1.Corinth. 7.4.) *Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir; similiter, & vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier.* Y assi dixo Dios desposando à nuestros primeros Padres (Gen.2.24.) *Erunt duo in carne vna.* Lo segundo que se halla en el Matrimonio, es la mutua entriega de los afectos, que es el amor conjugal, que se radica en la misma forma del Matrimonio, que es el mutuo consentimiento, y voluntad de ambos consortes; y este amor conjugal es superior à otro qualquiera amor humano: *Propter hanc relinquet homo Patrē, & Matrem suam, & adhærebit vxori.* Aora, pues, à mi intento. Mira, el Espiritu Santo es Esposo de Maria, pero careciendo de carne, porque todo es espiritu, y amor, es incapaz de la primera condicion del Matrimonio, que es tradicion de dominio sobre cuerpo que no tiene. Por otra parte, aunque Ioseph era de carne como Maria, y se pudo celebrar esta cōdicion entre los dos, con todo no era decente que amasse con amor humano à la que era poco menos que Diuina. Ea, pues, partanse los oficios de Esposo de Maria entre el Espiritu Santo, y Ioseph: y para que estè completa la razon del Matrimonio, entriegue el Espiritu Santo como suya la carne de Ioseph, y ame Ioseph con el amor del Espiritu Santo, y assi se verificarà que ambos son Esposos, y que es solo vno el Esposo de Maria.

Aora no me admiro yo de que tomasse Dios vn medio, al parecer, tan desproporcionado, y peligroso, para conservar acreditada la pureza virginal de Maria, como fue el desposarla con vn hombre, por santo, y puro que fuesse. Quando, pregunto yo, no fueron las bodas el naufragio de la pureza, y el riesgo de la integridad? Quedar integra vna virginidad aviendo passado por la tempestad del Matrimonio, ya se ha visto por portento de la virtud, y castidad de algunos; pero que se elixa el estado del Matrimonio con esse fin, no sé que pueda caber en la prudencia humana, y assi me pasmo de ver como cupo en la Diuina desposar à Maria con Ioseph, para conservar, autori-

torizar,y calificar la integridad, y pureza de Maria. No fuera medio mas congruente,y aun decente, el conservarla soltera,y retirada en el Templo donde se avia criado? No,porque siendo Ioseph el Esposo,y el amor el Espiritu Santo,antes se aumentaban creditos à la pureza de Maria con los medios mismos que parece que le ariesgaba: es muy parecido à esto lo que se vé en el Sacramento de la Euchariſtia.

Zach.9. *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius,nisi frumentum electorum,& vinum germinans virgines.* Esto segundo es lo raro,y admirable:què el vino engendre virgines! Quando ha tenido el vino actiuidad semejante? La conttaria si,que la toca la experiencia, y la intima el mismo Dios(S.Pabl.ad Efes.5.18.) *Nolite inæbriari vino in quo est luxuria.* Son las lintas de Baco los incentivos de la Venus, y la llama que apagò con su soplo Minerva, en la copa de Dionisio, la bolviò à encender Cupido.Como,pues,toma Dios por medio,en la Euchariſtia,al vino;*in quo est luxuria*,para que sea padre de virginidad,y pureza? *Et vinum germinans virgines.* Pero que importa que el vino naturalmente incline à la libiandad, si en la Euchariſtia debaxo de los accidentes de vino se encubre,y dissimula la purissima castissima,y virginal Sangre de Christo? Esto mismo se halla con Analogia admirable en Ioseph.El Matrimonio no es medio proporcionado para conservar la integridad de la Esposa,antes naturalmente, y moralmente se ordena à lo contrario. Quien dixera, què se desposaba Maria con Joseph, para que fuesse mas segura, y gloriosa la pureza virginal de ambos? Este prodigio solo pudo suceder en bodas tan Diuinas; pero que mucho si á los accidentes de Ioseph (digamoslo assi) à su carne,à su presencia, y á su trato,esta vnida la virtud del Espiritu Santo,amando Ioseph à Maria, no có amor natural,ni humano,sino con el amor del Espiritu Diuino: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.*

TERCERO DISCVRSO.

LA tercera prerrogatiua de Ioseph, fue llamarle Padre de Iesus, merecer que Christo assi lo tratasse, y ser reputado por tal de todo el mundo mientras no se conoció su Diuinidad. Esta fue la riqueza que le comunicò el Eterno Padre, haziendolo participe de su dignidad,y de su nombre; y assi lo declaró el Angel, quando dixo: *Pariet autem filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Darle potestad para que le imponga nombre á Christo, es sentimiento comun,que

fue constituirlo en la dignidad de Padre, con todos los derechos que tuviera si realmente lò huviera engendrado; por los quales quedò Ioseph con dominio paternal à Christo, y Christo con sujecion filial à Joseph (en el sentido que se puede dezir, hablando de Christo, como hombre, salva siempre la soberania de Dios) para esto se suele traer lo del Psalm. 8. *Omnia subiecisti sub pedibus eius oues, & boves universas, &c.* Y la señal, y exercicio deste dominio, y superioridad del hombre, dize S. Iuan Chrisostomo, que no fue otro mas que traer Dios todas las criaturas á la presencia de Adan, para que les impusiesse los nombres (Gen. 2. 19.) *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & volatilibus cæli, adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Chrisostomo: *Factum est hoc vt simbolum dominij per nominum impositionem cognoscatur.* Porque el caractèr del dominio consiste en la imposicion del nombre; este fue el que le comunicò el Eterno Padre à Ioseph, constituyendolo en la dignidad de Padre de su mismo hijo, con todos los derechos que tuviera si realmente lo fuera: prerrogatiua tan soberana, que no hallò Dios en el Cielo, ni en la tierra criatura tan pura que la mereciesse, y ni aun en sombras quiso comunicarla, hasta que la comunico à Ioseph.

Es doctrina comun de todos los Padres, especialmente de San Dionisio Areopag. lib. de cælesti Hierarch. cap. 4. que *omnes Dei apparitiones in veteri testamento, factas esse per Angelos*; siempre que se aparecia Dios, y hablava con los Patriarcas no era por si inmediatamente, sino por misterio de Angeles, que representando à la Mageſtad de Dios hablavan en su nombre, y con su nombre. Assentada esta doctrina, vamos al Jordan à ver baptizar à Christo (Math. 3. 17.) Abriòse el Cielo, baxò el Espiritu Santo en especie de Paloma sobre la cabeza de Christo: *Et ecce vox de cælis dicens hic est filius meus dilectus in quo mihi complacuit, &c.* Esta voz se atribuye por todos los Padres, y Expositores al Eterno Padre. La duda esta si fue inmediatamente pronunciada por la primera Persona Diuina, ò por medio de algun Angel, segun Dios lo tenia de costumbre en todas las apariciones, y locuciones del Testamento viejo, como està dicho. S. Cypriano en la oracion de Baptismo, y Arnoldo Canotense in Psal. 41. son de sentir, que en esta ocasion por si mismo habló el Eterno Padre, sin valerse del ministerio de algun Angel. Pues por què muda aqui su Mageſtad de estilo, y costumbre? No habló à los Profetas, y Patriarcas por medio de los Angeles? No habló à todo el Pueblo por medio de los Profetas? Pues que necessidad ay aora de que hablo

ble inmediatamente por si mismo? No vès que habla con Christo, y le llama Hijo: *Hic est filius meus dilectus.* S. Aug. lib. 2. de consens. Euang. y S. Hilar. lib. 11. de Trinit. leyeron: *Tu es filius meus, &c.* Hablar con Christo como Padre, y llamarle Hijo, no hallò la Magestad de Dios Angel en todo el Cielo que fuesse capaz para substituirlo en dignidad tan alta; es vnica riqueza de Ioseph essa substituciõ, ò por mejor dezir, es vnico Ioseph en todo el vniuerso el que mereciò tenerla.

Math. 12. 50. *Qui autem fecerit voluntatem Patris mei qui in cælis est, ipse meus frater, & soror, & Mater est.* Por què no añadiò: *Et Pater?* Diran, que todo lo demàs se puede comunicar espiritualmente, menos esso. El alma justa, y santa puede ser espiritualmente Madre de Dios, si le concibe por la fè, y lo parece cõ la claridad en las obras de honestidad, y pureza, como dixo S. Gregorio Nazianzeno: *Christus est virgine, mulieres virginatem colite, vt Christi matres sitis.* De la misma suerte pueden ser las almas hermanos, y hermanas de Christo, solo con hazer la voluntad de Dios; porque su Magestad mide los grados de la propinquidad, y parẽtesco con nosotros por la mayor cercania en la subordinacion, y obediencia à las Diuinas leyes; pero el nombre, y dignidad de Padre, q̃ se halla en Dios, no se puede comunicar espirituulmente por essa misma razon, porque si por razon de la obediencia al Padre se contrae esse espiritual parentesco, el Padre no obedece, antes es à quiẽ obedecen la madre, los hermanos, y las hermanas; luego no es possible que sea padre el obediẽte: y por el consiguiẽte, no se puede adquirir essa dignidad por medio de la obediencia como las otras. Pues como se le comunicò á Ioseph el nombre, y dignidad de Padre de Jesus? Essa es la excepcion sola, y portentosa que venciò el impossible de la regla, porque Ioseph lo tuvo todo: como Iusto, y obediente al Eterno Padre, fue hermano de Christo: y como Esposo de Maria, fue su Padre, porque Christo, y Maria lo obedecian à èl.

De la soberania deste nombre de Padre de Christo en Ioseph, se arguye cõ euidencia à la alteza de su gracia, y eminencia de sus meritos, con que le halla sobrepuesto à todos los hombres, y aun à todos los Angeles. Quiere San Pablo (ad Hebr. 1.) hazer vn argumento euidente, conq̃ prueba la excelencia de Christo sobre todas las criaturas, y toma por medio el nombre, y discurre desta suerte: *Tanto melior Angelis effectus quantò differentius præ illis nomen hæreditauit; cui enim aliquando Angelorum dixit filius meus es tu, &c.* Tanto mejor es Christo que todos los Angeles, quãto tuvo mejor nom-

bre que todos ellos. Què Angel mereciò que Dios le dixesse: Tu eres mi hijo? Este mismo argumento haze Bernardo en fauor de Maria Santissima: *Tanto melior Angelis effecta, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit; cui enim aliquando Angelorum dixit: Mater mea es tu?* Este mismo argumento hago yo de Ioseph, arguyendo del nombre à la Santidad; *Tanto melior Angelis effectus, &c. cui enim aliquando Angelorum dixit: Pater meus es tu?* Pero diranme à esso, que en aquel *hæreditauit* se expressa vna diferencia que haze eficaz el argumento para Christo, y Maria, pero no para Ioseph; porque heredar el nombre, es tener derecho intrinseco para tenerlo, y ser verdaderamente lo que se llama, lo qual vale en Christo, que se llama Hijo de Dios, y es Hijo de Dios, y Maria, se llama Madre de Dios, y es Madre de Dios; esso es *hæreditauit*, seguir el derecho possessivo al de la naturaleza. En Ioseph no, que aunque mereciò llamarse Padre de Christo, no lo era mas que en la apariencia, y reputacion, y assi no parece que vale al argumento, pues es impossible fundar derecho natural en Ioseph para la possession de tan alto nombre como Padre de Iesus.

Bueno fuera que Ioseph vsurpasse nombre que no se le debia con titulo bastante; tuvo Joseph bastante derecho, sino natural, por lo menos legal, y politico para llamarse Padre de Iesus (*Mira lo que dixe en el vltimo discurso deste Sermon en mi primero tomo*) y supuesto, q̃ se ha hecho pleyto civil, recibasse la causa aprueba, y oigamos los testigos, que todos son de primera excepcion. El primero que se presenta es Christo; què siente Christo deste derecho de Ioseph? Que soy hijo de Ioseph, responde Christo, hijo de hombre me he llamado siempre: *Cum venerit filius hominis. Tunc videbitis filium hominis, &c.* Què siente Maria? Que Ioseph es Padre de Christo (Luc. 1.48.) *Fili quid fecisti nobis sic? Ecce Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Sea el tercero testigo el Espiritu Santo. Què siente el Espiritu Santo? Contestòlo por San Luc. 2. *Erat Pater Iesu, & Mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo.* Què dize la publica voz, y fama? Que es cosa notoria que Christo es hijo de Ioseph, por tal avido, tenido, y reputado (Ioann. 6.) *Nonnè hic est filius Ioseph?* (Luc. 3.) *Vt putabat filius Ioseph.* (Marc. 6.) *Nonnè hic est filius fabri?* Pues si *in oreduorum, vel trium testium stat omne Verbum*; si lo confiessa Christo, lo testifica Maria, lo autoriza el Espiritu Santo, y la publica voz, y fama lo contesta, y aclama, quien podrà negar, que Ioseph tiene intrinseco derecho para gozar la dignidad de Padre del mismo Hijo de Dios?

O inclito, y gloriosissimo ! ya no solamente eres tres vezes grande, sino despues de Dios, tres vezes el Maximo de los Cielos, pues las prerrogativas conque la Soberana Trinidad te enriquece, à punto tan sublime te leuanta, que no te alcança en todo el resto de los Santos la mayor grandeza; alcancete nuestra deuocion humilde, para que con intercession nos fauorezcas, inclinando à nosotros la misericordia de tu amantissima Esposa, y Sobeno Hijo, para que ayudados de los auxilios de su gracia, merezcamos acabar de conocerte en la gloria. *Ad quam, &c.*

***

SERMON PRIMERO.

DEL GLORIOSO PRECURSOR SAN JVAN BAPTISTA, EN SV NACIMIENTO.

Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium. Luc. 1.57.

OY es el dia en que corre la palabra de Dios, segura de tropezar en la ignorancia. Gran dicha de vn Orador, caminar seguro en el progresso de la alabança, sin que tenga necessidad de disculpar con el hiperbole la temeridad, ò con la exageracion el desmedido encarecimiento. Mucho debe el Baptista Juan al afecto de quien se empeña en alabarle, pues no ay Predica-

dicador (aunque sea el mas aficionado Euangelista) que no suelte todos los registros al ingenio para desempeñarse del assumpto; pero mas debemos à este assumpto los Predicadores, pues nada grande podemos dezir de que no nos saque verdaderos.

Tenia el Poëta, y Filosofo Pindaro vn grande amigo, y aficionado, que avia hecho empeño de alabarle con afecto tan estraño, que no se le caía de la boca su nombre, sus virtudes, y la dulçura de sus versos. Este tal encontrandose con èl, le dixo: Pindaro, mucho me debes, no trato mas que de alabarte, y publicar tus excelentes prendas; à que respondiò con agudeza Pindaro: Amigo mucho mas me debes tu, pues viuo, y obro de genero, que por mucho que digas núca mientas.

Sin embargo de que tengamos esta deuda, y seguridad los Predicadores de oy, por otra parte hallo dificultosissimo el assumpto, porque exceden de tal suerte les excelencias del Baptista à todo concepto, y eloquencia humana, que aun no cupo todo el cuerpo de su alabança en las palabras de Christo.

Muchas hablò su Magestad para alabar à su primo, y nunca lo dixo todo; es comun el reparo de aquellas palabras de S. Luc. c. 7. quando refiere el elogio que hizo Christo del Baptista: *Quid existis in desertum videre?* Antes de començarlo, dize el Texto, que *Cepit Iesus dicere ad turbas de Ioanne*, començò à dezir de Iuan; acabò? No dize q̃ acabó: que ni aun la Diuina Sabiduria acaba cõ palabras el elogio del Baptista; pues como? con la mano: *Etenim manus Dñi erat cũ illo.* Cosas ay q̃ no se pueden acabar de explicar con palabras, y se acaban con la energia de vna accion, tal vez mas eloquente que la eloquencia misma: *Loquacissimæ manus, linguosi digiti;* dixo Casiodoro, que debian ser las de los Oradores (lib. 4. variar. Ep. vlt.) Y si en la mano de Dios està cifrado todo quanto hizo, y todo quanto puede, solo podrà explicar à Iuan quien pudiere comprehenderlo todo.

Mucho me acobardarà esta razon, sino conociera, que para alabar à Dios, y al Baptista, sino bastan las palabras humanas, tambien sabe Dios hazer palabras de su mano. (Hierem. 1.) *Missit Dominus manum suam, & tetigit os meum, & dixit ad me ecce dedi verba mea in ore tuo, &c.* A la mano llama palabra, y es el caso que el Vèrbo Diuino, es palabra, y mano, como mano se comunicò à la naturaleza por medio de la Encarnacion; y como palabra en el Euangelio à los Predicadores, y essa es sola la que basta para alabar à Iuan (S. Bernardo) *Quãta fuerit Ioannis sublimitas non est currentis linguæ volubilitate diserẽdum, sed Euangelicæ dignitatis comprobandum eloquio.* Desconfiando,

pues,

pues de la eloquencia propria, sean mi desempeño las palabras del Euangelio, y los alientos de la gracia. *Aue Maria.*

ENtre vn mudo que calla, vna muger que profetiza, vn Dios que dissimulado assiste en el vientre de su Madre, y vn mundo que se alegra, naciò vn hijo, y sin dezir de quien: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium.*. Isabel dize que ella lo parió, y que segun las euidencias naturales, tiene por cierto, que es hijo de Zacarias, su marido. Zacarias lo contempla, y aunque ha sabido que su muger está de parto, y que vn Angel le dixo que le avia de parir vn hijo: *Pariet tibi filium*; vê tales accidentes, y tan prodigiosos en el recien nacido Infante, que con razon duda si es su hijo. El Euangelista Santo, Historiador del caso, sin quererse hazer Iuez en la materia, dize, que à quien Dios se lo diere, San Pedro se lo bendiga, que èl no se mete en declarar cuyo es, y que solo le toca el dezir que es hijo: *Peperit filium.*

Ara, señores, aqui nos hemos encontrado con vn niño, que parece exposito, y si èl corre la fortuna de todos los demàs, que no tienen en la tierra padres conocidos, siempre paràra en que sea hijo de Dios, y de Santa Maria; veamos aora si podemos aueriguar sus padres. Dezidnos vos Santo viejo Zacarias, que sois el dueño desta casa, es este niño vuestro hijo? No me respondeis? Con quien hablo? Por señas me hablais? Esso es estar mudo; que lastima, mudo està Zacarias. Ea, que ya habla. Pues que es lo que dize? Por señas dize, que no puede hablar: *Et ipse erat innuens illis.* Y esso es hablar? Si, y responde tan claro à la pregunta, que no pudiera dezirlo mas claro si hablarà como vn Ciceron. No le preguntamos si es su hijo el recien nacido? Pues èl diziendo por señas que està mudo, claramente dize, que no puede ser su hijo. Pues yo aun no lo entiendo; veslo aqui claro en el Euangelio.

Pronosticale el Angel à Zacarias el nacimiento de Iuan, dudalo èl, y castigalo el Angel: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui, usque in diem quo hæc fiant.* Repara en lo misterioso del castigo, porque si es cierto, que todo castigo tiene proporcion con la culpa (Sap. 11. 12.) *Per quæ quis peccat per hæc, & torquetur*; y el defecto de Zacarias fue falta de fé, no debia quedar mudo, sino sordo, porque *fides est auditu.* Assi fue, dizen los Padres, que quedó sordo, y mudo: pero con esta diferencia, que el quedar sordo fue castigo, y el quedar mudo misterio. El hijo que se le prometia à Zacarias, no era menos que la voz de Dios: *Ego vox clamantis in deserto.* Pues quede mudo Zacarias, hasta

hasta que aya nacido el Baptista; porque si es impossible que vn mudo forme la voz, y Iuan es voz, es impossible que Iuan en quãto voz sea hijo de Zacarias. Miren aora si responde claro, quando responde mudo; con que ya tenemos, que Iuan no tiene padre en esta casa.

Quien, pues, serà padre? Ponese à mirarlo San Iuan Crisostomo, y dize, yo he de sacarlo por la pinta. No dize el Euangelista, que nace con el nombre de hijo, *& peperit filium*? Pues no puede ser menos que hijo de Dios, y hermano del Verbo: *Erat quidem miraculum quod fiebat in Ioanne, & non tantum habebat paterni seminis quantum Dei Verbi.* (Hom. 2. de Nativit. Ioann.) Por què? Porque nace hijo; no dize hijo de Isabel, ni de Zacarias, sino absolutamente hijo, *& peperit filium.*

Aora miren, este nombre *Filius*, es proprio del Hijo de Dios, y Verbo Diuino: assi como este nombre *Pater*, es proprio, y solo del Padre Eterno. Y la razon es, que en las criaturas ser padre, y ser hijo son accidentes separables; el padre es padre mientras tiene hijo, en faltando el hijo dexa de ser padre, sin dexar de ser hombre: assimismo el hijo es hijo mientras tiene padre, en faltando el padre, sin dexar de ser hombre, dexa de ser hijo. En las Diuinas Personas es otra cosa, porque el ser Padre, y el ser Hijo son propriedades personales, y constitutivas, de tal suerte, que si por impossible dexàran de ser Padre, y Hijo, dexàra de ser Dios, y dexàran de ser Personas. Assi entendiò S. Cyrilo, mi Padre, aquellas palabras de Christo (Ioan. 17.) *Pater manifestaui nomen tuum hominibus*; donde añade el Santo: *Quia verus Pater es, & verum Filium habes.* Por donde siempre que dezimos *Padre*, absolutamente se entiende Dios; y siempre que dezimos *Hijo*, se entiende el Verbo Diuino, porque estos nombres entre Dios, y los hombres son Analogos, siendo en Dios propriedad lo que en los hombres accidente. *Et peperit filium*, dize el Euangelista. Por què hijo no mas, y absolutamente? *Quia non tantum habebat paterni seminis quantum Dei Verbi.*

Aumentò el misterio con el reparo Andreas Cretense: *Prima quidem est eius appellatio filium.* Primero se llama hijo, que hombre, porque como Ioan, lo menos que tenia era nacer hombre, y lo mas nacer voz del Verbo; y la voz, y la palabra se originan de vn mismo principio; Iuan en quanto voz, no reconoce mas Padre que al que engendra la palabra, que es el Verbo, naciendo ambos del entendimiento del Padre: el qual produxo dos hijos, y en ambos el nombre de hijo es propriedad, y primer atributo. El primero, la palabra,

que

que es el Diuino Verbo, que procede Dios por la generacion eterna. El segundo, la voz, que es el Baptista, en el orden de la gracia, que aunque es criatura, è infinitamente distante de la Diuinidad, es Hijo de Dios por la gracia de su predestinrcion, con tan sublime Analogia al Verbo, que ambos no conocen mas principio que el entendimiento del Eterno Padre.

Assi parece que lo declaró el mismo Dios por Heremias 1. hablãdo à la letra del Baptista, como quieren muchos: *Priusquã te formarem in vtero noui te, antequam exires de vulua sanctificaui te, & Prophetã in gentibus dedi te.* No tiene dificultad, en quãto al *sanctificaui, &c.* tiene la muy grande aquel *noui te*, te conoci primero que te formase. Como pudo conocerlo Dios antes que fuesse? Todo conocimiento supone existencia del objecto que se conoce (hablo del conocimiẽto de vision en Dios, supuesto que el lugar no puede entenderse de la *scientia simplicis intelligentiæ*) Acaso existiò Iuan antes que Dios lo formasse en el vientre de su madre? Como pudo ser esso? De esta suerte; en Iuan huvo dos formaciones, segun dos prouidencias. La primera, en quanto hombre, y essa pertenece à la prouidencia natural. La segunda, en quanto voz de Dios, y esta pertenece à la prouidencia de la gracia. En quanto hombre, formòlo Dios en el vientre de Santa Isabel; pero en quanto voz, tuvo principio mas alto, que fue el entendimiento del Padre: porque la voz, y la palabra nacen siempre de vn principio, que es el que habla, y dize; es propriedad del Padre el dezir, respecto del Uerbo, nocional; y respecto de Iuan por atribucion: porq̃ procediendo, como proceden, todas las obras *ad extra* indiuissiblemẽte de toda la Santissima Trinidad, con todo se atribuyen á las personas, segun las propriedades. Y esta voz Diuina, que es el Baptista por ser tan conjunta con la palabra, que es el Hijo, solo puede atribuirse al Padre, que es el principio de la palabra. Y con què acto se forma la palabra? Con el entendimiento; lo mismo es en Dios dezir, que entender: pues esse es el mismo acto cõ que se forma la voz, q̃ es el Baptista, debaxo de la prouidencia de la gracia: *Noui te*, te conoci. Quando? *Priusquam te formarem in vtero*, que fue lo mismo que si dixera: antes que fuesses, hombre, hijo de Zacarias, te formò mi entendimiento, como voz, hermano del Verbo, y apendice portentoso (aunque criado) de aquella generacion eterna. Por esso enmudece Zacarias, y dize, enmudeciendo, que Iuã no es su hijo; porque naciendo con la dignidad de voz, que ya se oye en todas aquellas Montañas, *& audierum vicini, & cognoti eius, &c.* El siendo mudo, no puede aver formado voz alguna. *Et peperit filiũ.*

SEGVNDO DISCVRSO.

YA por lo menos por la pinta hemos averiguado quien es el Padre deste niño. Falta aora que averiguemos quien es su Madre. Quien puede ser su Madre, sino Santa Isabel que lo pariò? Esso mismo me pensaba yo; pero Santa Isabel dize, que lo que ella puede jurar, es, que lo traxo en el vientre nueve meses, pero que todo quanto vè en el recien nacido sea fruto de sus entrañas, esso no. Hijo dize que es el que ha parido, *peperit filium*, pero no se atreue à dezir, que es su hijo. Pues de quien serà? Mas si fuera hijo de Santa Maria, assi como lo hallamos hijo de Dios, no fuera cosa estraña? No me espantàra yo de esso, porque siendo Christo, y Juan hijos de vn Padre, que es el milagro, y la marauilla mayor: *Erat enim miraculum quod fiebat in Ioanne, & non tantum habebat Paterni seminis quantum Dei Verbi*, que dixo Crisostomo, qué mucho que se extendiesse el milagro à lo menos que hazer los hijos de vna misma Madre?

Aora discurramos esto cõ buenos principios de Filosofia, y pregũto: què acciõ es la q̃ constituye à vna muger Madre de vn hijo natural? En q̃ lo trayga en su viẽtre, y assi se engẽdre? No; porq̃ tal vez se trae, y engẽdra en el viẽtre, no vn hijo, sino vna enfermedad. Serà en que produce su cuerpo? Tampoco; porque la materia primera es ingenerable, è incorruptible. En que produce su alma racional? Menos; porque essa procede, y se infunde inmediatamente de Dios que la cria. Pues en que consiste el ser Madre? Solo en vna cosa, que es poner la vltima disposicion en el cuerpo de su genito, para la infussion del alma racional, ò sea inmediatamente *actiuè*, como defiende la escuela media, ò sea remotamente *actiuè*, y *immediatè passiuè*, como defiende la de Santo Thomas; por manera, que la causa que haze esto es la que se llama Madre, y no otra. Dos formas tuvo el Baptista, que lo informaron en el vientre de su Madre Santa Isabel; la vna, fue el alma racional q̃ lo constituyò hombre; otra, el Espiritu Santo, que lo constituyò voz de Dios, y hijo suyo. En quanto à la primera, no ay duda que Santa Isabel tuvo todas las actiuidades naturalmẽte necessarias para ser, como fue, su verdadera, y natural Madre; pero no es esso lo que preguntamos, porque el Baptista, no solo naciò hombre, sino voz de Dios, hermano del Verbo, y Santo. Aora pregunto: quien pusso la vltima disposicion, para que Iuan fuesse lleno de Espiritu Santo antes de nacer? Fue Santa Isabel? No. Luego no fue Santa Isabel su Madre. Pues quien seria, digalo ella misma.

En-

Entra Maria Santissima à visitarla(Luc.1.44.)saludala,y comiença el Infante Iuan à dar saltos de plazer en el vientre de su Madre; assi lo confessó ella misma: *Ecce enim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis,exultauit in gaudio Infans in vtero meo.* Es cierto, que estos saltos,y regozijo de Iuan, fueron demonstraciones de su santificacion, y commocion que hizo en èl toda la naturaleza humana al recibir la plenitud del Espiritu Diuino. La duda que yo tengo en esto,es,porquè espera Dios para santificar al Baptista la dilacion de seis meses, y mas? No pudo santificarle en ausencia antes de encarnar,como santificó á Hieremias? No convino, porque aun faltaba vna disposicion. Qual? Que hablasse Maria: *Ecce enim vt facta est vox,&c.*Fue la boca de Maria el organo por donde se le comunicó el Espiritu Santo à Iuan,y su voz la vltima disposicion, para que el Espiritu Santo lo constituyesse voz de Dios,y hermano del Uerbo. Fue la voz de Maria la vltima disposicion para que encarnasse el Verbo;no encarnò hasta que dixo: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Produciasse otro hijo en Iuan;pues no se santifique hasta que Maria hable,para que se sepa que ella sola, dando la vltima disposicion en esta generacion admirable,se apropria à si el derecho de Madre del Baptista.Christo como hombre fue hijo del vientre de Maria;pero como Santo,es hijo de su voz,porque es palabra: *Ideoque, & quod nascetur ex te sanctum vocabitnr filius Dei.*Iuan como hombre es hijo del vientre de Isabel:pero como Santo de la voz de Maria; porque es voz de la palabra eterna,que es Verbo.

¶ Es pensar este de San Iuan Crisostomo(Hom.2.) desta festiuidad. Repara el Santo en aquella promessa del Angel à Zacarias: *Et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero Matris suæ.* Toda la dificultad està en la comprehension de aquella proposicion *ex vtero*, porque no parece que està dicho con tanta propriedad como pide tan alto misterio;si dixera:*Spiritu Sancto replebitur adhuc in vtero Matris suæ,* dixera bien;y la razon es,que la proposicion *in*,significa el lugar de la santificacion: y Iuan fue santificado en el vientre de su Madre; pero la proposicion *ex*,no significa lugar, sino influencia de causa material,y passiua, qual es aquella que exercita la Madre, respecto de su hijo,segun opinion de Santo Thomas, y su escuela; lo qual es frequentissimo en la Sagrada Escritura(Gen.16.)*Saltim ex illa suscipiam filios.*(Item 20.)*Duo populi ex ventre tuo*(Deut.25.) *Primogenitum ex ea filium.*(Math.1.) *Genuit obed ex Ruth* (Item) *Ex ea quæ fuit vriæ*;y finalmente en otros lugares innumerables.Santa Isabel,aunque influyò en la generacion natural de su hijo, como verdadera

Madre, fue impossible, que como tal influyesse en su santificacion, pues ni mereciò, ni pudo merecer ser Madre de tal hijo, en quanto Santo.

Parece que lo insinùa el Texto del Euangelio de oy, quando dize: *Et audierunt vicini, & cognati eius quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa.* Y es mucho de reparar, que no se dixo lo mismo de Sara, madre de Isaac, antes dà à entender el Texto (Gen. 21.) que se lo diò de justicia, interviniendo merito condigno en la fé de sus padres, y promessa de Dios. Siendo, pues, el mismo milagro, que fue quebrantar los vinculos de vna anciana esterilidad en ambas: por què á Sara cumple Dios de justicia, y con Isabel engrandece su misericordia? Es el caso, que à Isaac lo merecierō sus Padres, y no naciò Santo Isaac, y assi el darselo no fue acto de la misericordia Diuina, sino de su justicia, cumpliendo Dios su promessa, y llenando el merito de Abrahan, y de Sara; pero como en Isabel, ni Zacarias no pudo auer merito para tener vn hijo lleno de Espiritu Santo, y de tan altas dignidades, y prerrogatiuas como Iuan, el darlo fue pura misericordia, y misericordia grande. De donde se infiere, que Isabel no pudo tener influencia, ni moral, ni fisica para la santificacion de su hijo; diga, pues, el Angel, que Iuan será santificado *in vtero Matris suæ*, porque dezir, *ex vtero Matris suæ*, por las razones dichas, yo no lo entiendo.

Assi es, dize Crisostomo, ni lo entenderàs mientras entendieres, que aquel *Matris suæ* habla de su Madre Santa Isabel. Pues de quien? Del vientre de Maria, que es su Madre, en el orden de gracia. Oye à Crisostomo, apud Bernardin. de Bustos, part. 7. summ. 4. *Ioannes Baptista fuit Virginis filius per spiritualem baptismi regenerationem: ipsa eum baptizauit, non baptismo fluminis sed flamminis, cum virtute eius salutationis puer Spiritum Sanctum accepit. sicut prædixerat Angelus: Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero Matris suæ.* Essa es su Madre, no Isabel; con que naciendo oy al mundo este niño admirable, no teniendo en la tierra Padres conocidos, què podremos dezir dèl, sino que es hijo de Dios, y de Santa Maria. *Et peperit filium.*

TERCERO DISCVRSO.

ESta grandeza que heredò Iuan de sus principios, resplandeciendo en su nacimiento admirable, amontonando milagros, y lloviendo el Cielo marauillas, contemplaban los Montañeses de Iudea, y sin poderse determinar ha si era hombre, ò numen el recien nacido, dezian: *Quis putas puer iste erit?* Quien serà tan prodigioso

mu-

muchacho? Hombre es,no lo veis? Si, bien vemos que es hombre, pero por esso mismo dificultamos, como puede ser hombre solo, quien obra como Dios? Habla vn mudo al articular con la criatura su nombre;profetiza repentinamente vna muger; alegranse los vezinos sin que lo embarace la embidia; llamase gracia siendo tierra; esto es lo que vemos,qué serà lo que no alcançamos? *Quis putas puer iste erit?* Pero ya responde el Euangelista: *Etenim manus Domini erat cum illo.* De que os espantais,si se trae consigo la mano de Dios. La mano es el Uerbo,Juan la voz,no se puede separar la voz de la palabra,y si la palabra es Diuina,que mucho que lluevan en su nacimiẽto marauillas,si naciendo se trae à la Diuinidad consigo: *Quis putas puer iste erit?* No solo admirais lo presente, sino que de lo presente arguis à la grandeza futura. Niño,que siendo niño es tã grande,que à toda grandeza sobresale, qué tan grande llegarà à ser quãdo crezca? Quereis matematicamente averiguarlo? Pues *etenim manus Domini erat cum illo*; la mano de Dios es la medida, consigo la trae,midiòlo con ella. Y si la mano de Dios es tan grande, que con tres dedos mide la redondez de la tierra, *qui appendit tribus digitis molem terræ*(Isai.40.12.) què grandeza podrà igualar à la del Baptista, que para medirlo Dios fue menester extender toda la mano? Y si todas las criaturas(como dize el Profeta Isaias 40.) *Omnes gentes quasi non sint,sic sunt coram eo*; quien delante de Dios pudo llamarse grande: *Erit quidem magnus coram Domino*? Què tan grande serà? *Etenim manus Domini erat cum illo*; esso solo se puede medir con la mano de Dios.

Suelen los Cosmografos reducir à vn breue Mapa toda la redondez de la tierra,con sus mares,rios, montes, y Ciudades, con todas sus distancias; y para que pueda medirse la distancia, que ay de vn lugar à otro,pintan al pie del mismo Mapa vna caña tendida donde estàn señaladas, por sus partes aliquotas, y proporcionales las leguas,ò millas,la qual se llama *Scala leucarum.* Y el vso de medir es este:quiero aueriguar quantas leguas ay por el ayre,desde Madrid à Seuilla,tomo vn compas, pongo vna punta en el sitio que señala á Madrid,busco con la otra el punto que señala à Seuilla,voyme luego con esta medida à la caña,ò escala,pongo vna punta en su principio, veo donde alcança la otra, y contando las partes que ay de punta à punta, otras tantas leguas, ò millas aueriguo de distancia.

Quando Dios formó el primer hombre,hizo en él vn mundo pequeño,esse nõbre le diò el Filosofo: *Microcosmos,id est mundus minor*;

es vn Mapa, en el qual en poca distancia se puede ver, y medir todo quanto Dios criò en el orden de naturaleza. En èl se vè la distancia que ay de lo celestial à lo terreno, midiendo cō buen compas lo que dista su espiritu de su carne; en esta, que se divide en tiempos, humores, y mouimientos, se mide la distancia de la Primavera al Verano, ò Estio, del Estio al Otoño, y del Otoño al Invierno; midense los quatro humores, con los quatro Elementos; sus sentidos, con todo lo sensitiuo; su incremento, y generacion, cō todo lo vegetable; hasta que con su resolucion manifiesta todo el Mapa es pintado, y que la verdad de todo es tierra, huyendo lo celestial, desapareciendose lo sensitiuo, oprimiendose lo vegetable, y apareciendo solo el fondo de la planta, que es el mas humilde, y baxo Elemento.

Quiso hazer otro Mapa Dios, donde puso abreuiado quanto auia de obrar en el orden de la gracia, y formo al Baptista Juan; y que esto sea verdad vèse claro en los titulos diferentes destos Mapas. El primero hombre se llama Adan, esse titulo le puso Dios (Gen. 5.) *Et vocauit nomen eorum Adam in die qua creati sunt.* Què quiere dezir Adan? Tierra; es lo mismo que dezir, este es el Mapa donde se contiene todo el Orbe natural. Al Mapa sobrenatural le puso por nombre Juan, *Ioannes est nomen eius.* Y què quiere dezir Juan? Gracia; este es el Mapa donde cifró Dios abreuiadas todas las obras de la gracia. Pues como, Señor, obras tan grādes, que no cabiendo en la magnitud del Cielo, redundaron en la tierra, sobrando para infinitos mundos se pueden cifrar, y abreuiar à tan corto espacio, como lo es el de vn pequeño Infante? Yo pondrè, dize Dios, la medida, conque solamente puede medirse su grandeza. Y qual es? *Etenim manus Domini erat cum illo.* Essa es la medida, mide con ella al Baptista, si puedes, y veras quan grande es el Baptista, aunque tan pequeño te parezca viendole recien nacido.

Aora hagamos la demonstracion Geometrica, y midamos este Gigante por vn dedo, y este Mapa por su primera distancia, en el espacio mas pequeño que se halla en la plana del Euangelio. Què cosa mas pequeña puede ser entre sus grandezas, que recomendarse la virtud, y santidad del Baptista con la santidad de sus Padres? Dellos dize el Euangelista S. Luc. 1. 6. estas palabras: *Erant iusti ambo incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini.* Pues què? Què argumento eficaz puede ser la santidad de los Padres que acrezca la excelencia de tan marauilloso hijo? Es acaso para dezirnos, que del buen arbol buen fruto, &c. Esso, sobre ser recomendacion vulgar de muchos Santos de inferior orden à S. Juan Baptista,

no diminuye la excelencia de aquellos à quien le falta, pues ha avido otros iluſtriſſimos, que ſus Padres han ſido Gẽtiles, Moros, ó Judios, ſin que por eſſo deſcaezcan de ſu explendor, antes quizà mas celebrado por eſſo. Luego no es prerrogatiua de mucha conſideracion en el Baptiſta el que ſus Padres ayan ſido Santos; aſſi es, que eſta no es grandeza de mucha conſideracion ſi ſe mide con la medida comun; pero midamosla con la medida que ſe halla al pie deſte Mapa, que es la mano de Dios, y veràs que es mayor de lo que pienſas. La obſervancia de los diez preceptos de la Ley en Zacarias, è Iſabel, no fue otra coſa mas que vna diſpoſicion decente, que quiſo Dios que tuvieſſe la naturaleza humana por ſu medio, para que pudieſſe recibir entre ſus indiuiduos al Baptiſta.

Vna vez quiſo dar Dios al mundo vna prenda para deſempeño de ſu amor, y liberalidad, que fue ſu cuerpo Sacramentado; pero pidió por diſpoſicion neceſſaria la obſervancia de los Diuinos preceptos (S. Pabl. 1. Corint. 11.) *Probet autem ſe ipſum homo, & ſic de pane illo edat, &c.*

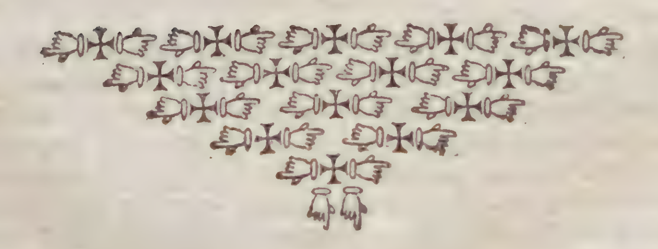
Primero lo intimò en ſombras por Iſai. 6. *Et volauit adme vnus de Seraphin, & in manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari.* Eſte calculo comunmente ſe entiende por la Euchariſtia. San Juſtino Martir: *Carbo ille quem Propheta vidit immundis ſuis labijs adhærentem ſignificationem habebat Dominicæ carnis, quæ cõſcientiã eorum qui ipſam edunt ab omni cælere expiat.* El miſterio, y mi reparo eſtà en el inſtrumento con q̃ lo tomò el Angel: *forcipe.* Por què? Ya he dicho en otras ocaſiones, que las tenazuelas vſando de ſu miniſterio forman vna X. que es cifra del numero de diez. Dale el Angel à Iſaias el Sacramento, y juntamente el auiſo de que no lo recibe bien, ſi con la obſervancia de los diez preceptos de la Ley no ſe diſpone. Eſta es la mano de Dios, que es la medida; vamos al Mapa, que es Juan: *Erant iuſti ambo incedentes in omnibus mandatis, & iuſtificationibus Domini.* Bien igualan, pues pone Dios la miſma diſpoſicion para recibir al Baptiſta, que para recibir al Sacramento.

La mayor marauilla es, que ſiendo Dios inmenſo, ſolo ſe dexa medir con la grandeza del Baptiſta (Apoc. 21. 15.) *Et qui loquebatur mecum habebat menſuram arundineam auream ... & menſus eſt murum eius menſura hominis quæ eſt Angeli.* Sepamos que ſignifica eſta medida; eſta caña es *arundinea*; pero no caña de las que mueue el viento, ſino caña de oro fi[n]iſſima, y precioſa *auream.* Eſſe es Juan (Math. 11.) *Quid exiſtis in deſertum videre? Arundinem vento agitatam?* Medida de hombre que es medida de Angel. Quien es el Angel hombre?

Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Ioannes. Item, Christo entendiò de Juan aquel lugar de Malach.3. *Ecce ego mitto Angelum meum, &c.*(Math.11.) con que se vè claro, que esta medida es el Baptista. Y que se mide con ella? *Et mensus est murum eius*; el muro de la Celestial Jerusalen. Y quien es esse muro? (Isai.26.) *Vrbs fortitudinis nostræ Sion, Salvator ponetur in ea murus, & ante murale.* El Salvador es el muro. El Salvador no es inmenso? Pues como se mide? Porque se mide con otra inmensidad, sino infinita como la de Dios, tan grande que se apocò Dios para que lo midiesse Juan. Muchos lo intentaron hazer con la excelencia de sus virtudes; vna muger quiso estender quanto pudo la medida de la fè para medir con ella la liberalidad de Christo, creciò mucho, pero solo pudo llegar al ruedo de su ropa (Math.9.21.) *Si tetigero tantum vestimenta eius salva ero.* Otra subiò mas con la medida del amor, que fue la Magdalena, y aunque subiò mucho, *quia dilexit multum*; no passó de los pies, *stans retro secus pedes eius, &c.* Tendiò la medida el Euangelista Juan à la mayor grandeza del cariño, pero solo pudo llegar hasta los pechos: *Qui supra pectus Domini in cœna recubuit.* No ay que cançarse, porque Christo solo se puede medir *mensura hominis quæ est Angeli*, cō la medida de vn hombre Angel, que aunque su humildad no lo hallaba digno de tocar en el calçado de Christo: *Non sum dignus eius corrigiam calceamenti solvere*; por lo qual no se atreuia à tocar en la cabeça, *non audebat tangere Sanctum Dei verticem*; para que se cumpliesse toda justicia, tendiò la mano, y llegó hasta la cabeza de Christo.

Sea, pues, essa mano dichosa que oy nace con la de Dios enlaçada: *Etenim manus Domini erat cum illo*, la que nos alcance fauores de gracia. prendas de gloria. *Ad quam, &c.*

* * * * * * * *



SER-

SERMON SEGVNDO.

DE LA SANTIFICACION DE SAN JVAN BAPTISTA, Y VISITACION DE NUESTRA SEÑORA A SANTA ISABEL.

Ecce enim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio Infans in vtero meo. Luc. 1.



OY se dá satisfacion al mundo de la verdadera causa, y razon de donde nacieron las alegrias, y regozijos con que recibiò nueve dias á al reciẽ nacido Juan. Muchos se alegraràn con su nacimiento, dixo el Angel. *Et multi in natiuitate eius gaudebunt*; y cumplese esta promessa tan de lleno, que no solo se alegran muchos, sino todos, pues con admiracion de la naturaleza, toda ella se resuelve en alegrias en el nacimiento del Baptista. Nueve dias haze oy, que todas las naciones del Orbe, desde el rustico Sarmata, que con sangre de cauallos alimenta su fiereza, hasta el Barbaro Sarrazeno, que los Sacramentos de nuestra Ley escarnece, conspiraron todos en publicas alegrias con las noticias apenas, de aquel recien nacido Infante: que es tan priuilegiado en los afectos el Baptista, que se dexa atras el gozo las leyes de la Fè, y la Esperança, y no se mide el amor por los limites del conocimien-

to. Dime Barbaro enemigo de la Ley de Christo, por què te alegras con el nacimiento del Baptista? Mudo me responde el Pagano, y solo dize, que en llegando el dia de San Juan, naturalmente se alegra sin saber por qué; lo mas es que me responde. Lo mismo al Christiano, porque la grandeza del recien nacido que conoce, no es razon bastante, porque mayor es la grandeza de Christo, y no ocasiona su nacimiento tan estraños extremos de alegria. No, razon superior ay que con admirable simpatia secretamente mueba estos efectos. Qual será?

Acuerdome, que muriendo el Redemptor del mundo se imprimiò con viuersal horror en todas las criaturas vna estraña, y desacostumbrada tristeza, que se manifestò con el sentimiento de todos. Notòlo San Leon Papa, y dixo, que esta fue necessidad natural del vniuerso, por la simpatia que tienen todas las cosas con su Autor: *Præbebat hoc testimonium suo mundus Authori, vt in Occasu conditoris sui vellent vniuersa finiri.* Corria al Ocaso el Author del vniuerso, y arrebataba tras si todo el Orbe al centro de la tristeza. Ven aqui la causa, porque con el nacimiento del Baptista todo el vniuerso se alegra. Apenas encarnò el Sol Divino de justicia Christo en el vientre purissimo de Maria, quando con Diuino impetu camina à las Montañas de Judea, entra en casa de Zacarias, saluda à Isabel, y santificando al Baptista lo llena del Espiritu Santo. Què fue esso? Nacer el Sol que muriò en el Calvario; y solo podemos dezir, que nace quãdo se muebe à manifestarse por los efectos. Luz fue desde el primero dia el Sol, y no se llamo Sol hasta el quarto, porque entonces començò su movimiento, è influẽcias: pues se mueve todo Dios, y su Madre para santificar al Baptista, siendo este el primer rayo de su luz, como no ha de arrastrar todos los corazones al centro de la alegria. Este es testimonio, que dá todo el vniuerso à las eficacias de su Author Diuino, que naturalmente corra el gozo de los afectos donde corre todo el peso de los Diuinos cariños. Esta es la causa del regozijo passado, y el motiuo de la festividad presente, en cuyos misterios escondidos se incluyen todas las grandezas del Baptista, que se manifestaron con su nacimiento. Esto es legitimar el assumpto, prometiendome el desempeño solo de la gracia. *Aue Maria.*

FIesta de Christo, fiesta de Maria, y fiesta de Juan; fiesta de Christo, porque oy es el primer dia que sale de su casa para comunicarse Saluador, y Author de gracia; fiesta de Maria, que como tal la pone la Iglesia entre las nueve principales; y fiesta de Juan, y à mi

ver

ver la principal, que si nueve dias ha que lo celebrò el mundo reciē nacido como hombre, oy es quando lo celebra la Iglesia reciē nacido como Santo: y la distancia que ay de ser Santo à ser hombre, essa misma ay desta festiuidad à la otra. Pues si es fiesta de tantos, y tan grandes assumptos, como podrèmos cumplir con todos en vna oracion? Famosamente, porque Maria es la persona que haze el Uerbo, quien santifica; y Juan la persona que padece, ó que recibe, y aviendose de calificar con el hecho lo profundo del misterio, lo alto del beneficio, y la excelencia de sus causas, la magnitud de Juan santificado explicarà la grandeza de Christo, y de Maria, que lo santifican, porque no sabe manifestarse Dios, sino lo dizen los hechos.

Gen. I. *In principio creauit Deus cælum, & terram.* Quando quiso formar al hombre, dixo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Nota, que aqui habla de plural *faciamus*, en que se explicarō las tres personas de la Santissima Trinidad. En la creaciō del mundo, solo habla de singular, *creauit*, en que solo se explica la vnidad de la Essencia, y Omnipotencia Diuina; es certissimo, que assi à la creacion del mundo, como à la fabrica del hombre concurriò toda la SS. Trinidad indiuissiblemente, porque ambas fuerō obras *ad extra*, y estas suponé, y proceden de la Trinidad toda. Pues por qué se disimula Dios Trino en la creacion del mūdo, y se manifiesta en la formaciō del hombre? Porq̄ no lo quiere dezir Dios, hasta q̄ lo diga la obra. Todo el vniuerso de las criaturas, fuera del hōbre, retratan à Dios, pero como vno, porque solo le parecen en la existencia, en que la Diuina bondad, por medio de la creacion, se les comunica; pues diga, *creauit*, porque no se ha de dezir mas, que lo que resplandece en la obra. El hombre, no solo es imagen, y semejança de Dios como Vno, sino como Trino, pues diga *faciamus*, pues que lo dize el hecho.

Es muy de notar, que aviendose celebrado el misterio de la Encarnacion del Verbo en el vientre purissimo de Maria, no se sigue inmediatamente que Maria alabasse à Dios, y le diesse gracias por tan alto beneficio como hazia à la humana naturaleza en ser hombre, y à ella misma en averla elegido para Madre suya. En mudo silencio queda Maria quando se aparta della el Angel: *Et discessit ab illa Angelus*; aqui haze punto la historia de la Encarnacion, y luego comiença el Euangelio deste dia: *Exurgens Maria abijt in montana cum festinatione, &c.* Aguardad, Señora, tratad primero de ser agradecida, que bien hechora; dad alabanças à Dios, engrandeced su nōbre en el vuestro, y de toda la naturaleza humana. Alla, alla será esso.

Adonde? En casa de Zacarias, que por esso me doy prissa à caminar desde el punto que encarnò el Verbo *cum festinatione.* Assi fue, pues, entrando en casa de Zacarias, y aviendo saludado à Isabel, y santificado al Baptista, prorrumpiò Maria en el dulcissimo cantico de su *Magnificat*, donde cantò con admirable harmonia su gratitud, y la misericordia Diuina manifiesta en tan Soberanos misterios. Pues por què aora, y no antes? Por què en casa de Zacarias, y no en su propria de Nazaret? Porque alli quiere Dios que se celebre, y publique el beneficio donde se manifiesta en los afectos lo que vale; y si en la santificacion del Baptista cifró la Magestad de Christo todo quanto despues obrò en el orden de gracia, no se declare su Encarnacion hasta que lo publique santificado Juan, cuya magnitud admirable publica, y declara la grandeza de Dios, como lo dixo Maria: *Magnificat Anima mea Dominum.* La grandeza, y excelencia de Maria: *Quia fecit mihi magna qui potens est.* Y vltimamente la grandeza del beneficio hecho à Isabel, y en ella á todo el genero humano santificando à su hijo: *Quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa.*

Protesto no predicar mas grandezas de San Juan Baptista, que las que se infieren del misterio de su santificacion; y para lleuar Norte seguro, sean lo las palabras del Angel (Luc. 1.) que prometiendo el misterio deste dia á Zacarias, su padre, le dixo: *Et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero Matris suæ.*

PRIMERO DISCVRSO.

ET Spiritu Sancto replebitur. En tres ocasiones leo plenitud de Espiritu Santo en las Diuinas letras. Es la primera (Sap. 1.) *Spiritus Domini replebit Orbem terrarum, & hoc quod continet omnia scientiam habet vocis;* esta plenitud conviene à todo el vniverso, &c. La segunda, hablando de solos los Apostoles (Act. Apost. 2.4.) *Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & cæperunt loqui, &c.* La tercera, hablando solo de Iuan en el lugar citado: *Et Spiritu Sancto replebitur, &c.* y si la medida de la santidad es la comunicacion del Espiritu Santo, y tan lleno de Espiritu Santo hallo al Baptista antes de nacer, como à los Apostoles en el dia de su mayor grandeza, quando fueron confirmados en gracia, siguese con evidencia, que por lo menos fue Iuan tan Santo antes de aver nacido hombre, como los Apostoles en la cumbre de su santidad, y perfeccion Apostolica.

Dixe por lo menos, porque igualmente los declara por llenos el

Eſpiritu Santo à todos; pero ſi apuramos la materia, no ſolo le hemos de hallar igual, ſino mayor, y mas Santo que todos ellos. Y por què no la apurarèmos? Oy es dia de dezirlo todo. Es verdad, que la plenitud en todos ſuena igualdad; y ſi de todos ſe dize, que fueron llenos de Eſpiritu Santo, aſſi de los Apoſtoles, como del Baptiſta: *Repleti ſunt omnes Spiritu Sancto. Et Spiritu Sancto replebitur.* De donde ſe puede inferir la mayoria? De la razon, y aun de la experiencia. Miren, aunque dos vaſos eſtèn llenos de vn licor miſmo, no por eſſo ſe ſigue, que ſean iguales, porque ſi ellos no lo ſon, como puede hazerlos iguales la plenitud? Solo ſe ſigue, que cada vno recibio ſegun la capacidad que tuvo, haſta llenarſe, y eſte ſe llenò con menos, y el otro con mas; luego, de que los Apoſtoles fueſſen llenos de Eſpiritu Santo el dia de Pentecoſtès, como lo fue Juan eſte dia, no ſe ſigue, que todos fueron igualmente Santos; por donde para conocer la diferencia es meneſter, ſupueſta la plenitud, recurrir á la mayoria, y capacidad de los vaſos que la reciben. Formò Dios là capacidad de los Santos en orden à los dones ſobrenaturales, ſegun la quantidad de la gracia, que ha de darles, y eſta ſegun la alteza del fin para que los predeſtina (no hablo de la capacidad obediencial, porque eſſa es igual en todos, y abſtrae de predeſtinacion, ſino de capacidad, y proporcion con que Dios previene à las almas para ſus altos fines) ſegun aquello de San Pablo (Act. 9.) *Quoniam vas electionis es mihi iſte.* Y ſi el Baptiſta Iuan fue vaſo cuya capacidad le deſtinaba à mayor, y mas perfecta obra dentro de la prouidencia de la gracia que los Apoſtoles, ſiguеſe, que aunque en todos ſe halle plenitud, neceſſariamente ſe ha de hallar en el Baptiſta mayoria.

Noteſe con curioſidad como ſe explican eſtas plenitudes en las criaturas en los Apoſtoles, y en Iuan. De las criaturas dize la Sabiduria, 1. *Spiritus Domini repleuit Orbem terrarum, & hoc quod continet omnia ſcientiam habet vocis.* Nota eſto vltimo; el efecto que cauſa eſta plenitud del Eſpiritu Santo en ellas fue darles ſciencia de voz. Mas ſe les dio à los Apoſtoles en ſu plenitud: *Et apparuerunt diſpertitæ linguæ tamque ignis, ſeditque ſupra ſingulos eorum, & repleti ſunt omnes Spiritu Sancto.*; ſe les comunicò el Eſpiritu Santo en lenguas. Y à Juan? *Vox clamantis in deſerto.* El intento de Dios en la formacion de todas las coſas, ſegun ambas prouidencias, es, que ſean pregoneras de ſu grandeza, y bondad, y todas ellas la publican, y pregonan, ſegun la capacidad de cada vna, mediante el aliento del Eſpiritu Santo que las mueve; por eſſo eſte Diuino Eſpiritu llenò toda la redondez de la tierra, para que á vozes todas las criaturas alabaſſen à

ſu

u Criador. Como? Dióles voz. No, sino sciencia de voz; facultad para que sin voz publiquen la grandeza Diuina: *Cæli enarrant gloriá Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Pues por que no les diò mas el Espiritu Santo? Porque no cupo mas en el vaso de su capacidad. Adelantòse en los Apostoles: *Repleti sunt omnis Spiritu Sancto;* diòles facultad como à las demàs criaturas, y lenguas para que hablassen, *& apparuerunt dispertitæ linguæ.* Diòles voz? No; pues aun quando celebra Dauid su predicacion (Ps.44.) no les llama voz, sino sonido: *In omnem terram exiuit sensus eorum, &c.* Pues por què no les dà voz? No cupo mas en el vaso; pero adelantò se en Juan: *Et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero Matris suæ;* diòle facultad, y lengua, y voz: *Ego vox clamantis in deserto.* Tambien predicaron los Apostoles, y fueron bien claras sus vozes, pero es menester que entiendas, que era clara su voz, porque se informaba cō la voz del Baptista; pues la voz de Iuan, que testificó la Diuinidad de Christo, fue la que les hizo creer à ellos, y por medio suyo à todo el vniuerso, como dixo el Euangelista S. Iuan, 1. *Vt omnes crederent per illum.* Aora, pues, haze la comparacion; facultad de voz sin lengua oculta, lengua sin voz muda. Luego la voz de Iuan es el lleno de la alabança perfecta: y por el cōsiguiente manifiesta en su plenitud de Espiritu Santo la mayoria.

Formò Dios este vaso de Iuan con capacidad tan estraña para recibir el lleno de Espiritu Sāto, que los aparatos naturales que lo dispusieron para la gracia, excedieron, sino en el orden, en la promptitud, à la eficacia de todas las virtudes Apostolicas en orden à recibir la plenitud del Espiritu Santo.

Ioann. 14. *Si diligitis me mandata mea servare, & ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum debit vobis.* Repara; para que consigan la plenitud de Espiritu Santo los Apostoles, primero se supone que amen à Christo, luego se requiere que guarden sus mandamientos: y no bastando todo esto, es necessario que Christo interponga sus ruegos, y que el Eterno Padre liberalmente lo conceda, no como deuda, sino como don gratuito, y liberal beneficio. Y assi fue, porque todo esto antecedió à la venida del Espiritu Santo sobre los Apostoles; pero no sucediò assi con el Baptista antes de nacer: *Ecce enim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis exultauit in gaudio Infans in vtero meo.* De la misma suerte que el diafano cristal al mismo punto que se carea con el Sol, sin retardacion alguna, antes con necessidad natural se llena, y reviste de sus luzes; assi Iuan en el vientre de su Madre al mismo punto que se puso en la presencia de Christo, que existia tambien en el vientre de la suya, fue lleno del Espiritu Santo. Como

no sucediò lo mismo con los Apostoles? La presencia de Christo no la gozaron frequentemente? La voz de Maria Santissima no la oyeron? Pues como esso no basta, bastando para el Baptista desde el primer instante de la Visitacion? Es el caso, que el ser llenos los Apostoles del Espiritu Santo, fue milagroso, y liberal beneficio, que dependió de que ellos antes se purificassen con el exercicio de las virtudes, y de que Dios, quando, y como quisiera, libremente se lo comunicasse; pero el ser lleno de Espiritu Santo, Iuan, no fue mucho milagro de la prouidencia de la gracia, sino necessidad, supuesta la prouidencia de su predestinacion. En los Apostoles sirvieron de aparato las virtudes: *Mandata mea servate*; y con todo no obligarō à Dios à que les comunicasse beneficio tan alto como la plenitud del Espiritu Santo. Tampoco pudo obligarlo Iuan, porque Dios no se dexa obligar de criaturas: pero obligòse Christo en virtud de su promessa, y decreto à llenar de Espiritu Santo el cristal purissimo del Baptista, ahuyentando las tinieblas de la original culpa, desde el mismo punto que se puso en su presencia. *Et Spiritu Sancto replebitur, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

PEro si bien atendemos à las circunstancias del misterio de oy, y a lo que refiere el contexto del Euangelio, no solo hallarèmos que la plenitud de Espiritu Santo en el Baptista excediò à la Apostolica porque llena, sino tambien porque reboza, y en esta calidad, no solo aventajò à todo lo que se puede llamar gracia criada, ó por mejor dezir, gracia derivada de la cabeza à los miembros de la Iglesia, sino que afecta cierta soberania muy parecida á la gracia de Christo.

La diferencia que ay entre la santidad de Christo, y la de los demàs Iustos la explicò admirablemente el mismo Precursor por San Iuan. 1. 16. *Et de plenitudine eius nos omnes accepimus.* No solo es la santidad de Christo santidad para si, sino para otros, porque como es la fuente, y origen de toda gracia, no solo llena aquella capacidad inmensa de vn hombre Dios, sino que rebozando, son bastantes sus redundācias à llenar la capacidad de todas las criaturas racionales, existentes, y possibles: y esto es estar la santidad en su fuente. La santidad del Iusto por grande que sea, es solo para que llene, nunca para que reboze; y la razon es, porque como se le dà para si solo, y no para otros, siempre se le dà con determinada medida, dize San Pablo (ad Ephes. 4. 7.) *Vnicuique nostrum data est gratia secundum mensuram dona-*

na-

nationis Christi; y poco mas abaxo: *Secundum mensuram plenitudinis Christi.* Donde dixo Adan Delfio: *Quod sequitur, in mensuram, significat non omnia (scilicèt membra) parem, sed alia maiorem, alia minorem vnum quodque secundum Analogiam, proportionem, ac modulum suum, accepisse vim à capite.* Es proprio de la cabeza viuir ella, y rebozar vida con que viuan los demàs miembros del cuerpo; estos no reciben mas vida que la que basta para viuir ellos, y essa es la medida que dixo San Pablo: *Secundum mensuram*; segun el modo, capacidad, y exigencia de cada vno. De vn miembro no nace la vida para los otros, sino de la cabeza para todos; y esto mismo passa entre Christo, cabeza del cuerpo mystico de la Iglesia, y sus miembros, que son los Iustos; y esto parece indispansable, porque lo contrario, fuera de per vertir el orden de naturaleza, y gracia, fuera cō perjuizio de la economia, y soberania de la cabeza; pero con todo, desta regla comun parece que se exceptuo el Baptista con priuilegio tan soberano, que su santidad, no solo llena, sino reboza; no solo recibiò la plenitud de gracia, como miembro de su cabeza Christo, sino que tuvo gracia para llenar á otros.

Veamoslo por el efecto: *Et factum est vt audiuit salutationem Mariæ, Elisabeth exultauit Infans in vtero eius, & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth*; el Uenerabl. Beda (lib. 1. in Luc. c. 1) considera el orden destas cosas; habla Maria, oye Isabel, salta el Infante lleno de Espiritu Santo, y llenasse de Espiritu Santo Isabel, su Madre. No parece que lleua buen orden; llenasse Isabel de Espiritu Santo, y por el cōsiguiente su hijo, bien; porque como quiera que los hijos mientras estan en el vientre de su madre son partes de la misma madre, mas natural es llenarse la parte de la plenitud del todo, que no el todo de la plenitud de la parte, sino es que dezimos, que de tal suerte se lleno la parte, que de sus redundancias resultò la plenitud del todo; esso es lo que yo digo, dize Beda: *Exultauit Infans, repleta est Mater non priùs repleta est Mater quam filius sed cum filius esset repletus repleuit, & Matrem.* Luego la plenitud de Isabel, fueron redundancias de la santidad de Iuan? Si; porque se le comunicò la santidad con tal abundancia, que llenandolo rebozò, y lleno à su Madre de Espiritu Santo, à su Padre de luz de profecia, à los Montañeses de admiracion, y à todo el mundo de gozo, y regozijo. Señor, essa es propriedad solo concedida à vuestra santidad, que sois cabeza, y fuente, *de cuius plenitudines accipiunt vniversi.* Essa soberania pudo comunicarse à Iuan? Claro està que no del modo que la tiene Christo, porque en Christo està *originaliter*, y en Iuan *ministerialiter*; pero que sea Minis-

nistro de la gracia que à èl le sobra, comunicandola á otros, aunque sea como instrumento, es priuilegio concedido solo à la plenitud, y magnitud del Baptista.

De aqui infiero yo que si Zacarias, è Isabel se santificaron con las redundancias de la plenitud de gracia del Baptista, con la moderacion dicha, ya Zacarias, è Isabel, que segun la carne, eran Padres del Baptista, vinieron à ser por la gracia desde este punto sus espirituales hijos.

No se puede dezir cosa del Baptista que no sea milagrosa, y fuera del orden comun de ambas prouidencias. Quien dixera, que fuesse possible, que el hijo antes de nacer sea padre de sus mismos Padres en algun orden de ser? Esta es vna marauilla de las grandes que traxo consigo la economia de la Encarnacion del Uerbo, pero solo en Christo, el qual se llama Hijo, y Padre de Maria (Cant. 7.) *Filia Principis* (Ps. 44.) *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* Como puede ser hija del Verbo, siendo su Madre? Esso es claro; porque siendo su Hijo Dios, aunque Maria le dio la naturaleza humana, y por essa parte es su Madre, recibió primero del Uerbo la generacion, ò regeneracion de la gracia, y por esse camino es su hija. Hasta en esto quiso priuilegiar Christo a Iuan, y para que su santidad no fuesse del jaez comun de los demás Santos, quiso tambien tuviesse essa preeminēcia de ser Padre de sus mismos Padres, que es propria de la santidad de Christo, y de su inmensa plenitud de Espiritu Santo. *Et Spiritu Sancto replebitur, &c.*

Tercero Discurso.

DEstos dos principios de celestial generacion, que son el Espiritu Santo, y Maria, nació oy el Baptista como Santo, preuiniēdo con este nacimiento à la misma naturaleza, pues tres meses antes que naciesse como hombre del vientre de Isabel, ya avia nacido como Santo del vientre de Maria, por la plenitud de la gracia. Desta verdad se origina vna estraña excelencia de S. Iuan Baptista, y quizà nunca ponderada; que aunq̄ segun las reglas naturales en el comun de todos los hombres, en todos tenga primer lugar la naturaleza, que la gracia: pues ningun Santo ay (fuera de Christo) en quiē no sea el ser hombre essencia, y el ser Santo accidente; en el Baptista no parece que es assi, porque teniendo en el primer lugar la gracia, segundo la na naturaleza de hombre, parece que fue Iuan essencialmente Santo, y accidentalmente hombre. No digo yo, ni es possible que lo diga, que San Inan Baptista fue Santo por essencia, esso

ſolo le conviene àDios,cuya Eſſencia,y Subſtancia es ſu miſma ſantidad. Es cierto,y de Fè,que la gracia,y ſantidad criada,por grande que ſea,es accidente predicamental, pues ſolo puede comunicarſe por medio de la gracia,y caridad, que ſon accidentes, y qualidades predicamentales. Yo hablo de accidente, y ſubſtancia en ſentido predicable, en el qual vale bien q̃ vna ſubſtancia predicamental ſea accidente predicable: *Quod poteſt adeſſe, & abeſſe abſque corruptione ſubiecti*; y que vn accidente predicamental ſea ſubſtancia predicable, *quia prædicatur de ſubiecto in eo quod quid*.

Nada lo dirá mas claro que vn exemplo,que ſervirà tambien para la aplicació de mi aſſumpto.Para la celebracion de laMiſſa es neceſſario vn Caliz,ò vaſo donde ſe conſagre la Sangre de Chriſto; en eſte Caliz hallamos ſubſtancia,y muchos accidentes, la ſubſtancia es ſer plata,ù oro,ù otro metal capaz,y decente para el miniſterio. Vno de ſus accidentes es la figura,y forma de vaſo; eſto no es claro? Si; pues vèn aqui lo contrario. En el Caliz el ſer vaſo es eſſencia,y ſubſtancia,porque ſino lo fuera no podia ſervir para el Sacrificio; y lo que eſſencialmente pide el Rito de la Conſagracion, es vn vaſo conſagrado,capaz de contener la Sangre de Chriſto. El ſer plata es accidente, porque puede ſer de plata, ù de oro, ù de bronce, ù de otro qualquiera metal;con que vemos claro,que la ſubſtancia predicamental puede ſer accidente predicable,y el accidente ſubſtancia,en el miſmo ſentido.

Aora filoſofemos aſsi en el Baptiſta, en quien es neceſſario que la naturaleza humana es ſubſtancia, y la gracia predicamental accidente,y qualidad:pero conſiderado eſte concreto de Santo, como deſtinado para ſer vóz de Dios,y Precurſor de Chriſto; el ſer Santo es ſu eſſencia,y ſubſtancia,y el ſer hombre accidente,porque pudiera ſer Angel.Eſto he dicho para dexar llana la propoſicion en el ſentido que corre,que es tal la grandeza del Baptiſta,que es meneſter mucho cuydado para no roſſarſe con lo impoſſible, ó con lo temerario.

Que en Iuan tenga primer lugar la gracia,que la naturaleza, han lo dicho muchos Santos. San Aguſtin: *Ante accepit Diuinum Spiritum quam humanum, ante diuina munera quam corporis membra, ante cæpit viuere Deo quam ſibi; imo, ante vixit illi Deus quam ipſe viueret ſibi.* El Venerable Beda: *Non dum erat ei Spiritus vitæ, & iam erat ei Spiritus gratiæ.* San Proſpero Aquit. *Ioannes prius ſenſit initia gratiæ quã naturæ.* Guerrico Abb. *Ioannes prius Deum quam ſe ipſum ſentire capit.* Y generalmente todos los Padres primero lo reconocen Santo, que

lo confiessen hombre; porque el ser hombre lo tienen por accidente del supuesto, y el ser Santo, por necessidad del fin de la Diuina prouidencia.

Esto mismo diò á entender la Magestad de Dios con el nombre que le impuso, por medio del Angel que se lo reveló à Zacarias: *Et vocabis nomen eius Ioannem*, y la luz profetica de su Madre: *Nequaquã, sed vocabitur Ioannes*. Los nombres son vnas definiciones pequeñas de las cosas; por lo qual dixo el otro Poëta aquel verso vulgar:

Conveniunt rebus nomina sepè suis.

Esto es mas cierto en los nombres que Dios impone por si mismo, que como es primera verdad, *quæ nec potest fallere nec falli*, no puede ser vacio de verdad el nombre que dicta su Diuina Sabiduria.

Crio Dios al hombre, y pusole por nombre Adan: *Et vocabit nomen eorum Adan in die qua creati sunt.* (Gen. 3.) No podemos negar que quando Dios le impuso el nombre à Adan se hallaba nuestro primero Padre ilustrado, y elevado con la gracia, y justicia original, constituyendose vn compuesto santo de gracia, y naturaleza, y sobre todo esto cayò el nombre. Y què quiere dezir Adan? Tierra; pues aqui de Dios, si en Adan se halla tierra, y Cielo, gracia, y naturaleza: por què se le ha de poner el nombre, segun la parte que en èl importa menos, que es la tierra? La razõ es clara; porque el ser tierra es su essencia, y el ser semejança de Dios, accidente: y tan accidẽte, que breuissimamente le perdiò por la culpa; y Dios pone el nombre para significar lo que es perpetuo, y essencial en el ohmbre, no lo que es accidental, y amissible.

Naciò Iuan, no permitiendo Dios que se le impusiesse nombre al arbitrio humano, su Magestad mismo se lo pone, como tengo dicho. Y què nombre le puso? *Ioannes nomen eius.* Y què quiere dezir *Ioannes? Gratia Dei.* Pues, Señor, gracia à Iuan, y à Adan tierra? No es Juan hombre como Adan? No tiene Adan gracia como Juã? Pues como siendo Dios infinitamente Sabio, y comprehendiendo el ser de los dos, ambos hombres, y ambos Santos: por què pesla mas en Adan la naturaleza, que la gracia, para llamarle tierra? Y por què en el Baptista pessa mas la gracia, que la naturaleza, para llamarle gracia? Adã se llama tierra, como si no tuviera gracia, y Juã se llama gracia, como si no tuviera tierra? Si; porq en Adan, primero fue el ser hombre, que el ser Santo, y la santidad en èl es accidente de la naturaleza; pero el Baptista, primero estuvo destinado para Santo, para voz de Dios, para Precursor, que se entendiesse ser hombre: y assi el ser hombre es accidenre de su gracia, y esta la que se puede llamar

su

su substancia, y su essencia, pues es esso lo que significa su nombre.

Aora, preguntemosselo al mismo Baptista, q̃ yo asseguro, que ha de dezir lo mismo, y sino lo dixere tengase por sueño todo lo discurrido (Joann.1.19.) Dudaba el mundo de la essencia de Iuan, inclinandose la mayor parte del Pueblo Iudaico à creer que era el Messias. Crecia la fama, y con ella la misma duda, hasta q̃ se determinò el Pueblo Gerosolimitano à inviarle Sacerdotes, y Leuitas à preguntarle, quien era: *Tu quis es*? No ay duda, que lo que aqui le preguntarõ fue por su essencia, porque la duda estaua en si era Christo, ò Profeta, si era Dios, Messias, ó hombre puro? Veamos que responde Iuã: *Ego vox clamantis in deserto.* No parece que responde como buen Metafisico. A la question, *quid*? se responde con la difinicion essencial. A la question, *quale*? se responde con descripcion accidental; aqui no le preguntan qual es su oficio, ò dignidad, sino su essencia: *Tu quis es*? Eres hombre, ó eres Dios? Eres Christo, ò eres Profeta? Diga que es hombre, hijo de Zacarias Sacerdote, y de Isabel, bien conocidos ambos por su nobleza, y dignidad, con esso les manifestarà, que no es Christo, Dios, y ellos saldràn de la duda, y à respondido derechamẽte à la pregunta; ò que bien, y que de mi intento la Glossa ordinaria sobre este lugar: *Non dixit ego sum homo, vel Ioannes filius Zachariæ, non considerat humanam substantiam, vel generationem, sed vltra hæc omnia exaltatus Præcursor Verbi, deserit omnia quæ intrar mundum continẽtur, ascendit in altum factus voz Verbi: nullam in se substantiam fatetur præter abundantiam gratiæ qua excedit omnem creaturam, vt sit voz Verbi.* Todo lo natural dissimula, y solo se da por entẽdido de las dignidades de la gracia, porque sabe que estas son toda su substancia, y essencia. Respondiera mal, respondiendo, que era hombre, hijo de Zacarias, porque aunque respondiera la verdad, no fuera responder à la pregunta, ni reconocer el beneficio de averlo eleuado Dios sobre todas las criaturas, llenandolo de Espiritu Santo antes de nacer, para que naciesse primero Santo, que hombre, y por essencia de su predestinacion, y de la Diuina prouidencia, fuesse accidentalmente hombre, y substancialmente Santo. Para que juntamente tengamos los hombres por Patrono, y Abogado vn Santo, que con lo que le sobra de Santo, puede hazer Santos à muchos hõbres; inclinese, pues, por su ruego la misericordia Diuina, para que de las redundancias del Baptista nos alcance el fauor de la Diuina gracia prenda de gloria.

Ad quam, &c.

SERMON TERCERO.

DEL GLORIOSO PRECVRSOR DE CHRISTO SAN JVAN BAPTISTA, EN SV DEGOLLACION.

Volo vt protinus des mihi in diſco caput Ioannis Baptiſtæ. Marc.6.



QUando me convidaron eſte Sermon, en que ſe han de celebrar las exequias del mejor hombre de la tierra, y del mayor Santo del Cielo, en que he de ponderar las crueles circunſtancias de ſu glorioſa muerte, ſiendo Juan Baptiſta el difunto, ſin que me lo dixeran ya me preſumia yo, que à tan honradas exequias no podian faltar aſſiſtencias de Chriſto, y ya ſe vè, ſu mayor amigo, y el mas cercano pariente. Segun eſto venia yo, Señor, imaginando hallaros oy, como à la principal perſona del duelo, arraſtrando lutos, y recibiendo peſames: que ſi el nacimiento del Baptiſta llenó de alegria à todo el vniuerſo, y aun al miſmo Cielo, como dixo San Pedro Damiano: *Natiuitas hominis iſtius in gaudio eſt, & ſolemnitate præclara; lætatur Orbis, & per quatuor climata circumſonant glorioſæ feſtiuitatis inſtantia; ipſis etiam cælis celebris eſt, & famoſa;* al miſmo peſo ha de crecer la triſteza à viſta de ſu ſangriento Ocaſo. Ya yo, Señor, traía mi peſame penſado para daroslo tambien, que vn peſame, aunque aya de ſer vna neçedad, no

pue-

puede dexar de penſarſe, ſo pena de que ſeràn muchas; pero en verdad, Señor Soberano, que nos aveis ſacado famoſamente à todos de la anguſtia, pues en lugar de hallaros de luto, os hallamos de gala, aunque de rebozo, y en eſſe miſmo rebozo mas reſplandeciente que nunca. Pues como, Señor, es buen traxe eſſe para celebrar la muerte de vueſtro primo? Què mas hizierais ſi recibierais la corona de vueſtro Reyno? Que poco ſabes, parece que me reſponde Chriſto; oy recibe Iuan la corona de ſu martirio, y yo la de mi gloria; no puede ſer dia de triſteza quando ſon conſequencias de ſu muerte para èl el mas glorioſo triunfo, y para mi el ſeguro lucimiento. Oy es el dia en que comiença à tener ſeguridades mi grandeza. Oy es quando comiença á reſplandecer ſin embarazos el verdadero Sol de juſticio. Con la vida de Juan, aunque importantiſſima para mi Reyno, ſiempre me he encontrado con los riezgos, y ſolo con ſu muerte puedo adquirir eſtas ſeguridades. Eſtraño encarecimiento de vna grandeza: què ſea meneſter apagalla, para que luzga vna inmẽſidad! Sentencia fue que la diò el miſmo Iuan contra ſi miſmo: *Oportet ipſum creſcere, me autem minui.* Y entendiòla San Aguſtin por el ſuceſſo deſte dia: *Hic minutus eſt in capite, ille crevit in Cruce.* Pero aun todavia no acabo de comprehender, que razon ay para que ſe funden los aumentos de Chriſto en las diminuciones de Juan, y que ſea neceſſario que à Juan ſe le corte la cabeza, para que Chriſto reciba la corona por medio de la Cruz. Oygan eſte punto de hiſtoria humana.

Conſultò Sexto Tarquino à Tarquino el Sobervio, ſu padre, què haria para mejor aſſegurar ſu grandeza de la ligereza, y facilidad de el mudable pueblo? El ſagaciſſimo viejo oyò la conſulta, y no diò mas reſpueſta, que entrarſe en el jardin acompañado de los Embaxadores, y leuantando el baculo derribó con èl algunas cabezas de adormidera, q̃ ſobreſalian à las demás. Refirieron los Embaxadores à Sexto el hecho de ſu padre: y èl penetrando la enſeñança començò à aſſegurarſe cortando las cabezas mas altas de la Republica Romana.

Dos cabezas ſe avian leuantado en el Reyno de la Igleſia, Chriſto, y Juan; Chriſto, porque lo era, Iuan, porque ſin ſerlo, ni quererlo ſer, era tal ſu grandeza, y el credito de ſus virtudes, que ſe lleuaba la opinion del mundo. Chriſto naciò de Virgen, y eſſo era oculto; Iuan de eſteril, y eſſo era manifieſto. Chriſto anunciado por vn Angel; Iuan, por el miſmo. Chriſto baptiza; Iuan baptiza. El vno, predica penitencia; el otro, la predica. El vno, tiene Diſcipulos; tambien los

tie-

tiene el otro. Christo se acredita con milagros; Iuan con virtudes. He, vèn aqui el Reyno deChristo puesto en competencias; pues qué remedio para que se assegure Christo? *Ioannes autem capite minuitur*; que se quite à Iuan la cabeza. Esso es lo que celebrais oy, Señor, con tantas galas? Pues celebradlo muy en hora buena, que de camino confessareis, que os importa mas la muerte del Baptista, que la vida de todos los demàs Santos de la Iglesia; este es el assumpto de este dia. *Aue Maria.*

QVando el Imperio Romano sin emulacion alguna gozaba la soberania sobre todo el Orbe, entre las circũstancias que autorizaban à su Emperador, y Monarca, vna era bien notable, y que haze mucho à nuestro intento: *Ad lucem facis, quam Pyroforus praeferebat, inferebant omnes adesse Imperatorem.* Dize, que quando salia en publico el Emperador, para ser conocido entre los demàs Magistrados, y Grandes de la Corte Romana, llevaba delante de si vn Ministro con vna Antorcha encendida, la qual vista del Pueblo, luego conocian que era el Emperador el que passava, y se componian de genero, que no se ofendiesse el Principe de la vista de sus vassallos; assi lo dize Herodiano en la vida de Commodo Emperador. Lo segundo, el apagarse esta Antorcha era señal de Emperador muerto, y assi quando conducian su cadaver, ò à la pyra, o al sepulcro, el mismo Ministro la lleuaba, no encendida, sino apagada. Y aun los Persas antiguos, que adoraban por Dios al fuego, que llamaban inmortal, porque los Ministros lo conservaban siempre viuo, y quando se moria el Rey apagaban este fuego, y se quedaban sin Dios; sin duda porq̃ no creian estos Barbaros, que su Dios era mas inmortal que sus Reyes; y aunque es verdad, que (como dixo vn Autor graue) estas ceremonies, assi en los Romanos, como en los Persas eran nacidas de su vanidad ambiciosa; con todo no se puede negar, que esta ceremonia solo ha sido propria, y digna de la Magestad de Christo Soberano Emperador, y Rey de Reyes. Quiso dexarse ver en el mundo la Magestad del Diuino Verbo, y para ser conocido de los hombres encendiò en el Baptista Iuan vna Antorcha, que le precediesse: *Ille erat lucerna ardens, & lucens*; y siendo su Precursor este fuego, que encendiò el Espiritu Santo en el vientre de su Madre: *Et Spiritu Sancto replebitur*; hasta su misma muerte, el apagarse oy fue el presagio mas cierto de su Ocaso. No tuvo mas vida el Baptista, que la que pudo servir de guia, para que siguiesse, è imitasse Christo.

Luc. 1. *Et tu puer Propheta altissimi vocaueris, praeibis enim ante faciem*

ciem Domini parare vias eius. O dichoso niño! tu te llamaràs Profeta del Altissimo, porque iràs delante del Señor, preparando sus caminos. Què es preparar los caminos? Dize Ruperto, allanarlos, y disponerlos para que Dios los ande; ser la Antorcha que lo guie, ser Iuan el Itinerario que siga, y el exemplar à quien imite. Pues como? Pudo acaso en los caminos de la Redempcion hallar embarazo el Omnipotente? Pudo tener exigencia de Antorcha la misma luz? Ni de Itinerario el que es essencialmente el camino? Como pudo tener por exemplar à vn hombre puro, quien siendo Dios es la Idëa de todo, y de si mismo? Ello no pudo ser necessidad, seria por dispensaciõ misteriosa el seguir Christo las huellas de su Precursor; pero assi fue, dize Ruperto: *Sic missus est vt supra naturam veniret natus ex vtero senectutis, & sterili, quod non naturæ vsus sed solius Dei est opus; vt nasciturum nascendo præueniret, prædicaturũ prædicando præcurreret, Baptizaturum baptizando præiret, & moriturum moriendo præcederet.* No anduvo Christo camino, que primero no lo anduviesse Iuan: primero que Christo nace: primero que Christo predica: primero que Christo baptiza: y primero que Christo muere; porque si el nacer, predicar, baptizar, y morir, son todos caminos estraños para Dios, y que parece que repugnaban à aquella infinita simplicidad, y pureza, ya no los estraña Christo, quando vè q̃ primero los ha experimentado Iuan, porque solo Iuan muriendo, pudo hazer facil, dulce, y apecible à la muerte para Dios.

Son misteriosas vnas palabras de David (Psalm. 77.) *Et edificauit sicut Vnicornis sanctificium suum in terra*: Habla de Christo, y este edificio Santo que edificò en la tierra literalmente es la Iglesia, la qual fabricó Christo con su muerte, y santificò con su Sangre. El misterio està en que hiziesse esto, *sicut Vnicornis*, como el Vnicornio. En que puede parecersele el Vnicornio à Christo muriendo? Es notoria la propriedad deste animal, solo tiene vna punta, y essa en la frente de tan notable fortaleza, y virtud, que no solo le sirve de su natural defensa, sino de montante para abrir camino entre lo mas embreñado de la selva, y lo que mas es, tiene esta punta tal virtud natural, que tocando con ella las aguas las limpia, y sana de qualquier genero de veneno que ayan contraìdo por el contagio de las viboras, y demàs animales ponçoñosos. Nunca bebe el Vnicòrnio, hasta que primero experimente su punta los venenos. Aora estarà entendida la metafora misteriose de David: *Et edificavit sicut Vnicornis sanctifficium suum in terra.* Por el cuerno en las Diuinas Letras està significado el poder (Psalm. 74.) *Nolite exaltare cornu. Nolite extolle-*

tollere in altum cornu vestrum nolite loqui adversus Deum, &c. Y por la mano està entendido el poder Diuino. (Habac. 3.) *Et cornua in manibus eius.* Quando naciò el Baptista, para dar la razon el Euangelista de tantas marauillas como sucedieron en su naciniẽto, dize: *Etenim manus Domini erat cum illo*; para dar à entender, que este Diuino Vnicornio Christo, mano poderosa del Padre, primero descubriò la pũta en el Baptista Juan, que nacia, que se manifestasse su persona naciendo; porque esta fue toda la defensa de su Diuinidad, el montante que allanó los caminos de la Redempcion, *parate vias eius*; y vltimamente, si ha de beber las aguas de la passion: *Salvum me fac Deus quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam.* Para edificar la Iglesia con su muerte, vaya a esta punta de su poder delante; experimente Juan primero essas dificultades, quebrante los peligros, sazone essas aguas de la passion, y del morir, para que mediante su virtud, apartado todo veneno de horror, toda ponçoña de infamia, si la inocencia de Juan no se pudo manchar con el suplicio de Herodes, ni la inocencia de Christo podrà mancharse con la Cruz en q̃ le puso Pilatos. Solo el veneno del descredito, en quãto à la sospecha de culpa, pudo hazer la muerte horrible à la summa inocencia del Redemptor, no el dolor, no los tormentos: que para vn corazon honrado, es mas dolorosa la muerte de la honra, que la de la vida. Muere Juan inocente reo por sentencia, y voluntad de vn Rey injusto, ya sanò la muerte de esse veneno, ya està proporcionada para que la passe Christo.

Este es el canto llano del Evangelio deste dia, y de todo el cap. 6. de S. Marcos, dõde se incluye esta historia. Hallo vn tirano Rey, que haze vn combite à sus amigos para celebrar el dia de su nacimiento; hallo vna rapaza que salta, y que el Rey mas contento, de lo que debiera, le promete mas de lo que tiene; vna Herodias cruel, que estima mas la muerte de vn inocente, que la possession de vn Reyno; y finalmente hallo al Baptista degollado, en cumplimiento de vn juramento sacrilego. Pero lo que mas me admira de todo el contexto del caso, es vna palabra del Euangelista, que poniendo el exordio á la narracion deste infame combite, que començó la vanidad, prosiguiò la luxuria, y rematò vna sacrilega vengança, al dia de su celebridad le llama dia oportuno: *Et cum dies opportunus accidisset.* Y quisiera yo preguntarle al Euangelista Santo, en què estuvo la oportunidad de este dia? Porque yo no hallo circunstancia en èl, que no sea vn importunissimo desatino. Celebrar vn hombre con fiestas, y combite el menoscabo de la vida, y la mayor cercania de la muerte, en el dia

que se cumplen los años, debiendo celebrarse con lagrimas, pudo ser cosa oportuna? Fue oportunidad el dançar vna Infanta, para solazar à los vassallos? Fue oportunidad el prometer el Rey con juramento, en premio de vna desemboltura, la mitad del Reyno, que no era suyo? Fue oportunidad el pedir la rapaza deshonesta, à instancia de la madre, la cabeza de vn justo, por premio de vna dança? El darse por obligado el Rey de vn juramẽto sacrilego,como si huviera juramento que obligara à vna injusticia? El querer ser tenido de los presentes,mas por hombre de su palabra,que por hombre de su conciencia? El manchar la mesa de vn regozijo con la sangre del Baptista: barbaridad tan fea, que la abominaron los Gentiles,y la misma crueldad la condenaba?

En la Apostila deste mismo Euangelio,refiere Jugo Cardenal,que que Flamminio Capitan Romano,por complacer à su amiga,que tenia desseo de ver degollar vn hombre, por cumplirle el este antojo (que tales cosas como estas se les antojan à mugeres semejantes) en el primer combite que hizo,mandò traer de la prision à vn delinquente, que estaua sentenciado à muerte por sus culpas, y le mandò cortar la cabeza en presencia de su amiga, y de los combidados à la mesa;lo qual llegando à noticia del Senado Romano al punto lo privó de las insignias,y grados militares,y lo arrojò de la Curia. Es gravissima la sentencia del Senado sobre este castigo: *Quod epulas sanguini miscuerit, & mortem, quamvis noxijs hominis, in alterius delicias præstiterit,vt libido,& homicidium pariter miscerentur.* Por aver hecho cosa tan monstruosa,y horrible à la misma naturaleza, como aver jũtado la sangre con el combite;la muerte de vn hombre,aunque reo, y condenado, al desenojo, y gusto de vna muger, y aver mezclado monstruosamente la luxuria con el homicidio; digno, y discretissimo castigo.

No es esto lo que passa en nuestro caso? Solo ay de diferencia, para mayor aumẽto de la malicia,que Juan no era digno de la muerte,sino justo. Como,pues,le llama el Euangelista Santo,dia oportuno,al dia donde se vèn tan monstruosos desatinos? Yo he pensado, que esta oportunidad de la muerte de Juan se refiere à lo que dize el Euangelista S. Marcos en el mismo capitulo, y lo mismo S. Mateo, cap.14.que hizo Christo,luego que oyó la muerte del Baptista;aora repara con curiosidad,que nunca fueron acaso las acciones de Christo,pues en todas ellas hallamos mil misterios. Apenas supo Christo de la muerte de su primo el Baptista Juan,quando se retira al desierto con sus Discipulos. Siguele la multitud de gente, que como Ove-

jas sin Pastor se derramaban por aquellas soledades; haze con ellos el prodigioso milagro de los cinco panes, y dos pezes. Mandales á sus Discipulos que se embarquen, y passen las aguas de Genezaret. Retirase su Magestad à orar solo en el monte. Padecen naufragio sus Discipulos, y su Magestad caminando sobre las aguas los salva; y cõ esto cierran San Marcos, y San Mateo los capitulos 6. y 14. en que se contiene la muerte del Baptista. Aora repara la oportunidad misteriosa que tuvo la muerte del del Baptista con todas estas acciones en las quales no veràs mas que vn trassumpto misterioso de la muerte del Redemptor, seguido inmediatamente à la muerte del Baptista. Què fue retirarse al monte, sino la subida à Jerusalen en que le avian de recibir aquellas mismas tropas triunfante, y con titulo de Rey? La multiplicacion del Pan, figura de la Institucion del Sacramento en la vltima cena; la oracion del mõte; la oracion del huerto; el naufragio de los Discipulos; el temor, y flaqueza de Fè, que todos padecieron desde la prision de su Maestro, especialmente Pedro, que en el mar se arroja al agua, y peligra, y en la Passion niega à Christo, y se aniega, hasta que Christo con la penitencia lo salva, aora en sombras caminando sobre las aguas, y entonces hollando realmente las olas de sus tormentos, hasta salvarlos à todos con su muerte. Què es esto, Señor, pues apenas muere Juan, quando luego os entregais à dibujar vuestras penas? Quando ya os ensayais à morir? Quando ya estais haziendo representacion funesta de vuestros tormentos? Ea, Señor, que seguros los teneis, què prisa es essa? No lo entendeis; halla ya Christo la muerte de otra calidad despues que la ha experimentado el Baptista; antes, como era pena que dezia relacion à culpa, Christo Hijo de Dios, en quien no puede caber alguna, parece que la miraba con horror, y que no hallaba camino de morir; pero sabiendo que Juan avia muerto, hombre sin culpa, lleno de Espiritu Santo, se auyentaron los horrores à la muerte, y tan facil halla ya el camino del morir, que como à cosa que se le iba de entre las manos, por no errarla (como si dixeramos) camina á ensayarse en la muerte desde entonces. *Praibis enim, &c. Et cum dies opportunus accidisset.*

SEGVNDO DISCVRSO.

YO buscaba la causa de hallar oy tan valiente à la culpa contra la gracia, que muera la gracir à manos de la culpa, y quando pensé encontrarla, ni aun la pude hallar entre las duras entrañas de la

malicia. Repara San Juan Crisostomo (Hom. 49. in Math.) en que esta deshonesta rapaza para pedir vna cosa tan grande como la cabeza del Baptista, cosa aun en la estimacion de su mayor enemigo que era Herodes, se apreciaba en mas de lo que avia prometido, pue aviendo prometido la mitad del Reyno, se entristeció quando se viò obligado à la muerte del Baptista: *Et contristatus est Rex propter ius jurandum.* Ella para acabar cosa tan ardua, ni diò causa, ni se valiò de razon alguna, *nec causam petitionis vllam affert*; solamente dize, que quiere: *Volo vt protinus des mihi indisco caput Ioannis Baptistæ*; porque quanto menos tiene de razon la libiandad, tanto tiene mas de tyrania.

Sic volo sic iubeo pro ratione voluntas.

Pero quien embarazó la malicia de vna muger deshonesta, para fabricar vna quimera, y leuantar vn fallo testimonio? No es essa la necessaria consequencia del odio, y las armas con que se defiende la obstinacion de vna maldad? Què cosa mas hazedera, que lastimar al Medico con la calumnia, el que abomina la curacion del frenesi de su luxuria? Es inocente el Baptista; bien, pero quando se escapò del golpe de la mentira la inocencia? Si faltaron verdades con que justificar su muerte, no pudo darle color de justicia vna mentira? Es possible, que mentiras faltan, à quien deshonestidades sobran? O grandeza de Juan! O pureza singular de su purissima vida! Dize el Crisostomo, tal era la vida del Baptista, y tan poderoso el explendor de sus virtudes, que no fue possible al odio, malicia, y deshonestidad forjarle verisimil vna calumnia, *quippe quia nulla causa excogitari poterat.* Bien pudo caber en la malicia del demonio, y en los desordenados afectos de la embidia, que se le fingiessen culpas à vn Hombre Dios para que muriesse, pero no pudo caber en la idèa de vna muger rabiosa, deshonesta, y ofendida, ni aun fingido el delito para que muera Juan.

Veamos esto practicamente en dos casos muy semejantes, que sucedieron á Christo, y al Baptista. Es el primero de San Juan 8. donde reprehendiendo Christo à los Iudios, que se preciaban de hijos de Abrahan, no pareciendole en las obras, les dixo: *Vos ex patre diabolo estis, &c.* Oyeron esto los Iudios, y encendidos en vna ira infernal despues de aver dicho à Christo mil blasfemias, llamandole Samaritano, y endemoniado, arrancan de las piedras, y si no se retira Christo lo apedrean.

Vamos al segundo caso (es de S. Luc. 3. 8.) donde el glorioso Baptista reprehendiendo à los mismos, les dixo: *Genimina viperarum, quis osten-*

ostendet vobis fugere à ventura ira? Et ne cœperitis dicere: Patrem habemus Abraham. Cosa estraña! No solo no se irritaron con estas palabras, sino que convencida, y confusa aquella multitud le preguntaban: *Quid faciemus?* Llegaban los publicanos, y preguntaban: *Quid faciemus?* Assimismo los Soldados: *Quid faciemus, & nos?* Aora, Señor, si lo mismo les dize Iuan, que Christo, como reciben la reprehension de la boca de Christo, como si fuera contumelia, y de la boca del Baptista, como amonestació caritativa, y tan eficaz, q̃ los obliga à solicitar su espiritual remedio? Es cierto, q̃ para q̃ sea eficaz la doctrina, depende de la virtud, y pureza de vida del Predicador; vna doctrina misma, en la boca de vnos convence, y en la boca de otros irrita. Pues acaso faltaba à Christo pureza de vida para acreditar su doctrina? No; pero es cierto, que la forma de viuir de Christo nuestro bien, por su altissima prudencia, fue comun, y familiar para todos, vestia como todos, comia como todos, y trataba familiarmẽte con todos para grangearlos à todos, y porque assi convenia à los altos fines de nuestra reparacion, y remedio; para que de camino se sepa que puede caber gran tesoro del Espiritu Santo debaxo de vn methodo muy ordinario de viuir, y que no es necessaria para vna singularissima perfeccion la singularidad de la vida. Y aunque en este methodo de viuir Christo, ni avia imperfeccion, ni era possible que la huviesse, por lo menos avia color para que se la pudiessen fingir, ò maliciar; por lo qual viendose reprehendidos, en lugar de recurrir à la enmienda, ocurrian à la calumnia, dandole à Christo, no con las culpas que tenia, sino con aquellas que su malicia fingia, que era possible que tuviesse segun su manera de viuir. Pero quando los reprehendia Iuan, como lo veìan vn hombre, cuya purissima, penitentissima, y totalmente abstraida del comercio humano, mas parecia vida de Angel, que de hombre, no hallando color que dalle à la calumnia, no podian dexar de rendirse à sus palabras. Guarrico Abad: *Ioannis sanctitas tam magnifice effloruit supra modum aliorum, vt crederetur Sanctus Sanctorum.* No solo lo tenian por Santo, sino por el Santo de los Santos. Por esso no pudo la rapaza, que pidiò su cabeza, alegar razon alguna para su muerte, porque ni aun fingida pudo caber essa sin razon en toda su malicia, dize Chrisostomo.

Pues si esto es assi, y que es tal la vida de Iuan, que ni es capaz de que se le finja delito: donde hallarèmos la causa de su muerte? Fue agudissima la de Theofilasto (in cap. 3. Ioann.) *Opinor autem permissam Ioannis maturari mortem, vt omnis populus paratus, ad Christum transire, & non dissiderentur sententiæ de Christo, & Ioannes.* No fuera pos-

possible hazellos creer en Christo si viuiera Iuan, y assi dispuso la Diuina prouidencia que muriesse, para que todo el pueblo se agregasse à Christo. Ya queda ponderado esto en otras ocasiones.

El Angelico Doctor Santo Thomas: *Decollatio Ioannis signum fuit quod auctoritate legis, debebant amittere Christum, & legem.* Començò desde la muerte del Baptista la summa ingratitud de los Iudios para con la persona de Christo, la qual se rematò, poniendole despues en vna Cruz, y por la qual justamente mereciò que los priuassen de Christo, y de la Ley. Alude esto à la parabola de la viña, de la qual fueron priuados los iniquos Labradores por sus ingratitudes, y por la aleuosa muerte que dieron à su señor: *Malus male perdet, & vineã suam corabit alijs Agricolis.* Lo qual se executò por su sentencia en ellos mismos. Bien, pero esso seria por la muerte de Christo, no por la de Iuan. Por ambas, que se reputa por vna, porque la muerte del Baptista degollado, y la de Christo en vna Cruz, constituyen el agregado misterioso del Caliz de la Passion de su Magestad, con cuya participacion han triunfado, y triunfan todos los Martires de la Iglesia.

San Pablo (ad Colos. 1. 24.) pronosticãdo su martirio, dixo: *Adimpleo ea quæ dessunt passionum Christi in carne mea*; lugar dificultoso. Què defecto pudo aver en la passion de Christo? En lo moral ninguno, en lo fisico si; algun tormento padeciò Pablo, que debia padecer Christo, el qual no padeció su Magestad. Qual fue? El de su muerte. Y qual fue el tormento con que murió Pablo? Muriò degollado. Y esse tormento faltó à la muerte de Christo, porque su Magestad no murió degollado, sino crucificado: pero quien dize que lo debia padecer? O que el morir degollado sea tormento que se deba poner en la cuenta de los tormentos de Christo? Con quanta agudeza Tertuliano, contra Marco. Mira, dize, como murieron los dos Principes primeros de la Iglesia, y fundamentos de nuestra Fè Pedro, y Pablo. Pedro muriò como Christo en vna Cruz: *Paulus autem Ioannis exitu coronatur.* Repartiò Christo entre Pedro, y Pablo los tormentos de su Passion, diòle á Pedro la Cruz, y honró à Pablo con el cuchillo de Iuan.

Math. 20. *Calicem quidem meum bibetis*, les dixo Christo á los dos hermanos Iuan, y Diego. Bebereis mi Caliz; morireis con mi misma muerte: por esso dize, *Calicem meum.* No parece que se cumplio; si cumpliò: porque el Euangelista Iuan murio en la misma Cruz muriendo Christo, que si despues viuiò, no viuiò como Iuan, sino como Hijo de Maria; esse fue su martirio, y con esso cumplió Christo su pala-

palabra. Diego murio degollado como el Baptista, y esso fue beber el Caliz de la Passion de Christo, porque Christo començò à morir muriendo Iuan. *Volo vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.*

Tercero Discvrso.

Pero si reparamos bien en la causa de la muerte del Baptista queda vna dificultad, y no pequeña, porque siendo el mas ilustre martir del Testamento Viejo, y el mas insigne de la Ley de Gracia, es muy de notar, que no muriesse en defensa de la Fè, sino de la castidad. Por reprehender en Herodes el incestuoso adulterio de Herodias, muger de su hermano Filipo, cayò en su desgracia, y en la carcel, y de alli saliò para el sepulcro, degollado à instancia de la desembuelta muchacha, y sugestion de su deshonesta madre. Pues no fuera mas alto motiuo el de la Fè, para que muriesse el mas alto, è ilustre de los Martires? Pero si Iuan es Gracia, como pudo morir si no à manos de vna culpa? Si es castidad, y pureza, como pudo morir si no à manos de la luxuria. Con quanta elegancia Ambrosio (lib. 3. de Virgin.) *Cerne oculos in ipsa morte sceleris tui testes, auersantes conspectum delitiarũ, clauduntur lumina, nõ tã mortis necessitate, quam horrore luxuriæ.* Mira, deshonesta, essos ojos, que cerrados testifican tu delito; tu no lo pudiste ver quando viuo, porque te afrentaba su pureza, y èl muere por no verse ofendido de tu deshonestidad. Sobrò para Iuan el cuchillo; nunca pudiera llegar viuo à la mesa: porque aquellos Diuinos ojos del Baptista, primero que los cerràra la muerte, ya los tenia apagados el horror de tu luxuria.

Esso fue lo que quito la vida à Christo (Ioan. 19.) *Et cum accepisset acetum dixit: consummatum est inclinato capite tradidit spiritũ.* A Christo no le quitaron la vida los azotes, las espinas, los clauos, ni la Cruz, sino el vinagre. Por què? El vinagre es simbolo del adulterio, y deshonestidad. Por esso mandaba Dios (Num 6.2.) que los varones, ni las mugeres consagradas à Dios por voto, lo probassen: *Vir siuè mulier cum fecerint votum, vt sanctificentur, & se volverint Domino consecraret, acetum ex vino non bibent.* Assi muere Christo à la sombra de vn adulterio, y el Baptista al horror de vna deshonestidad. Y para que de las alabanças de San Juan Baptista saquen vtilidad espiritual sus santas hijas, viendo el exemplar que les dà en su muerte su gran Padre, llegando à la presencia de vna profana deshonestidad, difunto. Muerto estuvo Juan para la mesa de Herodes, y muertas deben estar sus hijas para la mesa del mundo, y en esto se conocerà que son hijas de S. Juan, y Esposas de Iesu Christo.

Cant,

Cant.3. *Quæ est ista quæ accedit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus Mirrhæ, &c.* Admiracion es de los Angeles, que celebran la belleza de vna alma que sube consagrada à Christo por el desierto de la Religion; porque la Religion es el desierto del mundo, y la subida para el Cielo. Pero por qué vara de humo, y humo de Mirra? A lo primero responde la Glossa ordin. *Fumus ex igne natus ad alta conscendens paulatim se humanis substrahit aspectibus.* El humo nace del fuego, sube à lo alto, y se desaparece de los humanos ojos; lo mismo deben tener las almas que se consagran à Christo en la Religion. Nacer del fuego, esto es, del incendio del amor Divino; porque estado de Religion, que no se inaugurò con este fuego no suele subir muy alto, *ad altam conscendit.* Essa es la obligacion del Religioso, ò Religiosa, subir siempre, y caminar à perfeccion mas alta; en este estado no ay estado, ò hemos de solicitar subir à la cumbre, sin que lo solicitemos serà fuerça baxar à la mayor miseria; de aqui nace que el que sube, brevemente de los humanos ojos se desaparezca. Somos humo los Religiosos, que mientras mas altos, menos vistos, y mas prouechosos; pero assi como el humo difuso, por la tierra es humazo para todos, y lastima la vista de todos los que encuentra; assi los Religiosos que no se apartan de la tierra suelen ser humazo para los Seculares con su mal exemplo, y aun suelen hazer saltar las lagrimas à los cuerdos, que se lastiman de lo destraydo de sus vidas. Las Esposas de Iesu Christo han de ser varas del humo del amor Divino, que suban, y se escondan.

Aora se entenderà, por què humo de Mirra? La Mirra es vn genero de Aroma, que preserva de corrupcion la carne, por lo qual es simbolo de la castidad, y virginal pureza, y juntamente es el Aroma, cõque se vngen los cuerpos muertos para darles sepultura; por manera, que lo mismo es oler à Mirra, que oler à casta, y pura: pero esso ha de ser oliendo tambien à Mirra, y sepultada. (S.Greg. Naz.)

Mortua sis cunctis alijs velutique sepulta.

La Religiosa ha de estar para todos muerta, y para los estraños, muerta, y sepultada; muerta para todos, porque gozen su mortificacion los de adentro; muerta, y sepultada para los de á fuera, porque importa poco que la profession aya servido de muerte, sino sirve el Convento de sepulcro, q̃ en el trato las aparta de todos los viviẽtes.

Caso singularissimo fue el que sucedió con el cuerpo de mi Santa Madre, y Hermana Santa Maria Magdalena de Pazzi; quinze años estuvo sepultada, y quando por ocasion de su Beatificacion la mejoraron de sepulcro, sacando su Santo cuerpo, lo hallaron tan hermoso,

so, incorrupto, y tratable como quando estava viuo. Concurriò toda Florencia à ver el prodigio, estando el Santo cuerpo en la Iglesia de su Convento patente à la vista de todos. Vn mancebo noble Florentino, que viuia con destraymiento, y poca honestidad, lleuado, no sè si de vana curiosidad, ó liuiandad de pensamiento, esperò à verse solo, ò cō los menos que ser pudiesse para contemplar de espacio el hermoso rostro de aquel Santissimo cadaver. Logròlo, pero apenas puso los ojos en Maria Magdalena, aunque difunta, quando, como si estuviera viua, con pasmo de los presentes, bolviò la cabeza, y ocultò el rostro, huyendo la vista profana de aquel mancebo; dexando executoriado, que à vna Esposa de Iesu Christo no basta estar muerta por la profession, sepultada por la clausura, y con quinze años de cadaver, para que no tenga obligacion de huir los riesgos de vna vista ociosa, y de vna assistencia profana.

Allà le dixo Dios à Abrahan: (Gen. 15.) pronosticandole su muerte: *Ibis ad patres tuos sepultus in senectute bona.* Pues no basta que se muera Abrahan, para que suba à la felicidad de sus padres? Para qué añade la sepultura? Quando la sepultura pudo ser adminiculo de vna dichosa muerte? Ric. de S. Laur. *Prius homo moritur, vt postmodum sepeliatur; mortuus quidem desinit videre sed non desinit videri.* Ay gran diferencia entre vn hombre muerto, ó sepultado; el muerto, ni vè, ni siente: pero lo pueden ver, y tocar los viuos; el sepultado, ni vé ni pueden verlo, ni toca, ni pueden tocarlo: *Ibis ad patres tuos, &c.* Abrahan, sabete que has de bolver à la felicidad de tus padres, y para esso, no solo es menester que te mueras, sino q̃ te sepultes, &c. Madres, allà caminamos todos, *ibimus ad patres nostros*; pero no llegarèmos, si primero no nos sepultamos, &c. *Clauduntur lumina non tan mortis necessitate, quam horrore luxuriæ.* O diuinos ojos! que se cierran con duplicada victoria; cerròlos la muerte, para que no los encontrasse abiertos la luxuria. Abralos, gloriosissimo Baptista, Patrono, y Padre nuestro, vuestra piedad para remediar nuestra miseria. Experimenten vuestras hijas vuestra intercession, con vuestro exemplo, para que siguiendo los passos de vuestra pureza, cada dia suban mas con los alientos de la gracia à la cumbre de la gloria.

Ad quam, &c.

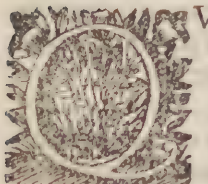


SER-

SERMON PRIMERO.

DEL SANTO PROFETA DE DIOS ELIAS, NVESTRO PADRE.

Erant autem Moyses, & Elias visi in Maiestate. Luc.9.31.



QVien dixera, que abrasado el Fenix entre la actiuidad de las vorazes llamas, no fuera vn breve parentesis de fuego, la que quebrasse la prolongada linea de su aliento? Quien dixera, que no avian de ser sus cenizas frias huella mortal de su passada vida, y nudo, que enlazasse su vida con su muerte? O pasmo verdaderamente admiracion de la naturaleza misma! Fenix diuino, Sol, y solo admiracion de Arabia. Ave, que disimulada Salamandria, entre las llamas viues, y entre las llamas buelas: como no mueres si te abrasas? Como no sirven tus cenizas frias de blanda cuna para tu nuevo aliento? Tu solo hallas entre las llamas la vida sin las fatales pensiones de la muerte? Llamote Elias, llamote el Sol, Fenix de la Iglesia. Pero como ha de morir Elias si se alimenta con fuego? Es el fuego la vida, prodigio fuera que le causára la muerte.

Initium vitæ hominis est aqua, & ignis (dixo el Eclesiastico 39.) donde se ha de notar, que aquella palabra *Initium*, como consta del contexto mismo, comprehende todo genero de principio, assi extrinseco eficiente, como intrinseco componente del hombre; y assi

la

la sentencia es, que la vida del hombre consiste en que el agua, y fuego se junten, assi para producirlo, como para conservarlo. Passo por las dificultades desta Filosofia, porque es mas alta la del Espiritu Santo en el sentido del lugar, y no me toca aora el defender à Aristoteles. Y antes que le corramos el velo à los misterios, reparèmos en mi gran Padre el Profeta Elias, en quien se vincularon el agua, y fuego para los mayores prodigios. Si reparamos en las aguas, solo à Elias por soberana simpatia, con admiracion del mundo, obedecieron; cerro con candados la liberalidad de las nubes, abriò à su arbitrio sus impedidas cataratas: vn arroyo le sirviò de alvergue: el Mediterraneo golfo de jardines: y vna fecunda nube de contra seña, para los mas ocultos misterios de la gracia. Si reparamos en el fuego, serà prolixa la relacion de cosa tan notoria. Como ha de morir Elias si tiene debaxo de su poder el fuego, y agua?

Aora corramos el velo al misterio del lugar. Aquellas palabras del Eclesiastico: *Initium vitæ hominis est aqua, & ignis.* Hablan clarissimamente de la vida sobrenatural del hombre, restaurado por la Redempcion de Christo, q̃ consiste en la gracia; esta se halla dependente de dos principios generantes, q̃ son agua, y fuego. Agua, la del Baptismo; fuego el del Espiritu Santo, por que dixo Christo (Ioa. 3.) *Nisiquis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Santo non potest introire in regnum Dei.* Vén aqui el sentido mystico de aquellos dos principios, que concurren à continuar la vida de Elias, que son agua, y fuego.

O gloriosa Religion mia! sola tu entre las demàs hijas de la Iglesia puedes gloriarte, de que le diò ser la providencia Divina con gloriosa analogia al ser, y Divinos principios de tu Madre: *Initium vitæ hominis est aqua, & ignis.* El agua es Maria: *Congregationesque aquarum appellauit Maria.* El fuego Elias: *Surrexit Elias Propheta quasi ignis.* Vniose el fuego con el agua para darte principio en la cumbre del Carmelo (3. Reg. 18.) *Elias autem ascendit in verticem Carmeli, & pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua:::: septima autem vice ecce nubecula parvia quasi vestigium hominis ascendebat de mari.* Aqui el Patriarca Juan Jerosolimitano, lib. de institut. vet. Monach. *Ex tunc in virginitate sua, & Elisei, ac plurium suiorum Prophetarum ad honorem eiusdem Virginis in Carmelo Religionem suam inchoauit.* Esta vnion, pues, de Elias, y Maria, fuego, y agua, es la que le diò el principio, y persevera inseparable esta vnion, para conservarte hasta fin del mundo:

Dum fuet vnda maris curretque per ætera Phebus,
Viuet Carmeli candidus ordo mihi.

De

De estos dos principios de mi Religion, oy me toca à mi el aclamar las excelencias del vno, que es Elias; y si para darme el ser, como Carmelita, assistiò el agua de Maria al fuego de Elias; oy como Carmelita, y como Predicador necessitò del concurso de ambos, de Elias, que me assista con su espiritu, y Maria con su intercession para la gracia. *Ave Maria.*

TOdas las luzes de vn Dios Hombre, Bienaventurado, y resplandeciente el Tabor, es la Historia Euangelica que se nos ha cãtado. Acompañale Elias en su Transfiguracion gloriosa, y no parece acordada diligencia de quien quiere examinar las luzes de vna Antorcha el sacarla al Sol para que luzga: pero quizà será para que ha mejor luz se vean las luzes de mi Elias. Parece que contemplaba Dauid à la humanidad de Christo en este misterio resplandeciente, quando conuocando todas las criaturas para adorarla, dixo por el Psalmo 98. *Adorote scabellum pedum eius quoniam Sanctum est.* Bien sé la contienda de los Expositores, sobre averiguar, què sea este estrado de los pies de Dios? Y sé que Genebrardo, entendiendolo en sentido corriente, dize, que la adoracion ha de ser derechamente à Dios, pero postrados à sus pies: *Coram scabellum pedum eius procidite quasi ante pedes eius postrati.* Pero S. Agustin, San Ambrosio, y San Cyrilo, dizen, que se ha de entẽder en el rigor de la letra, que la adoracion se ha de dar al estrado, y sitial de los pies de Dios, porque significa: *Nostri Christi humanitatem in misterijs adorandam*; y a la humanidad de Christo, por la vnion con el Verbo, à lo indiuisible de vn supuesto se le debe adoracion latria.

Reparo solamente en la razon que dà para que la adorèmos: *Quoniam Sanctum est.* Què es ser Santo? En la explicacion deste termino, se ha de fundar la armonia de mis discursos, y la vnion de el Euangelio, y assumpto. La santidad (segun el Ang. Doct. S. Thom. 2.2.q.81.à 8.) significa dos cosas, pureza, y firmeza. Este nombre *Sanctus*, corresponde à la palabra *agios* Griega, que es lo mismo, que *sine terra*; que como la tierra es raiz de toda opacidad, obscuridad, y sombra, lo que menos participa de tierra, mas tiene de pureza, que es la disposicion para la luz. Esta misma proporcion se halla en la sobrenatural prouidẽcia; tierra se llama todo lo que se aparta de Dios; y luz todo lo q̃ se aparta de tierra, y à Dios se llega: *Accedite ad eum, & illuminamini*; conque el nombre *Sanctus*, que es lo mismo que *sine terra*, es nombre que significa pureza, luz, y gloria sobrenatural, y Diuina.

Esto

Esto manifestò Christo en si mismo en el Tabor: *Transfiguratus est ante eos*, como dize el otro Euangelista; passó de la figura de hombre à la figura de Santo. Como? *Resplenduit facies eius sicut Sol*; para que penetrãdose por la pureza de su cuerpo las luzes de la gloria de su alma, manifestasse al mundo, que su humanidad Sacrosanta se hallaba muy agena de las obscuridades de tierra, y tan perspicua como vn cristal, para recebir, y comunicar las luzes de la gloria; por esso la hemos de adorar, dize Dauid: *Adorate scabellum pedum eius quoniam Sanctum est.*

Aora entremonos en el assumpto con esta dificultad. Si Christo con demonstracion tan lucida està bastantemente acreditado de Santo, de puro, y de inocente, para què fue la disposicion, de que le acompañasse Elias? Es notable la opinion de Alcaçar sobre el cap. 2. v. 3. del Apocalypsi, dize, que como en Christo, transsigurandose, luciò la santidad, y la doctrina: virtudes que deribadas de Christo, avian de acompañar en su promulgacion al Euangelio por todo el vniuerso, quiso que le calificassen en si mismo essas dos virtudes con dos testigos, en los quales puso su Magestad la summa de ambas en la Ley Escrita, para que de essa suerte conociesse autorizada la santidad, y doctrina de Christo en la Ley de Gracia: *Nemo inficiabitur ad doctrinæ calestis nomen, atque personam idoneum valde esse Moysem, quemadmodum Eliam ad vitæ sanctitatem, & celum Euangelicum.* Con que si miramos el oficio de Elias en el Tabor, Christo haze manifestacion de Santo: pero Elias representa la misma santidad, que aunque ay grande diferencia de serlo à representarlo, nadie me podrà negar, que para que vn hombre puro pueda estar personado en la santidad, sin ser hipocrecia, es menester que sea muy parecido en la santidad à Christo. Què tanto? Este es el empeño; y desempeñareme con dos versiones del nombre de Santo, que le dà David á Christo: *Quoniam Sanctum est.* Leyò nuestro Tirobosco: *Quoniam nihil coinquinatum tolerat.* La segunda, es del Angelico Doctor Santo Thomas: *Quoniam Sanctus est.* Leyò: *Quoniam sanguine tinctum.* Por ambas razones resplandece la santidad de Christo, y se autoriza con Elias.

PRIMERO DISCVRSO.

Nihil coinquinatum tolerat. Lo primero que resplandece en Christo, por razon de su santidad, es ser tal el asseo de su pureza, que no solamente en si, pero ni en su presencia se sufre alguna mancha; por esso resplandece su rostro como el Sol. Fue el Sol venerado de

los antiguos con diuersos nombres, por su diuersidad de efectos, llamabanle Sol, Febo, Pluton, Apolo, este fue el mas celebre, debaxo del qual consideraban al Sol como principio, y fuente de la salud, por lo qual (como refiere Plinio lib.4.c.5. y lib.19.c.4.) los Atenienses le llamaron *Alexicacō*, id est, *malorum omnium expulsorem*; porque assi como el Sol en su presencia no puede sufrir alguna sombra, ni Apolo alguna enfermedad, ni la pureza de Christo alguna culpa.

No con poco misterio se llama Sol Elias, con tal credito en sus efectos, nacido de la equivocacion de su nombre junta con la semejança de la virtud, que la fabula del carro del Sol, que fingieron los antiguos Griegos, tuvo principio del verdadero rapto de Elias en el carro de fuego; assi lo dize San Juan Crisostomo, Hom. de Elia: *Post bellorum fatigationes, post illustres victorias optima de mundo referentem spolia, triumphali gloria præfulgentem, curru igneo, equis flammantibus Eliam suum Deus cælestibus intullit. Cumque apud Græcos Sol vocetur Helios, & ipsi ab Hebræis audiissent Eliam in Cælum raptū igneo curru, & equis flammantibus, intellexere de Sole per Cælum currente fuisse dictum: & inde sumpserunt de pingere simulachrum Solis in curru.* Esto mismo cantò Sedulio, describiendo à Elias arrebatado del carro:

> *Quàm benè fulminei prælucens semita cæli*
> *Convenit Eliæ: meritò qui, & nomine fulgens.*
> *Hac ope dignus erat nam si Sermonis Achiui*
> *Vna, per accentum, mutetur litera, Sol est.*

Este Sol, pues, substituto de la pureza, y santidad de Christo: *Nihil coinquinatum tolerat.*

Ecclesiastic.48. *Surrexit Elias Propheta quasi ignis.* Tres cosas misteriosas tiene el fuego; la primera, ser vn Elemento esteril, y que nada produce; la segunda, ser iluminatiuo, y purgatiuo; la tercera, que consume, y deshaze lo que se le llega: pero con esta diferencia, que consumiendo, y bolviendo en ceniza todo lo combustible, a los metales no los consume, antes los purifica, y à crisola. De la metafora desta propriedad vsó San Pablo (1. Corint.3.12) explicando la ignea condicion de Dios, en quanto al examē de las humanas obras: *Siquis autem super ædificat super fundamentum hoc, Aurum, Argentem, lapides preciosos, ligna, fœnum, stipulam; vniuscuiusque opus quale sit ignis probabit.* Es Dios fuego, harà arder leños, heno, y estopas: pero al oro, y plata de las obras santas no las harà arder, sino las purificarà, y dexarà acrisoladas. Esta propriedad le comunico à Elias: *Surrexit Elias Propheta quasi ignis;* de cuyo ardiente zelo quedò siempre la maldad consumida, purificada, y mas fina la fidelidad, y obediencia; abrasó

los quinquagenarios, degollò los Profetas falsos de Baal, castigò con hambre general la infidelidad de los Israëlitas, y al mismo passo purificaba la fé de los amigos de Dios, à quien el Espiritu Santo llama amigos de Elias: *Beati sunt qui te viderunt, & in amicitia tua decorati sunt*(Eccl.48.11. Bien puede la pureza Diuina por el excesso de su misericordia doblarse à sufrir maldades, pero la santidad, y pureza de Elias, no: *Quia nescia flecti.*

Es muy de ponderar aquel lance del 3. Reg. 21. despues que Acab cruel, y tiranicamente le quitò la viña, y la vida à Naboth, por sugestion de la impia Jesabel, su esposa; enojado el Profeta Santo se arrojo à la presencia del Rey, y le dixo: *Occidisti insuper, & possedisti. Et post hæc addes, hæc dicit Dominus: in loco in quo linxerunt canes sanguinem Naboth lambent quoque sanguinem tuum::: ecce ego inducam super te manum, & demetam posteriora tua, & interficiam de Acab mingentem ad parietem, &c.* Lamerán los perros tu sangre, donde lamieron la del inocente Naboth; borrarè de sobre la haz de la tierra tu posteridad. Temio Acab estas amenazas de Elias, y arrepentido de lo hecho rompiò sus vestiduras, cubriòse de cilicio, y lagrimas; y viendole Dios assi, llegase à Elias, y dizele: *Non nè vidisti Acab humiliatum humiliatum coram me.* Elias, no ves la humiliacion, y penitencia de Acab? Sabes que he pensado, que lo tengo de perdonar, y si hiziere algo serà en tiempo de sus hijos, y nietos. Y què responde Elias? Nada. Estraño silencio! pues consultalo Dios, y no aprobarà el parecer Diuino, siquiera por reuerencia? Y es poca reuerencia otorgar Elias con el silencio, lo que el proprio dictamen contradize? Yo estoy conociendo (dize Elias) que este Acab es vn gran embustero, y que la penitencia que muestra, es fingida, y sacada de por fuerça por el temor de la amenaza; sè muy bien que Dios lo sabe todo, y que en esto no se engaña, y sin embargo lo perdona! Callo, porque es forçoso conformarme con la voluntad Diuina, pero si yo fuera Dios no lo sufriera.

Aora entiendo yo aquel lugar del 3. de los Reyes 17. quando queriendo castigar con la hambre à los Israëlitas, les dixo: *Viuit Dominus in cuius conspectu sto si erit annis his ros, & plubia nisi iuxta oris mei verba.* Nota esto vltimo: hasta que yo lo diga. Aguarda Elias, tu cerraste el Cielo, es verdad; pero con què llaue lo cerraste? Con la palabra de Dios. (Ecclesi.48.) *Verbo Domini continuit Cælum.* Pues si la llaue con que se ha de abrir es la misma con que se cierra, como dizes què se ha de abrir con tu palabra, lo q̃ se cerro con la Diuina? Todo es vno, dize Elias, porque la palabra de Dios la tengo yo en mi boca,

que essa llaue no se la quise yo dexar en su mano; conozco muy bien la condicion de Dios, y es tan sufrido, y benigno para los hombres, que si tiene en su mano la llaue les ha de abrir los Cielos al primer amago de penitencia. Pues, Señor, perdone esta vez vuestra misericordia, que yo que en el zelo de vuestro honor me abraso, os he de quitar la llaue de la mano, y la palabra de la boca, para que no se abrà el Cielo, sino quando yo quisiere; y querrè quando estè vuestra honra satisfecha, y enmendado el pueblo de sus culpas. Como quereis, què yo sufra, y passe por las culpas de los hombres, si aun en vos mismo, que sois mi Dios, si possible fuera caber culpas, no las sufriera Elias?

Ya dixe como avia aparecido Elias con Christo en el Tabor, para que representando la idëa de la santidad, assi como Moyses la de la sabiduria, calificasse, y autorizasse la santidad de Christo. Toma este principio Guilaudo Beliocense, en vna disputa cōtra los Judios, que afirman, que Christo, como hombre puro, era pecador, y quebrantador de las leyes, y sacales esta consequencia. *Ergo non fuit Christus legi adversarius, ò Iudei; non enim astitisset suo adversario Elias.* Dezidme Judios, no veis en este misterio de la Transfiguracion, como Christo resplandece delante de Elias? Como Elias calla? Como lo acompaña, y assiste? Con la familiaridad que lo trata? Como lo sirve, y como lo sufre? Luego Christo no era enemigo de las leyes, que si lo fuera, es Elias tan puro, y Santo, que aun al mismo Christo no sufriera. Estraña cosa! Pues no es medio mas eficaz para probar la inocencia de Christo, el exercicio de sus heroycas virtudes, la multitud de sus milagros? La pureza de su doctrina? Es verdad, que esse es el mejor medio para probarla *per locum ab intrinseco*, pero nada de esso tenia autoridad para con ellos, que carecian de fè, y y abundaban de malicia, y odio: pero era tan grande la santidad de Elias, que no pudiendola ellos negar se hallaban convencidos, en quanto à la inocencia de Christo solo con la assistencia de Elias, que si Christo no fuera Santo, Elias no lo sufriera; porque *Nihil coinquinatum tolerat: quoniam Sanctum est.*

Segvndo Discvrso.

NO es menos misteriosa la parafrasis del Angelico Doctor Santo Thomas: *Quoniam Sanctum est. Sanctus* (dize el Ang. Doct.) *est quasi sanguine tinctus*; y aunq el Santo no dà la razō desta etimologia, diola el Padre Marcelino de Pise Capuchino, tom. 3. encyclop.

Moral.c.2.fol.mihi 272. *Iuxta ritum veterem quo male sibi conscij homines admisso piaculo, vt detergerent animæ maculas, & sortirentur mũdiciem, hostiæ sanguine tingebatur.* Esta santificacion, de que participaban los que se teñian con la sangre del sacrificio, principalmente, y como en su fuente se hallaba en el sacrificio mismo, y en la victima que en èl se sacrificaba, porque todo era sombra del sacrificio de la Cruz, donde con la sangre del Cordero Christo se tiñen, y santifican los hombres; pero en el Tabor, á que proposito es esto? Si miro la vestidura de Christo, no solo no las veo teñidas en sangre, sino blancas como la misma nieue: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Bien pudiera dezir, que la sangre de Christo no tiñe de roxo, sino de blanco, y essa es la librea de los Martires (Apoc.7.) *Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione, & lauerunt stollas suas, & dealbauerunt eas in sanguine Agni.* Pero voy à concepto mas profundo; la santidad que muestra Christo en el Tabor, en quanto à la tintura de su Sangre, no es formal, sino eminente, porque entonces, ni era hostia del sacrificio, ni padecia, antes segun el estado presente de Transfiguracion, era impossible padecer por el dote de la impassibilidad por entonces, comunicado à su Cuerpo, hasta que recogiendo Dios las velas de la gloria de su Alma, milagrosamente poco despues bolviò su Carne Santissima al estado de passible como antes; pero como tenia con eminencia la potestad de padecer, y verter la Sangre, y juntamente la virtud, que comunicada à los Martires de la Iglesia los avia de teñir en su misma Sangre, por esso entonces en el Tabor resplandecia en Christo la santidad propria, y la de todos.

Este mismo genero de santidad hallo en Elias: *Quoniam sanguine tinctum;* teñido en sangre. Què razon ay para que la Iglesia lo celebre por Martir, aun estando viuo? Ven aì el color roxo, conque resplandecen los ornamentos de su festiuidad, como de la de todos los Martires. Donde està la sangre que ha derramado Elias? Quien ha visto, que corone el Laurel del triunfo antes de la victoria? *Non coronabitur nisi qui legitimè certauerit* (dixo S. Pablo 2. Timoth.2.5.) La alabança sigue a la corona, la corona á la victoria, y la victoria à lucha. Aun no a passado Elias por esta; luego ni tiene la corona, ni se le debe la alabança. Dos respuestas tiene la duda; la primera, que solo à Christo, y a Elias haze Santos la Sangre antes de verterla, solo porque tienen potestad de padecer, y es decreto de Dios que la derramen; la segunda, que aunque Elias no es formalmente Martir, lo es con eminencia, porque la virtud de su espiritu ha dado muchos

Martires à la Iglesia. Heredó su espiritu nuestra Religion Sagrada; y esse espiritu de Elias es el que ha alentado el corazon de innumerables hijos suyos á derramar su sangre por la fé, la qual han vertido ellos à impulso del espiritu de su Padre.

Cant. 7. *Caput tuum vt Carmelus, & coma capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus.* Lo llano, y conocido deste lugar, es que en los cabellos de la cabeza de la Esposa, que es la Iglesia, estan entendidos los Santos Martires, que vnidos à la cabeza de Christo, tiñen sus vestiduras en la Real purpura de su sangre; en esto conviené los Expositores, y las Glossas. Lo que me hizo misteriosissimo el lugar es la version Hebrea, que es donde la Vulgata dize: *Caput tuum vt Carmelus.* Lee el Hebreo: *Rex qui super te est, sicut Elias Propheta.* Donde manifiestamente compara à Christo Rey, cabeza de la Iglesia, con el Profeta Elias cabeza del Carmelo. Sea analoga la semejança, pero en què se parecen? *Et coma capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus.* En que tambien tiene sus Martires el Carmelo. Què espiritu los arrojò à que se tiñessen en la purpura de Christo? El espiritu de Elias. Miren, disputan los Filosofos naturales, porque razon en el hombre crecen mas los cabellos que las vñas; y la respuesta natural es, que la cabeza abunda mas que los demàs miẽbros del cuerpo, de espiritus igneos que le arroja el corazon para templar la summa frialdad del celebro, estos juntandose con la humedad capital hazen crecer los cabellos tan prodigiosamente como se vè, porque segun la Filosofia comun, calor, y humedad juntos son raiz de la nutricion; por manera, que los cabellos crecen con los espiritus de la cabeza. Aora, *& coma capitis tui, &c.* essa crencha hermosa de Carmelitas, con que se adorna la Iglesia nuestra Madre, que fue quizá la primera que se tiñó con la purpura de Christo, de Christo tiene la color, pero siendo madeja que naciò del Carmelo, *caput tuum vt Carmelus*, sepasse que naciò para el martirio del espiritu de Elias, cuyo impulso los hizo crecer hasta llegar à la corona, y verter la propria sangre para teñirse en la de Christo; pues coronese Elias con la dignidad, y laureola de Martir, porque importa poco que èl no aya derramado su sangre, si es su espiritu el que en sus hijos la vierte.

En el mayor sujeto del mundo, despues de Dios, tengo la prueba evidente desta verdad, que las grandezas de Elias no se comparan sino con la mayor soberania. Aora, pregunto, por què siendo la dignidad de Martir tan alta, y excelente en la Iglesia, no quiso Christo, que la tuviesse su Santissima Madre? Quien ha dicho, que no fue

Mar-

Martir Maria? *Plus quam Martyr fuit.* (dixo S. Ambrosio) y en esto se conforman todos los Padres, y Theologos, que à Maria Santissima no le faltò, ni le pudo faltar la laureola de Martir. Pero como, sino vertiò su Sangre? Oye la razon.

Muere Christo en la Cruz, &c. *Vnus militum lancea latus eius apperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* (Ioan. 19.) La duda es nueva, y consiste en aquel *exiuit*, porque *exire* es mouimiento vital, ò formalmente, ó imperado. Quando hieren vn cuerpo humano, estando viuo, la sangre sale, y salta, impelida del espiritu de vida que se halla en las arterias: pero si el cuerpo ya està difunto, la sangre *non exiit sed effunditur*, no sale, si no se derrama, porq no la mueve otro impulso, mas que su mismo peso; esto es claro. Aora, quando à Christo nuestro bien dieron la lançada, el cuerpo no estaua viuo, sino muerto; pues no diga *exiuit sanguis*, sino *effectus est*, pues ya no ay espiritu que lo mueva, y arroje. Muy bien dize, y con alto misterio, dize Bernardo, porque aun han quedado espiritus de vida en el corazon de Christo que la muevan, y arrojen. Què espiritu, si ha muerto Christo? El de Maria: *Non attingit animam crudelis lancea quæ apperuit eius latus, sed tuam vtique animam per transibit, ipsius ni mirum anima non erat ibi, sed tua plenè inde nequibat auelli.* Y esso no fue mas que explicar lo que avia dicho Simeon (Luc. 2. 35.) *Et tuam ipsius animam per transibit gladius.* Otra letra: *Traijciet lancea*; bien dize *exiuit*, que aunque no se mueva la sangre del costado con el espiritu de Christo, arrojala del pecho de Christo el espiritu de Maria. Es Martir, *& plus quam Martyr*, porque no importa para serlo, que no sea su sangre la que se vierte, si es el espiritu de Maria quien en su Hijo la derrama.

Esta eminencia de Elias para producir Santos por medio de la comunicacion de su espiritu, no solo resplandece en los Martires hijos suyos, como he dicho hasta aora, sino en todo el estado Monastico, miembro principalissimo de la Militante Iglesia, haziẽdo Dios à Elias organo de la Diuina, y sobre natural prouidencia, conque gouierna sus Hierarquias, y compone su admirable belleza, para que por medio de su exemplo, y comunicacion de espiritu le participe la santidad à todos los ilustrissimos Patriarcas de las Religiones todas, y de ellos à sus hijos.

El Padre Alcaçar sobre el cap. 2. del Apocal. v. 3. explicando aquel lugar de Malach. 4. *Ecce ego mittam vobis Eliam Prophetam antequã veniat dies ille magnus, & horribilis, &c.* Dize, que esta venida de Elias que promete Dios, no solo se ha de entender literalmente, esto

es,que ha de venir en perſona Elias antes del juizio á predicar en los tiempos del Anti-Christo, ſino tambien en ſentido eſpiritual, que vendrà Elias en ſu eſpiritu, comunicado primero à S. Juan Baptiſta, y deſpues à los demàs Patriarcas de las Religiones, eſtas ſon ſus palabras: *Ad haec non ſolum in Ioannis Baptiſtæ perſona ſpiritualiter advenit Elias, ſed etiam in multis alijs, & venit, & veniet vt in Beato Dominico, & Franciſco, &c.*

En aquel elogio que Chriſto hizo del Baptiſta (Math. 11. Luc. 7.) acaba cõ eſtas palabras: *Si vultis recipere ipſe eſt Elias qui venturus eſt.* Donde ſe ha de reparar, que aqui ay expreſſos tres Elias, no ſolo dize Chriſto, que Juan es Elias, ſino que es Elias el que ha de venir, *qui venturus eſt*; ſegun eſto ya tenemos tres Elias: vno, de quien habla el Eclesiaſtico 48. *Surrexit Elias Propheta quaſi ignis*, y eſte es de preterito; otro, que de preſente nos aſſegura Chriſto, que es Juan: *Ipſe eſt Elias*; y otro, que nos promete de futuro, *qui venturus eſt*, y todos tres con vn indiuiſible eſpiritu. Los dos primeros ya los conozco, el vltimo es el que no alcanço: quien ſerà? Pero ya he llegado à conocerlo, porque mirando todo el iluſtriſſimo cuerpo del eſtado Monaſtico de la Igleſia no veo reſplãdecer en ſus glorioſiſſimos Patriarcas otra ſantidad mas que el eſpiritu de Elias. Pon los ojos en los dos Principes de los Monjes de Oriente, y Occidente Baſilio, y Benito, y mira que eſtandarte leuantaron para conducir à los deſiertos exercitos de Anacoretas, y Cenobitas, y verás que fue el de Elias, confeſſandolo ambos en ſus ſantas Reglas, é inſtituciones.

Qual fue el eſpiritu del Luzero de la Igleſia Santo Domingo de Guzman, para inſtituir la Religion de Predicadores, cuya ſabiduria, y ſantidad à dado luz à todo el vniuerſo? El de Elias. Antorcha le viò ſu madre antes de nacer, porque la ſubſtituyò en èl Elias, quitandoſela de la boca, *& verbum ipſius quaſi facula ardebat.*

Què fuego fue aquel en que ſe encendió el Serafin Franciſco, para encẽder el mundo en el deſnudo amor de Jeſu Chriſto? El de Elias. *Surrexit Elias Propheta quaſi ignis.* Y para que no huvieſſe duda, de que fue el fuego miſmo de Elias el que abraſó à Franciſco, ſus miſmos Diſcipulos le vieron ſer arrebatado al Cielo en el miſmo carro de fuego en que fue arrebatado Elias: *Ecce currus igneus, & equi ignei diuiſerunt vtrumque.*

Qué eſpiritu, ò inteligencia mueve al Sol de la Igleſia Aguſtino para reſplandecer en ſus glorioſos hijos, ſino el eſpiritu de Elias? Ambos Soles corrieron debaxo de vna miſma Zona, ò ſerà la Torrida en el amor Diuino, ò la Temperata en el luzimiento de la predi-

cacion Euangelica; por lo menos no se puede negar que la Zona, ò correa de Agustino se la ciñò primero Elias (4. Reg. 1.) *Zona pellicea accinatus renibus.* Y si hemos de creer à S. Juan Cassiano, Autor del mismo tiempo de San Agustin (y quizà de su Familia quando no lo sea de la nuestra, porque igualmente habitó en los desiertos de Palestina, como parece por el libro de sus collaciones de los Padres, y en los desiertos de Africa, como lo testifican sus Constituciones) el qual testifica, que por Elias se ceñian la correa de piel todos los Monjes de su tiempo; estas son sus palabras (lib. 1. institution. c. 2.) *Itaque Monachum, vt Militem Christi in procinctu semper belli positum, accintis lumbis iugiter oportet incedere; hoc enim habitu etiam illos ambulasse qui in veteri testamento professionis huius fundauerunt primordia Heliam scilicét, & Heliseum Diuinarum Scripturarum testimonio comprobatur. Cæterosque eiusdem Ordinis viros taliter incessisse cognoscimus.*

Lo mismo se puede discurrir de todos los demàs Santos Patriarcas de las demàs Religiones, conque se verà el fundamento con que habló Polidoro Virgilio (lib. de invent. rerum) quando hablando de los inventores del Monacato, dixo: *Quidquid virtutis, & perfectionis est in quo vis Monastico Ordine, castissimo Propheta, & Patre Elias, tamquam à primordiali Heremitarum, & Monachorum, & etiam vniversorum Religiosorum institutore velut à fontali principio emanauit.* Conque pudo cantar glorioso el Mantuano Carmelita:

Pastores alij quotquot per rura vagantur
Omnes sunt riui nostris de fontibus orti.

TERCERO DISCVRSO.

Y Si el espiritu de Elias se halló tan poderoso por la participacion de la santidad de Christo, que assi pudo resplandecer, y obrar en las estrañas Familias, que de lexos solo gozaron de sus rayos: quales avràn sido los frutos que ha producido en la suya? Este era el lugar donde entraban las grandezas de mi Religion Sagrada: *Laudet te os alienum*; quedese en blanco para que las diga otro. No puedo escusar lo que me ocasiona el Evangelio. Apareciò Moyses, y Elias: *Cum eo loquentes* (dixo el Euangelista S. Math. 17.) refiriendo este misterio; y aunque S. Lucas en nuestro Euangelio señala la materia desta conversacion, que fue la de su Cruz: *Et dicebant excessum eius quem completurus erat in Hierusalem.* Con todo no ay fundamento para negar que se pudieron hablar otras cosas, que juntamente

per-

pertenecian à la economia de toda la Iglesia, y à lo particular de las Familias de los dos Patriarcas ilustrissimos Moyses, y Elias. Què razon ay para que no creamos que Moyses viendose en aquel trono de la Magestad eterea de Christo, que tan desseada tenia, y que ya se le avia prometido: *Posteriora mea videbis* (Exod. 33.) y fauorecido cõ familiaridad tan estrecha, se avia de acordar de sus Israëlitas, Pueblo que traxo sobre sus ombros tantos años? Y por què hemos de entender, que en tiempo de pedir mercedes Elias, mi Padre, avia de olvidar à su Religion, siendo hijos de su corazon los hijos del Carmelo? No solo lo tengo por probable, que assi seria, sino por cierto, y moralmente evidente, que assi fue, y fundome no menos que en la autoridad de la Iglesia, que aprobò las Lecciones del Oficio de nuestro San Pedro Tomas, Patriarca de Constantinopla, donde se refiere, que padeciendo nuestra Sagrada Religion vna persecucion grauissima, el humilde Pedro Tomas ocurriò à su vnica, y amantissima Madre Maria Santissima, y pidiendole con muchas lagrimas el amparo, y patrocinio de su Orden perseguida, mereciò oír estas palabras de la boca de Maria: *Confidito Petre, Religio enim Carmelitarũ in finem vsque sæculi est perseueratura; Elias namque eius institutor iam olim etiam à filio meo id impetrauit.* En què ocasion se viò Elias con la Magestad de Christo para pedir, y alcançar esto de su Magestad? No consta de otra en todo el Testamento Nuevo, sino de la de su Transfiguracion; luego en este misterio se hablò sobre este particular, y le consiguiò esta merced, que dure mi Religion, hasta el fin de el mundo: lo qual, no solo tengo por cierto que lo pidiesse, sino por justo, y muy decente à la gratitud de Christo, que lo alcançasse. Por què? *Quoniam Sanctum est, quoniam sanguine tinctum.* Porque se manifestaria Elias à la Magestad de Christo teñido el brazo, y la espada en la sangre de sus enemigos, y era mucha razon, que correspondiesse Christo à este obsequio de Elias con el honor, y perpetuidad de su Familia del Carmelo.

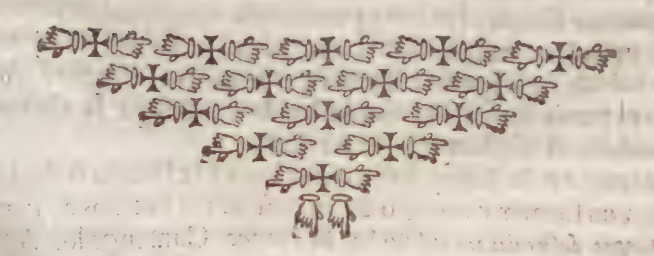
Es singularissimo Ruperto Abad en la consideracion del odio implacable conque Elias perseguia los Profetas de Baal, hasta llegar, no solo à destruir sus aras, sino passarlos todos à cuchillo sin dexar alguno; y es muy de admirar, que aviendo otros Idolos, è Idolatras entre los Israëlitas, como eran generalmente todos, que adoraban los Bezerros, que leuantò Jeroboan en Bethel, y los de Acharõ, que adoraban à Beel Zebuth, Dios de las Moscas, y otros semejantes; solo contra los de Baal, y sus Profetas fue todo el aborrecimiento, y empeño. Por què seria este delito, siendo todos semejantes en

ser

ſer Idolatras de Dios? Oyeá Ruperto(lib.5.de vict.Verb.Dei,c.12.) *Gladium arripuit Elias, & ſanguinem impiorum effudit gladium namq; arripuerat ipſe Baal ad interficiendum omne ſemen Dauid vndè incarnatio Domini futura erat.* El inſtituto principal deſtos Baalitas por ſugeſtion de ſu Idolo era deſtruir la deſcendencia de David, y como eſta era de donde avia de tomar carne el Verbo, todo el empeño de Elias era aſſegurarla, y defenderla, haſta que le diò total ſeguridad con la muerte de todos ſus contrarios, quedando por Elias indemne la generacion de Chriſto haſta Maria Santiſſima, en cuyo vientre encarnò el Verbo, ſiendo eſta encarnacion el fruto de ſu zelo, y el teſoro defendido de ſu brazo. Aora ſe entenderá, porque fue juſto, y decente à la gratitud de Chriſto el conceder la perpetuidad de mi Religion, no menos que en la Transfiguracion, quando tratando cõ Elias de los miſterios de la Redempcion, juntamente tratò el Profeta de la propagacion, y perpetuidad de ſu Familia, porque fue juſta recompenſa, que ſi Elias aſſegurò la generaciõ de Chriſto, Chriſto aſſegure, y perpetuè la deſcendencia de Elias.

O glorioſa Religion mia! ſolo podrè dezir callando tus alabanças, que la abundancia de tus grandezas empobrece la facultad de mi ingenio. Salve Primogenita de la Igleſia, primer parto del Divino concepto de Maria, viue, viue feliz por eternidades, ſin que alcance à tus perpetuas luzes la duracion de los ſiglos. Y tu glorioſiſſimo Padre mio, Sol de los dos Teſtamentos hermoſiſſimo, hijo tuyo ſoy, el que oy como otro Faetonte à intentado guiar el carro de los diſcurſos por la ignea Eſfera de tus luzes, ya deſconcertadas las ruedas de la razon ſerà forçoſo el ſumergirme en el pielago del ſilencio; ſea eſcuſa de mi temeridad mi afecto, paga el de tus hijos con tu proteccion perpetua, para que ſiguiendo tu luz ſe aſſeguren en la gracia prenda de gloria.

Ad quam, &c.

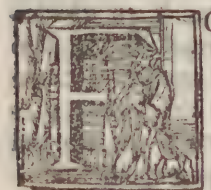


SER-

SERMON SEGVNDO.

DEL SANTO PROFETA ELIAS, NVESTRO PADRE.

Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem Medice cura te ipſum, &c. Luc.4.



FOrtuna es la de vn Orador, que hallando puerta por donde entrar en vn aſſumpto, halla tambien por donde deſembarazarſe dèl, poniendo la vltima linea de ſu elogio. La entrada dificultaba Nazario en el Panegirico de ſu Principe, quando dixo: *Sed mihi circumuenta hac rerum copia, quæ potiſſimum capeſſenda ſit via, qua aditus fiat, incertum eſt.* Yo bien ſé como tengo de començar el Panegirico de mi gran Padre el Profeta de Dios Elias, porque eſſa puerta me la ha franqueado el Euangelio, pero el camino de acabarlo, el poner la vltima linea eſſo no lo ſé yo; porque ſiendo el primer punto de ſu magnitud el vltimo de la mayor grandeza imaginable: como podrà proceder mi oracion ſin que le ſuceda en lugar de aſcenſo vn conocido naufragio? Aora ſepamos el punto fixo deſde donde ha de començar la alabança, y oye tambien el fundamento de mi duda.

En el cap. 11. de S. Mat. hallo empeñada à la Diuina Sabiduria de Chriſto, en formar vn elogio del mayor de los nacidos S. Juan Baptiſta: *Cœpit Ieſus dicere ad turbas de Ioanne.* Començòlo. Acabòlo? Si; que aunque incomprehenſible la grandeza de Iuan para la ſabi-

duria humana, la Diuina Sabiduria, que lo perficionò en la existencia, no pudo ignorar el camino de perficionar su alabança. Y qué es lo que dixo Christo de Juan? Oye retorico, y aprende de Christo la elegancia: *Quid existis in desertum videre? Arundinem vento agitatam? Hominem mollibus vestitum? Nam qui mollibus vestiuntur in Palatij Regum sunt. Sed quid existis videre? Prophetam? Etiam dico vobis, & plusquam Propheta. Hic est enim de quo scriptum est ecce ego mitto Angelum meũ. Amen dico vobis inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista, etsi vultis recipere ipse est Elias.* La elegancia de vn elogio consiste en q̃ proceda siempre, subiendo la alabança de la menor à la mayor excelencia, porque baxar de la mayor à la menor, es baxar, y desfallecer la eloquencia. Esta regla observò Christo estrenuamente en este Panegirico del Baptista, comiença por hõbie, y hombre penitente, sube á Profeta, y mas que Profeta. Ay mas què ser? Si, Angel. Puede ser mas? Si, mas; el mayor de los nacidos. Acabóse el elogio? No; pues què mas puede ser? Elias. *Si vultis reeipere ipse est Elias.* Señor, vna de dos, ò à descaecido vuestra eloquencia, ò el ser Juan Elias, es mas que el ser hombre, penitente, Profeta, mas que Profeta, Angel, y el mayor de los nacidos. Pues qué? Será bié, què digamos que desfelleciò aqui la retorica Diuina? Esso no; que mas facil, y seguro es dezir, que la vltima linea de la excelencia del Baprista Juan es ser Elias.

Aora, pues, si la Dinina Sabiduria empeñada en el mayor elogio, comiença en hombre, y acaba en Elias, adonde ha de subir la ponderacion humana, que començare en Elias? Pero subamos, subamos, que en la distancia infinita que se halla entre el Baptista, y Dios, bien podrà bolar el Panegirico à ponderar excelencias de quien sin ser Dios tuvo por inferiores todas las grandezas humanas. Temerario parecerá mi atreuimiento; esta vez me escusarà de la temeridad la confiança sola en los alientos de la gracia. *Ave Maria.*

POco tiempo, y mucho que dezir, son dos cosas dificiles de componer, yo he de acabar presto, y assi es necessario començar por donde otros acaban. Christo acabò el elogio del Baptista en el nombre de Elias, mi Sermon ha de començar en esse nombre, y ha de acabar en el mismo. Hasta en esto tiene Elias visos de diuino, solo el nombre de Dios es la medida de la Diuina alabança. (Psalm. 47.) *Secundum nomen tuum Deus sic, & laus tua in fines terræ*, dixo David. Genebr. *Quantum, quam magnum, & admirabile est nomen tuum, tanta & tam insignis est laus tua*; y dá la razon: *Sicut nomen Diuinitatis est sum-*

summum, & Dei nomen est superius, & excelentius cunctis rerum nominibus ita & laus eius summa est, & omnem laudem superat.

Confiesso ingenuamente, que desseàra yo hallar menos excelente al nombre de Elias, porque temo el golfo, y me puedo rezelar vn naufragio. Elias. Què quiere dezir Elias? *Dominus Deus.* Señor Dios. Es nombre Diuino? Si; pues no significa otra cosa mas que la misma Diuinidad. Pues como se pueden proporcionar con la excelencia de tanto nombre las alabâças de vn hombre puro? Elias era hombre passible semejante a nosotros. Y se llama Dios! Y se llama Señor! Vna de dos, ò es lo que se llama, v esso es impossible, porque es hombre, ò no es lo que se llama, y assi faltó en la propriedad la Diuina Providencia, pues dispuso que se pusiesse Elias vn nombre ocioso, y que nada significasse menos que su proprio significado; lo primero, fuera heregia afirmarlo; lo segundo, tengolo por temeridad blasfema. Dexar de ser lo vno, ò lo otro es impossible, por ser contradictoria; en buena dificultad nos ha metido el nombre.

Aora salgamos de ello, y comience el Sermon; no es Elias lo que se llama, pero lo parece, y esso basta para que no sea ocioso el nombre. Vn hombre pintado se llama hombre, no porque lo es, sino por que lo parece. Retratase vn Principe, y ponenle al lienço su nombre: CARLOS V. FILIPO IJ. &c. no porque el lienço, y las colores sean ellos, sino porque la pintura les parece, siendo retratos de estos Principes. Quiso Dios retratarse al viuo en retrato, que viuo durasse hasta el fin del mundo; copia en quien se delineasse la Vnidad de su Essencia, y la Trinidad de sus Personas, dibujose en vn hombre, y pusole por nombre Elias, *Dominus Deus*, Dios Vno, y Dios Trino.

San Geronimo en la explicacion de los nombres Hebreos, dize, que el proprio nombre de Elias se pronuncia assi. *Eliahu*, y aunque todo junto signifique Dios Señor, que es la Vnidad de la Essencia, es cosa notable, que constando de tres silabas este nombre, cada vna signifique, y signifique lo mismo que todo el nombre *El, Deum fortem sonat.* La silaba *El*, significa Dios fuerte, *ia, Dominum* La silaba *ia*, significa Señor: *Hu, ipse est.* La silaba *Hu*, es lo mismo, que el mismo Dios es; conque hallamos la Diuinidad, q̃ se significa en todo el nombre de Elias, comunicada à tres silabas, con alguna diferencia, y en todo expresso el misterio de la Santissima Trinidad. Y este nombre significa à Elias? Si; no porq̃ lo es, sino porque lo parece, como retrato suyo. Estampa en quien tan al viuo se retrata la Magestad de Dios, la Trinidad de las Personas, el Poder del Padre, la Sabiduria

ria del Hijo, y el Amor, y Zelo del Espiritu Santo, que es menester que nos diga Dios, q̃ es hombre la tabla desta pincura, para q̃ creamos, que no es Dios verdadero, sino pintado. Ya se vè que son tres puntos los que tengo de tocar, pues es Trino el Dios que se retrata en Elias, y son tres las propriedades de su misterioso nombre.

PRIMERO DISCVRSO.

ELias, Dios fuerte; este nombre se le aplica al Eterno Padre, à quien se le atribuye el Poder. Estampò el Eterno Padre en Elias su Omnipotencia de tal suerte, y tan parecida, que hablando, y obrando como Elias, obra, y habla como el Omnipotente Dios.

El Eclesiastic.48.3. *Verbo Domini continuit Cælum, & eiecit de Cælo ignem ter.* Quien fue quien habló para obrar estas marauillas? Elias; (3.Reg.17.) *Et dixit Elias thesbites de habitationibus Galaat ad Acab: viuit Dominus Deus Israèl in cuius conspectu sto sic erit Annis his ros, & pluvia, &c.* Elias fue quien lo dixo, *& dixit Elias*; y para que se conozca, que la palabra de Elias fue la llaue que cerrò el Cielo, añade, que ella solamente podrà abrirle, *nisi iuxta oris mei verba*; pues si es la palabra de Elias la que cierra, y abre, como dize el Espiritu Santo, que abre, y cierra con la palabra de Dios, *Verbo Domini, &c.* todo es vno; porque quando habla Elias como Elias, habla como Omnipotente Dios, no porque lo es, sino porque quiso retratar en èl el Eterno Padre su Omnipotencia, y propriedades personales.

Nota: *Et dixit Elias.* La primera palabra con que comiença el Espiritu Santo la Historia de Elias es esta: *Et dixit.* Antes de referir su ser, su patria, sus padres, estado, y calidades de hombre, lo introduce diziendo; pues no serà razon, que el Diuino Historiador nos dè cuẽta primero del sujeto, que de sus palabras? No; porque todo lo natural en Elias es accidente, y substancia, solamente aquellas lineas que le constituyen retrato de la Diuinidad; assi como en todos los demàs retratos artificiales es accidente que sean tabla, lienço, ò lamina, y la substancia es, q̃ el retrato se parezca á su dueño; assi comiẽça el Espiritu Santo, por lo que en Elias es substancia, y olvida los accidentes: *Et dixit.* Y à quien retrata en essa propriedad de dezir sin suponer principio de donde nasca? Al Eterno Padre, porque es propriedad nocional suya, assi la innascibilidad, como el dezir, ò ya por la palabra interna, que es el Hijo, ò ya por la externa de la Omnipotencia que se le atribuye al Padre: *Quia ipse dixit, & facta sunt*; que aunque todas las criaturas indiuisiblemente proceden de toda

la Santissima Trinidad, *per atributionem* el Padre dize, el Hijo forma, y el Espiritu Santo informa. Aora, pues, *dixit Elias*, hizole Elias para retrato de Dios, y como las primeras lineas son del Padre, que se constituye por su innascibilidad, y por la generacion actiua, que es el *dezir*; lo primero que se vè en Elias, es que sin suponer padre, ni madre de quien nasca, dize, *& dixit Elias*, y obre como Dios Omnipotente: *Verbo Domini continuit Cælum*, que siendo la palabra de Dios, tan bien es la palabra de Elias: *Nisi iuxta oris mei verba*; porque estas propriedades en Dios estàn como en original, y en Elias como en retrato.

Es confirmacion deste mismo pensamiento lo que añade el Eclesiastico: *Et eiecit de Cælo ignem ter*; tres vezes hizo baxar Elias fuego del Cielo. Como? *Verbo Domini*; con la palabra de Dios, que assi lo dize el Espiritu Santo. Aora vamos al hecho, y se verà el misterio. Sucedio que Ocozias, hijo de Acab, y tan malo como èl, queriendo vengar iras antiguas, y modernas, embiò vn Capitan, y cinquenta Soldados, que le traxessen preso à Elias (4 Reg. 1. 9.) llegó al monte Carmelo encontrò á Elias orando en su cumbre, y dixole: Hombre de Dios, el Rey manda que baxes, y te vengas conmigo à su presencia; y respondiò Elias: *Si homo Dei sum descendat ignis de Cælo, & deuoret te, & quinquaginta tuos.* Assi sucediò, y lo mismo à otro que vino despues con otros cinquenta Soldados. Repara en el modo de hazer Elias esta marauilla, *descendat*, con imperio. Pues quien ha dicho, què el hombre no siendo dueño de la naturaleza, puede hazer obedecer con su precepto à las criaturas, para que contra su mismo natural se mueban? Cosa fue que la admirò San Basilio Seleucio, en Christo, aun siendo Dios, solo porque no era la persona del Padre à quien se le atribuye la Omnipotencia; notòlo en la resurreccion de Lazaro (Ioann. 11. 43.) *Lazare veni foras.* Repara S. Basilio en este modo de hazer vn milagro, imperando, *veni*; y sin embargo, que conoce que Christo es Dios, pregunta: *Cur non dixit: in nomine Patris mei prodi foras? Cur non dixit: Pater eum vitæ restitue sed his omnibus omissis, rebus ipsis authoritatem manifesta?* Assi lo dificulta San Basilio de Christo; y con mas fundamento lo dificultò de Elias. Por què no dize, en el nombre de Dios baxe fuego de el Cielo? Por què no dize, Señor Dios Omnipotente, arrojad fuego, y abrasad estos enemigos vuestros? No ay mas què mandar à las criaturas, no siendo suyo el poder? Aora veamos como suelve la dificultad Basilio en fauor de Christo: *Hoc Diuinæ sapientiæ est factis potestatem demonstrare.* Quien es Christo? La Diuina Sabiduria. Y la

la Diuina Sabiduria no es imagen del Eterno Padre? Si; pues tèn aí la razon. Comunicòle el Eterno Padre à su imagen, que es el Verbo, toda la potestad: *Data est mihi omnis potestas in Calo, & in terra*; y assi, aunque sea la Omnipotencia atributo del Padre, vsa della Christo indiuissiblemente, y con imperio para dar à entender, que no son dos potestades, sino vna, la de la imagen, y la del principio à quien representa; por esso Elias haze los prodigios con el imperio de su palabra. Es imagen vniuoca, y substancial? No, que es hombre; es por lo menos retrato. Pues hable, mande, y sea su palabra la que impere à los Elementos, que si la autoridad del retrato, y original es vna misma, con la misma potestad, y eficacia han de salir las palabras de la boca de Elias, que salen de su original, que es la boca del Eterno Padre.

SEGVNDO DISCVRSO.

ELias. *Deus Dominus*; este nombre, que se expressa en la segunda silaba del nombre de Elias, es nombre proprio de la segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el Hijo (Marc. vlt.) *Et Dominus quidem Iesus*; porque à Christo se le atribuye el dominio por el titulo de la Redempcion, pues nos compró con su misma Sangre. Quiso retratarse el Hijo de Dios, no solo como Verbo Diuino, sino como Christo, Dios, y Hombre, y estampose en Elias con tal propriedad, que no passò el original las lineas de su retrato.

El Euangelio de oy. *Quanta audiuimus facta in Capharnaum fac, & hic in patria mea*. Esso no harè yo dize Christo. Por què? *Multa vidua erant in diebus Elia in Israèl, & ad nullam illarum missus est, & Elias, nisi in Sareptam Sidonia ad mulierem viduam*. Pues què escusa es essa para no hazerlo? Si no lo hizo Elias como tengo de hazerlo yo? Pues, Señor, no hareis vos algo mas que Elias? No; porque es mi retrato; y assi como no es proprio el q̃ no se parece à su original, no es buen original el que quiere diferenciarse de su retrato. Y si Christo excediera, huviera algun inconveniente? No; pero huviera diferencia, y no quiero yo que la aya entre mi, y Elias, en quanto retrato mio, sino que lo sea con tanta propriedad, que en èl se vea como en vn espejo lo grande, y glorioso de mis obras, como Redemptor.

Ecclesf. 48. *Et quis poterit similiter sic gloriari tibi*? Quien avrà, què pueda gloriarse de tantas grandezas como tu, Elias? Dize el Espiritu Santo, como quien dize, nadie. Es muy frequente en la Escritura incluirse en vn interrogante vna negacion. (Malac. 3) *Et quis po-*

rit cogitate diem adventus eius? Et quis stabit ad videndum eum? Como quien dize, nadie; assi aora nadie: nadie podrá gloriarse de tan grande, que se parezca à Elias. Exageracion notable, y es del Espiritu Santo. Pero veamos por què razon? *Qui suscitasti mortuum ab inferis*; porque resucitaste vn muerto. Pues nó se puede gloriar mas quien resucitó dos? Y si ha avido quien resucite tres, y aun mas, luego mayor fundamento tendrà para gloriarse. Como, pues, dize el Espiritu Santo, que ninguno mas glorioso que Elias, porque resucitò vno? Es el caso, dixo aqui vn Expositor de nuestros tiempos, que fue Elias el primero que resucitò muertos, y este genero de prodigio no se viò en el mundo, hasta que lo executò Elias: *Primus suscitator mortuorum Elias in Scriptura invenitur. Tot mirabilium primitia tanto Patriarcha debebantur.* (Silv. in cap.4. Luc.) Y ser el primero en quien se manifestase vn portento el mas admirable de la Diuina Omnipotencia; pues haze Dios mas en resucitar vn hombre, que en averlo formado de tierra; esta es gloria, que solo à Elias se le debia. Se le debia? Cosa estraña es que obra sobrenatural pueda ser debida à hombre puro, aunque sea en linea de instrumento. La sobrenaturalidad, en opinion comun, consiste, en que no se le deba á nadie. Pues como dize, que se le debe à Elias vna obra tan excelente, en orden sobrenatural, coma resucitar vn muerto? No sé como responderia à esta instancia el Autor que leuantò la duda, yo facilmente respondo, que se le debe à Elias esta primera resurrecciō, no como à hombre, sino como à retrato de Christo, que es dignidad sobrenatural, à quien son debidas obras sobrenaturales, como à proprio, y verdadero instrumento; para lo qual es menester saber, que el resucitar muertos, aunque es restitucion de la naturaleza, es el prodigio mas semejante à la reparacion de la gracia, y Redempcion de Christo; porque assi como ambas vidas natural, y de gracia se le dieron juntas à Adan con vn mismo Espiritu de Dios: *Et inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animã viuentem.* (Gen.2.) y por la culpa se perdiò la vna, y la otra, *morte morieris.* Siguese lo primero, que solo pueda ser restaurador de la vida natural el que tenia por oficio el serlo de la vida de la gracia, y como este fue Christo por via de la Redempcion, solo à Christo se le debia la resurreccion, como à causa principal, que fue lo que èl mismo dixo: (Ioann.11.) *Ego sum resurrectio, & vita.* Lo segundo, que mientras el mundo no viò resucitar vn muerto, ni viò señal segura de la Redempcion; y lo mismo fue ver que Elias lo resucitaba, que conocer, que no era impossible que la naturaleza humana difunta por la

cul-

culpa bolviesse á viuir vida de gracia; y al fin, siendo Elias el retrato de Christo, se le debia ser el primero en quien se delineasse Christo con esta obra.

Ella misma manifiesta la verdad deste pensamiento. Fue el muerto vn pequeñuelo hijo de la viuda Sareptana (3. Reg. 17. 21.) quiso hazer el milagro Elias, y dize el Sagrado Texto, que *Expandit se, & mensus est super puerum tribus vicibus*; tres vezes se midió con el infante. Consideremos vn hombre tan grande como Elias estrecharse tanto, que se pudiesse medir con vn cuerpo tá pequeño, y esto por tres vezes. Pues que ceremonias son essas? No son ceremonias, sino dibujo de la redempcion del genero humano (dixo S. Prospero, p.2.c.31.) *Elias vt mortuum suscitaret juvenilia membra contexit, & Dominus Iesus se ipsum exinaniuit formam servi accipiens.* Que otra cosa significa el estrecharse Elias grande à la pequeñez de vn niño, sino el estrecharse la grandeza de vn Dios inmenso à las pequeñezes de hombre para darle vida. Tres vezes se estrecha Elias; tres vezes se estrechó Christo: *Primo, in vtero; secundo, in presepio; tertio, in Cruce.* Item, tres vezes se estrecha Elias, dize la Glossa ordinaria: *Dum Trinitatis fidem insinuabat.* Alli mismo Nic. de Lyra: *Tribus vicibus hoc fecit facto profitens Fidem Trinitatis.* Expressando la Fè, y Misterio de la Santissima Trinidad en la misma accion de dar vida à vn muerto, para manifestar misterioso, que era retrato de aquel que para comunicar al hombre la vida por la gracia de la regeneracion, estampò el Misterio de la Santissima Trinidad en el instrumento de el Baptismo: (Math. 28.) *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filius, & Spiritus Sancti.*

Echo Christo el resto de sus prodigios, y hizo recopilacion de todos los misterios de la Redempcion en el vltimo que celebrò con su Iglesia, quedandose por perpetuo alimento suyo debaxo de los accidentes de Pan, y Vino; y este prodigio quiso primero estamparlo en Elias con tan singular belleza, que aun mas liberal parece Christo en el retrato, que en su mismo original.

Es comun opinion de los Padres, que aquella viuda Sareptana, á quien fue embiado Elias, es Typo de la Iglesia Catolica, á quien fue embiado Christo: *Quid enim verius Christi, & Ecclesiæ potest esse misterium?* Dize Ambrosio, q̃ mas parecido, pudiera dezir; no dize, sino que mas verdadero: y dize bien, q̃ los cõtratos celebrados por poder entre ausentes son verdaderos contratos, aunque no se vean los contrayentes. Lleua Elias poder de Christo, y la Sareptana de la Iglesia, y lo que entre ellos se estipulare se ratificarà entre las partes. Y què

fue el contráto? Obligarse Christo por la promessa de Elias à sustentar la Iglesia con el Pan Celestial perpetuamente; el caso fue que pidiendole pan el Profeta à la viuda, dixo ella, que no tenia mas que vn puño de harina, mandòle èl que sin embargo lo hiziesse, y prometiole enrecompensa: *Hæc dixit Dominus hidria farinæ nõ defficiet, &c.* Perpetuarase essa harina en tu casa de genero, que nunca te falte; esso fue assegurar Christo a la Iglesia la perpetuidad del Sacramento, dize Ambrosio: *Hæc vera Domini vox est, ideò præmissum est, qui hæc dicit Dominus: Domini enim est perpetuitatem Sacramentorum spondere: ego ero vobiscum, vsque ad consummationem sæculi.* Aunque habla Elias, advertid, que la voz es de Christo, porque à solo Christo le toca el prometer la perpetuidad de los Sacramentos, y assi puede obligado Christo à perpetuarse en el de la Eucharistia, en virtud de la promessa de Elias.

Bien, pero Elias no permitiò perpetuidad absoluta, sino limitada: *Vsque in diem quo dabit Dominus pluviam super terram*; que fue por tres años, y seis meses que durò la hambre: *Quando clausum est cælum annis tribus, & mensibus sex*; y Christo se dà por obligado hasta el fin del mundo: *Ego autem vobiscum sum, vsque ad consummationem sæculi.* Luego ya en esto no se conforma el retrato con su original. Si conforma; antes fue assegurar el retrato, lo que segun buena razon debiera faltar en el original, y no falta, solo porque lo asseguró Elias. Para aqui llamo la atencion del curioso.

Aquellas palabras *vsque ad consummationem sæculi* de Christo, no las entiendo yo en sentido terminatiuo, esto es, *os acompañarè en el Sacramento, hasta que el mundo se acabe*; que aunque este sea el sentido comun, claro, y verdadero, sin violencia alguna, las entiendo yo tambien en sentido exageratiuo, esto es, *os acompañarè en el Sacramento, aun entre las ingratitudes, y abominaciones de la consumacion del siglo, que sucederàn en tiempo del Anti Christo, y sus Ministros.* Esso es lo que promete Elias: *Annis tribus, & mensibus sex.* Lease el Apocalipsi, y se hallarà, que el tiempo que ha de reynar el Anti-Christo son tres años, y seis meses (Apoc.12.) *Per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* Aora, pues, dize Elias, Iglesia Santa, yo te asseguro el Pan de la Eucharistia por esse mismo tiempo, en que Dios se hallarà mas ofendido, y el mundo mas merecedor de que lo priuen de todos los beneficios, que serà el tiempo del Anti Christo: *Hidria farinæ non defficiet, &c.* Dificultoso es, dize Christo, pero ya que lo prometiò Elias, assi lo ratifico: *Ego autem vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi.* Pero dezidme, Señor, por què os de-

dexais obligar de la palabra de Elias, à cosa que teneis por tan dificultosa? Es tanto el respeto que le tengo à Elias, y èl tan benemerito de mi assistencia, que aunque en aquellos tres años, y seis meses merezca el mundo por sus abominaciones que los priue del beneficio de los Sacramentos, poniendo cessacion à Diuinis por sus rebeldias, bastarà entonces que Elias estè en el mundo, para que yo no ponga el entredicho. Quando dixo Christo esso? No lo has oìdo? Yo lo creo; pues oyelo aora.

Malach. 4. 5. *Ecce ego mittam vobis Eliam Prophetam antequam veniat dies Domini magnus, & horribili, & convertet cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum; nè fortè veniam, & percutiam terram Anathemate.* Como si dixera, mucho me han de irritar en aquellos dias los pecados de los hombres, pero os embiarè entonces al Profeta Elias, el qual convertirà el corazon de los padres à los hijos, y el de los hijos à los padres, y por esso no pondrè Anathema en toda la tierra. Què es Anathema, Señor? Si es general, ya se vè vna priuacion de todos los Sacramentos, y beneficios espirituales, vna cessacion à Diuinis, y general entredicho; y essa no se pone, porque viene Elias. Sucederà lo que sucede comunmente quando ay entredicho, cierranse las Iglesias, no suenan las campanas, no se administran los Sacramentos, &c. en medio de esto, y sin cessar la causa oìmos repicar en todas partes. Qué es esto? Soleis dezir, acobòse el entredicho? No, sino que mañana es San Pedro, ó es San Juan Baptista, y por respecto del Santo se leuanta. Esso es lo que dize Dios: *Ecce ego mittam vobis, & nè fortè veniam, & percutiam terram Anathemate.* No quiere Christo privar del beneficio original, por no faltar al decoro de tan glorioso retrato.

TERCERO DISCVRSO.

VLtimamente retratose en Elias, como en proprio, y especialissimo retrato suyo aquel Espiritu Diuino, que siendo Dios, es la tercera Persona. Qué otra cosa es el espiritu de Elias, sino vn vivo retrato del Espiritu Santo? Si lo contemplamos como fuego, *& apparuerunt dispertitæ linguæ tanquam ignis, &c.* Fuego es el espiritu de Elias: *Surrexit Elias Propheta quasi ignis.* Si como Paloma, esse es el zelo con que viue Elias: *Zelo zelatus sum; &c.* Es tal la semejança, que se equivoca el espiritu de Elias con el

Espiritu Santo ; y à la contra , supliendo el vno las vezes de el otro.

A Zacarias le dixo el Angel (Luc. 1.) que el Baptista avia de venir con el espiritu de Elias : *In spiritu, & virtute Eliæ.* Llega el caso, y dandole el Espiritu Santo : *Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero Matris suæ.* Es todo vno? Que sé yo, ello se parecen mucho, y no sé si se equivocaron ; pero llegará ocasion en que supla Elias por el Espiritu Santo. Quando?

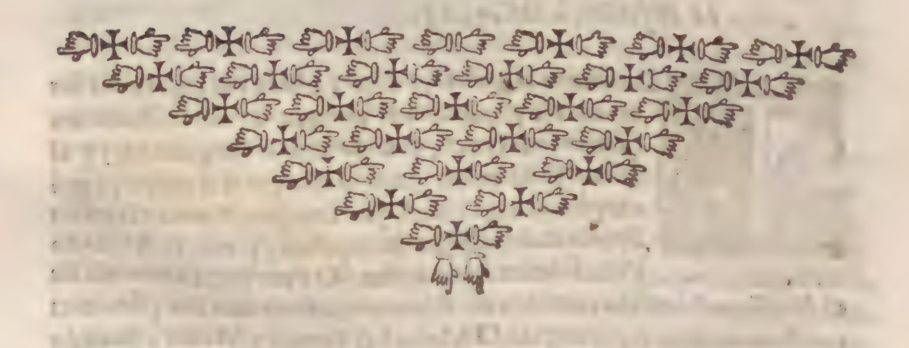
Ioann. 14. *Paraclytus autem Spiritus Sanctus quē mittet Pater in nomine meo ille vos docebit omnia , & suggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis.* Señor , tiempo vendrà en que se olvide essa doctrina que vos nos enseñais , y que el Espiritu Santo nos declara por medio de la Iglesia nuestra Madre. Y quando serà esso ? Quando reyne el Anti Christo. (Apoc. 12. 7.) *Et cum consummati sunt mille anni solvetur Sathanàs de carcere suo, & exibit seducens gentes quæ sunt super quatuor angulos terræ.* Parece que entonces veo clamar à los Justos: Señor, Señor , mirad , que anda el diablo suelto , todo el mundo judaiza, ya niegan que aveis venido , embiad otra vez el Espiritu Santo, que les declare las Escrituras. No es bueno , què prometiò Dios, que lo avia de embiar otra vez para entonces ? Lease con cuydado el cap. 38. de Ezequiel , donde en todo èl profetiza contra el Anti-Christo; y vltimamente assegura à la Iglesia , de que no se apagarà en ella la centella de la Fè , y acaba el cap. con estas palabras : *Et non abscondam vltra faciem meam ab eis eo quod effunderim Spiritum meum super omnem domum Israèl, ait Dominus Deus.* Ea , Señor , cumplid vuestra palabra , venga esse Diuino Espiritu. Ya lo embiò : *Ecce ego mittam vobis Eliam Prophetam.* Señor , que no es esso lo que aveis prometido por Ezequiel, sino vuestro Espiritu. Lo mismo es , pues ha de hazer lo mismo. Què es lo que puede hazer el Espiritu Santo? *Ille vos docebit omnia* ; pues esso mismo harà Elias , que yo lo asseguro. (Math. 17.) *Elias quidem venturus est, & restitueret omnia.* Que haziendo las vezes del Espiritu Santo : *Convertet cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum.* San Agustin : *Sic enim cor patrum convertetur ad filios cum intelligentia patrum perducentur ad intelligentiam filiorum ; & cor filiorum ad patres eorum , dum id quod senserunt illi, consentiunt, & isti.* Esto es suplir solo Elias la ausencia del Espiritu Santo , en quanto à la enseñança , hazer con la fuerça de su espiritu , y ardor de su doctrina, que buelvan a concordarse en los sentimientos de la Fè los corazones de los hijos de la Iglesia con la

doc-

doctrina de los Padres, restituyendose aquella harmonia, que puso con su luz el Espiritu Santo, perdida por la decepcion, y engaños de el Anti-Christo.

O gloriosa Religion mia! si la nobleza de los hijos se hermosea con los gentilicos blasones de su Padre: *Quis poterit similiter sic gloriari tibi*? Quien podrà gloriarse de mayor nobleza que la tuya, quando gozas vn Padre viuo, en quien la Magestad de todo vn Dios Trino, y Vno se estampa, se manifiesta, se engrandece? Gozate feliz contra las injurias de los siglos, pues viuiràs mientras viuiere tu venerable, y nobilissima cabeza. Y tu ilustrissimo, y glorioso Padre mio, que viuo gozas seguridad de tantas glorias, buelve los ojos à tus amantes hijos. Haz que baxe sobre nuestros corazones el incendio del Amor Divino, que resucite en nosotros aquella vida espiritual conque en nuestra fundacion nos engendraste. Restituyanse los verdores antiguos de tu amantissimo Carmelo. Convierte á nosotros tu corazon, para que convertidos nuestros corazones á tus luzes retrates en nosotros por la gracia, que es prenda de la gloria.

Ad quā, &c.



SER-

SERMON TERCERO.

DEL PROFETA ELIAS, NVESTRO PADRE.

AL CAPITULO PROVINCIAL DE ANTEQVERA.

AñO DE 1670.

Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem Medice cura te ipſum. Luc.4.23.



TEmiamos la guerra, y dimos con la paz; alterados los animos ſe preuenian al choque de los dictamenes (tanto mas cruel, quanto menos ſangrientos) y al levantar la mano para el amago del golpe, cayó empleada en el abraço. Imaginabamos tener vn Provincial reſiſtido de muchos, y nos le ha dado Dios ſolicitado de todos. O Provincia amoroſa de el Altiſſimo! no ſolo exceden tus fauores nueſtros meritos, ſino aun nueſtras miſmas eſperanças. O Maria! ſi ſiempre Madre, quando no Madre? Por lo menos en la ocaſion deſte Capitulo ſe atreuerá à dezir mi ignorancia, que nunca mas Madre te ha experimentado el Carmelo.

Cant.8. *Ego murus, & vbera mea ſicut turris ex quo facta ſum coram eo quaſi pacem reperiens.* Por què ſe atribuye à la ternura de ſus pechos

chos

chos la fortaleza de vna torre? Y para què se preuiene muro, quando dize que ha hallado la paz? Y por què no se llama absolutamente inventora de la paz, sino quasi? Admirablemente se responde à todo con nuestro caso. Son los pechos los instrumentos con que la naturaleza fauorece à la prole vna vez producida; si tuve amor para hazeros mis hijos, cierto es, que he de tener pecho para defenderos *sicut turris*; por esso dize Maria, que es quasi *pacem reperiens*; porque como ay enemigos de à dentro, y enemigos de a fuera, que vnos de cerca lastiman, y otros de fuera, y lexos acometen: quando viene la paz, y sossiego para los vnos, es prenda para conseguir el triunfo de los otros: *Pacem his qui prope, & pacem his qui longè*; y esso es quasi, como quien dize, casi ya os podeis celebrar con las manos llenas de los frutos de la paz desseada: porque es evidente consequencia, que si yo he tomado por mi cuenta el pacificaros à dentro, ò no serè Madre, ò lucharè por vosotros hasta libraros de las hostilidades de à uera. O quieralo assi tu misericordia, Maria!

Oy, pues, dà el primer passo V.P.M.R. en su govierno, y para que sea feliz le libran sus aciertos en las luzes de su Padre. Es Elias la Antorcha que assegura la rectitud de sus passos, que no se desdeña Elias de alumbrar à sus hijos, que no quieren parecer desalumbrados. Oslò Dauid implorar para el acierto de su govierno la Antorcha de la Diuina palabra: *Lucerna pedibus meis Verbum tuum, &c.* No tuvò Dios otro Dios que lo alumbrasse, y sirviesse como de Antorcha de la palabra de Elias: *Et Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Esta misma assiste à V.P.M.R. en la realidad, à nuestra celebridad en el culto, y en el assunto à mi empeño; assista el Espiritu Santo à mi lengua con la gracia. *Ave Maria.*

PEligroso es el fuego si cò mucho tiento no se lleua, alumbra, pero quema. Yo quisiera alumbrar, que es mi oficio, no quemar, Dios pòga tiento en mis manos. *Surrexit Eliá Propheta quasi ignis, & Verbum ipsius quasi facula ardebat, qui induxit in populos famem, & irritantes illum imbidia sua pauci facti sunt.* (Ecel. 48.) El fuego, dixo Pedro Bercorio, tiene quatro calidades, ó condiciones: *Sursum ascendere: compacta liquefacere; res coniunctas affligere; res vicinas consumere;* y en todas quatro bien entendidas se explican las virtudes heroycas de Elias, y los detestables vicios de vna potestad mal empleada.

PRIMERO DISCVRSO.

SVrrexit Elias Propheta quasi ignis. Esta es la primera condicion del fuego: *Sursum ascendere.* Nacio Elias, y nació subiendo. Estraña condicion en vn hombre! Congenito es à la naturaleza pecable el nacer cayendo; solo Elias naciò subiendo. Por què? Porque naciò siendo hombre, gozando los priuilegios de la Dignidad Angelica, como fuego: (Psal. 103.) *Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos flammam ignis, &c.* Defiriendo San Juan Crisostomo à Elias en su propria Homilia, dixo: *Elias terrestris est Angelus, homo cælestis.* Si le buscamos hombre, lo verèmos subir al Cielo como Angel à su propria esfera. Si lo buscamos Angel, lo verèmos baxar à la tierra à ministrar como hombre, y entre la equivocacion de la dignidad con la naturaleza, nada vemos de Elias en la tierra, que no sea Cielo.

Miren confirmado este pensamiento con vna nueva dificultad del mismo capitulo del Eclesiastico: *Verbo Domini continuit cælum, & eiecit de cælo ignem ter.* Haze alusion al fuego del sacrificio, y de los dos quinquagenarios; la dificultad està en la letra de la Uulgata, *& eiecit.* Donde estava Elias? En la tierra; pues no dize bien *eiecit,* mejor dixera *eduxit.* Arrojar fuego no es proprio de quien desde abaxo lo pide, sino de quien desde arriba lo imbia; digase, que con su oracion, ò con su imperio baxa, pero no se diga, que èl lo arroja. A esta dificultad responde otra version de la misma Uulgata, segun la correccion Louaniense, *edita ann.* 1587. donde la correcta de Sixto, dize: *Et eiecit de cælo ignem ter.* Lee la de Louayna: *Et eiecit à se ignem terræ.* Si el arrojar fuego es proprio de Cielo, Elias no lo saca sino de si mismo lo arroja, porque es el Cielo mismo.

Subir como fuego, y q̃ el primer passo sea celestial, y Angelico, es proprio de quien sube à la dignidad como Elias; pero subir como fuego, y que cada passo sea Satanico, y Luziferino, esso es ser Antipoda de Elias. Dixo San Ambrosio, hablando de la condicion del fuego, en quanto es simbolo del Angel: *Ignis etiam sursum tendens, se ac cætera quæ accendere potest, quantum in se est, illuc trahens, virtutes cælestes indicat, se, & reliqua ad Deum transferentes.* Es natural del fuego el encenderse à si, y à todo lo demàs que encuentra, y como es su naturaleza subir, en quanto èl puede, todo se lo lleua consigo

quan-

quanto enciende; y en esto parece à las virtudes celestiales, que siendo fuego solicitan encenderlo todo en el Amor Diuino, y lleuarse à Dios todo lo humano. Què lindo fuego! Què buen Prelado! Què hermoso subir! Quando con su ascenso mas leuantada de punto la obseruancia, y el honor de la Religion en mas alto punto; pero subir hollandolo todo, essa es propriedad de Luzifer

Isaias 14. *Qui dicebas in corde tuo: in cælum conscendam, super astra Dei exaltabo solum meum, se debo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis, ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo.* Esta es la idëa de vn soberuio, que aspira à la Dignidad, y su intencion es subir como quiera. La dificultad es, que con dezir, que queria subir al Cielo, y vsurpar la soberania de Dios, estava dicho todo. Para què es necessario explicar, que para subir ha de hollar la nubes, pisar las Estrellas, &c. Porque lo peor del ambicioso, no es que preceda lo que no merecio, sino lo que destruye para alcançarlo. Las nubes, segun Origenes (in Psal. 17.) son los Predicadores, y Doctores: *Qui repleti multitudine scientiæ, multas habent aquas in cordibus suis, &c.* Las Estrellas, son los Justos, los lados del Aquilon, la Iglesia, ò la Religion, segun aquello de Dauid: (Psal. 47.) *Latere Aquilonis ciuitas Regis magni.* Aora, yo subirè, dize Luzifer, pero no ha de ser con tanto aplauso, que no cueste la ruina al vniuerso, hollarè para subir todo lo lustroso: los meritos de los doctos, las virtudes de los santos, y la honra de toda mi Religion.

Este fue el fuego que viò Ezequiel, 1. *Et nubes magna, & ignis involvens*; vna gran nube, y dentro de ella vn fuego que todo lo rebolvia. El Padre de las moralidades Pedro Bercorio, *verbo ignis*, explica assi este lugar: *Tales enim nubes magnæ habent hodie ignem ambitionis qui dicitur ignis involvens; quia, scilicèt, cuncta cupit involvere, & suis commodis aggregare.* Son los ambiciosos vnas nubes fantasticas, que prometen lluvia, y llueven fuego; y quando no, vna tempestad, que todo lo rebuelve de abaxo arriba: oprimense los meritos, huellanse las prendas, y suben à la cumbre del mundo, los que debieran estar en el centro de la tierra.

Ezequiel, 21. 9. *Gladius, gladius exacutus est, & limatus, vt cedat victimas exacutus est, vt splendat limatus est.* Notese, que el cuchillo en las Diuinas letras, es antipoda de la paz: *Non veni pacem mittere sed gladium.* Dos cosas tiene este cuchillo (que es la mançana de la discordia, y la piedra del escandalo de la Religion) La primera, el estar agudo, porque entendimientos que no se han embotado en la Theologia,

logia, suelen cortar el pelo en el ayre en su propria conveniencia; dizen, que discurren como se darà à Dios el mejor culto: y no es, sino como han de degollar la paz publica, haziendola victima sangrienta al Idolo de la tirania: *Et limatus vt splendeat* Lo segundo, es estar limido para resplandecer; porque siempre resplandores de vna espada son amagos de vn sangriento golpe: y aunque son dos distinctas acciones lucir, y cortar, nacen de vna misma raiz, que es el amolarse: nunca mas prompto para el destrozo, que quando se muestra mas resplandeciente, y bien parecido. Toma este lugar, y metafora S. Pedro Damiano, (lib. 1. Ep. 2.) para reprehender la ambicion crudelissima de Cadolo Antipapa, y dize estas palabras: *Non ne videtur inte ista congruere? Qui, videlicèt, vt solus valeas dignitate splendere totum Regnum laboras in prælium velut occisionis victimas congregare.* Esto con quien habla sino contigo, ambicioso? No eres tu el que por lucir solo con la Dignidad, que no mereces, has puesto en discordia, y guerra todo el Reyno? No eres tu el que dizes, mande yo, y ardase el mundo? Luego tan cruel eres, como ambioso. Si; que el fuego pestilencial de la ambicion à nada puede subir sin la ruina de todo.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem Medice cura te ipsum; ya veo que estaràn algunos Hermanos mios con el Euangelio en el pico de la lengua para cantarme el deste dia. Medico, que tienes el fuego en la mano, y sin piedad cauterizas, mira que te quemas, curate à ti mismo. Respondo con lo mismo que respondiò Christo: *Quia nemo Propheta acceptus est in patria sua.* Muy buen cuydado ha tenido mi patria de preservarme de esse achaque, yo la he servido como el que mas, y he medrado como el que menos. Diràn que no me ayudo, es assi, que como amo mas la libertad, que la grandeza, rasgo la Dignidad por poder alguna vez dezir libremente lo que siento.

Reynaba Roboan en Israël, è imbiò Dios al Profeta Ahias à hazer notorio à Jeroboan, hijo de Nadab, como lo avia elegido para darle la corona de las onze Tribus, que quitaba à Roboan por su tiranica sobervia. (3. Reg. 11.) Encontròlo el Profeta, y queriendo darle la embaxada de parte de Dios, se quitó la capa nueva que traìa, y diuidiola en doze partes: *Apprehendensque Ahias pallium suum novum quo coopertus erat scindit in duodecim partes.* Dio las onze à Jeroboan, en significacion de las onze Tribus, y quedose con la vna por la Tribu de Juda, que quedaba en la casa de Dauid. Era ordinario el profetizar los Profetas, no solo con las palabras, sino tambien con los

he-

hechos,que ſimbolizaban con el intento de la profecia;pero es coſa notable,en eſte caſo,que le coſtaſſe al Profeta la profecia de la diviſion del pueblo no menos que ſu capa nueua. Por qué ? Què tiene que ver,que el pueblo ſe diuida con la capa del Profeta? Miren, la capa en Humanas,y Diuinas letras ſignifica la Dignidad politica, y autoridad de oficio. Aora,pues,dize el Profeta, ſi yo fuera Profeta viuidor,aunque me lo mandarà Dios, callara, y no me metiera en eſſas embaxadas contra Roboan,mozo,altiuo, y recien heredado,y con eſſo guardara mi capa: pero à mi mucho mas me importa el obedecer à Dios, que à los hombres; yo he de dezir lo que Dios me mandare que diga. Aqui què ſe arrieſga? La capa? La Dignidad? El oficio? Pues vèn aqui como yo miſmo la rompo. Si yo me contento con viuir deſnudo,quien me podrà forçar à no ſer libre? Liſonjee quien pretende;dude hablar claro quien tiene que le quitẽ, que yo que no lleuo gajes de la injuſticia, no me hallo obligado al obſequio de la tirania. *Surrexit Elias Propheta, &c.*

Segvndo Discvrso.

MEdice cura te ipſum. Medico llamã à Chriſto los de ſu patria,para obligarlo à q̃ cure en ella como cura en las eſtrañas, y Chriſto ſe eſcuſa cõ el exemplo de Elias,ſin duda porq̃ ambos erã de vna facultad,y valia el exẽplo del vno para el otro; por lo menos no podemos negar que Chriſto fue Medico por naturaleza dignidad,y oficio; eſſo ſignifica ſu nombre,que es Jesvs Salvador, cuya ſabiduria,y virtud no ſolo curò las enfermedades, ſino la miſma muerte. Eſſe es el ſegundo atributo, ò condicion del fuego de Elias: *Compacta lique facere*;reſolver apoſtemas con la benigna eficacia del cauterio. Eſte fue del que vió el Serafin de Iſaias, 6. *Et volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, &c.* Pero todo es poco en ſus figuras,ſi la eficacia de Elias, como Medico, la contemplamos enlaſada en las Diuinas letras con la de Chriſto.

Et quis poterit ſimiliter ſic gloriari tibi. (Eccleſ.48.) Por què? *Qui ſuſcitaſti mortuum ab inferis.* Mas hizo quien reſucitó dos,y tres. Fue Elias el primero que reſucitó muertos, y ſiendo el primero, es incomparable ſu gloria. Fue el muerto vn pequeñuelo hijo de la viuda Sareptana,quiſo hazer el milagro Elias,y dize el Sagrado Texto: (3.Reg.17 21.) *Expandit ſe, & menſus eſt ſuper puerum tribus vicibus.* Tres vezes ſe midió con el infante, y todo es vna viua repreſentaciõ de la redempcion del genero humano,dixo San Proſpero:(Pſ.2 31.)

Elias

Elias vt mortuum suscitaret juvenilia membra contexit, & Dominus Iesus se ipsum exananiuit formam servi accipiens. Mas, tres vezes se estrecha Elias, tres vezes se estrechò Christo; prosigue el mismo. *Primò, in vtero, secundò, in precepio, tertiò, in Cruce.* Item, tres vezes se estrechò Elias, dize la Glossa ordinaria: *Dum Trinitatis Fidem insinuabat.* Lo mismo Nic. de Lyr. *Facto profitens Trinitatis.* Para manifestar misterioso, que era retrato de aquel Soberano Medico, que para comunicar la salud al hombre, por medio de la gracia, estampò el misterio de la Santissima Trinidad en el instrumento del Baptismo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

Passemos à la moralidad. El segundo oficio del fuego es el curar; el segundo passo de Elias es dar salud, y vida. Esse es el proprio oficio del Prelado, correr por su cuenta la vida de su Republica, y la salud espiritual de sus ovejas: pero esso ha de ser curandolas como Elias, estrechandose à la pequeñez, y flaqueza de sus subditos. No fue todo en Elias tajos, y rebezas, corta, rompe, despedaza, &c. el agrado, y la llaneza suele curar mejor, que la violencia, y la espada; poco sabe de trabajos, quien ignora lo que duelen los remedios. Es muy misterioso aquel *mensus est Elias*, se midiò, se estrechò, que quiza no se acertàra con la cura si la quisiera hazer, quedandose Elias en el desahogo de su grandeza; no ay hombre mas cruel para con otros, que el que se muestra mas blando para consigo: y es consequencia euidente, que ha de ser duro con los suyos el que busca el puesto con titulo de descanso, y desahogo para si.

Luc. 9. 53. Iba Christo à Jerusalen, passò por Samaria, è imbiò al Lugar à algunos de sus Discipulos para preuenir el alimento pobre de la familia, pero los Samaritanos descorteses no los quisieron recibir. Bolvieron con esta nueva a su Maestro, y refiriendo en la presencia de todos, todos callaron; pero Juan, y Diego, irritados con la descortesia, le dixeron á Christo: *Domine vis dicimus, vt discendat ignis de Cælo, & confundat illos?* Señor, á estos quemallos. Quemallos? Bueno; pues assi se queman? Tene, tene, que yo he visto dar vna muy gentil cayda à quien vsaba esse lenguaje: *Vidi Satan vt fulgur de Cælo cadentem.* Aora, què será la razon, que callando, y sufriendo todos la repulsa de los Samaritanos, estos dos solos arrebatados de el zelo *non secundum scientiam*, quisieron castigar con fuego esta descortesia? Pero ya lo sé; no fueron estos dos los que quando se trataba de padecer se descubrieron por amantes de la Dignidad con titulo de descanso: *Dic vt sedeant hic duo filij mei vnus ad dexterã tuam, & vnus ad sinistram?* (Math. 20.) Pues miren, hombres q̃ se lisonjean à si mismos

mos con humos de Prelados, siempre tienen dos afectos inseparables; el primero, es descansar ellos, *vt sedeant*; y el segundo, es llevar à sangre, y fuego las culpas de los otros, *vt descendat ignis de Cælo*, & *confundat illos*. Al contrario, hombres que se saben crucificar, y ser consigo rigorosos, essos solos saben lastimarse de los otros, y curarlos (con fuego si es menester) pero con fuego tã blando, y eficaz que les consuma las culpas, sin consumirlos à ellos.

Isai.6.6. *Et volabit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, &c.* Curalo el Serafin, que si el Serafin es amor, no es buena cura la que no hazen Serafines. Curole. Con què? Con fuego, & *in manu eius calculus*. O què rigurosa cura! Como sentiria el Profeta este cauterio! El consumiò la culpa: *Et auferetur iniquitas tua*; pero me admira como no lo consumió à èl, siendo fuego del Cielo. Por esso mismo: el fuego del Cielo es fuego generoso, consume lo duro, y perdona lo blando: queda previlegiada la fragilidad humána, y consumida la dureza de sus yerros. No es assi el fuego indiscreto del zelo umano, es fuego de tierra, cõsume lo blando del natural à pesadumbres, y dexa mas fuertes los yerros de las malas costumbres. Aora à mi intento; este Serafin curò al Profeta, y lo curó sin que lo sintiesse, y con fuego. Por què? Diòlo à entender en aquella palabra *volauit*. Pintalo en forma de vna Ave que buela, y segun S. Geronimo: *Aves quando ad ætera volans formam Crucis sumunt*. Crucificose èl primero que lo curasse, y assi lo curò bien, y sin que lo sintiesse: que quien sabe crucificarse à si, sabe remediar con misericordia las miserias de los suyos.

Este es el camino, no solo de vsar bien de la potestad, sino de assegurarla; la grandeza propria no es hija de la afectacion, sino del merito. Muy flacos fundamentos tiene la Dignidad, que pisa lo flaco, debiendo ser ella la vasa sobre que todo se haga firme. Prelado que piensa que se engrandece con el viento, mas presume de vexiga, que de hombre: la verdadera grandeza, solo consiste en la potestad de parecer humilde.

Repara: *Expandit se Elias, & mensus est supra puerum*. Para medirse con vn niño, dize el Espiritu Santo, que se estendiò Elias. Quien tal pensará? Si se huviera de medir con vn Gigante, bien; pero estenderse, y hazerse mayor el que era grande para medirse con vn niño, no lo entiendo; si entiendo, que quien sabe adquirir la propria grandeza, tiene por evidènte, que solo puede hazerse mayor, igualandose con el mas pequeño: politica, que siendo tan Diuina no la ignorò la discrecion profana. Plinio el moço en su Panegirico se

dize

dize à su Trajano: *Nam cui nihil ad augendum fastigium superst, is vno modo crescere potest, si se ipse summittat, securus magnitudinis suæ; nec enim ab vllo periculo fortuna Principis longius abest, quàm humilitatis.* Hinchase el Prelado, y enagenase de toda humanidad por parecerle que se arriesga la autoridad si se comunica, aun en la cortesia, y querer assegurarla con el desden, y vltraje para con los chicos, y los grãdes, esse es mucho viento, y es querer que se supla de viento lo que le falta de hombre; traza de que vsó la Rana de Esopo para igualar al Buey, llenando de viento lo que le faltaba de Rana, hasta que rebentó de Rana, como otros de menguados; quedando vnos, y otros por escarnio de la cordura, y fabula del escarmiento.

No, no son estos los Medicos que te han de curar, Prouincia mia, sino Medicos que con espiritu de Elias, y de Christo, crucificados, y humildes, acomodando la potestad à la pequeñez, y à la flaqueza, como fuego Celestial, sepan disipar el achaque sin vltrajar el decoro de los grandes, ni lastimar la flaqueza de los pequeños. *Surrexit Elias Prophета quasi ignis, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

RES vicinas consumere. No solo tiene el fuego por excelencia el subir, y por eficacia el curar, sino el consumir, y deshazer todo lo que se le acerca. Halaga la flaqueza, como diximos en el discurso passado, pero deshaze, y disipa la resistencia. No puede con el fuego ombrear algun Elemento, y querer dominarle es condenarse al destrozo, aumentando la materia de la ira. Esta es la soberania del fuego, en que representa la soberania de Dios.

Deut.4.23. *Caue ne facias tibi scultam similitudinem eorum quæ fieri Dominus prohibuit quia Dominus Deus tuus ignis consummens est, Deus æmulator.*. Guardate de poner à mi lado estatuas, que manden tanto como yo, porque sabete, que soy fuego, y he de consumir todo quanto se me arrimare. En nada conozco yo, dixo S. Pablo, (ad Heb.12.) que es estable, y bien ordenado el Reyno de Dios, como en que Dios es fuego que no sufre compañia, y que sujetan los Christianos la cerviz al iugo de la obediencia, sabiendo que Dios solo es el que les haze la gracia, y que la obligacion es servir solo à Dios, y no à otro: *Itaque Regnum immobile suscipientis habemus gratiam, per quam seruiamus placentes Deo cum metu, & reuerentia, quia Deus noster ignis consummens est.*

Por esso se leuantó Elias Profeta, como fuego, por que substituyó Dios

Dios à su zelo en la tierra la defensa de esta Soberania. (2. Reg. 18.) *Vsque quo claudicatis in duas partes*? Le dixo Elias al Pueblo de Israël: Què necedad es la vuestra, Israëlitas? Tan codiciosos estais de servidumbre, que quereis, que os manden dos, como sino bastàra vno? Què razon hallais, para tener vn Dios, à quien agradecer los beneficios, y otro, à quien atribuir los golpes? Vosotros adorais à Baal, y al Dios de Israël. A Baal, porque lo manda todo; esso quiere dezir *Baal Dominans*: El Dominante; y al señor, porque os parece, que no haze mas de lo que manda Baal. Que aunque Dios es *Dominus*: El Señor, no es lo mismo ser señor, que señorante, ò señoron. No, no, vno ha de ser el Dios à quien adoreis, y adoremos todos. Y qual ha de ser? *Deus, qui exaudierit per ignem ipse sit Deus*. No pudo el Pueblo negar la razon, y assi clamaron todos á vna voz: *Optima propositio*. No ay mas que dezir. Fuesse à la prueba (ya se sabe el caso) formaronse los Sacrificios. Clamaron los Profetas de Baal, no vino el fuego sobre su sacrificio. Clamò á Dios Elias, y baxò el fuego, que consumiò el sacrificio, desengañó al Pueblo, y diò causa para que fuessen degollados quinientos Profetas falsos, y destruídas las Aras de Baal. Què seria la causa, de que siendo Baal el mismo demonio, que tan de su cosecha tiene el fuego, no quisiesse dar si quiera lo que bastaba para quemar vna poca de leña? No pudo, y no quiso. No pudo, porque Dios no se lo permitió. No quiso; porqué al diablo, què se le dà, que adores à Dios, como lo adores à él? Dios como dueño de la Soberania, quiere ser solo, y mandar solo, y ser solo adorado. (Deut. 32.) *Vide te, quod ego sum solus, & quod non est alius Deus preter me*. El demonio como ladron del culto, poco se le dà tener compañia, como aya adoracion para él.

Es hermosa perifrasis de S. Pablo, hablando de la Diuinidad de Christo. (ad Philip. 2.) *Non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo*. No quiso que se entendiesse, que era Dios por hurto. Fue explicar lo q̃ dexab. Christo dicho por S. Juan 10. 8. *Ego sum ostium omnes quotquot venerunt fures sum, & latronem*. Yo soy la puerta de la verdadera Religion. Todos los Dioses de la Gentilidad, no son Dioses, sino ladrones de la adoracion. Y veasse claro, en que yo quiero ser solo, y ellos no se desdeñan de tener compañeros. El dueño de la casa, no se contenta menos, que con todo. El ladron, como aya para él, no le dà cuydado de que hurte todo el mundo. Quien con gusto sufre compañia en la dignidad, no la reconoce por suya, sino la arrastra como agena, y assimismo le desprecia por no merecedor de tenerla. El obedecer à nuestros Superiores, es en nosotros honorifico, y ne-

 cess-

cessario; que nos mande quien no lo es, muy amargo, y calamitoso; pero que la dignidad misma le sugete, es ponerle la cabeza debaxo de los pies de la Republica.

Ea, Padre nuestro, considere V.P. M. R. que nuestro Señor le ha entregado esta dignidad como suya, y que mi Provincia lo ha elegido; porque conoce los muchos meritos, que tiene, para tenerla. Razon serà de que tenga ya esta Pròvincia la dicha de adorar solo à Dios, y obedecer solo á su Prelado, que es grandissimo desconsuelo el esperar la gracia, ó recibir el golpe de la pesadumbre de la mano de nuestros iguales, y aun de nuestros inferiores. El Prelado, que sabe ser solo, sabe ser Padre para sus subditos, y zeloso conservador de la dignidad que tiene; porque la tiene por suya. Pero el que no sabe ser solo, tiene dos estremos, arrastra la dignidad, hasta los pies mas humildes; porque la tiene por agena, y por otra parte es insuportable, y diabolica su tyranica sobervia.

Dan. 2. 46. Soñò Nabucodonosor aquella misteriosa Estatua; dixole Daniël el sueño, y la soltura. Pasmò el Principe, y queriendo hazer estimacion de la sabiduria del Profeta, dize el texto: *Quod cecidit in faciem suam, & Danièlem adorauit.* Notable llaneza de Principe! Quien es Daniël? Un hijo de la captiuidad, hombre de talento, y espiritu; pero muy desigual à la Magestad Regia. Pues miren con la humildad que lo esta adorando. Ea, Señor, que no es essa humildad, sino baxeza. Honrelo; pero no lo adore. Pues si lo ha hecho, no solamente su Consejero, sino su igual. El mismo lo confiessa: (cap. 4 5.) *Donec collega ingræssus est in conspectu meo Danièl, cui nomen Baltasar secundum nomen Dei mei.* Ya se sabe, que *collega*, es lo mismo, que igual en el Imperio. Hizolo su igual, sin Coronarlo, pusole el nombre de su Dios, y quitòle el de *Daniel*, que quiere dezir: *Iudicium Dei* (para dexar acreditado, que no puede aver juizio donde ày essas baxezas) y sobre todo adoròlo. He, todo esso es llaneza, no fuera peor que fuera sobervio? El lo serà. No se ha enagenado ya de la dignidad, y arrastradola à los pies de vn hombre particular, y tan inferior suyo? Pues él será tan sobervio que os espante. (Dan. 3.) *Nabucodonosor Rex fecit statuam auream altitudine cubitorum sexaginta.* Saltò de adorar baxamente, à querer ser adorado con tan alto punto de sobervia, que tenia sesenta codos de alto el Simulacro de su locura; porque nunca las humildades indiscretas, dexan de pàrar en sobervias desatinadas. Esto es Padre nuestro lo primero, que ha de consumir el fuego del buen govierno: *Res vicinas consumere.*

Lo

Lo segundo que està mas cerca de vn Prelado Superior son los Priores, tambien fuera bueno (ya que no se pueden consumir los Prioratos) que se consumieran muchos Priores, que tienen ya consumida la memoria de ser Subditos, y consumada la ambicion de ser Prelados. Han hecho ya assientos de los oficios, y es menester vn cabrestante, para leuantallos. Harta mengua es de los Prelados querer estar siempre agradecidos à vnos pocos, à costa del disgusto de tantos, y que los sienten tan de espacio, por imaginar, que aquellos solos son los que no pueden leuantarse: *Dic vt sedeant*: Dezia la Madre de los hijos del Zebedeo. (Matth. 20.) *Nescitis, quid petatis?* Qué necedad es essa? Tan de assiento quereis los oficios, que no aya lugar para otros? Esso es gran necedad el pedillo, y fuera gran desorden el concederlo yo.

De Zacharias Padre del Baptista dize: (S. Luc. 2. 8.) *Factum est autem cum Sacerdotio fungiretur in ordine vicis suæ ante Deum*. Repara San Buenaventura en aquella palabra *in ordine*, y explica el Santo: *Dicit in ordine, quia illud maximè fieri debet ordinatè*. No ay cosa, que pida mas orden, y concierto, que instituir à vn hombre con jurisdiccion, y potestad espiritual, y aunque es verdad, que segun S. Pablo. (1. Corinth. 14.) *Omnia autem honestè, & secundum ordinem fiant in vobis*. Pero la eleccion, y assumpcion de vn Prelado: *Maximè fieri debet ordinate*. Porque es la obra de mayores consequencias en la politica espiritual. Y veamos en qué consiste lo precisso deste orden? *Secundum ordinem vicis suæ*. Que lo sea quando le toque la vez, que no lo sea siempre. Es cosa trabajosa el mandar? Pues repartasse el trabajo, y descanse vn poco de tiempo obedeciendo, y vamos à vezes en el trabajar. Que es grandissima desorden, que vnos no sepan mas, que obedecer siempre; porque no saben ser ambiciosos, y otros, no sepan mas, que mandar siempre; porque no saben ser modestos: *Res vecinas consumeret*.

Lo que mas aprissa consume el fuego si se le acerca es el leño. Padre nuestro tantas Catedras, que ya no sirven mas, que de escalera, para alcançar bonetes, y borlas, los que por inocentes pudieran tener caperuzas; no fuera bueno, que se quemàran? No ay mas que suba, y lea? Porquè? Es buen mozo, virtuoso, y es mi hijo. Pues si es virtuoso, mozo, y buen hijo, tome vn Rosario, y encomiendenos á Dios, que hazer à vn buen hijo Lector, es lo mismo, que entregalle vn curso para que saque vna echadura de tontos. Hasta aqui vna sola disculpa ha tenido quien tantos Lectores ha hecho, y es, que en latin lo mismo es *legere*, que *colligere*, y con dezir, que lo mismo

es hazer Lectores, que cogedores, han cumplido con su obligacion el Maestro, y sus discipulos el enseñarles el camino de servir a su amo, y ellos en proceder como vnos rusticos.

Pues miren lo que dize Isaias. 17. *Ecce Damascus desinet esse Ciuitas, & erit sicut acervus lapidum in ruina.* Falta ya la Policia de Damasco, ya no parece Ciudad, sino behetria; porque confundiendose las gerarquias de los Ciudadanos, todos quedan rebueltos, é inutiles, como el monton de piedras, en la ruina de vn hermoso edificio. Què propria similitud! Quando se arruina vn edificio grande, todo queda quanto antes avia, y solo porque nada está en su lugar, dexa de ser edificio, y es ruina. Alli las Columnas, que sustentaban toda la Arquitectura tendidas por esse suelo, no se pueden sustentar á si mismas. Los hermosos Capiteles de resplandecientes Jaspes, que coronaban el edificio, los Marmores, que contenian entallados los blasones, y donde escriviò la antiguedad las memorias de la fama, para los futuros siglos, casi sepultados en la tierra, y ofendidos, y lastimados de los mas inutiles ripios. Alli se vèn encaramados, ya todos sobrepuestos, los sillares rudos, que vomitaron los cimientos, y las piedras toscas, que servian de vmbrales, à quien pisaban todos; esso es ser propriamente monton, y ruina, no aver cosa, que sirva para lo que se hizo. Y lo mismo sucede en vna Republica, que dexa de ser Ciudad, y se convierte en behetria: *Ecce Damascus, &c.* Y quando sucederà esso? Ay dolor! Ya lo llora mi Provincia. Y porquè? *Et erit* (prosigue el Profeta) *sicut congregans in messe, quod restiterit; & brachium eius spicas leget.* Miren donde vino à caer el *leget*, sino junto à las espigas; y què espigas? Ruperto (in Genes. 31.) *Spicæ tenuæ, & arentes pulchritudinem priorum tollentæ.* Mucha paja, y poco grano, ni puede ser sustento de la familia, ni duràra mucho sin ruina el edificio. En este punto vá mucho Padre N. yo confio en el espiritu igneo de Elias N. P. que oy à V.P.M.R. con el oficio se le comunica, que le purificarà mi Provincia, Madre de todos estos vestiglos, que la ofenden, y de todas estas nubes, que la desautorizan; para que quedando resplandecientes las verdaderas piedras preciosas, en quien reside el valor de la virtud, y las letras, conozca el mundo, que aun no se ha secado la cumbre del Carmelo, pues todavia florece, favoreciendole Elias con su luz, y Maria con su Gracia, que es prenda de la Gloria: *Ad quam nos, &c.*

SER-

SERMON PRIMERO, DEL GLORIOSO CONFESSOR S. ALBERTO DE TRAPANA, CARMELITA.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c. Matth. 19.



DANSE las manos en este misterioso dia la gratitud, con el interés, y el gozo, con la esperança: La gloria de vn honor adquirido, con la solicitud de vn bien esperado; y todos juntos celèbran la fiesta de Santo Alberto. O dichoso, y felicissimo Carmelo! Respondeme tu, que desde tu cumbre, atalaya de los siglos, registras las glorias de este felicissimo dia, qual es motivo mas noble para nuestra fiesta, ò la gloria tuya de ser selva, que produxo tan gloriosa planta, ò el interés del mundo, en hallar vinculada su salud en ella? Quien duda, que pesan mas los interesses comunes? Predicòlo con mas glorioso motivo el Profeta (Hierem. 31.) Profetiza la venida de Christo, y hablando con su dichoso Pueblo, selva donde naciò, despues aquella Diuina Vara de Jacob, dize estas palabras: *Vsque quo delicijs disolueris filia vaga?* Hasta quando te has de estar haziendo raxas en las fiestas de tus gustos? Ea arrima los instrumentos, depon essos vanos regozijos, que ha mas digna celébridad te combidan mis alegres vozes; *Quia creauit Dominus novum super terram fœmina*

 circun-

circundauit virum. Y esse es bastante motivo, para mayor alegria? Si: Que nacer entre vosotros vn hombre, que mereciò llamarse Varon desde el vientre de su Madre, ser vuestra tierra tan fecunda, y tan grande, que pueda vna Muger rodear con su vientre al que no cabe en la circunferencia de los Cielos, es motivo para vuestra mayor gloria, y celèbridad eterna. Y es esso solo? Mas: Oìgase la version Hebrea de este lugar, que cerrò mi concepto con admirable misterio; leyendo assi: *Quia creauit Dominus salutem in plantatione noua, in salute circuibunt homines*. Cosa singular es, que en vuestras mayores glorias se incluìan los interesses comunes, y que todo con vnas mismas palabras se signifique: Esse Varon es el arbol, su fruto, salud. La Muger que le rodea; la naturaleza humana interessada en saludables efectos. O Soberana Eucharistia, con quanta razon eres el vnico motivo de nuestro gozo! Mucha gloria es de la naturaleza humana, que naciesse Christo hombre como nosotros; pero mas pesa el interès, de que transformado en saludable planta en este Diuino Sacramento, sea nuestro sustento, salud, y medicina.

Naciste, Alberto, al mundo hombre como todos, noble como muchos, Santo como pocos; pero vtil como ninguno. Naciste de las fertilidades del Carmelo, no solo encumbrado Cedro, cuya procera magnitud colmò hasta los Cielos las antiguas glorias de tan venerable monte, sino que redundando en lo restante de el vniuerso tus eficacias, en ti se vincula la salud de los mortales: Hablen, y prediquen oy esta verdad tus continuos, è innumerables Milagros. Dos vezes debo la vida al contacto de tus Reliquias, y apenas avrà en el mundo quien no pueda dezir lo mismo si lo intenta. Ea, pues, oy es el dia en que se junta la gloria del Càrmelo, con los interesses comunes, para celebrar à Alberto, y que ninguno aya en mi auditorio à quien no pueda caber parte del festivo gozo deste dia. Yo como por ambos titulos obligado, he de aclamar, como Carmelita, glorioso; y como interessado en la vida, agradecido. Suelen las muchas obligaciones limitar la facultad de la eloquencia. Nada temo, pues, aunque han de ser mias las vozes, han de ser los alientos de la Gracia: *AVE MARIA*.

ENtre las comparaciones, y similes, con que el Espiritu Santo hizo celèbre la Santidad de Simon, hijo de Onias, Sol de Israël, y Summo Sacerdote del Pueblo Hebreo, despues de averlo comparado al Sol, Luna, y Estrellas; passando de lo lucido à lo precioso, dixo en el cap. 5. del Eclesiastico: *Tanquam vas auri*

soli-

ſolidum ornatum omni lapide precioſo Eſte vaſo de oro, ſi huvieramos de eſcudriñar las calidades Myſterioſas que contiene, aſſi por la figura de vaſo, como por la materia de que conſta, pudiera ſer Aſſunto largo para mas dilatado tiempo. No es poco miſterioſo lo que à la primera viſta ſe deſcubre; porque vaſo en las Diuinas letras, es vna gran capacidad humana, aſſi para el bien, como para el mal. Por eſſo el Eſpiritu Santo (Act. Apoſt.9) para dar à entender la ſublime Santidad futura de S. Pablo, dixo: *Vade, quia vas electiones eſt mihi iſte.* Y el miſmo S. Pablo (ad Rom. 9) à vna gran Santidad le llama vaſo de honor; y á vna gran malicia vaſo de contumelia: *Aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam.* Poca diſculpa puede tener vn gran talento, ſino es muy Santo, y mucho temor de llegar à ſer muy malo; porque la capacidad, que no ſe llena de Dios, es preciſſo, que ſe llene de diablo. Pero ſuponiendo eſto por aora, la calidad del oro es la que me llama al reparo: *Tanquam vas auri ſolidum.* Es el precioſo metal del oro Symbolo de los mayores Miſterios. Dexo los comunes, y voy à vno ſingular, que notò en él la agudeza de Tertuliano: *Nomen terræ in igne reliquit, atque exinde de tormentis in ornamenta, de ſupplicijs in delitias, de ignominijs in honores metalli refuge mutatur.* La naturaleza del oro, nos enſeña el camino de adquirir las verdaderas glorias, y lucimientos; pues ſiendo hijo de la tierra, de cuyas entrañas recibe con el ſer todas ſus precioſas calidades, para que tenga ſu valor, el precio, la eſtimacion, y el explendor que merece, paſſando por el fuego, totalmente dexa en el fuego el nombre de tierra: Nace de la tierra bruto, entra toſco en el criſol, y tanto mas ſe apura ſu fineza, quanto mas del nõbre de tierra ſe ahuyenta. Es maravilloſo Symbolo de las glorias, y lucimientos temporales. El camino mas cierto de conſeguirlas, es huirlas; y ſolo el ſeguirlas, es el medio mas apropoſito para no alcançarlas. A otro propoſito lo cantò Ouidio: (2. de Arte Am.)

Quid libet eueniat, nocet indulgentia nobis.
Quod ſequitur fugio, quod fugit ipſe ſequor.

Es Filoſofia eſta, que la prueba la experiencia, que es mas clara demonſtracion, que la Matematica: No ay coſa mas cierta, que huir de los hombres lo miſmo que buſcan, y buſcarlos lo que huyen. Y es la razon, que como ſon ſombras los bienes, y glorias de eſte mundo, ſi tenemos el Sol delante de los ojos, y caminamos al Sol, ſiempre la ſombra nos ſigue. Pero ſi echando al Sol á las eſpaldas, intentamos ſeguir las ſombras, jamás las alcançarèmos; porque el ſeguir ſombras, es el medio proporcionado para no alcançarlas.

Codiciofo de la Diuinidad, leuantò Nabucodonofor vna eftatua de oro, cuya grandeza defcollandofe à fer defmefurado Colofo, mejor, que el de Rodas pudo numerarfe entre las marauillas:(Dan. 3.) *Nabucodonofor Rex, fecit ftatuam auream altitudine cubitorum fexaginta, & latitudine cubitorum fex.* Era Simulacro de figura humana, cuya grandeza tenia fefenta codos de alto, y feis de ancho. Y què intentó efte fobervio Rey con efta eftatua? S. Geronimo: *Vt res inanimata adoraretur vt Deus, dum vnufquifque fuam confecrat auaritiam.* Quifo hazer manifiefto, que la Diuinidad de los auarientos confiftia en fer defalmados. El pretendia fer adorado por Dios; pero fiendo racional, le pareciò mucho Dios, para los auarientos el fer adorado en fu perfona, y affi fubftituyó la Diuinidad en vna eftatua. Al fin el Rey bufcaba en effa eftatua las glorias de Diuino. Hallòlas? No: Antes encontró con el efcarnio de tres Efclavos Hebreos, que defobedientes á los preceptos del Rey, primero quifieron dar los cuerpos al fuego, que las rodillas à la eftatua. Enojofe el Rey, mandòlos entregar á las llamas de vn encendido horno, las quales recibiendolos como en apacible felva, entre ellas fe animaban como hermofas Salamandras. Llegò el Rey aver las cenizas de los que la imaginaba confumidos del Elemento voraz, y no folo los viò viuos, y alegres; pero muy bien acompañados: *Ecce ego video quatuor viros folutos, & ambulantes in medio ignis, & fpecies quarti fimilis Filio Dei.* Què dizes Rey! (dize Cryfologo componiendo el mifterio de ambos lances) què dizes Rey, Dios entre las llamas? Dios en el horno del barro? Y la eftatua, que erigifte, para que adoraffen los tuyos? Y la Diuinidad, que fingifte en aquella Torre de metal preciofo, que fe vaciò en la turqueza, donde tu fabricas las de viento? Como hallas la Diuinidad, donde bufcafte el caftigo, la gloria, donde preuenifte la pena? *Nun quid tale potuit innanis imago monftrare? Ecce Dominus non in auro lucet, fed in flammis oftenditur.* No bufca el fobervio Rey la Diuinidad en la vanidad de fu eftatua? No pretende, que luzga con luzes de Diuino, lo que vanamente lo reprefenta como imagen? Pues defengañeffe, que effas mifmas diligencias le auyentan las glorias, y le atraen las ignominias; y vea con fus ojos, que glorias, y Diuinidad, le ván tras de los que huyen de effa eftatua.

O què bien hazen confonancia con efta verdad las palabras del Euangelio defte dia! Es vn entimema, que haze Pedro à Chrifto, con que folicita grangearfe en confequencia muchos intereffes: *Ecce nos reliquimus omnia, & fequuti fumus te: Quid ergo erit nobis?*

Efte

Este *quid ergo*, tiene fuerça de consequencia. Pues bien, de donde se sigue? No me parece, que procede como buen Logico S. Pedro. Negado el predicado de vna Vniuersal, puede ser verdadero el consiguiente de vna consequencia particular afirmativa? De la negacion de todos los bienes, naturalmente sale por consequencia, nada; pues como Pedro infiere algo, de averlo negado todo? *Quid ergo erit nobis?* Esta es, Christianos, otra Logica Diuina, que no la entiende, sino quien la practica. Esta es la que haze evidente esta consequencia contra los preceptos de Aristoteles: Lo dexas todo? Pues todo lo tienes. Huyes las glorias? Pues las glorias son tuyas. Te niegas á ti mismo? Pues te possees à ti mismo, con cabal, y perfectissimo dominio. Miralo en el metal precioso hijo del Sol, y pacto de la tierra: *Tanquam vas auri solidum. Nomen terræ in igne relinquit, & c.* Que realza mas la gloria de sus quilates, quanto mas se aparta del principio que se los comunica, y de donde nace, que es la tierra.

Pero adviertelo con mas heroycas execuciones en el Assunto de la festividad presente; en el Sol de Sicilia, en la gloria de Trapana, en la flor mas hermosa, que produxo el Jardin de mi Religion Sagrada: En mi Gloriosissimo Padre San Alberto. Quien pudiera preguntarle, quando de poco mas de siete años dexó los amorosos brazos de su Madre por la Religion: Donde vàs hermoso niño? Donde caminas tierno infante? Ya parece que me responde Alberto: Los hijos de ilustres Padres, siempre nacemos con altos pensamientos, y desde pequeños solicitamos ser muy grandes: Donde puedo ir, sino à buscar grandezas, à eternizar mi fama, y ha hazer por todos los siglos celebre mi nombre? Y esse es el camino que llevas? Si: Pues no fueras famoso en la Noble Casa de tus Padres? Què mas gloria, que la que te puede dar tu ilustre sangre, y los altos puestos, con que te combida la Patria? Què no señor: es muy errado el camino de la ambicion humana, para encontrarse con las verdaderas glorias; yo sé otro camino demàs acierto. Y qual es? El que llevo: Huir de essas glorias, olvidarme de mi Patria, buscar por crisol el yermo; porque con èl solo, se purifica el oro, y se forma el vaso, capaz de la summa gloria, y de los verdaderos explendores: *Tanquam vas auri solidum. Ecce nos reliquimus omnia, & c.*

§. II.

MUcho empeño fue para Christo tan concluyente alegacion de Pedro; porque en el Tribunal Diuino, segun el fuero de Dios, solo se dà la propriedad de los bienes eternos, al que tiene

por

por agenos los temporales bienes. Pero veamos, que sentencia Christo, en quanto à la justicia que pide Pedro: *Amen dico vobis, quod vos qui sequuti estis me, in regeneratione, cum sederit filius hominis, sedebitis, & vos iudicantes duodem Tribus Israel.* Es muy comun en las Sagradas Letras, realçar Dios la excelencia de las virtudes declarandolas Juezes de los contrarios vicios. (Matth. 12.) *Viri Ninivitæ surgent in iuditio, cum generatione ista, & condemnabunt eam, quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Ionæ, &c. Regina Austri surget, &c.* Por manera, que por hallarse en los Ninivitas, y Reyna del Austro, la penitencia, y diligencia de que carecieron los Hebreos, estos han de ser los reos, y aquellos los Juezes: *Sedebitis iudicantes*: Lo heroyco de vuestras virtudes, juzgára, y condenára la malicia de los doze Tribus de Israël. En vosotros hallo las virtudes, que debieran estar en ellos; y assi, las excelencias, grandezas, y preeminencias de que ellos se priuan las gozareis vosotros.

Tiene maravillosa identidad esta sentencia del Euangelio con el lugar de mi Assunto: *Tanquam vas auri solidum ornatum, omni lapide precioso.* La version Syriaca: *Tanquam torques auri variegatus optime, & ornatũ lapidibus pretiosis.* Cornelio A Lapide dificultad, que genero de collar sea este, à quien se compara la Santidad de Simeon, y dize, que es el pectoral del Sacerdote de quien habla el cap. 28. del Exodo, que era vna de las Sacerdotales insignias, y entre todas la mas misteriosa: era fondo de oro en quadro, à quien esmaltaban doze piedras preciosas, y en cada vna de ellas escrito vno de los nombres de los doze hijos de Israël. Y explicando Rábano Mauro lo misterioso deste pectoral, dize estas palabras: *In Auro splendor sapientiæ in lapidibus pretiosis virtutum decor exprimitur.* Doze piedras tenia el Pectoral de oro, y doze eran los hijos de Israë: Cada piedra contenia vn nombre, y en cada piedra estava significada vna virtud; para que viessen los Israëlitas, como en vn espejo en el pecho del Summo Sacerdote las virtudes de que debieran estar adornados, y las culpas de que por el arancel de aquellas leyes, escritas en las piedras, avian de ser juzgados, y castigados. De forma, que el Pectoral del Sacerdote era el Juez mas rigoroso del Pueblo, y para que pudiesse serlo tenia sabiduria en el oro: *In auro splendor sapientiæ*; y todas las virtudes en las piedras: *Et in lapidibus pretiosis virtutum decor exprimitur.* Y para que se vea, que fue este el intento de Dios, vease el nombre que le dá à este Pectoral: (Exod. 28.) *Rationale iudicij.* El racional del juizio; esto es, el Arancel de las leyes, para juzgar à los hijos de Israël.

Aora,

Aora, pues, dize el Ecleſiaſtico: *Tanquam vas auri ſolidum ornatum, omni lapide pretioſo. Tanquam torques auri*: Como collar de oro mazizo, que por eſtar adornado de todas las virtudes, es el Juez mas rigoroſo de los vicios, y eſta es la ſentencia del Euangelio à la letra: *Sedebitis, & vos ſuper ſedes duodecim iudicantes, duodecim Tribus Iſrael.* Fueron los doze Apoſtoles, las doze piedras del Pectoral del Summo Sacerdote Chriſto, en quien hallandoſe todas las virtudes, no en ſignificacion como en las piedras, ſino en ſu realidad, y verdadera hermoſura, conſtituyeron el verdadero racional del juizio, para juzgar, y condenar la malicia de todos los nacidos.

Eſta excelencia, pues, que aplicò el Eſpiritu Santo á vno ſolo, que fue, Simon hijo de Onias, parece, que ſe cortó à la medida de mi Glorioſo Padre S. Alberto, el oro mas puro, que paſſó por el criſol del deſprecio del mundo, para eſmaltarſe en la Religion de lo precioſo de todas las virtudes, el Pectoral, y racional de Chriſto, el Juez vniuerſal de todos los vicios, y el que mereciò comprobar eſtas excelencias con inſignes maravillas. Vamos, pues, al Panegyrico, y hablemos mas claro en las excelencias de Alberto. Doze piedras tenia el Pectoral repartidas en quatro ordenes (quien tuviera licencia, glorioſo Padre mio, para predicar vn ſiglo, quizá faltáran piedras, para hazer tantos conque ſe contáran vueſtras grandezas; pero no me lo permite el tiempo, y aſſi es preciſſo eſtrechar la idèa del Aſſunto) quatro ordenes de piedras tenia el Pectoral, en cada orden tres. Porque las virtudes ſon como las gracias, que de tres ſe forma el coro perfecto de cada vna. Quatro, pues, han de ſer las virtudes, que he de ponderar de mi Alberto, y en las quatro el explendor de todas.

§. III.

IN primo erit ſardius, topacius, & ſmaragdus. Al primer orden, ò verſo, que aſſi lo llama el texto, hazia precioſo remate vna Eſmeralda. A quien acompañaban el Sardio, y el Topacio, Symbolo eſte, de la pobreza, y deſprecio del mundo; y aquel, de la mortificacion, y penitencia, y ambos inſeparables compañeros, y guardas de la caſtidad, ſignificada en el luſtre, y hermoſo verdor de la Eſmeralda. Es tan grande la pureza, y honeſtidad deſta piedra, que ha acontecido quebrarſe en la mano, y ſaltar del anillo de quien cometia vn acto deſoneſto, dize Pierio Valeriano: *Sunt qui ſmaragdi perpetuum clarum, quam virorem, ſignum virginitatis, eſſe velint,*

velint, & in patranda re venerea, si quis lapidem attingat eum sponte frangi. Donde ponderò, quan conjunta està la mortificacion con la virginidad, y pureza, pues hasta vna piedra se quiebra, por no hallarse complice en vn desonesto delito O Glorioso Alberto mio, candido lirio del Carmelo! Quien podrá igualmente ponderar la excelencia de tu castidad, y virginidad perpetua? Dexo el averla assegurado Soberano Topacio, con el desprecio del mundo, y con el ingresso en la Religion antes de los ocho años. Supongo aquel generoso triunfo antes de los diez y seis de su edad, hollando al demonio, que en figura de vna muger hermosa, acometiò la incontrastable firmeza de su alma, con las poderosas armas de la belleza, y el cariño, à cuya fuerça, quizà menos persuasiva, rindieron el omenaje de sus potencias la fortaleza de Sanson, la piedad de David, y la sabiduria de Salomon. Pero Alberto tan lexos estuvo de que el enemigo cantase la victoria, que haziendo desprecio de la hermosura, hizo aquel infame Simulacro trofeo de sus plantas. Reparo solamente en las penitencias, conque castissima Esmeralda, quebrantaba los verdores de su carne, y entre ellas su portentosa abstinencia, cuchillo, con que se truncan las fuerças de tan poderoso enemigo. Tan abstinente fue Alberto, que no se contentaba con su continuo ayuno à pan, y agua, sino que comia tres dias en la Semana, con el pan vnos amargos assencios, en memoria de la Passion, y hiel de Christo. Què es esto, glorioso Padre mio? Pues ya que al gusto le niegas el regalo, no le escusáras el tormento? No basta que ayunes, sino que comas amarguras? No: Que fue tan excelente la castidad de Alberto, que en el modo de vencer la carne, solo èl puede blasonar perfectamente de victorioso.

Celèbre ha sido siempre aquella gloriosa victoria, que alcançò de si mismo el Patriarca Joseph, hijo de Jacob, quando enamorada del hermoso Joven su desonesta señora, deponiendo la verguença (natural prenda de las mugeres, dificil de perderse, y mucho mas dificultosa de hallarse vna vez perdida) acometiò á rendir su castidad con amorosas persuaciones, halagos que violentan el animo mas valeroso. Huiò el honesto Mancebo la batalla, y bolviendole las espaldas à su enemiga, no fue confessarse rendido, que en semejantes luchas, la substancia del vencer està en huirlas. Vltimamente, huiò Joseph, y haziendo ella prenda de la capa, él la dexò en sus manos, y saliò desnudo del palenque. Considera San Nilo este passo, y pregunta: Porquè dexa la capa Joseph? Fue acaso circunstancia de su victoria el salir desnudo de la lucha? Esso mas me parece, que

fue dexar trofeo para el triunfo, que ella pudo fingirse, ó empeño, con que se ocasionasse otra contienda. Oye el Misterio: *Ioseph ille pudicitiæ athleta voluptati illum tenere conanti, res quæ habebant commercium cum corpore, tanquam impedimenta relinquens, foras egressus fugit.* Es muy villana la carne, los favores la ensobervecen, suele vestirla el mundo, para que mande, y si ella manda la castidad se rinde; pues fuera dexò la capa, y con ella el mundo: quede la carne desfavorecida, y desnuda, que con esto podrè salir con la victoria, huyendo sin embarazos de la batalla. Hermoso triunfo! Pero mas glorioso fue el de Alberto.

Desnudo saliò del mundo, arrojando la capa de los bienes de este siglo, solo con intentos de vencer su carne; quitòle al cuerpo todo aquello de que pudo hazer armas contra el espiritu: negò à sus sentidos toda la lisonja apacible de sus objetos. Sus ojos, solo se empleaban en lo Sagrado de los Libros. Sus oìdos, no escuchaban mas, que vozes Celestiales. Sus manos, y su cuerpo, no tocaban mas, que asperezas, y cilicios; el olfato sagaz, solo se empleaba en el olor de la fama, para seguir las huellas de los Santos; y finalmente, libre de todas las lisonjas de su carne, aun desarmada se atreviò à embestirle este poderoso enemigo. Pues para que veas traydora, dize Alberto, que sé vencerte, este sentido, que solo me ha quedado, que el gusto, à que no puedo negarme, por la obligacion precissa de conservar con el alimento la vida, como quien te arroja la capa, he de arrojarte el gusto, he de perderlo con repetidas amarguras, para que desnudandote de essa vnica, y precissa lisonja, que me quedaba, desnuda tengo de vencerte, pues desnudo me hallo en la batalla. O Diuino Alcides! O Hercules Soberano! Quien duda, que si de essa suerte le cortas las Infernales cabezas à essa Hydria, que serà tuya la victoria. Ea què si, que es como de vn oro Alberto, y sino como vna Esmeralda. Bien le assientan las primeras piedras: *Tanquam vas auri, &c.*

§. IV.

IN secundo Carbunculus, Saphyrus, & Iaspis. En el segundo verso estavan otras tres piedras el Carbunco, el Safiro, y el Jaspe. En la primera, por su color ignea, está significada la caridad, y amor Diuino; en el Safiro, la Oracion; y en el Jaspe, la fortaleza en la Fè. Estas dos virtudes vltimas, son el origen, é incentiuo de la caridad; porque el amor de Dios nace de la Fé: *Iustus ex Fide viuit.* Y se enciende con la oracion: *Et in meditatione mea exardescet ignis.* A

quan

quan alto punto llegasse la caridad de Alberto, de lo interno de su alma, esso solo Dios puede conocerlo; los hombres solo podemos conocerlo por los indicios de las obras, y especialmente las Milagrosas: Son los Milagros, que Dios obra por sus Santos, vn indice de la caridad, que arde en sus corazones; y que estos prodigios se obren mediante la Fè, y la Oracion, no tiene necessidad de prueba. Aora, hagamos Argumento *à posteriori*, y por los efectos, para conocer la firme Fè, la alta Oracion, y encendida caridad de Alberto: Tiene Dios en el Cielo, Santo mas milagroso, que Alberto? Digalo el Orbe Christiano, en quien repartidas sus Reliquias, no se experimentan con ellas menos, que prodigios. Bien sé yo, que si los hombres consideran lo que vale, para con Dios la intercession de Alberto, en orden à su salud, ahorraràn mucho en los Medicos, y Boticas; porque ha sanado mas enfermos el agua tocada, y santificada con sus Reliquias, que quantas drogas ha inventado la medicina. Pero he reparado (y no con poco fundamento) que las mayores maravillas, y prodigios, que ha obrado Dios por la intercession de Alberto, han sido por medio de las aguas: Padece hambre Mecina cercada de enemigos, ora Alberto, y entran en el Puerto dos Galeras cargadas de trigo, que conducidas de Angeles por las aguas del Faro, remediaron la necessidad presente. Camina orillas del Platano, à tiempo, que saliendo el Rio de madre, cogió desprevenidos à vnos Judios, que sin remedio se anegaban: Los quales viendo à Alberto, pidieron su favor, prometiendo baptizarse: Y Alberto caminando sobre las aguas, como por tierra firme llegó à ellos, baptizòlos, en el mismo Rio, y libròlos del peligro de la muerte. Y fuera de estos, y otros casos, los ordinarios Milagros, que haze San Alberto, son mediante las aguas, que se Bendicen con sus Reliquias. Aora, pues, què misterio tiene obrar Milagrosamente Alberto por medio de las aguas, mas que por medio de otro Elemento? Puede aver misterio en esto? Si, y grande; porque quiere manifestar la Magestad Diuina, que es tan grande el fervor de la caridad de Alberto, tan intenso el incendio de su amor, que no se puede manifestar, sino obrando con Analogia al Espiritu Santo.

Genes. 1. *Et tenebræ erant super faciem Abyssi, & Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Era llevado el Espiritu Santo sobre las aguas. Otra letra dize: *Fouebat aquas.* A donde camina el Espiritu Santo, dexandose llevar de este Elemento? Para què lo fomenta? La respuesta es clara: Predestinòse el agua para el Baptismo, desde el punto de su creacion; porque de ella avian de nacer todos los hijos de

de Dios, fomentala el Espiritu Santo, y dexasse llevar del agua; porque el agua es diferente de su virtud, para este efecto, y el agua con la virtud del Espiritu Santo, es la medicina, que cura todas las enfermedades de Adan.

La Glossa Moral de este lugar, dize, que no solo era el Espiritu Santo el que iba sobre las aguas, sino tambien el espiritu del hombre; esto es, la vida conq̃ el hõbre viue: *Spiritus Domini scilicet, spiritus hominis, qui convenienter dici potest Domini Spiritus, eo quod à Deo creatus sit.* No solo se santifica el agua, para que el hombre viua con la vida del Espiritu Santo, que es la Gracia, si no para que viua con su natural espiritu, y no muera. Y para esso el agua? Que el agua santificada con el Espiritu Santo cure las enfermedades del alma, esso ya se vé en el Baptismo; pero que el agua pueda ser deferente de virtud alguna, mas que la suya natural, para que el hombre salga de los riesgos de la muerte natural, y sane de las enfermedades del cuerpo; esso quando, ò como puede ser? Ya dieramos otro Espiritu Santo Analogo con la virtud, y Persona Diuina. Y porqué no? Què inconveniente ay en esso? Yo, si contemplo la virtud, y maravillas de mi Alberto, no veo otra cosa mas, que vna Analogia admirable con el Espiritu Sauto. Oìela:

En dos especies se ha manifestado el Espiritu Santo. La primera, fue en el Jordan sobre la cabeza de Christo, en especie de Paloma: *Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut Columba in ipsum.* La segunda, fue en especie de fuego, el dia de Pentecostés, sobre las cabezas de sus Discipulos: *Et apparuerunt dispertitæ linguæ, tanquam ignis, seditque supra singulos eorum Spiritus Sanctus.* En ambas especies significò el Cielo la Santidad de mi Alberto. En fuego: Antes que naciesse Alberto, dize nuestro insigne Mantuano (y autorizalo la Iglesia en el oficio de este dia) Que vieron sus Padres nacer à Alberto del vientre de su Madre, como vna antorcha encendida: *Facem ex materno vtero prodeuntem, in quiete viderunt.* Como Paloma: El mismo Autor, y la sexta Leccion del mismo Oficio, dizen, que quando espirò Alberto, vieron todos los circunstantes su alma, que como vna candidissima Paloma saliendo de su boca, bolò à los Cielos: *Efflauit animam, quam in specie candidissimæ Columbæ, de illius ore exeuntem, ac recta in Cœlum via euolantem, circunstantes fratres viderunt.* De forma, que Alberto se transforma en fuego, y en Paloma, como el Espiritu Santo; y pues se vè tan clara, y manifiesta semejança, y Analogia en la virtud, cierto es, que han de ser analogos, y semejantes los efectos, y operaciones; y si los medios,

con

con que el Espiritu Santo dà la vida sobre natural, y de Gracia son las aguas del Baptismo en la regeneracion: *Spiritus Domini ferebatur super aquas. Fouebat aquas.* Estàs mismas aguas fomentadas, y santificadas en el contacto de las Reliquias de Alberto, son diferentes de su virtud, para la temporal vida de los hombres. *Spiritus hominis ferebatur super aquas.* Y si el Espiritu Santo, con quien se proporciona Alberto en estas maravillas, es la misma caridad por essencia, quien mereciò llegarse à ella con tan alto punto de semejança, ya se vè hasta donde pudo tocar con la perfeccion de su caridad encendida. Bien lo han manifestado los encendidos rayos deste hermosissimo Carbunclo, con los maravillosos efectos de su fé, y oracion fervorosa, en el Jaspe, y en el Safiro significadas: *Tanquam vas, &c.*

§. V.

IN tertio Ligurius, Achates, & Amethistus. En el tercero verso estavan otras tres piedras, el Ligurio, o Jacinto, que por su color roxo, y encendido, significa el amor del proximo. La segunda el Achates, su color vario de negro, y dorado, y significa el desprecio de la muerte. La tercera es el Ametisto, el color rosado, que significa la humildad. Quien duda la inseparable compañia, que deben hazer estas dos piedras, y virtudes, à la primera no puede aver perfecto amor del proximo por Dios, si se haze mucho caso de la vida propria, y se teme demasiadamente la muerte. El proximo se ha de favorecer a costa de la propria sangre: *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y como tantos mas hondos requiere el edificio los cimientos, quanto mas encumbrados los capiteles, siendo la caridad, y amor del proximo por Dios la cumbre, y colmo de la perfeccion, necessariamente debe acompañarse con vna humildad muy profunda. Esto baste en lo general destas virtudes, y en el lazo destas piedras. Vamos aora à lo particular de Alberto. Fue tan ardiente su caridad para con el proximo, fortalezida de vna humildad tan profunda, y calificada, con desprecio tan grande de su vida, que solo pudo tener por exemplar, y superior á la caridad de Christo.

No puedo dexar de ponderar aquel sucesso maravilloso del Platano, quando caminando sobre las aguas salvó (como he referido) la vida espiritual, y temporal, de ciertos Judios, que se anegaban. Pondero aqui tres cosas, el amor ardiente, con que se arrojò à dar la vida, á quien estava tan cerca de perderla. El desprecio del peligro

proprio, ſupueſto que ſe arrojaba à las ondas, donde los otros perecian. La profunda humildad, calificada con el ſuceſſo; pues no pudo confiar de ſi, que le ſucedieſſe tal prodigio, y el preſumirlo todo de Dios, que es el vltimo punto de la humildad, fue el artificio del milagro; y todo junto, es vn traſunto de la Mageſtad de Chriſto nueſtro bien, en ocaſion ſemejante.

Oraba ſu Mageſtad en el Monte, mientras ſus Diſcipulos peſcaban en el mar de Galilea, quando viendolos peligrar por lo deſatado de vna borraſca, para favorecerlos començó á caminar ſobre las aguas. Vieronlo ſus Diſcipulos, y olvidados ya del rieſgo del naufragio, ſolo temian el prodigio, ſoſpechando, que era fantaſma: *Et videntes eum ſuper mare ambulantem, turbati ſunt dicentes: quia phantaſma eſt.* (Matth. 14.) Conociò Chriſto la turbacion, y ſu engaño, y llegandoſe à ellos les dixo: *Habete fiduciam, ego ſum, nolite timere.* No parece que quedó Pedro muy perſuadido à que fueſſe Chriſto, y queriendo ſalir de la duda con otro nuevo milagro, le dixo: *Domine, ſi tu es, iube me ad te venire ſuper aquas.* Señor, ſi tu eres, mandame, que yo vaya à ti ſobre las aguas. Ven, dixo Chriſto, y apenas oyò Pedro el Diuino precepto, quando arrojandoſe al mar començò à hollarlo como tierra firme. Leuantòſe entonces vn poderoſo viento, temió Pedro, y temiendo començó á hundirſe. Uiendoſe Pedro ir à pique, clamó à Chriſto que lo ſalvaſſe. Y ſu Mageſtad dandole la mano, y aſſegurandolo del peligro, reprehendiò juntamente ſu poca confiança: *Modicæ fidei quare dubitaſti?* Todo eſte ſuceſſo llama à la admiracion, y todo el lugar à muchos Miſterios. No me admira la infinita caridad de Chriſto en arrojarſe à las aguas, para favorecer á ſus Diſcipulos, ni menos me admira el caminar ſobre ellas, que quando lo vno, y lo otro veo en Alberto, que es hombre puro, qué maravilla es que ſe vea en Chriſto, ſiendo Dios, y Señor de la naturaleza. Lo que me maravilla es, que mandandole Chriſto à Pedro, que anduvieſſe ſobre las aguas, y de hecho executandoſe el milagro, temieſſe Pedro, y ſuſpẽdiẽdoſe, el milagro ſe ſumergieſſe. Tan poco tuvo de eficaz el precepto de Chriſto, y el auxilio con que alentaba ſu confiança, que al mejor tiempo lo deſampara? Si avia de hundirſe, para què le manda que camine? Y ſi avia de librarlo con ſu poderoſa mano, para qué permite que ſe hunda? Anduvo miſterioſa la Interlineal en eſte paſſo: *Humana infirmitas in profundum trahit, & hoc ei obſtenditur, quod non Domino æqualis ſit.* Aunque Pedro començò à caminar ſobre las aguas imitando a Chriſto, no por eſſo dexò los achaques de hombre puro.

M Per-

Permite Christo que se hunda, para que conozca, que no es igual á su Señor, que sin hundirse, sobre las aguas camina. Mucha luz dieron estas palabras á mis dudas; pero aun no queda la curiosidad sossegada; porque para manifestar à Pedro, que no podia igualarse con su Señor, no me parece, que fueron necessarias tantas diligencias. Consulté la Glossa Ordinaria, y dize la misma sentencia, mas clara, y la solucion de toda la duda: *Super mare ambulare fecit, vt obstendat Diuinam potestatem; mergi facit, ne infirmitatem obliuiscatur, ne putet se æqualem Deo, & ne superbiat.* Dos cosas quiere probar Christo con lo prodigioso deste sucesso. La primera: que es Dios, con que satisfacia à la duda de sus Discipulos, que lo tuvieron por fantasma. La segunda: que Pedro, aunque tan Santo, al fin es hombre puro, en quien el peso de su mismo cuerpo lo impelia al naufragio, sin poder assegurarse en èl el caminar sobre las aguas, sin peligros de sobervia. Camina, pues, Christo sobre ellas, y Pedro començando à caminar se hunde, que fue lo mismo, que dezirle: Mira, Pedro, yo por ser Dios, en quien se hallan todas las virtudes perfectas, puedo despreciar la vida por socorrer á los mios, y puedo hollar las aguas, sin peligrar en el escollo de la sobervia. Tu, porque eres hombre puro, aunque puedas obedeciendo à mi precepto pisarlas, no quiero assegurarte el progresso; porque esse no es privilegio de hombres, sino mio. Y para que lo veas por la experiencia: *Veni* ven, camina. *Vidensque ventum validum.* Mira como el viento de la sobervia te acomete. *Timuit:* Mira como el temor de la muerte te rinde. Pues vès aì como es fuerça que te aniegues; porque para andar sobre las aguas sin temor de muerte, y sin desvanecimiento de sobervia, es menester, que seas mi igual, y que tengas mucho de mi virtud infinita.

Aora, pongamonos à mirar á mi Alberto como arrojado de su caridad ardiente camina sobre las aguas del Platano furioso; como no ay peligro de muerte, que lo acobarde; como no ay viento de vanidad, que lo desvanezca; como llega à los que naufragan, Baptiza los Judios, y lo que mas es; como los saca del Rio andando ellos tambien sobre las aguas. Què es esto, Señor, como se le concede à Alberto lo que se le niega à San Pedro? Como goza Alberto por privilegio vuestra natural preeminencia? Para Elias se abrió el Rio, para Eliseo se dividieron las aguas, para los hijos de Israël descubrió el mar roxo sus arenas; pero esso fue descubrirles natural camino à cuerpos terreos, à vos solo hazen firme, y apacible. Caminó los cristales; porqué, pues, Alberto ha de ser participe de seme-

jante

jantè preeminencia ? Porque concurrieron en Alberto todas las calidades, que pudieron hazer lo fiel copia, trasunto hermoso de aquel Diuino Prototypo de Christo: Es hermoso Jacinto, à quien asseguran con Soberanas experiencias el Achates, con que desprecia la muerte, y el Ametisto hermoso de su humildad profunda: *Quasi vas auri solidum, &c.*

§. VI.

Y Para abreviar el Assunto, y dar fin al Sermon, pongo las tres vltimas piedras deste artificioso Vaso: *In quarto Chrisolitus, Onichinus, & Berillus*. Era la primera el Crisolito; su color verde, y dorado. Significa la penitencia. Ya la ponderè con el Topacio. La segunda es el *Onix*, es su color carne humana, que segun el Autor, â quien sigo en la exposicion destas piedras, que es Cornelio Alapide, significa la pureza de la vida, lo inculpable de las costumbres. Parece que se hizieron para mi Alberto aquellos versos de Horacio: (lib. I. od. 22.)

Integer vitæ celeris quam purus
Non eget Mauri iaculi nec arcu;
Nec venenatis grauida sagitis
Fuscè pharetra.
Siue per Sirtes, iter, æstuosas
Siue facturus per in hospitalem
Caucasum, vel quæ loca fabulosus
Lambit Hidaspes.

Fue seguridad incontrastable la de Alberto, pues sin mas armas, que la pureza de su vida, y lo inculpable de sus costumbres, experimentó sin riesgo de sobervia los prodigios. Hallò sin peligro de luxuria las ocasiones, y los monstruos. Despreciò sin afecto de codicia los Basiliscos de los humanos bienes. Triunfó del comun enemigo, y tan formidable se hizo á los Infiernos, que penaban mas los demonios con la Santidad de Alberto, que con sus proprias penas. Ni el desierto lo acobardaba, ni el trato de los suyos lo divertia, ni el el ser subdito lo aquexaba, ni el ser Prelado lo desvanecia, siempre el mismo, y siempre Alberto hasta la muerte.

Esta fue la que descubrio las luzes del Diamante, haziendo obstentacion hermosa de la vltima piedra, con que se adornaba este precioso Uaso, y este precioso collar del Sacerdote Christo. Mucho pudiera dezir de los Misterios desta piedra, solo reparo en vna singularissima propriedad del Diamante: Es el Diamante vna piedra tan fuerte, y de naturaleza tan inflexible, y dura, que no sugeta sus

luzes á que las descubra el hierro, ni ha que pueda el azero sacarlo de lo bruto à lo pulido, solo se permite pulir, y labrar de otro Diamante, con cuya fortaleza, y virtud admite el pulimento, y descubre sus hermosos rayos. Esto muy sabido es por la experiencia. Quieres ver aora como Alberto es el Diamante de la Iglesia? Pues trae à la memoria el portentoso caso de sus exequias: Antes de darle sepultura à su Santo cuerpo, queriendo el Clero proceder al Oficio funeral, como es costumbre, y Eclesiastico Rito, el Pueblo movido de Celestial impulso, dió en porfiar devotamente, que no se le avia de cantar Missa de Difuntos, sino Oficio de Santo Confessor, como lo merecia. Resistia, y con razon el Clero; porque no podian ellos declarar por Santo, à quien no huviesse declarado por tal la primera Silla. Crecia la contienda de ambas partes, hasta que interponiendose la autoridad del Rey Federico, y del Arçobispo de Mecina, que se hallaban presentes, de parecer de ambos se ocurriò à la oracion, para que nuestro Señor declarasse su voluntad en tan grande duda. Orando, pues, todos, à vista de todo el concurso, baxaron del Cielo dos Angeles en figura humana, que poniendose en medio de los Coros, començaron la Missa de Santo Confessor, entonando: *Os iusti meditabitur sapientia.* La qual prosiguió entonces el Clero, y se ha seguido hasta oy, sin mas declaracion de la Sede Apostolica; porque los Summos Pontifices, teniendo respecto à esta Canonizacion inmediata de Dios, no han querido añadir solemnidades, à solemnidad tan prodigiosa. Hase dicho cosa semejante de otro Santo de la Iglesia? No: Porque esto solo con Alberto sucede. Y què significa esto? Canonizarlo Dios por si mismo, sin esperar à que los hombres lo Canonizen. Es Diamante Alberto, y solo puede descubrir sus luzes el Diamante Dios. Los demàs Santos de la Iglesia, piedras son hermosissimas, con que se construye la Celestial Jerusalen; pero son piedras al fin, cuyos explendores, para que parezcan en el mundo los descubren las diligencias humanas, aunque sea el movimiento Soberano. Alberto empero, no es piedra, que se sugeta á los hombres; porque es precioso Diamante, y solo otro Diamante Dios lo pone en estado de que se conozcan sus luzes.

O Glorioso Padre mio! Castissima Esmeralda; encendido Carbunclo; hermoso, y piadosissimo Jacinto; lucido, y precioso Diamante: pongo fin à publicar tus grandezas, no porque ellas tengan fin, si no, porque ignoro el camino de celebrarlas. Quisiera que mi voz fuera la trompa de la fama, para estender tu nombre por toda

la redondez de la tierra; contentome, Padre mio, con ofreceros mi corazon por monumento perpetuo de vuestro culto: Bastàra para mi el nombre de Alberto, á cuyo dulce accento se baña de gozo el alma, que os venera. Acudid, Glorioso Protector, y Patrono nuestro, con los favores de intercession, que continuamente este vuestro amante Colegio experimenta. Alcançadnos à todos con la salud del cuerpo, la vida de la Gracia, que es prenda de Gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON SEGVNDO, DE NVESTRO PADRE S. ALBERTO DE TRAPANA, AL CAPITVLO PROVINCIAL DE CORDOVA, Dia de la Crvz, Año de 1667.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c. Matth. 19.

SIEMPRE me ha parecido à mi (y me parece bien) que tiene gran parentesco el reynar con el morir: Son los mismos los aparatos del Reyno, que los del Sepulcro: Cifrólos Marcial en este distico:

Pange thoros, pete vina, rosas cape, tingere Nardo.
Ipse iubet, mortis se meminisse, Deus.

El trono, lecho; los vinos, y viandas, ofrenda; las rosas, y flores sepulcrales, adornos; y la vncion Real, que verdaderamente se

executa en vn cadauer, y hazelo Dios assi (dize el Poëta Gentil) para que sepa el Principe, que el primer memorial, que recibe, es de la muerte. Ayer se lo dixeron bien claro à V. P. M. R. Ayer le notificaron la sentencia de muerte, poniendole delante de los ojos el Sepulcro. Oy le pone nuestra Madre la Iglesia la Cruz á la vista, y nuestro Capitulo el Confessor à la cabezera, q̄ es nuestro Padre S. Alberto, à quien se dedica la solemnidad deste dia, con que ya no le falta nada para ayudarle à bien morir; y si ha de ser buen Prelado, desde luego puede contarse con los muertos. Pero què muerte ha de ser esta? No la natural, no; porque esta indiferentemente nos llama à todos, y es muy lamentable la muerte de vn Prelado. La muerte moral si, que consiste en vna renovacion de costumbres heroyca, y vn generoso transito de buena vida, à mejor vida, y tal, que siendo el blanco de los humanos ojos, pueda embotar las agudissimas puntas de la embidia. No es lo mismo viuir para si, que para otros. Para si viue bien quien á pocas expensas de la circunspeccion sabe sepultar en la cautela las huellas de la menor flaqueza. No basta esto para calificar la vida de vn Prelado: Es perspicua la potestad, y descubre en el centro del corazon el mas retirado pensamiento. Con quanta elegancia Claudiano descrive la amonestacion de su Principe al Sucessor:

Hoc te praterea crebro Sermone monebo
Vt te totius medio telluris in orbe
Viuere cognoscas, cunctis tua gentibus esse
Facta palàm, nec posse dari regalibus vnquam
Secretum vitijs; nam lux altissima fati
Occultum nil esse sinit, latebrasque per omnes
intrat, & abstrusos implorat fama recessus.

Para empressa tan heroyca ofrece mi cortedad este dia el camino, y el exemplo. El camino es la Cruz, que nos representa el dia. El exemplo serà nuestro Glorioso Padre San Alberto, cuya solemnidad celebramos. Sobre estos dos puntos se moverán mis ponderaciones, y discursos con el aliento de la Gracia: *AVE MARIA.*

CON curiosidad obsèrvó San Justino Martir, la marca general, con que salieron todas las criaturas de las Diuinas manos, que es la Cruz, que salió estampada en todas. Cruz forma todo el Celestial vniuerso, que sostenido sobre los dos Polos, cruza la faxa del

Zodiaco, diuidiendo en proporcional distancia cinco zonas. Cruz forma el Ave quando buela, el hombre quando nada, la Nave quando surca, el Carro quando tira, el Arado quando rompe: *Considerate omnia, quæ in mundo sunt an sine signo hoc Crucis gubernentur, aut possit præbere sui vsum.* Y aun pudiera añadir el Santo, que en vna Cruz se pone el Predicador quando predica. No es sino potro, dixo vn discreto, donde atormentan mas las verdades, que no se dizen, que las que se cantan. Todo es vno. Obligacion tengo de dezirlas, que oy es dia de la Vera-Cruz, donde crucificado mi entendimiento se necessita à no apartarse de la verdad, por no apartarse de la Cruz de Christo. Tenemos à nuestro Padre San Alberto, principal Assunto de mi Sermon, Prior muchas vezes, y Provincial de su Provincia de Sicilia, que para serlo perfecto como lo fue, viuiò crucificado desde su niñez, hasta su muerte. Tenemos vn Provincial electo, y muchos Priores, que se han de elegir; y vnos dizen, que lo han de ser aunque los crucifiquen; y otros, aunq̃ ellos se crucifiquen, no creo yo que lo serán. Al fin todo quanto se vè, no es mas que vn Calvario: Vnos, que arriman las Cruzes, y los arriman: Otros, que se arriman mucho para lleuarlas. O Poderoso Dios! Si es Cruz la de vn govierno, quien ha hecho á la Cruz tan apetecible? Tan eficaz es el desalumbramiento, que causa la luz del honor, que al sabor de la dignidad se haze dulce hasta la misma muerte. Moriràs si tu hijo Reyna, le dixeron á Agripina, madre de Neron. *Moriar dum regnet*; respondiò ella: Reyne èl, y mas que yo muera. Necedad, dixo Tertuliano: *Non emo coronam capite*: Necedad es comprar la Corona con la cabeza; porque si la Corona se hizo para la cabeza, y pierdo la cabeza, para què quiero la Corona? Si el mandar se hizo para el viuir, y empleo todo el viuir en el tormento del mandar, para qué quiero mandar? Bueno. Pues quien ha dicho, que se crucifica vn hombre quando manda? Igual se crucifica quien obedece. Es verdad, assi sucede; pero no debe suceder assi, que si miramos bien la vara, que nos entriega Dios, quando nos instituye Prelados, á la luz de la obligacion, y de la verdad, no se verà mas que la Cruz.

Gen. 1. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y el fin de esta obra qual es? *Vt præsit piscibus maris, &c.* Pusose Dios à formar el primer Prelado del mundo, que fue Adan, y hizolo á su Imagen, y semejança; el diseño del Prelado es Dios, si él imita otra semejança será monstruo: *Faciamus hominem ad crucem nostram:* Leyò Tertuliano. De donde se infiere, que la semejança de vn Prelado ha de ser de vn Crucifixo. Autoriza esta inteligencia, cierto

Moderno, el qual dize, que quando la Mageſtad de Dios formò al hombre, aquel Simulacro de barro, a quien organizaba, para ſujeto del alma racional lo fabricó en forma de Cruz, derecho el cuerpo, y tendidos los brazos, y teniendole formado en eſta diſpoſicion, ò por mejor dezir, crucificado, le infundió el alma, que fue lo miſmo que dalle la patente de Prelado general de todas las criaturas.

Primero lo hazen crucificado, que hombre, para darle à entender, que ſi ha de mandar, ha de viuir como hombre crucificado. Pero repara: *Vt præſit piſcibus maris, & volatilibus Cœli, & beſtijs vniuerſæ terræ.* Miſterioſo ſilencio el no declarar que lo criaban para Prelado de los hombres, ſino de los brutos. Que no ſeñor, que los hombres no han meneſter Prelado; ſi ſon hombres, ellos ſe goviernan, y es ocioſo el imperio para racionales. Pues para quien ſon los Prelados? Para los brutos: Para vnos Peces, que ſon Pejes; para vnas Aves, que pican, cantan, y buelan, y no tienen mas oficio, que andarſe de rama en rama, y de flor en flor; para vnos brutos, tan grandes beſtias, que no ay quien los pueda entrar por camino. Sobre eſtos, ſobre eſtos es el Principado de Adan; pues como no quieren que viua crucificado.

Apoc.5.6. *Et vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio ſeniorum Agnum ſtantem, tanquam occiſſum.* El Doctiſſimo Alcazar: *Tanquam immolatum.* Como ſacrificado. Donde? Si el Cordero es Chriſto, què Sacrificio pudo ſer, ſino el de la Cruz? Repreſentòſe como Crucificado. Pues porquè ſe repreſenta aſſi en el Trono Celeſtial de la Gloria? Ya he dicho, que Trono, y mando todo es Cruz. Bien; pero faltan aqui las circunſtancias del Calvario. Quien Crucifica á eſte Cordero? Los ancianos que lo veneran, arrojando las Coronas à ſus plantas! Los animales que continuamente lo alaban! Qué quereis que diga? Eſſos miſmos lo crucifican. No ſon eſſos los ſubditos de eſſe Cordero? No ſe ha quedado cerrado el Libro ſin que alguno aya podido abrirle? *Et nemo poterat apperire librum;* pues ſubditos que ſon vnos animales, y ſubditos que ſon vnos viejos, que aun no ſaben abrir vn Libro, eſſos ſon los que crucifican à ſu Prelado.

Eſta es la Cruz de la dignidad: El tolerar eſtos monſtruos, el digerir eſtos hierros, el ſaborearſe en eſtas penas, y el perſuadirſe à que entre los varios accidentes del oficio, ha de tomar los amargos para ſi, y los dulces para ellos. O què pocos pretendientes huviera, ſi eſto ſe entendiera bien! Por eſſo digo yo, que no ay hombre mas incapaz de ſer Prelado, que el que lo pretende; porque es conſe-
quencia

quencia euidente, que ha de ser cruel, y duro con los suyos, el que busca el puesto con titulo de descanso para si: *Vide supra Sermone de parente Elia, pro cap. Prou.dic.2.fol.*

Este es el Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: Quid ergo erit nobis?* Mala consequencia entrarse à pretendiente, confessando pobreza. Què se te ha de dar, si nada tienes? *Tollite talentum ab eo, & date illi, qui habet decem talenta.* (Matth.25.) Dixo Christo en persona de aquel Padre de familias, que repartia talentos entre los suyos, que ya es muy antiguo el hazer los Padres de familias hombres de talento á los suyos, aunque no lo tengan. Pero à esse que tiene vno quitarselo. Porquè? Porque no tiene mas. Pues no bastará vn talento, para ser vn hombre algo? Què es vn talento? Esse bastarà, y aun sobrarà para ser algo él, como tenga otros talentos, con que servirà quien lo hiziere hombre de talento: *Omni enim habenti dabitur*, prosigue el texto, *& abundabit. Ei autem qui non habet, & quod videtur habere auferetur ab eo.* Al que tuviere darle mas, y mas, porque abunde. Pero al que no tiene, quitarle lo que parece que tiene. Què se le ha de quitar, si nada tiene? El talento. Luego ya tiene talento que le quiten; pues como dize: *Qui non habet?* Es el caso, que como no tenga mas que talento, esso es lo mismo que nada; que sino tiene otros talentos para lucirlo, ni tiene talento, ni juizio, ni es Predicador, ni Escolastico, ni sabe lo que se dize, ni sabe lo que se pesca.

Nada tengo, Señor, dize Pedro: Ni tengo talento, ni barca, ni redes, y en el mismo estado estàn todos mis compañeros, porque todo lo hemos dexado por ti. Veamos, y què nos has de dar en premio? Gran Milagro, dixo aqui vn discreto: qué sea pretendiente, y pida para otros (valgame Dios, y lo q̃ vá de Pedro á Pedro!) yo conocì otro Pescador, que embarcado con muchos, pescò para si solo, diziendo, que no tenia amigos. Pero como el Apostol San Pedro era Padre Santo, estava ya constituido en Prelado Supremo de la Iglesia, y transformandose en Christo, cuyo Vicario era, olvidando su antelacion à los demàs, y acordandose solo, que lo avian Crucificado en profecia, tratò de ser vtil, y benigno con sus inferiores: para todos pide, y para todos es, que quien ha gustado de la Cruz del mando, como debe, sabe que sus mayores progressos no consisten en los descansos proprios, sino en las conveniencias comunes.

O Glorioso Padre mio S. Alberto! Palmo de Sicilia, admiracion del mundo, verdadero exemplar de todo buen Prelado; fiste, para mandar, crucificado desde los siete años. Si lo vario, y exquisito de

tus penitencias se pudiera referir por menudo, se viera claramente, que no fue su vida mas que vna dolorosa Cruz, donde crucificando con Christo todos sus sentidos, assi como su Magestad logrô con ella la vtilidad de todo el vniuerso; assi fue Alberto vtilissimo, y saludable para los suyos. Fue su lecho la Cruz de vnos sarmientos, su hiel, y vinagre los absintios, sus azotes siendo continuos, quizà excedieron, sino en el valor, en el numero à los de Christo. Y para què fue penitencia tan rara, quien de suerte tenia assegurada su pureza, que à los quinze años de su edad, puso debaxo de sus pies al espiritu de la luxuria? Disponialo Dios para ser Prelado, y auiendo de ser con los suyos benigno, era necessario, que fuesse para si mismo crucificado. Esta es la Cruz donde subió Christo para Reynar: *Quia Dominus regnauit à ligno.* Esta es donde subiò para mandar Alberto, siendo Provincial de Sicilia. Y esta es la que debe ocupar V. P. M. R. y los demàs Prelados, que se haràn en este Capitulo.

SEGVNDO DISCVRSO.

ALgunos Padres dizen, que la Cruz de Christo, fue compuesta de quatro palos: Palma, Cedro, Cypres, y Oliva. *Clement. 1. de Trinit. Vincent. Spec. Hist. lib. 7. c. 24.* y refiere aquel verso comun: *Ligna Crucis Palma, Cedrus, Cypressus, Oliua.* Y es el caso, que con estas quatro varas se midiò la Diuina Sabiduria. (Eccl. 24 17.) *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano, & quasi Cypressus in Monte Sion, quasi Palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosæ in Hiericho, quasi Oliua spetiosa in campis, & quasi Platanus exaltata sum iuxta aquam in plateis.* Dos varas sobran aqui, que son, la Rosa, y el Platano; con que si se mide la Sabiduria con la Cruz, falta Cruz, y sobra Sabiduria. Assi debe ser; porque quando excede à la Sabiduria la grandeza de la Cruz, y al juizio del Prelado la magnitud de la dignidad, ò serà necessario vn Cirineo, ù darèmos con la Cruz en tierra. No Señor. El juizio, y la sabiduria, es razon que sobresalga à la dignidad, para que se pueda governar la Cruz.

De quatro palos, al fin, constaba la Cruz. El tronco derecho era de Palma, los brazos que cruzaban de Cedro, el zoquete (assi se llama) donde Christo assentò los pies, y se los clavaron, de Cypres, y el titulo de la Cruz tabla de Oliua. Destos mismos consta la Cruz de la dignidad. Muchos palos son estos. Si: Pero no son palos que afrentan, sino que arman. Armen me à mi, y dén me los que quisieren.

El tronco principal de la Cruz era de Palma, proprio Symbolo de la victoria; pero mucho mejor de la paciencia. Es de tal naturaleza la Palma, que de ella no se puede hazer alguna arma ofensiua; defensiua si. Ella misma es el Symbolo, y la victoria, solo porque sabe sufrir constante, y superar valiente las injurias de los vientos. Ellos bien piensan oprimirla; pero baxan la ceruiz à la persecucion, para leuantarse mas alta. Vénla aqui Palma, y Cruz, no pudo hazerla mas gloriosa la conspiracion de vn necio vulgo, que antes la publicaba por infame. Si: Pero porquè dispondria la Magestad de Dios, que el mastil de la Cruz, que clavado en tierra se leuantaba al Cielo, fuesse de Palma? Es acaso para dar à entender, que la victoria que no mira à Dios, no se puede llamar victoria? Si: Que quien triunfa de sus enemigos, para apacentarse en la dulcura de la vengança, antes que victorioso, se puede llamar vencido vilmente de su sobervia. No. A Dios ha de mirar qualquier humano triunfo, y entonces serà glorioso el laurel de aver vencido, quando los vencidos quedan tan obligados como confusos.

Otra razon hallo yo, para que fuesse de Palma el tronco de la Cruz, que fue, para que no echasse rayzes. Es singular en esto la Palma entre todos los Arboles, que nunca se avrá visto, que la que vna vez se arrancò buelva à prender en la tierra; pues sea de Palma el tronco de la Cruz, y sepan los que llevan la Cruz de la dignidad, que se la dàn, para que la dexen, y dèn lugar á otros que la tomen; que ay hombres, que echan tales rayzes en los oficios, que son Prelados de por vida, y es la vida perdurable el intentar arrancarlos. (*Vide in eodem Serm. de S. Parente Elia disc. 3. fol.*) Sepan los Prelados, que la dignidad que toman, no es de assiento, sino Cruz, y el tener la dignidad por assiento, esso se queda para la Gloria, que acá en el mundo, son los assientos muy peligrosos, y ya que no quiebren con la desgracia del Principe, suelen quebrar con la ruina de la persona.

Vos qui sequuti estis me sedebitis super sedes duodecim, &c. Les dize Christo oy en el Euangelio à sus Discipulos. Con mucha razon por cierto; nadie podra culpar, que se premien los amigos, y los que han seguido, si aliás no lo desmerecen, y se le dè à cada vno segun la fineza del obsequio; que llevallos por vn rasero à todos, bien puede ser que sea igualdad; pero no es equidad, ni justicia. La equidad distributiva no consiste en repartir por partes aliquotas, sino proporcionales: A quien mucho ha merecido, mucho; à quien poco, poco; y à quien nada, nada. De passo.

Tres

Tres confessaron à Christo en la Cruz. El primero, fue el buen Ladron: El segundo, el malo: Y el tercero, el Centurion. Al primero lo premiò luego al punto: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Al Centurion premiólo; pero á largo plazo; convirtiòle, baptizóle, viuiò santamente muchos años, y muriò Martir. Al mal Ladron condenò luego al punto. En què estuvo esta diferencia? En la de las confessiones de cada vno. Què dixo el buen Ladron? *Domine memento mei cum veneris in Regnum tuum.* Este nunca dudô que avia de ser Rey, siempre lo confessó por Señor en vna Cruz, y à su lado. Pues: *Hodie mecum eris in Paradyso, &c.* Què dixo el Centurion? *Vere Filius Dei erat iste.* Honrada confession, y desinteressada; èl no se acordo si era Rey, ó no era Rey; porque no era pretendiente, solo hablò aficionado à la persona aunque lexos: A buen Amigo! Tambien te premiarè yo; pero à su tiempo. Y el mal Ladron, què dixo? El bien se le arrimaba, y queria parecer su amigo; pero declarando su pecho en la forma que lo era, dixo: *Si Filius Dei es salua te metipsum, & nos.* Como es esso? Si fueres Hijo de Dios? Si fueres Prelado soy tu amigo, y sino como si nunca nos huvieramos conocido? Anda, anda, con quien? Anda con los diablos que te enseñaron esse lenguaje: *Si Filius Dei es, dic vt lapides, &c.*

Por esso Christo le dixo à Pedro que se sentarian: *Sedebitis, & vos.* Pues, Señor, aì estàn Juan, y Diego pidiendo lo mismo: *Dicut sedeant.* Como los despedis tratandolos de necios, y negandoles à ellos lo que concedeis à todos: *Nescitis quid petatis*; porqué tan mal despacho? Es el caso, que ellos pedian dignidad temporal, y la que yo prometo à Pedro es la eterna, esta es de assiento; porque es perpetua: *Sedebitis.* Pero querer ellos hazer assientos los oficios, y perpetuarse en los goviernos, es grandissima necedad: *Nescitis quid petatis*; porque la Cruz es de Palma, y no puede echar rayzes.

TERCERO DISCVRSO.

ERan de Cedro los brazos de la Cruz, y donde pudo hallarse el Cedro, sino entre tan Diuinos abrazos. Naciò el Cedro en el Libano, que significa pureza: *Candidatio.* Creciò medicinal aroma, y viue incorruptible planta; Arbol, que aunque su magnitud apacible, es general sombra, y amparo de las Fieras, ahuyenta su olor las ponçoñosas Serpientes, sin que se permita morder del importuno gusano.

O Diuino Symbolo de Alberto! Alto, y generoso Cedro à quien

produxo espiritual Libano el candido Carmelo, tan hijo de su pureza, que se estampò en èl, desde sus tiernos años, la Pureza de Maria, horror perpetuo de la Infernal Serpiente, cuya cabeza holló segunda vez Alberto, en virtud de averla hollado la primera vez su valerosa Madre.

Vicit altricem cæterum iuuentam
Atque falaces crebi figuras.

Cantò mi Mantuano. Apareciosele el demonio en figura de vna hermosa Donzella, solicitandolo, ó para el matrimonio, ò para el incesto. Niño era Alberto, y aunque en huir semejante lucha està la seguridad de la victoria, con inimitable ardimiento el Soldado visoño de Christo, aunque veterano triunfador del Infierno, assió de la Infernal guedexa de aquella aparente hermosura, y poniendola debaxo de sus plantas feneciò en ruidoso humo el enemigo, que le acometia poderoso incendio. Alberto! Pues què valentias son essas? Quien os ha enseñado à vencer acometiendo tan peligroso enemigo? Essos enemigos le huyen, no le acometen. Si la pureza de Alberto fuera del jaez de las comunes, debia ser su victoria huyendo como todas; pero era Cedro en quien no podia hazer presa la corrupcion, ni hincar el diente el veneno. Y assi como el Cedro goza deste privilegio, por la tierra que le dà el ser: *Libanus candidatio.* Tambien soy yo Hijo de Maria, dize Alberto, y he de vencer como vence vn Hijo de Maria, que es Christo.

Isaias 11. *Delectabitur infans ab vtero super foramine Aspidis, & in cauernam reguli mittet manum suam.* Què serà ver vn muchacho, que diuidido apenas del vientre de su madre, toma como por juguete de su niñez el azechar, para matar en sus abujeros los Aspides, y que desembrazando de ropa el tierno brazo, entra la mano para matar en su misma cueba al Basilisco? Aguarda tierno niño, qué atrevimiento es esse? Pues assi expones à tan conocido riesgo tu vida? Mira, que esse Aspid, y venenoso Basilisco, es el que tiene muerta con vn bocado à toda la naturaleza humana. Tengo yo vn contraveneno. Qual? El ser Hijo de Maria. S. Pedro Cryologo: *Quasi ab vbere, & ab vtero matris iure hæreditatis hoc acceperit.* Essa es la victoria de Alberto. Y essa serà la victoria de todos los que como él nos llamamos hijos del Libano, y que como tales nacemos con obligacion de ser Cedros; pero con mucha mas razon los Cedros, que suben à la Cruz de la dignidad, contra quien se arman exercitos de enemigos visibles, é invisibles, y tan conformes vnos, y otros, que no muerde el enemigo visible, hasta que el invisible ha

hecho la presa. O valgame Dios, y què candida, y perspicua debe ser la vida de vn Prelado! Es segun juzgo el viuir con pureza toda la essencia de su potestad. Prelado que viue bien, y como alto Cedro por todas partes difunde el olor del buen exemplo, y buena fama, huella los Aspides, pisa los Basiliscos, atemoriza Leones, auienta las Serpientes, y no ay Fiera tan atrevida que no lo tema. Pero en obscureciendose el candor del Cedro con la mas pequeña niebla; no ay Fiera que no le acometa, no ay Serpiente que no lo silve, no ay Gusano que no lo muerda. Qué? No ay vicho tan desdichado, que tambien no le quiera dar su lançadita.

Bien. Pero es muy de notar el misterioso sitio, que le cupo al Cedro en la composicion, y fabrica de la Cruz: Llamale la Iglesia á la Cruz *Balança*: *Statera facta corporis*. Y la Cruz desta balança es el Cedro; para denotar, que los que como Cedros suben à la Cruz de la dignidad, han de balançar con equidad, y justicia los meritos de los suyos, para que sean bien repartidos los favores. Tan viciosa suele ser en los Principes la summa rectitud, como la vana inclinacion. Quien ha visto en el mundo, que la rectitud sea vicio? Qualquiera que supiere que cosa es peso. Porque si en dos balanças se ponen pesos desiguales, estarse recta la Cruz, y el fiel en su lugar, es conocido vicio de la balança; porque deviar entonces de la rectitud, é inclinarse à lo que pesa mas, no es vicio, sino necessidad. Y aun peor vicio es deviar de la rectitud, para inclinarse à lo que pesa menos, que es el vicio de todas las balanças racionales, dixo David: *Mendaces filij hominum in stateris.*

El Padre de las moralidades Pedro Berchorio, verbo *Iuniperus*, dize, que el Junipero es muy semejante al Cedro, solo se distinguen en que el Cedro es alto, y el Junipero mas pequeño. Pero tiene vna condicion estraña este arbolillo, que si se halla cargado de fruta, toda muy buena, sana, y sazonada, aunque toda ella cargue á vn lado, no veràn, que por esso el Arbol se inclina, sino siempre derecho, y tan en si, que parece Alcalde de Aldea. Miren, què necedad de Arbol! Pues necio, es possible, que no pesa para contigo tanta hermosura, tanta sazon, tan buenas letras, tan altas prendas, tan conocidas virtudes, para inclinarte à honrar essos frutos? No, Señor, à nada de esso se inclina. Pues oigan aora su desigualdad, prosigue Berchorio: *Si autem contingat aliquem illorum fructuum lædi, vel putre fieri, ob hoc pomum arbor deflectitur, & à rectitudine, quam antea habebat inclinatur.* Pero si acontece empodrecerse alguno destos frutos, entonces el señor Alcalde Junipero, solo por esta mançanilla podrida,

drida, y vil, olvida toda su gravedad, y rectitud, y todo èl se inclina à favorecerla. Abiessa inclinacion por cierto, hallarse siempre muy recto, è inexorable para lo bueno, y muy inclinado a lo peor.

Señor, yo quisiera saber en que se funda esta inclinacion natural, que tienen todos los hombres, que se hallan con la potestad, y autoridad para favorecer, inclinarse mas aina, al que totalmente carece de meritos, que al que tiene prendas para merecer sus favores? No ay cosa mas comun en todas las Republicas, que hallarse los meritos olvidados, y sobresalientes los dichosos, quexosas las prendas, y gloriosas las ignorancias; porque los Principes, no sé con què fatal destino, se hallan siempre inclinados á despreciar los benemeritos, y à emplear sus favores, los puestos, y las dignidades, en quien menos lo merece. El ser esto vna cosa tan comun, y vna inclinacion tan general à todos los que ocupan los supremos lugares, me persuade, à que no consiste en lo elicito de la malicia, sino en lo innato de la inclinacion. Pero queda la duda en que pueda fundarse esta perversidad? Quieren que diga mi parecer? Pues oígan, que quizà les parecerà bien à algunos. No ay cosa en el hombre mas natural, que el affectar la Soberania de Dios, essa fue la primera sugestion, que tuvo Adan para su culpa, que favorecida con el soplo de la Serpiente, vino à parar en su ruina. La Soberania de Dios, como causa, solo consiste en poder hazer algo de nada; porque el hazer algo de algo, esso tambien lo tienen las causas segundas. El hombre, pues, quando se endiosa con la potestad, aspira siempre à parecerse à Dios: No se contenta con hazer algo de algo, siempre intentar hazer algo de nada: Si la persona en quien ha de obrar tiene meritos, y prendas, ya esso serà hazer algo de algo; pero sino los tiene, esso es hazer algo de nada, y propriamente criar; y como en esto imitan à Dios, les parece, que en esto està toda la Soberania del mandar. Pero tengan por cierto, que essa es vna soberania sacrilega, si la afectan, y que como Dios es justissimo, y zelosissimo de la suya, si permite que obre assi la potestad humana, tambien dispone, q̃ en esso mismo halle su castigo, y al fin conozca por la experiencia, que quien siembra favores en la nada, nada ha de coger por fruto de sus favores, quando mas los necessite.

Quien dixera, que se podia practicar esto con Christo? Experimentòlo su Magestad, por lo que tenia de hombre: personando en si, en la Cruz lo mas sublime politico de la naturaleza. Muriò en la Cruz, con sentimiento estraño de todas las criaturas: *Tenebræ factæ sunt super vniversam terram, Sol obscuratus est, &c.* Todo

quanto se vè son horrores. Porquè lo siente tanto lo insensible? San Leon Papa: *Præbebat hoc testimonium suo mundus authori; vt in occasu conditoris sui vellent vniuersa finiri.* Debido sentimiento; pero no acabo el modo de manifestarlo: Sentir apagando las luzes, sentir encubriendose el Cielo, y la tierra, es sentimiento de amigos falsos en la calamidad de su amigo. Amigo, como no me veis? Como os aveis retirado de mi en esta calamidad? Què quereis, siento tanto el veros afligido, que no tengo corazon para veros. Y dize bien; porque despues que lo vé él necessitado, no lo puede ver delante de sus ojos. Assi parece que sienten el Cielo, y la tierra, quando Christo muere. Pues Cielo! Donde estàn tus luzes? Siente; pero no se las niegues à Christo, no bastan dolores intrinsecos, sino que ha de padecer tambien extrinsecos horrores? Tierra, para qué te escondes? Quedo, no digan que estoy aqui; que estoy temblando de miedo, no me tengan por complice si me descubro por amiga. Quien dixera, que avian de obrar assi vnas criaturas con su Criador? Yo lo dixera: Porquè? Miren, entre todas las criaturas estas solas fueron las que hizo Dios de nada: El Cielo, y la tierra, y la luz. Vió vna nada, y quiso hazerla algo, y hizola Cielo. Viò otra nada, y hizola tierra: *In principio creauit Deus Cœlum, & terram.* Viò despues las tinieblas, que son nada, y hizolas luz: *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere.* Viòle Dios en necessidad; porque quizo ser hombre, y quando quiso favorecerse de sus criaturas, nada hallò de quanto avia sembrado en la nada; ni Cielo, ni tierra, ni luz; por que todo se le encumbre, y desaparece.

QVARTO DISCVRSO.

LOs otros dos leños que componian la Cruz, el Cypres tenia Christo debaxo de los pies, y la Oliua sobre la cabeza, donde se formaron aquellas misteriosas Letras, que expressando su Soberano nombre, lo declaraban Rey de los Judios. Es el Cypres funesto Symbolo de la guerra, que siendo el Sepulcro comun de los mortales, se representa en esta funesta planta, pira nide que erige contra el Cielo la desagradecida tierra. Era el Cypres la Corona de los cruentos Gladiatores, Athletas, que en infame lucha, celebraban con humana sangre las exequias de los difuntos Heroes. Este funesto leño era el que hollaba los pies de Christo, puesto en la Cruz, como verdadero triunfador, que aviendo nacido entre la paz, y para la paz del vniuerso: *Princeps pacis*; era necessario que

mu-

muriesse hollando la guerra la discension, y la muerte.

Por esta misma razon puso la fecunda Oliua en la cumbre de la Cruz: Es la Oliua conocido Symbolo de paz, como lo notò Virgilio: (Æneid.lib.)

Paciferaque manu ramum protendit Oliuæ.

Fue señal de paz aquel ramo de verde Oliua, que traxo en el pico la Paloma, quando bolviò al Arca de Noë: *Portans ramum virentis Oliuæ.* Y todo dibuxo de mi glorioso Alberto, cuyo misericordioso, y pacifico espiritu, por retratar propriamente en si las condiciones del Espiritu Santo, Autor de la paz, y la concordia, del vientre de su Madre naciò fuego, y en su glorioso transito se despidiò Paloma. De aqui naciò en él aquella admirable virtud, y soberania de superar las aguas, en quien estàn entendidas las commociones populares, y ciuiles, que assi como el azeyte hijo de la Oliua.

............Superat quia fussa liquores.

Las huella sin riesgo de naufragio, y lo que mas es, las pacifica; assi Alberto en las aguas, y sobre las aguas resplandeciò con mayor frequencia en los prodigios: Hollo el Platano, como tierra firme, para ocurrir al naufragio, y conversion de vnos Judios. Asseguro el mar de Sicilia con su oracion, para que entre las armas de Roberto entrasse el Milagroso socorro à la fatigada Mecina. Sol las aguas, las deferentes de su virtud Milagrosa, para la comun salud de los enfermos. Esta es la Paloma, que sobre el dilubio de mundanas calamidades, se previene consuelo de los hijos de la Iglesia; y esta es la Oliua, que pone Christo sobre su cabeza en la Cruz, en virtud de aver tenido sobre su cabeza la Paloma del Espiritu Santo en el Jordan, para dar à entender, que Prelado, que sube à la Cruz de la potestad, si quiere dar á entender, que se inagurò *bonis auibus*, con el Espiritu Santo, y no *malis auibus* con el demonio, ha de hollar las discordias, poner debaxo de sus plantas los espiritus belicosos, y guerreros; poniendo sobre su cabeza la Oliua de la paz, y de los pacificos, y assi verá frutos admirables de su govierno.

Todo esto, y mucho mas se lee en el Misterioso titulo de la Cruz. Veo en èl letras. Claro està; donde se pueden ver las letras, si no en la paz? Con ellas se escriuen tres nombres en caso recto: *Iesus Nazarenus, Rex.* (yo no hago caso del obliquo, que es *Iudeorum*; porque esta gente aunque tenga letras, como nunca pueden tragar la rectitud por ser generacion *praua*: *Errauerunt ab vtero, loquuti sunt falsa*, nunca se debe hablar de ellos *in recto*, sino de *connotato*)

En estos tres nombres, estàn expressos los frutos de la paz : *Iesus*, Salvador: La salud espiritual de los inferiores, no se puede introducir sin paz ; por què como puede viuir el cuerpo de vna Republica, sin que sea vno el espiritu que lo aníma? Y como podrá dar vida el espiritu , sino se hallan entre si pacificamente vnidos los miembros ? Por esso dixo Pithagoras, el qual reduxo á numeros toda su Filosofia, que : *Numerus singularis est quidat esse rebus, & numerus dualis est mors, & interitus omnium rerum:* Mientras el hombre es *vno*, viue; hazerle *dos*, es lo mismo que morirle, separandose el alma del cuerpo. Y esso cantò à lo politico Silio Italico 11.

.... Pax optima rerum,
quas homine nouisse datum est: Pax vna triumphis
innumeris potior; pax custodire salutem,
& ciues æquare potens.

Es el segundo nombre *Nazarenus*, que es lo mismo que *Floridus*, el florecer de las letras, donde se halla sino en la paz? Por esso aquel Caduceo de Mercurio, instrumento pacificador de que vsaba, como fecial, ó faraute de los Dioses, se adornaba de dos Serpientes concordes, Symbolo de la Sabiduria. Y assi Euripides, Poëta Tragico, llamò à la paz la mas principal amiga de las Musas: *Quæ primùm quidem Mussis est gratissima*; y aun Bachilides *in pæanibus*, dixo vna cosa grande:

Pax Agricolam inter saxeta bene colit;
Bellum autem etiam in campis malum est.

Es poderosa la paz, para hazer culto al rustico mas safio entré las peñas ; pero la guerra, aun los mismos campos esteriliza, porque nunca florece lo que se huella. Si las disenciones nuestras atropellan, y huellan los ingenios, como pueden florecer las letras. Virgil.

Bello armantur equi, bellum hæc armenta minantur.

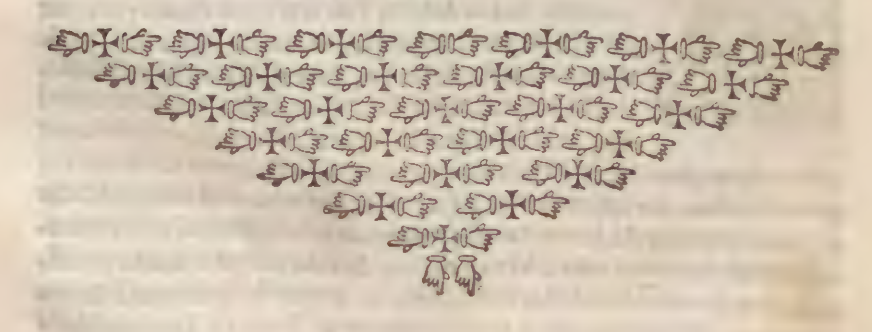
Pronostico del Anciano Anchises, al ver las manadas de Cauallos, que se apacentaban en los campos del Lacio. En tiempo de guerra, se arriman los libros, y solo se trata de armas, y caualleria: Armar Cavallos, armar Cavallos. Pero como los Religiosos, ni somos Caualleros, ni nos hemos de dar de las hastas con las manos; lo que se suele hazer, para que no falte gente, quando anda viua la guerra, es, armar grandissima cantidad de Jumentos, que son los que mejor suelen probar en estas empresas. Tengan ellos voto, y hagan bulto, que esso basta. No puedo yo dezir esso de mi Ilustrissima Provincia, donde se vèn las letras tan floridas, y tan copioso el

el numero de los ingenios, quanto es à toda España notorio, y à todas las demás Provincias admirable.

El vltimo nombre deste titulo, y fin de mi Sermon es *Rex*, Rey. Esto toca á vuestra Paternidad muy Reuerenda. Rey es por la general significacion del nombre, pues se le ha entregado la potestad para regirnos. No puede, ni debe faltarle el primer blason de Rey, que es la justicia, si el honor de la Cruz à que ha subido, es la prenda de su mayor aprecio: *Honor Regis iudicium diligit.* Pero sepa, que no puede estar la justicia sin la paz: *Iustitia, & pax osculatæ sunt.* Esta à quien llamo creo que Ciceron, con toda propriedad libertad tranquila: *Pax est tranquila libertas*; es la que pone con eficacia el alma del govierno, que consiste en la execucion de las leyes, acudiendo cada vno de los inferiores à obedecer solo en el lugar que le toca, con ella se quita la confusion de las Gerarquias, y en cada vna se producen sus proprios, y naturales efectos. Tibulo 1. 10.)

Interea Pax arua colat, Pax candida primum
duxit araturos sub iuga curua boues.
Pax aluit vites, & sucos condidit vbæ,
funderet vt nato testa paterna merum.
Pace bidens vomerque vigent; at tristia duri
militis, in tenebris occupat arma, situs.

Sepultense ya las armas, y metanse en vn rincon los sediciosos, para que governando la Justicia, y cultivando la Paz este fertil, y glorioso Carmelo, buelva à verse colmado de sazonados frutos de gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*



SERMON
A LA CANONIZACION
DE
S. FRANCISCO DE BORJA,
EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA
DE JESVS DE SEVILLA, Año DE 1671.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes, &c. Luc. 12.



AL vltimo punto de su eficacia llegan los Planetas, quando se hallan en sus proprias casas, natural politica de los Astros, enseñar à los hombres, que no deben parecer poderosos en las agenas. Considero yo las Religiones, como Astros lucidissimos del Cielo de la Iglesia, cuyas luzes substitutas del Sol de la Diuina Sabiduria, entre las tinieblas de esta vida resplandecen. Tambien tienen estos Planetas sus Auxes, y decrementos, sus ascendentes, y fracasos (que ni aun el mismo Cielo se puede escapar de la mudança, mientras està sugeto al movimiento) y quando suben vnos, baxan otros, siendo necessaria esta vicisitud, para la variedad de las influencias, segun la diferencia de los tiempos. Oy ha llegado à su ascendente el Inclyto Luzero de la Compañia de Jesus: Aquella Estrella, que fixa en la verdad, y emula del Sol, es verdadero Planeta, por ser à nuestra perspectiua

errante,

errante, por todas las regiones del vniuerso, consistiendo en estos movientos erraticos sus Celestiales aciertos.

Ezech. 1. *Animalia ibant, & reuertebantur in similitudinem fulguris corruscantis.* Iban, y bolvian los Animales, à la manera, que vn ardiente rayo con varias bueltas tuerce el impetu, segun la varia flaqueza de los Ayres. Mal parece que se compadece esto con lo que dexa dicho: *Vnumquodque eorum facie sua ambulabat, nec reuertebantur cum ambularent.* Bolver, sin bolver! Dar bueltas, sin boltear! Si, que no es lo mismo bolver las espaldas, que los alientos; ni es lo mismo rodear, que rodar; ni moverse, que mudarse: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur.* Que si estàn fixos en dexarse llevar del impetu del primer moble espiritual, que es el impulso del Espiritu Santo, son aciertos, los que parecen errores, y luzes de Planeta ilustre los movimientos de Estrella errante.

Este, pues, Celestial Luzero de la Compañia, ha llegado ya á su ascendente, oy se hallan mas que nunca eficazes sus Celestiales luzes; porque Canonizado el Inclyto Duque de Gandia San Francisco de Borja, se halla este Luzero en su misma casa.

Desempeñeme deste singular pensamiento vn lugar Misterioso de Job 38. *Nunquid producis luciferum in tempore suo, & vesperum super filios terræ consurgere facis?* Mucho mas Misterio tiene este lugar, que el ser Dios el Autor del movimiento de los Astros; pero valga por letra, y busquemos el Misterio en la rayz de la lengua Santa. Aquella palabra, que nuestra vulgata buelve: *Luciferum*, y *Vesperum*, que es lo mismo, que la que nosotros llamamos *Estrella de Venus*, y *Luzero de la tarde*, esta en el Hebreo: *Sydus socians*, ó *Sydus societatis.* Segun el idioma Hebreo, que carece de epitetos. No eres tu, Señor, dize el Profeta, el que pones à su tiempo en su ascendente al Luzero, á esse benignissimo Planeta, á essa Estrella de la Compañia, para que comunique sus influencias à todos los hijos de los hombres? Y quando se hallarà el Luzero en todo el vigor de sus luzes? Quando se halle en su propria casa. Y qual es la propria casa de Venus? Leanse los Astrologos, y se verá, que la casa de *Venus*, es el Signo de *Tauro.* Esso solo le faltaba á la Compañia, que el *Toro* se hiziesse Signo de los Cielos, con solemne Apotheosi, para que resplandeciendo en el *Toro*, luciesse como en su misma casa. O Inclyta Familia de los Borjas! Ya Canonizaste el Toro de tus blasones. Ya es Signo de los Cielos, la que era señal heroyca de militares proezas. Ya duplicadas las influencias, no solo excita los generosos alientos à la defensa del Rey, y de la Patria, sino los pia-

dosos impulsos à la defensa de Dios, y de la Iglesia. Ya es necessario que oprimida la venenosa Serpiente de la Heregia, triunfe la Compañia, sirviendo de Altar à la victima del Toro de Francisco, y à la exaltacion de la Soberana Eucharistia.

Entre las constelaciones, que finge la Astrologia, vna es la que llaman Ara, ò Altar (alguna vez avia de tropezar la mentira con el Misterio) consta de siete Estrellas. Haze vezes de victima sobre el Altar otra Estrella resplandeciente: *Quam Astrologi vocant lucidam Aræ Cuius vasis ita Hidram præmit, vt hoc pondere oppræssa occubuisse videatur.* Es la Hidra aquella Serpiente de siete cabezas, vno de los trabajos de Hercules, que hecha constelacion: *Porrigitur ad nona ginta prope graduum, quasi occupare velit magnam Cœli portionem.* Vamos al Misterio: No ay duda, que en esta Hidra està significada la Heregia, bestia de siete cabezas, infelizmente fecundas, que burlando los filos del azero, solo el fuego puede impedir su pernicioso daño. Este Altar que la oprime, atendiendo à su composicion de siete Estrellas, digo yo, que es la Inclyta Compañia de Jesus, fundada sobre las siete Columnas de Ignacio, y sus gloriosos Compañeros, que contra los errores de nuestros siglos sostienen, y defiendé el Altar de la Eucharistia. La victima de este Altar, es otra Estrella fuera de las siete. Què Estrella es esta? Si se lo preguntamos á los Gentiles, que fingieron esta figura en la constelacion, diràn que era vn Buye. Essa era la victima que ocupaba las Aras de la Gentilidad. Pero la Fè me dize, q̃ en el Cielo de la Iglesia no ay mas victima que Christo Sacramentado; sea vno, y otro, Buey por la sombra, y Eucharistia por la luz. Y ya que permite la Magestad de tan alto Misterio, que oy le acompañe en el Altar Canonizado ya San Francisco de Borja, buelvese en luz la misma sombra, pues se permite que el Buey de sus blasones, como Estrella resplandeciente ocupe el Trono de las Aras; esto le faltaba al Altar de la Compañia, para triunfar de la Heregia. Y esto es lo que ya possee, para gozar mas eficazes sus explendores; y este es el Assunto de mis Discursos: *AVE MARIA.*

YA tenemos el Luzero en su casa, y Canonizado el Signo de Toro. Veamos aora las influencias deste Planeta illustrissimo, à quien haze la costa de luzes su proprio Signo, y demosle ya de mano à la Astrologia, que entre verdades Euangelicas, no suenan bien mentiras, aunque sean de los Cielos. El Padre de las moralidades Pedro Berchorio, descubriendo este Signo de Toro en el Cielo de

de la Sagrada Escritura, dize: *Per bouem intelliguntur boni viri, & perfecti, & maximè boni Pradicatores, & actiui; bobus enim, nihil s. dulius occupatur, nihil humilius subiugatur, & nihil vtilius operatur.* No puede aver Symbolo, que mas adequadamente comprehenda las calidades del Sagrado Instituto de la Compañia de Jesus, y las grandezas del Inclyto San Francisco de Borja, que el Buey (que aunque bobo se dize de Buey, en esta ocasion, no es propriedad, sino Antifrasis; porque nuestros Padres no creo yo, que son muy bobos)

Intelliguntur boni viri. Què quiere dezir buenos Varones? En nuestra frasi Castellana, es lo mismo, que *hombres de bien.* Comiença en los Jesuitas la virtud por su fundamento: Primero aprénden à ser hombres de bien, que á ser Santos; porque nunca se aciertan las hazañas de la virtud, si primero no se cursa la policía de la honra. Por esso los Romanos apartaron el Simulacro de la honra, del de la virtud; porque se equivocaban los prodigios de ambas; pero dispusieron los Templos de la vna, y de la otra, de genero, que no pudiesse llegar à la virtud, quien primero no entrasse por las puertas de la honra. Quien no sabe ser hombre de bien, nunca harà Milagros.

De mi Elias dixo el Espiritu Santo: (Eccles. 48.) *Beati sunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati sunt.* Y es cosa estraña, que entre prodigios tantos, como aqui refiere el Espiritu Santo de Elias, humille su pluma à celebrar la conveniencia de sus amigos. Esta es vna virtud politica, que cabe en qualquiera hombre de bien, sin ser Santo. Assi es; pero no cabe el ser Santo, sino en vn hombre de bien; y le califican los prodigios de Elias, solo con dezir, que era tan hombre de bien, que era gloria ser amigo suyo. O, Compañia de Jesus! *Beati sunt, qui te viderunt, & in amicia tua decorati sunt.* Dichosos los que te vén, y no porque te mira todo el mundo, serà todo el mundo dichoso; porque entre tantos como te miran, algunos avrà que no puedan verte, y estos son los desdichados; pero quien mas felices, y honrados, que tus amigos?

Et perfecti. Solo en la Escuela espiritual de la Compañia comiença por la perfeccion el Tyrocinio: La aprobacion de sus Alumnos, es la profession de perfectos. Todas las Religiones professamos para la perfeccion; pero en la Compañia se perficionan para professar; y es el caso, que como professan de Trompetas del Euangelio, y Predicadores de la verdad: *Et maximè Pradicatores, & boni actiui.* Primero se debe perfecionar el instrumento, que professa ser instrumento de voz perfecta.

Creo que lo profetizò (Nahum 1. 15.) prometiendo Predicado-

es à la Ley de Gracia: *Ecce super montes pedes euangelizantis, & anuntiantis pacem.* Que fue lo que vió San Pablo: (ad Rom. 10. 15.) *Quam speciosi pedes euangelizantium pacem, &c.* Y ocularmente los vió Roma (esso quiere dezir *super montes*, perifrasis de aquella Santa Ciudad, que està fundada sobre siete) para que despues los viesse el Orbe, al encendido Ignacio, y á sus Santos Compañeros, convocar con los bonetes el vulgo, para que oyessen la palabra de Dios. Esso es: *Ecce super montes, &c.*

De estos Predicadores, pues, tan claramente delineados en vno, y otro lugar, dexa dicho Nahum en el verso 12. de dicho capitulo estas palabras: *Hæc dicit Dominus: Si perfecti fuerint, & ita plures, sic quoque attondentur, & pertransibunt.* Si estos fueren hallados perfectos, y bastantes en numero para la mission, daràseles la professión (esso es *attondentur*) y passaràn á su exercicio. No parece este lugar, assi romanceado, sino vn capitulo de la Regla de S. Ignacio la dificultad puede estar en el *attondentur*, que romanceo yo: *Les daràn la professión.* Y en esto no toparàn los Doctos, pues no ay cosa mas comun en humanas, y Diuinas letras, que el trasquilar ser ceremonia, que significa mudança de estado profano, à estado Religioso; porque segun Pedro Bercorio: *Capilli in scriptura, significant mundi temporales possessiones. Capilli enim sunt de superfluitate, non de necessitate natura, &c.* Todo esso se quita por la profession, &c.

Aora el reparo singular del texto à mi pensamiento: *Si perfecti fuerint.* No se les dé la profession, sino fueren perfectos. Pues, no es medio el estado Religioso para la perfeccion? Como, pues, le busca primero el fin executado, que se emprenda el medio? Por que solo en esta Religion Santissima, es mucho mas ser Jesuitas, que perfectos; porque como Jesuitas son organo de la Diuina voz, lengua de la Diuina palabra, espada contra la Heregia, valuarte de la Fè, &c. Y ni el organo suena bien, ni la lengua pronuncia, ni la espada corta, ni el valuarte defiende, si primero no son perfectos en si, que que professen de instrumentos.

Este es el Buey Misterioso de la Compañia, à quien Symboliza Canonizado Francisco, comprehendiendo en su gloria todas las excelencias de su Familia; este, pues, para que entremos en el Assunto.

PRIMERO DISCVRSO.

Nihil sedulius occupatur. Es vn animal el Buey y pronto siempre para el trabajo, no parece que tiene mas vida que el servir à su dueño, claro Symbolo del perfecto Religioso.

Job 1 14. *Boues arabant, & Asinæ pascebantur, & irruerunt Sabæi, &c.* Tambien se hizieron para servir los Jumentos, como los Bueyes, ya que araban estos, no trabajaran aquellos? Què quereis, no ay familia tan Santa, aunque sea la del Santo Job, en que no aya Jumentos que coman, mientras ay Bueyes que trabajen: Cada vno cumple con su ingenio, el Buey piensa, que no ay mas vida que trabajar; y el Jumento, que no ay mas vida que comer, este no alcança mas, y el orro no conoce menos.

Y esso fue lo que dixo Dios por Isaias 1. *Cognouit Bos possessorem suum, & Asinus precepe domini sui.* Tambien el Jumento tiene dueño como el Buey, y tambien el Buey tiene pesebre como el Jumento; este no conoce al pesebre, sino al dueño, y aquel no conoce al dueño, sino al pesebre: Cada vno à lo que alcança: El Jumento no tiene mas vida que comer, y por esso es vn Asno, y lo serà mientras viuiere; y el Buey no tiene mas vida que el servir, conociendo solo á quien le manda, y llegarà à ser vn Querubin andando el tiempo.

O, Francisco! Y quan bien copió tu prodigiosa vida, el blason de tu Illustrissima Familia: *Nihil sedulius occupatur.* Correr desnudo en el circo, saltar con ligeras, y desembarazadas plantas, aun fue precio de Gentilicas Coronas; pero saltar con grillos, y correr velocissimo arrastrando vn mundo, quien como Francisco?

Vana Palatinos quos educat aula clientes
ducitur, auratis nectere compedibus.

No son grillos la regia sangre de vna Familia? La grandeza de vn Estado? El explendor de la Dignidad? La multitud de los Vassallos? Las militares empressas? Las cortesanas ocupaciones? No arrastra vn mundo, quien arrastra todo esto? Pues en medio de todo se hallò el Inclyto Duque de Gandia, mas pronto, y expedito, para servir à Dios contra su misma inclinacion, y natural conveniencia, que para seguir el natural impulso aun à las cosas honestas.

Moriase la Duquesa de Gandia, y desfallecia el corazon de vn marido, que la amaba como Esposo, estimaba como Cavallero, y veneraba como Santo. Lleno de ternura el corazon, y de lagrimas los ojos, arrodillado ante la Imagen de Christo Crucificado, pidiò la vida de su esposa, y de la mitad de su alma. Hablòle Christo, y dixole: Francisco, en tu eleccion pongo la vida, ò muerte de la Duquesa. Ea, Francisco, ya tienes lo que desseas. La vida de tu muger honestamente la pides, y dichosamente conseguiste la facultad de poder darla de tu mano. Si te determinas à que viua, cumples con Dios, con ella, y contigo; con Dios, porque aceptas el benefi-

cio que te ofrece; con ella, dandole la cosa mas preciosa del mundo, que es la vida; y contigo, enjugando las lagrimas del acervo dolor, con que la mirabas morir. Ea, què dudas? Qué respondes? *Que muera la Duquesa* Es esso lo que pedias? Es esta buena cortesania, ni amor, pedir su vida, quando es agena, y no quererla dar, quando ya es suya? Ya no puedo dexar de determinar contra mi mismo, dize Francisco. No es el matrimonio, segun San Pablo, otra cosa, mas que vna diuision de los empleos entre Dios, y la muger propria. Quando Dios me ató à mi esposa, no me fue licito el buscar la solucion, y fue muy natural el solicitar su vida, como la mia. Aora pone Dios en mi eleccion continùar el vinculo con la vida de mi esposa, ó el posseer la libertad con su muerte. Esta, me haze todo de Dios, y se compra con mi dolor. Su vida, me obliga à que sea la mitad suyo, y esso es lo que con impetu natural busca mi corazon; pues rebiente el corazon de Faancisco, y muera la Duquesa, que aunque al ser suyo me arrastran las leyes de la naturaleza, de la honestidad, y del amor, mas pronto me hallo para obecer las leyes de la caridad, que me llaman à ser todo de mi amado Christo.

O, Francisco! Como no ha de ser grande tu Santidad, començando por tan heroyco Sacrificio? Mucho se parece al de Abrahan; este intenta degollar su hijo, Francisco degolló su misma vida. Mas se ama lo mas vnido, Padre, y hijo, son dos; esposo, y esposa, vno. Sentencia esta competencia el mismo Dios.

Gen. 22. *Abraham, Abraham, ne extendas manum tuam super puerum:.: Nunc cognoui quod timeas Deum. Quod timeas?* Pues, Señor, no seria hazaña del amor el intentar degollar vn hijo por seruiros? No, sino del temor. Por què? Porque yo se lo mandè, y quando interviene el precepto, todo lo haze el temor de no ofenderme con la inobediencia. Si Abrahan degollara á su hijo en mi servicio, quando el dexar de executarlo no fuera culpa, essa fuera generosa demonstracion de corazon amante; pero esso no cabe en alguna criatura; porque reservo yo para mi los primores de essa fineza; pues sin aver ley alguna que me obligue: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* No degollò Francisco ningun hijo; pero acaso fue menos consentir en la muerte de su amada esposa, estando desseando su vida, y teniendo facultad de Dios, para darsela? Mandole Dios, que eligiesse su muerte? Governò este Sacrificio el precepto, ò el amor? Pues gloriese Abrahan de que se puede llamar temeroso de Dios; pero Francisco enamorado. Diligente Siervo fue Abrahan, que por obedecer a Dios arrastrò el peso inmenso de la sangre de su

 hijo,

hijo; pero mas diligente fue Francisco, que sin llevarse la cadena de la obligacion, arrastra, por agradar à su amado Dios, todo el peso del amor, y de la vida: *Nihil sedulius operatur.*

Esta sola fue la copia, que excediò en primores al original del Euangelio: *Sint lumbi vestri præcincti.* S. Cyrilo Alex. in Cath. D. Thomæ: *Succingi, significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala intuitu Diuini amoris.* Nota Teofilato, que esta doctrina es consequencia de la que acaba de dar Christo en el mismo capitulo: en que enseña el desprecio de todos los bienes de la tierra, como impeditivos, y embarazosos, para la perfeccion: *Vendite quæ possidetis, &c.* Ya que los tiene desnudos les dize, que se ciñan para seguirle con diligencia. El ceñirse es accion de caminante, y de Soldado, en ambas cosas nos instruye Christo, que juntamente es guia, y Capitan; pero para lo vno, y para lo otro, es menester primero aorrarse de ropa; dize Teofilato: *Postquam Dominus discipulum suum nudauit ab omni solicitudine, & cupiditate temporali, planè leuem reddidit, & nunc ministrum suum facit.* No es menos dificultoso ceñirse, sin desnudarse, que caminar, ò pelear, sin ceñirse: Tiene grados la sedulidad, y prontitud, para llegar a Dios, y los vnos dependen de los otros; primero obliga la ley, ó llama la vocacion: *Venite ad me omnes, & c.* Luego, desembaraza la desnudez: *Vendite quæ possidetis.* Y à lo vltimo perficiona la prontitud el cingulo de la continencia: *Sint lumbi vestri præcincti.* Y que luego buele el Siervo de Dios al obsequio de su Señor, esso es lo natural, y lo que pinta originalmente el Euangelio; pero què buele vn Buey Illustrissimo de la Casa de Gandia, Grande de España, rico, y enamorado de su esposa, y de sus hijos, antes que se lo manden, antes que se desnude, y que se ciña, esse es el Milagro: *Nihil sedulius, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

NIhil humilius subiugatur. Hemos visto este generoso Becerro, como bolaba aun entre los embarazos del siglo. Veamosle ya como se humilla debaxo del yugo de la Religion. Y aunque la humildad es virtud del animo, cuya profundidad se mide con el voluntario desprecio de si mismo, con todo no dexa de ser el descenso temporal, gran prueba de la humildad del animo. Christo fue el verdadero exemplar de humildes: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Y no tiene mayor razon de credulidad la Fé, para creerle humilde, que medir el descenso de Dios á hombre:

Inclinauit Cœlos, & descendit. Descendit de Cœlis, & incarnatus est.

De donde descindió Francisco à ser el minimo en la Compañia, quando la Compañia se hallaba tan en sus principios, que al mayor Monarca del mundo Carlos Quinto, viendo que Francisco tomaba la sotana, y midiendo su depression con la prudencia humana, le pareciò baxeza la humiliacion del Duque de Gandia? De donde, de donde baxò á vna sotana rota, à vn manteo raido, y à vn aposento tan estrecho, que le pudo servir de sepultura? De donde baxa? De la cumbre de las Tyaras, de la Alteza de los Reyes de Aragon, de la grandeza de España, de la pribança de su Principe. De aqui baxò Francisco! *Nihil humilius subiugatur.*

Pero esto, que pasmò al mundo, fue lo menos. Lo mas es, que en el centro mismo de la humildad, que es su Religion Sagrada, no solo excediesse su humildad á la emulacion de tantos, y tan grandes Antagonistas, sino que emulasse él à la humildad de Christo.

Dio de limosna cierto devoto de la Compañia, para el sustento de la Comunidad, vno de aquellos animales, que mejor le comen, que se nombran. Hallòse el primero Francisco al ministerio de la conduccion, y echandolo sobre sus ombros, caminaba con él à la Oficina. Encontròlo otro Religioso, y viendolo con tan sucia carga, le dixo: *Pues Padre Francisco, V. R. lleva esso?* Y respondio el Santo: *Pues Padre, què milagro es, que vn sucio lleve à otro?* Sin ponderacion es admirable la baxeza, conque sentia de si mismo, quien se comparaba à vn animal tan inmundo; pero yo no pondero este hecho, sino para entrarme en el assunto: *Nihil humilius subiugatur.* Què yugo es esse, Nobilissimo Duque de Gandia? Que yugo es esse, que oprime tu cerviz Religiosa? No te bastaba el yugo de la ley, y de la Religion, para ser cabalmente humilde, y humillado? Poco hago si me humillo como todos. Bien sè, que no vencerè; pero intentaré emular las humildades de Christo.

Matth. 11. 29. *Tollite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Mas humilde debe ser, Señor, el que se pone por exemplar de humildes. Vos soys nuestro exemplar, y nos imponeis el yugo de vuestras leyes, veamos, y vos que yugo tomasteis. Mide la distancia que ay, del yugo que yo te pongo, al que yo me puse por ti, y veràs quanto mas humilde soy que tu. El yugo que Christo nos pone es la ley. Honrado yugo, y tanto, que es el honor de los mismos Reyes. (Psalm. 98.) *Honor Regis iudicium diligit.* Donde explicó Genebrardo: *Maiestas Regia amat Iustitiã delectatur Iudicio, nihil vult agere contra legem.* Este es el yugo, que nos pone Dios.

Dios. Tambien tuvo yugo Christo : (Isai. 9.) *Cuius imperium super humerum eius.* Y para dar à entender, que Christo baxò la cabeza, no para recibir la Corona de gloria, sino para recibir el peso de la humiliacion, y el yugo de nuestra flaqueza, tomò el oficio de Pastor. (Luc. 15.) Y à la Ovejuela que hallò perdida: *Posuit super humeros suos gaudens.* Contemplaba Francisco esta humildad grande de Christo, y como emulo, sino de la vtilidad, de la demonstracion; sino del misterio, de la apariencia, ya que Christo cargò con vna Oveja, para que sirviesse de yugo à su cerviz Diuina toda la flaqueza humana, cargase Francisco con vn animal sucio, para hallarse inferior en la baxeza à toda la Infernal malicia, que en aquel inmundo animal se representaba.

Esta si que es victoria digna de vn Grande de España. Este si que es trofeo en que se arrastran no militares despojos, sino por despojo la grandeza de si mismo. Borren ya los Borjas los blasones, quiten el Buey de D. Pedro de Atares, de las antiguas Armas, que esmaltaban las banderas de Aragon, pues con mas heroyco hecho tremola otro animal sobre la fortaleza de sus hombros, el mejor de sus Heroës, y el mas glorioso de sus Ascendientes. Angelino Gaceo:

Macte, ò Beate Borgia, huius thesera,
Tam bellicosæ, tam potentis, hæc tui
Tuis relicta posteris, victoria
Hac te tuorum ca tui caput dedit.

TERCERO DISCVRSO.

ET nihil vtilius operatur. Su Canonizacion desseaba Christo quando dixo: (Ioan. 24) *Venit hora vt clarificetur filius hominis.* El Griego: *Vt glorificetur.* Explica mi Silveyra: *Vt agnoscatur, & adoretur, non solum à Iudeis, sed etiam à gentibus.* Recibir cultos, no solo dentro de casa, sino generalmente de todo el mundo, essa es Canonizacion. Pero para la consecucion de esta gloria accidental, y extrinseca, añade Christo el precio: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solùm manet. Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Es necessario que el grano caiga; esto es, que se humille, y que muera à si mismo, para que sus frutos sean muchos, y muy vtiles al vniuerso, y deste antecedente es consequencia la Canonizacion? Si, dize Alberto Magno: *Cadit Christus in se, vt in multis resurgat in fructu proximorum. Cadit nudus, vt resurgat decore vestitus.*

Quien dirà, que no copiò tan Diuino exemplar Franciſco? Parece que dezia con David: *Quæ vtilitias in ſanguine meo, dum deſcendo in corruptionem?* De què vtilidad puede ſer al mundo el que aya mas vn Duque de Gandia, ſi eſte cae en el ſepulcro, antes de caer en la cuenta, y no ſirve ſu muerte de mas, que de aumentar en vn ſepulcro el monton de los horrores? Para què ſon los Principes en el mundo, mas que para rezelo de los ſuperiores, embidia de los iguales, y fatiga de los miſerables Vaſſallos? Què comen, ſino ſangre? Què viſten, ſino humanas pieles? Pues: *Quæ vtilitas, &c.* No, Franciſco; el ſer Grande, no ſiendo bueno, es ſer grandemente malo; como puede ſer bueno lo que no es vtil? Pues què remedio, caìga el grano antes de caer en la corrupcion, en la cuenta, ſepulte conſigo en la tierra de la humildad eſſe monton de humanas luzes, para que naſca vtil el Duque de Gandia, ſaliendo del Sepulcro á los Altares.

Parece que lo Profetizò en ſu miſmo Symbolo Moyſes, bendiciendo á Joſeph: (Deuteronom. 33. 17) *Quaſi primogeniti Tauri pulchritudo eius.* Es hermoſo Joſeph, co no el primogenito del Toro. Sino apelamos al miſterio poca hermoſura le rinde la metafora. Mas hermoſa es vna Aguila. Mas bello es vn Leon. Parece que entendiò la duda Diogenes apud Dionem orat. 2. Y reſpondiò con notable elegancia: *Taurus non ſolum ex generoſis animantibus eſt, neque ſui ipſius cauſa fortitudine ſua vtitur quemadmodum Leo, & Aquila, perſequentes cætera animalia, ſuique de vincentes cibi cauſa; qua potius quis tyrannidis eos dicat, quam Regni exemplum eſſe. Taurus autem manifeſte ad Regni imaginem factus eſt: cibus eius paratus, & facilis, vt nullum neceſſum ſit vi opprimere illius cauſa.* Son la Aguila, y el Leon, exemplo de la tyrania, ſuſtentan ſu poder con ſangre agena, ſin mas vtilidad, que ſu conveniencia, que dura haſta ſu muerte, con eſcandalo del ayre, y la montaña: El Toro es verdadero Symbolo del Reyno: A nadie oprime para ſu ſuſtento, el qual hallan facil, y prevenido en la amenidad de los cãpos, y fertilidad de los prados; ſon vtiles miẽtras viuẽ, y de ſu muerte ſalen, ò para las meſas, ò para las Aras.

Eſto conſideraba el Gran Duque de Gandia Don Franciſco de Borja, en el blaſon de ſu Iluſtriſſima Familia, que es el Toro, y mirandolo à buena luz, lo hallo incentiuo del mas heroyco deſengaño. Yo ſoy el Buey, dize, entre las Imperiales Aguilas, y los Leones Eſpañoles; y pues cada vno cumple con las obligaciones à que ſu blaſon lo incita, preciſſo es, que cumpla yo con las obligaciones, que me intima el mio. Bolad, pues, Aguilas Reales, codicioſas de la ſangrienta preſa. Y voſotros generoſos Leones, viuid con el empleo de

de vuestras garras, que en cayendo en el Sepulcro, caereis en la cuenta de que el grano que muerto se sepulta, al perpetuo olvido se entriega: *Vos autem, sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis*. Mientras yo, como generoso Nouillo, alimentado de vn humilde pasto, me empleo todo en la vtilidad del vniverso, para salir a las Aras del Sepulcro: *Et nihil vtiliùs operatur*.

Aora midamos esta vtilidad, que al mundo resultò de la Santidad de Francisco, con la medida de todo lo bueno, que es Christo, de quien dixo Pedro Berchorio: *Valde est nobis vtile, quod Deo nos penitùs committamus, ipse enim est vtilis tutor, qui potest vtiliter nos defendere. Vtilis Ductor, qui scit vtiliter suos conducere. Vtilis etiam Doctor, qui vtiliter scit suos instruere.*

En quanto a la primera vtilidad: Tengo por cierto, que con la Santidad, Glorificacion, y Canonizacion de San Francisco de Borja, se acabo de cerrar el muro, que defiende la inviolable Fé de nuestra España. Fue la Compañia de Jesus instituìda de Dios, como baluarte contra las heregias de nuestros tiempos. Esso dizenlo las experiencias, con tantas, y tan admirables victorias, alcançadas gloriosamente, por la sabiduria, espiritu, y sangre de sus heroycos hijos, que faltan las palabras, quando sobran las historias. Y dixolo la congruencia del tiempo de su institucion, que fue el mismo, que Lutero leuantó vandera contra la Iglesia, entonces se le opuso el baluarte de Ignacio, tocando arma contra los enemigos, siendo horror para ellos cada rayo del Sol de la Compañia.



Este Alcazar, y fortaleza, fue en vtilidad de la Iglesia toda fabricada; pero la mas interessada fue nuestra España, á quien visiblemente muró la Magestad de Dios, para conservar indemne la pureza de su Fè, con la Santidad de Ignacio de Loyola, de S. Francisco Xavier, y de San Francisco de Borja, los tres primeros Santos Canonizados de la Compañia. No es voluntario el concepto, aunque es tan singular el pensamiento, como se verà. Tiene nuestra España vn muro natural, con que Dios, y la naturaleza la apartaron de todos los demas Reynos de la Europa. Este es el que forman los montes Pirineos, que començando desde el mar Occeano de Bretaña, entre Norte, y Poniente, atrabiessan toda la tierra, hasta dar en el Mediterraneo, entre Sur, y Leuante. Tambien es notorio, que las vertientes destos montes hàzia nuestra España, se hallan habitadas de tres Reynos, que son Vizcaya, con las Prouincias de Alaua, y Guipuzcoa; Nauarra; y Aragon, con las Prouincias de Cataluña, Valencia. Este es el muro natural, que puso Dios, para la defensa

de España. Veamos el muro espiritual, con que defiende la Fé de nuestra Patria.

Hallo otros Pirineos espirituales, hasta en el mismo nombre, y sitio; porque si *Pyrineos* nace del nombre Griego *Pyros*, que es lo mismo, que *Fuego*, ò por su figura pyramidal, que es propria de la llama, ò por el incendio de los Pastores, que refieren nuestras Historias, este mismo nombre pudo adquirir la Compañia de Jesus de su Patriarca *Ignacio*, que es fuego, el qual pudo comunicar à sus hijos el nombre, como comunicò los incendios. No es esto lo singular, si no que para que se cerrasse el muro, y quedasse España segura de los Jugonotes de Francia, de los Caluinistas de Flandes, y Luteranos de Alemania, dispuso la Soberana Prouidencia, que los tres primeros Santos Canonizados de la Compañia, fuessen hijos de los tres Reynos, que pueblan, y guarnecen la falda de los Pyrineos: Ignacio, de Vizcaya. Xavier, de Nauarra. Y de Aragon el Inclito S. Francisco de Borja; para que cerrandose el muro de nuestra defensa, con proteccion tan Diuina, ni aun vn portillo tenga por donde se arroje la heregia: Y si acaso se rompiere, por la culpa de sus habitadores, halle la defensa en la proteccion de sus Santos.

Practicamente se prueba esto con el hecho. No solo es digno de agradecimiento à Dios, sino de admiracion, que se escapasse España del naufragio de la heregia, quando en Europa, no quedô Reyno alguno, que no quedasse sumergido, ó notablemente manchado. Si el azote de la heregia fue castigo de culpas, eran mas Santos los Españoles, que los Olandeses, Franceses, ni Alemanes? Si fracaso de la ignorancia, eran mas Doctos? Qual seria la causa? Muchas. Pero yo he considerado vna para mi probabilissima. Ya se acordaràn los noticiosos, que en aquel tiempo començò aprender este fuego en España, por medio de la perversa doctrina de Constantino, Cazalla, y sus sequazes; pero esto fue en ocasion, que el Glorioso S. Francisco de Borja, assi como avia admirado el mundo con su exemplo, edificaba à nuestra España con la luz de su sabiduria. Notorias son las diligencias que hizo el Santo, para que se extinguiesse este fuego, hasta que vltimamente se apagó, ardiendo sus Autores. Aora, dèn los piadosos, ó interessados la gloria desta felicidad á la causa segunda que quisieren, que yo no dudo, que aya muchas razones, que favorezcan à otros muchos; pero yo no puedo dexar de confessar, que la brecha deste muro, por donde ya abançaba la heregia, la defendiò la Santidad, y sabiduria de S Francisco de Borja. Premio sin duda debido al triunfo, que primero consiguió del mundo, y de si mismo

Exod.

Exod. 32. Viendo que se tardaba Moyses idolatrò el Pueblo: Fabricôse el Becerro, enojóse Dios. Deteniale Moyses, para que no prorrumpiesse en el castigo: *Dimitte me, vt irascatur furor meus, contra eos, & deleam eos*. Refiere el caso David (Psal. 105.24.) con estas palabras: *Ex dixit, vt disperderet eos, si non Moyses electus eius stetisset in confractione, in conspectu eius*. Es misterioso Genebrardo en la explicacion de aquella palabra *in confractione*. Que dize, que es lo mismo, que: *In ruptura muri*. En la *brecha* del muro, dezimos los Españoles, y Franceses. Aqui habla David deste caso figurando la narraccion, con la metafora de la defensa de vna muralla. Todo el intento del enemigo que la impugna, es abrir la brecha, para arrojar la gente dentro; suele abrirse al poderoso golpe de la artilleria, y viendola abierta abançan los enemigos en esta ocasion, el Capitan valiente, que defiende la Plaza, guarnecido solo de vna rodela, y de su espada, ocupa el lugar, que desampararon las piedras, y supliendo con su cuerpo, lo q̃ falta de muro, èl solo, rechaza con los esquadrones armados. Esso es lo mismo, que hizo Moyses: *Si non Moyses electus eius stetisset in confractione, &c.* Pero qué muralla, si estavan en el campo? La muralla de la seguridad del Pueblo, era la Ley de Dios. Esta se rompió por el primer capitulo, adorando al Becerro. Por esta brecha se arrojaba la heregia, y la ruina del Pueblo; pero el valiente Caudillo Moyses, ocupò la brecha, defendiendo à su Pueblo de lo vno, y de lo otro, con su Santidad, y su sabiduria. Esso fue lo que sucedió à San Francisco de Borja, &c. Y podrèmos con fundamento atribuir esto á otra causa segunda? No. Porqué? Notalo en el mismo lugar.

Esta proposicion hipotetica: *Si non Moyses electus stetisset, &c.* No vale lo mismo que esta: *Si Moyses electus eius non stetisset, &c.* Porque en esta vltima la negacion es *negante*, y solo niega la intervencion de Moyses, sin excluir á otro alguno, que pudiera hazer lo mismo que èl hizo, y no es esse el sentido del Espiritu Santo, sino que la negacion sea *infinitante*: *Non Moyses*, dando à entender, que otro ninguno, sino era Moyses, pudiera en esta ocasion impedir la ruina de su Pueblo. Y porquè Moyses, y no otro?

El epiteto de elegido: *Electus eius*; pide el mismo principio, fue elegido Moyses por la Magestad de Dios entre todos los hijos de Israël, para Caudillo de su Pueblo, para conservador de la Fè, y Diuino culto, por su generosa indole, manifiesta en sus tempranas proëzas, con la mas gloriosa hazaña, que pudo caber en corazon humano; llamóle Moyses *liberatus ab aquis*, por los principios de su

vida, que son notorios. Fue criado, y adoptado por hijo de la Infanta Thermuthe, vnica hija de Faraon, y destinado para el Reyno. Era hermosissimo quando niño, y refiere Josepho: (lib. de Antiquit Iud.) Que en cierta ocasion estando su adoptiva Madre la Infanta celebrando sus gracias con el Rey Faraon su Padre, teniendo el Rey al niño Moyses en sus brazos, con vn nuevo genero de cariño quitò de su cabeza la Corona, y la puso sobre la cabeza del muchacho: *Puerulus autem* (añade Josepho) *detractum diadema capiti, & prolapsum in terra pedibus conculcauit.* Pero el generoso muchacho, haziendo desprecio del favor, y mas de la Corona, se la quitò de la cabeza, la arrojò en el suelo, y la hollò con los pies.

Aora, pues, dize Dios, si yo he de elegir brazo fuerte, para la conducion de mi Pueblo, para la extirpacion de las heregias, para que se oponga como muro al impetu de mis enojos, y enemigos, solo ha de ser brazo que sepa arrojar Coronas, y hollar el mundo, y el mando, por la conservacion de mi Ley. Solo Moyses en mi Pueblo supo emprender hazaña tan gloriosa; pues: *Si non Moyses electus eius stetisset in confractione, &c.* Solo Moyses en el mundo pudo detener, y rechazar mis iras, que ya abançaban en las hostiles armas de los enemigos. No holló Moyses Corona posseida, sino destinada; no pisò mundo heredado, sino ofrecido; no avia tocado el deleyte del mandar con la mano, sino con la vista. Pero nuestro Inclyto Borja arrancò de su cabeza la Ducal Corona, à quien hazian firme las rayzes de la sucession de la sangre, del dominio de la possession, y de la clara descendencia de sus hijos. Hollò la Corona con generoso aliento, despreciò el mundo con alto corazon, triunfó de si mismo con poderoso brazo. Huvo en España en aquellos tiempos otro, que obrasse con resolucion tan heroyca? No: Pues este es el que cerró el portillo del muro por donde abançaba la heregia: *Si non Moyses, &c. Vtilis tutor. Nihil vtilius operatur.*

Vtilis etiam Doctor, &c. Excediò a toda potestad humana, y assimilòse à la Diuina Francisco, en el exercicio de la autoridad conductiva, quando Prelado de su Religion: Dió patente siendo General Preposito, al Padre Ignacio de Azeuedo, para que conduxesse otros 38. Compañeros à la Mission del Brasil; dieron todos en manos de Franceses Hugonotes, y murieron Martires ilustrissimos. No quiero yo creer, que esto fue acaso. Lo que entiendo es, que en la firma, y sello de San Francisco de Borja, lleuaban el previlegio del Martirio, calificando Christo la Mission de su Siervo con la preeminencia, que es propria de la Mission de Christo. Los Prelados de la

Igle-

Iglesia solo tienen autoridad para embiar á ser Predicadores; pero el embiar à ser Martires, esso es proprio, y solo de la autoridad de Christo.

Marc. vltimo. *Euntes in mundum vniuersum predicate Euangelium omni creaturæ.* Esto no parece que dize bien con lo que dixo por San Matheo 10. *Ecce ego mitto vos, sicut Oues in medio luporum.* Si los embia para que prediquen á toda criatura, como entre todas ellas han de ser solos los Lobos los oyentes? Es acaso por instruir à los Predicadores en la paciencia, para quando les acontezca el bolverseles en Lobos las Ovejas, y quando esperaba, que diessen fruto, le daràn mordeduras, y bocados? Bien puede ser; pero no es esse mi intento. En estos dos textos, se habla de dos Missiones diferentes. La primera es la general, y la que despidiendose Christo substituyó en sus Apostoles, como cabezas, y Principes de la Iglesia. Esta solamente es, para predicar, enseñar, y guardarse de las Serpientes, y venenos: *Serpentes tollent, & si mortiferum, quid biberint non eis nocebit.* La segunda Mission, que se contiene en la otra clausula de San Matheo, es la propria, y especial de Christo, que vá con su nombre, y sello: *Ecce ego*; y las Ovejas à què pueden ir entre los Lobos, sino à morir? Solo yo puedo embiar à ser Martires. Tambien embia à ser Martires Francisco, por especial privilegio del mismo Dios.

Vtilis etiam Doctor, &c. Y vltimamente, fue manifiesta al mundo la vtilidad de su enseñança, y doctrina, con eficacia tan maravillosa, que primero llegaba al corazon de sus oyentes el incendio de su espiritu, que el sonido de la voz à sus oidos. Predicaba en cierta ocasion en Pamplona, y siendo innumerable el auditorio, y tanto, que muchissimos no podian alcançar à oirle, ninguno avia que no llorasse, y preguntados, por què lloraban, si nada oian; respondian: que de ver predicar al Duque de Gandia. O Glorioso Predicador, cuyo Sermon se escucha, mas con el corazon, que con los oidos! O, felicissima eloquencia, quando es mas presta la virtud, que la palabra! Esso es lo del Euangelio: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* La palabra de Dios es fuego, y el buen Ministro no enciende con la boca, sino con las manos. Hablando deste caso lo cantò assi de nuestro Borja, Angelino Gacco:

Opere docetur pleniùs quam pulpito,
Iubetque validè quisquis exemplo iubet
Linguâ validior est manus.

La carne del Toro muerto, aun en su corrupcion es precioso; por

 que

què como dizé el mismo Pedro Berchorio, de ella nacen copiosos exambres de Abejas. O Glorioso Francisco, esta excelencia no solo es tuya, sino principalmente de tu Inclyta Compañia, instituìda para vtilidad del vniuerso: Què nace de la Compañia de Jesus, sino enxambres de sapientissimas Abejas, què se reparten à labrar dulcissimos panales de virtud, y sabiduria por todas las Iglesias, y Religiones? Què hombre heroyco se avrá conocido en nuestros siglos, que no deba á la Compañia sus principios? Estas son Religion Inclyta tus verdaderas riquezas, y podràs con mas razon que Cornelia, la Madre de los Grachos, humillar la altiuez de las antiguas Religiones, oponiendo à sus riquissimas prerrogativas los enxambres de tus virtuosos Alumnos. Mira mis Joyas, Oros, y Diamantes, le dezia à Cornelia la otra Romana Patricia, motejandola de pobre; pero ella sacandola de la mano à vna ventana, le mostrò à sus hijos, que salian de las Escuelas diziendo: *Hi ingenui adolescentes acceperunt à me animos ad virtutem idoneos, penes illos juuenes meas omnes repono gazas. Hi sunt opes, hi thesauri.*

O, Compañia de Jesus! Seame permitido, que de fin à mi Oracion, con las mismas palabras, con que despidieron à Rebeca sus hermanos: (Genes. 14) *Soror nostra es, crescas in millia millium. Posideat semen tuum portas inimicorum suorum.* Hermana nuestra eres, y aunque la menor de edad entre las demàs Religiones, la mas ricamante dotada de espiritu, y hermosura. Crezcas à millares de millares, como caudaloso raudal, que: *Vires acquirit eundo.* Possea tu sucession las puertas de tus enemigos. O, quiera Dios, que la Inclyta Prosapia de Ignacio borre todos los enemigos de la Iglesia, rompiendo las protervas cabezas de la heregia. Pero para qué me embarazo en el desseo de tus aumentos, quando ya son tantos, que no caben en los mayores elogios. Ya, pues, que nada puede añadirte mi alabança (ó perfectissima hermana nuestra) Sea este el argumento de mi singular afecto: Desseo, que suene siempre en tus oìdos aquella voz, que Numeriano Emperador, con animo prudente digeria: *Esto quod audis*: O, Numeriano! Te llamas Emperador? Pues obra verdaderamente como Principe. O, Compañia de Jesus! *Esto quod audis.* Congregacion forjada al original de Christo, provechosa à la Iglesia toda, de cuya virtud, y sabiduria redunda todo el Orbe: *Esto quod audis.* Compañia de Jesus, Madre Santa de la juventud, escogida, llena de Dios, fecunda de Reyes, y de Santos: *Esto quod audis.* Legion Thebea, Escuadron de Amor, Coro de virtudes, nudo de todas las

Scien-

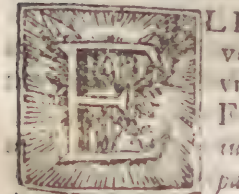
Sciencias, y Escuela de toda la Santidad: *Esto quod audis.* Sean tus obras tan ilustres, como tu nombre, para que gozando la Militante Iglesia de ti, y de tus dichosos frutos, goze las riquezas de la Gracia, prenda de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON

EN LA FIESTA DE TODOS SANTOS DE LA SAGRADA RELIGION DE N. SEÑORA DEL CARMEN.

INSTITUIDA POR LA SANTIDAD DE CLEMENTE DEZIMO AñO DE 1673.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c. S. Matth. 19.



L Real Profeta David en el Psalmo ochenta, convoca al Pueblo à grandes vozes, para que celébre vna Festiuidad, à quien llama Festiuida suya, y Festiuidad insigne: *Exultate Deo adiutori nostro, iubilate Deo Iacob. Sumite Psalmum & date Tympanum, Psalterium iucundum, cum Cythara Buccinate in Neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestre.* Q è Fiesta sea esta de la *Neomenia*, es comun, que era al principio de cada Luna, y

especialmente la Luna nueva de Septiembre, en que se celebraba la *Neomenia*, con mayor solemnidad, grandeza, y aparato: *Neomenia*, dixo Adan Delfio: (in Isai. 1.) *Festum erat propter gubernationis Diuinæ beneficium, in noui lunio.* No sé què dependencia tenian los Hebreos de la Luna, de su menguante, ô conjuncion, para que esperassen à esse punto à mostrarse agradecidos. Segun Casiodoro, y Beda, en la Luna està significada la Iglesia, ó Sinagoga, que es el Pueblo de Dios: *Quia in Christi, veri Solis gratia illuminatur, & quia in via præsenti, aliquando concessa pace crescit, aliquando per aduersitates decrescere videtur.* Bien. Pero si los Hebreos hazen Fiesta agradeciendo à Dios los aumentos espirituales, y temporales de la Sinagoga; haganlá en el Plenilunio, quando ay mas luz que recibir, ay mas que agradecer; pero aguardar à que se halle sin luz para agradecer las luzes recibidas, no lo entiendo. Aora, mira: Todas las crecientes, y menguantes de la Luna, son solamente por la variedad de las perspectivas humanas; porque para con el Sol siempre tiene la Luna las mismas luzes; porque como quiera que el Sol le toque, siempre llena de luz la mitad de su circunferencia. El caso es, que no la vemos, quando està menguante, y mucho menos, quando està en conjuncion; porque como està el Sol mas alto que la Luna, quando esta se junta con el Sol, tiene hàzia el Sol toda la luz, y hàzia nosotros toda la sombra, y nos parece menguante. Quando se và apartando del Sol, và teniendo hàzia nosotros la luz, y nos parece que crece. Essos mismos accidentes se representaban en la Iglesia de los Hebreos. Luna, que à la perspectiva humana, muchas vezes se veía menguante, muchas creciente: ya favorecidos; ya al parecer olvidados; ya arrastrando las cadenas del captiuerio; ya ciñendo la Magestad de la Corona, &c. Pero à la vista de Dios siempre llena de Soberanas luzes, que fue lo que dixo David: (Psal. 88.) *Et erit Thronus, eius sicut Sol, & sicut Luna perfecta in æternum, &c.* Llamasse Luna perfecta la que conserva su integridad de luz, para el Sol siempre està llena la Luna, y para Dios siempre perfecta, y resplandeciente la Iglesia. Celebran, pues, los Hebreos su Fiesta en la conjuncion, que aunque à la vista humana parece, que està menguante, con esso manifiestan, que el que es Pueblo de Dios, en todos tiempos goza de las mismas luzes, y beneficios.

O, Religion Sagrada mia, Luna verdaderamente, Imagen de la Iglesia toda! Què crecientes, què menguantes no has tenido, desde que naciendo en el Carmelo, te has estendido por todas las quatro partes del mundo? Ya perseguida de los Gentiles; ya exaltada al

lado de los Apostoles; ya peregrina, y casi destruida de los Mahometanos; y a leuantada sobre el Trono de la Iglesia; ya fatigada, y perseguida, no solo de los Hereges, sino aun de los proprios hermanos; ya gloriosamente triunfante de los vnos, y los otros; y en medio del que parecia insuperable deliquio la luz, y el Principe de la Iglesia quiere que vea el mundo todas juntas tus admirables luzes. Nuestro Santissimo Padre Clemente Dezimo, considerando los innumerables Santos de la Religion de nuestra Señora del Carmen, y que no es possible, que aya dias en el año, para que á cada vno se le dedique particular culto, por Bula especial suya expedida este año de 1673. à dispuesto este dia, que se dedique al culto, y celebridad de todos. Esta es la solemnidad à que nos convoca David: *In insigni die solemnitatis vestræ.* Esta es la Neomenia de nuestra renovacion; y mi obligacion el hazer manifiestas estas luzes con la Gracia: *AVE MARIA.*

TIempo avia de llegar en que el Esposo Dios (que siendolo en general de toda la Iglesia Catolica, especialmente lo es de todas las Familias, y Congregaciones de la misma Iglesia) Tiempo avia de llegar en que determinasse vn dia en que saliessen à luz las Joyas, que adornan, y enriquecen á su amada Religion del Carmen, vnigenita hija de Maria, y hija primogenita de la Iglesia, en lo innumerable, y glorioso de sus Santos. Dibuxòla con singularissimo elogio en el cap. 6. de los Cantares: *Sexaginta sunt Reginæ, & octoginta concubinæ, & Adolecentularum non est numerus. Vna est Columba mea, perfecta mea; vna est matris suæ, electa genitrici suæ. Viderunt eam Filiæ Sion, & beatissimam prædicauerunt, & Reginæ laudauerunt eam. Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens; pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum, acies ordinata?* Reynas se llaman las Religiones, confirmadas, y establecidas en la Vniuersal Iglesia. Concubinas, las Congregaciones Eclesiasticas, que sin obligacion de voto (que es la forma del desposorio con Christo) estan dedicadas al servicio de Dios. Donzellas de Dios son todas las almas justas, y santas, que le sirven. De todo esto es innumerable lo que tengo en mi casa para mi servicio; pero entre todas vna es mi Paloma, y mi perfecta; amada de su Madre, y elegida para ella. Quien es esta?

En el sentido comun, y alegorico, que es el literal de todo este Libro de los Cantares, esta es la Iglesia Catolica, y en esta convienen todos los Padres, y Expositores; pero tiene esta exposicion vna

dificultad insuperable, á mi ver, por aquella Clausula: *Vna est Matris suæ, electa genitrici suæ*; porque què Madre tiene la Iglesia, que le aya engendrado, y para quien sea elegida, quando es cierto, que la Iglesia naciò sin Madre del costado de Christo, como Eua del costado de Adan?

Michael Chislerio, viendo la dificultad, intentando solverla, hizo vn monstro, pues dividió la Iglesia (que siempre es vna) en Madre, y hija: *Vna Matri suæ, primitiuæ Ecclesiæ Apostolorum*. Donde quisiera yo preguntarle a este Doctor, siempre venerable, si tiene à la Iglesia primitiua por distinta de la presente, ò por vna misma? Si por distinta, parece contradezir al Espiritu Santo, que la llama vna, y á la Fè, que assi la confiessa: *Et in vnam Sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclosiam*. Si dize, que es vna misma con la presente que gozamos, ya es necessario que falte la relacion de Madre à hija; pues es implicacion, que alguna pueda ser Madre de si misma, y por el consiguiente falta el sentido de la exposicion segun Chislerio.

Convencido con esta razon San Bernardo, citado del mismo Chislerio: *In Apendice huius loci*. Dize, que no habla en este lugar el Espiritu Santo, mirando á la Iglesia Uniuersal: *Sed ad vnum duntaxat, continentium, & religiosorum ordinem hac censet referenda*. Con que ya tenemos segun San Bernardo, que habla el Espiritu Santo literalmente en este lugar, con vna particular Religion, à quien atribuye todo lo que refiere el texto. Y qual será? Cada vno pleyteára por la suya. Yo digo, que es la mia. Si otro probare mejor que yo, yo me doy por conuencido. Veamos, pues, quien es esta Esposa por sus euidentes señas. Dexo lo de Paloma, y perfecta, que esso puede convenir á muchas.

Vna est Matris suæ electa genitrici suæ. No se le puede negar à mi Religion Sagrada ser la primogenita de la Iglesia, y ponerlo en duda, serà poner duda en muchas Bulas de Pontifices, y aun en el rezo, que nos tiene aprobado la Iglesia, y por mas facil, y honesto, tengo yo el creer, que el dudar, en lo que assegura autoridad tan Sagrada. Y si aquel *Matris suæ*, se quiere entender de Maria Santissima, y del amor con que engendrò alimento, y conserva esta Familia (que segun creo es la exposicion mas cierta) ya se vé, que sola la del Carmelo por excelencia se puede llamar entre todas amada de Maria, y elegida para ella, por las razones, que avreis oído muchas vezes en el Sermon del Titulo de la Orden, que aora no pertenecen à mi intento.

Viderunt eam Filiæ Sion, & Beatissimam prædicauerunt, &c. Ninguna

guna Religion ay en la Iglesia, que aya padecido mas emulaciones, que la mia; pero à esse mismo passo, por Diuina disposicion, ninguna ay, que como ella aya merecido, que todas las demás conspiren en alabarla, con elogios de muchos Autores de cada vna. Del Clero: Eusebio Cessariense, Luitprando, Arcediano de Toledo, Juliano, Archipreste de Santa Justa, Flauio Dextro, todos Autores antiquissimos, y refiriendolos à todos el Doctor Rodrigo Caro, &c. De la Orden de San Benito: Hauberto, con su Commentador Argaez, y el Abad Tritemio, &c. De la Orden de Santo Domingo: S. Antonino de Florencia, el Doctissimo Grauina, y otros. De la Orden de San Francisco: El Venerable Padre Cartagena, Wbadingo, &c. De la Orden de San Agustin: Su Santissimo Patriarca, siempre que habla del Monachato, de los Monges de Palestina, y Egypto, el Maestro Marquez, &c. De la Orden de S. Francisco de Paula: El Insigne Egidio Camarto. Y sobre todas las Religiones la Inclyta Compañia de Jesus, cuyos Venerables Escritores, Suarez, Ojeda, Theofilo Raynaudo, Joseph Andres, Ortigas, y otros innumerables, son devotissimos Panegyristas del Carmelo: *Viderunt eam Filiæ Sion, & Beatissimam prædicauerunt, & Reginæ laudauerunt eam.*

Ya que hemos conocido el sujeto deste elogio por las señas (yo me contento, con que aunque no se conozca, no se estrañe, que con esso me basta à mi para fundar mis Discursos) Veamos aora la cifra de toda la alabança: *Quæ est ista, quæ progræditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt Castrorum acies ordinata?* Estos son tres estados, que ha tenido mi Religion Sagrada. Aurora, en el Testamento viejo, y ley escrita. Luna, en la primitiva Iglesia, hasta el quarto siglo. Y Sol hermosissimo en todos los restantes, hasta la fin del mundo, manifestando esta variedad de resplandores, segun la diferencia de los tiempos, con la luz, y hermosura de sus Santos.

PRIMERO DISCVRSO.

PRogræditur quasi Aurora consurgens. Considérola en Aurora en aquellos principios del Testamento viejo, quando resplandeciò en ella todo el orden Profetico, y Patriarcal. El zelo de Elias, el espiritu de Eliseo, la Santidad de todos los hijos de los Profetas, hasta el Inclyto Profeta, y mas que Profeta S. Juan Baptista, segundo Elias, y Cabeza de todo el Monacato de la Ley de Gracia. Todo esto fue luz de Aurora; porque no aviendo nacido el Sol Diuino de

Justicia Christo, aun se hallaba en crepusculo, y debaxo de sombras todas las Diuinas obras, que avia de sacar à luz la Luz misma de la Gracia. Pero tuvo tal excelencia en la dignidad el Carmelo entre estas sombras, que assi como la Aurora es prenda infalible de que ha de nacer el Sol, la prenda mas segura de la propinqua venida de Christo, fue començar á rayar su luz en aquellos primeros hijos del Carmelo.

Osseas 12. *In manibus Prophetarum assimilatus sum.* Retratemè en las obras de los Profetas. Vsa aqui Dios por su Profeta desta metafora de retrato, ò semejança, aludiendo à lo que suele hazer vn Principe con su esposa ausente, con quien ya està desposado, por palabras de futuro, que es embiarle su retrato, o para que supla la presencia del esposo, ó para que ella entretenga las esperanças, mientras llegan las possessiones. Assi el Verbo, desposado ya por palabras de futuro con la Iglesia, le embiaba su Retrato, que lo representaba tal qual avia de ser siendo hombre, y desposado con ella en lazo indisoluble, dibuxado en las obras de los Profetas. Avia de encarnar el Verbo, vniendo, y estrechando su Magestad, y grandeza, à la pequeñez humana? Pues vaya delante vn Elias que me parezca, estrechandose á la pequeñez de vn infante, para darle vida. Avia de nacer en vn Pesebre assistido animales? Pues tenga Eliseo la inauguracion de Profeta entre rusticos arados, y domados Bueyes. Avia de obedecer à su Madre, y putatiuo Padre Joseph, hasta los treinta años, y á su Eterno Padre hasta la muerte? Pues professen obediencia hasta morir los hijos del Carmelo. Avia de morir en vna Cruz por la redencion del genero humano, haziendo holocausto de su vida el incendio de su amor? Pues represente lo Elias en el incendio de vn Carro, &c. Esto es resplandecer con luzes de Aurora el Sol Christo, antes de nacer en los hijos del Carmelo, siendo ellos la prenda, que asseguró el beneficio de la encarnacion del Verbo, y Redempcion del genero humano.

Gen. 32. Misteriosa fue la lucha de Jacob, ò sea con el Verbo Diuino, ò sea con el Angel que lo representaba. Ya se sabe el sucesso, &c. *Dimitte me iam enim ascendit Aurora. Non dimittam te nisi prius benedixeris mihi.:: & benedixit eum.* Esta lucha de Jacob con el Verbo, en sentir comun fue sobre assegurarse el Misterio de la Encarnacion, en su descendencia esta es la bendicion que pedia, segun la promessa hecha á Abrahan: *In semine tuo benedicentur omnes gentes,* que es Christo. El Misterio esta en que la ratificasse el Verbo, bendiciendolo: *Et benedixit eum;* quando subia la Aurora, aviendo lucha-

luchado toda la noche. Quien es esta Aurora? Es comun, que es Maria Santissima, y Alano de Rupe, explicando este mismo lugar de los Cantares, dize: *Aurora solem antecedit, sed ipsa tamen à solis virtute procedit: Sic Virgo veri luminis prævia; id est, Solis Iustitiæ est prænuncia; sed tamen ab ipso spirituali gratia est illuminata.* Esta es la Aurora, que sube, y vè subir el Angel, con cuya vista se viò obligado el Uerbo à ratificar la promessa de la Encarnacion. Y quando començó à subir la Aurora de Maria? (3. Reg. 18.) *Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis ascendebat in Carmelum.* Començó la luz de la Encarnacion del Uerbo por Maria, y la luz de Maria començó rayando por el Monte Carmelo, para que fuesse luz de Aurora, toda la Santidad de sus habitadores; pero luz, que asseguraba la de Christo con tan infalible certeza, que en viendola resplandecer el Uerbo, firmò de su nombre la promessa à Jacob, y Jacob se diò por contento, y satisfecho de su pretension: *Quasi Aurora consurgens, &c.*

SEGUNDO DISCURSO.

EL segundo estado de mi Religion, fue en la primitiua Iglesia, donde resplandeciò, como la Luna, siendo el primer empleo de las luzes Soberanas de Christo: *Pulchra vt Luna*: Començò su Magestad á poner las primeras piedras de la Iglesia, Santificando al Baptista Juan, para que fuesse (como heredero de Elias) en su espiritu, è instituto Padre de los Monges, y el primer fundamento de la Ley de Gracia. Quando Christo llamò Discipulos, quiso que fuessen los principales los Carmelitas, y Discipulos del Baptista, como lo fueron San Pedro, San Andres, San Juan Euangelista, Santiago, y otros. Murió su Magestad, y puesto en vna Cruz, hizo que Maria Santissima su Madre, adoptasse toda mi Religion en cabeza del Euangelista San Juan. Baxa el Espiritu Santo sobre los Apostoles, y hallanse presentes los hijos del Carmelo, que recibiendo la Fé, el Espiritu Santo, y el Baptismo, fueron repartidos con los Apostoles, à predicar el Euangelio por toda la redondez de la tierra. Qué cuydado es este de Dios, en que no aya lançe alguno en los principios del Euangelio, donde no entren los descendientes de Elias? No le pareciò, que dexaba bien adornada su Iglesia, sino la dexaba rica con essa Joya, poniendola en la linèa de las mas necessarias à su hermosura, y plenitud de su dote.

Isaias 35. *Lætabitur deserta, & invia, & exultauit solitudo, &*

flore-

florebit quasi Lilium. Germinans germinabit, & exultabit latabunda, & laudans. Gloria Libani data est ei, decor Carmeli, & Saron, &c. San Geronimo dize, que aqui habla de la Iglesia Catolica, llamada de la Gentilidad, y hecha Esposa de Christo, por medio del Baptismo, y de la Fé. Llamale desierta, inhabitable, y sola; porque aviendole faltado (hasta la predicacion del Euangelio) el culto del Verdadero Dios, solo era habitada de Brutos, y de Fieras, y desamparada de los hombres. Alegrarase dize, y darà saltos de placer, y florecerà como Lyrio: Introduciendose en ella con el olor de las virtudes, la candidez de la virginidad, y continencia: *Germinans germinabit, &c.* Aqui pronostica su fecundidad en la multitud, y hermosura de sus hijos. Aora entra la dote, con que la enriquece, y hermosea el Esposo: *Gloria Libani data est ei.* La primera Joya de su dote, es la Gloria del Libano: Este es el Baptismo; porque: *Libanus*, es *Candidatio*, por la mucha nieve, que este Monte tiene continuamente, de quien dixo Dios en otra ocasion por el Profeta Geremias 18. *Nunquid deficere potest de petra agri nix Libani? &c.* Y con esta frasi explica el Esposo Dios el averla limpiado de sus culpas: (Isai. 1.) *Si fuerint peccata vestra, vt coccinum quasi nix dealbabuntur.* Y como esto es por medio del Baptismo, por esso dispuso Dios, que se instituyesse este Sacramento en el Jordan, Rio que nace de las nieves del Monte Libano. Y esta es la Gloria, y la primera prenda, con que adornò Christo à su Esposa la Iglesia: *Gloria Libani, &c.*

Decor Saron. En *Saron* està significada la fecundidad, y facultad de procrear, y educar muchos, y muy insignes hijos; porque Saron segun Chislerio: (in Cant. c. 2. v. 1. expos. 1.) *Saron autem terram propriè significat campestrem, seu planitiem, aut locum pinguem atque feracem.* Esta es la tercera prenda, que le dio Christo à su Esposa la Iglesia: *Ex gentibus congregata.* La fecundidad á diferencia de la Sinagoga de los Hebreos, que aunque tuvo hijos, fue esteril respeto de la Iglesia, trasladada à las gentes, que es fecundissima. Y esso fue lo que prometiò Dios por Isaias 54. hablando con la misma Gentilidad: *Latare sterilis, qua non paris, erumpe, & clama, qua non parturis, quia multi filij deserta magis quam eius, qua habet virum.* Assi leyó San Pablo este lugar de Isaias; (ad Galat. 4.) y en este mismo sentido suponiendo, que era esteril la Sinagoga, comparada con la fecundidad futura de la Iglesia, congregada de las gentes: *Decor Saron.*

Pero lo que el Espiritu Santo pone en segundo lugar entre las riquezas de la Iglesia Catolica despues del Baptismo, y antes de la fecun-

fecundidad, es la hermofura del Carmelo : *Decor Carmeli.* Què hermofura es efta, y en què confifte? Es la material del monte? No: porque aqui todos fon Mifterios. Explicalo doctamente Cornelio Alapide, fobre el mifmo lugar : *Omnia ornamenta opes, & delitiæ facræ, & fpirituales Synagogæ transferentur ad Ecclefiam, & gentes.* En la hermofura del Carmelo eftàn fignificados todos los adornos, riquezas, y delicias fagradas, y efpirituales de la Sinagoga, con que antes ella florecia, y fe adornaba; las quales quifo Chrifto, que paffaffen à la Gentilidad, para riqueza, y ornamento de fu Iglefia. Yo me he puefto á penfar, qué riquezas, què delicias efpirituales, y fagradas fon eftas, que pafsaron de la Sinagoga à la Gentilidad, que fe puedan entender debaxo del nombre del *Carmelo*? Paffaron fus Sacrificios? No: Porque ellos fe acabaron con el vltimo holocaufto de la Cruz. Paffaron fus leyes, y ceremonias? Tampoco: Porque todas fe derogaron con la nueva Ley de Gracia, y quedaron no fola mente muertas, fino mortiferas. Paffo acafo el Templo magnifico de Jerufalen, que era la riqueza, y efpiritual delicia de los Hebreos? Menos. Porque efte fe profanò, y defpojò por los Gentiles, hafta no quedar piedra fobre piedra. Pues, fi nada defto es, y no huvo otra cofa efpiritual, que pudieffe paffar de los Hebreos à la Gentilidad, mas que facrificios, leyes, ceremonias, y Templo; porque todo lo demás era profano; què riquezas, y efpirituales delicias fueron las que paffaron de la Sinagoga á la Iglefia? Què tienes que bufcar fi lo tienes delante de los ojos? Què? *Decor Carmeli.* La hermofura del Carmelo, la Santidad de fus habitadores, las delicias efpirituales del Inftituto, y Religion de Elias, effo folamente quedò de la Sinagoga en la Iglefia, y no fe hallarà otra cofa que quedaffe del Teftamento viejo en el nuevo, fino la Religion del Carmen: *Decor Carmeli.* No le pareciò à Dios que quedaba bien dotada la Iglefia, fino fe enriquecia con efta joya, con que antes avia lucido la Sinagoga, como efpofa fuya.

Sucediòle à Dios lo que tal vez fucede, ò avrà fucedido à algun hombre de bien, quando inviuda de vna muger, al tiempo mifmo que la aborrecia, por fus malas coftumbres, y adulterios, ò porque el mifmo le quitò la vida, ò porque Dios previno con fu jufticia la vengança. No, no ha de quedar, dize, en mi cafa memoria de efta muger, todo quanto fuere fuyo, vaya al fuego, y quemefe: Junta fus criados, y familiares, vá haziendo inquificion de fus prendas, joyas, y veftidos; y arrojandolos al fuego. Señor, eftas fon fus galas; al fuego. Eftos fon fus tocados, lazos, y cintas; al fuego. Señor, efta es

vna joya, que ella se ponia en el pecho, y estimaba mucho. Veamos. Ha! esta joya le di yo quando nos desposamos. Guardese, no se deshaga. Para què, señor? Porque me he de desposar con otra mejor, que no ella, y quiero, que la adorne essa riqueza por mi gusto.

Esso mismo le passô à la Magestad de Dios con la Sinagoga esposa de Dios; pero adultera: Llena està la Escritura de los espirituales adulterios del Pueblo Hebreo por sus idolatrias, y de las quexas de Dios en essa misma metafora. Trata Dios de acabar con esta muger, y al fin muere naciendo el principio de la vida, que es Christo. No muriò la Sinagoga muerte afrentosa, ni violenta, antes fue sepultada con honor, teniendo su Magestad respeto à la honra de sus hijos; pero sin embargo no quiere este Diuino Esposo, que quede en su Casa memoria de la Sinagoga, y assi condenó al fuego del olvido, todo quanto ella llamaba antes proprio suyo. Señor, estas son sus leyes, y ceremonias; al fuego. Este es su Templo; al fuego. Estos son sus Sacrificios; al fuego, acabese todo. No ha de quedar cosa de la Sinagoga en mi casa. Ay mas? No parece: Si ay. Señor, aqui ha quedado esta Religion del Carmelo, este Instituto de Elias Profeta, joya espiritual, con que la Sinagoga se adornaba. Tened, no se deshaga essa joya, que la quiero yo guardar, para que se enriquezca, y adorne con ella mi futura Esposa la Iglesia: *Decor Carmeli.* Que no quedára mi Esposa bien, y cabalmente dotada, sino quedára rica con vna prenda tan excelente de la Sinagoga.

No puedo dexar de reparar, en que el Espiritu Santo ponga esta prenda entre la candidez del Baptismo: *Gloria Libani*, y la fecundidad de Saron: *Et Saron*; y penetrò la razon Adan Delfio, entendiendo este lugar de Isaias en este mismo sentido, y que la Gloria del Carmelo es el Monacato, que fue lo que solamente quedó de la Sinagoga en la Iglesia, y dize: *Significat autem, Propheta, fore vt transferatur ad gentilitatem, hoc instrumentũ Sanctimoniæ quod hactenùs fuit in Iudæa.* Que passó el Carmelo de la Sinagoga à la Iglesia, no solo porque era por si, y en si mismo Santo el Instituto, sino tambien, para que fuesse en la Iglesia instrumento para producir hijos Santos. Por esso se pone despues del nacimiento de la misma Iglesia, por el Baptismo, y antes de su fecundidad; para que se entienda, que se le diò à la Iglesia esta joya de mi Religion, para que obrando con ella, como con instrumento de Dios, se fecundasse de innumerables hijos, por medio de la predicacion Euangelica de los hijos del Carmelo. Por esso se repartieron los Carmelitas por todo el vniuerso mundo con los Apostoles, para ser sus Coadjutores en el ministerio

rio de la palabra de Dios. Quedòse Agabo Profeta, y Carmelita (como explica Eusebio Cesariense) con otros de su mismo Orden en Asia, para ayudar la predicacion de San Pablo. Assi lo dize San Lucas: (Act. Apost. 11.27.) *In his autem diebus super venerunt ab Ierosolimis Propheta Antiochiam; & surgens vnus ex eis nomine Agabus, &c.* Aquel *Propheta*, no era nombre de dignidad, sino de Religion desde Elias: *Filij Prophetarum*, y Profetas se llamaron sus hijos, como consta del tercero libro de los Reyes, aunque lo ordinario era el juntarse el espiritu de Profesia con el Orden. Passó San Marcos con otros Carmelitas al Africa, donde se predicó la Fè, y fundó el Monacato, de quien haze memoria Filon Judio, tan propagado despues en los desiertos de la Tebayda, y Egypto. Passó Santiago à nuestra España, y sus Compañeros fueron Monges del Carmelo, à quien constituyò Obispos de las Iglesias principales destos Reynos: A San Elpidio hizo primer Arçobispo de Toledo, el qual como dize Luitprando fue Monge Carmelita: *Carmelita Monachus fuit.* Refierelos todos Flauio Dextro en su Cronica: (ad Ann. 37. de Christ.) *Alios etiam Sanctus Iacobus creauit Episcopos, alterum Basilium qui primus fuit Carthaginis, Spartariæ, Præsul, Eugenius Valentiæ, Agathodorus Tarraconensis, Capito Lucensis, Etherius Barcinonensis, Ephrem Asturicensis, Nestor Palentinus, Archadius Iuliobrigensis, omnes hi exprofugis sunt.* Y que todos estos fuessen Carmelitas, dizelo Luitprando en sus fragmentos: (Hist. num. 256.) *Mihi valde probabile est, & legi in historijs Orientis: Helpidium, & reliquos Episcopos, quos traxerat Iacobus Apostolus in Hispanias fuisse de numero Carmelitarum, &c.* Esta es la Luna de la Iglesia: *Pulchra vt Luna.* Que acompañando al Sol del Euangelio, resplandeciò por toda la redondez de la tierra, en vna multitud innumerable de Santissimos Obispos, que ocuparon la mayor parte de las Sillas del vniuerso, hasta ocupar Thelesforo, Carmelita, y Discipulo de los Apostoles, la Silla de San Pedro, el Octauo de los Summos Pontifices de la Iglesia Romana. Con la influencia desta hermosissima Luna, crecieron en los desiertos de la Syria, Tebayda, Egypto, y el Ponto, manadas de Santissimos Monges, y Anacoretas, que llenando el Cielo de gloriosos Martires, enriquecian la tierra de ilustrissimas virtudes, atribuyendose, como dizen los Autores, à la Religion del Carmen (siendo ella sola en el mundo entonces) en los quatro siglos primeros de la Iglesia, toda su belleza, y hermosura: *Pulchra vt Luna.*

TER-

Y aunque es verdad, que hablan estos Autores de toda la Vniversal Iglesia, y de los Ordenes de Santos de toda ella; y à la verdad, todos ellos componen este formidable exercito para su defensa, si a alguna familia se puede aplicar con toda propriedad, y cabalmente, no solo en parte, sino en todo, esta hermosissima idéa de la vniuersal Iglesia, es à la Familia del Carmelo: *Terribilis vt Castrorum acies ordinata*; porque se forxò la Familia de Elias por el diseño de la Milicia de los Angeles, para defender la Iglesia contra todos sus enemigos.

Dividese, pues, la multitud de Santos del Carmelo en tres esquadrones, ò Gerarquias, y estas en nueve Coros. Consta la primera Gerarquia de tres Coros: Patriarcas, Profetas, y Varones Apostolicos, Discipulos de Christo, ù de sus Apostoles. La segunda Gerarquia en otros tres: Martires, Pontifices, y Doctores. La tercera de otros tres: Confessores, Virgines, y Conjugados. Fueron Capitanes Principes de la primera: Elias, Eliseo, y el Baptista; à quien siguen innumerables Patriarcas, Profetas, y Discipulos de Christo, que en ambos Testamentos zelaron la Ley, y defendieron la Iglesia contra sus enemigos. Capitanearon la segunda esquadra: El Inclyto Martir San Angelo, el Santissimo Pontifice Telesforo, y el glorioso Doctor San Cyrilo Alexandrino, à quien siguieron innumerables Martires, y Pontifices, y vn crecido numero de Doctores Santos, que con su sangre, con su autoridad, y sabiduria, hizieron guerra al Principado de las tinieblas. Guiaron la tercera el Milagroso Confessor San Alberto, la Purissima Virgen, y Madre Santa Teresa de Jesus, y el gloriosissimo, y Santissimo Rey San Luis de Francia, á los quales seguian vna admirable multitud de Penitentissimos Confessores, de Purissimas Virgines, assistidos de vn resplandeciente esquadron de los mayores Principes, y Princessas del Orbe, que juntaron con el Matrimonio la professión de nuestro Instituto. Estos son los Soldados conque se ha defendido la Iglesia, y que en todos los siglos la han coronado de gloriosissimos Laureles: Faltára el guarismo para contar el numero de los triunfos. Contentaremé con apuntar vno de cada Gerarquia.

En el Testamento viejo hizo guerra el demonio à Dios, con las tropas de los Profetas de Baal, para vsurparle el culto, tema en que tropezò desde su caìda; salio à la campaña Elias; triunfó de los Profetas de Baal, degollando por su mano quatro cientos y cinquenta de ellos. (3.Reg.18.)

Donde la vulgata dize: *Quid videtis in Sulamite nisi Choros.*

(Cant.

(Cant. 7.) La parafrasis Caldaica con notable variedad lo perifrasea assi: *Quid prodest vobis, ô Prophetæ falsi, vt decipiatis populum, qui est in Ierusalem in prophesia vestra, qua vos loquimini adversionem contra Verbum Domini, vt prophanetis castra Israèl, & Iuda?* Parece que es dalles vaya à los Profetas, vencidos, y degollados por Elias: Qué os aprovecharon vuestras astucias, si huvo vn Elias para vuestros cuellos? Bien; pero qué tiene que ver este escolio con el texto? Representòsele al parafraste escoliador toda aquella valentia, con que el texto pinta à la Iglesia, executada en este triunfo de Elias, Principe de la Primera Gerarquia de los exercitos del Señor.

Saliò del Infierno Nestorio tocando arma contra la Maternidad de Maria Santissima, con que quitandole à la Iglesia la Joya de su mayor honor, peligraba en los creditos de redimida; pero sacó Dios de la segunda Gerarquia vn Capitan como Cyrilo Alexandrino, que triunfó del Herege al primer choque, condenandolo en el Consilio Efesino.

Caput tuum, vt Carmelum. La cabeza de Christo es Dios, y la de Maria la dignidad de Madre suya, de quien como de principio nacieron todas sus prerrogatiuas: *Carmelus*, significa *scientia circuncisionis*: Circuncidòse Christo. *Tanquam verus Abrahæ Filius.* Aqui tropezó Nestorio. Y aqui entró la felicidad de la sciencia de Cyrilo, que fue la sciencia, que aprendiò en el Carmelo: *Scientia circuncisionis.* Distinguiendo las naturalezas por sus propriedades, sin distinguir las personas. Porque el triunfo de quien blasfemamente las distinguia, era triunfo que se le debia al Carmelo.

El tercero es casi de nuestros tiempos, quando Luzifer tocò arma contra la Iglesia por medio de Lutero, y sus sequazes; el qual assestò principalmente la artilleria, para develar el Monacato, y la continencia observada por voto; pero sacó Dios de la tercera Gerarquia al mismo tiempo vna Muger, que como otra Jael, le quebrò la cabeza á esta heregia, suscitando en la Militante Iglesia innumerables Coros de Religiosos, y Purissimas Virgines, que consagrados à Christo, no cessan de cantar esta Victoria, y hazer guerra à sangre, y fuego; con la sangre de sus penitencias, y el encendido fuego de su amor, à la perfidia de Luteranos, y Calvinistas. Esta fue la Ilustrissima Uirgen, y Madre Santa Teresa de Jesus, à quien no sin Misterio diò Christo el Clavo en Arras, quando se desposò con ella.

Contra Sisara, por disposicion Diuina, se armaron Barach, y Debora, diòse la batalla, huyó el Capitan vencido, y quebróle la cabeza Jael con el clavo del Tabernaculo. (Jud. 4.) El Misterio:

Y aunque es verdad, que hablan estos Autores de toda la Vniversal Iglesia, y de los Ordenes de Santos de toda ella; y à la verdad, todos ellos componen este formidable exercito para su defensa, si a alguna familia se puede aplicar con toda propriedad, y cabalmente, no solo en parte, sino en todo, esta hermosissima idéa de la vniversal Iglesia, es à la Familia del Carmelo: *Terribilis vt Castrorum acies ordinata*; porque se forxò la Familia de Elias por el diseño de la Milicia de los Angeles, para defender la Iglesia contra todos sus enemigos.

Dividese, pues, la multitud de Santos del Carmelo en tres esquadrones, ò Gerarquias, y estas en nueve Coros. Consta la primera Gerarquia de tres Coros: Patriarcas, Profetas, y Varones Apostolicos, Discipulos de Christo, ù de sus Apostoles. La segunda Gerarquia en otros tres: Martires, Pontifices, y Doctores. La tercera de otros tres: Confessores, Virgines, y Conjugados. Fueron Capitanes Principes de la primera: Elias, Eliseo, y el Baptista; à quien siguen innumerables Patriarcas, Profetas, y Discipulos de Christo, que en ambos Testamentos zelaron la Ley, y defendieron la Iglesia contra sus enemigos. Capitanearon la segunda esquadra: El Inclyto Martir San Angelo, el Santissimo Pontifice Telesforo, y el glorioso Doctor San Cyrilo Alexandrino, à quien siguieron innumerables Martires, y Pontifices, y vn crecido numero de Doctores Santos, que con su sangre, con su autoridad, y sabiduria, hizieron guerra al Principado de las tinieblas. Guiaron la tercera el Milagroso Confessor San Alberto, la Purissima Virgen, y Madre Santa Teresa de Jesus, y el gloriosissimo, y Santissimo Rey San Luis de Francia, á los quales seguian vna admirable multitud de Penitentissimos Confessores, de Purissimas Virgines, assistidos de vn resplandeciente esquadron de los mayores Principes, y Princessas del Orbe, que juntaron con el Matrimonio la professión de nuestro Instituto. Estos son los Soldados conque se ha defendido la Iglesia, y que en todos los siglos la han coronado de gloriosissimos Laureles: Faltára el guarismo para contar el numero de los triunfos. Contentaremé con apuntar vno de cada Gerarquia.

En el Testamento viejo hizo guerra el demonio à Dios, con las tropas de los Profetas de Baal, para vsurparle el culto, tema en que tropezò desde su caìda; salio à la campaña Elias; triunfó de los Profetas de Baal, degollando por su mano quatro cientos y cinquenta de ellos. (3.Reg.18.)

Donde la vulgata dize: *Quid videtis in Sulamite nisi Choros.*

(Cant.

(Cant. 7.) La parafrasis Caldaica con notable variedad lo perifrasea assi: *Quid prodest vobis, ô Prophetæ falsi, vt decipiatis populum, qui est in Ierusalem in prophesia vestra, qua vos loquimini adversionem contra Verbum Domini, vt prophanetis castra Israèl, & Iuda?* Parece que es dalles vaya à los Profetas, vencidos, y degollados por Elias: Qué os aprovecharon vuestras astucias, si huvo vn Elias para vuestros cuellos? Bien; pero qué tiene que ver este escolio con el texto? Representòsele al parafraste escoliador toda aquella valentia, con que el texto pinta à la Iglesia, executada en este triunfo de Elias, Principe de la Primera Gerarquia de los exercitos del Señor.

Saliò del Infierno Nestorio tocando arma contra la Maternidad de Maria Santissima, con que quitandole à la Iglesia la Joya de su mayor honor, peligraba en los creditos de redimida; pero sacó Dios de la segunda Gerarquia vn Capitan como Cyrilo Alexandrino, que triunfó del Herege al primer choque, condenandolo en el Consilio Efesino.

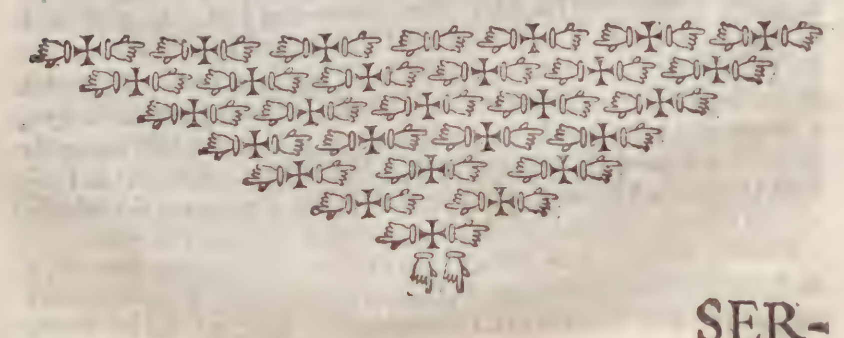
Caput tuum, vt Carmelum. La cabeza de Christo es Dios, y la de Maria la dignidad de Madre suya, de quien como de principio nacieron todas sus prerrogatiuas: *Carmelus*, significa *scientia circuncisionis*: Circuncidòse Christo. *Tanquam verus Abrahæ Filius.* Aqui tropezó Nestorio. Y aqui entró la felicidad de la sciencia de Cyrilo, que fue la sciencia, que aprendiò en el Carmelo: *Scientia circuncisionis.* Distinguiendo las naturalezas por sus propriedades, sin distinguir las personas. Porque el triunfo de quien blasfemamente las distinguia, era triunfo que se le debia al Carmelo.

El tercero es casi de nuestros tiempos, quando Luzifer tocò arma contra la Iglesia por medio de Lutero, y sus sequazes; el qual assestò principalmente la artilleria, para develar el Monacato, y la continencia observada por voto; pero sacó Dios de la tercera Gerarquia al mismo tiempo vna Muger, que como otra Jael, le quebrò la cabeza á esta heregia, suscitando en la Militante Iglesia innumerables Coros de Religiosos, y Purissimas Virgines, que consagrados à Christo, no cessan de cantar esta Victoria, y hazer guerra à sangre, y fuego; con la sangre de sus penitencias, y el encendido fuego de su amor, à la perfidia de Luteranos, y Caluinistas. Esta fue la Ilusssima Uirgen, y Madre Santa Teresa de Jesus, à quien no sin Misterio diò Christo el Clavo en Arras, quando se desposò con ella.

Contra Sisara, por disposicion Diuina, se armaron Barach, y Debora, diòse la batalla, huyó el Capitan vencido, y quebróle la cabeza Jael con el clavo del Tabernaculo. (Jud. 4.) El Misterio:

Sisara, es lo mismo, que *Hirundinem videns*, Symbolo de la heregia, introducese con su loquacidad parlera, sin mas fruto, que ensuciar la casa, y lastimar la vista de la razon con sus viles excrementos. Ninguna mas sucia que la de Lutero, opuesta exdiametro à la castidad. Contra él se armò Barach, que significa *Fulgur*, que son los Doctores demàs ardiente espiritu de aquellos tiempos, que acompañados de Debora: *Verbum*, que es Euangelio, triunfaron de la doctrina; pero no del Autor, cuyo error quedò viuo en su cabeza, y en la de los suyos; porque esta Victoria la guardó Dios para *Iael*. Quien es *Iael*? *Ascendens*. Essa es Teresa; venla aqui descifrada en los Cantares: *Quæ est ista, quæ ascendit?* Quien es esta que sube? Parece que resp nden con lo que añade: *Sicut virgula fumi, &c.* Otra letra: *Sicut propago vitis*. Esse fue el nombre de la Santa: *D. Theresa de Ahumada y Zepeda*. Essa es *ascendens* Jael. Pues toma este clavo, Teresa, y quiebra la cabeza de essos errores. Estraña cosa! No ay Doctor Catholico, á quien no impugnen los Hereges, y contra quien no puedan oponer textos á textos, y razones à razones; pero en llegando à leer los libros de Santa Teresa de Jesus, ni hallan razon, ni texto, para impugnarlos, assi lo confessò vn grandissimo Caluinista, reducido à la Fè Catolica, por la letura de Santa Teresa; pero qué mucho, si les ha quebrado la cabeza, que les falte el entendimiento.

Este es, Soberano Señor, el exercito que ordenò vuestra Sabiduria, para defensa de vuestra Esposa la Iglesia. Disponed misericordioso, que los que merecemos militar debaxo destas vanderas mismas, con tal feruor, y pureza, imitemos à nuestros Capitanes, y Mayores, que merezcamos con el sueldo de vuestra Gracia, ser con ellos Coronados de Gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON
EN LA CANONIZACION DE LA GLORIOSA VIRGEN
Sta. MARIA MAGDALENA DE PAZZIS,
CARMELITA.

Simile est Regnum Cæ'orum, homini negociatori quærentibus Margaritas, &c. Matth. 13.

TODAVIA produce monstruos el Carmelo! Aun no acaba su cansada senectud de acreditar su fecundidad perenne! O virtud poderosa de la Gracia! Suele deslucirse la fecundidad de la naturaleza por la diuturuidad, conociendose la defeccion por la diminucion de los partos, y por la pequeñez de los efectos; pero què puede producir sino monstruos el Carmelo? Quanto mas Anciano, mas Gigantes.

Vno se manifestò en el Pueblo Filisteo, que se llamò *Goliath*; este tuvo vn hermano, que se llamò *Golias* (no es lo mismo, segun dize el Tuicense) estos dos tuvieron otro, que se llamò *Iesuibenoth*, y todos tres à otro Gigante, que se llamó *Asaph*. Hermano de los quales fue otro Gigante, que se llamaba *Isaram*, que tenia seis dedos en cada mano, y en cada pie. Tal vez suele exceder la naturaleza;

pero tantos! Seis hermanos hijos de vn padre, y vna madre, y todos monstruos! No fue esse yerro de la naturaleza, sino providencia discretissima. Porquè? Porque todos fueron hijos de *Arrapha*, que segun San Geronimo significa *Monte*, y quando el padre es monte, todos los hijos son Gigantes. No clama para producir el Carmelo pequeñezes. Del silencio de vna soledad se vienen à los ojos de la admiracion, y el assombro, luzes tan grandes, que son grandes para sombras, è increibles para hombres.

Fue el primer parto Elias: *Quis poterit sic gloriari tibi?* Dixo el Espiritu Santo. (Eccles. 48.) Quien puede hombrear con Elias en la redondez de la tierra! Tuvo el monte otro parto, y fue otro Gigante Eliseo de tan procera magnitud en la gracia, que le ajustò el espiritu, y capa de su Padre, y queriendo medirse con la obra de su mayor grandeza, que fue la resurreccion de vn muerto, si Elias se estendiò para llenarla: *Expandit se Elias, &c.* Queriendo executar la misma Eliseo, fue menester, que se encogiesse, y estrechasse: *Et incuruavit se super eum.* (4. Reg. 4) Hermano fue destos dos otro monstruo hijo del mismo monte, Angelo Martir. Aquel Uaron excelso, que no cabiendo en la Asiria, passò à llenar de su virtud, de su sabiduria, y de su sangre à la cabeza del Orbe, que es Italia. Estos tres tuvieron por hermano otro Gigante, que fue el Drepanense Alberto, que naciendo, y muriendo en Sicilia con mas verdad, que el Fabuloso Tipheo, espirò ethnas de amor, desde el Milagroso Sepulcro.

No es fecundidad grande la que no se comunica à ambos sexos. Hermana fue destos, y de otros innumerables Gigantes de santidad, aquella Gigante de la Gracia Santa Teresa de Jesus, no solo Gigante por su magnitud admirable, sino tambien por su fecundidad prodigiosa, dandole tantos Gigantes al Carmelo, que pudo igualar la fecundidad de su principio. Y vltimamente, quando esperaba el mundo, que cessasse fecnndidad tan rara, sale oy à luz otra no menor Gigante Santa Maria Magdalena de Pazzis. Yo buscaba con quien medirla; pero si se atiende à los raros prodigios de su vida, que son las dimensiones de la Santidad, digo, que està magnitud solo se puede medir con todas juntas; pues iguala à todas en la excelencia singular de cada vna. Igualò à Elias en lo ardiente de la caridad, y zelo del honor Diuino. En la luz profetica à Eliseo. En la fortaleza, y constancia, à San Angelo. En la pureza, castidad, y multitud de Milagros, à San Alberto. En los extasis, raptos, inteligencias, y Diuinas comunicaciones, no solo igualò, sino excedio à Santa

Tere-

Teresa de Jesus ; y vltimamente, fue tal agregado de prodigiosa grandeza , que solo puede esta Diuina Gigante remedar al que se hizo Gigante por ser Esposo suyo : *Exultauit vt Gigas ad currendam viam, &c.*

Con muchos Gigantes á començado mi Oracion ; dirán que parece Procession del Corpus, y yo lo digo tambien; porque la Canonizacion de Santa Maria Magdalena de Pazis, no es otra cosa mas, que vn triunfo de la Eucharistia. El motivo que tuvo mi gloriosa Santa para ser Carmelita, auiendose criado en el Convento de Santa Clara de Florencia, fue el conocer, que en Santa Maria de los Angeles se frequentaba la Eucharistia, mas que en otros Conventos Religiosos, y Obseruantes. No fue inclinacion natural, sino inspiracion del Cielo, para que lo admirable de sus virtudes, y prodigioso de sus obras, se reconociesse fruto deste Diuino Sacramento. Luego lo mismo es triunfar Canonizada Maria Magdalena, que triunfar gloriosa en sus efectos la Eucharistia. Y si el triunfo de la Eucharistia se autoriza con los Gigantes, con los Santos, con las Religiones, con el Clero, y con el Illustrissimo Senado de vna Ciudad que la assiste, y acompaña, todo se halla en nuestra solemnidad, concurriendo todos à aumentarla con su assistencia, condecorarla con sus personas, y à dedicar este magnifico Culto con sus piadosissimas limosnas. O quien fuera la trompa de la Fama, para que fuessen mis vozes tan altas, como agradecidas! Callarà la gratitud, por desigual al beneficio, y procurarè esforçar las vozes al Panegyrico, si me alientan las fuerças de la Gracia: *AVE MARIA.*

BUenas Margaritas buscaba nuestro negociante del Euangelio. Buscaba muchas, y buenas; y encontròle con vna tal, y tan buena, que empleando en ella el caudal todo, se dexò del cuydado de buscar muchas : *Inuenta vna preciosa Margarita: Vendidit vniuersa, quæ habuit, & emit eam.* Notable es Dios en la eleccion de las almas! De tal suerte se emplea en vna, como si no fuera para muchas ; y de tal suerte se empeñó en enriquecer à Maria Magdalena, como sino quedára riqueza para todas. Por lo menos el Symbolo de la Perla, que oy aplica la Iglesia nuestra Madre à nuestra Santa, de tal suerte es proprio suyo, que en todo lo natural, y sobrenatural, no ay cosa con que mas bien puedan explicarse los quilates de su Santidad, y pureza. Oigamos à Plinio lo que dize de la Perla. *Margarita est gemma pretiosissima, quæ in astris generatur; quas vbi genitalis anni stimulauerit hora, pandentes sese quadam oscita-*

oscitatione, impleri rossido conceptu tradunt. Grauidas postea enniti, partumque concharum esse. Margaritas pro qualitate roris accepti; Cælique eis maiorem societatem esse quam maris: Inde nubilum trahi colorem, aut pro claritate Matutina, serenum. En todas estas palabras, solo determina Plinio dos cosas, la forma de la generacion, y la naturaleza de la Perla. Es su generacion Celestial, aunque sea maritima la concha, donde se engendra. Engendrase del rocio del Cielo, concibelo la concha, y produce la Margarita; la qual, como tiene del Cielo su principio, siempre tiene mayor comercio con el Cielo, que con los mares: Vistese con admiracion de sus colores, ya obscureciendo su serenidad con las nubes, ó ya resplandeciendo su candidez con serenidades. Aora veamos la forma de la generacion desta Perla Celestial Maria Magdalena de Pazzis.

Llamabala en cierta ocasion su Esposo Christo, para assegurar sus preciosos quilates, con especiales, y soberanas leyes, y llamabala con estas palabras: *Ven, Esposa mia, que yo soy el que te produxe, sacandote de mi entendimiento, y te puse en el vientre de tu madre, teniendote amor. Ven, que yo soy el que te saque del vientre de tu madre, y te vni conmigo por el amor que te tuve.* Si esto no es producir la Perla, yo no entiendo la metafora: Salir del entendimiento de Dios, esse es el rocio del Cielo, en esse sentido clamaban los Padres por la Encarcion del Verbo. (Isai. 45.) *Rorarte Cæli de super, &c.* Porque baxasse naciendo del entendimiento del Padre. Ponerla en el vientre de su madre, essa es la concha. Sacarla de esse mismo vientre, esso es producir la Margarita. Vnirse con ella todo Dios, esso es ser la Perla *union*; porque assi como entre las cosas naturales, no ay cosa que mas vna, è identifique en si los accidentes de tierra, y Cielo, que la Perla; assi tengo para mi, que serà muy dificultoso de hallar otra criatura en quien con mayor identidad, y vnion, se ayan vnidos los accidentes de Cielo, con la naturaleza de tierra, como en Maria Magdalena. Esto es lo raro, y singular deste prodigio de Santidad, el averse celebrado entre ella, y Christo vna vnion tan Soberana, y vnidad tan perfecta, que parece, que no se ocupaba en otra cosa su Diuino Esposo, sino en prevenir à la misma naturaleza, transformando en si mismo à Maria, antes que la naturaleza la constituyesse perfecta muger.

Es muy de notar, que aunque la parabola del Tesoro, y de la Perla, signifiquen vna misma cosa en el Euangelio, no se hallaron de vna misma suerte la Margarita, y el Tesoro: A este, encontròlo la fortuna, ò el acaso; *Quem qui invenit homo abscondit, &c.* Hallòlo; pero

pero no dize lo que buscaba. Que buscaba la Margarita? Si: *Quærenti bonas Margaritas.* A la Margarita previnòla el conocimiento, solicitòla el desseo, y hallòla la diligencia. Al Tesoro solo le siguió la estimacion al hallazgo, èl parece que buscaba su dueño, quando el dueño buscaba la Perla. Uerdaderamente que ay Santos (y es lo comun) que siendo Tesoros escondidos, si ellos no le buscáran à Dios, siempre se quedára su riqueza sepultada en la tierra del olvido; à buena dicha pueden tener, que este hombre Dios le encuentre con el caudal de su espiritual riqueza, no solo para coronarlos de Gloria, sino para que sacandolos de lo oculto del Sepulcro por medio de la Apotheosi, ô Canonizacion solemne, se hagan manifiestas al mundo sus riquezas. Pero es admirable la diligencia, y solicitud de Dios, para vnir à si perfectamente la Margarita de oy, no solo con la perfeccion de la Gracia, y la consumacion de la Gloria, sino con el culto publico de Canonizada, para que la conozca, y venere el mundo: Antes de los siete años de su edad, Santa. Antes de los quarenta y dos, Gloriosa. Antes de los diez y seis, despues de su muerte, Beatificada. Y antes de los sesenta y dos, Canonizada, quando naturalmente pudiera ser viua. Qué prissa es esta, Señor? *Quærenti bonas Margaritas, &c.* Son prissas de quien busca, con desseo de hallar, para quien los instantes son largas dilaciones: *Inuenta vna prætiosa Margarita, &c.* Encontróse con esta preciosa Margarita, y diòse toda prissa para vnirse con ella. La perfecta vnion de Dios se celébra en tres linèas: La primera Real, que es la de la Gracia. La segunda intencional, que es la de la Gloria. La tercera politica, que es la de la Canonizacion. Apresurase Dios en todos tres lançes con Maria Magdalena, tan summamente aficionado de su pureza, que se atropellan los tiempos, por vnirse con esta preciosa Margarita.

No quiso parecer el Uerbo mas fino con la idèa original de esta Perla, que fue su humanidad Santissima. Dize Origenes: (sup. Math. 13.) Que esta Margarita del Euangelio, significa la humanidad Sacrosanta de Christo: *Vt enim ostrea, nocte, & verno tempore, rorem recipiens intrase, Margaritam generat; ita gloriosa Virgo Spiritu Sancto super veniente, Filium Dei concipiens, Messiam, vt prætiosam Margaritam generauit.* Es notable la tradicion de algunos Hebreos, especialmente de Pedro Alfonso, converso á nuestra Santa Fè, (tract. de Incarnatione Verbi.) dize: Que quando fue executado el Misterio de la Encarnacion, faltaban veinte años, para el cumplimiento de los 4U. de la creacion del mundo; porque el Verbo, segun el computo

puto de los Hebreos, Encarnò año de 3ꝟ980. de la creacion. Y ſegun ſu ſentir debia encarnar á los 4ꝟ años cumplidos, y no antes, conformandoſe con lo ſignificado en la fabrica del mundo, que al 4. dia, y no antes fue producido el Sol, cuyo nacimiento al mundo, fue dibuxo del nacimiento de Chriſto, ſegun Malach. 4. *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iuſtitiæ, &c.* Pues, què priſſa es eſta? Para què ſe atropellan los tiempos? Bien pudiera dezir, que ſucediò aſſi, por reſtituir miſericordioſo al mundo, lo que juſtamente le quitò el rigor de ſu juſticia. Quando? Notalo en el Geneſis. 6.

Amenazaba ſu Mageſtad con el Diluvio por medio de Noë, y dales à los hombres 120. años de termino, para que hagan penitencia: *Et erunt dies illius centum viginti annorum.* Vino el Diluvio à los 600. años de Noë: *Anno ſexcenteſſimo vitæ Noè, rupti ſunt omnes fontes abyſſi, &c.* La amenaza, y termino que ſe le puſo, fue já los 500. años de Noë: *Noè autem cumquingentorum eſſet annorum, &c.* Luego ſolos paſſaron 100. años, deſde la amenaza á la execucion. No prometio Dios 120.? Aſſi ſe cumple la Diuina palabra? Si cumpliò, dize San Geronimo; el caſo es, que Dios no dà los dias de la vida à los hombres por numero, ſino por peſo. Peſaron los 100. años, con las culpas de los hombres, tanto, como pudieran peſar los 120. porque ſe lo pecaron todo junto, y aſſi ſe cumpliò el termino antes de tiempo: *Quia pœnitentiam agere neglexerunt* (dize S. Geronimo) *ideò viginti annorum ſpacijs amputatis, anno centenſſimo venit diluuium.* Atropellò la juſticia los terminos de 20. años; porque le dava priſſa la malicia. Pues miren aora: Eſſos 20. años que ſe apreſurò la Juſticia Diuina para el caſtigo, ſe adelantò la Miſericordia para la Encarnacion; porque la Margarita de la naturaleza humana, que buſcaba el Verbo en el vientre de Maria, igualaba en los quilates de la pureza, al immenſo pielago de la malicia de los hombres; y aſsi, como la Juſticia ſe adelantò para hallar ſu centro en el caſtigo, la Miſericordia ſe diò otra tanta priſſa atropellando los tiempos por hallar ſu centro en la vnion deſta Diuina Perla de la naturaleza humana.

Bien enſayado cogiò el Eſpoſo Dios la exiſtencia de Maria Magdalena de Pazzis. Y como ella fue Perla, que naciendo del rocio de ſu Diuino entendimiento (como el miſmo ſe lo dixo) ſe formò en el vientre de ſu madre, como en la concha; tales quilates de pureza deſcubre, deſde los primeros alientos de ſu vida, que deſſeoſo el Verbo de vnirſe con ella, como en ſu centro, atropella los tiempos, haziendola Santa quando niña, Glorioſa quando joben, Beatificada quando apenas muerta, y Canonizada quando pudiera ſer viua: *Quærenti bonas Margaritas.* SE-

SEGVNDO DISCVRSO.

HAsta aora no ha sido mas, que vna general aplicacion del Euangelio, y vn bosquexo muy confuso desta vnion. Vamos aora descubriendola por sus proprias lineas, al contraste de los quilates desta Diuina Perla. Esso tiene la Perla, que comiença el lucimiento de su valor, desde el punto de su existencia: Purifica el crisol al oro, aparta el fuego à la plata de la tierra, y no ay piedra tan preciosa, que no sea necessario labrarla, para descubrirla; pero la Perla, desde que sale de la concha es Celestial su hermosura, y se le pueden calificar sus quilates; porque aun en la concha misma es vnion, que enlaza su naturaleza con el Cielo. Ualgame Dios, que sea possible, que aya criatura, que comiençe à obrar como Santa, primero que como muger! No es esto lo mas; què aya muger, en quien de suerte parezca naturaleza la gracia, que obre la gracia como si fuera naturaleza! Aun no tenia siete años, y ya era altissima su oracion, continuo su retiro, terribles sus penitencias, bolando à Dios su entendimiento, y voluntad, con facilidad estraña, al mismo tiempo, que en todos los nacidos, naturalmente se inclinan con todo el peso de la naturaleza à los juguetes pueriles; pero què mucho, que se hallasse en ella la naturaleza desde niña tan corregida, si hazia oficio de naturaleza la gracia.

El dia que comulgaba su madre (porque à ella aun no se le permitia por la edad) hallaba siempre à su pequeña hija tan pegada à ella, que no la podia apartar de si, hasta que reparandolo le dixo: *Niña, porque oy mas que nunca te pegas à mi?* Y respondiò la niña: *Madre, por que oy me hueles mas à Christo.* Yo quisiera preguntarle: Niña, donde has experimentado tu à Christo, que lo conoces por el olor? Vn olor estraño bien se siente; pero sino se ha experimentado la causa, no se conoce que olor sea. Esso tienen los actos naturales, que como nacen de principio intrinseco semovente, sin eleccion, ni deliberacion, se vne la potencia, con el objeto. Quien enseñò á la piedra à que baxasse á su centro? Al fuego à subir à su esfera? A nadar al Pez? A bolar al Ave? La naturaleza sin dezir porqué: Moviala Christo vnido á su alma, haziendo vezes la gracia de naturaleza, no ha menester mas experiencia Maria Magdalena, que seguir este olor con impetu natural, para conocer que es olor de Christo.

Saltan à los ojos aquellas palabras de la Esposa: (Cant. 1.) *Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum.* S. Bern. Serm. 21.

in

in Cantica. *Trahe torpentem, vt reddas currentem.* A la mas perfecta criatura, primero que ella corra, es menester arrastrarla: *Trahere est per vim ducere.* Primero que el alma llegue á sentir el olor de Christo de genero que le aficione, y espontaneamente corra en su seguimiento, es menester que se le aya hecho violencia à toda la naturaleza, y violencia no es otra cosa mas, que: *Motus ab extrinseco passo non conferente vim.* Por esso dize la Esposa: Arrastrame primero, Esposo mio, si quieres que yo te siga; porque todo el peso de la naturaleza me embaraza, y es menester arrastrarme *trahe*, para llegar à sentir tus Diuinos olores, y correr tras ellos. A donde vàs niña? Sigo à mi madre; porque huele á Christo, á mi nadie me arrastra; porque nada me embaraza, solo vn Diuino impulso, que parece natural, es el que suavemente me inclina.

Quisieronla llevar en otra ocasion à visitar el Santissimo Sacramento, en cierta solemnidad que se le dedicaba; y por ser lexos, y aver mucho lodo, determinaron llevarla à cauallo (que entonces, que fue ayer, ni aun para los Patricios avia coches en Florencia) afligiose notablemente la niña, y con lagrimas acabò con sus Padres que la llevassen à pie. Si seria por mayor devocion, mortificacion, ò respeto? Todo pudo ser; pero lo que yo imagino es, que fue gana de llegar mas presto. Ea dexenla, dexenla que vaya, que es embarazosa la velocidad de vn bruto, para quien buela á su Esposo con las alas del desseo, y de la gracia, sin los embarazos de la naturaleza.

Proverb. 31. *Facta est quasi nauis institoris de longe portam panem suum.* Es la Nave, el Alma; el Timon, la Prudencia; la Paciencia, la Proa; la Popa, la Fortaleza; el Farol, la Fe; el Fogon, la Caridad; las Ancoras, la Esperança; Arboles, y Xarcias, los sentidos; y vltimamente, las Velas, las Potencias Memoria, Entendimiento, y Voluntad, que llenas del Espiritu Santo, viento favorable, que la lleva; surca feliz el peligroso Golfo, hasta llegar al desseado Puerto. Tan bien tiene Remos la Nave. O que cosa tan trabajosa es el navegar con los Remos. Que son los Remos. S. Agustin. (tract. 25. in Ioann.) *Remigantes sunt laborantes, & semper pro gredientes, ac vsque in finem perseuerantes inter fluctus huius saeculi.* Los Remos solo ayudan quando falta el viento, ò es escaso.; pero en soplando el viento largo, se calan los Remos; porq̃ entonces, no solo no ayudan, sino estorvan. Trabaja el hombre entre las olas del siglo, para llegar à Dios; porque como siempre nauega agua arriba contra el impetu de la corriente, y raudal de sus naturales inclinaciones, por bien que sople el viento de la gracia, no se puede dexar de la mano el Remo del trabajo

bajo que nos lleva á Dios. No, no es facil el ir, ſino nos llevan. No neceſſita Maria Magdalena, de que la lleven, quando la lleva el viento del Eſpiritu Santo à ſu Eſpoſo: Dexenla ir; porque el quererla llevar es detenerla.

TERCERO DISCVRSO.

PEro no gaſtemos el tiempo en niñerias, quando falta vn ſiglo para portentos, y maravillas. Vniòſe con ſu Eſpoſo eſta Diuina Perla, ſi deſde la niñez en abundancia de gracia, à los diez y ſiete años de ſu edad, por el Sacrificio de los votos de Religion, en el qual eſtado quiſo ſu Diuino Eſpoſo, que conſtaſſe al mundo, que eſta Perla era por la nota, no ſolo reſplandeciente con todos los quilates de candidez criada, ſino con luzes Celeſtiales de candidez Diuina. Aqui entra lo que dixo Plinio de la Perla: *Cœlique eis maiorem ſocietatem, eſſe quam maris.* Veinte y quatro años viuiò en la Religion Maria Magdalena, y ſi ſe computa el tiempo, que viuiò arrebatada en extaſis á ſola la comunicacion del Cielo, no ſerá encarecimiento el dezir, que de las tres partes del tiempo, las dos viuiò en el Cielo, y la vna en la tierra.

Aora pōderèmos los quilates deſta Perla, por la ſemejança àla Perla original, y primera, que es la humanidad Sacroſanta de Chriſto. Iluſtróla ſu Mageſtad, y favorecióla con todos aquellos favores, y caricias, que repartió entre todas las demàs Santiſſimas Eſpoſas ſuyas. Comunicóle ſus llagas, y Corona, como á Santa Catalina de Sena. Diòle ſu corazon, como à Santa Getrudis. Baxò niño á ſus brazos, como á Santa Brigida. Deſpoſòſe con ella, como à Santa Tereſa de Jeſus. Puſóle vn anillo en ſu dedo, como à Santa Catalina Martyr. Imbio ſobre ella el Eſpiritu Santo en agua, viento, y Paloma, como ſobre ſu humanidad, ſobre los Apoſtoles, y ſobre toda la Igleſia. Y vltimamente, celèbró en ſu cuerpo Virginal ſenſiblemente todos los paſſos de ſu Paſſion doloroſa, como con ninguna: Vieronle las Monjas ſudar ſangre en el Huerto, ſer preſa, y preſentada à los Juezes: Oyeron el golpe de la bofetada, reconocido en el movimiento de ſu roſtro; vieronla hazer ſentimiento la ternura de ſu cuerpo al golpe de los azotes, mudar el ſemblante al penetrar las eſpinas, tenderla ſobre la Cruz, encogerſe los nervios al penetrar de los clavos, ſer leuantada por mano inviſible en el ayre Crucificada, leuantarſe el pecho, apreſurarſe la reſpiracion, clamar con las miſmas vozes de Chriſto: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?*

me? Confundirse la hermosura de su semblante; y vltimamente, el inclinar la cabeza, para entregar el espiritu, no faltandole à esta prodigiosa representacion para ser al viuo, otra cosa mas, que la misma muerte. Què quilates son los desta Perla? El resplandor, no solamente de toda la pureza humana, sino cambiantes de la Diuina.

Sucediò en este tiempo, que la purissima Virgen Maria Magdalena hazia algunas obras Milagrosas, dando Dios salud à muchos enfermos, y librando de peligros euidentes por su intercessionà otros. Pero era cosa notable, que siempre hazia la maravilla de genero, que se pudiesse atribuir à otra virtud, y no à la suya: Sanò à vna Religiosa de vna enfermedad molesta, y para sanarla la hizo la Cruz sobre ella, con vna Imagen de San Diego. A otra, con vna Imagen de nuestra Señora. A otra, devota suya, que avia de hazer vn camino largo, y peligroso, la previno de vn riesgo de la vida, y le aconsejò, que llevasse consigo la Imagen de San Jacinto aunque de hecho escapò del riesgo por las oraciones de la Santa, Seria esto, digo yo, cautela de humildad. En ella bien puede ser, ni pudo tener otra intencion, en essa traza de hazer maravillas, sino el encubrir humilde, que fuessen suyas; pero mas delgado lo pensaba el Esposo, que governaba sus pensamientos. Fue querer que constasse, que la candidez, y explendor de esta Diuina Margarita, no solo se le dió, para que resplandeciesse ella, sino para que con ella resplandeciesse mas la gloria de los Santos: No solo resplandece ella maravillosa, sino que al viso de su virtud resplandecen los Santos con maravillas. Y esse quilate ya toca en el valor Diuino.

Psalm. 109. *Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus Sanctorum: Ex vtero, &c.* Aqui habla con claridad de la generacion del Verbo. Lo Misterioso á mi intento està en aquel *in splendoribus Sanctorum.* Con dezir, que nacia del entendimiento del Padre, como vna luz infinita, y eterna. *Candor est lucis æternæ, &c.* Bastaba; para qué añade aquel respectivo: *Explendor de los Santos?* Qué puede añadir el Uerbo de grandeza el que sea luz de las criaturas, el que es infinitamente gran de por ser luz suya? Ea, que no basta esso. La Sabiduria explicó lo formal de la candidez, y explendor del Verbo: *Candor est lucis æternæ.* (Sap. 7.) Pero David passó à explicar su virtud, y eminencia: Porque assi como el Sol conserva, y luce su dignidad, no solo en el ser el mas resplandeciente de los Astros, sino en la eminencia de hazerlos resplandecer á todos con su luz; assi el Verbo, &c. Esta dignidad quiso Christo que resplan-

deciesse

deciesse en su Esposa, no solo adornandola con los resplandores de todas, y aun con todos los preciosos esmaltes de su Sagrada humanidad, sino que resplandeciendo en Milagros, de tal suerte se dispusiessen estas obras Milagrosas de Maria Magdalena, que fuessen explendor, y gloria de otros Santos.

El comercio desta Perla con la luz Celestias del Verbo, mas frequente, que con la luz criada, de suerte, absorviò en ella todas las potencias, y sentidos, que no solo vsaba su entendimiento, y voluntad desta luz Diuina, como de luz propria, y casi natural, sino que passando las redundancias à su virginal, y purissimo cuerpo, se connaturalizò con los sentidos, para governar sus operaciones. Acontecia algunas vezes, que estando la Santa haziendo labor de abuja, la arrebataba su Esposo en amorosos extasis; y fixando los ojos en el Cielo permanecia à si embevida toda en aquellas luzes de gloria, prosiguiendo en el rapto, sin dexar de proseguir en el orden, y cuenta de las puntadas. Solian sobre venir en esta ocasion algunas Religiosas, y viendo tan gran maravilla, para hazer nueva experiencia le vendaban los ojos, notaban el estado de la labor, cerraban todas las puertas, y ventanas de la Celda, y la dexaban en tinieblas. Bolvian despues de largo espacio, y hallandola todavia en el rapto, veìan proseguida la labor, con tanta perfeccion, y curiosidad, como si la huviera trabajado con mucha luz, y muy advertida. Pero qué maravilla es essa, si es obscura la luz del Sol, para la luz que la alumbraba à ella?

Psalm. 138. *Quoniam tenebræ, non obscurabuntur à te, & nox sicut dies illuminabitur: Sicut tenebræ eius ita, & lumen eius.* Esso es proprio de Dios, que como essencialmente es luz para ver, y vernos, de lo mismo le sirven las tinieblas, que las luzes. Y pone Genebrardo vna similitud muy de mi intento: *Nam eius mens, sic in rerum cognitione se habet, ac si humanus oculus, de se ipso lumen diffundere, siue haberet lucem intrinsecam, per quam rem extrapositam, sibi conspicuam redderet, non expectato Sol, vel alterius, lumine.* Los ojos humanos, no pueden ver sin luz extrinseca, ò sea del Sol, ò sea de otro luminar qualquiera; porque aunque tengan capacidad de recibir luz, no tienen virtud para darla, ni para iluminar los objetos. Pero si huviera hombre, que tuviera ojos de tal naturaleza, y virtud, que no solo recibieran las especies visibles, sino que sus rayos visuales fueran luminosos, y alumbráran todos los objetos que miráran, este no tenia necessidad de Sol, ni de otra luz alguna, ni hiziera diferencia del dia, y de la noche; porque siempre con la luz propria

hiziera

hiziera conspicuos, y patentes sus objetos. Assi es Dios, por essencia luz, à cuyos Diuinos ojos nada le puede obscurecer, porque son Soles, mira con la misma luz con que se constituye, y asi para sus ojos todo es dia. Que se comunicasse esta propriedad al Alma de Maria Magdalena, no me admiràra, que à vna Alma pura, y penetrada de la Diuina luz todo es conspicuo, y no ay tinieblas para ella, como dixo San Basilio Magno: (lib. de Vera Virginit.) *Quæ enim sponsi candidissimam lucem, semper in suo pectore suscipit per singula; ita clamabit, quia tenebræ, non obscurabuntur à te, &c.* Pero que la abundancia de luz de su alma reboze à las potencias materiales del cuerpo, y que para sus ojos no aya noche, no aya tinieblas, no aya benda, esso solo puede ser transformandose hasta en el mismo cuerpo, en la luz candidissima de su Esposo.

Sola otra vez oigo este prodigio en la Escritura: (Exod. 10.) *Factæ sunt tenebræ horribilis in vniuersa terra Ægypti, vbicunque autem habitabant filij Israël lux erat.* Yo no solo admiro la maravilla, sino dificulto la possibilidad: Si en toda la tierra de Egypto avia tinieblas, y los Israëlitas, como es cierto, estaban mezclados con los Egypcios: luego avia tinieblas donde habitaban los Israëlitas; el Espiritu Santo dize, que avia luz: *Lux erat*: Luego siendo verdad todo, se hallaron luz, y tinieblas juntas en vn Reyno, en vna Ciudad, en vna casa, y aun quiza en vn lugar; pues era contigente el estar el Egypcio contiguo con el Hebreo, esto parece impossible; porque luz, y tinieblas se contradizen *priuatiuè*: Pues como entenderèmos esto? Facilmente se sale de la dificultad à la letra: si adviertes, que las tinieblas eran Milagrosas, y las luzes naturales. Ocuparon las tinieblas à los Egypcios, para quien era el castigo; y los Hebreos gozaban sin embarazo de las luzes naturales del dia: Donde estava el Hebreo era de dia, porque naturalmente lo era: y donde estava el Egypcio era de noche; porque Dios lo cegaba, y obscurecia: no estava la obscuridad en el ayre, sino en sus ojos de ellos, para quien todo era tinieblas.

Llega aqui Ruperto, y haziendo paralelos las diez plagas de Egypto, con los diez preceptos de la Ley, dize: Que al quebrantamiento de el dezimo, con la desordenada codicia, y amor de los bienes criados, correspondiò esta dezima plaga de la ceguedad, y tinieblas; segun aquella sentencia de Christo por San Matheo 6. *Si oculus tuus fuerit simplex totum corpus tuum lucidum erit: Si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit. Vide ergo ne lumen, quod in te est tenebræ sint*, Ojos que se pagan de criaturas, no solo son

ciegos,

ciegos, sino que obscurecen, y deslucen todo lo restante del cuerpo. Pero si los ojos sensillamente se pagan de Dios, aunque el cuerpo sea de tierra, todo él se halla lucido, y transparente. Procura ver, y repara bien no sean tinieblas, las que tu llamas lumbre de tus ojos. De forma, que segun la opinion de Ruperto, las tinieblas corporales que padecian los Egypcios, nacia de la concupiscencia de ojos, que obscurecia sus cuerpos, y la luz que gozaban las Hebreos en medio de las tinieblas, se originaba de la sécillez de su vista, y candidez de su corazõ. Pues aora no te admires de q̃ Maria Magdalena no eche menos las luzes del dia, ni la embaracẽ las tinieblas, y obscuridad, para q̃ veã sus ojos, quãdo remotò su entẽdimiẽto, y voluntad de todas las criatutas, solo en su Diuino Esposo se transforma. Qué mas luz que la de sus ojos? Què mas antorcha, que la candidez purissima de su cuerpo, en quien se connaturalizó de tal suerte la luz Diuina, que ni aun la muerte pudo apartar sentimientos de pureza en su cadauer?

Mirabala difunta en el feretro cierto mancebo lascibo, con mas atencion, ò con menos devocion de la que debia. Y, ó prodigio digno de Maria Magdalena de Pazzis! Bolvió, y huyò el rostro el muerto cadauer de la Santa (en esta ocasion no es batalogia *cadauer muerto*, quando siendo cadauer obra como viuo) quien ha visto, que pueda vna criatura ser pura, y casta despues de muerta? Què pueda ser libidinosa; ya lo dixo el Espiritu Santo por Job 20. *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ suæ, & cum ipso in puluere dormient.* Y aunque parece encarecimiento, tiene proporcion; porque como los vicios que conciernen à la libiandad, nacen de la carne, y en ella se radican, es exageracion verisimil, que se queden con la carne, quando se resuelve el hombre. Pero las virtudes como son accidentes del alma, y se radican en la caridad, con el alma, y con la caridad se vàn, quando se desata el nudo de la vida: *Opera enim illorum sequuntur illos.* (Apoc. 14) Pues como la virtud, y Virginal pureza de Maria Magdalena buela al Cielo, y se queda en el cadauer? Què dirèmos? Si no que penetrando la Diuina pureza de su Esposo el todo de su alma, y cuerpo, no solo se connaturalizò con el espiritu, sino que se hizo passion inseparable de su misma carne, sin que pudiesse apartarla, ni aun la muerte.

Busquemos la rayz deste quilate en esta Perla Diuina. Mayor comunicacion tiene la Perla con el Cielo, que con el mar donde nace, dize Plinio: *Cælique eis maiorem societatem, esse quam maris.* Pero, al fin, con el mar se comunica. Pero Maria Magdalena no tuvo

comun con la naturaleza humana, mas que la essencia, y existencia de muger; porque de suerte se transformó en el Cielo, y en su Esposo Celestial, q̃ viuia con la misma vida de Dios, sin quedar en ella mas que la semejança de muger. No ay duda, q̃ los accidẽtes de la gracia, por intensa, y perfecta que se halle en vna criatura, no pueden exceder los limites de accidentes comunes, y por su naturaleza tan faciles de perderse, que mientras viue vna criatura, por santa, y perfecta que sea, y aunque mas eleuada se halle à las obras sobrenaturales, y Diuinas, no se le puede quitar la facultad, y facilidad, para obrar segun inclinacion natural á sus connaturales objetos, y por el consiguiente à tropezar en la culpa. Pero que aya criatura, que no solo tenga por dificultoso, sino por impossible el obrar la voluntad humana: *Circa aliud, quam circa Deum.* Esto hasta aora le tenia yo por impossible, segun la Doctrina de Santo Thomas, en esta vida, y segun la doctrina de Scoto, ni aun en la Patria; pero ya me desengaño, que quando Dios quiere, se burla de toda la sabiduria humana, con las maravillas de sus Santos, como se vé en el caso siguiente.

Quinze dias antes que muriesse, dixo Maria Magdalena estas palabras: *Yo salgo deste mundo con esta sola ignorancia de no poder entender, como puede vn alma deliberadamente consentir en vn pecado mortal.* Lastima es que caìga vna sentencia como esta (que segun mi juizio descubre todo el fondo de vna inocentissima pureza) lastima es que caìga su ponderacion en mi ignorancia. Sè que vale mucho; pero no puede pesar mi entendimiento lo que vale. Como Santa mia! Quien tanto supo de Teologia como vos, que alcançasteis quizà mas que muchos de los Angeles del Cielo, nunca aveis acabado de apear vn punto de Filosofia tan claro? No sabeis vos, que el bien vtil, y deleytable, son objetos de la voluntad humana? Si: No sabeis vos, que el bien Diuino se propone por medio de la Fé à la voluntad, con obscuridad, è indiferencia? Si: No sabeis, que puede aver inconsideracion en el entendimiento del hombre, para aprehender por mas bien el aparente, que el eterno? Esso solo no sé. Que el bien vtil se puede amar, que el deleytable se puede escoger, esso bien lo alcanço; pero que el entendimiento humano pueda hallar vtilidad, ni deleyte fuera de Dios, no lo entiendo. Prodigio, y admiracion es, que no lo huviesse experimentado, ni aun en cosa tan licita, que sin culpa, por lo menos grave, la pudiera aver sacado de la ignorancia, y tocado por la experiencia en si misma la flexibilidad de vna voluntad humana. Hasta aqui, me parecia à mi, que podia llegar la candidez, y pureza de vna criatura: *Qui potuit transgredi,*

gredi, & non est transgressus, & facere mala, & non fecit. (Eccl. 31.) Pero que no solo no lo aya experimentado, pero ni aun entendido la possibilidad de vna culpa, esso es lo singular, y tan raro, que me atreuerè à dezir, que llegò à perficionarse la libertad de Maria Magdalena, por medio desta sapientissima ignorancia, con la misma perfeccion, en especie, que la de Christo, por medio de su infinita Sabiduria.

Que fuesse libre Maria Magdalena, mientras viuia, no se puede negar; porque le quitarámos el merito, si le quitarámos la libertad, que no tuviesse libertad para pecar (supongo la radical, que no le pudo faltar siendo criatura racional, hablò de la formal, que consiste en la expedicion de las potencias racionales, separadas de la primera regla) esso lo dudo; porque por vna parte sé que no ay vnion con la primera regla, hasta la Bienaventurança. Por otra, assintiendo como debo á las palabras de la Santa, es euidente, que si su entendimiento no conocia razon de bien en cosa, que no se ordenasse à Dios, era impossible, que su voluntad amasse cosa desordenada, luego impossible que pecasse. Siguese. Porque la voluntad nada puede amar, que no sea bien conocido, y existimado como tal: luego impossible que ame lo que no tiene por bien. Ella nunca tuvo por bien lo que no se ordenaba à Dios, y en este dictamen perseveró toda su vida: luego en toda su vida fue impossible que pecasse. Uèn aqui como se salva en Christo perfectissima libertad, con impossibilidad de pecar. No puede aver bien, que no sea, ò como fin, ò como medio, ordenado al fin. El medio, en tanto es bueno, en quanto al fin se ordena. No ay mas de vn fin, para el entendimiento de Christo, que es Dios: luego solo puede conocer por bueno lo que à Dios se ordenare. Luego no puede pecar, pues no puede amar lo que no tiene razon de bien. Solo ay dos diferencias entre esta libertad perfecta de Christo à la de Maria Magdalena, segun la hemos explicado. La primera, que la impossibilidad de pecar en Christo es absoluta, y necessaria; porque la vnion de su entendimiento humano con la primera regla es inamissible, y perpetua de su naturaleza, por ser passion de la vnion hypostatica. En Maria Magdalena aquel dictamen recto, que impossibilitaba su culpa, aunque le duró toda la vida, por singularissimo privilegio de Dios, era de su naturaleza amissible, y assi pudo faltar, aunque no quiso Dios que faltasse. La segunda diferencia es, que Christo conoce la possibilidad de la culpa en los hombres; porque comprehende su inconsideracion, y su flaqueza. Pero Maria, quedandose

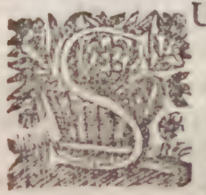
en esta candidissima ignorancia, solo sabe, que no ay mas bien posible para la voluntad humana que su Esposo, y que es imposible á la suya el ofenderlo.

No dexemos esto sin apoyo de Escritura, que no es vulgar, ni el caso, ni el concepto. Parece que le cumpliò el Eterno Padre à Christo en Maria Magdalena el vltimo ruego que le hizo la noche de la Cena, piendo por los hombres. (Ioan. 17. 21.) *Vt omnes vnum sint sicut tu Pater in me, & ego in te; vt & ipsi in nobis vnum sint.* Y para que se entienda que esta vnidad no la pedia Christo solo para la Patria, añade: *Non rogo vt tollas eos de mundo, sed vt serves eos à malo.* Llega S. Bernardo à ponderar esta vnidad con Dios, que dessea Christo para los Santos en esta vida, semejante à la que tienen las Diuinas Personas, y hallala para mortales dificultosissima, y rarissima: *Illa est aduc similitudo Dei in tantum propriè propria, vt non tam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur, cum sit homo, cum Deo vnus spiritu, non tantum vnitate volendi idem, sed expræssione quadam vnitate virtutis, aliud velle non valendi.* No es todo vno: querer lo mismo que Dios quiere, y, no poder querer otra cosa. Que llegue el hombre á no querer mas de lo que quiere Dios, es grande eleuacion de espiritu, y es lo mas à que puede llegar la summa conformidad, y vnion del alma con Dios en esta vida. Pero, *aliud velle non valendi*, que no pueda querer mas que lo que Dios quisiere, siendo libre esso parece impossible, y solo se queda para la Patria donde ay perfecta similitud, y vnidad, como dixo San Juan: (1. Epist. 3.) *Similes ei erimus quoniam videbimus eum sicuti est.* Esso es lo que pido, dize Christo, que se le conceda en esta vida, que ni quieran mas, ni puedan querer otra cosa de lo que yo quisiere. Pues esso, Señor, bien puede ser, que vuestro Eterno Padre os lo aya concedido en muchos, yo solo lo conozco en Maria Magdalena de Pazzis: Esta Perla en que se esmerò vuestra Sabiduria, para formarla, vuestro amor para enriquecerla, vuestra diligencia para buscarla, y vuestro cariño para engarçarla en vuestro mismo corazon. Esta à quien hizisteis de suerte toda vuestra, que es gloria de la naturaleza humana, el ver que aun sin la vnion hypostatica del Verbo, pueda subir nuestra tierra à participar tanto de las Diuinas propriedades. Ea, prediquen otros gloriosa, y purissima hermana nuestra, lo innumerable de tus marauillas, lo leuantado de tus virtudes, lo frequente de tus raptos, lo palmoso de tus inteligencias, lo triunfante de tus luchas, la Santidad de tu vida, y lo prodigioso de tu muerte; que yo me contentarè con aver descubierto algo del fondo de tu valor inmenso.

so. Preciosa Margarita, solo Dios que te criò puede cabalmente conocerte, y apreciarte. Venerete el mundo, aunque yo te ignore. Y pues vales tanto para Dios, valganos tu intercession, para que se acompañen estos cultos con copiosos frutes de Gracia, prenda de Gloria:
Ad quam nos, &c.

SERMON DEL GLORIOSO S. BERNARDO ABAD.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c. Matth. 19.



SUdò la Estatua de Orfeo en la presencia del grande Alexandro; portento, que juntamente ocasionò la admiraciõ, y la vana Filosofia de los Aruspices, para inquirir que pudiesse indicar tan desacostumbrado prodigio. Juntòse el Colegio de los Ariolos en la presencia del Principe, fueron rogadas las sentencias de los mayores, siendo todas tan varias, como lo son las colores de la lisonja, y entre todas solo se juzgò que avia dado en el blanco del Misterio la de Anistrando, que fue del tenor siguiente: *Innuit, inquit, talia fore prodigiosa opera tua, ò Alexander, vt ad ea digne extollenda, eloquentissimus quisque orator, aut Poeta præ angustia in sudorem prorrumpat.* Lo que indica este portento, ò Alexandro es, que seràn tales tus prodigiosas obras, que para alabarlas dignamente, sudarà la mas leuantada eloquencia. Con quanta

quanta mas razon pudiera sudar la corta mia, en la presencia deste glorioso Assunto? No aclamo las alabanças de Alexandro; que aunque fue el mayor Principe del Orbe, el domador del mundo, el monstruo de la fortuna, cuyo quebrado espejo de vida, se resolviò en tantas Magestades, quantas saltaron de su cristal centellas, al fin, su magnitud no pudo exceder al Orbe de la tierra, que comparada con el Cielo, es vn punto indivisible su grandeza. Aclamo al grande de los Cielos, con cuya grandeza se miden todas las Gerarquias Celestiales. Hijo de Dios, y de Maria, como Christo; pues mereciò gozar del licor Soberano de sus pechos. Amado de Christo, como Maria. El Angel en la pureza, el Archangel Protector de la Iglesia, el Trono de la Magestad Diuina. La Dominacion, à cuya voz se rindieron los mayores Principes del mundo. La Potestad, que supo domar humanas Potestades. La Virtud del Altissimo de quien temblaba todo el Infierno. El Querubin de mas alta Sabiduria, y el Serafin mas abrazado en el amor Diuino. Ay mas què ser èn el Cielo? No: Luego todo el Cielo se mide con Bernardo. O, Diuino Orfeo, cuya acordada Lyra fue el encanto de la Grecia! Sudò tu Simulacro à la presencia de vn hombre, que aunque hizo temblar al mundo, no pudo dexar de rendirse al golpe de vn veneno. Quanto mas sudáras, si te halláras en mi empeño, para celebrar á aquel, que fue el antidoto contra el veneno de las heregias?

En este Diuino Sacramento, puso Christo toda su virtud contra el veneno de nuestras culpas, y auiendo hecho esta confeccion Diuina, combida á la Iglesia para que vse de ella, contra todo genero de ponzoña. (Cant. 5 1.) *Veni in hortum meum soror mea Sponsa, messui Myrrham meam, cum aromatibus meis.* Ven à mi Huerto Esposa mia; porque he cogido ya sazonada mi Myrra, de la qual he hecho vna confeccion saludable con todos mis aromas. Baxa la Esposa al Huerto, llega á gustar este compuesto, y contenta con semejante triaca, manifiesta su gusto, y combida à sus amigos con estas palabras: *Comedi fauum meum cum melle meo; bibi vinum meum cum lacte meo. Cumedite amici, & inebriamini charissimi.* Pues donde està la amarguissima Myrra? Donde estàn los demàs Aromas, aunque saludables desabridos? Todas las amarguras sean reducido à dulçuras de miel, y suavidades de leche? Ea, que esse fue el artificio benignissimo de Christo, toda la amargura de su Passion, todo lo desabrido de sus tormentos, de tal suerte lo atemperò en el Sacramento de la Eucharistia, para nuestra salud eterna, que solo conserva las dulçuras de la miel, y las suavidades de la leche.

No

No avia yo acabado de entender esto, hasta que vi, que la Magestad de Christo nuestro bien Crucificado, abrazandole con Bernardo, lo subio à la llaga de su Costado, y haziendole poner la boca en la misma llaga, le dixo: *Bibe, Bernarde.* Bañandole la boca con su sangre. Y que Maria Santissima emulando el cariño de su Hijo, le rociò la boca con vn rayo del licor Diuino de sus Soberanos pechos; este es el vino, y la leche en la boca de Bernardo, que juntos compusieron el panal de su eloquencia, mas dulce que la misma miel, para que si el Sacramento es el remedio intrinseco contra el veneno de nuestras culpas, tenga la Iglesia en la dulçura de Bernardo el remedio, y antidoto extrinseco contra el veneno de las cismas, y heregias: Este prodigio de Santidad, y admiracion del mundo, es el Assunto de mi Oracion. Necessario era otro Bernardo, para alabar a Bernardo con la dulçura de si mismo; pero no desconfia mi torpeza auiendo de ser el desempeño de la Gracia, pidamosla con la Oracion Angelica: *AVE MARIA.*

TOda la gloria de los Santos, y la mayor excelencia de cada vno, no consiste en otra cosa, dize San Pablo: (ad Rom. 8.) Que en la mayor, ò menor semejança à la primera regla, diseño, y original de toda Santidad, que es Christo: *Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis Filij sui.* De donde se insiere, que aquel Santo resplandecia con mayor excelencia en la Santidad, que mas se auentajare en la semejança. Pero entra aora vna duda Teologica: Si la capacidad del alma en todos los predestinados es vna misma, para recibir esta semejança, y la mano poderosa de Dios que la imprime en todos, es vna misma mano, como entre los Santos, que son las Imagenes de Christo, puede aver desigualdad, y diferencia en la semejança, de tal suerte, que vnos salgan mas parecidos que otros? Respondo, que esso lo causa la materia sobre que se pinta. El Pintor que pinta vna Imagen sobre vn lienço, ò vna tabla, como ella por si no tiene moviento, tienela segura para executar en ella todas las lineàs, que le subministra la idèa; y assi saca el retrato con toda la similitud que puede darle el Arte, y la destreza. Pero si la tabla se moviesse, quando el Pintor executa, ó sacára solamente borrones, ó pocas linéas de la semejança. Esto es lo que sucede à Dios, diestrissimo Pintor, que solicita estampar en nosotros la Imagen de su Hijo: No podia pintar sobre tabla muerta, sino sobre lienço viuo, y que se mueve, tal vez, con movimientos desordenados de su alvedrio; de donde se sigue, que mien-

mientras con mayor quietud, y subordinacion, sugeta el hombre los movimientos de su entendimiento, y voluntad, á la voluntad, y disposicion Diuina, mas dispuesto se halla para la perfeccion de la semejança.

Ecclesi. 38. *Cor suum dabit in similitudinem picturæ, & vigilia sua perficiet opus.* Repara, que para que esta obra llegue à perfeccion, à de dar principio à ella la total entriega de la tabla, que es el corazon: *Cor suum dabit, &c.* Y ha de acabarla con toda perfeccion la vigilancia, ha de entregar el corazon; esto es, ya no ha de tener movimiento el corazon, que se llame movimiento proprio, sino que puesto en las Diuinas manos, se mueva solo házia donde el Pintor, que es Dios quisiere, y esto ha de perficionarlo la vigilancia; esto es segun Nicolao de Lyra: *Solicitus erit quod pictura imaginis assimiletur bene ei quem repræsentat.* Y como todo esto no puede ser igual en los Santos, porque en ellos ay grados de subordinacion, y vigilancia, siguese que aya tambien grados de mas, ô menos semejança.

Matth. 6. *Nemo potest duobus dominis servire; non potestis Deo servire, & mammonæ.* Servir á las riquezas, llama a la solicitud de grangearlas; y quisiera yo preguntar: porquè no podrà vn hombre emplearse en la solicitud de bienes temporales en servicio de Dios? Esse es caso impossible; porque mira el servir á Dios es sugetarse à la voluntad Diuina, abdicandose de todo temporal obsequio de su voluntad; y esto es lo que quiere Dios, para imprimir en nosotros todas las perfecciones de la Gracia. Quien sirve al dinero tiene movimiento contrario, por lo qual dixo San Pablo: (1. ad Thim. 4.) *Qui enim volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Nota: Caen en el lazo del demonio los que quieren ser ricos; glosolo yo á mi proposito con esta semejança: Està vn Pintor pintando sobre vna tabla, vn oficialillo, ó aprendiz burlon (que algunos suelen ser diablillos) para que el oficial que pinta no haga cosa de provecho, echale secretamente vn lazo à la tabla misma donde pinta, y quando con mayor cuydado el oficial, arrimando el tiento, y assegurando la mano, và à aplicar los pinceles, tira el otro del lazo, resvala el tiento, corre el pincel, echa el borron, y no haze nada. Esto es lo que passa à lo espiritual: Tablas son todas las almas en quien Dios quiere pintar la Imagen de su Hijo. El demonio que halla su perdicion en que se perficione esta pintura, echale al corazon humano secretamente vn lazo de amor, y solicitud, por los bienes desta vida. Và Dios à aplicar los pinceles para formar esta

Ima-

Imagen, tira el diablo del lazo, y no se pinta cosa de prouecho. Los pinceles son los Predicadores Euangelicos, y las colores las verdades del Euangelio, con estas se dibuxan las virtudes, y con ellas resulta en nuestros corazones la Imagen de Jesu Christo. La Glossa Ordinaria sobre el lugar del Eclesiastico: *Cor suum dabit, &c. Quot species virtutum sunt, tot operationes, & documenta mentibus electorum Doctores imprimunt.* Quando aquel que sirve al dinero llega la ocasion de oìr la palabra de Dios, como el diablo le tiene echado lazo, tira dèl, y llevale el entendimiento, para que no atienda; y si atiende, como es lazo doble, tira de la voluntad, para que no quiera, y con esso no se pinta cosa.

Ea, Señor, dize Pedro en el Euangelio deste dia: *Ecce nos reliquimus omnia*, ya las tablas de nuestros corazones teneis à vuestro mandado, y limpias de toda aficion de criaturas: Todo lo hemos dexado: *Et sequuti sumus te.* Ya no ay movimiento en nosotros, que no sea hàzia vos: *Quid ergo erit nobis?* Què serà aora de nosotros? *Amen dico vobis, quod vos qui sequuti estisme, in regeneratione, cum sederit filius hominis in sede Maiestatis suæ, sedebitis, & vos super sedes duodecim Iudicantes, duodecim Tribus Israèl.* Lo que resulta de averos puesto, siguiendome, totalmente en las manos de mi disposicion, y arbitrio, renunciando los movimientos desordenados del vuestro, es, que os pintare yo retratos tan parecidos à mi grandeza, que en aquel Tribunal vltimo, quando se han de calificar los retratos, para depositar los parecidos en la Ciudad Eterna, y para arrojarlos desemejantes como inutiles à las llamas; sereis vosotros tan Juezes de esta semejança como el mismo original.

Quiso la Magestad de Dios hazer vna demonstracion de quanto puede llegarse à la similitud de Christo la perfeccion humana, y à quanta grandeza de perfeccion puede llegar vna alma, que totalmente se le entriega, y sacò este retrato perfectissimo en Bernardo. Y supuesto, que nos ha introducido la Metafora de la pintura, sigamosla otra vez por sus puntos, que bien se me puede perdonar el repetir vna idèa, como no sea lo mismo lo pintado.

PRIMERO DISCVRSO.

LO primero que haze vn Oficial con vna tabla que ha de pintar, es emprimarla: Consiste la emprimacion en desnudarla totalmente de las asperezas de leño, dásele vn baño de emprimacion, con que queda dissimulada, de genero, que ya no parece tabla, sino

fujeto capaz de recibir la femejança de otra cofa. Efto fue lo primero que hizo Dios con Bernardo. Naciò de lo mas noble, y opulento de la Borgoña; tan dotado de corporal belleza, agudeza de ingenio, y natural gallardia, que fue entre los galanes, la dama à quien galantearon las mugeriles bellezas; pero Bernardo, aun entre los halagos del mundo triunfó puro, hollando innumerables vezes los peligrofos lazos de la carne. Quifo ver fi declinaba los peligros, transformando fu gallardia en el Simulacro de la modeftia, y executòlo de genero, que le hizo, no folo defconocido á toda la Patria, pero aun aborrecible à fus hermanos mifmos; ò porque no hallaban en él fu profana femejança; ó porque no lo podian ver por fu modeftia. No confideraban, que quando Dios quiere transformar à vn hombre en hijo fuyo, lo primero es, emprimar de tal fuerte la tabla de fus coftumbres, y ocupaciones, que totalmente fe borra, y difimula la femejança de hijo de fus Padres.

Es viuiffima alegoria la de Filon Judio, fobre el capitulo quinto del Genefis, donde hablando el Efpiritu Santo de la perfona de Henoch, dize: *Ambulauitque cum Deo, & non apparuit, quia tullit eum Dominus*. Nota: *Non apparuit*. No parecia, nadie le viò mas, auuque lo bufcaban, nunca mas lo hallaron; porque fe lo llevò Dios al Paraìfo. Cierto es, que fi Dios fe lo llevò al Paraífo, que no avia de parecer mas en la tierra. Effo es claro]: Pero mas Mifteriofo es el Efpiritu Santo en fus palabras, dize Filon: *Non apparuit quia prior vita culpabilis euanuerat, vt non inueniretur amplius, ac fi nec fuiffet quidem antea*. Primero le llevò Dios el efpiritu, que el cuerpo: *Ambulauitque cum Deo*, que aunque andaba en la tierra, no tenia mas compañia, que la de Dios, y affi nadie lo veìa, ni encontraba, como fi nunca huviera nacido tal hombre. Para que Dios fe lleue à vno (quiero dezir, para que no fe lo lleue el diablo) es menefter, que èl primero fe defaparezca, que nadie lo halle, que los que tenian à la mano para las cofas profanas jamàs lo encuentren, y que totalmente lo defconozcan, y olviden fus coftumbres paffadas, y culpables, como fi tal hombre no huviera auido en el mundo. Quifo nueftro Señor llevarfe al Paraífo del Cifter à nueftro Bernardo, Oficina, donde determinò eftampar en èl los mayores primores de fu femejança, para exemplar gloriofo de todos los hijos de Dios, y de tal fuerte emprimò la tabla difimulando en él todo lo natural, que ni aun lo podian ver fus hermanos.

Ya tenemos la tabla difpuefta para la pintura. Atendamos aora à la mano de Dios, que gouernando el yeffo forma las lineás del

dibuxo, que despues ha de meter de colores. O cosa prodigiosa! Vn cuerpo desnudo à dibuxado. Señor, en Pintor tan diestro, como soys vos, no me admira, que intenteis executar lo mas dificultoso del Arte; pero advertid, que es retrato el que pintais, y no inventiua; y la propriedad del retrato no atiende á los primores del Arte, sino á la semejança con el diseño natural. Pues por esso lo pinto desnudo, dize Dios; porque es retrato de mi Hijo, que siendo Christo exemplar de la mas perfecta pobreza de espiritu, aunque he sacado diversas copias de Jesus desnudo, sola esta copia, que aora pinto, á de ser la que mas perfectamente le parezca. O montes del Cister! Colonia Colonia ilustre de los mas robustos Heroës de la tierra. Quien leuantó á los Cielos vuestra cumbre, para que desde ellos se huelle, y desprecie todo lo terreno, sino el inclyto espiritu de Bernardo? Aqui se desnudò este glorioso Emperador de los desiertos, no solo de quanto en la tierra posseìa, sino aun de los adminiculos forçosos de su vida, pues fuera de la desnudez de todo, que con todos professaba en aquel Sagrado Yermo, desnudo su cuerpo del pobre, y permitido abrigo, vistiendolo de vn aspero cilicio, à quien disimulaba la candida cogulla. Desnudo sus ojos de las lisonjas de todo lo visible, de tal suerte, que mas parece que le servian, para mirar su alma, que para ver el mundo: Tan habituado estava à no leuantar los ojos de la tierra, que despues de muchos años de Religioso, y Abad de Claraual, certificò, que no podia dar fé de quantas ventanas tenia el Templo de su Monasterio. Caminò por algunos dias riberas del lago Lemano, y al cabo de tantas jornadas, vino à reparar en el agua; porque en todo lo restante del camino no lo avia visto. Desnudo su gusto del gusto de todo alimento, de tal gènero, que ya le era tormento el comer, y solo tomaba el alimento, por la precissa obligacion de conservar la vida.

Con esta desnudez se dió principio, ò por mejor dezir, lèuantò Bernardo hasta el Cielo los fundamentos del Cister, Familia que oy se representa en el teatro del vniuerso, no solo ilustrissima en virtudes, sino la mas rica, y poderosa de la Iglesia. Estraña cosa! No se puede encarecer la pobreza summa, con que se fundó la Congregacion del Cister, con aquellos primeros Padres, que se apartaron de Molismos. Con dezir, que se entraron en vn asperissimo desierto, remotos de toda comunicacion humana, sin rentas, sin limosnas, y sin facultad, ni licencia para buscarlas, sustentandose solo de las yervas, que espontaneamente les producia el campo; y qué tanta pobreza fuesse la semilla de donde les nacieron tan ricos, y abun-

dantes frutos! No ay que admirarse, que esta es la condicion natural de los bienes temporales; el dueño verdadero suyo, no es el que los busca, sino el que los desprecia; porque al mismo passo, que el corazon humano se desnuda, no solo se vá haziendo dueño de todo, sino dueño de la Prouidencia, y Omnipotencia Diuina, para que todo le sobre, que fue lo que dixo San Pablo: (2. Corinth. 6. 10.) *Sicut egentes multos autem locupletantes: Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.*

Ioan. 6. Es Misterioso el milagro de los cinco panes, que multiplicó Christo en el desierto: No solo se multiplicicaban en las manos de Christo, sino en las manos de los Apostoles, que lo repartian, y aun en las manos de los mismos que lo comian. Vèn aqui la Omnipotencia, y providencia de Dios, repartida en esta multitud, ó por mejor dezir comunicada á todos: Todos obran como omnipotentes multiplicando el alimento. Porque merecerian este beneficio. Porque llegò en ellos la pobreza, y desnudez à retratar la de Christo: La pobreza de Christo se perficionaba en tres grados de su integridad, qué son, no tener, no querer, y no pedir, ni Christo tenia bienes temporales, ni los queria, ni los pedia. Esta es la pobreza que han procurado imitar con la profession del voto las Religiones. Lo general en todas es no querer, porque es el primer grado de la pobreza de espiritu, y sin èl no ay pobreza que sea virtud. Entra el segundo, que es no tener, ni en comun, ni en particular bienes algunos; pero tienen facultad de pedir lo necessario para passar. El tercero es, ni querer, ni tener, ni pedir, y esta fue la pobreza summa de Christo imitada del Cister en sus principios; pero executada primero desta multitud que seguia á Christo en el desierto, para que por vna misma razon se viessen vnas mismas maravillas en los vnos, y en los otros. No tenian: *Non habent quod manducent*. No querian: pues sin acordarse del alimento, solo trataban de seguir à Christo: *Sequebatur eum multitudo magna*. Tampoco pedian; y diòlo á entender su Magestad quando dixo: *Quia iam triduo sustinent me. Sustinere*, es esperar con silencio el remedio de vna necessidad, sin hazer diligencias para salir de ella. Pues si me parecen en la desnudez, dize Christo, veislos aí dueños de mi Omnipotencia, y Providencia, y tras ellos camina la abundancia á los desiertos.

Los bienes del mundo son como los Perros (dixo vn discreto Predicador del passado siglo) que siempre siguen à su amo. Veràs ir passeandose tres hombres de compañia por vna calle, y tras ellos

se

se và vn Perro al mismo passo. Este Perro, dizes, de alguno de aquellos es, pues los sigue; de qual de los tres serà? Pardiez, que lo tengo de aueriguar. A poco rato vès que se aparta vno de la compañia, y que el Perro se queda con los dos, y dizes: Aquel que se fue, no era el amo deste Perro. Despues de algun tiempo los dos que quedaron parlando se despiden, y se apartan, y el Perro se vá con vno de ellos, dexando al otro. Ha, dizes, aquel es el amo del Perro, pues lo sigue, y con èl se queda. El mundo, la Religion, y el hombre rico, y poderoso, vàn siempre de compañia. Y andan a un mismo passo; porque mientras viuimos en este mundo, todos nos acompañamos. Siguelos el Perro de las riquezas, y bienes temporales. Tu bien pensaràs, que el dueño deste Perro es el hombre rico, porque lo sigue, y lo acompaña; pues sabete, que te engañas, aguarda á que se aparten, y lo veràs. Muere el Rico, y apartase del mundo; y el Perro, fuesse con èl? No, Señor: *Quia cum interierit non sumet omnia, nec descendet cum eo gloria eius.* Dixo Dauid: (Psalm. 48) Segun esso, no era esse su amo. Pues quien será? El mundo, con quien se queda? Tampoco. Porquè? No lo vés? Dexan los Monges del Cister el mundo, vanse à los desiertos, y allì se vàn tras ellos las riquezas, los señorios, las abundancias. Estos son los verdaderos señores; porque al mismo passo, que retratan la desnudez de Christo, son dueños de la Diuina Omnipotencia, de la Providencia de Dios, y de todo.

Segundo Discurso.

ACabado el dibuxo, se començò el bosquexo, y tomando la mano de Dios la brocha de su poder, metio el dibuxo todo de dos colores, que son blanco, y roxo, y fue necessario, que assi fuesse; porque essas son las dos colores de la Encarnacion de Christo: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Dixo la Esposa: (Cant. 5) En estas dos colores estan significadas las dos naturalezas de Christo: En la candidez, la Diuina: (Sap. 7.) *Candor est lucis æternæ, &c.* Y en lo roxo, la humana: Y notò Teodoreto, que lo mismo es *Rubicundum,* que *terrenum.* Por esso al primer hombre se le puso por nombre *Adan,* que significa ambas cosas, terreno, y roxo. Por manera, que en estos dos colores està manifestando Christo dos filiaciones: En la candidez la Diuina, por donde es Hijo del Eterno Padre, y en lo roxo la humana, por donde es Hijo de Maria. Dificultoso lance es este, Señor, para que pueda parecer el retrato à su original: Quien podrà parecer à Christo en el ser Hijo de Dios, y

de Maria? Bernardo, dize Dios; que aunque es general, què todos los juſtos ſean retratos del Hijo de Dios por la Gracia: *Conformes fieri imaginis Filii ſui*, eſſa ſemejança es muy comun; quiero que eſte retrato que ſe pinta en Bernardo, ſea Imagen de mi Hijo, en aquellas miſmas lineàs en que mi Hijo es Imagen, y retrato mio.

Al Verbo Diuino le llamó la Sabiduria: *Speculum ſine macula Dei Maieſtatis, & imago bonitatis illius.* (Sap. 7.) Noteſe, que aunque es tan total la ſemejança del hijo al Padre, como lo es la imagen que reſulta en vn eſpejo, con la perſona que en él ſe mira, con todo en lo que mas reſplandece eſta ſemejança es, en parecerle à ſu bondad: *Imago bonitatis.* Pues porqué mas à ſu bondad, que à ſu verdad, omnipotencia, infinidad, eternidad, &c. Miren, aunque vn hijo ſe lo parezca mucho à ſu Padre en todas las faiciones, y diſpoſicion de ſu cuerpo, no ſe pondera tanto eſta ſemejança, quanto ſi le parece en las condiciones, y movimientos libres de la voluntad, que nacen de ſus inclinaciones, ò buenas, ô malas; entonces ſoleis dezir: *Fulano es hijo de ſu Padre.* En Dios podemos diſtinguir fayciones, y condiciones à nueſtro modo de entender, las quales explico yo con eſta analogia: Fayciones podemos llamar los atributos neceſſarios de la Diuinidad: Su infinitud, ſu inmenſidad, &c. Condiciones, los movimientos libres de ſu voluntad Santiſſima, y operaciones *ad extra*, que nacen de ſu bondad: Què ſea Dios tan bueno, que ſe comunique con las criaturas en innumerables beneficios, ſin embargo de nueſtra baxeza, y deſagradecimiento! Què ſea tan bueno, que nos perdone cada dia nueſtras culpas, y ſus ofenſas, ſin que le embarace el conocimiento de nueſtra malicia, y flaqueza, para bolver à repetirlas! Por eſſo le parece tanto el hijo al Padre, y aunque en todo, y por todo ſea ſu ſemejante, parecerle al Padre en las condiciones de ſu bondad, es la vltima lineà de la ſemejança. En eſta, pues, quiero que ſe parezca Bernardo, ſobre todos los Ciudadanos del Cielo, y todos los juſtos de la tierra, para que ſea vn eſpejo ſin mancha, y vna Imagen de la bondad de mi Hijo.

De aqui naciò la inmenſa multitud de ſus Milagros que en todos los Santos ſe cuentan, vno à vno, y en Bernardo à centenas, y à millares. Con ſu preſencia ſola, librò de la Peſte à todas las Ciudades, Villas, y Lugares por donde paſſaba. Preſervò de calamidades, y ruynas, á exercitos enteros. Solo con vn rocio de Agua bendita, diò viſta á diez y nueve ciegos. Predicando vn dia en Salerno, contra la heregia, y ciſma de Pedro Leon, delante de muchiſſimos enfermos, que le ſeguian, para recibir ſalud con ſu bendicion,

bendixo vna gran cantidad de Pan, diziendo: *En prueba de que es verdad lo que predico, y de que Pedro Leon, llamado Anacleto, es Antipapa, herege, y cismatico; qualquier enfermo, que comiere deste Pan, quedarà sano de qualquiera enfermedad que tenga.* Estava presente Gaufridio, Obispo de Carnoto, y rezelandose de que por ser muchos de los dichos enfermos hereges, cismaticos, no tuviera efecto en ellos esta promessa, con que se arriesgaba el credito del Santo, y lo que mas es, la principal empresa de apagar el cisma, dixo: *Lo que el Padre Abad dize, es, que el que lo comiere con fè, y reconocimiento de la verdadera cabeza de la Iglesia, quedarà sano.* Pero el Santo Replicò: *No digo tal, sino que qualquiera que lo comiere, que tenga fe, que no la tenga, quedarà sano.* Y assi fue, que comieron los enfermos cismaticos, y sanaron todos. No ay cosa mas cierta, y experimentada en los Milagros de los Santos, especialmente en los que concernian la sanidad de los enfermos, que es ser necessaria la fé de los interessados, para que recibiessen el beneficio Milagroso; esto se viò principalmente en Christo, que como consta de los Euangelios, siempre buscaba la fé para hazer la maravilla, y en faltando la fé, no avia Milagro. Por esso en Carfanaun hazia Milagros, y no los hazia en Nazareth su Patria, porque estos no lo recibian; esto es, no lo creían por Hijo de Dios, sino por puro hombre Hijo de Joseph, y los otros si. Por esso mismo à la Cananea le dificultò el Milagro de la salud de su hija, mientras como infiel le llamò hombre hijo de David: *Fili Dauid, miserere mei.* Y assi como lo reconociò por Dios llamandole Señor: *Etiam Domine, &c.* Entonces por su gran fé hizo la maravilla: *O mulier magna est fides tua, fiat tibi sicut vis.* Pues como Bernardo tambien con los Hereges haze Milagros, y ellos sin fé reciben sus milagrosos beneficios? Porque es retrato de Christo en quanto Christo se parece à la Bondad de su Eterno Padre: *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & peccatores.* (Math. 5.)

Fue consequencia, que fuesse retrato de Christo en quanto Hijo de Maria. Fue adopcion singularissima la que se executò en Bernardo, poniendolo su Magestad à sus Soberanos pechos. Ya se sabe la maravilla, que como dize Eisingrenio, entrando nuestro Santo Padre en Espira à oìr la Salve de nuestra Señora, absorto, y eleuado en la dulçura de aquella devota Antifona, en acabando de cantar el Coro aquellas palabras: *Et Iesum benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsilium ostende.* Que era donde hasta entonces llegaba la Salve; puesto de rodillas Bernardo delante de vna Imagen de

nuestra Señora, añidió entonando dulcemente: *O Clemens*; y leuantandose anduvo tres passos, y arrodillado prosiguiò: *O Pia*, y leuandose de alli, y dando otros tres passos, buelto à arrodillar acabó con la tercera: *O Dulcis Virgo Maria*; y entonces la Virgen tomó el Niño que tenia el brazo derecho, y le passó al izquierdo, y descubriendo con la mano derecha el diestro pecho, regò los labios de nuestro Patriarca Santo con vn rayo de su Diuina leche. Alano Obispo Altisiodorense, dize, que baxó la Virgen en forma visible, y estando el glorioso Santo encendido en fervor, y dulçura, diziendo aquellas palabras repetidas de la Iglesia: *Monstra te esse Matrem, &c.* Entonces le rociò los labios con la leche de sus pechos, diziendo: *Monstro me esse Matrem.* De què se espanta el mundo, quando admira la dulçura de Bernardo, si tuvo en su boca toda la dulçura del Cielo? Què mucho dixo Santo Thomas de Aquino, quando le llamò *Os gemmæum*, boca de perlas, auiendo tan inmensa distancia de las mas finas orientales al licor de los pechos de Maria? Favor es este tan Soberano, y tan tierno, que pedia otro espiritu, que el mio, para ponderarlo. Fue Bernardo hijo de Maria, para que pareciesse à Christo; pero no sé què diferencia hallo en el cariño que los efectos, y ceremonias de amor con que Maria tratò à su hijo Bernardo en esta Misteriosa adopcion, no pudo alcançarlos con su filiacion natural el mismo Christo.

Es muy de notar, que ponga Maria en el brazo izquierdo à Christo, para dalle el pecho diestro à Bernardo. Què? Fue acaso preferirlo en la estimacion? Claro està que no. Porque tambien Raquel tuvo dos hijos, què fueron Joseph, y Benjamin, y aunque este se llamo *Filius dexteræ*, hijo de la diestra, el mayor, y mas estimado fue Joseph. Pues què seria dar el pecho diestro à Bernardo, poniendo al lado izquierdo à Christo? Dexenme dezir vn atreuimiento, salva la Fè, y la Soberania de Christo, y la infinita excelencia que contraxo Maria Santissima, por ser natural Madre de Dios, digo, que en razon de Madre mas noble, en su especie, fue la influencia con que hizo hijo suyo à Bernardo, que la que sirviò, para que lo fuesse Christo, por esso le dá el pecho derecho, poniendo á Christo al lado izquierdo.

Para declarar, y probar esta paradoxa, supongo, que el efecto que causó en nuestro glorioso Patriarca Bernardo este favor de Maria, fue llenarle su alma de vna admirable luz de sabiduria. De aqui naciò su profundissima inteligencia en el penetrar de las Escrituras, y su admirable, y dulcissima eloquencia en explicarlas; y

vltima

vltimamente, fue Maria Santissima su Madre, y su Maestra. Aora, mira : Toda la influencia que tuvo Maria Santissima acerca de la Persona de Christo en quanto Madre, solo se quedò en el cuerpo, y en su Santissima carne el alma de Christo, por ser bienaventurada, desde el primer instante de su vnion con el cuerpo, fue incapaz de poder recibir de Maria algun espiritual efecto; porque por la vnion Hypostatica fueron passiones de Christo toda la riqueza de los Dones del Espiritu Santo, sin dependencia de su Madre, la qual fue su Madre; pero no pudo ser su Maestra: Con que si comparámos entre si la dependencia destos dos hijos, Christo le debe à Maria el cuerpo; pero Bernardo las prerrogatiuas del alma, y si esta filiacion adoptiua, aunque inferior à la natural, se funda en la parte mas noble, que es el alma, y la de Christo en la menos noble, que es el cuerpo, siguese, que se explique mas la nobleza de la fecundidad de Maria, por la adopcion de Bernardo, que por la natural generacion de Christo.

Dos nombres tenia Abrahan. El primero fue *Abran*, que quiere dezir *Pater excelsus*. Quitòle Dios este nombre, y llamole *Abrahan*, que quiere dezir *Pater multarum gentium*. La causa de la mudança deste nombre fue la promission de Isaac, de cuya posteridad avia de nacer Christo: *In te benedicentur omnes gentes, quod est Christus*; y assi el nombre de *Abrahan*, era nombre de tanta excelencia, que significaba en èl la dignidad de Padre de Christo: *Filij Abraham*. Pues, para esso no era mejor, y mas aproposito el primer nombre de *Abran*, Padre excelso; qué cosa mas excelsa, que ser Padre de Christo? Y ya que por este nombre no se signifique essa dignidad, queda la duda, respeto de que hijos se llamaba antes Padre excelso, que se llamasse Padre de Christo, ó què generacion pudo tener Abrahan tan excelsa fuera de la de Christo, que le merecieсse esse nombre? Oye aora: No se llamò antes Padre excelso Abrahan por mejor generacion que tuviesse, sino por el mas excelso modo de producirla. Como assi? Oye al Espiritu Santo.

Genes. 12. *Egressus est itaque Abram, sicut præceperat ei Dominus tullitque Sarai vxorem suam, & animas quas fecerat in Haram*. Esta es otra nueva duda: Quando salió Abrahan de Haran, no tenia hijo alguno, como consta del mismo texto, pues su primogenito Ismaël le nació estando ya en Palestina. Y aunque los tuviesse el Padre, no produce almas, sino hombres; pues què almas son estas, que hizo Abrahan en Haran? Conociò el Misterio el Abad Ruperto: *Et animas quas legi subiecerat in Haram*. Essos son sus hijos los que

instruyò en las Diuinas Leyes. Llamese, pues, *Pater excelsus*, que aunque el ser Padre de Christo en quanto à la carne sea la mayor dignidad de Abrahan, por la excelencia de la prole; pero mas excelso modo de fecundidad exercita por las almas que instruye, que por los hijos que produce, &c.

Tercero Discurso.

Acabóse el retrato con estas dos lineas, que leuantaron à Bernardo hasta lo summo en el orden de la Gracia. Y siendo costumbre de los Emperadores Romanos, luego que entraban en el Imperio, embiar sus retratos, é imagenes por todo el Orbe, para que por ellos, y en ellos, reconociessen todos los Principes de la tierra, y todas las Prouincias sugetas à la Monarquia de Roma, la Magestad, potestad, y dominio del nuevo Emperador, rindieron todos el vassallaje delante de su Imagen, como si fuera delante de la misma persona del Principe; como lo hizo Constantino el Grande, embiando el suyo à Roma, y como lo hizo tambien Magencio embiando el suyo à Cartago, y Libia; los quales se respetaron, tanto, como las personas de los mismos Emperadores: Saliendo de las Ciudades à recibir estos traslados, con grande pompa, aplauso, y respeto: *Ob vij adeunt Populi cum ceris, & incensis*; dixo Optato Mileuitano. Coronandose estas pinturas de flores, como escrive el Tacito, y de Octauia Augusta escrivió Marcial:

Hæc mihi quæ colitur violis, pictura, rosisque.

A cuyo respeto aludiò San Ambrosio, quando dixo: *Qui coronat imaginem Imperatoris illum vtique honorat cuius imaginem coronauit.* Assi la Magestad de Christo Emperador de los siglos, en el tiempo que la Catolica Iglesia se hallaba fatigada, con el rebelion de vn cisma contra su verdadero Papa Innocencio, movida por Rugero Rey de Sicilia, que Coronò à Pedro Leon, Antipapa, llamado Anacleto, à quien assistian los mas poderosos Principes de Europa. Para apagar, pues, tan poderoso, y pernicioso incendio, y hazer, que obedeciessen à la Iglesia, tantos, y tan poderosos Principes, no tomò otro medio Christo, mas, que sacar del Sagrario de Claraual su Imagen, y verdadero retrato, que es Bernardo, al qual recurrió el affligido Pontifice Innocencio, para que baxando à Italia, pusiesse fin con su autoridad à tantos males. Salió Bernardo de su Monasterio para Italia. Y asi como el Arca del Testamento, verdadera Imagen de Dios, pues lo representaba, caminaba à Bethsames en vn Carro, asi Bernardo baxaba los Alpes en vna Carroza; y viendo

Sata-

Satanás perdida su obra, si Bernardo llegaba à Italia, con grandissimo estrepito hizo menudas piezas vna de sus ruedas. Afligiòse el Cochero viendo, que el sitio no permitia, que se supliesse la falta. Sonrióse el Santo, conociendo el autor del maleficio, consolò al Ministro, y mandò al demonio, que pues él avia quebrado la rueda del Coche se pusiesse en el exe, y sirviesse de rueda, hasta el fin de la jornada. Assi sucediò, que ligado al exe con el precepto del Santo, rodò Satanàs por lo embreñado de los Alpes, hasta que llegò la Carroza de Bernardo á Lombardia. Mucho mas fue esto, que lo que sucediò con el Carro en que iba el Arca del Señor.

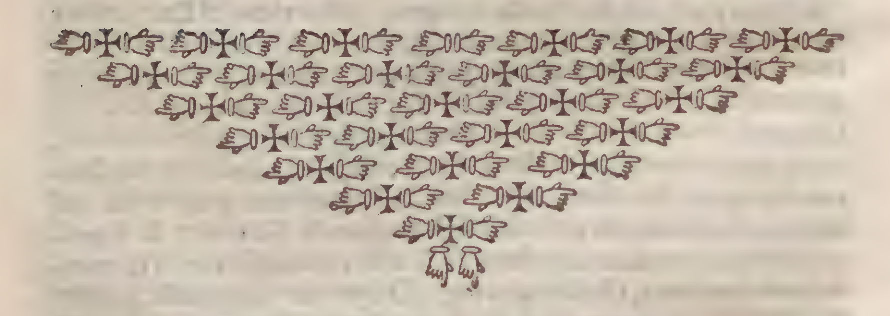
1. Reg. 6. *Ibant in directo vaccæ per viam quæ ducit Bethsames, & itinere vno gradiebantur pergentes, & mugientes, & non declinabant neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Ay gran question sobre quien fue el Cochero que guiaba este Carro. En esso ay duda yendo Dios en el Arca? Si ay, dize Origenes: (Hom. 26. in cap. 23. Numer.) Lo cierto es, que fue el diablo el Cochero. Estraña opinion; pero verdadera, dixo Naxera: (Ibid.) *Dæmon Auriga munus subiuit, & in Bethsames Vaccas direxit, vt ipse qui arcæ studuerat occultare virtutem reluctans ostenderet veritatem.* Procurò el demonio ocultar la virtud de la Arca del Señor, y obligolo su Magestad en castigo de su malicia, á que èl mismo la guiasse, y la lleuasse contra su propria voluntad, à donde menos él quisiera. Este es nuestro mismo caso. Solo ay vna diferençia, que en el Carro de la Arca lo obligò Dios à que fuesse Cochero; pero en la Carroza que lleuaba à Bernardo, rueda; honrando mas á Bernardo con la mayor humiliacion del demonio.

Llegò, pues, á la Italia esta Imagen, y Retrato del Emperador Christo, y al punto se sometio à su arbitrio todo el poder Secular, y toda la ambicion Eclesiastica. Juntò vn Concilio, y siendo entre tantos Obispos, y Padres de la Iglesia, solo el arbitro el Abad de Claraual, de cuya voz como de Oraculo estaban pendientes todos, al fin, se desautorizò Anacleto, se entronizò Innocencio, y recibieron el yugo de su obediencia los Principes mas poderosos del mundo. Aquel monstruo de los siglos segundo Hercules de Europa, tan bruto en las costumbres de la vida, como fuerte en el exercicio de las armas, Guillermo, digo, Duque de Aquitania, à quien pocas palabras que le dixo el Santo acompañadas con la mano poderosa del Altissimo, temblò, y cayendo en la tierra como rendida Fiera, se leuantò para ser vno de los mas Illustres Santos de la Iglesia. Esto es ser Imagen de Christo Bernardo, en quien se substituyó

tuyo toda la Mageſtad, y virtud Diuina, para las obras mas importantes de la Igleſia.

Y ſi la vltima linèa de la ſemejança à Chriſto es en parecerle Crucificado, y en que todos los que lleuan ſu Cruz lo ſigan; Bernardo no ſolo le pareciò à Chriſto en la duriſſima Cruz de ſus penitencias, ſiguiendole los que para el mundo ſe Crucifican en los Iluſtriſsimos deſiertos del Ciſter, ſino tambien los que en el mundo ſe Crucifican para el ſervicio de Dios, y de la Patria: *Si quis vult poſt me venire tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* (Math. 10.) Dixo el verdadero original Chriſto, para que en eſto tambien le pareciesse ſu Retrato. A quien ſiguen las Cruzes de Calatraua, y Alcantara en Caſtilla, la de Monteſa en Aragon, las de Auis, y Chriſtus en Portugal, y la de San Eſteban en Florencia, ſino á Bernardo? O glorioſa generacion de Bernardo, mas iluſtre por la Cruz, que por la nobleza de la ſangre! Si en quanto Crucificados ſoys hijos de Bernardo: luego Bernardo es Bernardo en quanto es ſemejança de Chriſto Crucificado.

Eſte es, glorioſo Patriarca mio, vn boſquexo de vueſtras excelencias. En quanto lo pintò Chriſto, perfecto, y acabado; en quanto lo pinta mi lengua, lleno de borrones, perdonad los defectos del culto, atendiendo ſolo á las finezas del afecto; alcançadnos de Chriſto luz en los entendimientos, fervor en los corazones, perfeccion en las obras con la Gracia, prenda de Gloria: *Ad quam nos, &c.*



SER-

SERMON DEL GLORIOSO Sto. DOMINGO DE GVZMAN, PATRIARCA DE LA RELIGION DE PREDICADORES.

Vos estis lux mundi, &c. Math. 5. 13.

YA no puede ser de mal aguero esta fiesta, pues se nos à buelto el Martes en Domingo. Solia antes ser el Martes dia aziago, funesto, obscuro, y mal afortunado, y à dias semejantes solian los Gentiles señalarlos con piedra negra; pero los dias faustos, alegres, y lucidos, con piedra blanca los señalaban. Ya se nos bolviò en Domingo el Martes, venciendo la fatalidad del dia, la Magestad, y luz del Assunto desta fiesta. Y en quanto à lo primero hallo à este dia notado Diuinamente con piedra blanca, que es el Sacramento de la Eucharistia: (Apoc. 2.) *Vincenti dabo calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit.* Esta piedra es el Sacramento en sentido comun; y es piedra con que nota la Magestad de Christo este dia para que sea fausto, y celebre à todo el vniuerso. Obscurescase, pues, el Martes, y sepase, que oy no es Martes, sino Domingo de Guzman, que aunque à dos dias que passó el Domingo,

go, ya sabe Christo, para honrar otro Domingo hazer, que retrocedan, y buelvan à resucitar las passadas luzes.

Luc. 24. La mañana de la Resurreccion de Christo, dize San Lucas, que las Marias se leuantaron: *Summo diluculo veniunt ad monumentum orto iam sole.* Como pudo ser, pregunta San Pedro Crisologo, salir al crepusculo de la mañana, esso quiere dezir, *summo diluculo*, auiendo nacido el Sol? Quando el Sol nace, ya se acabaron las sombras de la noche, y en el crepusculo aun estàn muy de espacio todavia. Essa fue maravilla nunca otra vez acontecida: Segun el tiempo era á la Aurora; pero dióse prissa el Sol, y esse dia saliò al Alva: *Quia tunc Sol* (dize el Crisologo) *vt mane faceret manicauit, vt qui, antè, noctem fugerat, nunc ipse noctem fugaturus praeuenit.* Este dia madrugò el Sol, para amanecer mas temprano; porque si el Viernes antes en medio del dia avia huido de la noche, ocupando la noche el medio dia, sea tan honrado este Domingo de la Resurreccion de Christo, que amanezca el dia à media noche.

Algunas vezes me he puesto á considerar; porquè dispuso la Providencia Diuina, que se llamasse Domingo (que es lo mismo que dia de Dios) el honor del mundo, la luz del Cielo, la gloria de nuestra España el Inclyto Patriarca Santo Domingo de Guzman? Clara es la razon: No pone Dios nombre, que no signifique la verdad: Fue Domingo vn clarissimo, y glorioso dia, à quien produxo el aliento del Espiritu Santo, para que se enlazase con eternas, y soberanas luzes: En su Concepcion Antorcha; en su mocedad Luzero, en su senectud Luna, y en su gloriosissima muerte Sol resplandeciente. Fue Domingo dia á quien restituyò la Diuina Prouidencia la luz que falta à los dias de la Semanas, y á todos los Santos de la Iglesia, pues si en ellos comiença la luz con el vso de las virtudes, tanta prissa le diò à amanecer en Domingo, que aun antes de nacer resplandece. Es, al fin, Domingo el que hizo fausto, y feliz el Martes mas peligroso de la Iglesia, quando ardiendo en duplicado fuego la perfidia de los Albigenses: En el incendio de la heregia, y en el furor de las armas, en amaneciendo Domingo à su Orizonte, las armas se les cayeron de las manos, y los errores del entendimiento à los Hereges; este es el Assunto de mi Panegyrico este dia. Son flacas las fuercas de mi vista, para fixarle en tan excelsivas luzes, sino ayudan los alientos de la Gracia:

AVE MARIA.

NO tiene poca dificultad en la letra del Euangelio de eſte dia, el averiguar à que genero de luz compare Chriſto à ſus Diſcipulos, quando los llama luz del mundo: *Vos eſtis lux mundi*; porque ſi bien reparamos, en el mundo ay diuerſidad de luzes: Ay luz de Antorcha, luz de Luna, luz de Eſtrella, y luz de Sol; à nada deſto en particular los compara, y ſolamente les dize, que ſon luz; y es el caſo, que como ſon muchos, y diferentes, y aun deſiguales en meritos, ſon luz todos aquellos á quien conſtituye Maeſtros; pero cada vno le parecerà al luminar que mas ſymbolizare, con la quantidad, ò calidad de ſus luzes. Por eſſo dixo S. Pablo hablando de la excelencia de los Santos: *Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas Stellarum, ſicut Stella ab Stella differt; ita erit in reſurrectione mortuorum.* (1. ad Corinth. 15.) Mucho rato tuve la pluma en la mano para aplicar el Euangelio al Aſſunto de eſta feſtiuidad; porque ſupueſto, que he de predicar de Santo Domingo de Guzman, luz clariſſima de la Igleſia, quiſiera ſaber, con que genero de luminar ſymbolizen ſus hermoſas luzes, para que ſea eſſe el que dè luz al methodo de mis diſcurſos. Si le buſco Antorcha, Antorcha le hallo aun en el vientre de ſu nobiliſſima Madre; y Antorcha de tan eficazes luzes, que fueron baſtantes para encender vn mundo.

Aſſi lo ſoñò ſu Madre teniendole en ſu vientre, donde viò vn manchado cachorillo, que con vna antorcha encendida en la boca pegaba fuego al Orbe de la tierra; y aun con eſto tenia yo lo que avia meneſter para aplicar mi Euangelio: *Vos eſtis lux mundi.* Pero doy vn paſſo adelante, y hallo, que eſſa luz de antorcha ſe ha transformado en Eſtrella: reſplandeciendo en la frente del tierno Infante Domingo, deſde que recibiò el agua del Baptiſmo vn hermoſiſſimo Luzero. Paſſo adelante, y hallòle Luna llena de ſabiduria. Dando luz entre las obſcuriſſimas, y horribles tinieblas de los Patarenos, y Albigenſes. Quiero ver en que páran eſtas transformaciones; y vltimamente, le veo reſplandecer como Sol, comunicando luzes à las innumerables, y lucidiſſimas Eſtrellas de ſus Santos hijos. Qué es eſto, Señor Soberano, es Domingo la luz toda, ò parte de la luz de vueſtra Igleſia? Toda, no puede ſer, que lo ſoys vos. Parte, no puede ſer quien ſe parece á todo; pues què luz ſerà Domingo? Ea que ya lo digo (y comience por aqui el Panegyrico) Es Domingo vna luz, que ſiendo luz criada, juntò en ella la Diuina Prouidencia, para riqueza de la Igleſia, y vtilidad del mundo, lo mas excelente de todas las Gerarquias de la luz de los Santos, para

que

que el ſolo equivalga por todos ellos, y eſto ſe verà diſcurriendo en particular por cada vna de las referidas luzes.

PRIMERO DISCVRSO.

Y En quanto à lo primero, antes de nacer, Antorcha. Aſſi lo dize la Igleſia en el Oficio deſte dia: *Huius mater grauida ſibi viſa eſt inquiete continere in aluo catulum, ore præferentem facem qua editus in lucem orbem terrarum incenderet.* La primera luz en Domingo, fue luz de Antorcha. No fuera muy ſeguro, que en èl fuera otra luz la primera; porque ſiempre comiença humilde por luz terrena, quien ha de ſubir á los reſplandores de luz Celeſte, que quien comiença à luzir por eſſos Cielos, no tiene mas mouimiento, que baxar à los abiſmos. Por lo menos, quiſo la Prouidencia Diuina, que fueſſe la primera excelencia de Domingo tan grande, que igualaſſe con la mayor excelencia del Baptiſta.

Dudan los Expoſitores de donde naciò en el Baptiſta Juan aquel elogio con que Chriſto encareció ſu grandeza: (Ioan.5.35.) *Ille erat lucerna ardens, & lucens* ? Por qué ſe compara à la Antorcha Juan, teniendo Symbolo mas proprio en el Luzero ? El Luzero, es luz Celeſtial, la Antorcha luz de la tierra El Luzero es precurſor dél Sol, Juan lo fue de Chriſto: luego mas excelente, y mas proprio es el Symbolo del Luzero, para el Baptiſta, que el de la Antorcha; porquè, pues, ſe llama Antorcha, y no Luzero? Reſpondiò con viueza mi Luſitano Silveyra : *Quia magnopere vita, auſteritate, ac prædicatione ſua illuxit, audientium corda ad pœnitentiam, ac Dei amorem inflammas*. Ay vna gran diferencia entre el Luzero, y la Antorcha, el Luzero dá luz; pero ſin coſta ſuya, proprio Symbolo de los Maeſtros, y Predicadores, que enſeñan, y alumbran à otros con ſu doctrina; pero no con el explendor de ſus obras ; queſtales el alumbrar mucho eſtudio ; pero no eſtudian el executar en ſi la mortificacion, auſteridad, paciencia, y humildad, que aconſejan. Eſtos tales bien puede ſer que ſean Luzeros, y à la verdad lo ſon; pues ſus obras dizen, que ſon vnos Luziferes. La Antorcha mas generoſamente comunica ſu luz ; pues al paſſo que alumbra, ſe conſume, y vltimamente, dà la vida en el empeño de ſu luzir. No fue Luzero ſolo Juan, ſino Antorcha, encendiò à los otros con la luz con que ſe abraſaba à ſi miſmo. Aſſi ſe entiende por el Baptiſta aquel lugar del Pſal.96.3. *Ignis ante ipſum præcedet, & inflammauit in circuitu inimicos eius.* Fue Juan la primera Antorcha de la

Diuina palabra, que pegó fuego *in circuitu*, al Orbe de los enemigos de Dios.

No se puede dudar, que por estas calidades, es el glorioso Baptista Juan el exemplar heroyco de todos los Patriarcas de las Religiones Santissimas, que adornan, y enriquecen la Militante Iglesia. Todos los Santos Patriarcas, como parece por los hechos gloriosos de sus vidas, y el admirable explendor de sus virtudes, no fueron Luzeros, sino Antorchas, que lucieron ardiendo, y consumiendose à si mismos, hasta dar la vida en la demanda, y empresa del luzir como el Baptista. Pero aunque todos sean en esto semejantes à la Antorcha de Juan, respeto de mi glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzman, ay mucho mas que semejança; por que passó la semejança á ser identidad, de tal suerte, que la luz del Baptista, y la luz de Domingo, no son dos luzes, sino vna misma indiuisiblemente comunicada à entrambos.

Aora conmigo Juan es Antorcha encendida, como hemos visto: *Erat lucerna ardens, &c. Ignis ante ipsum præcedit.* Tambien á Domingo lo produxo Dios Antorcha desde el vientre de su Madre: *Ore præferentem facem, &c.* Juan es Antorcha que pegò fuego al mundo, inflamando en el amor Diuino à los mismos enemigos de Dios: *Et inflammabit in circuitu inimicos eius.* Para esso mismo se encendiò la Antorcha de Domingo: *Qua orbem terrarum incenderet.* Todo esto no prueba mas que la semejança, assi es, pero es menester suponerla para probar la identidad. Vamos à ella buscando la razon *à priori*; porque el Baptista es Antorcha, y fuego. Diòla el Angel San Gabriel pronosticando su nacimiendo: (Luc.1.17.) *Ipse præcedet ante eum in spiritu, & virtute Eliæ.* Y en què consistió el espiritu de Elias? A esso responde el Eclesiastico: (48.1.) *Surrexit Elias Propheta quasi ignis, & Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Nota: Se leuantó Elias como fuego, y ardia su palabra como vna Antorcha. Vès aqui la razon; porque es Antorcha el Baptista, por que viue, y arde en el espiritu, y virtud de Elias. Aora pregunto yo: Esse espiritu en Juan es el mismo que en Elias, ò su semejante? No es sino el mismo individualmente: Aqui no ay semejança, sino identidad. Quien dixo esso? Christo que no pudo mentir: (Math.11.14) Recomendando la Persona del Baptista, despues de aver formado dèl vn alto elogio, acaba con estas palabras: *Si vultis recipere ipse est Elias qui venturus est.* Aquel pronombre *ipse*, es demonstrativo de indiuiduacion, no de semejança; y aunque no denote identidad de personas, porque esso es impossible; ni de almas, porque esse fuera

error Pictagorico, y contra la Fè ; denota identidad de espiritu, sobrenatural, y moral, en orden al fin para que los predestinò à los dos la Diuina Providencia, que en ambos fue vno mismo ; esto es, el debelar los enemigos de Dios, conservar el Diuino culto, zelar la honra Diuina, y si queremos otro inadequado con grande autoridad, propagar el Monacato, que ha sido en todos los siglos el organo de la Diuina palabra. Con que siendo vno mismo el fin en ambos, y siendo vna misma la causa producente del espiritu de ambos, y eleuante, que es el Espiritu Santo, estando en vn principio natural comun à ambas providencias: *Idem secundum idem semper est natum facere idem.* Se sigue claramente, que en sentido moral, y politico, no solo aya semejança, sino identidad entre el espiritu de Elias, y el espiritu del Baptista; y por esso en ambos se significa con el Symbolo de Antorcha: *Quasi facula ardebat, erat lucerna ardens, &c.*

Esta misma Antorcha encendida veo en Santo Domingo de Guzman: *Ore præferentem facem, &c.* Y siendo vno mismo el Symbolo, con que se manifiesta el espiritu en todos tres, siguese, que no solo sea el espiritu de Domingo semejante al de los dos, sino el mismo. Es el mismo espiritu Santo el que en todos tres se comunica, vno mismo el fin conque se hizo esta comunicacion, pon los ojos en Domingo, y lo verás como otro Elias discurrir ardiente entre los Profetas falsos de Baal, entre los obstinados Albigenses, ya confundiendolos con su doctrina, ya probando la Fè con maravillas, y prodigios, ya moviendo la ardiente espada del Catolico zelo, con que se derribaron muchas cabezas de la perfidia, ardiendo con miserable incendio los Heresiarcas, y con Diuino zelo los corazones Catolicos; qué hizo Elias, que no hiziesse Domingo? Què predicò el Baptista, que Domingo no predicasse? Toma de espacio su vida admirable, y texe esta trença de vn espiritu en tres supuestos, y si te agradarè siguela, que yo concluyo este discurso con dezir, que es tambien fundado, y tan seguro mi concepto, en quanto à la identidad del espiritu de Domingo con el de Elias, y el Baptista, que lo dió á entender Christo bien claro en el lugar de arriba. Notalo.

Si vultis recipere ipse est Elias qui venturus est. No solamente dize, que Juan es Elias por la identidad de espiritu, como tengo dicho, sino Elias el que ha de venir: *Qui venturus est.* Segun esto, ya tenemos tres Elias, vno de preterito de quien habla el Eclesiastico 48. *Surrexit Elias Propheta quasi ignis, & Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Otro, que nos assegura Christo de presente que es Juan:

Ipse est Elias. Y otro, que nos promete de futuro: *Qui venturus est*. Y todos tres con vn individual espiritu. Los dos primeros ya los conozco; este vltimo es el que no alcanço. Quien será? Ea que ya lo conozco por las señas. Pero casi lo adiuinò primero que yo lo conociesse el Doctissimo Alcazar, (in cap. 2. Apoc. v. 3.) donde dize: *Ad hæc non solum in Ioannis Baptistæ persona spiritualiter ad venit Elias; sed etiam in multis alijs, & venit, & veniet, vt in Beato Dominico, &c.* Gran prerrogatiua es, para hazerla tan comun, si lo entiende del privilegio de la identidad, yo solo reconoccrè el espiritu de Elias, y del Baptista, donde hallarè la insignia de la Antorcha, solo la veo en tres Elias, el Baptista, y Domingo, y assi siento, que todos tres, y solos ellos ardieron con vna misma luz, y se encendieron con el mismo fuego: *Ipse est Elias qui venturus est*. Domingo es el Elias futuro entonces para Christo, y gloria presente de la Catolica Iglesia; este es el tercer supuesto de la naturaleza humana, en quien se enciende el fuego de Elias, y el fuego del Baptista; este es el que como fuego se leuanta, cuyas palabras como encendida Antorcha resolvieron en cenizas la heregia, y encendieron al mundo en el amor Diuino; y este es vltimamente, en quien el primer passo de la luz igualò à el explendor mas grande: *Vos estis lux mundi, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

PEro si reparamos hallarèmos, que esta Antorcha de Domingo à pocos lances se transformò en Estrella. Assi lo refiere Abrahan Bzouio: *Eodem iam nato, cuidam non ignobili matronæ visum est Stellam fronti eius insedisse, cuius fulgore, per inde ac solaribus radijs, totus terrarum orbis lucebat.* Antes era luz del mundo como Antorcha, y ya es luz del mundo como Estrella. He reparado en la circunstancia del tiempo en que Domingo resplandece como Estrella: *Eodem iam nato*, desde que nace, apenas se puede dezir igual grandeza de otro Santo. Ilustròlo la Magestad de Dios con tan eficazes luzes de Santidad, y Celestial Sabiduria, que atropellò en èl la Gracia les embarazos de la naturaleza, previniendo los efectos de ella misma comunes à todos los hombres, y aun à todos los Angeles, para hallarse mas eficàz en Domingo que en todos ellos.

Job 38. *Vbi eras cum me laudarent simul Astra matutina, & iubilarent omnes Filij Dei?* Astros matutinos se entienden los Angeles en opinion de Nicolao de Lyra, y los Justos, segun la Interlineal. Yo lo entiendo por vnos, y por otros, y el reparo està en el atributo

Matutina, llamales Aſtros de la mañana, quando à fuero de Eſtrellas con ſus luzes publican la gloria de Dios, y lo alaban ſegun aquello de David: (Pſalm. 18.) *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.* La duda es; porquè ſe llaman Aſtros de la mañana? Para eſto es meneſter ſaber, que aſſi en los Angeles, como en los hombres, ſe ſeñalan tres tiempos para ſu ſer, y operaciones, que ſymbolizan con los tres tiempos del dia natural, que ſon: noche, mañana, y dia claro. El primer tiempo del Angel, es el primer inſtante de ſu ſer: Donde conſideramos à la naturaleza Angelica, no en quanto obra, ſino en quanto exiſte; porque: *Operatio ſequitur ad eſſe*; y aunque començò en el Angel la operacion con la naturaleza, en vn miſmo inſtante Real, que llamamos euo Angelico, no pudo ſer *ſimul natura, nec ratione*; porque primero es el ſer, que no el obrar; y aſſi eſſe inſtante Real lo diuidimos en diferentes tiempos Angelicos, para diſtribuir en ellos ſegun el orden de la naturaleza, y la razon, las coſas que naturalmente ſe ſiguen las vnas à las otras. El primer tiempo, pues, Angelico ſymboliza con la noche, por el mudo ſilencio, que en ella obſervan todas las criaturas, ceſſando todas las obras politicas, y ſuſpendiendoſe todos los cuydados, y diligencias ciuiles, lo qual paſſa en la economia del ſupueſto Angelico, el tiempo que ſolo ſe halla empleado en el ſer antes del obrar. Siguеſe el ſegundo inſtante, ò tiempo Angelico, à quien llaman los Teologos luz matutina, y eſſe es el tiempo en que los Angeles conociendo con la luz de la Fè à ſu Criador, vnos lo amaron, y alabaron, mereciendo la Bienaventurança; y otros amandoſe à ſi miſmos cayeron ſobervios en la condenacion eterna. El tercero tiempo fue el de el dia claro, en que ſiendo iluſtrados los Angeles con el lumbre de Gloria, gozaron claramente de la viſta de Dios en el dia de la Bienaventurança, &c. Aſſi miſmo en el hombre ay otros tres tiempos: Noche, mañana, y dia. Noche, es todo el tiempo que viue el hombre, deſde el punto de ſu generacion, haſta que la luz de la razon le amanece; porque todo eſte tiempo la naturaleza lo emplea en perficionar el ſer, entre las obſcuridades, y mudo ſilencio de la inocencia. Mañana, es todo el tiempo de la vida, en que obra el hombre, gozando la luz en crepuſculo, por la obſcuridad de la Fè. Dia, es el de la eternidad que ſe ſigue deſpues deſta mortal vida. Aora: *Cum me laudarent ſimul Aſtra matutina.* No pueden hazer mas los Angeles, ni los hombres, ſiendo Eſtrellas, que lucir, para la gloria, y alabança de Dios, por la mañana: El Angel, en el ſegundo tiempo; y el hombre, deſpues de averle amanecido

necido la luz, y vſo de la razon. Antes, es impoſſible; porque lo impide la naturaleza, y falta la deliberacion: Deſpues, es ſuperfluo; porque, ó eſtà conſummada la gracia, ò executada la pena. Luego cumplen con ſu obligacion en lucir por la mañana. Si: Por eſſo dize: *Aſtra matutina.* Aora, Señor, es poſſible, que no podrà la Omnipotencia de Dios hazer, que la luz de la gracia atropelle los impedimentos de la naturaleza, y conſtituya vn Juſto tan previlegiado en el ſer de Eſtrella, que exceda à la regla comun de Angeles, y hombres, y que ſi ellos aguardan ſiempre à lucir por la mañana, eſta Eſtrella comiençe à reſplandecer deſde la noche? Si: Que eſſa demonſtracion ſe quedò para executarla en Domingo, en quien tanto ſe apreſuraron las eficacias de las Diuinas luzes, y Celeſtial Sabiduria, que ſi en los demás aguardan à que dé lugar la naturaleza, para reſplandecer deſpues de aver amanecido la luz de la razon, en Domingo atropellando eſſos impoſsibles, comiença à reſplandecer deſde que nace, deſde la cuna, en medio de la noche de ſu ſer, y entre las obſcuridades de la inocencia miſma.

Eſtas luzes que tanto madrugaron en Domingo, no ſolo me admiran; pero aun me dexan ſoſpechoſo de que lo previno la Diuina Gracia, Santificandolo en el vientre de ſu Madre. Pues, què inconveniente ſe puede ſeguir deſta ſoſpecha mia? No lo hizo Dios con Geremias, y con el Baptiſta, en el Teſtamento viejo? Pues porquè no lo haria con Domingo? Acaſo quedó impedida la Omnipotencia, y Providencia ſobrenatural de Dios, para hazerlo con otros, porque lo hizo por aquellos? Antes tengo por cierto, que lo hizo con eſtos dos Iluſtriſſimos Profetas en la Ley antigua, para ſignificar lo que avia de hazer con alguno, ò algunos de la Ley de Gracia. Lucir Domingo como Antorcha antes de nacer, y como Eſtrella recien nacido; como puede componerſe con la obſcuridad, y tinieblas de la culpa? Fuera de que, la miſma razon que halló la Diuina Providencia para Santificar antes de nacer à Geremias, y al Baptiſta Juan, eſſa miſma ſe hallò en Domingo; y aſsi me perſuado á la verdad de mi opinion, y tengo por cierta mi ſoſpecha.

Aora veamos la razon que tuvo Dios para Santificar à Geremias, y al Baptiſta: Todo ſe manifieſta en vn lugar, que ſe entiende literal mente de ambos: (Hierem. 1. 4.) *Et factum eſt Verbum Domini ad me dicens: Priuſquam te formarem in vtero noui te, & antequam exires de vulua ſanctificaui te, &c.* Señor, mirad que ſoy niño, y no ſé hablar, reſpondió el Profeta. No digas que eres niño, dize Dios, que tu iràs donde yo te mandaré, y diràs lo que yo te dixere; y diziendo

esto, tendiò la mano Dios, tocòle los labios, y le dixo : *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Aora: què quiso significar este tocar Dios con su mano la boca del Profeta, y poner en ella sus palabras? A esto responde la Glossa Ordinaria: *Hieremiæ os tangitur, & Domini verba tribuuntur, vt confidentiam accipiat prædicandi.* Esso fue constituirlo Predicador, y estrenuo Ministro de su palabra. Y para esso lo Santifica? Si: Porque es decente que tenga tal pureza en su vida, quien ha de tener las palabras de Dios en su boca, y si el Baptista Juan, y el Profeta Geremias han de ser Predicadores, y exemplar de Predicadores: *Ego vox clamantis in deserto*; razon es, que los preuenga la Gracia, Santificandolos en el vientre de su Madre. Esto passó en la Ley escrita; quien fue, pregunto yo, el Predicador por excelencia, y el Padre de Predicadores en la Ley de Gracia? Esse fue Santo Domingo de Guzman, nadie podra negarlo : luego fue cumplir Dios con la armonia de su Providencia, hazer lo mismo con Domingo, que avia hecho con Geremias, y con el Baptista, Santificandolo en el vientre de su Madre. Luego no es sin fundamento mi sospecha, de que pueden significar esso las luzes de Antorcha, con que resplandece antes de nacer, y las de Estrella, con que resplandece despues de aver nacido.

Y si es assi, que Dios por su bondad infinita, Santificò à nuestro gloriosissimo Patriarca Santo Domingo de Guzman en el vientre de su Madre (como yo lo tengo por cierto) no sé que tuvo esta Santificacion demas eficàz, ya que no pueda ser de mas, ni de tanta plenitud como la del Baptista.

Luc. 1. *Ecce enim, vt facta est vox salutationis tuæ, in auribus meis, exultauit in gaudio infans, in vtero meo.* En aquella palabra *exultauit*, que significa dar saltos de placer, y regocijo, segun el comun sentir, està significada la recepcion de la Gracia santificante. Pero queda la dificultad; porqué se significò con este genero de movimientos la Santificacion del Baptista? Aqui dixo vn Autor grave, que se hallò tan pronto el Baptista, para obedecer à Dios en el oficio de la Predicacion, para que lo llamaba, que apenas se halla constituydo en la dignidad de Precursor, y Predicador, quando pareciendole tarde, ya le dà prissa por salir al mundo, rompiendo los embarazos de la naturaleza, emulando la sedulidad del Verbo Diuino, de quien dixo David: (Psalm. 18.) *Exultauit vt gigas ad currendam viam*; assi Juan por no quedarse à tràs en la fineza: *Exultauit ad præcurrendam viam.* Aora veamos qual fue el exercicio de la dignidad de Juan? *Vox clamantis, &c.* Dar vozes, predicar. Pues si es assi, comiençe à

clamar desde el vientre de su Madre. No puede, que lo impide la naturaleza; llegarà su tiempo en que clame, aora basta que se dè prissa. Y no alcança la eficacia de su Santificacion á mas que hasta esso? No: Aora veamos qual fue la dignidad, para que predestinò Dios à Domingo? Para que fuesse Antorcha de la Fè, Estrella de la predicacion, que con sus luzes avia de encender al mundo; y quando, pregunto yo, començò esse exercicio? Desde el vientre de su Madre, en quanto antorcha: *Facem qua editus in lucem Orbem terrarum incenderet*, que aunque los efectos eran futuros començaron desde entonces los ardores, como las luzes en quanto Estrella desde la cuna. Luego si fue Santificado (como yo lo creo) fue tan eficàz su Santificacion, que sin esperar à la luz del mundo, le diò el exercicio de lucir, desde el vientre de su Madre; para que entre todas las luzes de la Iglesia sobresalga Domingo, como verdadera luz del mundo: *Vos estis lux mundi.*

Tercero Discvrso.

PEro todo es sombra, mientras no consideramos á esta Antorcha, y à este Luzero, transformados en Sol. Esta es la excelencia del Sol, sobre todos los demàs Astros del Cielo: No ay Estrella alguna que pueda resplandecer en ausencia; solo con su presencia se pueden gozar sus luzes; pero el Sol resplandeciendo desde que nace, hasta que se pone, quando ya los mortales se hallan tristes con su Ocaso, buelven los ojos, y miran essa misma luz del Sol, que han perdido, resplandeciendo en la reververacion de innumerables Astros. Esta parece propriedad del Sol Diuino de Justicia Christo.

Salieron aquellas piadosas mugeres prevenidas de Aromas, y mucho mas de devocion fervorosa, para vngir el difunto cuerpo de Christo, y dize el Euangelista San Marcos, (15.) que salieron *Orto iam Sole*, auiendo salido el Sol. Esto tiene mucha dificultad à la letra, por quanto el Euangelista San Juan refiriendo el mismo caso, dize, que salieron las Marias: *Cum aduc tenebræ essent.* (Ioan.20.) Y ya se vè que aver salido el Sol, y permanecer todavia las tinieblas esso no puede ser. Algunos quieren que hable el Euangelista San Marcos del Sol Christo, que ya avia resucitado, tambien esto es impossible; porque como consta del texto, quando ellas salieron para ir al Sepulcro, ya avia salido el Sol: *Orto iam Sole*, y Christo no avia resucitado; pues en el progresso de su camino oyeron el terremoto que sucediò al punto de la resurreccion: luego tampoco por

aqui se compone bien la inteligencia literal deste texto. Reduxolo al sentido espiritual cierto Moderno, que respondiò à mi intento: *Non dum Sol Christus, è Sepulchri tenebris rediuivus emerserat, & iam precordia mulierum, fide, & amore sublimia, irradiarat. Orto iam Sole cum aduc tenebræ essent, illas exisse Euangelistæ testantur, quia Christi lux nullis tenebrarum potest compedibus præpediri, dicente Dauid: Sicut tenebræ eius ita, & lumen eius.* Es propriedad del Sol Christo dar luz en medio de las tinieblas, sin que puedan embarazar sus luzes, los obscuros vinculos del Sepulcro.

Esta luz veo retratada en Domingo: fue precisso que llegasse al Ocaso de la muerte: Muriò, y pusose aquel Sol de nuestra España, cuyos rayos ahuyentaron de la Francia à las obscuridades del Norte, aquella infame caterva de Vulpejas, que roian la Viña de la Iglesia, y malograban sus frutos. Ocultò el Sepulcro su Santissimo cadauer, quedando los ojos de los Fieles tan tristes como dessèosos con su ausencia; pero presto se encontraron con el consuelo, pues mirando al Cielo de su Religion Ilustrissima, vèn á Domingo resplandeciente en los innumerables Astros de sus hijos. Alli se vé en vn Thomas de Aquino resplandecer su sabiduria, y pureza. Alli en vn Pedro Martyr su fortaleza, y constancia. Alli su candidez, piedad, y amor á la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, en vn Jacinto de Polonia. Alli el zelo, y eficacia de su incansable predicacion en vn Vicente de Valencia. Alli sus maravillas, y portentosos Milagros en vn Raymundo de Barcelona; y vltimamente, su pureza, sabiduria, zelo, piedad, y penitencia, con todas sus gloriosissimas virtudes, le miran en el Cielo de su Ilustrissima Familia, repartidas en tan innumerables Astros, quantos son sus Religiosissimos hijos. Esto es resplandecer Domingo como Sol.

Pero esta es corta ponderacion para luz tan excessiva, con mayor realce à de acabar mi Panegyrico: Resplandeció Domingo como el Sol mismo; porque con previlegio del Altissimo, y Soberana elevacion, llego á hombrearse con el Sol Diuino de Justicia Christo, Hijo del Eterno Padre. Desempeñéme la misma verdad, manifiesta en vna revelacion hecha à la Purissima, y gloriosissima Virgen Santa Catalina de Sena, candido Lyrio del Jardin de Domingo, y legitima hija de sus hermosas luzes. Quiso manifestarle Dios la dignidad, y grandeza de su Santo Padre, y manifestòsele en vision intelectual el Padre Eterno, que de su entendimiento producia, y engendraba al Verbo Diuino, y juntamente de su corazon otro segundo Hijo, que era Domingo. Quedò admirada de semejante

cosa

cosa la Santa Virgen, y dixo nuestro Señor : Hija, yo tengo dos Hijos, vno es el primogenito natural, que engendra mi entendimiento, y esse es Christo. Otro es Domingo, á quien ha adoptado mi corazon, y assi nace de èl como de su principio. Si yo començara à predicar aora esta vision, era motivo bastante para muchas oras de discursos, y ponderaciones ; pero ya es tiempo de recoger las velas al pensamiento, y ponderar solo lo que primero se manifiesta, que diga con el Assunto. Es certissimo, que el Verbo Diuino es Sol; porque nace del Sol del Eterno Padre; assi lo dize la Fé : *Lumen de lumine Deum verum de Deo vero.* Y la Sabiduria : *Candor & lucis æternæ speculum sine macula, & imago bonitatis illius.* Todas las demas luzes de la Iglesia, en los Santos, no pueden ser Sol, sino Estrellas, y la razon es; porque el Sol, no comunica luzes á otro Sol, sino á las Estrellas, y demás Astros. Dezidme, glorioso Patriarca mio, de donde participais las luzes con que resplandeceis ? Del corazon del Eterno Padre. No es tan ilustre principio esse como su entendimiento? Si: Luego vos solamente, como hijo del corazon, podeis ombrear con el Sol Diuino de Justicia, que se engendra por el entendimiento Diuino. Mas digo : Que engendrò el corazon del Eterno Padre à Domingo, como hijo, para calificar, y autorizar para con el mundo la Bondad del Hijo natural de su entendimiento Diuino, que es el Verbo.

Para declarar esto es menester suponer, que la bondad de qualquiera cosa se puede considerar de dos maneras : La primera, en quanto es buena en si; esto es, en quanto es integra, acabada, y perfecta. La segunda, en quanto es vtil, y comunicable à otros, y esta es calidad, ò por mejor dezir, propria naturaleza del bien. Bien puede ser vna cosa perfecta, y acabada, y no es calificadamente buena, hasta que por su comunicacion se experimenta su vtilidad, y conveniencia. El Eterno Padre dixo por David:(Psal.44.) *Eructauit cor meum Verbum bonum.* La dificultad es clara : Si lo produxo el entendimiento, y esto es de Fé; como dize que salió del corazon, que en todas letras humanas, y Diuinas, es el organo de la voluntad? Pero en aquel atributo *Bonum*, por pertenecer al objeto essencial, y especificatiuo de la voluntad Diuina, claramente dá à entender, que en alguna manera pudo pertenecer la Mission del Uerbo á la voluntad del Padre. Pero como? Por que nocionalmente esso no puede ser; porque de otra suerte confundieramos las Diuinas nociones aumentandolas. Mira, aqui no habla el Eterno Padre de la generacion eterna, sino de la temporal en que el Verbo se comu-

nico à los hombres, vniendose à la naturaleza humana, y es lo mismo que si dixera: Quando mi entendimiento lo produxo es verdad, que naciò perfectissimo, y en si, infinitamente bueno, al fin como imagen substancial, è identica de toda la Bondad Diuina: *Et imago bonitatis illius*. Pero no se pudo calificar essa Bondad, hasta que se comunicasse. Pues què remedio? Passe por la voluntad, y comuniquese: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* (Ioann.3.) Vnale à la naturaleza humana en el purissimo Vientre de Maria, por obra del Espiritu Santo, que es el amor Personal, y termino de la voluntad del Padre: *De Spiritu Sancto conceptus*; y con esso quedarà su Bondad calificada, experimentada, y conocida en el mundo con la vtilidad vniuersal de todos.

De dos maneras se comunica el Uerbo Diuino á los hombres: La primera, por la vnion hypostatica, y esto lo hizo el entendimiento, y voluntad del Eterno Padre, en la forma que queda explicado: El entendimiento engendrandolo, y la voluntad vniendolo por obra de Espiritu Santo. El segundo, modo de comunicarse, es por medio de la Fé, y la noticia del Euangelio; pero esta comunicacion se haze, supuesta la generacion Diuina, por medio de la Predicacion Euangelica; sino huviera quien Predicára, se impossibilitára la comunicacion del Uerbo por la Fè, dize San Pablo: (ad Rom.10.14.) *Aut quomodo credent ei quem non audierunt? Quomodo autem audient sine prædicante?* Y asi, aunque siempre fuera buena en si la Diuina palabra, faltarále por lo menos la calificacion de comuninarse, y lo autorizado de su vtilidad para los hombres; pues què remedio? Ya que ha engendrado el Eterno Padre por su entendimiento la palabra, que es el Hijo, engendre su corazon à Domingo Predicador, y Padre de Predicadores, para que comunicandose por èl, como por instrumento, y organo de su voluntad Santissima essa Diuina palabra à los corazones de los Fieles, reciba para el credito de los hombres las calificaciones de buena.

Asi lo creo yo Gloriosissimo Patriarca, y Padre mio (Padre mio dixe; porque ya que no lo seais en el Abito, lo aveis sido perpetuamente para mi veneracion, y afecto. Pero si ardiò en vos el espiritu de mi Padre Elias; por qué no me gloriaré yo tambien de la possession, y propriedad de vuestro hijo?) Asi lo creo yo luz del mundo, Padre de Predicadores, fecundo de Martyres, exemplar de Penitentes, Corona de Virgines, y gloria de Confessores. Perdonad la cortedad del elogio; porque nunca se podrà igualar lo inmenso; favoreced à vuestros hijos, y afectos, con vuestras

con-

continuas intercessiones, para que siguiendo el camino de vuestras luzes, assegurados con la Diuina Gracia, merezcan la Corona de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON
DE LA TRANSLACION DEL GLORIOSO PATRIARCA SANBENITO.

Vos qui sequuti estis me sedebitis, &c. Math. 19.

PUSO Dios con Soberana Providencia, por terminos de la virtud humana, los precissos limites de la vida: No ay que entender, que se podrá obrar en acabandose el viuir; porque el viuir solamente puede ser el periodo del obrar: *Dum lucem habetis credite in lucem, vt filij lucis sitis. Ambulate dum lucem habetis, vt non vos tenebræ comprehendant.* Dixo Christo por San Juan: (12.35.) Solo Dios es de virtud tan inmensa, y de liberalidad tan alta, que si fuera possible el morir, aun no se acabára con el viuir el obrar; y dio la razon Tertuliano: Porque en nosotros es la vida la medida de las obras, y assi pueden faltar obras, y sobrar vida; en Dios es al contrario, las obras son medida de la vida, y assi aunque faltára vida pudieran sobrar las obras. Hizo la demonstracion desta verdad la Magestad de Christo nuestro bien, que siendo Dios pudo morir como hombre; y para dar

dar à entender, que no ſe limitan ſus obras con los terminos de la vida, juntò todas las maravillas de ſu liberalidad, y miſericordia, en eſte Diuino Sacramento de la Eucharistia, donde ſe repreſenta muerto: *Recolitur memoria Paſſionis eius.* O Sarcofago Diuino! No ſin Miſterio te llamò piedra David: *Cibabit eos ex adipe frumenti, & de petra melle ſaturauit eos.* (Pſalm.80.) Que ſi de los mas glorioſos tumulos que erige la veneracion humana, para conſervar en los Marmores, Jaſpes, y Alabaſtros la memoria de ſus Heroës, ſolo puede ſacar la vtilidad amarguras, y deſengaños, embueltos entre invtiles, y horroroſas ceniza, deſta piedra Soberana, donde yace el cuerpo de nueſtro Heroë Chriſto, ſaca la vtilidad de las almas luzes, y dulçuras entre las prendas de vna eterna vida.

O glorioſo tumulo de Benito! Ya no te llamaré Sarcofago de la muerte, piedra que conſume haſta los hueſſos, Carro ſi reſplandeciente, don le buelve à triunfar la virtud maravilloſa, ſin embarazarle los limites de la vida. Ya buelve à temblar el monte, que no pudo ſufrir entre las cenizas de Benito el peſo de ſus virtudes. Ya buelve a mirar el Sol con verguença ſus reſplandores. Ya comiença à llenar à Italia, y Francia ſus maravillas, y Milagros; y vltimamente, nueſtra Madre la Igleſia, que celebrò en la vida de Benito ſus heroycas obras, celébra oy en ſu Traslacion ſus cenizas, dando à entender, que aunque ſe pudo ſeparar de ellas el eſpiritu de la vida, aun no pudo apartarſe de las virtudes el cadauer. Eſte es el Aſſunto de eſte dia. Con mayor confiança ſe empeña mi flaqueza en ponderar las maravillas de la Traslacion de nueſtro Inclyto Patriarca, que las eſtupendas obras de ſu Santiſsima vida; y la razon es: Que quando ſe predica de Benito viuo, como es tan alta la diſtancia del ſujeto al Predicador, pierdeſe la voz, y aun el diſcurſo; pero oy que ſean de formar las vozes à viſta de la piedra de vn Sepulcro:

Reſpondent ſaxa homini, percuſus ab antris
Sermo redit.

Dixo Auſonio. (Epiſt. 12. ad Paul.) Se duplica el aliento con los ecos. Buelva, pues, el Sepulcro de Benito con bendicion la palabra, que aliente el Eſpiritu Santo con ſu Gracia: *AVE MARIA.*

TOdo lo dexamos, Señor, y te ſeguimos, què premio ſe nos ſigue deſte cambio: Què ha de ſer de noſotros? Obligóſe Chriſto à reſponder á la pregunta quando los llamò para ſu ſequito, que aunque quiere que ſus Diſcipulos viuan deſnudos de temporales bienes, con todo, no quiere que viuan ſin eſperanças de

de mayores: *Amen dico vobis quod vos qui sequuti estis me::sedebitis, &c.* Hazen reparo muchos Santos, y Expositores, en que de dos cosas que propone, y alega San Pedro, que son el averlo dexado todo: *Ecce nos reliquimus omnia*; y el aver seguido à Christo: *Et sequuti sumus te*; siendo dos obsequios distintos, solo responde Christo à este vltimo, no haziendo caso del primero: *Amen dico vobis quod vos qui secuti estis me, &c.* Y Señor, donde està el *reliquistis omnia*? De tan poca importancia es el desnudarse totalmente por vos, que no hazeis mencion dello para el premio? A todo responde Christo (dixo Eusebio Emiseno) La substancia del caso, es el seguir à Christo, que el dexar todas las cosas es necessaria consequencia de seguirle: Son terminos opuestos Christo, y todos los temporales bienes, y naturalmente, es impossible el accesso à vn termino, sin que se buelvan las espaldas à su contrario. Aplaude Christo, y promete premiar el que sus Discipulos lo siguieron, y consiguientemente assegura el premio de que todo lo dexaron.

Con muy diferente sentencia, aunque no menos doctrinal, suelve la dificultad el Maximo Doctor de la Iglesia S. Geronimo: Dize, que el seguir à Christo, y el dexarlo todo, son dos cosas muy diferentes: Esto vltimo, no es menester ser Apostol, ni Santo para hazerlo; pues lo executaron Crates, y Diogenes Cinicos, y otros muchos, que de todos los bienes deste mundo se desnudaron, quedandose al beneficio de la naturaleza sola. Pero el seguir á Christo, solos los Santos, y los Apostoles lo hazen; y assi su Magestad sin darse por entendido de lo primero, satisfaze à lo segundo, que es lo que les puede tocar á ellos como sus Apostoles, y Discipulos.

Pero si entre exposiciones tan venerables, y de tanta Autoridad puede tener lugar la inteligencia de mi ignorancia, yo presumo que no respondió Christo à la desnudez de Pedro; porque aunque dixo verdad en quanto à aver dexado todos los bienes temporales presentes, aun no se avia desnudado Pedro de todo lo que se debe desnudar vn verdadero Discipulo de Christo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Todo lo hemos dexado. Todo? Todo. Y la vida, Pedro, la aveis dexado? No: Pues no lo aveis dexado todo, lo que es necessario dexar à vn verdadero Discipulo de Christo; por esso Christo no responde al *reliquimus omnia*; dexãdo esse obsequio fuera del elogio hasta averlo recibido perfecto. Y que mientras la vida no se dexa, aun no se han dado muestras de Discipulo de Christo, es regla de su Magestad por San Lucas. 14. 26. *Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc*

adhuc autem, & animam suam: Non potest meus esse Discipulus. Nota: *Adhuc autem, & animam suam.* Tambien ha de dexar la vida para ser Discipulo de Christo. Ay mas que dexar? Despues de la vida; què? El Sepulcro. Tener Sepulcro proprio, aunque todo lo demàs se aya dexado, es no aver llegado, como verdadero Discipulo, à la summa desnudez de su Maestro.

Pondera Teofilato (sup. cap. 27. Math.) el averse sepultado Christo en Sepulcro ageno. Era vna de las cosas de que mas cuydaban los Hebreos nobles el labrar para si Sepulchro; y el que era tan pobre, que no tenia Sepulcro proprio, ò se sepultaba en el Sepulcro comun de la familia, y linage, ù de caridad otros de su Tribu le daban lugar en su Sepulcro. Solo Christo carecio del subsidio de Sepulcro proprio, y fue sepultado en Sepulcro por todos titulos ageno: Porque, ni tuvo Sepulcro proprio de la Persona, ni proprio de su familia; porque esse estaba en Bethlen, ni proprio de su Tribu; porque no huvo algun Judio que se lo ofreciesse, y se vino á sepultar en el Sepulcro de Joseph Abarimatia, Leuita, que era por todos los titulos ageno: *Et accepto Ioseph corpore involuit illud in sindone munda, & posuit illud in monumento suo novo, quod exciderat in petra.* Esta fue vna consonancia, y admirable armonia, que quiso Christo que se observasse en todas sus obras, donde se manifestasse su summa desnudez, y pobreza, dize Teofilato: *Qui non habuit domum in vita, neque sepulturam habet in morte, sed in alieno deponitur.* No dezia bien carecer de casa propria, mientras viuia, y tener sepultura propria despues de muerto. Christo viuiò sin casa propria, y assi fue admirable correspondencia, que fuesse sepultado en Sepulcro ageno.

Quizà por esso el glorioso Apostol San Pedro tuvo Sepulcro proprio, y tan honrado Sepulcro, que le sirve de Mauseolo toda la Romana grandeza. Por lo menos en esto no le pareciò à su Maestro, y es el caso, que Christo no tuvo proprio Sepulcro, porque no tuvo propria casa; Pedro tuvo casa propria aun despues de ser Discipulo de Christo: (Luc. 4.) *Introiuit Iesus in domum Simonis*; pues si tiene casa tenga Sepulcro; y aunque presuma de averlo dexado todo, sepa, que aun no ha llegado á la perfecta desnudez, mientras no se desnuda de la vida, y del Sepulcro.

Enlaze este discurso general con lo particular de mi Assunto vna cosa rara, que refiere Leon Ostiense (lib. 3. c. 67.) de la Cronica Casinense; y refierelo Cesar Baronio. (tom. 11. Ann. ad Ann. Dñi. 1087.) Dize, que iban vnos Peregrinos à visitar el Sepulcro de

nuel-

nueſtro glorioſo Padre, y Patriarca San Benito, al monte Caſino, y llegò à ſu compañia en el camino vn Uaron de aſpecto venerable, y Abito Clerical, como que hazia el miſmo viage, que ellos llevaban. Los Peregrinos, movidos del aſpecto, venerando de ſu nuevo Compañero, le preguntaron, quien era? Y èl reſpondio: *Soy el Apoſtol San Pedro*. Pues, Señor, y Santiſſimo Padre, replicaron ellos; donde vais aſſi peregrinando como noſotros? Y reſpondiò el Santo Apoſtol: *Vado ad fratrem Benedictum, vt cum illo paſſionis meæ diem cælebrem.* Dos coſas reparo: La primera, que peregrine San Pedro aun eſtando glorioſo al Sepulcro de Benito, quando todo el Orbe camina por viſitar el Sepulcro de San Pedro, ſin duda, porque toda la gloria que el mundo dà al Sepulcro de Pedro, traslada por ſi miſmo Pedro, al Sepulcro de Benito, quedando por eſſe camino el Sepulcro de Benito con la viſita de Pedro mas glorioſo, que el de Pedro con la viſita de todo el mundo. Lo ſegundo que reparo, es, celèbrar San Pedro la fieſta de ſu paſſion, y martyrio en el Sepulcro de Benito, y no en el ſuyo. Porqué? Dirè lo que entiendo: Para cambiar maravilloſamente eſtas dos Cabezas Iluſtriſſimas, eſtos dos Principes, el vno de la Igleſia, y el otro del Monacato, reciprocamente entre ſi las glorias que à cada vno le faltaban, para igualar la idèa de vn perfectiſſimo Diſcipulo de Chriſto. Què le faltaba á Benito? El aver dexado la vida por medio de la Cruz como Pedro; pues honre Pedro el Sepulcro de Benito con la gloria de ſu Cruz, para que no le falte eſſa gloria à eſte Sepulcro. Y què le falta á Pedro? El que lo ayan deſpojado de ſu proprio Sepulcro, como deſpojaron los Longobardos á Benito; pues celèbre Pedro la fieſta de ſu paſſion en el Sepulcro de Benito. Y tengale por proprio ſuyo, para que ambos puedan à vna voz clamar con toda verdad á Chriſto ſu Maeſtro: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te.* Todo lo dexamos, Señor, haſta la vida, de que nos ha deſpojado la Cruz, y haſta el Sepulcro de que nos han priuado los enemigos.

Haſta aqui ſolo ha ſido manifeſtar con el Euangelio el Miſterio della Milagroſa Traslacion, à quien la conſideracion de mejor eſpiritu puede llamar vltima mano, y perfeccion que ſe diò à la deſnudez de Benito. Vamos aora à ponderar las maravillas, que dieron autoridad á eſte venerable auto.

Primer Pvnto.

FUe la primera maravilla, el modo de deſcubrirſe el Sepulcro de nueſtro Santiſſimo Padre: Buſcabale ſla devocion, y obediencia de Aigulfo entre el monte de ruinas, á que ſe avian reducido

cido

cid à las Mageſtades, y antiguas glorias de Caſino; y no ſolo le aſſiſte vn Ciudadano del Cielo, que le moſtrò el lugar donde yacia el Santiſſimo cuerpo de Benito, ſino que el miſmo Cielo con vn rayo de luz, como con el dedo, lo ſeñalaba. No quiſo quedarſe à trás la tierra en el obſequio de la piedad; pues el miſmo monte para manifeſtarſe injuſto poſſeedor del ſacro hurto, temblò diez y ſiete vezes antes de manifeſtarſe las cenizas de Benito. Eſtos temblores de la tierra ſon para mi los mas miſterioſos. De qué tiemblas Elemento inſenſible? De qué pueden proceder tus temores.

Eſta miſma dificultad hazia yo quando vi temblar la tierra al tiempo miſmo que reſucita Chriſto. (Math. 28.) *Et ecce terræmotus factus eſt magnus: Angelus enim Domini deſcendit de Cœlo, & accedens revoluit lapidem.* Al rebolver la piedra del Sepulcro de Chriſto, temblò la tierra vna vez, y tiembla diez y ſiete vezes al rebolver las piedras del Sepulcro de Benito. No hago miſterio de la deſigualdad del numero, ſino de la concurrencia del temblar en ambas ocaſiones. Porquè, veamos, tiembla la tierra, quando ſale Chriſto reſucitado del Sepulcro? San Juan Criſoſtomo: (in Pſal. 2.) *Sepulchrum accepto corpore territum, quod Patris theſaurum acepiſſet, depoſitum cum tremore reddidit.* Enſeña Dios à los racionales por eſta reuerencia de las criaturas inſenſibles: Temblando la tierra al recibir el cuerpo de Chriſto, y bolviendo à temblar al bolverlo, la reuerencia con que deben recibirlo Sacramentado, y el horror que puede cauſarles el aver de bolverlo, que es la cuenta que han de dar de las comuniones; porque es meneſter, que ſepan, que el Cuerpo de Chriſto, no ſe lo dàn, ſino ſe lo entriegan, para que lo buelvan tan puro, tan inmaculado, tan ſin leſion, y ofenſa, como ſe lo entregaron.

Luc. 11. He reparado en aquella parabola de Chriſto, del amigo que à la media noche llegò à llamar a la puerta de ſu amigo, para que le preſtaſe tres Panes: *Amice commoda mihi tres panes.* Amigo, preſtame tres Panes, &c. Nunca he viſto reparar en aquel *commoda mihi*, preſtame, y ſin duda es muy digno de reparo, y de ponderacion; porque, como ſabe el Latino, y el Teologo, ay mucha diferencia *inter mutuum, & commodatum*, que aunque todo en nueſtra lengua Caſtellana ſe llama *preſtado*, no vale lo miſmo en la Latina, ni en el derecho. *Mutuo*, ſe llama lo que ſe preſta, transfiriendo el dueño el dominio de lo que preſta, y el otro lo recibe con obligacion de bolver, no lo miſmo, ſino lo equivalente. Y eſto ſucede, quando ſe preſtan coſas que ſe conſumen con el vſo, como ſon dine-

ros, alimentos, &c. Que el que los recibe prestados queda con dominio, y con potestad de consumirlos, enagenarlos, y tratarlos como quisiere; porque en bolviendo lo equivalente, cumple con todas las leyes de justicia conmutatiua. *Commodato*, es lo que se presta sin traslacion de dominio, solo para el vso por tiempo limitado, quedando el que lo recibe con obligacion de bolver lo mismo que se le diò; porque no tiene potestad de enagenarlo, consumirlo, ni ponerlo de peor calidad, y condicion que tenia quando se lo entregaron; y esto sucede en las cosas que se prestan, y no se consumen con el vso, como son: vn Cauallo, vna espada, &c. Aora, pues, assentada esta doctrina, que es cierta: Mira lo que dize el lugar: *Amice, commoda mihi tres panes.* Ya vés la dificultad: El pan no es cosa que se consume con el vso? Quien lo presta, no transfiere verdaderamente el dominio? Este que lo pedia prestado obligabasse à bolver el mismo, que le daban, ó el equivalente? Cierto es que el equivalente; pues el que le dieron era precisso consumirlo con el vso; pues para esso lo pedia. Pues si esto es assi: No pide bien diziendo: *Commoda mihi, &c.* Esso es darle nombre de *commodado*, contra la naturaleza del *mutuo*. Diga: *Da mihi mutuò tres panes*; y dirà bien. Muy bien dize segun pienso; porque el buen vso del pan que pide, consiste en vsar dél, y bolver el mismo que recibe, y bien acondicionado; porque este Pan que pide es la Eucharistia: *Fidele* (sup. Psal. 22. Theor. 10. ex vers. 2.) *Sacra sinaxis tres continet Panes: Animam scilicèt, corpus, & sanguinem eius, quibus velut tribus refectionibus Diuinitus confortamur, &c.* Sepase, que el Pan de la Eucharistia à nadie se dà *mutuo*, sino *commodado*: No es dueño el que lo recibe de tratarlo como él quisiere; porque nunca podrá bolver lo equivalente, ha de bolver el mismo quando se lo pidan, y en el trato que le huviere hecho mientras lo ha tenido, conocerá quando le pidan cuenta, la gracia, ò castigo que merece de la mano de su verdadero Dueño. Por esso tiembla la tierra, quando buelve el cuerpo de Christo, &c.

Tiemble, pues, la tierra, quando ha de entregar el cuerpo de Benito, que deposito tan rico si se ha de entregar es muy temerosa la cuenta; y aprendan sus hijas, à quien se les ha entregado el espiritu de Benito en su Santa Regla, que pueden, y deben temblar, considerando, que se les ha de pedir cuenta della, ya de llegar el tiempo de bolverla.

Otra razon dió nuestro Silueyra deste temblar de la tierra al entregar el cuerpo de Christo: *Vt eo significaretur potentia, maiestas,*

& magnificencia Christi resurgentis, qui vt verus Filius Dei dominatur inferis Cœlo, & terræ. Temblò la tierra en reconocimiento de la Mageftad, Soberania, Poteftad, y Magnificencia de Chrifto, confeffandole por Señor de Cielo, y tierra, é Infierno, como verdadero Hijo de Dios. Affi lo dixo David: (Pfalm. 103.) *A facie Domini mota eft terra: A facie Dei Iacob.* Y en el Pfalmo 67. *Deus cum egredereris inconfpectu Populi tui, cum pertranfires in deferto, terra mota eft, &c.* No es efto lo que fucede à Benito? Tiembla la tierra, por que ha de gozar la prefencia de fus hueffos! Temblò la tierra quando Dios fe manifeftò á los ojos de fu Pueblo, como Columna que los guiaba por el defierto, que al fin Dios es el Señor de las criaturas; pero qué tiemble quando fe ha de manifeftar Benito! Es Benito Señor de la naturaleza? No: Pero lo parece, y pareciòlo mientras viuia (como lo veràs largamente ponderado en el Sermon de fu dia) Y auiendo Dios fubftituìdo en él todo fu poder, y grandeza, tiembla la tierra con demonftraciones de reconocimiento; porque ha de ver vn traflunto verdadero de fu Señor. (Vide 1. tom. in Feft. S.Bened. difc. 2.

Sino es que dezimos, que tiembla la tierra al defembarazar fu Sepulcro, no folo, porque le reconoce Señor, fino, porque le teme Juez.

Pfalm. 75. *Terra tremuit, & quieuit, cum exurgeret in judicium Deus.* Efte lugar comunmente fe aplica al Mifterio de la Refurreccion de Chrifto; y dize el Profeta Rey: Que Chrifto fe leuantò del Sepulcro para el juizio; y affi es, porque defde entonces tomò la autoridad Judiciaria, y fubiò á fu Tribunal, que es la dieftra del Eterno Padre: *Et fedet ad dexteram Patris*, para baxar a fu tiempo al Juizio vniuerfal del mundo. Por effo tiembla la tierra; porque lo teme Juez, y comiença á temblar del Juizio defde que Chrifto fale Sepulcro.

Effa es la caufa porque tiembla tambien quando fale de fu Sepulcro Benito: *Ecce nos reliquimus omnia, & fecuti fumus te*, dixo Pedro, y en premio les feñala Chrifto la poteftad Judiciaria: Dize, que feràn fus affeffores quando venga à juzgar viuos, y muertos: *Sedebitis, & vos fuper fedes duodecim, judicantes duodecim Filios Ifraèl.* Comiença Benito á tomar la poteftad de Juez defde que lo defpojaron de fu Sepulcro; por que entonces acabò de darfele la vltima mano à fu defnudez: Aora fale Benito del Sepulcro, dize la tierra, què fé yo, fi fale para el Juizio? Lo que me toca es temblar, pues me he de ver en la Mageftad de fu prefencia: *Terra tremuit, &c.*

Se-

SEGVNDO PVNTO.

LA ſegunda maravilla que ſucediò en eſta Translacion glorioſa, fue,que caminando ya Aigulfo, y ſus Compañeros por la Italia para conducir à Francia las Santas cenizas de nueſtro Inclyto Padre San Benito, entre ſueños ſe apareciò al Summo Pontifice vn Varon Venerable, que con ceño, y ſemblante de enoje, le dixo: Qué ſueño perezoſo es eſſe que te embaraza, ò Patron de la Nave de S. Pedro, aſſi cuydas de lo que mas importa à tu Prouincia? Sabete, que han deſpojado à Italia del Patrocinio, y amparo de Benito, robando el teſoro de ſus Reliquias, para enriquecer con ellas á la Francia. Con eſto deſapareciò el deſconocido Nuncio; diſpierta aſuſtado el Papa, toca al arma, junta ſus tropas, perſigue à los piadoſos ladrones haſta que al darles alcance, como dize Aldrebaldo, los perdieron de viſta, teniendolos entre las manos: *Nam Omnipotentis Dei potentia tenebrarum denſitate; ita eos oculuit, vt ſibi quidem nihil obeſſet, perſecutoribus autem, omnem facultatem inueniendi eos auferret.* Porque la Omnipotencia de Dios de tal ſuerte los ocultò en vna denſidad de tinieblas, que ſin que à ellos les eſtoruaſſen el camino que lleuaban, à los que los perſeguian les quitaron toda la facultad de hallarlos, con que los vnos llegaron à la Francia ſeguros, y los otros ſe bolvieron à Roma manivacios.

Aora, dexenme ponderar eſte caſo. Pudo dexar de ſer diſpoſicion Diuina eſta reuelacion que tuvo el Papa, para que impidieſſe la Translacion de los hueſſos de San Benito? No: Porque no ay razon, ni fundamento, para que podamos preſumir, que fue iluſion del demonio; y en caſo que lo fuera, tampoco la podia hazer el demonio ſin voluntad de Dios. Y pudo dexar de ſer voluntad, y diſpoſicion de Dios, que ſe transladaſſen? Tampoco; porque eſſo lo acreditaron los Mlagros, que ſucedieron haſta ſu execucion, y deſcanſo en el Monaſterio Floriacenſe. Pues ſi ſon diſpoſiciones Diuinas, como pueden ſer diſpoſiciones contrarias?

Veamos eſto miſmo en vn caſo de Eſcritura: Oraba Daniël, ſuplicando à la Mageſtad de Dios con lagrimas, que apiadandoſe de ſu Pueblo lo ſacaſſe de la captiuidad de Babilonia. Oyò Dios ſus oraciones; y apareciòſele el Archangel San Gabriel, que le dixo eſtas palabras: No temas, Daniël, que ya Dios à oido tus ruegos, y vengo yo à darte la buena nueva. Eſta ſe ha retardado por la reſiſtencia, que me ha hecho el Angel Principe de los Perſas, el qual por

veinte y vn dia se puso al efecto de mis solicitudes: *Princeps autem Regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus.* Solicitando, que no se le dè libertad á tu Pueblo. (Dan. 10.) Algunos dizen, que este Angel Principe de los Persas que resistia al Arcangel San Gabriel, que como Abogado, y Protector del Pueblo de Dios negociaba su libertad, no era Angel bueno, sino demonio, y Principe de las tinieblas, que por conservar al Pueblo de Israël en las idolatrias, y malas mañas, que se les pegaban de viuir entre los Persas Gentiles, estorvaba su libertad. Pero San Gregorio Magno es de contraria opinion, y dize: Que no era sino Angel bueno; porque era el Angel de guarda del Reyno de los Persas, y que abiertamente resistia la salida del Pueblo de Dios de Babilonia, no por hazer mal al Pueblo, sino porque no se priuasse aquel Principado de los Persas del beneficio que recibia, de que el Pueblo Hebreo habitasse entre aquellos Idolatras, à quien con su exemplo, y doctrina poco à poco iba reduciendo al conocimiento del Verdadero Dios. Por manera, que la oposicion destos dos Principes Archangeles en quanto á la salida del Pueblo de Dios de Babilonia, era mirando cada vno por el vtil del Pueblo, que se le avia encomendado: San Gabriel como Patrono, y Protector del Pueblo de Dios, solicitaba su bien, que consistia en su libertad, sin mirar á la vtilidad de los Persas; el Principe, y Patrono de los Persas, solicitaba su bien, impidiendola, sin mirar à la vtilidad de los Hebreos: Esso es, *restitit mihi, &c.* Aora mi dificultad: Si Dios vltimamente tenia determinado, que saliesse el Pueblo de Hebreo de Babilonia, y los Angeles como Bienaventurados han de hazer necessariamente la voluntad Diuina; pues para esso lo estàn mirando siempre à la cara, como dize Christo: (Math. 18.) *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei qui in Cœlis est.* Porquè sin los permitirìa el Señor permanecer tanto tiempo en esta contienda? Manifieste su voluntad, reuele su decreto, y con esso cessà la altercacion. No: En las cosas de summa importancia, y grande consequencia, aunque Dios no puede ser engañado, porque siempre conoce lo mejor; procede su Magestad con tal prudencia, que quiere dar satisfacion à las criaturas de que se hizo lo que se debia, y por esso quiere que passen primero por el juizio contradictorio de vna contienda.

A este Diuino Sacramento de la Eucharistia, lo instituyò Christo en la Cena pocas horas antes de su Passion Santissima; pero muchos dias antes lo tenia promulgado, y aun puesto en disputa entre los Judios: *Litigabant ergo Iudei ad inuicem dicentes quomodo potest hic nobis*

nobis carnem ſuam dare ad manducandum. (Ioann.6.) Y es el caſo, que como es de ſumma importancia eſte Diuino Sacramento, y de altiſſima conſequencia, que no es menos, que la vida eterna del hombre: *Qui manducat hunc panem viuet in æternum*; y juntamente, fue el mayor arrojo del amor que hizo Dios; no ſe imagine, que fue ceguedad, litigueſſe antes, y aſſi quando ſe haga, ſe entenderà que ſe han hecho con acuerdo; porque nadie ſe quexe de tan eſtraña reſolucion.

Eſto miſmo paſſa en la altercacion de los Angeles ſobre la libertad del Pueblo Hebreo, lo vno, y lo otro, era de ſumma importancia, y grandes conſequencias: Salir el Pueblo, era vtil, y neceſſario al miſmo Pueblo, y aun à la tierra Santa, y Templo de Dios, que Yermos, y deſamparados de habitadores, y culto, movian la Diuina Miſericordia, à que los ſacaſſe de aquella captiuidad; pero por otra parte reclamaba el Angel de los Perſas, y dezia: Señor, pues aſſi ſe deſampara vn Pueblo numeroſo como eſte de Babilonia? Aſſi ſe dexa en manos de la perdicion, ſin remedio de ſu idolatria, y engaño? Si vueſtro Pueblo ſale de Babilonia, como no tendràn diſculpa las idolatrias de los Perſas, faltandoles los Maeſtros que los encaminen à reconoceros, y adoraros à vos? &c. Mucha importacia traían conſigo eſtas razones; pero replicaba Gabriel: Pues, Señor, vueſtra palabra no ſe ha de cumplir? Vueſtro culto ſe ha de deſamparar? Será razon de que ſe deſprecien los hijos, por atender à los Perros? &c. Oía Dios las partes, y como que dudára en lo que avia de hazer, dilataba la reſolucion en recomendacion de la grandeza del hecho, y aun en inmortal alabança de ſu Pueblo amado.

Eſto es lo miſmo que paſſó en la Translacion de Benito: No es Dios el que ſe contradixo en los decretos, mandandole traſladar, y mandandole detener, obras fueron la vna, y la otra, de los Angeles Protectores de Italia, y Francia; porque cada vno ſolicitaba el tenerle en ſu Provincia, como el Patrocinio mas importante para ella. El Angel de Francia fue el que ſe le apareciò al Abad Floriacenſe, ordenandole, que buſcaſſe las cenizas de ſu Padre; el miſmo quien moſtrò el Sepulcro entre las ruynas de Caſino. Y vltimamente, el que obſcureciò con denſa niebla el dia, por librar los hueſſos de Benito de los Miniſtros del Papa, quando ya los tenian en ſus manos. Al contrario, el Angel de Italia ſentido de que ſu Provincia ſe priuaſſe de tanto bien, con ſemblante de enojo, y ſentimiento, ſe le aparece al Papa, lo eſtimula para el embarazo, ſolicita las tropas, guia las eſcuadras, para coger por interpreſſa el Sacro hurto. Y vos,

Señor, què dezis à esto? Què determinas? Parece que le responde à la costumbre humana: Què sé yo? Ambos parecen que tienen razon, y en caso de tanta duda, cada vno haga lo que pudiere, y el que venciere, quedese con la prenda. Esta contienda creo que permanece todavia entre Casino, y Floriaco; pero no, que cada vno piensa que ha vencido, y todos están contentos con el cuerpo de su Padre.

Este paralelo, que hallo entre la translacion del Pueblo de Dios, y la de San Benito, en quanto á la contienda de los Angeles me descubriò el Misterio del Euangelio: *Sedebitis super sedes duodecim judicantes duodecim tribus Israël.* Porque Juezes solo de los doze Tribus, quando es cierto, que los Apostoles han de ser Juezes, no solo de los Hebreos, sino de todos los nacidos de Adan, y aun de los mismos Angeles, dize Pablo: (1. Corinth. 6.) *Etiam Angelos Judicabimus?* Aqui advirtió Eutimio, que no solo habla Christo de potestad judiciaria, sino de preeminencia de Dignidad: *Per duodecim sedes in regeneratione innuit præ excellentiam duodecim Apostolorum, & Regni sui communicationem.* El ocupar los doze Apostoles las doze Sillas es tambien (fuera de la potestad judiciaria) suceder en la preexcelencia, y dignidad de las doze Tribus, y en la comunicacion del Reyno de la Iglesia, que antes residia en los Hebreos, y despues se trasladó á los Apostoles, y à sus Sucessores, con mucha mayor excelencia que estava en ellos. Assi lo entiendo yo literalmente de la Iglesia Catolica nuestra Madre; pero no con menos propriedad lo hallo à mi parecer aplicada, y resplandeciente esta preexcelencia de las doze Tribus en sola la persona de Benito. Ya no me admiro de que alterquen los Angeles su Translacion, como la libertad del Pueblo de Dios; porque solo Benito equivalió en la excelencia à todos los Patriarcas de aquel Pueblo, con todas las doze Tribus. Si Dios sacò á Abrahan de su tierra, para dar principio à su Pueblo; tambien sacò á Benito de entre las Romanas delicias, para dar principio al Monacato del Ocidente. Si Isaac gloriosamente humilde, y obediente, tendiò el cuello al golpe del cuchillo, ofreciendo su vida en Sacrificio, fue, para que esse golpe que no se executò en èl, Sacrificasse à Benito desde sus tiernos años, muriendo en èl todo lo humano, para que viuiesse con la vida del Cordero Christo. Si Jacob, ò Israël, fue la fuente de los doze Tribus, que nacieron de sus doze hijos, doze fueron los Conventos de Sublago de donde naciò toda la Religion; y para que no saliesse del mismo numero Misterioso de las Sillas, doze son las Congregaciones de

San Benito, que militan debaxo de su Santa Regla (no quiero salir con las alabanças del Assunto, pues para estas ay su determinado dia) por esta razon trata Dios à Benito en su Translacion con los mismos honores que tratò à su Pueblo, &c. *Sedebitis, &c.*

TERCERO PVNTO.

LA tercera, y vltima maravilla que autorizò esta Translacion Milagrosa (dexando otras muchas que sucedieron en tan largo camino, como desde Casino à Floriaco) es à mi ver la mas singular, y estraña. Sucediò, que desembolviendo la vrna en que venian los Santos huessos de Benito, hallaron, que venian confusos, y mezclados con los huessos de Santa Escolastica, su hermana; porque los dos Santos hermanos se sepultaron en vn Sepulcro mismo. Fue necessario el apartarlos, para colocar en diferentes Sepulcros los dos cuerpos Santos. Bien facilitò la diferente proporcion de huessos la separacion, y composicion de ambos cadaueres; pero quedaba en pie la duda, que aun assi apartados, se ignoraba qual fuesse de S. Benito, y qual de la Virgen Escolastica. Determinaron, que los sacasse de la duda vn Milagro, y viendo desde lexos, que lleuaban à enterrar dos infantes difuntos, varon, y hembra, los hizieron traer à la presencia de los cuerpos Santos, y tocando al cadauer de la difunta hembra con los huessos de San Benito, se quedò tan muerta como se estava. Tocanla con los de Santa Escolastica, y al punto resucita. Aplican los mismos huessos de Santa Escolastica al varon difunto, y de la misma suerte se quedò muerto. Tocanle con los de San Benito, y al punto hizo demonstraciones de viuo. Estraña cosa! Pero dezidme, Padre mio, que accepcion es esta de personas? Si vuestra virtud solo alcança al beneficio de los varones, muy desconsoladas pueden quedar vuestras hijas. Bien pueden confiar (parece que responde Benito) bien pueden confiar; pues para ellas serà siempre poderosissimo mi espiritu, y viuifico mi exemplo; pero en llegando à obrar mi virtud por el contacto de mi cuerpo, aun muertos se han de retirar mis huessos de tocar viuo otro individuo de diferente sexo. Esta es singular maravilla, y tengo por cierto, que el mayor Milagro de San Benito es, el no aver hecho este Milagro. Quien à visto, que vn hombre pueda ser casto despues de muerto? Que sea liuidinoso vaya, que ay hombres, que se les entra la liuiandad en los huessos, y mueren tan eticos de luxuria, que aun despues de muertos se puede rezelar de ellos la honestidad, y verguença.

guença. No es encarecimiento, y si lo es, es hypervole tan ajustado à la verdad, que lo dixo el Espiritu Santo.

Job. 20. *Ossa eius replebuntur vitiis adolecentiæ suæ, & cum ipso in puluere dormient.* Para explicar este lugar trae la Interlineal otro de los Proverbios 22. con estas palabras: *Prouerbium est: Adolescens iuxta viam suam, & cum senuerit non recedet ab ea.* Es lo mismo, que dezir en Castellano otro proverbio equivalente: *Quien malas mañas ha, tarde, ò nunca las perderà.* El que desde mancebo se acostumbra a vida disoluta, y luxuriosa, dificultosamente se aparta de ella quando viejo, pues aun poniendolo debaxo de la tierra reverdeze, y ni aun muertos pierden sus verdores.

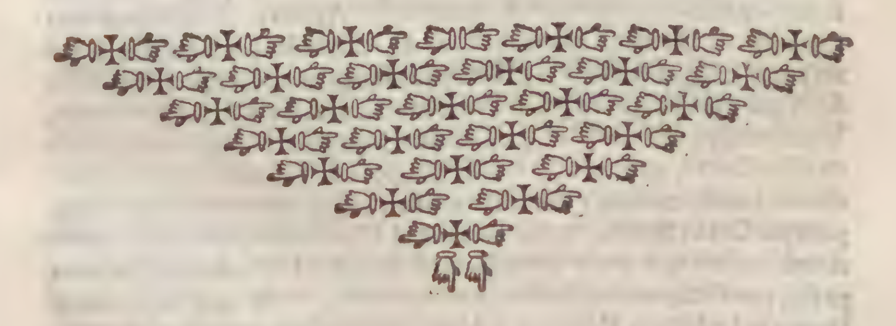
He reparado en que de dos Arboles no haze mencion la Sagrada Escritura, ni los toma el Espiritu Santo en su boca, que son, el Laurel, y el Naranjo. Porqué razon seria esto? No podemos dezir, que porque no eran conocidos en la Syria, y tierra Santa; porque antes son las plantas mas notorias en aquellas tierras Orientales, que declinan al Austro, testigo el Daphne de Antioquia, que diô ocasion à la fabula de Apolo; y juntamente, es cosa notoria, que toda aquella tierra abunda de cidras, y naranjas. Porqué, pues, haziendo el Espiritu Santo mencion de tantos, y muchos menos nobles que estos, para aplicallos à diferentes Misterios, solos à estos dos excluye de su memoria, y no halla cosa buena para que sirvan? Yo me he presumido, que la causa es vna mala calidad, que tienen estas dos plantas, por las quales las abomina Dios, y no quiere, ni aun mentarlas. Y qual es? El que nunca pierden el verdor de sus ojas, en Primavera, verdes; en Estio, verdes; en Otoño, verdes; en Invierno, verdes; cortados estàn, y muertos, sepultados en los escabeches, y adobos, y permanecen verdes. Pues, Señor, esto es malo? Si, señor: Porque si los Arboles significan à los hombre; porque el hombre, como dixo, creo que Platon: *Est arbor inuersa*: Arbol al reuèz: Las rayzes al Cielo, y las ramas à la tierra. No ay cosa mas abominable para Dios como ver á vn hombre siempre verde, &c.

Que lo sean despues de muertos, ya se vé que exageracion de retorica Diuina; pero tiene el fundamento, y verisimilitud, en la misma naturaleza de las cosas; porque el sujeto proprio de los vicios carnales, es el cuerpo, dél nacen, y en êl se radican; assi como el sujeto proprio de las virtudes, es el alma de quien nacen, mediante la gracia, y caridad, y en ella se radican, y aumentan por sus proprios actos. Muere el hombre, apartase el alma del cuerpo, y cada vno se queda con lo que es suyo; el alma se lleua al Cielo consigo

ſus virtudes: *Opera enim illorum ſequuntur illos.* (Apoc. 14.) Y los vicios ſe quedan con el cuerpo? Que ſé yo: Lo que ſé es, que el Eſpiritu Santo dize que ſi: *Et cum ipſo in puluere dormient*; y que aunque ſea exageracion, no es improporcion, que ſe quede con la carne lo que nació de la carne. Bien. Pero quedarſe con la carne, y en los hueſſos las virtudes, que no nacieron de la carne, ſino del alma! Que ſe las lleue el alma para la Gloria, y que ſe queden en los hueſſos para el recato! Eſſo como puede ſer? Yo no lo alcanço; pero lo experimento en Benito: Puro, caſto, y recatado mientras viue, y puriſſimo, y recatadiſſimo deſpues de muerto. Què dirémos deſte caſo, ſino que rebozando del pequeño vaſo de ſu vida el inmenſo raudal de ſus virtudes, deſpues de llenar el Cielo, inundò haſta las cenizas del Sepulcro.

Eſtas ſon, Santiſſimo Padres mio, algunas de las marauillas de vueſtra Translacion glorioſa, dexo para otras ocaſiones el referir, y ponderar otras innumerables, que cada vna baſta, para ocupar la eloquencia de vn Querubin por muchos ſiglos, mideſe el culto de la alabança con mi cortedad, no con la mageſtad del Aſſunto, ni con la intencion del afecto. Recibid eſte pequeño obſequio, con que deuotas os aſſiſten en vueſtro funeral, vueſtras amantes hijas. Y pues à viſta de vueſtro Milagroſo cadauer, en medio del Diziembre, florecieron los campos, ſe lleñaron los Arboles de ojas, y de frutos; floreſcan por vueſtra interceſſion eſtas racionales plantas, que ſe plantaron por vueſtra mano, llenandoſe de los frutos de la Gracia, que es prenda de Gloria:

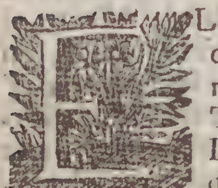
Ad quam, &c.



SER-

SERMON DEL GLORIOSO MARTYR S. SEBASTIAN.

Beati eritis cum vos oderint homines, &c. Luc. 6.



EL origen de venerar la Gentilidad Romana, no solo con perpetuo culto, sino en la ereccion de vn magnifico Templo (que hasta oy existe en la Insula Tiberina, dedicado al Apostol San Bartolomé) à la Diuinidad mentida de Esculapio, fue; que sucediendo vna peste cruelissima en toda la Italia, afligidos los Romanos, y faltos de naturales remedios, acudieron à la vana superticion de sus Dioses. Y como tenian por cierto, que Apolo era el Dios de la salud, y de la medicina, imbiaron vna grandissima embaxada à la Grecia, para consultar sobre aquella necessidad al Simulacro de Apolo, y celeberrimo Oraculo de Delfos. Consultaron al Oraculo sus Sacerdotes, y respondiò: Que cessaria la peste de los Romanos, si se lleuassen consigo, para perpetuo culto, al Protomedico de los Dioses Esculapio. Venerabanà este los Griegos, como á hijo de Apolo, en figura de vna Serpiente, rodeado de vna flecha. Recibieronlo con toda veneracion los Romanos, y conduxeronlo à Italia con toda Magestad, y pompa. Cosa estraña, y aun à la piedad Christiana increible! Por donde quiera que iba el Simulacro deste falso Dios, iba cessando la peste, y restituyendose la sanidad desseada, hasta que llegando à Roma se le dedicó Templo, y Altar, acabandose la peste en Roma, y en toda Italia. Este es el caso, y caso verdadero, segun los Annales, y Coronicas Romanas; donde puede dificultar el Christiano: Porque

que querria autorizar la Mageſtad de Dios vna ſuperſticion con vna tan grande maravilla; pues es cierto, que el demonio no puede hazer verdaderos Milagros, ſolo Dios haze maravillas, dize David: (Pſalm.71.) *Qui facit mirabilia magna ſolus.* Porquè, pues, ſe dió lugar à q pudieſſen creer los Gentiles, q ſu Eſculapio ſiendo demonio obraba eſte prodigio? Es doctrina de S. Aguſtin, hablando de eſte prodigio, y otros muchos que ſucedieron á los Gentiles, por los actos de Religion, ò Irreligion, que obraban con ſus falſos Dioſes, que los obraba Dios, no por autorizar la Religion falſa de ſu perverſa Idolatria, ſino para darles à entender, que ya que erraban, no debian obrar contra ſu conciencia erronea, tratando ſacrilegamente à los miſmos que veneraban, y adoraban por Dioſes. Bien; pero en el caſo de Eſculapio parece, que diſpuſo la Mageſtad de Dios vn dibuxo en que ſe eſtampaſſen las obras maravilloſas de la Gracia, no ſolo en las lineas de la ley antigua, ſino en los borrones de la ſuperſticion Gentilica.

Ya ſe acuerdan de aquella peſte que diò á los hijos de Iſraël en el deſierto, donde ſe hallaron vna multitud de ellos heridos, no de peſtilentes landres, ſino de venenoſas Serpientes. Clamó Moyſes à la Mageſtad de Dios, y tratò del remedio por diſpoſicion Diuina: (Num.21.) *Fecit ergo Moyſes ſerpentem æneum, & poſuit illum pro ſigno, quem cum percuſſi aſpicerent ſanabantur.* Vèn aqui la Serpiente, y el verdadero Eſculapio, de donde quiza los Griegos tomaron el fundamento para ſu fabula. Pero eſta Serpiente del deſierto, que fue remedio tan eficàz para ſanar la peſte de los Hebreos, es meneſter ſaber, que no fue ſolo hiſtoria, ſino miſterio: *Et poſuit illum pro ſigno.* Qué ſignificaba? El miſmo Chriſto lo explicò de ſi miſmo: (Ioan.3) *Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem in deſerto; ita exaltari oportet filium hominis, &c.*

No quiero yo darle tanta dignidad à Eſculapio, que pueda repreſentar á Chriſto Hijo de Dios, librando al mundo de la peſte de la culpa; pero no ſe puede dudar, que es vn dibuxo del Inclyto Martyr San Sebaſtian: Succediò lo miſmo con el que con Eſculapio: padecia Roma, y toda la Italia vna peſte cruelíſſima, y auiendo ocurrido à varios remedios, humanos, y Diuinos, con ninguno pudo mitigarſe, haſta que trayendo en proceſſion el Simulacro del Inuicto Martyr San Sebaſtian, ſe le dedicò en Roma magnifico Templo, y Altar, para ſu perpetuo culto. Aſſi lo leì en vnos verſos Latinos, cuyo Autor ignoro, eſcritos al pie de nueſtro Inclyto Martyr, en vna pintura antigua:

Italiam pestis quondam grassata per omnem,
Non prius extingui potuit, quam condita Diuo
Ara Sagitario, &c.

Para que conozca Roma, Italia, y el mundo, que este es el verdadero Esculapio, verdadero hijo del Verdadero Sol Christo; Serpiente prudentissima, que embuelta en las flechas de su martyrio, supo dexar con la piel de la clamide militar todo lo humano, y luchar desnudo, hasta conseguir el Diuino Lauro de la Celestial fortaleza. Este es el Assunto de mi Oracion, desconfiara à vista de grandeza tanta, sino supiera por la experiencia, que es Milagro de San Sebastian, el que hablen para alabarle los mudos; hablò claramente Zoe, muger de Nicostrato, y hablará la imperfeccion de mi lengua, con los alientos de la Gracia: *AVE MARIA.*

NO sé si fueron hijas del agradecimiento, ù de la quexa, vnas sentidas palabras de Geremias en el c.3. 12. de sus Trenos: *Tetendit arcum suum, & posuit me, quasi signum ad sagittam: misit in renibus meis filias pharetræ suæ.* Por la parte que tienen de golpe, mas parece quexa, que agradecimiento; por que qué agradecimientos puede sacar el golpe de las flechas, sino suspiros, y gemidos? Pero llamarles hijas à las flechas, ya no parece golpe, sino fauor. Lo vno, y lo otro, reconocen los Santos, tanto mas fauorecidos de la Diuina mano, quanto mas gime la naturaleza con los golpes del dolor.

Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui; dixo San Pablo. (ad Rom. 8.) Nota, que no dize que seràn semejantes à su hijo, sino à la imagen de su hijo, y pareciame à mi, que la semejança al mismo Christo bastaba para la perfecta saluacion, y no es assi; porque en Christo ay dos cosas, ser Dios Hijo del Eterno Padre, y ser Imagen, Prototypo, ò exemplar, à cuya idèa se han de fabricar, y labrar todos los predestinados. El ser Dios, tuvolo por la generacion eterna; pero esta razon de Imagen, y exemplar se adquirió de otra manera. Como? Dixolo el Eterno Padre por Zacharias 4. hablando de la primera piedra Christo, fundamento vnico de la Iglesia, à cuya proporcion se han de labrar todas las piedras viuas de que se construye, y edifica la Celestial Gerusalen: *Et educam lapidem primarium.* Y en otra parte: (Zach. 3.) *Ego celabo sculpturam eius.* Nota: *Sculpturam.* Esculpir es formar imagen: Yo harè, dize el Eterno Padre, desta piedra vna imagen, a cuyo diseño se han de labrar todas las piedras viuas, que son los predestinados:

Con-

Conformes fieri imaginis filij sui. Y como se labrò essa Imagen original, que es Christo? Esso explicó S. Geronimo, glossando este lugar de Zacharias: *Ego celabo sculpturam eius, hoc est, lancea militis, & clauis Crucis faciam vulnerari.* Ni de otra suerte pueden ser sus semejantes los predestinados, sino es dexandose labrar de los tormentos.

Gen. 3. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Esta fue la primera copia, y el primer predestinado que labrò la Diuina Sabiduria del Padre por el diseño original de su Hijo. Veamos como lo labra; porque este es el metodo que ha de tener en la labor de los demàs: *Primum in vnoquoque genere est mensura cæterorum.* Es muy celebre, y repetida la version de Tertuliano: *Faciamus hominem ad crucem nostram.* Donde se lee que este nombre *Cruz*, es Synonimo de *Imagen*, y *semejança*, en orden à este efecto; y fue assi, que aquella fabrica de barro, que formò Dios, para infundirle el alma racional: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Primero la dispuso en forma de Cruz: recto el cuerpo, y tendidos los brazos, y teniendolo en esta disposicion: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* Por el alma racional, y por la Gracia se constituye el hombre imagen, y semejança de Dios; pero no puede ser digna Imagen de Dios, ni adquirir la semejança de la predestinacion la piedra que no se labrare con la planta de la Cruz como Christo. Y si es fauor que se le haze á vna piedra bruta el que se estampe en ella la semejança de vn Rey, aunque sufra el golpe de vna escoda, y experimente la herida de vn cincel; y fue fauor que se le hizo al vil, y despreciado barro, el leuantarlo à ser animada semejança de Dios, aunque primero lo Crucifiquen; el recibir Geremias el golpe de las flechas, no fue ofensa, sino fauor, y el referirlas, nada tiene de quexa, y mucho de agradecimiento, aunque se interponga el gemido, y el dolor: *Tetendit arcum suum, & posuit me, sicut signum ad sagittam.*

Esta fue la razon con que solicitó Tertuliano en su Apologia confundir, y convencer de necia la crueldad de los Gentiles Emperadores, en los tormentos, que mandaban executar en los Santos Martyres: Dime, Tyrano, què intentas con los instrumentos de los martyrios que previenes? Con el fuego con que los abrasas? Con el cuchillo con que los deguellas? Con la segur con que los despedazas? Acabarlos? Infamarlos? Borrar su memoria de sobre la hàz de la tierra? Pues te engañas, y neciamente consigues el fin contrario de lo que pretendes; pues lo mismo que tu executas en ellos, es lo que

que hazen tus Miniſtros con los Dioſes, que tu vanamente adoras. Eſtas Eſtatuas vanas, y Simulacros de la mentira, ante quien tu hincas la rodilla, y à quien como á Diuinidad ofreces los Inciensos, primero no fueron Metal, Piedra, ó Madero? Si era Metal, para hazerlo Dios, no fue neceſſario, que primero lo liquidaſſe el fuego, y perficionaſſe la lima? Si era piedra, no fue forçoſo, que lo cortaſſe la eſcoda, y lo pulieſſe el cincel, al continuado golpe del martillo? Si es leño, no es preciſſo, que primero lo deſtroncaſſe la acierra, lo deſpedazaſſe la azuela, y lo desbaſtaſſe el eſcoplo, paſſando por todos eſſos tormentos la materia, para llegar à recibir tu vano culto? Luego primero que los adoras los martyrizas. Pues deſengañate, que á los Martyres, con tus tormentos, no los conſumes, ſino los conſagras.

O dichoſos voſotros, quando tal os ſucediere (dixo Chriſto à ſus Diſcipulos en el Euangelio deſte dia) *Beati eritis cum vos oderint homines, & cum ſeparauerint vos, & exprobrauerint, & eiecerint nomen veſtrum, tanquam malum propter filium hominis: Gaudete in illa die, & exultate ecce enim merces veſtra multa eſt in Cælis.* Aunque lo gima el ſentido, regozijeſſe vueſtro corazon, que golpes de perſecuciones humanas, ſon pulimentos del Diuino Artifice, para eſtampar en voſotros la ſemejança de verdaderos hijos de Dios.

De aqui podemos inferir, Chriſtianos, quanto ſe debe eſtimar, lo que en eſte mundo ſe padece, y quanta laſtima es que ſe pierda por flaqueza de nueſtra fé, el teſoro de la paciencia. Pienſa el hombre, que los males que padece ſolo dependen de cauſas ſegundas; y aſſi le acontece lo del Perro, que laſtimado del dolor del golpe, ſe buelve contra la piedra, ſin reparar en la mano que la tira. Pierde el otro ſu hazienda, porque ſe la ſorvieron los mares, ò quebraron ſus correſpondientes, y ſiendo golpe, que le tiró Dios para corregir ſu auaricia, y aſſegurar ſu ſalvacion, èl como perro necio, ſe buelve contra los tiempos, ſe quexa de ſu fortuna, y contra la fé de los hombres ſe irrita. Dále al otro vna enfermedad, que le dura muchos años; vna perſecucion, que le cauſa muchas inquietudes, &c. Y quexaſſe de los Medicos, que le erraron la cura, ù de los imbidioſos, que le quitan la honra, ſiendo aſſi, que ſon golpes de Dios, con que miſericordioſo intenta, ù desbarata ſu luxuria, ó contrapeſa ſu ſobervia, para labrarlo à ſu imagen, y ſemejança. No imites al perro, Chriſtiano, ſi llevas el golpe, olvida la piedra, y mira la mano que te la tira, que es Dios, y conociendo, que es favor el que haze quedaràs agradecido.

Job.

Job. 1. 21. O què crueles golpes, què repetidos, y juntos los de Job! Atropellabanle vnos à otros los dolores, y en pocas horas, se hallò el tronco de su paciencia, cortado de las rayzes de su propria casa, priuado de los frutos de sus hijos, desnudo de las hojas de sus bienes, y para que nada le quedasse, èl mismo sacudiò la cascara debil de sus vestidos proprios, disponiendose materia apta para la azuela, y escoplo de los dolores futuros. Bien esperaba Satanàs, que prorrumpiesse tan crudo sentimiento en la impaciente quexa; pero hallòse engañado, pues oyò, que rebentando el suspiro pariò vna alabança Diuina: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit ita factum est; sit nomen Domini Benedictum.* S. Agustin repara en que auiendo sido el demonio el que hizo todos estos daños à Job, y el autor de todos sus dolores, èl solo se los atribuye á Dios. Era Job Santo, y no conoce mas autor del beneficio del padecer, que á la Diuina mano: *Quia manus Domini tetigit me.* Qué me importa à mi la piedra, si la mano de Dios es quien la tira? No me quexo de las heridas del escoplo, antes quedo agradecido al Artifice Diuino, que me labra à la semejança de su Hijo, con los duros golpes de esse instrumento. Oye aora à Agustino: *Non dixit: Dominus dedit diabolus abstulit sed: Dominus abstulit; intendat ergo charitas vestra, ne forte dicatis: Hæc mihi diabolus fecit, sed ad Dominum Deum tuum refer flagellum tuum; flagellat enim omnem filium quem recipit; non te speres sine flagello futurum nisi forte cogites exhæredari, flagellat enim omnem filium quem recipit. Ita omnem? Omnem, quia nullus exceptus. Vis audire quam omnem? Etiam vnicus sine peccato est, non tamen sine flagello fuit, scilicèt ipse vnigenitus Filius Dei.*

SEGVNDO DISCVRSO.

YA avràs visto, Christiano, segun esta Doctrina Euangelica, que no es gemido de quexa, sino dulcissimo cantico de alabança, y agradecimiento las vozes, que cubierto de flechas, y ligado á vn rustico tronco, dize con Geremias nuestro Inclyto Martyr San Sebastian: *Tetendi arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagittam; misit in renibus meis filias pharetræ suæ.* La flecha bien parece que la dispara barbara mano de gentil sangriento; pero no fue, sino disparada del Diuino Arco: *Tetendit arcum suum.* Flechas son, que desde la Cruz me dispara Christo, para labrar en mi à punta de flecha su semejança.

ſaluos fieri; dixo San Pedro. Por la ſegunda dize el Euangelio de oy, que ſeguian á Chriſto muchos enfermos de todas enfermedades: *Quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.* Aora, pues, ſi Chriſto es fuente de dos ſaludes, aya dos ſeñales diſtintas que lo repreſenten, y ſignifiquen: La Serpiente de metal en la ley antigua, que repreſente á Chriſto Crucificado, como Redemptor del genero humano, dando ſalud á los hombres contra el veneno de la culpa, transfuſo de vn bocado de la Infernal Serpiente, por toda la naturaleza. Y en la ley de Gracia ſea ſeñal el Inclyto Martyr San Sebaſtian, pueſto en vn madero, y cubierto de flechas, que ſignifique à Chriſto Crucificado, principio de la ſalud, contra la peſte del cuerpo; y de la miſma ſuerte, que los Hebreos enfermos, mirando aquel Simulacro de metal, en el deſierto, debaxo de cuya ſeñal miraban à Chriſto, ſanaban; aſſi, mirando los Chriſtianos eſte Simulacro de Sebaſtian, que juntamente á Chriſto Crucificado ſignifica, ſe aſſeguren contra el veneno de la epidemia.

Y para que ſe vea con claridad la proporcion conque corren eſtos dos paralelos, y miſterioſos ſignos, es muy de notar, que diſpuſieſſe Dios por remedio del veneno que cauſaban aquellas Serpientes del deſierto, otra Serpiente ſemejante á ellas. La Serpiente mata, y la Serpiente ſana? Si es contrario el antidoto del achaque; porquè en eſta ocaſion la cauſa de la ſalud no ſerà ſi quiera diferente, de la cauſa de la enfermedad? Para que ſe entienda, que eſſas eficacias ſon Diuinas; porque es coſtumbre de Dios producir efectos, no ſolo con principios contrarios, ſino contradictorios, al miſmo efecto que produce: Cegò con las luzes à los Egypcios, alumbrò con las tinieblas à los Hebreos, y refrigerò à los niños del horno de Babilonia, con lo ardiente de ſus miſmas llamas; y aſſi ſana con las miſmas cauſas del achaque. Arbol, y Serpiente, cauſaron la peſte de la culpa; pues ſea Arbol, y Serpiente los que ſignifiquen la ſalud de la Gracia. San Pablo: (ad Rom. 8. 3.) *Nam quod impoſſibile erat legi in quo infirmabatur per carnem: Deus Filium ſuum mittens in ſimilitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum, &c.* Què vès en Sebaſtian? Vn Arbol, y vn humano cuerpo penetrado de flechas. Y què ſignifican las ſaetas? Pierio Ualeriano dize, que las ſaetas ſon ſymbolo de la peſte; por eſſo pintaban al Sol con nombre de Apolo, con arco, y flechas, para dar á entender, que las peſtes ſe cauſan con las nociuas influencias de ſus rayos, que contaminados, è infectos con los vapores corruptos de la tierra, ſe conſtituyen flechas, à cuyos fieros golpes ſe poſtran las humanas vidas.

Ea,

Ea, pues, si en Christo el veneno vence al veneno, y el Simulacro del pecado sana la peste de la culpa, triunfe en Sebastian el Simulacro de la peste de la peste misma, para que se conozca, que son sus eficacias Diuinas.

Apoc.6.2. Abriò el Cordero el primer Sello: *Et ecce equus albus, & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret.* Este Soldado maravilloso, en su primera significacion es Christo. El Cauallo blanco la humanidad, el arco la Cruz, la corona el triunfo; victorioso para vencer: Porque en Christo se encadenaban las victorias, siendo las vnas escalon para las otras. Pero mira si lo dibuxa Sebastian: Soldado, no solo Capitan de la guardia del Emperador Dioclesiano, sino el mas estrenuo, y valiente de la Bandera de Christo. Tiene arco, y flechas, de las quales siendo su mismo cuerpo la aljaba, hizo armas, para triunfar del mundo, demonio, y carne; y aun de la misma muerte. Diòsele vna Corona antes del vltimo vencimiento; porque solo Sebastian fue coronado Martyr antes de morir, y saliò victorioso de las flechas para vencer en la lucha de los azotes. No te parece, que se parecen? Pues mira: Aquel *exiuit vincens, vt vinceret*; no se ha de entender en Sebastian solo por la repeticion de los Martyrios, sino por la diferencia de los triunfos: Saliò victorioso del Martyrio, de las saetas, y de los azotes, para vencer nuestras enfermedades con su intercession. Y qué armas tiene para essa vltima victoria? Arco, y flechas. No son las flechas la peste? Si: Esso mas traza tiene de causarla, que de vencerla. No: Porque vence como Dios triunfando de la peste con la peste misma: Pues con esso es muerte de la muerte, enfermedad de la enfermedad, y enfermedad, y muerte de todos nuestros peligros.

Posuit me sicut signum ad sagittam. Signum, tambien significa Milagro; y fue assi, porque fue Milagro prodigioso el quedar viuo, quedando hecho vn erizo de saetas. Es possible que ninguna dió en el corazon estando desnudo, y manifiesto el pecho, y siendo este el blanco principal donde ponian la mira los diestros, y bien enseñados flecheros! Cosa rara! Pero no pudo ser que hiriessen el corazon; porque el corazon de Sebastian estava ya ocupado, y no pudo ser blanco de essas flechas. Miren, es cosa natural, que la parte que tiene herida vna flecha, essa está segura de que la hiera otra; porque la flecha que la tiene ocupada la defiende: Tenia Sebastian ocupado el corazon con la flecha del amor Diuino, que fue lo que dixo San Agustin en sus confessiones: *Sagittaueras tu Domine cor meum*

charitate tua. Como podia herir flecha criada, lo que se hallaba ocupado con la Diuina flecha?

Cant. 2. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo;* dezia la Esposa, despues que auiendo salido de su casa en vna obscura noche, buscando á su querido Esposo, se encontrò con las guardas de la Ciudad, que convirtiendose en Ladrones, como suele acontecer, la maltrataron mucho, y le quitaron el manto: *Percusserunt me, vulnerauerunt me, custodes murorum tulerunt pallium meum mihi.* Y segun parece debian de ser guardas de Aduana, y como la Esposa era Virgen, y Santa, que es ropa para ellos, prohibida, le descaminaron el manto, como ropa de contrauando. Sino es que dezimos, que estuvo muy bien descaminado; y fue mucha razon que lo descaminassen; porque el vaguear por las calles de la Ciudad es muy fuera de camino para conservar el decoro, y verguença de las Donzellas. Al fin ella quedò sin manto, y muy llena de heridas, y con todo, de ninguna se quexa, sino de la herida, que le ha dado el amor: *Quia amore langueo.* Como, Esposa Santa, solo os quexais del amor, quando os han bañado en sangre las heridas de las guardas? No os duelen essas heridas? No os lastiman estas llagas? No, dize la Esposa, que como toda me tenia ocupada el amor, no huvo lugar donde se imprimiesse la herida de humano sentimiento, y solas las flechas del amor Diuino, son las que verdaderamente me lastiman: *Quia amore langueo.* Viua, pues, Sebastian, aunque su cuerpo se cubra de saetas; porque el corazon que es principio de la vida, milagrosamente con la flecha del amor Diuino le resguarda: *Posuit me sicut signum, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

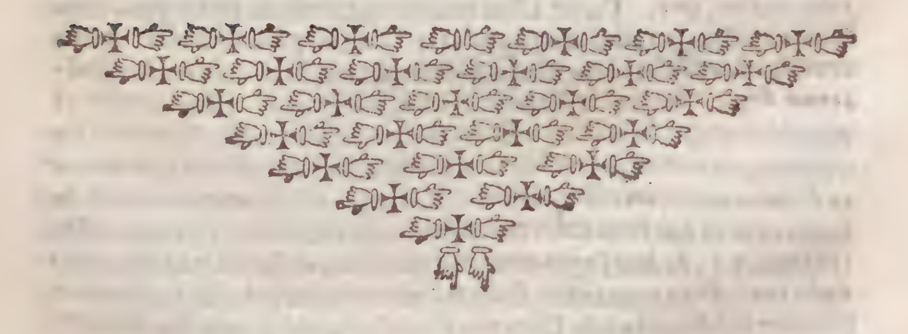
ET misit in renibus meis filias pharetræ suæ. Es muy de notar aquel *misit*: *Mittere*, no significa disparar la flecha, sino embaynarla: De esse termino vsò Christo, quando mandó á Pedro, que embaynasse la espada, que desnudò para cortar la oreja de Malco: (Ioann. 18.11.) *Mitte gladium tuum in vaginam.* De donde estoy persuadido, que el llenar Dios de saetas el cuerpo de su Martyr San Sebastian, fue con intento de hazerle aljaba de donde sacasse las flechas mas agudas, y mas bien dispuestas, para triunfar de sus enemigos, y los nuestros. Es costumbre de algunas Naciones que vsan del arco, y flechas, disponer de genero las aljabas, que se conserven, sin embotarse las puntas, y de alli salgan herboladas, para que sea la herida sin remedio.

Con alto misterio lo dixo Isaias 49. *Posuit me sicut sagittam electam, in pharetra sua abscondit me.* Habla en persona de todos los Apostoles, y Predicadores Euangelicos, que son las saetas agudas, con que rinde Dios los corazones de sus enemigos, segun aquello de David: (Psalm. 44.) *Sagittæ tuæ accutæ, Populi subte cadent, in corda inimicorum regis.* Aora la duda: Para què la esconde? Pongala en el arco. No: Primero en la aljaba, para que de alli salga mas bien acondicionada para su proprio efecto: *In pharetra sua.* Explica la Interlineal: *In carne sua.* Nicolao de Lyra: *In sua prouidencia.* Para que las saetas de Dios, que son los Predicadores Euangelicos, estèn mas agudos, y dispuestos para rendir los corazones de los hombres con la Diuina palabra, no han de estar siempre en el arco, que se embotan; disparar fuera de la ocasion, es solo disparar, y puntas al ayre, la disposicion necessaria es permanecer embaynadas en la llaga del costado de Christo, que es su propria, y connatural aljaba. (Psalm.44.) *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Y alli se conservan bien templadas con la caridad, agudas, y limadas con la paciencia, y maravillosamente en herboladas con la Diuina Sabiduria; para que teniendolas Dios assi escondidas, hasta la ocasion en que moviendolas su discretissima prouidencia, hieran despues tan fuertes, y eficazes, que no aya cosa que se les resista.

Esto mismo que dezimos de las flechas de la Predicacion Euangelica, podemos dezir generalmente de todas las flechas de Dios, que se comprehenden en los varios sentidos de aquellas palabras de David, que pusimos arriba. (Psalm.44.) *Sagittæ tuæ accutæ, Populi subte cadent, &c.* Tiene Dios muchos generos de saetas para diferentes efectos, y todas muy agudas: Saetas para triunfar de sus enemigos, visibles, è invisibles, y destas habla David: *In corda inimicorum Regis.* Saetas de Predicacion Euangelica, para rendir el mundo al yugo de la Fé, y esso es: *Populi subte cadent.* Tiene saetas de amor, para rendir nuestros corazones. San Agustin: *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua.* Y tiene vltimamente saetas de fauor contra nuestras enfermedades, espirituales, y corporales. (Habac. 3.) *In luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ.* Para todas estas flechas, fuera de la aljaba de su corazon, preuino la Magestad de Dios vna sola aljaba, de donde saliessen mas eficazes, y mas bien acondicionadas, y essa es el Inclyto Martyr S. Sebastian: *Misit in renibus meis filias pharetræ suæ.* Y para que veas, q̃ no es exageracion, sino verdad, oye: Quiso Dios vencer, y triunfar de vn Tyrano, tan cruel como Dioclesiano Emperador, y saca vna

flecha de la Invicta fortaleza de Sebaſtian, que reprehendiendole cara à cara ſus tyranias, burló de ſus flechas, y ſus azotes. Quiere Dios rendir con la palabra del Euangelio, corazones que ya ſe dexaban lleuar de la carne, y ſangre, á la ignominioſa Idolatria, y ſaca de la Aljaba de Sebaſtian la flecha de ſu Sabiduria; à cuya poderoſa voz ſe rindieron los dos hermanos, Marco, y Marceliano, à poſponer la vida, y todo lo humano, para triunfar en vn glorioſiſſimo Martyrio, y lo que mas es, ſacò eſta voz del abiſmo de la Infidelidad à Nicoſtrato, y à toda ſu familia, eſpectaculo que ſe celebrò con la aſſiſtencia de todo el Cielo. Quiſo Dios rendir à ſu amor el corazon de vna Idolatra muda, y ſalen flechas de la boca de Sebaſtian, con cuyas puntas penetrandoſe el corazon de Zoa, Muger de Nicoſtrato el Carcelero, habló la muda, y rebozó por los labios la abundancia del Amor Diuino, con que ſu corazon ya ſe abraſaba. Y vltimamente, eſta es la Aljaba de donde ſalen las flechas, conque nos defiende Dios, contra el poderoſo golpe de la muerte.

O Simulacro de la Diuinidad, Teſoro de la Diuina Miſericordia, Aljaba del Infinito poder! Pues fuiſte tan liberal de tu ſangre, no ſean eſcaſas para noſotros tus glorioſas interceſſiones, merezcamos tus devotos experimentar las eficacias de tu patrocinio, concediendonos por tu medio, la benignidad Diuina, la ſanidad de los tiempos, y la pureza de las almas, con la Gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON DEL GLORIOSO MARTYR SAN LORENZO.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet, &c. Ioan. 12.

EL Real Profeta David en el Psalmo 44. Vió triunfante à la Iglesia nuestra Madre, colocada a la diestra de su Diuino Esposo Christo, y maravillosa mente dotada de toda hermosura, y riqueza: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate.* Genebrardo: *Ecclesiam cum suo gynaceo allegorice pingit stylo Poetico.* Aqui pinta David a la Iglesia Catolica vestida de Pontifical (como soleis dezir) con todos los adornos, que pertenecen, y autorizan la Magestad de su grandeza. Lo primero, la pintan Coronada *Regina*; porque aunque milite la Iglesia, siempre triunfa de sus enemigos: *Et portæ inferi non praualebunt aduersus eam.* (Matth. 16.) Pintala à la mano diestra del Esposo: *A dextris tuis*, para significar la sublimidad de su treno: *In loco honorato non vt vilis, & contempta.* Pintala rica mente vestida: *In vestitu de aurato circumdata varietate.* Esta variedad de Joyas de que se adorna la Iglesia, es la varia hermosura de los Santos de que se compone. San Gregorio Magno. (Moral. cap. 24.) *Vestis Sanctæ Ecclesiæ est fidelium vita. Nam sicut tota simul Ecclesia vestris Christi est; ita fideles quiq; eiusdem Ecclesiæ vestimentum reputantur.* Ya tenemos á la Iglesia adornada, y enriquecida; veamos aora, porque manos se contribuyeron todas estas prendas, que la autorizan, adornan, y enriquecen. Es certissimo, que principalmente concurrió

Dios por si mismo à autorizarla, y por manos de los hombres á enriquecerla, ambas cosas dize David en el mismo Psalmo: (Vers. 13. & 14) *Et concupiscet rex decorem tuum : Et filiæ Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur omnes diuites plebis*. Dióle Christo la autoridad; porque la autoridad de la Iglesia es Diuina, y las hijas de Tyro le consagraron todos los demàs dones que possee. Las hijas de Tyro explica el Incognito: *Id est filiæ Gentilium*: Son todas las Prouincias, y Reynos Gentilicos, que sugetando la cerviz al yugo de la Fé; assi como los Reyes del Oriente, adoraron á Christo recien nacido, y le ofrecieron sus dones, en reconocimiento de vassallaje; ellos ofrecen dones à la Iglesia, conque se halla enriquecida, y resplandeciente con los dones de todos. Diòle Italia el trono, y la Silla, para que ocupasse el Solio, que avia dominado al mundo, que fue Roma cabeza de todo el Orbe. Dióle la espada temporal de su defensa el Imperio. Diòle la Grecia en quatro Consilios Generales toda la autoridad de la primacia. Diole el Africa, Francia, Inglaterra, &c. innumerables Joyas en las piedras resplandecientes de sus Santos. Muy lexos parece que se hallaba nuestra España; pero como quien ama mucho tiene las manos largas, tendiò el brazo España, y pusole à la Iglesia sobre su misma Cabeza la Corona. Qué Corona? A Laurencio, que no ha de ser menos precioso laurel el que ciña las cienes de la Triunfante Iglesia. Creo que siguió esta Metafora San Leon Magno, quando dixo en el Sermon deste dia: *Vt à solis ortu vsque ad occasum Leuiticorum luminum coruscante fulgore, quàm clarificata est Ierosolyma Stephano, tàm illustris fierit Roma Laurentio*. Fue Esteban Corona de Gerusalen (*Stephanus* esso quiere dezir Corona) fue la primicia de los Martyres, y el primer triunfo de la Oriental Iglesia, y assi se Coronò Gerusalen, que fue la Cabeza, y Madre, con el raurel de Esteban. Quedó por Cabeza de la Iglesia Roma, y coronòse segunda vez con la Corona de Laurencio. *Tàm illustris fierit Roma Laurentio*. Esta es la Joya que le entriega nuestra España, que como tan hecha à producir laureles en su Gentilidad, con que los Emperadores Romanos se Coronassen, por no faltar à su dignidad heroyca, consagrado ya el obsequio à la summa potestad de Christo, le produxo para la Cabeza de la Iglesia su Esposa la Corona de Laurencio. Alegrese, pues, toda la Vniuersal Iglesia, como tan interessada con tan glorioso triunfo; pero gloriese sobre todas las Prouincias del Orbe nuestra España, quando vè florecer sus ojas, y sus hijos, sobre la Cabeza del Orbe. Los aplausos deste triunfo es el Assunto de mi

Ser-

Sermon. Grande es el empeño en que me hallo, por dos titulos, por Español, y por Christiano Orador; pero valdrème, como Español, del afecto; y como Christiano de la Gracia: *AVE MARIA.*

Puedese introducir el Euangelio, y formar el primer Discurso como està en el Sermon antecedente de San Sebastian.

SEGVNDO DISCVRSO.

PERO aunque le parezcais à Christo, glorioso Martyr Laurencio, en el padecer, no le soys muy semejante en las penas: Duras son las parrillas, pero no es Cruz; crueles son los tizones, pero no son Clavos; fuertes son las llamas que os Coronan, pero no son Espinas; pues en què podeis ser su mejante? Aunque ya veo, que la mayor grandeza vuestra consiste en que sean diferentes en especie los tormentos que padecistis, à los que padeciò vuestro Maestro Christo: Porque siendo semejantes solo tuvierais la gloria de la imitacion, y siendo tan diferentes, como lo son, puedo dezir, con hypervole piadoso, que dexó Christo de padecer essa especie de tormentos, solo porque vos los padeciesseis, para que de los vuestros, y de los suyos, se formasse el compuesto de la Passion del Redemptor del mundo, extensiuamente perfecto.

En quanto à lo primero, aunque dixe que era hypervole, es proposicion que llanamente la dixo de si San Pablo: (ad Col. 1. 24.) *Ad impleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.* Se cumplen en mi carne los trabajos, y tormentos, que faltaron à la Passion de Christo. A la primera vista es lugar dificultoso; porque en la Passion de Christo, no pudo aver falta, ni en quanto à la suficiencia, ni en qeanto à la superabundancia; pero es el caso, que aunque los tormentos, y trabajos de Christo fueron muchos, y grandes, y que todos tuvieron vn valor infinito por la dignidad que les daba la Persona del Verbo, que segun la humanidad los padecia, con todo, en numero, no fueron infinitos, pues no padeciò Christo con todos los modos possibles de padecer, ni muriò con todos los modos possibles de morir; porque esso era impossible à vn cuerpo humano de finitas, y limitadas fuerças. Pero aquellos tormentos, que, en quanto à la extension, faltaron, y no se cumplieron en el Cuerpo Real de Christo, quiso su Magestad, que se cumpliessen en su Cuerpo mystico

tico, que es la Iglesia, repartiendose en sus miembros, que son los Santos; y assi añade San Pablo á las palabras dichas: *Adimpleo, &c. Pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Y assi queda llano, que pudo dexar de padecer Christo algunos tormentos de su Passion, para que los padeciesse San Lorenço. Esto es en quanto à la possibilidad. Vamos al hecho.

Hablando la Magestad de Christo nuestro bien por San Lucas (12.49.) de los tormentos de su Passion, y del summo desseo que tenia de entrar en ellos, los comprehendiò todos debaxo destas dos especies: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur. Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor vsque dum perficiatur.* Que aqui fue la intencion de Christo hablar à la letra de su Passion, y muerte, es la comun exposicion de los Padres, y largamente lo explica el Cardenal Hugo en la apostillacion de este lugar. Y que toda la Passion se comprehenda debaxo de las dos especies de agua, y fuego, expressamente lo celèbro David: (Psalm. 65.) *Transibimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium.* Verso en que la naturaleza humana se celebra redimida con la Passion de Christo, y encaminada al refrigerio de la Patria, de quien dixo el Sabio: (Sap. 4.) *Iustus si morte præ occupatus fuerit in refrigerio erit.* Por essa razon, quando la Magestad de Christo asseguró à los dos hijos del Zebedeo, que beberian el Caliz de su Passion: (Math.20.) *Calicem quidem meum bibetis.* Diuidiò entre los dos Discipulos amados las dos especies de agua, y fuego, bebiendo Diego el agua que fue la Sangre: *Calicem Domini bibere meruit.* Y destinando para Juan el fuego: *In feruentis olei dolium missus, &c.* De lo qual se infiere claramente que el agregado *extensiuè* proprio, y perfecto de los tormentos de Christo, se debia componer de fuego, y sangre. Con todo esso, no sabemos que Christo padeciesse algun tormento de fuego. Vesé claro en toda la historia de su Passion Santissima, segun todos quatro Euangelistas, solo padeciò tormentos de sangre, y solo de essos se lastima quando implora por David el auxilio, y fauor del Eterno Padre (Psalm.68.1.) *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam.* Donde no ay duda que hablò de los tormentos de su Passion; porque los dolores intolerables, no solo affigian el cuerpo, sino que oprimian su Santissima alma, segun la porcion inferior, con mortal tristeza: (Math.26.) *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Pues, y el fuego, Señor, tan preuenido para vos, proueccholo à la naturaleza redimida, y comunicado como prenda vuestra, à vuestro amantissimo Discipulo, como no lo padeceis, ó si

quiera lo probais? Pero ya respondió San Pablo, que faltaron en vuestra Passion algunos tormentos, para que se executassen en vuestro Cuerpo Mystico, que es la Iglesia. Ea, pues, esse es el tormento que echamos menos en la Passion vuestra, el fuego. Y en quien se cumplio? En Laurencio. Mirale assar delante del Tyrano, &c. Bien; pero no fue el primero en padecerlo el Euangelista San Juan, à quien le tocò por distribucion de Christo, inmediatamente, essa porcion de su Caliz? Si: Pero no bebiò Juan el Caliz con su muerte, no murió Juan, ni aun padeciò en el Martyrio del fuego; porque el beber esse Caliz, y morir entre las llamas lo reservò Christo para Laurentio. Digase, pues, que es Martyr, tan Inclyto, y glorioso, que padeció los tormentos de la Passion de Christo, no solo por imitacion de sus penas, sino cumpliendo en su glorioso triunfo los dolores que faltaron en ella, dignandose su Magestad de recibir las penas de Laurencio, à cuenta de las que su Magestad padeciò con su muerte, para el comun prouecho de los hombres..

No sé si tienen tan hondo el misterio, que manifiesten esta verdad, vnas palabras que canta la Iglesia este dia en nombre de nuestro Inclyto Martyr San Laurencio: *Adhæsit anima mea post te, quia caro mea igne cremata est pro te Deus meus*; son tomadas del Psalmo 62. Donde agradeciendo David à Dios los beneficios de su proteccion, y continuo amparo, le dize: *Et in velamento alarum tuarum exultabo, adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua.* Y junta la sentencia deste Verso con el antecedente elogio de Laurencio hazen este sentido: A la sombra, Señor, de tus fauorables alas, triunfarè alegre de mis enemigos, vnióse mi alma contigo, y recibiòme, honrandome tu diestra; porque mi carne està abrasada en fuego por ti. Aora, nota aquella palabra, *adhæsit*, que significa menos que vnion substancial, y mas que junta local, ò apropinquacion de lugar; y conforme aquellas palabras de David. (Psalm. 52) *Mihi autem adhærere Deo bonum est, & ponere in Domino Deo Spem meam.* Significa vna vnion moral con dependencia del termino a quien se llega; y si querèmos saber en que consiste esta vnion, ya lo dixo David que fue de honor: *Me suscepit dextera tua*; poniendome à la mano diestra tuya, en tu Reyno. De todo lo qual, y de averle sucedido assi à Laurencio, da vna razon sola la Iglesia: *Quia caro mea cremata est pro te Deus meus.* Pues acaso es razon bastante esta, para recibir tan gloriosos honores como ser el primero despues de Christo, *post te*, y tener su lugar en la mano diestra? Mas, todos los Martyres mueren por Christo; pues, que tiene especial la

muerte

muerte de Laurencio, que se le concede tan alto privilegio, que no se le concede à todos? Esta dificultad hazia yo quando se me ofreciò à la memoria aquella peticion, que hizo à Christo la muger del Zebedeo:(Matth.20.) *Dic vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Oyó Christo la peticion, y respondiò à ella con estas palabras : *Nescitis quid petatis ; potestis bibere Calicem quem ego bibiturus sum ?* No sabeis lo que os pedis; podeis beber el Caliz que yo tengo de beber? Si, Senor, podemos. *Calicem quidem meum bibetis, sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Assi serà, que bebereis mi Caliz ; pero en quanto á sentaros á mi diestra, ò á mi izquierda, esso no me toca à mi el darlo à vosotros, si no à aquellos à quien estuviere preuenido por mi Padre. Nota, que los meritos que señala Christo para subir á su mano diestra en su Reyno, son el beber el Caliz de su Passion, y siendo assi, que los assegura el beberlo, no los assegura del premio, antes los dexa con esperanças dudosas, si serán ellos, ù otros, para quien el Eterno Padre tenga preuenidos essos lugares. Como, Señor, y es buen genero de contrato pedir precio por la prenda, darse por entregado del precio, y dexar la entriega de la prenda debaxo de duda, y contigencia. Podeisme dar tanto por esta Joya? Si puedo: Pues esso me dareis; pero el entregaros la Joya, no està en mi mano, que esso corre por cuenta de otro : Qué terminos son estes de contrato, que los ignora la seriedad humana? Quanto mas parecen indignos de la equidad Diuina? Esta duda solo se puede solver con vn Misterio, que ya lo he apuntado en otra ocasion : No quiso Christo assegurar al Euangelista San Juan de su mano diestra (como parece que lo pedia la ocasion, assegurandolo de que pagaria el precio, bebiendo el Caliz) porque tenia decretado para Juan premio mas sublime, que su diestra, que era el Trono de su pecho, y assi no concede lo que se pide, recibiendo lo que se ofrece; porque le quiere pagar con mucho mas de lo que èl piensa; y por este decreto queda vacante la diestra de Christo para otro. Para quien? Para el que estuviere preuenido por el Eterno Padre. Y quien será esse? Quien puede ser el que merece ser substituto de Juan en el Trono de la mano diestra de Christo, sino el que le substituyò en el beber de su Caliz, que fue el tormento de fuego? Esse fue Laurencio. Ya lo dize él mismo: *Adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua, quia caro mea igne cremata est pro te Deus meus.* La razon, Señor, de aver subido a la alta cumbre de mi gloria, en que vniendome con vos en los hono-

res

res, he merecido vuestra mano diestra, es, el aver bebido en fuego el Caliz de vuestros tormentos. Essa fue la porcion que faltò de vuestras penas, essa fue la parte que le tocò al Evangelista Juan para ocupar vuestro lado; y aunque él por titulos muy altos lo merezca, excedole en aver bebido yo con mi muerte el Caliz que èl llegò á probar solamente; ocupe Juan muy en hora buena vuestro pecho, que yo por la gloria de mi triunfo , tengo derecho para ocupar vuestra derecha mano. *Me suscepit dextera tua.*

Tercero Discvrso.

BIen; pero en verdad, que aunque assi lo discurra nuestra devocion, si dexamos la verdad deste pensamiento á la declaracion del mismo interessado, que es nuestro Inclyto Martyr S. Lorenço, me parece que ha dado contra si mismo la sentencia, si creemos á la tradicion Romana; fue prodigioso el caso que sucedió quando trasladaron al Sepulcro mismo de San Lorenço en Roma las Reliquias del Inclyto Martyr San Esteuan: Quiso el Pontifice que descansassen juntos los dos Leuitas Santissimos, y aunque huvo dificultad à qual de los dos se le daria el lugar mas digno, se determinò la duda en fauor de Laurencio; porque estando él en possession de su Sepulcro, segun la regla de derecho: *Melior est conditio possidentis.* Y assi colocaron las Reliquias del Protomartyr Santissimo à la mano izquierda del cuerpo de San Lorenço, pero el discreto, y cortesano Español, no passó por essa sentencia , antes cediendo el lugar à su Inclyto, y gloriosissimo huesped, milagrosamente dexò el lugar que tenia, dandole la mano diestra, y quedandose èl à la mano siniestra de San Esteuan. Dexo aora de ponderar vna cortesania tan discreta, y vn primor tan cortesano, y voy solo à lo que haze dificultad contra mi pensamiento. Vèn aqui confiessa Laurencio, llanamente, y con el mismo hecho, que no es èl quien ocupa la diestra de Christo; pues siendo ambos Leuitas, y Ministros suyos, como Summo Sacerdote, mal puede estar à su diestra el que toma la siniestra del Diacono Esteuan. Luego no lo hemos discurrido bien en dezir, que Laurencio ocupa la diestra mano de Christo. A esto respondo con dos razones de congruidad, que por lo menos à mi me conuencen, que son estas.

La primera: es cierto que, segun los ritos, y ceremonias Ecclesiasticas, al Diacono se le debe la mano diestra del Sacerdote quando celebra la Missa; pero con todo esso, en cierta parte de la Missa, que

que es mientras se dize el Canon, està el Diacono à la mano izquierda del Sacerdote, cumpliendo con su ministerio à la Consagracion, y Consumpcion; y en consumiendo el Sacerdote, toma el Diacono la mano derecha como antes la tenia. Esto es cierto. Pues aora mira: Christo es Sacerdote Eterno, porque siempre celebra; el Canon de esta Missa començò desde la institucion del Sacramento de la Eucharistia, quando consagrò su Cuerpo, y Sangre, y persevera consagrandole hasta la consumacion del mundo, como lo prometiò su Magestad: (Matth. 28.) *Ego autem vobiscum sum, vsque ad consummationem sæculi.* Entonces se acaba el Canon; porque se consume el Sacramento de la Eucharistia, que faltarà con el mundo. Mientras dura esta Missa misteriosa de Christo, y se procede en el Canon, como hemos dicho, Laurencio, y Esteuan son los Ministros; quieren poner á Esteuan à la mano izquierda, y dize Laurencio: Quitad allá, que no sabeis de ceremonias, yo soy el Diacono, y estamos en el Canon, claro està que he de estar à la mano izquierda, hasta que se consuma el Sacramento, que en consumiendose, yo tomaré la mano derecha pues es mia.

No parece mala esta razon; pero sino agradare, oye la segunda, que no es menos viua, y quizá mas bien fundada: Dixo San Pablo, que las cosas Celestiales las vemos en esta vida como en vn espejo: (1. Corinth. 13.) *Videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem.* Son las cosas visibles, y sagradas, como vnas representaciones, y especies, por las quales como en vn espejo, contemplamos en esta vida, lo que passa en la Patria Celestial, hasta que las podamos ver cara à cara. Aora, segun esto, lo mismo es ver à los dos Santos Martyres Laurencio, y Esteuan, entre los honores del Sepulcro, que contemplar como en vn espejo los honores que gozan en el Cielo, si; que la Militante Iglesia solicita imitar á la Triunfante todo quanto puede en el honor de sus gloriosos Ciudadanos; pero esso es por *speculum*, viendose como en vn espejo. Qué tiene el espejo? Todo lo representa con propriedad; solo vna cosa no puede, que es representar lo diestro como diestro, y lo siniestro como tal, antes à la contra siempre buelve la especie de lo que en èl se mira, à la siniestra lo que està á la diestra, y à la diestra lo que està á la siniestra. Mirate en vn espejo, y verás, que la imagen que alli te representa en todo te parece, menos en esto, que su mano diestra la tiene ella por siniestra, y tu siniestra por diestra. Esto es verdad bien clara. Pues aora mira: Quieren poner à Esteuan en el Sepulcro à la mano izquierda de Laurencio, y leuantase Laurencio como dizien-

diziendo: No estamos bien assi: No es el Sepulcro espejo donde se mira lo que passa en la Bienaventurança? Si: *Videmus nunc per speculum in ænigmate*; pues mia es la mano izquierda en el Sepulcro, pues es en la Bienaventurança la derecha; y essa es la que á mi se me debe: *Me suscepit dextera sua*.

No ay cosa mas comun en la Iglesia Romana, que quando se pintan las dos Imagines de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, especialmente en las Bulas Apostolicas, poner à San Pablo à la mano derecha de San Pedro; y esto es costumbre tan antigua, que no solo, no se le halla principio; pero ni aun razon que satisfaga, para poner à San Pedro que es Cabeza de la Iglesia, y en toda consideracion el mas digno, à la mano izquierda de S. Pablo, que en todo fue su inferior, y subdito. He visto esta duda en diversas partes, y no ay resolucion que satisfaga: Vnos dizen, que porque en S. Pablo está significada la Gentilidad, y en San Pedro el Judaismo, y aunque este fue hermano mayor, en quanto al Reyno de Dios, que es la Iglesia, trocò Christo las manos, poniendo la derecha sobre el menor, y la siniestra sobre el mayor, como lo hizo Jacob con Efrain, y Manassé, hijos de Joseph; dando à entender, que la Gentilidad avia de ser preferida al Judaismo. Pero esta es congruencia muy remota, para quitarle al Principe de los Apostoles el lugar, que como à mas digno se le debe. Otros dizen, que la razon es, porque el lado izquierdo en la policia Eclesiastica es el mas digno, como se vè en la disposicion de los Coros en las Catedrales donde el Dean, que es la Dignidad suprema, despues de la Episcopal, toma el lado izquierdo de su Obispo, y el Arcediano el lado derecho; pero esta solucion es peticion del mismo principio: Porqué ha de ser, en la policia Eclesiastica, el lado izquierdo el mas digno? Por donde digo yo, que si hemos de recurrir à algun principio, que sea razon de todo, yo no hallo otro mas congruo, y à mi parecer mas euidente que el que tengo explicado de las palabras de San Pablo: *Videmus nunc per speculum in ænigmate, &c.* Es la Iglesia Militante espejo de la Triunfante, y auiendo de seguir essa Metafora segun la naturaleza del espejo, es necessario que se truequen las manos, y que se pongan à la siniestra los mas dignos, que en los Coros Celestiales se hallan colocados a la diestra.

De aqui nace vna doctrina moral digna de toda advertencia, para que sepan los hombres elegir lugar en esta vida, tal, que les corresponda buen lugar en la otra: *Videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem.* Sin duda, que podemos ver, y adiui-

adiuinar, como en vn espejo en esta vida los sucessos de la otra, entendiendolo á la contra; mira en el lado que aora te hallas tu, y todas tus cosas, à la diestra? Si: Gozas de la dignidad en que te ves preferido à muchos mejores que no tu, no ay cosa siniestra que te suceda, viues alegre, gustoso, rico, y abundante, se logran todos tus desseos, &c. A la mano diestra te hallas en el espejo? Pues muy mala mano te corresponde en el juizio, pues entonces qne se han de ver las cosas: *Facie ad faciem*, como ellas son, será precisso hallarte à la mano izquierda de Christo, de quien dixo su Mageltad: *Hados autem à sinistris*. Gran consuelo es este para los que lloran juzgandose desgraciados, abatidos, perseguidos, pobres llenos de enfermedades, trabajos, y dolores, que son las cosas siniestras desta vida; consuelense que buena mano les toca, que si es la siniestra en el espejo, necessariamente será la diestra en el juizio. (Matth. 25.) *Ponet quidem agnos à dextris suis*; y teniendo la mano diestra de Dios, alli tendrán para siempre todo de lo que aora carecen: *Delectationes in dextera tua vsque in finem.* (Psalm 15) Valga, pues, esta razon para assegurar la mano diestra de Christo à nuestro Laurencio, por la misma razon, que tomò la mano izquierda de Esteuan en el Sepulcro: *Me suscepit dextera tua.*

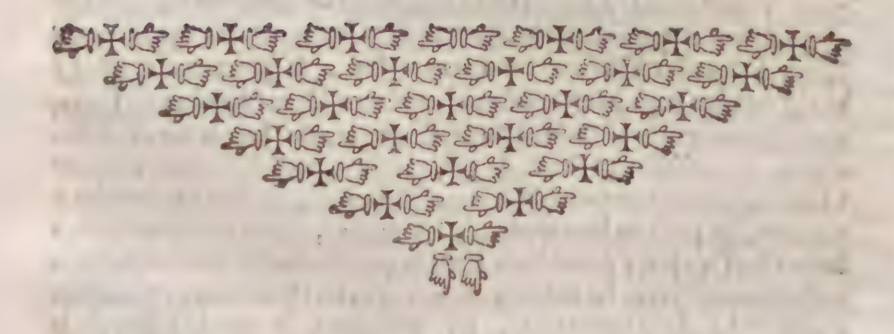
Acabo con vna ponderacion notable, con que se echa el Sello por aora à las grandezas de S. Lorenço. Quiso la Magestad de Christo manifestar por los efectos la dignidad à que avia eleuado los tormentos deste Inclyto Martyr, y que sino como à causa principal, por lo menos, como á instrumento conjunto con los de su Passion, se les podian atribuir tan gloriosos efectos como à ellos. Ya se sabe, de su historia, y actos de su Martyrio, que pasmado Roman, vno de los Ministros, que le assistian en la lucha cruel, de ver la constancia, con que triunfaba Laurencio del Emperador, y sus amenazas, ilustrado su entendimiento con la verdad, y encendido su corazon con el piadoso desseo de imitarle, acompañandole en la muerte, auiendo pedido el Baptismo, y recibidolo de mano de Laurencio, ofreció la cabeza al cuchillo, y muriò Martyr Ilustrissimo. Qué es esto? No es producir este glorioso grano antes de morir, y multiplicarse en los frutos, antes que lo sepulte la tierra?

Ya se sabe, que por el grano de trigo, que Christo trae en el Euangelio de oy (*Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit multum fructum affert.*) està entendido su Soberano Cuerpo, ò ya Sacrificado en la

Cruz,

Cruz, ò Sacramentado en la Eucharistia, que fue la semilla que se sembrò en el mundo, para producir por frutos la cosecha abundantissima de los Santos. Esta Metafora sigue el Profeta Zacharias 17. quando dixo: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virgines?* Nota: Virgines no mas dize que produce. Virgines no mas? Pues, Señor, no soys vos el principio, y origen de todas las virtudes, y dignidades de las criaturas? Si producis Virgines; porquè no producireis Martyres? No puedo negar, dize Christo, que yo soy la causa general, que lo produce todo; pero algo le hemos de atribuir á la excelencia del instrumento: Yo produzgo Virgines; pero no veis como la Passion de Laurencio produce Martyres? Instrumento es de mi Misericordia; pero instrumento tan notable, que se le atribuyen á èl los mas gloriosos efectos de tu causa.

O gloria de nuestra España! O Corona de la Iglesia! Si los laureles, como mienten las Fabulas, preservan de la furia de los rayos; preservanos Diuino Laurencio con tu intercession Sagrada de los rayos de las Diuinas Iras, justamente irritadas con nuestras culpas. Enciende nuestros corazones con las centellas de tu incendio en el Amor Diuino, para que ardiendo en caridad, te imitemos en el triunfo con la Gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*



X SER-

SERMON DEL GLORIOSO APOSTOL S. BARTOLOMÉ.

Exiuit Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. 6.12.

CONCERTÒ el Patriarca Jacob con el Viejo Labán, su Suegro, en premio de los servicios de tantos años, y por dote de sus dos Mugeres, Lia, y Raquel, que fuessen suyas todas las crias, que naciessen manchadas de sus ganados, quedando para el Uiejo todas las que naciessen sin variedad, blancas, ò negras. Acetó el Viejo el partido. (Gen. 30.) Y quitandole á Jacob todo el ganado de color vario, se lo entregó á sus hijos, para que lo apacentassen lexos de las manadas de Jacob, las quales siendo todas de vna color, se prometiò el astuto Viejò quedar muy ganancioso del contrato. Dize Nicolao de Lyra, que no queriendo Dios que quedasse engañado Jacob en el concierto, por enseñança de vn Angel, vsó de vn ardid notable, y fue: Que tomando vnas varas de Alamo blanco, y descortezandolas à trechos, las puso en las canales de las aguas, para que llegando à beber las Ouejas, y concibiendo en su presencia, sacassen los hijos la variedad que veìan las madres en las varas. Es efecto muy conocido, y admirable de la naturaleza, ser poderosa la aprehension de la madre para imprimir en el hijo que engendra las qualidades que ocupan su imaginacion quando concibe. Oy, Christianos, celebra nuestra Madre la Iglesia, con alegria, y admiracion del vniuerso, la vara de Jacob mas gloriosa: Aquel Varon Ilustrissimo, que siendo alaba-

alabado por boca del mismo Christo, por Israëlita verdadero, en cuya candidez no cupo dolo: *Ecce vere Israëlita in quo dolus non est.* Lo puso su Magestad por viuo exemplar, á cuya semejança concibiesse la Iglesia muchos hijos hermoseados con la variedad de hermosissimas virtudes. Qué otra cosa fue el Inclyto Apostol S. Bartolomè, sino vna rectissima vara de Jacob, á quien descortezando la violencia del cuchillo, y apartando la piel de sus Sagradas carnes, puso la mano del Diuino Jacob Christo en las corrientes de las aguas del Baptismo, y del Euangelio, para que pudiessen salir los hijos de la Iglesia sus semejantes, imitando los Apostoles, su predicacion fervorosa; los Martyres, su invencible constancia; los Doctores, su sabiduria profunda; los Confessores, su oracion continua; y las Virgines, su inimitable pureza. Este es el Assunto deste dia, para mi desempeño necessito de la Gracia: *AVE MARIA.*

AL monte sube Christo à orar, trasnochando su fervorosa oracion en dilatados afectos, quando ha de elegir doze Apostoles del copioso numero de sus Discipulos. O peligros de vna eleccion que depende solo de la voluntad humana! Para elegir Dios consulta à Dios, no porque podia errar sin consultarlo, sino para que lo consultemos nosotros, porque no erremos; que si Christo sin poder errar, y con tanta oracion, entre doze Santos eligiò vn Judas, no serà mucha maravilla, que quien elige sin Dios, y sin oracion, entre cinquenta Judas no encuentre con vn Santo. No sigo este pensamiento por aora, sino solo reparo con mi Silveyra, en que sube Christo al monte à orar para elegir Apostoles: Donde nuestro Euangelista dize: *Exijt in montem orare;* leyò, ô dixo San Marcos 3. 13. *Ascendit in montem.* No repara ya en que ore, sino en que suba: *Non in desertum nec in vallem tendit Dominus, sed in montem vbi ad superiora ascenditur.* Para ayunar Christo, va à vn Desierto; para orar, á vn Huerto, &c. Mas para elegir doze Apostoles sube á la cumbre de vn monte. Porquè sube? *Vt suos Apostolos, & orbis terræ Principes crearet magnisque noblitaret honoribus.* Si pudo tener ascenso Dios solo pudo ser haziendos grandes Principes à los suyos. Las grandezas humanas hazen escalon para el ascenso de las caìdas agenas, y los grandes caudales crecen de los agenos despojos. Dios empero nunca parece mas alto, ni mas grande, que quando se comunican sus grandezas, y mas bien se retrata en las prerrogatiuas de los suyos.

Psalm. 46. *Quoniam Dominus excelsus terribilis, Rex magnus super*

omnem terram. Yo esperaba que esta heroyca magnificencia de Dios la probasse David con la infinitud de su sabiduria, y prouidencia, ò con su omnipotencia, y vniuersal dominio; pero prosigue señalando razon muy diferente: *Subiecit Populos nobis, & gentes sub pedibus nostris.* Essa es consequencia mas de la liberalidad, que del poder: Ninguno es grande por lo que dà, sino por lo que tiene. Solo Dios tiene la grandeza del poder, fundada en su liberalidad. S. Agustin dize, que aqui habla David en nombre de los Apostoles, a quien sugetò Dios los Pueblos, y las gentes, poniendo debaxo de sus pies el vniuerso. (Psalm. 44) *Constitues eos Principes super omnem terram.* Que el subir repartiendo entre los suyos los despojos de su grandeza, no puede ser buelo humano, sino Diuino.

Job. 39.27. *Ad praeceptum tuum eleuabitur Aquila in arduis ponet nidum suum, &c.* En comun exposissicion habla de Christo en el Misterio de su Assencion gloriosa; y es muy frequente en la Escritura el assemejarse Christo al Aguila: (Hierem. 4.40.) *Quasi Aquila volabit.* (Item. 43.22) *Quasi Aquila ascendet.* Dificultase, que si esta similitud es por lo encumbrado de su buelo, mucho mas alto buela la Garça, cuyo buelo suele sobrepujar à las nubes. Dize Virgil. 1. Georgic.

Atque altam supra volat Ardea nubem.

Porqué, pues, Christo subiendo à los Cielos se compara á la Aguila, y no à la Garça? Porque aunque el buelo de la Aguila no es tan alto como el de la Garça, es mas excelente, porque es mas vtil; que la excelencia del buelo, no consiste en bolar muy alto, sino en bolar bien; dize Bartholomeo Anglico: (lib. 2. c. 1.) Hablando de la Aguila, que es vna Ave tan liberal, que la presa que coge para su sustento, la diuide, y parte con las demàs Aves que le siguen, y assi son muchas las que siguen su Real buelo, para ser participes de su generosa magnificencia; esta manifestò Christo en su glorioso ascenso à los Cielos, como dixo David: (Psalm. 67.) *Ascendisti in altum cepisti captiuitatem dedisti dona in hominibus.* Al subir Christo à los Cielos repartió entre los hombres sus dones. Quales? S. Pablo trayendo este mismo lugar de David en la Epistola a los de Epheso, (cap. 4. 9.) explica que dones son los que repartiò Christo entre los hombres, quando subia, con estas palabras: *Et ipse dedit quosdam, quidem, Apostolos quosdam autem Prophetas, alios vero Euangelistas, alios autem Pastores, & Doctores, &c.* Y esta fue la excelencia de la Assencion de Christo, tanto mas gloriosa, y excelsa, quanto mas vtil para los hombres. Oy, pues, ha de elegir Apostoles, digale que

ſube à la cumbre de vn monte , que los aſcenſos de Chriſto, ſon buelos de Aguila, y ſolo ſe encumbra ſu Mageſtad, quando reparte entre los ſuyos ſus prerrogatiuas, y grandezas: *Aſcendit Ieſus, &c.*

Pero veamos ya, que dones ſon los que reparte Chriſto, en eſta ocaſion entre los ſuyos; por razon de los quales ſe halla ſu Mageſtad tan encumbrado como tengo dicho Si contemplamos el Euangelio, no hallarèmos mas dones, que llamar à todos ſus Diſcipulos, y de ellos elegir doze, á los quales dió nombre de Apoſtoles: *Vocauit Diſcipulos ſuos, & elegit duodecim exipſis quos, & Apoſtolos nominauit.* Yo imaginaba que eſta Aguila Diuina, que buela, y ſube, manifeſtaba ſu liberalidad, repartiendo bienes entre los ſuyos. Y aun eſſo miſmo ſe preſumió David, (Pſalm. 44.) quando viendo profeticamente à Chriſto conſtituir Apoſtoles, dixo: *Conſtitues eos Principes ſuper omnem terram.* Pero San Pablo muy del contrario parecer le veo. (1. Corinth. 4.) *Puto quod Deus nos Apoſtolos nouiſſimos oſtendit tanquam morti deſtinatos; quia ſpectaculum facti ſumus mundo, & Angelis, & hominibus.* Lo miſmo fue conſtituirnos Apoſtoles, que marcanos con la ſeñal de la Cruz, y de la muerte: no ſe deſtina nueſtra dignidad al Reyno, ſino á conſtituir vn ſangriento, y doloroſo eſpectaculo, en el Amfiteatro del mundo, á viſta de los Angeles, y de los hombres. Pues como dize David, que los conſtituye Principes, quando los elige Apoſtoles? Es el caſo, que la marca del honor, y la inſignia del Principado en el Reyno de Chriſto, es la Cruz, el padecer, el morir: (Iſaias. 9.) *Et factus eſt Principatus ſuper humerum eius.* De donde ſe infiere, que en aquel Apoſtol glorioſo, ſe halla mas claro el honor de la dignidad Apoſtolica, y mas reſplandeciente el Principado de la Igleſia, en quien ſe hallò mas expreſſa la ſemejança de Chriſto padeciendo. Aora, demos principio à las grandezas de nueſtro Inclyto Apoſtol S. Bartolomè, y comience el Panegyrico, tomando motivo deſta verdad, con vnas palabras de S. Dionyſio Areopagita (lib. de Miſt. Theolog. c. 1.) en que hablando de nueſtro Inclyto Apoſtol S. Bartolomè, formò eſte breve, y admirable elogio.: *Diuinum Bartholomeum magnam eſſe Theologiam, atque Euangelium amplum, & magnum.* Fue la vida del Diuino Bartolomé, vna grande, y perfectiſſima Teologia; y fue ſu muerte, y triunfo, vn grande, y dilatado Euangelio. Y en eſtos dos puntos que he de diſcurrir ſe encierran todas las grandezas de nueſtro glorioſo Apoſtol.

PRIMERO DISCVRSO.

Y En quanto al primer punto que toca à ſu Santiſſima, y puriſſima vida, dize S. Dionifio, que es vna grande Teologia San Bartolomè: *Magnam eſſe Theologiam.* No entendiera yo eſta alabança, ſino conociera, que eſtas palabras de Dionifio ſon expoſicion de vn elogio que hizo Chriſto de nueſtro glorioſo Bartolomé, con nombre de Nathanael (que ſegun opinion de Ruperto, el Abulenſe, y Jancenio, aunque ſon nombres diſtintos, era vna miſma perſona Nathanael, y Bartolomé) (Ioan. 1. 47.) Hallabaſe Bartolomé en compañia de S. Felipe, que dandole noticia de Chriſto, de ſus prodigios, y maravillas, lo traxo à la preſencia de ſu Mageſtad. Violo venir Chriſto, y bolviendoſe à los que le acompañaban, dixo: *Ecce vere Iſraelita in quo dolus non eſt.* Veis aqui viene vn Iſraëlita verdadero en quien no cabe dolo, doblez, ni mentira. Aora nota: *Iſraelita*; què es Iſraëlita? *Videns Deum* ſignifica *Iſraël*, y aſſi Iſraëlita, que es nombre, que ſe deriua de Iſraël, ſignificarà hombre, cuya profeſſion es eſtar ſiempre mirando á Dios. Y la Teologia, qué es? Es vna ſciencia que mira à Dios como á ſu principal objeto, y ſin; pues vés ay como explica Dionifio lo que dixo Chriſto de San Bartolomè. De lo qual ſe infiere ſegun eſte elogio de Chriſto, que era tan perfecta, y Santa la vida de Bartolomè, aun antes de entrar en el numero de los Diſcipulos, y Apoſtoles de Chriſto, que á todos auentajaba en perfeccion, y pureza.

Glorioſa, y bien premiada fue aquella iluſtre confeſſion de San Pedro: (Math. 16.) *Tu es Chriſtus Filius Dei viui.* Oyòla ſu Mageſtad, y recompenſola, no menos, que con la Bienaventurança: *Beatus es Simon Bariona, quia caro, & ſanguis non reuelauit tibi, ſed Pater meus, qui in Cœlis eſt, &c.* Paſſó Pedro por eſta confeſſion à ſer Bienaventurado antes de morir. Por què? Porque fue tan viua ſu fé en el conocimiento de Chriſto, que tocò en los terminos de la Bienaventurança, ſino en la formalidad, por lo menos en la equivalencia, ſegun aquella paremia Filoſofica, y Teologica: *Supremum infimi attingit infimum ſupremi.* Siempre es infima la fè à la viſion clara de Dios; pero tanto puede crecer la fé, y tan viua, è intenſa puede hallarſe en vn viador, que paſſe (no à ſer Bienaventurança formal, porque eſſo es impoſſible, ſin lumbre de Gloria, pero por lo menos) á equivaler en la excelencia, y firmeza á la miſma Bienaventurança, y eſſo es lo que le dixo Chriſto á Pedro: *Beatus es Simon, &c.*

Un hombre conozco yo, dize David, que iguala à Pedro en su prerrogatiua, sin llegar, ò antes de llegar à ser Apostol. Y quien es esse hombre, David? Ya responde por el Psalmo 31. *Beatus vir cui non imputauerit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus.* Hombre que poniendose en la presencia de Dios no lo hallan sus Diuinos ojos reprehensible en alguna culpa, hombre de corazon tan candido, tan claro, y tan perspicuo, que ni vapor de imperfeccion lo obscurece, ni sombra de doblez, ni de mentira lo mancha, y con nada desto se encuentra la Diuina vista, esse ya es Bienaventurado: *Beatus vir, &c.* Y quien es esse? *Ecce vere Israëlita in quo dolus non est.* Esse es Bartolomé, dize Christo, que aun antes de ser mi Discipulo ha llegado con admirable equivalencia à ser Bienaventurado, pues no encuentran en èl cosa con que se puedan ofender mis ojos.

Es la Santidad de Dios tan inmensamente pura, y tan summamente recta, que comparada con ella qualquier Santidad criada, es obscuridad, iniquidad, y baxeza. Assi lo dize David: (Psal. 142.) *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.* Ni aun la Santidad de los Angeles se escapa de tacha si se mide con la Diuina Regla. Dize Job 4. *Et in Angelis suis reperit prauitatem.* Aqui habla Job de los Angeles en estado de Viadores, y lo mismo David; porque en esse estado, como la rectitud, y Santidad, assi humana, como Angelica, està apartada de la Diuina Regla, no puede ser tan perfecta, que si se mide con la rectitud Diuina, no se reconozcan en ella muchas obliquidades, y defectos, los quales cessan en la Bienaventurança; porque como entonces se vne la naturaleza racional con la primera regla de la rectitud, que es Dios, de tal suerte se rectifica que no puede aver prauidad, ni obliquidad en ella. De donde se infiere, que si en esta vida pudiera llegar vn hombre à tanta rectitud, que midiendolo la primera regla no hallasse en èl alguna obliquidad, à esse ya le podiamos dar en la equivalencia nombre de Bienauenturado, y esso es lo que dize David: *Beatus vir cui non imputauerit Dominus peccatum nec est in spiritu eius dolus.* Pudieramos dezir que era *Mere speculatiua* esta sentencia del Profeta Rey; pero hizola practica Christo señalando à Bartolomè: *Ecce vere Israëlita in quo dolus non est.* Y siendo Christo la regla de toda rectitud, declarando como declara, q̃ no ay obliquidad, ni dolo en Bartolomè; siguesse con euidencia, que lo declaró por tambien auenturado antes de ser su Discipulo, como à San Pedro, quando como tal lo creìa, lo seguia, y amaba. Auivòse tanto la fé de Pedro en esta confession, que tocó en la Bienaventurança; y ya avia subido tan de

punto mirando à Dios: *Vere Israëlita.* La Teologia de Bartolomè: *Magna Theologia*; que lo pudo hazer Bienaventurado antes que fuesse Apostol: *Beatus vir cui non imputauerit Dominus peccatum, &c. In quo dolus non est.*

Si no es que dezimos, que lo hallò la vocacion de Christo tan perfecto, que se le comunicò à la primera vista de su Magestad toda quanta gracia merecieron los demàs Apostoles en toda su vida.

De los Apostoles dixo San Lucas, (Act. 1.) que el dia de Pentecostès fueron llenos de Espiritu Santo: *Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* Para esta plenitud dispuso sus corazones primero Christo, con la Santidad de vna Apostolica vida, con la perfecta observancia de los consejos, y preceptos de su Diuino Maestro, como su Magestad mismo se lo dixo à ellos, prometiendoles el Espiritu Santo. (Ioan. 14.) *Si diligitis me mandata mea seruate, & ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis.* Porque como el Espiritu Santo no tiene acogida, sino en los corazones puros, y sencillos, fue necessario purificarse mucho primero los Apostoles, para poder recibirlo. Menos dificultad huvo menester el Baptista Juan, para ser lleno de Espiritu Santo. (Luc. 1.) *Et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero matris suæ.* Assi como llegò el Baptista à la presencia de Christo, aun estando en el vientre de su Madre, como purissimo cristal en la presencia del Sol, assi fue lleno Juan de luzes del Espiritu Santo en la presencia de Christo. Ya se vé la diferencia, naciò de la disposicion de los sujetos, ellos no reciben al Espiritu Santo, hasta su purificacion perfecta, Juan lo recibe luego, porque ya se traia consigo la pureza. Esse mismo caudal de virtud traxo Bartolomè al Apostolado, por declaracion del mismo Christo: *In quo dolus non est.* No puede faltar dolo donde ay culpa, y donde no ay culpa, ni dolo, alli està la sencillez, y la pureza. Que le falto para recibir desde luego todas las luzes de Christo, quien le pone en su presencia con todos los aparatos del Baptista.

Confirmase la paridad del exemplo del Baptista Juan, y declarase la excelencia de San Bartolomè, sobre los demás Apostoles, si se repara, y pondera lo que se siguiò despues de aquel elogio, que hizo Christo de Bartolomé: *Ecce vere Israëlita, &c.* Oyolo èl mismo, y dixole à Christo: *Vnde me nosti?* Señor, de donde me conoceis? Y respondiole su Magestad: *Priusquam te Philippus vocaret, cum esses sub ficu, vidi te.* Antes que Felipe te llamase, estando tu à la sombra de la higuera, te vi. Supongo con el contexto, y comun expli-

explicacion, que entre ver Christo á Bartolomè debaxo de la higuera, y hablarle, no huvo mas dilacion que el llamarlo Felipe, y el lleuarlo à Christo. Aora, llegan algunos Padres à aueriguar, que signifique en sentido mystico aquella higuera, á donde le viò Christo antes de hazerlo su Discipulo; y dize Eucherio, que aquella higuera significa el arbol de la culpa donde pecò Adan, y dezir que lo viò debaxo de la higuera, y á su sombra, fue dezirle, que lo avia visto obscurecido con el original delito, y que lo avia visto para redimillo: *Cum esses sub ficu; id est, sub peccato originali, vidi te redempturus.* Aora la duda: Si tan poco antes conocia Christo en Bartolomé la culpa de nuestros primeros Padres, la qual no pudo estar en èl sin que lo manchasse, y obscureciesse, como quando lo vè aora declara que no tiene mancha? *In quo dolus non est.* Si aun todavia perseuera en èl la culpa original, què mas dolo que el original delito? Y si ya se ahuyentò essa sombra, quien pudo hazer essa mudança en tan breve distancia de camino? Quien, sino la vista, y la presencia de Christo? Y essa basta para ahuyentar en los hombres las obscuridades, y sombras de la culpa? En todos, no, en el Baptista, y en Bartolomè, si. El cristal quando està à la sombra està obscuro; pero quando passa à la presencia del Sol repentinamente se haze claro. En muchas ocasiones reprehendió Christo à sus Discipulos de tardos en el recibir sus luzes: (Matth. 15. 10.) *Adhuc vos sine intellectu estis*? Todavia no podeis entender mis verdades? (Marc. 8. 17) *Nondum cognoscitis nec intelligitis? Adhuc cæcatum habetis cor vestrum.* Es possible que todavia soys ciegos, y que no puede percebir vuestro corazon mis luzes? No ay duda que la ceguedad nace de la imperfeccion. Todavia soys imperfectos? Todavia tan opacos, que toda la luz de vn Sol no puede arrojar de vosotros las tinieblas? *Ecce vere Israëlita in quo dolus non est.* Pues mirad este Israëlita verdadero, cristal tan puro, perspicuo, y transparente, que estando poco antes *sub ficu*, comprehendido de las sombras del original delito, apenas se pone en mi presencia quando lo penetran mis luzes, sin que quede en èl sombra de culpa: *In quo dolus non est.*

Obligado se hallò Bartolomé del elogio de Christo, y quiso pagarlo con vna confession ilustrissima: *Magister tu es Filius Dei, tu es Rex Israël.* Tres testimonios oigo yo en el Euangelio, acerca de la Diuinidad de Christo, los quales dieron tres hombres Ilustrissimos. El primero de San Juan Baptista: (Ioan. 1. 34) *Et ego vidi & testimonium perhibui, quia hic est Filius Dei.* El segundo fue el de

San

San Pedro: (Matth.16.) *Tu es Christus Filius Dei viui.* El tercero es este de Nathanael, ò Bartolomè: *Tu es Filius Dei.* No quiero yo disputar aora, qual destos tres testimonios es el mas autorizado; lo que yo quisiera saber, es, qual es mas admirable. Gran testimonio fue el de Juan, sin aver visto nunca à Christo con los ojos de la carne, tenerle tan conocido con los del espiritu, que depone como testigo de vista, que es Hijo de Dios: *Et ego vidi, & testimonium perhibui, &c.* Pero què mucho si para dar este testimonio fue lleno de Espiritu Santo desde el vientre de su Madre? Qué maravilla es, que deponga vno de vna verdad, quando se le ha infundido toda la sabiduria para dezilla? Gran testimonio fue el de Pedro, y marauilloso, pues teniendo Christo tantos Discipulos, que continuamente le oían, solo él depuso de vna verdad tan leuantada, y sublime, que pocos de los demàs avian alcançado á entender; pero què mucho, si se lo dixo el Eterno Padre? *Quia caro, & sanguis non reuelavit tibi, sed Pater meus qui in Cælis est.* Si vn hombre de bien, y de toda verdad, me dize à mi, que fulano es su hijo, que hago yo en creer, y testificar que lo es? Mucho menos haré si me lo dize Dios. Pero à Bartolomè, quien se lo dixo? Solo lo creyò por dezirle Christo que lo avia visto debaxo de la higuera: *Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis?* Es comun Teologia, que aquella fé es mas excelente, que menos motiuos tiene de credulidad. Y sentenciólo assi la Magestad de Christo nuestro bien, reprehendiendo la poca fê de los Judios: (Ioan. 4.) *Nisi signa, & prodigia videritis non creditis.* Como diziendo, vosotros no me creeis, porque yo lo digo, sino por los prodigios, y milagros que hago. Y con essa misma razon reprehendió la flaqueza de fé en el Apostol Santo Tomàs: (Ioan. 20.) *Quia vidisti me, Thoma, credidisti: Beati qui non viderunt, & crediderunt.* Aora, pues, mira, el Baptista Juan para su fé, y confession, tuvo por adminiculo el lleno del Espiritu Santo; Pedro sobre la autoridad de Christo, que se lo dezia, tuvo la reuelacion del Eterno Padre; pero Bartolomê cree luego, y confiessa luego à Christo por Hijo de Dios, solo por vna palabra de Christo: Luego mas valiente hallo yo la fé de Bartolomè, que la de Pedro, y aunque la del Baptista Juan. Y aun parece que lo diò à entender Christo assi, en la respuesta que dio à la confession de Bartolomè: *Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis; maius his videbis.* Como quien dize: Solo esso bastò para que creyesses! Mayores cosas veràs. Pero pudiera responder Bartolomè: Señor, essas cosas mayores guardadlas para quien tuviere la fé tan flaca que necessite, para creeros, de vuestras mara-

villas, que à mi basta, para creeros, y confessaros, vna sola palabra de vuestra boca Diuina. Esto es ser Bartolomè verdadero Israëlita, y Teologia tan grande, y sublime, que le alcança la mayor parte de las Diuinas luzes: *Ecce vere Israëlita. Magna Theologia.*

SEGVNDO DISCVRSO.

EL segundo polo sobre que se mueve este hermoso Cielo de Bartolomè, como firmamento de su Soberano honor, y Principado, es el de su admirable triunfo, y gloriosa muerte. Predicó nuestro gloriosissimo Apostol la Fè de Jesu Christo, primero en Licaonia, despues en la India citerior, hasta penetrar à la inferior Armenia, donde, como dize Sofronio, fue martyrizado. En todas estas partes sembrando la Doctrina del Euangelio, juntamente esparcia la fama de sus gloriosissimas virtudes, acreditadas de innumerables milagros. Donde hallo yo vna excelencia de San Bartolomé sobre todos los demàs Apostoles, y es, que todos ellos predicaron el Euangelio; vnos el que escriviò San Mateo, otros el de San Marcos, San Pablo el de San Lucas, San Juan el suyo; pero S. Bartolomè no predicaba mas Euangelio que su vida admirable; dize Dionisio: porque su vida era gran Euangelio: *Euangelium amplum, & magnum*; donde mas latamente se hallaba executada la doctrina de Christo, y repetidos los prodigios de su Santissima vida. Llegó vltimamente á su gloriosissimo martyrio, y para que se entendiesse, que era Euangelio impresso con el mismo Christo, que es el original molde de toda Santidad criada; dize S. Antonino de Florencia, que murió, y consumó su glorioso Martyrio con tres generos de tormentos: Primero lo desollaron, luego lo Crucificaron, y à lo vltimo lo degollaron: *Primo excoriatus, exinde crucifixus; demum, nondum mortuus, decapitatus.* Aora, dexenme conferir este Euangelio escrito con la sangre de Bartolomé, como dize San Dionisio, con el Euangelio original, que escrivieron los Euangelistas. Si reparo en este, lo hallo esmaltado con la sangre de los dos mejores hombres del mundo: primero del Baptista Juan; y despues, de Christo. Como murió Juan? Degollado. Como murió Christo? Crucificado. Christo le dio honor a la Cruz, y Juan al Cuchillo; ay mas tormentos en el original del Euangelio? No: Luego en estos se encierran todos los honores de que pudo hazer Christo participes à los suyos? Assi es, y se verà, que los mas de los Apostoles, los que no murieron Crucificados, murieron degollados: Crucifica-

dos murieron Pedro, Andres, Felipe, &c. Degollados Pablo, y otros. Y aun diuidiendo Christo entre los dos hermanos Diego, y Juan, adequadamente su Caliz: (Matth. 20.) *Calicem quidem meum bibetis.* A Juan le dió su Cruz; pues alli fue consummado el martyrio del Euangelista, como lo has oido muchas vezes, y à su hermano Diego le diò el cuchillo. (Act. 12.) *Occidit autem Iacobum fratrem Ioannis gladio.* Bartolomè empero fue Crucificado, y degollado. Pues no basta vna de las insignias de honor para ser grande? Tenga la Cruz, ò tenga el cuchillo no mas; no sino todo, porque Bartolomè no es parte del Euangelio, sino todo el Euangelio, tal, y tan grande, como mas largamente se contiene en el original Diuino, que en èl se estampò sin diminucion, y al pie de la letra en el padecer.

No me contento con esso, dize Bartolomè, que como mi amor es excessiuo, no se ha de ligar mi padecer á los limites del Euangelio: No solo he de morir Crucificado, y degollado, sino tambien desollado, para que en mi piel, como en purissima membrana, se haga vn apendice, y colorario à el Euangelio, con que quedará el cuerpo del Euangelio mas grande: *Euangelium amplum, & magnum.*

Bien pensó Pablo, que èl ponia adiciones al Euangelio de la Cruz, quando dixo: (ad Col. 1.) *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea*; y no lo pensaba mal, que aunque el cuchillo que le quitò la cabeza de los ombros, quedaba ya escrito en la muerte del Baptista, no se añade mal, aunque se añada lo mismo, siendo el sujeto distinto, y añadiendose nueva gloria en el sujeto. Puso essa adicion San Pablo, en la qual subscriuieron otros muchos, que constituyendo el Cuerpo mystico de Christo, que es la Iglesia: *Pro corpore eius quod est Ecclesia*; padeciò Christo en ellos el tormento que no avia padecido en si mismo, que fue el morir degollado. Puso las vltimas adiciones San Bartolomè, con que hizo mas dilatado el Euangelio, pues comprehendiendo el morir Crucificado como Christo, y el morir degollado como Pablo, muriò desollado como èl Solo. Pues, señor, si le aveis dado la Cruz, y el cuchillo no le basta? Pareceme que si; pues al Principe de la Iglesia San Pedro sin el cuchillo le bastó la Cruz, y al Predicador de las gentes sin la Cruz, le bastò el cuchillo; esso no, tambien à de dar la piel; porque si Bartolomé es el Euangelio, donde mas largamente se han de leer mis tormentos, y passiones, no solo se ha de imprimir lo que yo padeci, y padecieron todos los demás, sino que

se

ſe encuaderne juntamente en eſſe cuerpo, como apendice, y adició de eſſe libro, eſſe tormento que yo no padeci, y padeciò èl á cuenta mia; tan propriamente tormento ſuyo, que ni aun pudo llegar á èl el mayor exemplar de la paciencia.

Eſte puſo Dios en el Santo Job tan ſemejante à Chriſto padeciendo, que parece que lo contemplaba Iſaias, quando le llamò: *Virum dolorum, & ſcientem infirmitate.* (Iſai.53.) Y en otra parte: (Cap.1.) *A planta pedis vſque ad verticem capitis non eſt in eo ſanitas* Pudo tener Chriſto mas propria ſemejança, que Job? No: Pues oigamos lo que nos dize Job: (Cap.19.) *Pelli meæ conſumptis carnibus adhæſit os meum, & derelicta ſunt tantummodo labia circa dentes meos.* Eſtraño padecer! Pero con todo eſſo confieſſa, que ſe ha quedado la piel ſobre los hueſſos, y labios para quexarſe. Todavia no lo aveis padecido todo, Santo Job, pues bien puede el demonio deſollaros; eſſo no, ay no llegarà. Porquè? Porque no ha de exceder la ſombra á la luz, la figura à lo figurado. Yo ſignifico á Chriſto, y no puedo padecer mas de lo que Chriſto padece. Pues, Señor, no ſoys vos el exemplar de la paciencia? Porquè no llegò aqui vueſtro padecer? Porque eſſo ſe queda para Bartolomè, dize Chriſto, yo hago el libro; pero èl pone con ſu piel las adiciones, y ni aun en ſombras quiero que aya quien ſe parezca à ſus luzes. O glorioſo Apoſtol! &c.



SER-

SERMON DEL GLORIOSO ABAD SAN EGIDIO.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c. Matth. 19.



ODA la actiuidad, y eficacia, con que aquella hermosura de la felicidad Eterna, y Bienaventurança enamora, y se arrebata los corazones, y desseos de los hombres, en quien se halla virtud para considera lla, y viua fé para conocella, la comparò David al desseo, con que el herido Cieruo solicita las fuentes de las aguas: (Psalm. 41. 1.) *Sicut Ceruus desiderat ad fontes aquarum; ita desiderat anima mea ad te Deus.* El Cieruo, dize San Agustin, citado en la glossa deste lugar, es de anhelito tan eficàz, que saca las Serpientes de sus cauernas para comerlas; pero hallandose herido, ò inficionado con el ardentissimo veneno, ansioso corre por conseguir las aguas; porque en ellas solamente halla satisfaccion, y remedio. Por estas calidades fue siempre este animal symbolo del hombre justo, que aunque tal vez hizo su voluntad alimento de los venenosos bienes deste mundo, reconociendo su mortal engaño, y no hallando en ellos satisfacion à su desseo, bolviendo las espaldas à todo lo criado, sediento solicita las Diuinas aguas de la Bienaventurança. En si mismo pone el exemplar David: *Si viuit anima mea, &c.* Yo, que mas he bebido de los mundanos bienes, como ellos son otro tanto mas veneno, soy el que mas herido, y mas sediento me hallo.

Esta

Esta misma sed, que no pudo satisfacer en Pedro todo vn golfo, que surcaba con su Barquilla, y redes, ocasionò la pregunta que hizo à Christo en el Euangelio deste dia. *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te; quid ergo erit nobis?* Señor, nosotros eramos los Cieruos, que engañados pensabamos satisfacernos de los humanos bienes, ya nos desengañò tu promessa, y lo hemos dexado todo siguiendote; esto es, dessear las fuentes de las aguas: *Quid ergo erit nobis?* Donde estàn essos raudales, donde hemos de hallar la satisfacion, y el remedio? *In regeneratione*, dize Christo, en la Bienauenturança.

Ya tenia yo, Christiano auditorio mio, formada la idèa de mis discursos, con el hermoso symbolo del Cieruo, quando estoy empeñado en aclamar las alabanças, y grandezas, de quien con mas ardientes desseos, y con mas gloriosas execuciones supo imitarlo: del Inclyto, y gloriosissimo Abad San Egidio, que con decorado, desde sus principios de Noble Patria, Real Sangre, y opulentissimo patrimonio, conociendo el mortal veneno, que entre tan hermosas calidades se disimulaba, desnudandose de todas ellas, corrió al desierto, para satisfacerse solo de las Diuinas aguas, llegando à ser por este camino, si en lo natural, lucido parto de la docta Grecia, prodigioso assombro de la piadosa Francia, y glorioso exemplar de la Iglesia toda. Esta era la idèa que yo avia elegido para mis discursos; pero bolviendo los ojos á buscar el Cieruo, que guiaba mis pensamientos à las aguas de la Bienaventurança, hallo, que seguido de los codiciosos Perros del Rey de Francia, y herido de algunas flechas corre ancioso; pero no à las aguas, antes veo, que penetrando breñas, incultos, y horridos peñascos, haze sagrado de vna gruta, implorando el amparo, y auxilio de vn rustico Hermitaño, que la habita. Què hazes bruto, que me desbaratas mi Sermon, huies los hombres, y los hombres buscas? No te estarà mejor el acurso de las aguas? No: Porque si mi curso lleua tu pensamiento à la Bienaventurança, ya que en Egidio no la halles, hallaràs en èl vn trassunto tan glorioso de la Diuinidad, que alientes tu desempeño, y apruebes mi confiança. Ea que ya me dispongo a contemplarlo assi, pues le veo tanto mas cerca de los Cielos, quanto mas solo, y acompañado de la Diuina Gracia. Desta necessito: *AVE MARIA.*

MVcha confiança le pareciò al Maximo Doctor de la Iglesia S. Geronimo, la que manifestò Pedro este dia en la pregunta que

que le haze à Christo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te; quid ergo erit nobis?* Señor, todo lo hemos dexado. Y veamos, que es lo que aveis dexado Pedro? Vnas rotas redes, y vna remendada Barquilla, à quien quizâs perdonaba por pobre la sobervia del enojado golfo! *Grandis fiducia, Petro piscator erat, diues non fuerat; cibos, manu, & arte quærebat; & tamen loquitur confidenter: Reliquimus omnia.* Grande confiança! Què mas dixera Pedro si huviera renunciado vna Corona? Què glorioso obsequio es, el dexar los instrumentos humildes de su oficio quien, aun mirandolo à lo humano, pudiera dexarlos por su descanso? Pues de què se gloria Pedro? Qué mucho ha hecho quien à dexado tan poco? No ha dexado sino mucho, dixo vn Autor grave; porquè? Porque lo dexò todo. La riqueza, y valor de lo que á Dios se ofrece, no se mide con lo que vale, sino con la desnudez del corazon que lo desprecia: Mucho dexa quien lo dexa todo, por poco que valga lo que se dexa; y dexa poco, para la estimacion Diuina, quien parte con Dios, y consigo la prenda de mayor estimacion, y precio.

Gen. 3. 10. Reprehendiendo Dios à Cain, por la aleuosa muerte de su hermano Abel, le dixo: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Solo oye Dios las vozes que da la sangre de Abel, derramada por la tierra, y no oye las que dà la sangre que quedó en las venas del inocente Abel? Ambas han padecido vna misma, que es el averlas priuadò del espiritu de vida; pues si es igual la causa, por què no será igual la justicia de la quexa? No haze Dios aprecio de la encerrada, y solo escucha compassiuo las querellas de la vertida? Por què? Ha hecho poco essa sangre en aver dexado la vida? Si: Pues no ha dexado las venas; que por mucho que valga lo que se dexa, como no se dexe todo, importa poco para la estimacion Diuina. Oye, pues, Dios à la pobre sangre vertida, que aunque faltando la vida importen poco las venas, importa mucho el que lo aya dexado todo para oirla. Viuir el hombre entre Dios, y sus proprios desseos repartido, es vilissimo sacrificio para el Cielo; y quien para el Cielo se cria, ó ha de bolar entero, ò nunca serà admitido.

Es Misterioso aquel sacrificio que le mandò Dios hazer à Abrahan de Aues, y animales: (Gen. 15.) *Tollens vniuersa hæc diuisit per medium, Aues autem non diuisit.* Partió por medio todos los animales; pero las Aues dexò enteras. Tambien en el Leuitico (1. 17.) disponiendo el rito, que los animales quadrupedos se diuidiessen para el holocausto, llegando al Aue, dize la ley: *Non secabit, neque ferro diuidet eam.* Essa se ha de ofrecer siempre entera. Porquè, pues,

ſe han de diuidir los animales, y no las Aues? Es agudeza de Ruperto: Por los animales eſtàn entendidos los hombres terrenos, y carnales, y por las Aues los eſpirituales, que tienen por centro, y esfera al Cielo; diuidanſe, pues, los animales, porque el ofrecerſe diuididos es ſacrificio de brutos; pero las Aues eſpirituales, que ſon los hombres perfectos, que caminan, y buelan perpetuamente á Dios, ſacrifiquenſe enteros; porque no es razon, que tengan diuididos los afectos entre el Cielo, y la tierra, entre Dios, y las criaturas: *Ecce nos reliquimus omnia, &c.*

Es ſingulariſſimo deſempeño deſta verdad la gloria de mi Aſſunto, que es el glorioſiſſimo Abad San Egidio. Traigo por teſtigo á toda la Francia, donde ſe admirò ſu Santidad por prodigio, que por lo menos no ha de negar à mi glorioſo Gil eſta Excelencia. Nunca ceſſará la Francia de aclamar aquel glorioſo hecho, que diò principio à la Santidad iluſtre del Inclyto S. Martin, Obiſpo de Turena, quando, aun ſiendo Catecumeno, compadecido de la neceſſidad, y deſnudez de vn pobre, en quien diſimulado Dios movia ſu miſericordia; partiò con él la Clamide militar que lo adornaba. Ya ſe ſabe como ſe le apareciò aquella noche Chriſto, cubierto con la media capa de Martin, y le dixo: *Martinus Cathecumenus, hac me veſte contexit.* Martin Catecumeno, cubriò mi deſnudez con eſta ropa. No ſe puede negar que fue accion eſta digna de dar principio à la Santidad de aquel Iluſtriſſimo exemplar de Obiſpos; pero oìgan aora lo que le ſucediò à nueſtro glorioſo San Gil, en el primer paſſo de ſu Santidad, y perfeccion: Naciò en Atenas de Real ſangre, diòſe deſde niño al eſtudio de las letras; y alcançò tan preſto el deſengaño, que aun ſiendo de poca edad repartió entre los pobres ſu opulentiſſimo patrimonio, quedandoſe deſnudo, y pobre, el que avia nacido riquiſſimo Principe. Ea Egidio, baſta, que buenas mueſtras dais de vueſtro deſengaño, mucho parece que aveis hecho por Dios, pues aveis hollado la nobleza de vueſtra ſangre, y la riqueza de vueſtros bienes, joyas ſon que vale mucho, mucho haze quien las deſprecia; pues no h hecho mucho, dize Egidio; por què? Porque no le dexado todo. Aora veamos como lo dexais: Caſo raro! Solo le avia quedado à Egidio el veſtido que cubria ſus carnes, y encontrandoſe con vn pobre deſnudo, y enfermo, ſe deſnudò Egidio, y viſtió con ſus veſtiduras al pobre; accion que fue tan del agrado de Dios, dize San Antonino de Florencia, que apenas ſe viſtiò el pobre las veſtiduras del Santo Mancebo, quando quedó perfectiſſimamente ſano de todas ſus enfermedades. Aora, comparè

mos esta accion con la de San Martin : No se puede negar, que assi en Egidio como en Martin, esta misericordia de vestir al pobre, fue el primer passo de la Santidad de ambos; pero hallo yo vna diferencia muy grande, y es, que aun auiendo hecho aquel acto tan heroyco San Martin, no quiso callar Christo el nombre de Catecumeno: *Martinus Cathecumenus, hac me veste contexit*; pero Egidio lo mismo fue dar al pobre su vestido , que resplandecer su Santidad con vn Milagro. Son los Milagros en los Santos el testimonio mas cierto de su perfeccion, santidad, y pureza de fé. Aora, pues, como siendo vna misma la accion , y vno mismo el motiuo de misericordia en ambos, en desnudarse para vestir al pobre , son tan diferentes los frutos? A Martin se lo agradece Christo; pero con todo no le quita el nombre de Catecumeno, que es principiante en la Fè, antes lo llama con esse nombre, dando à entender, que aunque avia obrado heroycamente , no avia excedido del estado de Catecumeno, y aprendiz de la Fé, y Religion Christiana; pero à Egidio lo condecora con vn estupendo Milagro, declarandolo, no solo por Christiano, sino por Santo, y por perfecto; en què estuvo esta desigualdad? La diferencia es clara si la adviertes: Martin vistio misericordioso al pobre; pero fue partiendo la capa, no se desnudò todo para Dios; obrò como imperfecto, y principiante en la Fè; por esso no quiere callar Christo, que es Catecumeno; porque obra tan generosa como la suya, aun se hallaba entre los riesgos de vna virtud quebradiza. Pero Egidio, dióle mas alto principio à su perfeccion, dexando para Dios, no solo la nobleza, y riqueza suya, sino hasta su misma vestidura sin diuidirla. Pues si obra como perfecto, sea vn prodigio, y vn Milagro la primera demonstracion de su virtud; para que se entienda, que si los grandes Santos comiençan siempre por principios muy pequeños, los principios de Egidio medidos con su desnudez prodigiosa , no son menos que el colmo de la perfeccion mas alta, començando à ser Varon perfecto desde mancebo.

Marc 14. Quando prendieron à Christo, dize el Euangelista S. Marcos, que: *Adolescens quidam sequabatur eum amictus sindone super nudo; & tenuerunt eum. At ille rejecta sindone nudus profugit ab eis.* Poco embarazo le haria vna sabana para huir , y ya que lo tenian assido, poca diligencia fue el dexarla para escaparse. Aora, busquemosle el sentido espiritual à este caso, y vamos al cap.19. de S. Math. vers.16. donde dize que llegò vn mancebo à Christo , y le dixo: Maestro, què harè para *salvarme*? Guarda los mandamientos, dixo

Christo. Estos, Señor, desde mi niñez los he guardado. Con todo esso te falta vna cosa: *Aduc tibi vnum de est: Vende vniuersa quæ habes, & da pauperibus, & veni sequere me.* (Luc. 18. 22.) Entristeciòse el mancebo con esta respuesta; porque dize el texto que era muy rico, y pareciòle cosa dura el desnudarse de todo para salvarse. Yo compongo este lugar con el otro, y digo, que este mancebo fue el mismo que seguia à Christo, quando lo prendieron (y sino cupiere en la letra la identidad, por lo menos cabe en el caracter del nombre, *adolescens*) Aora se verà el Misterio: *Sequebatur eum*, le seguia; pero *amictus sindone super nudo.* Sin duda que se conuenciò à vender lo que tenia, darlo à pobres, y seguir à Christo; pero con todo se avia quedado con vna sabana, con que cubria su desnudez, y por esso le llama todavia *adolescens*, mancebo, que aunque siga à Christo, como no llegue el hombre totalmente á desnudarse, siempre obra como mancebo en la virtud, y trae arriesgada su salvacion; porque tiene por donde le asgan sus enemigos; y dixolo el sucesso, pues mientras estuvo vestido de su sabana, *tenuerunt eum*, lo aprendieron los Ministros del demonio; pero apenas se desnuda totalmente, *relicta sindone*, quando escapò de los peligros, y començó à viuir como Varon perfecto.

¡O gloriosissimo Padre mio San Gil! Què me admiro yo de que obreis siendo mancebo prodigios, y Milagros, como Santo grande, si os desnudais como grande quando pequeño? Todos los demàs comiençan su Santidad como Pigmeos; pero vos començais como Gigante: El primer passo de vuestra virtud, es el colmo de la perfeccion Christiana; quien podrà medir creciendo vuestra grandeza? *Ecce nos reliquimus omnia, &c.*

Segvndo Discvrso.

Et sequuti sumus te. Pero hasta aqui solo fue començar Egidio à ser Santo: Este es el principio de su Santidad; veamos sus progressos: *Et sequuti sumus te*, dize Pedro; te seguimos. El començar es dexarlo todo, el aprouechar es seguir à Christo, y el acabar bien es alcançarlo. Ya hemos visto como començò; veamos como aprovecha. Temiò Egidio que fuesse celebrado su nombre, y saliendo de su Patria se fue a la Francia, donde por dos años oyò como Discipulo á San Cessario, Obispo; Antorcha resplandeciente entonces de aquel Christianissimo Reyno. Retiròse despues à la soledad de vn aspero desierto, donde viuiendo por muchos años solo, para

Dios, y para si; solo de rayzes, y yervas se alimentaba, las quales con tanta escasez le tributaban aquellos pelados riscos, que fue necessario ocurrir à vn prodigio de la Diuina Prouidencia, y que Cierua parida en determinados dias lo alimentasse con sus pechos. Este singular alimento de Egidio, no solo fue Milagroso, sino Misteriosissimo: Es muy natural que la criatura se alimente con el licor mismo con que se engendra, como es constante en buena Filosofia (que tal vez conuiene suponerla, y no explicarla) porque siempre las qualidades de la generacion, son las que hazen firmes los principios del viuiente. Fue concepto de aquella montaña la virginal pureza de Egidio, y convino alimentarla à los principios con la leche de vna Cierua, para que bebiesse su espiritu juntamente con el alimento la enseñança.

Cant. 8. *Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ hinnuloque ceruorum, super montes aromatum.* Dezille que suba al monte de los Aromas, es dezille que suba á la cumbre de las virtudes, huyendo de los riesgos de su propria carne, que son los grillos que impiden el curso, y el buelo de las almas. Para conseguir este fin le propone tres cosas: La primera, que huia: *Fuge dilecte mi.* La segunda, que se parezca á la Cabra montez: *Et assimilare capreæ.* La tercera, que se parezca tambien al cachorillo de los Cieruos: *Hinnuloque ceruorum.* En cada vna destas tres cosas, ay vna nueva enseñança, y todas tres necessarisimas para la conservacion de la castidad, y pureza, y consecucion de la perfeccion Christiana. La primera: *Fuge*, huye. Nunca se vence la carne acometiendo la lucha, en la fuga consiste el primor de la victoria.

Celebrò S n Nilo la victoria de Joseph, cuya castidad triunfó de la desonesta sugestion de su señora, huyendo, y dexandole la capa entre sus manos (Gen. 39. 12.) *Qui relicto in manu eius pallio, fugit, & egressus est foras.* Ya huye, y por esso consigue la victoria; pero fue circunstancia de la victoria el dexarse la capa? Si: Que aunque triunfo de la ocasion huyendo, se lleuaba consigo su carne, y essa lisonja le puede ser de ocasion de otra contienda, y el buen Soldado, no se ha de contentar con vencer, sino que se ha de ahorrar de ropa, para no poder ser vencido. Oye á Nilo: *Ioseph ille pudicitiæ athleta voluptati illum tenere conanti, res quæ habebant commercium cum corpore, tanquam indumenta relinquens, foras egressus fugit.* Hasta aqui gloriosamente á començado la empressa nuestro Egidio, no solamente huye las luchas de la carne, y sangre, sino que les dexa la capa de los humanos bienes, y con ella la lisonja de

todos sus sentidos. Pero veamos el segundo consejo, y enseñança del lugar.

Assimilare capreæ. Assemejate à la Cabra montès. Esto parece que es dezirle que se vaya al monte, que se haga habitador de los riscos, vezino de los peñascos. Es notable la inclinacion que tiene este animal á encumbrarse sobre las mas altas peñas, y quebradas laxas; porque el natural instinto le enseña, que alli està mas segura de los Perros. Por esso dixo no sé què Poëta:

Pendentem capream summa de rupe videbis,
casuram speres, despicit illa canes.

Assi lo hizo nuestro Egidio, que por burlar á los perros que le venian dando caza desde Atenas, se embreñò entre los riscos de la Francia, quedandose burlados los perros infernales, de ver que se les avia escapado tan generosa pressa. Pero no es essa la principal enseñança de la Cabra montés, a quien quiere la Esposa que se le assemeje el amado. Dizen los naturales, que tiene este animal vna propriedad singularissima, y es, que respira por las orejas, como los demás por las narizes. Quien no sabe, que en la respiracion està significada la vida, y en el oì lo la obediencia? Con que juntando todo lo dicho, sacamos en limpio, que vna vida casta, y pura, comiença por la fuga, y se prosigue por el oì lo à las Diuinas Inspiraciones. Hasta aqui fue el concepto que hizo la Montaña, para producir el monstruoso parto de Santidad en Egidio. Pero despues de sacado á luz, fue menester alimentarlo, y lo hizo el monte con la leche de vna Cierua, y esso fue lo tercero que aconsejaba la Esposa: *Hinnuloque Ceruorum*; quieres saber todo el Misterio, pues oyelo todo en este lugar de Osseas.

Ose.2.14. *Propter hoc, ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Vés aì cumplidos en Egidio todos los tres consejos de la Esposa. El primero: *Fuge dilecte mi.* Esso es, *ducam eum in solitudinem.* El segundo: *Assimilare Capreæ.* Esso es, *loquar ad cor eius*, y no tener èl mas vida que el oirme. Lo tercero: *Ego lactabo eum*, yo lo sustentarè con leche: Esso es, *Hinnuloque Ceruorum.* Sustentarlo Dios con los pechos de vna Cierua, que semejante principio de vida, no pudo sustentarse con otro alimento, sino con aquel con que se alimentaba Christo.

Cant. 2. *Similis est dilectus meus Capreæ hinnuloque Ceruorum.* Aqui canta la Esposa la purissima, y castissima vida de su Esposo, y por esso lo assemeja al cachorillo de los Cieruos. S. Antonio de Padua, sobre aquel lugar de los Prouerbios. 5. *Cerua charissima, & gratissimus*

mus hinnulus, & vbera eius inæbrient te omni tempore. Lo qual explica el Santo en ſentido hypermiſtico deſta manera: *Cerua chariſſima, & gratiſſimus hinnulus, ſunt B. Virgo Maria, & Ieſus Filius eius; quia hinnulum gratiſſimum, paruulum Filium, peperit & lactauit.* Eſta es la leche con que ſe embriagaba Egidio entre aquellos inhabitables riſcos, la ſangre de Chriſto, y los regalos de Maria; ni fuera decente alimento menos noble, á quien naciò para Chriſto entre aquellas aſperezas, auiendo muerto tan temprano para los deleytes del mundo: *Et ſecuti ſumus te.*

TERCERO DISCVRSO.

FUe Pronoſtico de ſu marauilloſa vida el primer Milagro de ſu conuerſion, y aunque hizo San Gil deſpues innumerables, aquel ſolo baſtaba para inefable credito de vn iluſtriſſimo Santo. Ya dixe en el primer diſcurſo, como dandole ſu veſtiduria à vn pobre enfermo, juntamente cubriò ſu deſnudez, y lo dexó ſano de todas ſus enfermedades. No he de ponderar mas Milagro que eſte de San Gil; porque lo milagroſo de los Santos, no tanto conſiſte en la multitud de los Milagros, quanto en el modo raro de hazerlos. Chriſto, que fue el Santo de los Santos, y Milagroſo por naturaleza, por ſi miſmo hizo muchos menos, que algunos de los Santos que celebra la Igleſia; y San Juan Baptiſta, que fue el mayor de los nacidos, ninguno hizo; eſte primer Milagro de San Gil, no ſolo à todos los Milagros de los Santos auentaja, ſino que igualò à los mayores Milagros de S. Pedro.

Los mayores Milagros que hizo San Pedro, ſon los que refiere el Eſpiritu Santo: (Act. Apoſt. 5. 15.) *In plateis ponebantur infirmi vt veniente Petro ſaltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur omnes ab infirmitatibus ſuis.* Dize Nicolao de Lyra, que ſolo por eſte modo de hazer marauillas, quiſo Dios que ſe conocieſſe la excelencia de Pedro ſobre todos los demàs Apoſtoles: *In hoc ponitur diferencia Petri ad alios Apoſtolos, quia alij Apoſtoli curabant infirmos per tactum manuum ſicut dicitur ſupra: Per manus autem Apoſtolorum fiebant ſigna, & prodigia multa in pleue. Petrus autem, non ſolum per tactum, ſed etiam per vmbram, quod eſt maius; quod fiebat ad oſtendendum quod erat principalis Apoſtolus.* Todavia no alcanço la razon; porquè es mayor Milagro, y demonſtracion de mayor ſantidad el hazer Milagros con la ſombra, que con las manos, ó con la voz? Es agudiſſima, y muy de mi intento la que dió el

Doc-

Doctissimo Nicolao de Lyra en este lugar: *Verbum enim, vel manus sunt aliquid procedens ex homines, habens virtutem; sed vmbra nihil est ipsius.* Aora muevo yo esta dificultad; qual es cosa mas propria del hombre, la sombra, ó el vestido? Nadie avrá que no diga que la sombra. Porque el vestido, no solo es cosa extrinseca, sino separable; la sombra es vna cosa, que nace del hombre con tanta conexion, que es inseparable de su cuerpo. Luego si por esso es mas prodigioso, y excelente S. Pedro en los Milagros, que los demàs Apostoles; porque ellos los hazian con las manos, ò con las palabras, y Pedro con cosa mas extrinseca, y agena de si, que es la sombra. Esse mismo argumento convence, que el hazer Egidio el Milagro con su vestidura, por lo menos en este punto, fue mas excelente modo de marauilla que las mayores de S. Pedro.

El dar salud con las vestiduras es propriedad del Hijo de Dios, y anduvo tan prodiga la Diuina Gracia con nuestro Egidio, que quiso que començasse la demonstracion de su santidad, en el primer Milagro de su juventud, pareciendose á Christo en lo milagroso.

Isaias. 61. 10. *Induit me vestimentis salutis, & indumento lætitiæ circundedit me.* Vistiòme Dios de vestiduras tan saludables que luego que me hallè vestido, me hallè sano, y alegre. Es notable la version Hebrea, como lo nota San Cyrilo Alexandrino: (lib. 9. in Gen.) *Induit me vestimento Iesu.* Y es lo mismo vestiduras de salud, que vestiduras de Jesus? Si: Porque solo pueden ser vestiduras de Christo, vestiduras que dàn salud; porque es proprio de vn Hijo de Dios el dar salud con sus vestiduras.

Es notable la codicia que manifestaron los Soldados que Crucificaron à Christo sobre posseer sus vestiduras. (Matth. 27. 35.) *Post quam autem Crucifixerunt eum diuiserunt vestimenta eius sortem mittentes.* Pero se huvieron con diferencia, porque la tunica inconsutil, no la partieron, sino la sortearon; pero las demàs vestiduras las partieron, y diuidieron entre si; y siendo, como de hecho era, vna cohorte entera necessariamente se avian de diuidir en muchas partes. Aora, parece que fue, ò muy necia esta diuision, ò muy devota, como que quisieran lleuar Reliquias del difunto Jesus, como de Santo acreditado, y conocido; esto parece que no tiene lugar, porque ellos eran Gentiles, que ni conocian, ni tenian obligacion de conocer mas en Christo, que el ser vn Reo, que justa, ò injustamente Crucificaron ellos, por mandado de su Presidente, con titulo de malhechor; en qué, pues, consistiò esta codicia de partir las

veſtiduras, y repartirlas ? Què vtilidad pudieron ellos hallar en eſſos pedazos ? Harto mejor fuera el ſortearla, como lo hizieron con la inconſutil, y aprouecharia por lo menos á quien ſe la lleuaſſe entera. Eſta dificultad conſultaba yo con algunos Expoſitores, y hallè vna razon, que bien à mi propoſito me diò Procopio: (in cap. 1. Gen.) *Soliciti fuerunt milites vt haberent partem veſtium Chriſti, præſertim tunicam, quia ſperabant in eis virtutem ad ſanandos morbos.* Si eſtos fueran Hebreos, ante quien Chriſto avia hecho muchos Milagros, no me admiràra yo de que hizieſſen eſte concepto, y tuvieſſen eſſa eſperança; pero ſiendo Gentiles, què conocimiento pudieron tener para eſperar tan grande virtud en las veſtiduras de Chriſto ? Tengo por cierto, que los obligò à eſta eſtimacion vn concepto que ya tenian formado de Chriſto, y explicaron deſpues, aſſi Soldados, como Capitanes: (S. Matth. 27. 54.) *Centurio autem, & qui cum eo erant viſo terræmotu, & his quæ fiebant, timuerunt valde dicentes verè Filius Dei erat iſte.* Eſte es Hijo de Dios; pues ſi es Hijo de Dios, no puede dexar de dar ſalud con ſus veſtiduras; partanſe, pues, entre todos, y alcance à todos eſſe beneficio, y veamos acreditada con él eſſa virtud Diuina. Eſſa es la que le comunicò Chriſto à nueſtro Egidio, &c.

Y para que acabemos con el mayor realce que pueda dezirſe en eſte punto, no ſolo le comunicò Chriſto à nueſtro Egidio eſta virtud milagroſa que es propria ſuya, ſino el modo de la miſma virtud, tan proprio de Chriſto, que haſta aora me parecia à mi que era incomunicable à otra pura criatura. El caſo es, que el Santo mozo Egidio diò ſu veſtidura al pobre ſin mas intencion que deſnudarſe à ſi, y que quedaſſe el pobre veſtido; el Milagro de ſanarlo, ni le paſſó por la imaginacion, ni llegò à ſu eſperança; y la razon, moralmente es euidente á mi parecer; porque en vna converſion reciente, y en vna caridad recien nacida, por ardiente que ſea, no cabe, generalmente, humildad tan profunda, y ſegura, que preſuma vn juſto, que Dios ſanarà à vn enfermo al contacto de ſus veſtiduras; y aſſi ninguno avrà, en aquel eſtado, que ſe atreua à pedirlo à Dios; pero hazelo ſu Mageſtad para mayor gloria ſuya, y de ſus Siervos. Con que ſi miramos eſta marauilla, de dar ſanidad á vn enfermo por medio de ſus veſtiduras, ſin interponer ruego, ni voluntad, ni intencion de hazerlo, es aver vſado de la virtud mirifica de ſanidad, como ſi fuera virtud natural, que obra, y haze ſus efectos, ſin dependencia de la voluntad de quien la tiene; y eſte modo de comunicar ſalud por medio de las proprias veſtiduras,

aun en el mismo Christo fue marauilloso.

Luc. 8. Vna muger Hemorroisa, que viendo à Christo rodeado de vna gran tropa de gente esperaba sanar de su penoso achaque, tocando las vestiduras de Christo; dezia entre si: *Si tetigero tantum vestimenta eius salua ero.* (Matth. 9. 21.) Llegóse, pues, como pudo, y con todo secreto tocó la vestidura de Christo, y quedò sana. Sintiò Christo al punto que avia salido de si virtud para aquella sanidad, y bolviendose a las tropas, dixo: *Quis me tetigit? Nam ego noui virtutem de me exisse.* Quien me tocò? Porque yo conozco que ha salido de mi virtud para alguna maravilla. Estraña cosa! Què conociesse Christo el Milagro despues de hecho, y no lo conociesse quando se hazia! Y esso puede ser? Pudo hazer Christo Milagro alguno, que no preuiniesse su entendimiento, y dispusiesse su voluntad? Cierto es que no. Porque en Christo, donde habitaba toda plenitud de sciencia, assi Diuina, como infusa, y Bienaventurada, ni se le pudo ocultar la necessidad de aquella muger, ni la diligencia que hizo, ni el auerle tocado, y sanado por esse medio; è interviniendo, como es certissimo, su entendimiento, no pudo dexar de seguirle la voluntad, o queriendo hazer lo que se hizo, ó resistiendo; y en esse caso no se hiziera el Milagro. Uemos que se hizo, y no podemos negar que conoció que se hazia, luego es euidente que quiso que se hiziesse. Pues como vsa Christo desta simulacion, dando á entender que lo ignora, y que sin su voluntad salió la virtud á hazer la maravilla? He visto muchas exposiciones acerca deste Misterio, venerolas todas. Lo que yo tengo por cierto es, que la virtud mirifica de dar salud temporal Christo, assi con el contacto de sus manos, como de sus vestiduras, no era en su Magestad elicita, y voluntaria, sino natural, é innata, y siempre obraba su efecto con independencia de su entendimiento, y voluntad (saluo en quanto à la aplicacion) no se le pudo ocultar nada à Christo, y pudiera impedir tambien esta virtud si quisiera, no aplicandola; pero dissimula su sabiduria, y simula la ignorancia, para dexar acreditada esta virtud mirifica, y que el dar salud a los enfermos, no es virtud voluntaria, sino natural del que se digno llamarse Jesus siendo hombre por nosotros.

El modo, pues, de esta virtud, aun siendo tan marauilloso, y tan proprio de Jesus, quiso su Magestad, que resplandeciesse en las vestiduras de nuestro Egidio, pues sin intervenir voluntad, ni conocimiento, como si fuera en èl virtud natural el sanar enfermedades, sanò con sus vestiduras al enfermo á quien solamente intentò dexar vestido.

Glo-

Glorioso Padre mio, esta prodigiosa virtud con què quiso Christo manifestarse mas milagroso que todos los Santos de la Iglesia, es la que reconozco en los primeros passos de vuestra Santidad, indicio claro de la summa gloria que gozais, y el alto grado de Bienaventurança à que os destinò el que dispuso vuestra Santidad, que començasse por tan alto genero de marauilla. Gozadla, pues, muy en hora buena, glorioso Emperador de la Montaña, prodigio de la selva, y admiracion del mundo; y pues como imán prodigioso os lleuasteis las criaturas, lleuaos tambien nuestros corazones, para que ilustrados con vuestra enseñança, aprendan de vos el desprecio de la tierra, la solicitud del Cielo, y el aprecio de la Gracia, prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DEL GLORIOSO SAN GINÉS DE LA XARA, HERMITAÑO.

Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est. Ioa.15.1.

QUANDO considero el innumerable, noble, y piadoso concurso deste dia, en la alta cumbre deste Sagrado monte, y en la circunstancia de tan alegre tiempo, quando la naturaleza se renueva en las flores de la tierra, y la gracia de la Resurreccion de Christo en la juventud de las almas, parece que suenan à mis oidos aquellas palabras del Esposo, que hablando con la Esposa: *En dilectus meus loquitur mihi*, la combida à otro semejante ascenso, y al parecer con las mismas circunstancias:

tancias: (Cant.2.14.) *Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni; iam enim hiems transiit, imber abijt, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit. Vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossos suos, vineæ florentes dederunt odorem suum.* Aqui pinta el Esposo, con retorica hermosissima, vn hermoso tiempo, agradable, y dispuesto para caminar, y subir á la alta cumbre de la perfeccion; porque su amor de tal suerte dispone las cosas, que nos quita los embarazos del camino. Por esso dixo Lucrecio (lib. de Rerum natura.) hablando con la Diosa del Amor:

Te, Dea, te fugiunt venti; te nubila Cœli,
aduentumque tuum, tibi suaues dedala tellus
submittit flores.

Y Virgilio en sus Bucolicas exhorta à vn Pastor para que goze de la fertil, y alegre Primauera.

Et nunc omnis ager, nunc omnis parturit arbor.

Es cierto, que la Esposa con quien aqui habla el Esposo Christo, es la Iglesia nuestra Madre, à quien combida su Magestad, para que suba á la cumbre de la perfeccion, passadas ya las asperezas de su Passion, y Muerte, à gozar con su Magestad del triunfo en la Primauera de su Resurreccion gloriosa. Pero aunque este sea el inmediato sentido de la alegorìa, con todo, tambien significa qualquiera Iglesia particular, ó congregacion Christiana, en el sentido acomodaticio, y ninguna con mayor propriedad que la presente, donde junta la ilustre Villa de Aracena, con toda su comarca, y Principado, sube oy à la cumbre deste Sagrado monte, à gozar en los cultos del gloriosissimo San Ginés, el triunfo de las Diuinas Misericordias, repetidas vezes experimentado con la indemnidad de sus frutos, mediante el Patrocinio de San Ginés de la Xara.

No sé que luzes me dà desto mismo lo que añade el texto: *Columba mea in foraminibus Petræ in cauerna Maceriæ.* Como quien dize: Hablo con mi Paloma, aquella que anida en los abujeros del risco, y en la cauerna del muro. Y aunque el sentido inmediato toca à las llagas de Christo, y á la aspereza de la penitencia, quien no vé que en la corteza de la alegorìa està dibuxando à este glorioso, y antiquissimo Principado, habitador de los riscos de España, vezino del fortissimo muro de Castilla, que haziendo espaldas a la Prouincia mas fertil de la Europa, él solo à enfrenado los impetus de la rebeldia. Esta es la Paloma que oy acude al reclamo del Esposo, à la cumbre deste monte, amada por su Religion, Paloma por su

su candidez, y hermosa por sus honestas, y gloriosas virtudes; pues viuen aun, en estas peñas, las decorosas huellas de los dorados siglos.

Sube, pues, piadosa multitud, noble concurso. Pero sabes à què subes? Dos cosas dize el Esposo quando te llama, que por hallarse juntas siendo contrarias son muy misteriosas : *Tempus putationis aduenit. Vineæ florentes dederunt odorem suum*: Que à llegado, dize, el tiempo de la poda , al mismo tiempo que florecen tus fecundas vides. Quien ha visto que sea tiempo de podarse la Viña quando florece? Yo, y vosotros lo aueis visto muchas vezes, porque ay dos generos de poda: Vna, la que hazen los hombres con el hierro; y otra, la que suele hazer Dios con vna plaga por los yerros de los hombres. La primera se haze por el Invierno, y la segunda por la Primauera: Quando florecen las Viñas las suelen podar, y vendimiar juntamente los pulgones. Ea, pues, sube á buscar el remedio. En quien lo sueles hallar? En Dios principalmente, que limpia la Viña de tu alma, para que dé el fruto de buenas obras, que esso es lo que dize el Euangelio deste dia: *Pater meus Agricola est; omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum*. Vés aì la poda: *Et omnem qui fert fructum purgabit eum, vt fructum plus afferat*. Vês aì como tambien te limpia de la plaga del pulgon espiritual, que sobreviene à los panpanos recien nacidos, que son los buenos desseos de tu corazon; y auiendo conseguido esto, la Magestad de Dios, que substituyò en San Ginês lo material del symbolo, que es el temporal fruto de tus Viñas, prodigiosa, y milagrosamente te assegura el buen logro, como lo experimentas. Este es el Assunto d este dia. Pidamos la Gracia: *AVE MARIA*.

MUy ordinario es en la Diuina Prouidencia de la Gracia, que los sujetos altos, y que mas resplandecen para la vtilidad de la Catolica Iglesia, tengan siempre nombres que signifiquen, no solo la diferencia del indiuiduo, sino la eficacia de sus prerrogatiuas, y virtudes, segun el fin para que la Diuina Prouidencia los destina. Por esta razon anduvo Dios tan cuydadoso de mudarle el nombre à Abran, llamandole *Abrahan*, à Jacob llamandole *Israèl*. Y en el testamento de la Gracia à Simon llamandole Pedro, y despues *Cephas*, que es Cabeza; porque no quedasse sin nombre la mas alta dignidad de la Iglesia, que es el Pontificado.

Lleuado del conocimiento deste primor en la Prouidencia

Diuina, puse los ojos en lo primero que se descubre en nuestro Inclyto Confessor San Ginès de la Xara, que es su nombre. Es cierto que su nombre proprio impuesto en el Baptismo, segun nos refiere su Historia, no fue Ginès, sino Juan. El nombre de Ginés, que en Latin es *Genesius*, no he alcançado si fue nombre adquirido, ò nuevamente impuesto por la boca del Altissimo; esto segundo me parece cierto, porque si la Fè nos enseña, que Dios tiene tan especial cuydado de las cosas mas menudas de sus Siervos, que como dixo su Magestad: (Matth.10.30.) *Omnes capilli capitis vestri numerati sunt.* Quanto mas avia de resplandecer su Prouidencia en tan notable mudança de nombre.

Aora, pues, en qué pudo fundarse la Diuina disposicion, para que en su Siervo Ginès se excluyesse el nombre de *Iuan* por el de *Genesio*? Veamos si podemos alcançar algo del Misterio, valiendonos de algunas noticias Estrangeras. El nombre de Juan significa Gracia; pero es nombre comun, y general à toda liberalidad Diuina; por esso en el Baptista se añidiò, sobre el nombre de Juan, el renombre de Baptista, y todo junto suena lo mismo que Gracia de Precursor, el que preuiene con el Baptismo de la Penitencia, el conocimiento del verdadero Mesias. Por esso, digo yo, que en Ginès el nombre de Juan, que es Gracia, se contrae, y explica con el nombre de *Genesio*, que es lo mismo que Gracia, de conservador de lo que se engendra. Y la razon es, porque el nombre *Genesius* se deriba de *Genesi*, vel *Genitura*, y todos nacen del verbo Latino *Gignere*, que es lo mismo que engendrar, producir, ò criar lo producido.

De aqui es, que los Gentiles Estoycos, el dia de su nacimiento, lo dedicaban, y consagraban al Dios *Genio*. Era el Genio, no vn Dios solo, sino innumerables; porque como dize Seneca (Ep.110.) que era opinion de los Estoycos: *Vnicuique nostrum pædagogum dari Deum.* Que assi como se anima el infante en el vientre de su madre, se le señala vn Dios por Ayo, que trate de patrocinar su criança, y dar forma à su buena educacion. De quien Horacio dixo en vna de sus Satyras:

Scit Genius natale, comes qui temperat astrum,
Naturæ Deus humanæ, &c.

Y este Genio era en dos maneras, dize el mismo Seneca: *Singulis enim, & Genium, & Iunonem dederunt.* Si era varon el Genito, el Dios era masculino, y llamauasse *Genio*; si era hembra, el Dios era femenino, y llamauasse *Iuno*; y assi en los juramentos se mostraba

esta

esta diferencia, jurando el varon por su Genio, y la muger por su Juno. Y assi por Tybullo le dixo vna muger à su amante:

Perque tuos oculos per Geniumque rogo.

Y responde èl:

Hac, per Sancta tua Iunonis, numina iuro.

Y es gracioso el juramento de cierta mugercilla poco honesta, que trae Petronio: *Iunonem meam iratam habeam si me vnquam virginem fuisse memini.* Que tambien entonces se vsaban mugeres flacas de memoria. No es esta opinion Estoyca tan mentirosa, que si le quitamos todos los trapaxos de superticion en que se embuelve, no conuenga con la verdad Catolica que creemos: Quitale el nombre de Dioses al Genio, y á la Juno, y llamales Angeles, y verás como dixeron ellos lo mismo que dezimos nosotros. Nosotros creemos que en animandose qualquiera criatura racional luego al punto le señala la Diuina Prouidencia vn espiritu Celestial, que nosotros le llamamos Angel Custodio, y los Gentiles llamaban *Genio*, quizà adiuinando por crepusculos, y conjecturas lo que nosotros con toda claridad conocemos.

Este Genio, ò Angel Custodio, no solo creemos que se le señala à cada indiuiduo, sino tambien à cada Reyno, à cada Prouincia, y á cada Ciudad, como consta de muchos lugares de la Sagrada Escritura, que por escusar prolixidad, no cito. Y que puedan hazer los Santos del Cielo, y aun los de la tierra el oficio de los Angeles, ô en todo, ò en parte, en quanto a patrocinar las cosas humanas, y temporales, que pueden conducir al fin sobrenatural para que Dios nos llama, esso no tiene necessidad de mas prueba que la experiencia misma.

Començando, pues, el Panegyrico, y començando por el nombre de Ginès, misterioso sobre el nombre de Juan, considerando las estrañas marauillas con que fauorece nuestra España, digo que es Ginés el Genio, ò Angel que señaló la Benignidad Diuina à estas Prouincias, para Protector de todo lo que se cria, y nace de la tierra segun el grado vegetatiuo.

Es muy misteriosa aquella vision de San Juan: (Apoc. 6. 6.) *Et cum apperuisset sigillum tertium audira est vox tertij Animalis dicentis: Veni, & vide. Et ecce equus niger, & qui sedebat super illum habebat stateram in manu sua. Et audiui tanquam vocem in medio quatuor animalium dicentium: bilibris tritici denario, & tres bilibres hordei denario, & vinum, & oleum ne laeseris.* Es cierto, que en aquellos Cauallos que veia salir el Euangelista à la voz de los Animales, están signi-

ſignificadas las plagas, con que Dios azota al mundo, por caſtigo de las culpas de los hombres, antes de la vltima, que ſerà el comun incendio del inferior vniuerſo. En el Cauallo roxo, à cuyo ginete ſe le dió vna eſpada: *Vt ſumeret pacem de terra*, eſtá entendida la guerra; y en eſte Cauallo negro la hambre. Traia comiſion el Cauallero de la balança (que es la Diuina Juſticia) de peſar los alimentos de los hombres, en contrapeſo de la vanidad, y libiandad de ſus culpas, para que à ſu peſar comieſſen por onças; por que, ni vna onça peſa para la vtilidad humana, todo quanto haze peſo en nueſtra vana eſtimacion, y con que prouocamos contra noſotros la Diuina Juſticia. El Cauallo palido, ſobre quien viene la muerte, es la peſte. Lo que reparo es, que los Comiſſarios de la guerra, y de la peſte, ſe les entregó la comiſſion ſin limitacion alguna; pero al Cauallero, à quien ſe le cometiò la hambre, ſe le entregó la comiſſion con vna limitacion eſtraña: *Bilibris tritici denario, & tres bilibres hordei denario, & vinum, & oleum ne læſeris*. Aya hambre; pero ſea con condicion que ſe compren dos libras de pan por vn dinero, y ſeis libras de cebada por vn dinero, y en el vino, ni en el azeite, no ſe toque. Y eſſa es hambre? Tales hambres nos dé Dios. Aora peſa tanto el dinero que ſe dà, como el pan que ſe compra, y dezimos que es abundancia; pero es tal el encanto de las humanas codicias, que ſe tragan ſin ſentir por abundancias las calamidades. Por què, pues, ſe puſo eſta limitacion tan eſtraña en la execucion deſta plaga? Repara en que la voz, que intimò eſta inhibicion, ſaliò de enmedio de los quatro animales; y ſin duda fue voz de Dios, pues alli eſtava ſu Trono: *In medio quatuor animalium*. Pero yo eſtoy perſuadido, que fue à inſtancia del tercer animal, que fue el que abriò el ſello deſte ſecreto. Y quien era el tercer animal? *Tertium animal habens faciem quaſi hominis*. En la ſubſtancia, era Angel; en la apariencia, Hombre; y en el nombre, animal. Eſte era el Angel Protector de los frutos de la tierra, y viſteſe monſtruoſa, y miſterioſamente de eſtas tres eſpecies; porque en los frutos de la tierra ay tres reſpetos que pertenecen, y miran à ellas: El trigo, es materia del Sacramento de la Euchariſtia, y ſe llama Pan de Angeles: *Panem Angelorum manducabit homo*. El vino es la alegria de los hombres, y aſſimiſmo el azeite: *Et vinum lætificat cor hominis: Vt exhilaret faciem in oleo*. (Pſalm. 103.) Y vltimamente, la cebada es el paſto mas general de los animales. No ſe toque, pues, a nada de eſſo, dize el Angel, que ſe llama animal, y parece hombre, veaſe ſi la hambre ſe puede executar por otro camino, que lo que à mi me

toca es, interceder con Dios, para que no le dé paulilla al trigo, pulgon á la Viña, y depeler todos los riesgos de las Oliuas.

Quien dirà que no es este vn dibuxo de la proteccion, y prerrogatiua del gloriosissimo San Ginès, en la substancia Hombre, en la vida Angel, y en la apariencia animal? Hombre, que auiendo nacido de la mas ilustre sangre de la Europa, sobrino del Emperador Carlos, por renombre el Magno, solo supo que era noble para hollar, y despreciar la heredada nobleza con que lo veneraba el mundo, y contentarse con ser hombre para servir à Dios. Angel, que bolando desde el Oriente à los vltimos fines de la tierra, viuiò con Angelica pureza en vn hiermo sobre la mar en los campos de Cartagena; y tan propriamente Angel, que aun hasta oy le dura el nombre à la Cueba de su habitacion, llamandose *la Capilla de los Angeles*. Animal, porque siendo fugitiuo de los hombres habitador de aquellos riscos, y morador de vna gruta; haziendose compañero de las fieras, dissimulaba la naturaleza de hombre, y la Santidad de Angel, con el semblante de bruto. Este es el tercero animal, Angel, y Hombre, que assistiendo al Trono de Dios, es el tercero, y abogado, en la calamidad de las pequeñas plantas de la tierra. Este es el Genio, ò Angel que ha dado Dios á nuestra España, para Protector de los frutos, y del buen logro de todo lo que nace dentro del grado vegetatiuo; porque esso es lo que explica el nombre de *Genesio*.

He reparado en que de los innumerables Milagros (que deste Ilustrissimo Santo refiere su Historia) de las tres partes, las dos fueron executados con niños de pequeña edad: Soldò quebrados infinitos, diò luz á muchos niños ciegos, libró á otros muchos de la voracidad de las fieras, &c. Y es muy de reparar que se empleen los cariños, y fauores de San Ginès, mas en esta edad que en otra. Porquè? Tengo por cierto, que porque es la edad en que predomina en el hombre la facultad vegetatiua: Desde que nace el hombre hasta los veinte y vn años crece. Desde los veinte y vno, hasta los quarenta, siente; porque en esse tiempo està mas vehemente la facultad sensitiua. Y desde los quarenta, hasta la decrepitud, entiende; porque es la edad en que se halla ya sazonado el juizio con la experiencia. Y siendo Ginès el Genio á quien Dios, y su Prouidencia á encomendado el patrocinio de essa facultad, en la qual conuiene el hombre con las plantas, assi como limpia la Viña del pulgon, preserva tambien la vid racional de los riesgos, que pueden malograr los frutos de las virtudes.

Oyé aora vn caso notable, que confirma este pensamiento. Sucediò que velando vna muger, cierto dia, en el Sepulcro del Santo, vna niña de pocos años, que lleuaba consigo, comiendo vn poco de pan se salió de la Iglesia, sin que lo aduirtiesse la madre, á pocos passos dió en vn pozo sin brocal, y con su cuerpecillo en el agua, que era bastante para ahogarla, aunque fuera mucho mayor. La madre echando menos su hija, salió desatinada, requiriò el Pozo, conoció el daño, solicitò con lagrimas que la sacassen, si quiera para dalle sepultura. Sacaron la niña, no ahogada, sino viua, y lo que mas es, acabando de comer el pedazo de pan que quando cayò comia. No pondero la marauilla, porque en esta parte todas son iguales; solo hago reparo en que esta niña no se olvidasse del comer, ni con el susto de caer, ni con la diligencia del salir, y boyme aora á buscar el Misterio en otro Milagro semejante de Christo.

Tres muertos resucitados por la mano de su Magestad celebran los Euangelistas: La primera, la hija del Archi-Synagogo Iayro. (Luc. 8.) El segundo, el hijo de la viuda de Nain. (Luc. 7.) Y el tercero, Lazaro de quatro dias difunto. (Ioan. 11.) Y es cosa estraña, que cada vno destos se diferenciò de los demás en las muestras que dió de viuir luego que resucitaron. A la hija del Archi-Synagogo, luego que resucitò mandò Christo que le diessen de comer: *Pracepit vt darent illi manducare.* El hijo de la viuda mostró que viuia, hablando: *Et resedit quierat mortuus, & cepit loqui.* Lazaro mostrò su vida, andando: *Soluite eum, & sinite abire.* Què diferencia, pues, es esta? Si es vno mismo el efecto milagroso, que es el resucitar, manifiesten todos su vida con vna misma accion. No: Dize cierto Expositor; porque en estas ocasiones se acomodò Christo discretissimamente con las edades, y sexos, dandoles, no solamente vida, sino enseñança de lo que debian hazer por lo primero que hazian. A la Donzellita, que viue, y rabia por hablar, manda Christo que coma, y calle, que assi estarà mas gorda, y será menos necia. Al Mancebo, que hable; porque muchos se condenan por callar lo que les importa dezir, que son los pecados en la confession. Al Varon perfecto (como lo era Lazaro) que ande, y sea diligente en lo que le importa, que si vn hombre de treinta años es perezoso en el negocio de su salvacion, para quando lo dexa? Para quando sea viejo?

Bien; pero mas à mi intento dà otra explicacion San Buenauentura: Dize q̃ en aquellas tres acciones, comer, andar, y hablar, se ex-

plican tres grados de la naturaleza viuiente: Uegetatiuo, ſenſitiuo, y racional. El comer pertenece à lo vegetable; el andar, à lo ſenſitiuo; y el hablar, à lo racional. Todas tres ſe manifieſtan en las tres reſurrecciones que Chriſto hizo, para dar á entender, que como à Señor vniuerſal de la vida, y como à quien era vida, y reſurreccion por eſſencia: *Ego ſum reſurrectio, & vita* (Ioan.11.)Solo pertenecia el dar vida, y conſervarla à todo genero de viuiente; ò ya fueſſe vegetable como la planta, ò ſenſitiuo como el bruto, ò racional como el hombre. Aora entenderàs el Miſterio de ſalir comiendo la niña, que por interceſſion de San Ginès ſaliò viua del Pozo, para que entiendas, que ſi el comer pertenece á lo vegetable, ſobre eſte grado de la naturaleza viuiente, es, donde tiene San Ginès ſu mas clara advocacion, y patrocinio.

Deſte miſmo penſamiento mio ſe viſte metaforicamente Dios en el Euangelio de eſte dia: *Ego ſum vitis vera, & Pater meus Agricola eſt. Omnem palmitem, in me non ferentem fructum, tollet eum; & omnem qui fert fructum purgabit eum vt fructum plus afferat.* Ocaſiones ay en que es meneſter no correr el velo à la alegorìa, quando todo el intento ſe halla en la corteza: Claro eſtà que aqui ſe entiende la vid Chriſto, los ſarmientos los hijos de la Igleſia, que vnidos en ſu Mageſtad, por la fé, y caridad, producen frutos de buenas obras. El Eterno Padre es el Labrador cuydadoſo, que cortando los inutiles ſarmientos, los agauilla para el fuego; y quando de los vtiles que han quedado en la vid, que ſon los Juſtos, nacen los panpanos hermoſos de las virtudes, cargados de la flor de eſperanças heroycas, de ſazonados frutos, buelve eſte Labrador Diuino á limpiarlos de los accidentes vicioſos, que de la naturaleza deprauada ſe ocaſionan, para que eſtos no malogren los frutos de la Gracia. Y eſta es la perla precioſa que ſe incluye debaxo de la concha de aquella metafora, vid, ſarmientos, Labrador, poda, y purgacion de panpanos para los frutos. Y eſta es la doctrina importantiſſima que ſe contiene en la alegorìa del Euangelio. Suele ſer el Nacar de mucha eſtimacion, ſolo porque es caxa de la Perla. A las Iliadas de Homero, hizo Alexandro Magno vna caxa de tanto valor, que no ſe le hallaba precio. El velo del Templo eſtaua en ſumma eſtimacion para el Pueblo de Dios, ſolo porque encubria al Propiciatorio, y Santa Santorum. En eſte Euangelio hallamos Perla, y Concha, Joya, y Caxa, Velo, y Propiciatorio. Sacò Chriſto la Perla, y la Joya, para fruto de nueſtras almas, y pulo la Caxa, que es el temporal beneficio de la Viña en manos de San Ginès: *Et omnem qui*

fert

fert fructum purgabit eum, vt fructum plus afferat. Señores, tengo por cierto, que ferà increible para todas las gentes del vniuerso, el prodigioso Milagro que estais viendo aora con vuestros ojos, y se vè continuamente en los años que acontece esta plaga. Abrasanse de pulgon vuestras Viñas, subis à esta cumbre à hazer la fiesta de San Ginès, y leuantase todo el pulgon dexando las vides, y se viene, ò á celebrar con vosotros la fiesta, ò á morir dichosamente á manos del mas glorioso enemigo; mirad todas essas paredes desta Iglesia cubiertas de la peste de vuestras vides, mirad essos mechinales hirbiendo de tan dañosos vichos. Ya no podeis dudar de la victoria, pues se ha puesto en vuestras manos el enemigo. Estos no son de los Milagros passados que se suelen predicar de los Santos, que por no estar en el Euangelio, no es pecado poner duda en ellos, aqui no teneis que dudar, pues estais viendo el Milagro, y por lo comun no os parece marauilla; pero què mayor marauilla que hazerse tan comun, y tan frequente vn Milagro? Oy veis aqui todo el pulgon congregado, y mañana ireis à vuestras Viñas, y hallareis limpias las vides: *Et omnem qui fert fructum purgabit eum, vt fructum plus afferat.* Confiesso que me tiene atonito el prodigio. Muchos dias ha que me lo dixo la fama; pero dile el credito que suele dar la cordura à las nuevas milagrosas que suele traer la piedad Christiana, que en materia de milagros, no siempre se gouierna por la razon, sino por los desseos. Comencè á creerlo el año passado de cinquenta, que predicando yo este mismo dia, à esta festiuidad, y por esta misma causa, en la Villa de Alcalá de Guadaira, despues de acabada la Procession, yendo à quitar las joyas à la Imagen de S. Ginès, que auian sacado en ella, con marauilla de todos los presentes se vio la Imagen cubierta destos animalillos, siendo assi, que estàn las Viñas bien apartadas del Lugar, y que en otra parte ninguna se vió cosa semejante. Esto vi yo, porque me llamaron para que lo viesse; y entonces di credito á lo que aora con no menor admiracion estoy experimentando, y viendo. Pero no puedo dexar de admirar por cosa estraña, en esta misma marauilla, el modo tan singular de hazerla: Ahuyenta de nosotros la plaga del pulgon, atrayendose á si la plaga misma; dexan estos animalillos las vides, obligados del poder de San Ginès, y vienen bolando para assentarse en el Santo, y en su Casa! Estraño dibuxo de Christo Crucificado.

Ioan. 12. *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Es muy general el significado de aquella palabra *omnia*, no habla

ſolo de las voluntades humanas, que por medio de la Cruz ſe ſugetaran, y atraxeron al yugo de la obediencia: *Omnia*, dize, no ſolo fue Chriſto el imán de todos los bienes, ſino tambien de todos los males. Què males? Ya lo dixo Iſaias.53. *Poſſuit Dominus in eo iniquitatem omnium noſtrum.* Puſo Dios en Jeſus todas nueſtras maldades, en quanto à la pena que mereciamos por nueſtras culpas: Ahuyentò Chriſto la plaga de noſotros, ſubiendo en la Cruz, y atraxo la calamidad, para que dieſſe ſobre ſi miſmo. Eſſo es lo que eſtàs mirando en Ginès, &c.

SEGVNDO DISCVRSO.

COn grandiſſima curioſidad, y ſolicitud, he procurado averiguar aſſi de la hiſtoria, como de las tradiciones, la razon porque San Ginès es Abogado contra eſte genero de plaga, y no ſe hallarà, ni en ſu vida, ni en ſu muerte, ni en la tradicion de los hombres, milagro deſte genero en toda la comarca que poſſee, y venera ſu Sepulcro, que es la Prouincia de Cartagena, ſiendo innumerables los que ha hecho, y haze cada dia en otras materias. En nueſtra Andaluzia, no conocemos à San Ginès, ni nos acordamos de San Ginès, ſino es quando ay pulgon en las Viñas, ò para que no lo aya; en las demás materias, ni le buſca ſu interceſſion, ni ſe experimenta. Porquè? Porque no le buſca: Que San Ginès no haga Milagros en todas materias, que no dè luz à vueſtros ciegos, ſuelde à vueſtros quebrados, ſane vueſtros enfermos, &c. no es por limitacion de ſu poder el no hazerlo, ſino por baxeza de vueſtra fé en no ſaber pedirlo. Eſta Hermita venerable, y milagroſa, que en la cumbre deſte monte ſeñorea eſta quebrada campaña, donde vueſtras vides frutifican; porquè pregunto yo, ſerà el amparo de todas ellas? Yo os lo dirè: Porque es eſſo lo que tiene delante de los ojos, porque ſe las preſentan vueſtros ruegos; lo miſmo ſucediera en todas las otras neceſſidades vueſtras. Preſentadlas, pedid, y ſereis aſſi miſmo remediados: *Vſque modo non petiſtis quidquam, petite, & accipietis.*

La Griega Gentilidad adoraba al Sol con nombre de Apolo, y dezian que era el Autor de la medicina; porque de ſus rayos benignos recibian virtud las yervas, para ſanar de todas enfermedades. Por eſſo le llamaron *Alexicacon*, que vale lo miſmo que *Malorum omnium expulſorum*; porque aſſi como la preſencia del Sol ahuyenta todas las tinieblas, aſſi la viſta de Apolo, ſegun dezian ellos, ahuyentaba todos los males; pero aunque era numen tan poderoſo, y

general en ſus beneficios, bien conocian ellos, que era neceſſario ponerle delante de los ojos los males, para que los remediaſſe. Lleuados deſte penſamiento los primitiuos Romanos, padeciendo vna grauiſſima peſte, deſſearon vſar deſte remedio, y tener à Apolo entre ſus Dioſes. Embiaron con eſte fin vna embaxada á Delfos, ſuplicando à la Diuinidad de Apolo, ſe dignaſſe de venir á Roma para ſanarlos. El les embiò à ſu hijo Eſculapio, cuyo Symulacro, en forma de Serpiente, llegando á Roma iba ſanando á todos quantos ſe le ponian por delante.

Siempre fue Mona el Demonio de la Diuinidad, procurando imitar ſus obras, y marauillas en todo quanto pudo, y le fue permitido. Sucediò que en caſtigo de la infidelidad del Pueblo, que venia por el deſierto, permitiò Dios, que dieſſen en èl vnas Serpientes, tan venenoſas, que en mordiendo mataban ſin algun remedio. Viendo Moyſes, que perecia toda la multitud, interpuſo ſus ruegos para con Dios, y ſu Mageſtad le mandó leuantar aquella Serpiente de metal: *Quem cum percuſſi aſpicerent ſanabant*. Nota aora: Era neceſſàrio que la miraſſen para ſanar. No tienen el remedio preſente? Para què es meneſter que la miren? Para que ſanen. No ſe conſigue beneficio, ni de Dios, ni del demonio (ſi puede el demonio hazer beneficio alguno que verdaderamente lo ſea) ſino es donde ſe buſca, y ſe pide.

Tengo por cierto que vno de los Symulacros de la Diuinidad, en quien ha ſubſtituìdo la Mageſtad de Dios ſus mayores marauillas contra todo genero de males, es el glorioſiſſimo San Ginés de la Xara, Serpiente miſterioſa, que con altiſſima prudencia ſe deſnudò la piel riquiſſima de la mayor gloria mundana, por morir Crucificado con Chriſto; eſte es el verdadero Eſculapio, que embiò à nueſtra Eſpaña para ſu remedio el Diuino Apolo Chriſto; pero es meneſter que lo mirèmos para experimentar ſus marauillas; no ha de ſer ſolamente en la plaga del pulgon, ſino en todo genero de plagas; porque ſiendo el ſubſtituto del Diuino Sol de Juſticia Chriſto, no puede ſer ſolo vn remedio para vnos, ſino todo remedio para todos.

Y para que ſe conozca haſta donde llega la prontitud benefica del glorioſo San Gines, para hazer beneficios, y obrar marauillas con todos quantos con neceſſidad lo buſcan, digo, que aun excede ſu eficacia, y benignidad al miſmo ſymbolo del Euangelio: *Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum, & omnem qui fert fructum purgabit eum, vt fructum plus afferat*. Los ſarmientos inutiles,

general en sus beneficios, bien conocian ellos, que era necessario ponerle delante de los ojos los males, para que los remediasse. Lleuados deste pensamiento los primitiuos Romanos, padeciendo vna grauissima peste, dessearon vsar deste remedio, y tener à Apolo entre sus Dioses. Embiaron con este fin vna embaxada á Delfos, suplicando à la Diuinidad de Apolo, se dignasse de venir á Roma para sanarlos. El les embiò à su hijo Esculapio, cuyo Symulacro, en forma de Serpiente, llegando á Roma iba sanando á todos quantos se le ponian por delante.

Siempre fue Mona el Demonio de la Diuinidad, procurando imitar sus obras, y marauillas en todo quanto pudo, y le fue permitido. Sucediò que en castigo de la infidelidad del Pueblo, que venia por el desierto, permitiò Dios, que diessen en èl vnas Serpientes, tan venenosas, que en mordiendo mataban sin algun remedio. Viendo Moyses, que perecia toda la multitud, interpuso sus ruegos para con Dios, y su Magestad le mandó leuantar aquella Serpiente de metal: *Quem cum percusi aspicerent sanabant*. Nota aora: Era necessario que la mirassen para sanar. No tienen el remedio presente? Para què es menester que la miren? Para que sanen. No se consigue beneficio, ni de Dios, ni del demonio (si puede el demonio hazer beneficio alguno que verdaderamente lo sea) sino es donde se busca, y se pide.

Tengo por cierto que vno de los Symulacros de la Diuinidad, en quien ha substituìdo la Magestad de Dios sus mayores marauillas contra todo genero de males, es el gloriosissimo San Ginés de la Xara, Serpiente misteriosa, que con altissima prudencia se desnudò la piel riquissima de la mayor gloria mundana, por morir Crucificado con Christo; este es el verdadero Esculapio, que embiò à nuestra España para su remedio el Diuino Apolo Christo; pero es menester que lo mirèmos para experimentar sus marauillas; no ha de ser solamente en la plaga del pulgon, sino en todo genero de plagas; porque siendo el substituto del Diuino Sol de Justicia Christo, no puede ser solo vn remedio para vnos, sino todo remedio para todos.

Y para que se conozca hasta donde llega la prontitud benefica del glorioso San Ginés, para hazer beneficios, y obrar marauillas con todos quantos con necessidad lo buscan, digo, que aun excede su eficacia, y benignidad al mismo symbolo del Euangelio: *Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum, & omnem qui fert fructum purgabit eum, vt fructum plus afferat*. Los sarmientos inutiles,

se cortaràn, y cortados se quemaràn; la limpieza, y el beneficio solo se empleará en aquellos sarmientos que quedan vnidos à la vid, para que frutifiquen. Assi passa à lo espiritual: Sarmientos apartados, y cortados de la vid, son los Infieles, los Paganos, &c. Los vnidos son los hijos de la Iglesia, porque todos los Christianos estamos vnidos à la vid que es Christo; en estos se emplea el beneficio de Dios: *Vt fructum plus afferant*; porque los que estàn apartados solo son buenos para el fuego. Pues, Señor, para estos no avrá algun beneficio? Para qué, sino han de dar fruto? Luego necessariamente estàn excluidos de vuestra benignidad? Si, mientras estuvieren fuera de mi Iglesia. Pues veis aqui que no estàn excluidos de la benignidad, y beneficios de Ginés. No ay cosa mas cierta en aquella comarca de Cartagena, que la devocion que tienen todos los Moros, y Moras, à este glorioso Santo: Siempre que arriban à aquella Playa visitan su Sepulcro, ofrecen sus dones, y si pueden llevar vna poca de tierra de su sepultura, les para ellos vna gran riqueza; porque aplicada á sus enfermos se hazen marauillas. En su vida, assi mismo, se refieren muchos Milagros que hizo el Santo con los Moros, y sus hijos, en el tiempo que aquella tierra estava posseìda, ó poblada de ellos. Qué es esto, Santo mio? No solo con los panpanos de la Iglesia soys marauilloso, sino tambien con los sarmientos aridos, inutiles, y cortados? Essa es marauilla de marauillas, y tanto, que en obra semejante parece que se dispensó con vos en la condicion de Siervo, y poneis la mano en la potestad de Señor.

Con grandes sumissiones solicitaba la Cananea con Christo la salud de su hija; pero su Mageslad con notable desden se la negaba, porque era Pagana: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* (Matth. 15.) El pan de los Milagros, no se hizo para los perros, sino para los hijos. Pero replicole ella con agudeza (que es discretissima la necessidad) *Etiam Domine, nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa Dominorum suorum.* Assi es, Señor, pero advertid que tambien los perrillos comen de las migajas que se caen de la mesa de sus Señores. Dexòse concluir esta vez la Diuina Sabiduria, para quien no ay mas gloria que ceder à la necessidad, y à la suplica: *O mulier magna est fides tua, fiat tibi sicut vis.* Y como, Señor, no vale aora con vos la excepcion de Pagana? Acaso borrole essa tacha, con el parecer bien entendida? No, sino con el reconocimiento que ha hecho de mi potestad: Mientras me llamò Hijo de David, reconociendome solo por hombre, se le impossibilitaba el beneficio, porque no es dado á hombre puro, el echar el pan de los

Mila-

Milagros á los perros, *ni las margaritas* á los puercos; pero luego que me llamó Señor: *Etiam Domine*, que me reconoció dueño de la naturaleza, no pude dexar de exercitar con ella el poder, y dominio en los beneficios.

Pues, si Ginès tiene poder para echar las marauillas à los perros, porqué no han de solicitarlas con confiança los hijos? O noble Villa! O multitud piadosa, reconoce por esta razon el riquissimo tesoro de que gozas! No pidas con limitacion, pide con generosidad, que quien tan pronto se halla en el socorro de tus vides, que vès el Milagro antes de acabar de pedirlo, con mayor razon se hallarà pronto al amparo de vuestras vidas.

Nota con curiosidad que donde la vulgata dize: *Et omnem qui fert fructum purgabit eum, vt fructum plus afferat.* Leyò S Paciano: (Ep. 3. cont. Nouatian.) *Et omne fructiferum purgabit illud*, en el genero neutro, y parece que en esto falta à la metafora; porque *palmes*, es masculino, y en esse genero està en la clausula antecedente: *Omnem palmitem non ferentem fructum tollet eum*; y si vsa el Salvador de la metafora de la vid, y sarmientos, para esta doctrina, para què conclu ye dexando la metafora, y haziendo transicion á todo genero de frutifero? Es el caso que en la poda, que es el castigo, se estrecha la Diuina Justicia à la ley de la metafora, porque no alcance la espada mas, que hasta los terminos precissos de la culpa; pero en la purgacion, que es beneficio, no quiere atarse la liberalidad Diuina à ningunas leyes: Habla en genero neutro quando trata de limpiar el pampano frutifero, para hazer mas vniuersal la promessa: *Et omne fructiferum, &c.* De todo, de todo hablo, como diziendo: Quien limpia preservando del daño à vuestras vides, para que dèn mas frutos materiales, cierto es, que con mas razon limpiára, y preservára de daño, y calamidad vuestros cuerpos, para que cumplais las Diuinas Leyes, y deis frutos de buenas obras; pues ama Dios mucho mas vuestros cuerpos, que vuestras cepas. Y de aqui podeis inferir con quanta mas promtitud limpiarà vuestras almas, si lo pedis, pues ama Dios mas vuestras almas, que vuestros cuerpos. Y si al glorioso San Ginés lo hallais tan pronto como veis, para lo que es menos; porquè no lo empeñais en lo que os importa tanto mas? *Petite, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

SOla vna cosa no hé podido aueriguar, entre las cosas singularmente dudosas deste glorioso Santo, y es, que siendo assi que

esta Iglesia, esta festiuidad, y aquella Imagen, estàn dedicadas à San Ginès de la Xara, y siendo assimismo cierto, que San Ginès de la Xara, no fue Martyr, sino Confessor, como consta de su historia, y con mas autoridad, de las Bulas en que los Summos Pontifices han concedido Indulgencias à su Çasa, y Sepulcro, con todo hallo, que en esta festiuidad se le dà oficio, y dignidad de Martyr. Otros tres Gineses Santos conozco Martyres: San Ginès el Representante, aquel que conuirtiò la Comedia, no en tragedia de su muerte, sino en triunfo de su gloria, consiguiendo en ella la mas gloriosa Corona. El segundo San Ginès el Escriuano, aquel que perdiò la cabeza por no hazerla del processo contra los Christianos. El tercero San Ginés el Carmelita, que muriò por la Fè en la Rioxa, testigo Hauberto en su Cronicon, y Argaez su Escoliador en la Poblacion Eclesiastica de España, donde señala el lugar, è inscripcion de su Sepulcro, que ha pocos años que se descubriò con su nombre. Pero San Gines de la Xara, que es el Hermitaño, es cierto fue Confessor. Como, pues, se celebra por Martyr? A la primera vista parece yerro, ó ignorancia de la verdad, y en caso que fuera assi, no fuera singular el caso, que ya ha sucedido algunas vezes en la Iglesia, por obscuridad de la Historia, celebrar por Martyres à los Confessores. Dos tenemos en mi Religion de quien yo he rezado con ambas dignidades (por no estar entonces liquidado si eran Martyres, ó Confessores, aunque estava aueriguado que eran Santos) que son S. Dionisio, Papa, y S. Pedro Thomas, Patriarca de Constantinopla; porque como esto no toca à lo dogmatico, ni á lo substancial del culto, no es yerro de consideracion. Pero no puedo persuadirme à que Dios que cuyda del asseo, y pureza de su Esposa la Iglesia, permita estas dudas, de donde nace esta variedad sin vn altissimo fin de su Prouidencia, en orden á la mayor gloria suya, y de los mismos Santos.

En lo que toca à nuestro caso, he caìdo en vn notable pensamiento. Dixo San Ambrosio hablando de la virginidad: *Non est idea laudabilis virginitas, quia in Martyribus reperitur; sed quia ipsa Martyres faciat.* No es la mayor alabança de la virginidad, y pureza de vida, que se Corona con la gloria del Martyrio, sino que ella sea la que haga Martyres, de donde se sigue, segun esta sentencia de S. Ambrosio, que la laureola del Martyrio, mas bien se merece por lo que se haze, que por lo que se padece. No ay duda de que Ginés, que degollò su propria honra por Jesu Christo, mas facilmente vertiera su sangre, y sacrificara su vida; porque, no digo yo en los hombres de sangre Real; pero en qualquiera noble, y hombre

bre de bien, mucho mas que la vida pesa la honra. No quiso Dios, por sus altissimos fines, que S. Ginés padeciesse el Martyrio; pero quiso manifestar con mayor alabança, que merecia la Corona de Martyr, pues es euidente que tuvo espiritu, y virtud para conseguirla, mientras viuia, quien aun despues de muerto tuvo virtud para hazer, y producir Martyres Ilustrissimos de la Iglesia.

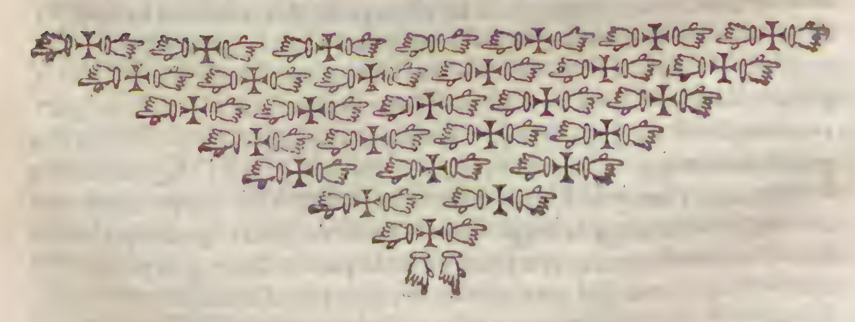
De la Hermita de los Angeles, morada antigua del glorioso San Ginés, donde passó su penitente vida, y acabò con felicissima muerte, saliò el Bienaventurado Fray Juan de Cetina, auiendo sido en ella Hermitaño, y penitente algunos años, para predicar la Fè de Jesu Christo en la Ciudad de Granada, posseìda entonces de la supersticion de Mahoma, por los años de 1397. predicó la Fé por espacio de 112. dias, y en ellos consumò el felicissimo curso de su predicacion, y de su vida, juntamente con su Compañero Fr. Diego de Dueñas, ambos de la Religion Serafica, cortandoles à los dos la cabeza, con su mano, y alfange, el mismo Rey Moro de Granada, alta Prouidencia del Altissimo; porque si vn espiritu regio, como era el de San Ginés, los avia encendido para el Martyrio, no menos que la mano de vn Rey les debia poner la Corona. Esta es la sangre que tiñe las vestiduras Sagradas deste culto; què importa que no sea sangre de Gines la que se vierte, si es el espiritu de Ginès el que la arroja?

Es muy digno de todo reparo, que siendo la dignidad de Martyr tan alta entre las Hierarquias de la Militante, y Triunfante Iglesia, no quisiesse Christo que la tuviesse su Santissima Madre. Quien ha dicho que no fue Martyr Maria? Martyr fue, y mas que Martyr, dixo San Ambrosio: *Sed quia in parte impassibili passa est plusquam Martyr fuit.* Como, pues, pudo ser Martyr no derramando su sangre, ni dando la vida en la lucha del tormento? Oye la razon:

Muriò Christo, y estando su Santissimo Cuerpo aun todavia pendiente de la Cruz: *Vnus militum lancea latus eius apperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* La duda es particular sobre aquella palabra *exiuit*; porque *exire*, es mouimiento vital: Quando vn cuerpo esta viuo, y lo hieren, entonces se dize con propriedad que la sangre *exit*, sale, y salta, porque la mueve, y arroja el espiritu de la vida; pero de vn cuerpo muerto no se puede dezir propriamente que la sangre *exit*, *sed quod effunditur*, que sale, sino que se derrama. Quando se dió la lançada no estava Christo muerto? Si: Pues no diga que salió, sino que se virtio la sangre. Bien dize. Porque aunque faltaba del corazon de Christo su Espiritu Santissimo, no se apartaba

taba de esse mismo corazon el alma, y espiritu de Maria. Por esso le dixo Simeon: (Luc. 2.) *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Y dize otra letra: *Traiiciet lancea.* Nota: *Tuam ipsius*, tu alma suya. Que fue lo mismo que dezirle: Quando se penetre con vna lança el corazon de tu hijo, tambien le penetrará tu alma; porque los hallarà juntos la accruidad del golpe. Tu alma suya: Tuya en quanto al sentir, y padecer, y suya en quanto al arrojar vitalmente la sangre de su corazon. San Bernardo: *Non attingit animam crudelis lancea, quæ apperuit eius latus, sed tuam vtique animam pertransiuit: Ipsius nimirum anima non erat ibi; sed tua plane, inde, nequibat auelli.* Pues bien dize *exiuit sanguis* el Euangelista Santo, que aunque no se mueve la sangre con el Espiritu de Christo, arrojala del pecho de Christo el espiritu de Maria. Digale, pues, que es Martyr, y mas que Martyr; porque qué importa, que no sea de Maria la sangre, si es el Espiritu de Maria quien la vierte. Coronòle Ginès con la laureola del Martirio de sus dos Inclytos Alumnos, que si ellos salieron de su Sepulcro encendidos de su espiritu para verterla, razon es, que se comuniquen las glorias, en ellos por lo que padecieron, y en Ginès por lo que hizo.

Santo mio, nada de lo temporal tengo que pediros, pues soys tan prodigo de misericordias, y Milagros, que preuenis nuestros ruegos con vuestras milagrosas assistencias; solo os suplico, y suplicamos los presentes, que alcance el patrocinio de nuestras vides á la limpieza de nuestras almas; para que nuestro agradecimiento a este temporal beneficio se conuierta en imitacion de vuestras virtudes con la Gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON DEL GLORIOSO S. CAYETANO CONFESSOR, PATRIARCA DE LOS CLERIGOS REGVLARES TIETINOS.

Nemo potest duobus Dominis seruire, &c. Matth. 6.

COmo sino tuvieramos Santos en España, senos ha entrado por los ojos de la devocion vn Santo Veneciano, nacido en las partes mas remotas de la Italia. Esta vez acertò por yerro el genio de los Españoles, à quien siempre agradan mas las escorias vltramarinas, que las riquezas de la Patria; y al mismo passo Italia à mudado su condicion antigua, que gozando siempre de lo mejor, venden lo peor à los Españoles, esta vez nos han entregado lo mejor que tienen, que es al Ilustrissimo Confessor, y Patriarca S. Cayetano. Yo me he puesto á considerar la causa de tan no acostumbrado sucesso, y hallo que la causa solamente es vna, y es, que S. Cayetano aunque naciò en Venecia, por admirable disposicion de Dios, es natural de todo el mundo; porque no ay en el mundo Lugar, ni Ciudad, que no sea propria de Cayetano, y esto por dos razones: La primera, por su mansedumbre Celestial; y la segunda, por su estraña, y admirable pobreza.

En la Commemoracion que le dàn los Vicentinos, comiença la

la Antiphona desta manera : *Via iste in populo suo mitissimus apparuit.* Y fue assi, que fue tan estraña su mansedumbre, y tranquilidad de corazon, por aver hecho en èl assiento la paz del Espiritu Santo, que por casos que sucediessen contra su gusto, y parecer, jamàs le vieron mudar la Celestial serenidad de su semblante : Y hombre que asi puede sufrir à todos los hombres, no puede dexar de ser natural de cada vno.

Beati mittes quoniam ipsi possidebunt terram. Dixo Christo tomando estas palabras del Psalmo 63. *Mansueti autem hæreditabunt terram.* David les concediò el derecho, y Christo añidiò la possession, son Señores, y naturales de todas partes los mansos. Pensaba el Conde Tiëne, Padre de nuestro Cayetano, que se le malograba su Estado, por la mansedumbre, y moderacion de su hijo ; pero se engañaba mucho, porque Dios en cuya mano estàn los derechos de los Reynos, y Estados de los hombres, por el Condado de Tiëne, le diò á Cayetano el ser Señor grande, y natural de España, Francia, Alemania, y de todo el Orbe Christiano, con su milagrosa asistencia recibido, y venerado de la devocion de todos.

Con su milagrosa pobreza, y desnudez de espiritu, tambien se ha hecho natural de todo el mundo: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* El Cielo es suyo, y si de algun Santo con mayor propriedad se puede dezir es de Cayetano, cuya pobreza fue tan singular, que no solo se desnudó à si, y á los suyos de todo quanto tenia en la tierra ; pero tambien de la facultad de pedir, y buscar lo necessario, teniendo solamente dependencia del Cielo, y de la Prouidencia Diuina, con que se hizo dueño de todo el Cielo, y de la Prouidencia, y Omnipotencia de Dios. Aora diganme, el Cielo es forastero de alguna Ciudad del Vniuerso? No : Porque el mismo Sol, la misma Luna, las mismas Estrellas que son de Sevilla, son de Roma, Napoles, Paris, y Constantinopla. Siempre que sale el Sol à nuestra España, aunque sea de todas partes, y venga de Italia lo recibimos como proprio, natural, y Ciudadano nuestro. Ea, pues, Españoles, no hazemos fiesta à Santo Estrangero, sino natural, recibanlo todas las Ciudades del Orbe como á su Ciudadano, que si el caudal con que viene es tan en beneficio de la Patria, que nos trae à la Patria todo el Cielo, razon es, que le rindan el corazon obsequiosos todos los Ciudanos. Los prodigios admirables de su vida, y los frutos milagrosos de sus virtudes, son el Assunto de mis discursos. Pidamos la Gracia:

AVEMARIA.

El

El exordio, è introducion del Euangelio, como està en el Sermon de San Bernardo, sup. fol.

§. I.

LO primero que haze vn Oficial con vna tabla que ha de pintar, es el desnudarla totalmente de las asperezas de leño, emprimarla, disimulandola de genero, que ya no parece tabla, sino solo sujeto capaz de recibir la semejança de otra cosa. Esto fue lo primero que hizo Dios con Cayetano: Nació, en quanto à la carne rama de vno de los mejores troncos de Italia, legitimo hijo del Conde Tiëne Patricio Veneciano, cuya dignidad ombrea con los mas leuantados Principes de Europa, si destos exceptuas à los Reyes. No puedo dexar de notar, aunque sea de passo, que se empeña la Magestad de Dios por la mayor parte en sacar los Santos mas Ilustres de la mayor nobleza. Esto què haze para la gracia? Sin duda serà porque los nobles tienen grandissimas obligaciones de ser Santos, por la misma razon que son nobles, que aya vicios en la baxeza de la plebe, no es marauilla, que corazones mal enseñados á pensamientos altos, no es mucho, que se empleen en baxezas; pero que quepan pensamientos baxos en vn corazon noble, essa debiera ser marauilla.

Isaias 14. *Quomodo cecidisti de cœlo Luzifer?* Como caìste? Pecando. No lo duda el Profeta Santo, sino que se admira, y compadece: *Vox, quomodo, admirantis simul ac dolentis animi est aduerbium.* Dixo Nauarreto. (in Thren. cap. 1.) La palabra *como?* No es siempre de quien pregunta, sino de quien se admira, y conduele. *Quomodo cecidisti?* Como fue possible què cayesses? Como el Profeta se admira de la caìda del Angel; porquè no se admira tambien de la caìda del hombre? Del hombre no me admiro, que era villano hijo de la tierra; acudiò en la obra à la baxeza de su principio. Pero el Angel criatura nobilissima, como pudo ser que cayesse en espiritu tan noble tal baxeza? Esta es la admiracion.

De la mayor nobleza de Italia formò Dios la tabla de Cayetano, donde avia de dibuxar el perfectissimo retrato de su hijo; limpio, emprimò esta tabla, haziendo que se disimulasse en él todo lo humano: Siendo nobilissimo, quien lo miraba no veìa en èl mas que vn Plebeyo: Siendo riquissimo, no lucian en él mas que los deslucimientos de pobre: Y siendo poderoso, no sobresalian en èl mas que las mansedumbres de abatido. Buscabanle los Caualleros mozos de

su

ſu tiempo, y quando penſaban ver á Cayetano Iluſtriſſimo hijo del Conde Tiëne, no veìan en él mas que aun humilde ſiervo de ſu familia. Ni aun el miſmo Padre que lo miraba podia verlo, ò porque lo deſconocia, no hallando en él ſu profana ſemejança, ò por que lo aborrecia por ſu modeſtia. No conſideraba el Conde que quando Dios quiere transformar á vn hombre en hijo ſuyo, lo primero es borrando la ſemejança de hijos de ſus Padres.

Geneſ. 5. *Et non apparuit, &c. En el miſmo Sermon de S. Bernardo. Diſc. 1. fol.*

Teniendo ya emprimada la tabla, fue neceſſario aſſegurarla en el Obrador, ó Moſtrador, para que no teniendo movimiento contrario á la Diuina voluntad, ſin reſiſtencia recibieſſe las lineas de la Diuina mano el Moſtrador, donde ſuele la Mageſtad de Dios aſſegurar nueſtros movimientos, para que no reſiſtan à las perfecciones de la Gracia, es el Angel de nueſtra guarda: Eſte es el Moſtrador, el que nos mueſtra el camino de nueſtra ſeguridad, el que remueve, è impide, en quanto es en ſi todos los lazos de Satanàs, &c. Eſtraño Priuilegio el de Cayetano! A todos los hombres del mundo les dá Dios vn Angel; pero à Cayetano ſobre la aſſiſtencia ordinaria del Angel de ſu guarda, le ſeñalò Dios vn Serafin que le aſſiſtieſſe, aſſi lo pidiò à Dios ſu Santa Madre quando lo parió, y aſſi ſe lo concediò ſu Mageſtad.

Yo me he pueſto à conſiderar, porquê comunmente, ſeñala Dios ſolo vn Angel para nueſtra aſſiſtencia? Y ya que le ſeñaló à Cayetano vn Serafin por acompañado, qué efecto haria en èl eſte Preuilegio? Miren, la tabla en que Dios pinta, que ſon nueſtras almas, tiene dos lados, el vno es el entendimiento, y el otro la voluntad. El entendimiento es potencia neceſſaria, y la voluntad libre. Dios nunca quiere atar nueſtro libre alvedrio, y ſolo pretende auiſar nueſtro entendimiento, para que vſemos bien dèl. Para eſto nos pone vn Angel al lado de la parte intelectiua, para que con continuos auiſos, inſpiraciones, y conſejos, tenga firme el entendimiento en el conocimiento de la verdad. Pero como el demonio halla libre, y deſembarazada la parte volitiua, tira de ella con movimientos deſordenados, y ſugeſtiones vicioſas, y atropellando la razon, y los auiſos del Angel, ſe impiden los beneficios de la Diuina mano. Por eſſo en raros, y ſingulares caſos: Quando Dios quiere lograr ſus eficacias, y manifeſtar ſu deſtreza, forma el Moſtrador de dos eſpiritus Celeſtiales: el vno, para que confirme el entendimiento en el deſengaño, y el otro, para que ſin violentar el alvedrio, corrija los mouimien-

tos

tos de la voluntad, para que ſin reſiſtencia eſtampe Dios en el alma lo que fuere ſervido. Eſto hizo con Cayetano, gouernando ſu vida prodigioſa, en eſta parte, con la miſma prouidencia con que gouierna la Igleſia toda.

Veamoslo en ſu dibuxo original: Quando Dios traìa ſu Pueblo por el deſierto, dize el Eſpiritu Santo: (Exod. 13.21.) *Dominus autem precedebat eos ad oſtendam viam, per diem in columnam nubis, & per noctem in columna ignis, vt dux eſſet itineris vtroque tempore.* Dos Columnas, vna de nube para de dia, y otra de fuego para de noche. Eſte fue el moſtrador: *Ad oſtendam viam*, y no ſolo moſtrador que guiaba, ſino que ſujetaba. Aſſi lo dixo S. Pablo: (1. Corinth. 10.1.) *Quoniam Patres noſtri omnes ſub nube fuerunt.* Sugetos à vna nube. El miſterio eſtà en que ſean dos, ſegun la opinion de muchos, fueron dos Angeles, que repreſentaban à Dios, cada vno en ſu miniſterio, y que ſean Columnas. En la Columna eſtá ſignificada la firmeza, y perſeuerancia. Hizoſe eſta cuenta Dios (à nueſtro modo de hablar) mi intencion es, que eſte Pueblo llegue à la tierra de promiſſion, ſi los conſidero ſegun ſu inclinacion natural: *Semper hi errant corde.* Eſtos tienen muy de corazon el no andar à derechas, y el tener mouimientos muy contrarios à mi voluntad, con que no hasémos coſa, pues yo les arrimarè al moſtrador dos Columnas, para que ſiempre eſté, y camine derecho, y firme; la de nube para de dia, que le mueſtre al entendimiento el camino de la verdad; la de fuego, que es vn Serafin, para que ſi la voluntad que es ciega camina de noche, ordene ſus mouimientos à Dios, y no ſe deſpeñe en criaturas, y aſſi ſacarè el dibuxo de mi Igleſia toda, llegando mi Pueblo à la tierra de promiſſion. Eſto miſmo hizo Dios con Cayetano: Dos Columnas, vn Angel, y vn Serafin, ſe arrimò à la tabla de ſu alma, para ſacar el retrato perfecto, &c.

§. II.

YA tenemos la tabla imprimada, y en el Obrador atendamos aora al dibuxo, &c. *Todo el ſegundo diſcurſo del Sermon de San Bernardo ſe aplica con eſtraña propriedad à S. Cayetano, vide fol.*

Veamos en què conſiſtiò la deſnudez, y pobreza de Chriſto. En no tener algo proprio? Mas. En no querer algo? Mas. En no pedir, ni lo neceſſario? En todo eſſo. Eſſe es el grado al qual haſta Cayetano no llegò alguna deſnudez de la Igleſia. Chriſto, ni tuvo, ni quiſo, ni pidió. Los dos grados primeros ſe han imitado en la Igleſia de Iluſ-

Illustrisimos Santos: el no tener voluntariamente, es de todos: el no querer, de pocos. Pero el juntar con el no tener, ni querer, el no pedir, de ninguno hasta Cayetano. Santa Teresa mi Madre, quiso fundar su Descalcez tan pobre, que no admitiesse rentas, ni raizes, aconsejaronle lo contrario, y sugetòse la Santa al parecer ageno. Esto fue tener, pero no querer. San Francisco idèa de la pobreza Euangelica, fundò su Religion, desnudandose à si mismo, y à los suyos del tener, y del querer; pues siendo pobres de espiritu, y de profession, lo son tanto de bienes temporales, que la Religion Serafica nada puede tener en particular, ni en comun; pero no les esculó el pedir; y si le preguntaramos al Serafico Padre, y Santo Patriarca, que si su intencion era assemejarse à Christo, y sabia que Christo no pedia, porquè no instituyò su Religion con essa calidad, inhibiendoles la mendicacion? Parece que responderia el Santo, que Christo era Dios, y dueño de su prouidencia, y omnipotencia, y auiendo medio facil para que lo busquen los hombres, pidiendo-lo parece genero de sobervia querer presumir ninguno de tanto poder como el Criador, y es tentar á Dios querer Milagros sin necessidad. Essa fue la marauilla que hizo Dios con Cayetano, para quien estava guardado esse vltimo primor de la pobreza, inspiralle vna Religion donde se presume de Dios tan altamente, que no es tentar à Dios el dexarse totalmente en las manos de su Prouidencia, sin tener, sin querer, y sin pedir alguna cosa, y como esto fue desnudarse á la semejança de Christo, tanto le pareciò Cayetano, y le parece el Religioso cuerpo de su Familia, que son dueños de la Prouidencia, y Omnipotencia Diuina.

El Milagro de los cinco Panes (Ioan. 6.) no solo se multiplica-ron en las manos de Christo, sino en las manos de los Apostoles que los repartian, y aun en las manos de los mismos que lo comiau. Uén aqui la Omnipotencia, y Prouidencia de Dios repartida en esta multitud: Todos obran como omnipotentes multiplicando el alimentos. Porque, merecian este preuilegio sobre beneficio del Milagro? Porque llegò en ellos la pobreza, y desnudez à retratar la de Christo: No tenian: *Non habent quem manducent*. No querian, pues sin acordarse del alimento solo trataban de seguir à Christo. No pedian, y diòlo à entender su Magestad, quando dixo: *Quia iam triduo sustinent me*. *Sustinere*, es sufrir con silencio vna necessidad, sin hazer diligencia para salir de ella. Pues si me parecen en la desnudez, veislos aì dueños de mi Prouidencia, y Omnipotencia. Este es el Milagro continuo que hizo Dios con Cayetano, y haze con sus hijos, &c.

§. III.

§. III.

TOdo como està en el Sermon de San Bernardo, mutatis mutandis, en quanto al punto de la semejança â Christo como Hijo de Dios; y añadir.

Fue consequencia que Cayetano fuesse retrato de Christo, como Hijo de Maria: Fue adopcion singularissima la que se exercitò en Cayetano à los pechos desta Soberana Señora: despues que saliò del vientre de su madre, lo recibiò Maria Santissima por su hijo; como tal lo tratò con innumerables fauores que le hizo. El vltimo, y mas cariñoso, fue en la vltima lucha, quando apareciendosele esta Soberana Señora, le dixo: Cayetano, si la Soberania de mi Magestad no te embaraza, para que tu seas mi hijo, vès aqui que yo me declaro por Madre tuya: Tu eres mi hijo adoptiuo, como yo Madre de Jesus, que te llama hermano suyo. Si las amorosas Madres regalan à sus hijos con la leche de sus pechos, yo que soy tuya, no lo he de hazer diferentemente contigo: Llega, pues, tu á los mios, y regalate con su licor. Retirabasse humilde el Santo; pero leuantandolo Maria, y estrechandolo entre sus brazos le comunicò el Celestial nectar de sus pechos. O quien començara á predicar aora, para ponderar todas las circunstancias deste Celestial fauor! Solo pondero para mi intento este lazo estrecho, con que se enlaza con Maria Cayetano, en que remeda la filiacion de Christo, que por su pureza Virginal fue tan symbòlo con la carne Purissima de Maria, que el estar vnido, y enlazado con ella, era naturaleza, y violencia el estar apartado de su Madre.

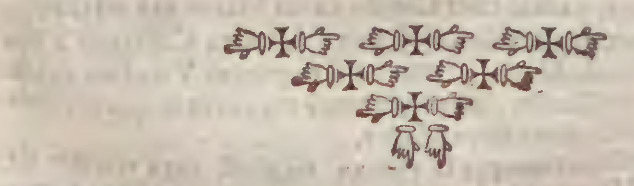
Psalm. 21. *Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre, spes mea ab vberibus matris meæ.* Repara en el *extraxisti me*, me arrancaste de sus pechos. Porque á esta separacion le llama arrancamiento San Ambrosio: *Sinus Christi erat in Deo Patre Diuinitas, & in Maria Matre Virginitas, cuius sic tenebatur pulchritudine, sic irretiebatur amore, vt ni sibi inferret vim ab illa exire nequiret.* Es Maria el centro de la Virginidad, y assi el estar Christo en sus brazos era estar en su centro, y el apartarle de ellos, violencia. Camina Cayetano á los brazos, y pechos de Maria; porque si su pureza Virginal es tan semejante a la de Christo, no puede tener otro centro que los brazos, y pechos de su Santissima Madre.

No solo fue Cayetano por la pureza virginal suya retrato de Christo como Hijo de Maria; pero pareciole en la vltima, y mas

prodigiosa linèa de su eficacia. Lo mas raro de las eficacias de Christo, como virgen, y Hijo de Maria, fue lo que dixo Zacharias. 9. *Et vinum germinans virgines.* Donde notò muy bien vn Autor graue, que lo particular del prodigio no està en que Christo en el Sacramento produzga pensamientos de castidad, ni pureza, ni perseuerancia en la virginidad á los que son virgines; porque los que lo son, lo son, y los que han dexado de serlo, es dificultosissimo de entender como pueden bolverlo á ser, y esse es el prodigio que afirma el Profeta de Christo Sacramentado, el hazer virgines à los que no son virgines. Como puede ser? Como lo haze Christo por si mismo, no lo sé; como lo hizo por medio de Cayetano si. Oye la marauilla que es el caso singular:

En Venecia por permission Diuina assaltò vn demonio con impetu verdaderamente Infernal, tomando forma humana, à vna virtuosa Donzella, quedando de la lucha hollada, y perdida su virginidad, ò integridad, para hablar mas propriamente, lamentabasse ella de su desgracia, y quexabasse al Cielo de la violencia. Implorò el fauor de San Cayetano, y apareciósele el Santo, que con semblante alegre la consoló, ahuyentando de su alma las torpes ilusiones, y soldando la rotura de su cuerpo la restituyò á su integridad, quedando tan virgen en su carne, como siempre lo avia estado en su voluntad. O Medico Diuino! Hasta aqui llega la sabiduria, y virtud de tu Diuino Maestro Christo, verdaderamente le pareces en los colores: *Candidus, & rubicundus, &c.*

Quedese, pues, en bosquexo este retrato, que si la brocha à descubierto tanta semejança en los borrones, quien podrà explicar tus luzes, quando lleguen á descubrirse los perfiles? Ualga Santo mio, este tosco borron de mis discursos, para manifestacion sola de mis afectos, y primer dibuxo de vuestras glorias. Recibid la devocion con que se os dedican estas fiestas, y como soleis pagadla con las assistencias de vuestra bondad, para la seguridad de la vida, aumento de la Gracia, y prenda de la Gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON DEL GLORIOSO ARCHANGEL S. MIGVEL, AL PATROCINIO DE ESPAÑA.

Angeli eorum semper vident faciem Patrem mei; &c. Matth. 18.



LA insuperable fortaleza de Dios substituìda en la gracia, y perfeccion de vn espiritu Soberano. Al Capitan General de los Exercitos Celestiales, victorioso triunfador del Principado de las tinieblas. Al Protector de la Iglesia N. Madre. Al Inclyto Principe de las Gerarquias S. Miguel Archangel, es à quien dedica oy nuestra España las presentes solemnidades. Quiso nuestro poderoso Rey, y gran Monarca Filipe IV. que Dios aya, despues de aver conducido diuersas Naciones à sus Exercitos (quizà por esso desgraciados en las mas justas empressas) mostrar el desengaño, y desconfiança de los humanos auxilios, y jurando el Patrocinio de San Miguel tener por auxiliares à los Angeles. Este fue el Catolico pensamiento, con que se instituyò en España veinte años ha la festiuidad presente, quedando empeñada en la felicidad de los sucessos la esperança, aunque le tarden los efectos.

Conſiderando Sixto Sinenſe los eſpantoſos, y continuos triun-foſ, que conſiguiò el Pueblo de Dios, por la valentia de los Macabeos; pues ſiendo tan pocos en numero, ſacudieron el yugo de los Griegos, propugnaron ſu libertad, vencieron poderoſos Exercitos, y conquiſtaron diuerſas Prouincias, &c. Dize eſte Autor, que todo fue en virtud de vna empreſſa que traìan en ſus Banderas, eſmaltandoſe eſtas con vna cifra de quatro letras, que eran eſtas: M. c. B. i. de donde les reſultó el nombre *Machabai*. Y deſcifrado el miſterio dize, que equivalian al nombre *Michael*; porque las dichas letras contenian eſta ſentencia: *Quis ſimilis tui in fortibus Domine*, palabras en que ſe expreſſa el nombre de *Michael*, que vale lo miſmo que: *quis ſicut Deus*? Aora no me admiro yo de que ſe enjuguen las lagrimas de los Hebreos con tan glorioſas victorias de ſus enemigos, que ſi ſe leuanta el nombre de Miguel por Eſtandarte, certiſſima es la felicidad de las empreſſas. Eſte fue el Eſtandarte, que tremolò la devocion de nueſtros antiguos Reyes, mediante la qual gozamos reſtaurada nueſtra Patria, y deſpues de larga intercadencia de los tiempos, buelve Eſpaña al recurſo de ſu Patrono antiguo. Eſte es el Aſſunto: *AVE MARIA*.

VIctoria de los enemigos de nueſtra Fè, y de nueſtra Monarquia, es la que ſolicitamos por medio del Patrocinio de San Miguel. San Miguel, y victoria, es vna miſma coſa, no ſe puede tener victoria ſin Miguel. Veamos, pues, como hemos de tener à Miguel para que alcançemos la victoria. Que San Miguel, y la victoria ſean vna coſa miſma, oyelo probado con vna hiſtoria profana, y juntamente miſterioſa.

El primer Simulacro que ſe le dedicò à la victoria (reconociendola numen entre los innumerables Dioſes que inventò la ſuperſticioſa Grecia) fue conſagrado por los Argiuos por eſta ocaſion: Acometieron eſtos las Prouincias del Rey Amico, y ſiendo rotos en el primer encuentro, ſe hizieron fuertes en la eſpeſura de vn boſque. Aquella noche ſe les apareció vn alado Mancebo, que les ofrecia vna Corona, y vna Palma. Eſte los aſſeguró de la victoria, ſi repitieſſen la batalla. No fueron ellos perezoſos en admitir el conſejo; y aſſi recobrando los animos perdidos, y formando ſus eſquadrones, acometieron de nuevo al exercito victorioſo, que à pocos lances quedò roto, y ſu glorioſo Rey vencido, y preſo. En memoria, pues, deſta victoria iluſtre, leuantaron los Argiuos vna hermoſa Eſtatua que la ſignificaſſe, dandole la figura de aquel Celeſtial

Man-

Mancebo, que la noche antecedente se la avia assegurado: *Iuuenem aligerum, diadema, & palmam manibus porrigentem.* Todas las vezes que vemos entre las insignias militares Romanas vn Angel con vna Corona, y vna Palma en sus manos, el que tiene noticia de buenas letras, ya sabe que aquel, no significa Angel, sino el Simulacro de la victoria que tomaron los Romanos de los Griegos.

Este punto de historia profana trae consigo la aplicacion, no solo por la semejança, sino por la identidad; porque como dize Nicesforo Calixto (lib.7.c.50.Histor. Eccles.) Este Simulacro, ò Estatua de la victoria que hizieron, y dedicaron los Argiuos, perseuerò en aquel mismo lugar, hasta los tiempos de Constantino Magno; el qual visitando aquella Prouincia, vió el Simulacro, y admirò la hermosura de la obra. Aquella misma noche estando durmiendo en su lecho el Emperador, se le apareciò vn Mancebo en todo semejante à la Estatua de la victoria, que el dia antecedente avia visto, el qual le dixo: *Ego sum Michael Archangelus qui tibi affui contra rebelles.* Dispertò el Emperador, y amonestado desta vision, dedicò vn Templo en el mismo lugar á San Miguel Archangel, y este creo que fue el primer Templo que se le dedicò en la Christiandad al Principe de los Angeles S. Miguel.

Ya tenemos que Miguel, y victoria se identifican por alta Providencia de Dios, para que se persuadan los Christianos Principes, que ninguna puede conseguir la Iglesia, que no se alcance por mano deste Principe, y Capitan General de la Milicia de los Cielos; y que quien tuviere à Miguel, consigo se lleua la victoria. Y si Miguel, y victoria, estàn significados en vn mismo Simulacro: *Iuuene, scilicèt, aligero diadema, & palmam manibus porrigenti.* Estas circunstancias bien entendidas, nos auisaràn de las condiciones, con que pueden los Christianos alcançar su proteccion, y la victoria de sus enemigos.



Primero Discvrso.

LO primero se nos representa este Soberano Archangel, niño, y con las alas: *Iuuenem aligerum.* Estas circunstancias, mas me parecen aparatos para huir, que para vencer. *Alas*, solemos llamar en Castellano, à los alientos que se toman en confiança de poder ageno: *Fulano le dà alas à fulano, para que obre tan confiado*, solemos dezir; pero con esso mismo explicamos su cobardia, y flaqueza, pues nada reconoce de pedir en si, quien solo se confia en el poder

ageno. Assi es, y por esso se representa niño el Simulacro de la victoria: No tiene fuerças la puericia para vencer contrarios robustos, y poderosos, es menester que le dé alas mas poderoso brazo; por donde digo yo, que el primer passo del vencer, consiste en el desconfiar. Aora, señores, el motiuo que ha tenido siempre nuestra Catolica España para ponerse debaxo de la proteccion de San Miguel, es el conseguir victoria de sus enemigos, y rebeldes; pero como la victoria tiene alas se nos suele bolar de entre las manos la victoria, y juzgo que la causa es, que los Españoles presumiendo de muy hombres se quitan las alas, con que pudieran alcançarla; porque presumir que con proprias fuerças se consiguen victorias, es eugaño. Pues con qué? Con alas Diuinas, y proprias desconfianças.

No ay empressa mas dificultosa de acabar, que la conquista del Reyno de los Cielos, dixo Christo: (Matth. 11.) *Regnum Cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* No se hizo esta empressa para espiritus cobardes, hizose para corazones robustos, y valientes. Bien; pero hallo yo en el Euangelio de oy otra sentencia de Christo, al parecer, bien contraria à esta: *Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnum Cælorum.* Como, pues, pueden ser fuertes, robustos, y violentos, los que se han de reducir, para vencer, à la pequeñez, y flaqueza de niños? Sin duda alguna que son poderosas las armas de los niños para salir con todo lo que quieren. Y quales son? No tiene mas armas el muchacho, que el conocimiento de sus pocas fuerças, y el recurso à las lagrimas, y á los ruegos, y con estos, y aquellas suelen acabar lo que con grandes fuerças no pudieran. De esse modo, pues, se conquistan los Reynos, esta es la fortaleza con que se acaban las empressas grandes, y dificultosas, desconfiando de nosotros, y acudiendo á Dios.

David Psalm. 45. *Deus noster refugium, & virtus.* Cantò este Psalmo David, quando hallandose acometido de las armas, y rebeldia de su hijo Absalon, se viò casi despojado de su Reyno. Repara, dize Ambrosio, en lo bien ordenado deste concepto de David, y no te admirarás quando veas que á pocos lances canta la victoria: *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram auferens bella, vsque ad finem terræ. Arcum conteret, & confringet arma, & scuta comburet igni.* Quieres saber quien produxo essa victoria? Pues repara en las primeras palabras de David: *Deus noster refugium, & virtus.* Primero refugio, y luego virtud: *Etenim virtus erit sit refugium sit*, dize Ambrosio, no sabe Dios ser virtud, si

no

no para aquellos que lo tienen por refugio, para que sepas que el acogerte á Dios desconfiando de ti, es el fundamento, principio, y primer passo del vencer.

No sé si por esso temia David su ruina en lo contrario, quando dixo: (Psalm.35.12.) *Non veniat mihi pes superbiæ*. Señor, no permitais que toque à mi el tener el pie de la sobervia. Porquè? Porque la sobervia no tiene mas de vn pie. Serà acaso porque el sobervio pierde pie si se engolfa en la vanidad? O porque si es pretendiente de cosas altas se convierte en Grulla, andando siempre en vn pie para conseguirlas? No es esso solo. Es menester que sepas que la humildad, que es el fundamento, no solo espiritual, sino politico, de toda virtud heroyca, tiene dos pies con que camina siempre segura, y suele conseguir empressas dificultosissimas, é increibles; y estos dos pies son la desconfiança propria, y la presuncion Diuina: aquel llega à ser perfectamente humilde, que nada espera de si, y todo lo presume de Dios; y con estos dos pies han subido los hombres mayores del mundo á la summa Gloria, assi temporal como eterna, por medio de obras espantosas, y admirables. La sobervia, no tiene mas que vn pie, que es la confiança de si mismo, la presuncion del proprio poder; y quien no tiene mas que vn pie, si se quiere mouer, necessariamente será à costa de la ruina de todo el cuerpo. Esto mismo passa à lo espiritual, moral, y politico: El hombre para proceder como racional, y conseguir empressas altas, ha de tener dos pies: el vno, el conocimiento proprio, y la desconfiança de si mismo: otro, la presuncion, y confiança del poder Diuino; pero el que soberviamente presume de si, sin acordarse de Dios, no tiene mas de vn pie, y no se puede mouer mas que para la ruina.

Esta es la razon porque se quitan las alas los Españoles, y assi se les huy en las victorias: Armados, y en vn pie, nunca haràn cosa de prouecho; porque el Simulacro de la victoria, siempre se acompaña con el de Pálas, Diosa de las Batallas, à quien pintaban los Antiguos armada de todas armas, haziendose firme sobre el pie diestro, y con el izquierdo hollando vna Tortuga. La Tortuga es symbolo de la tardança, de la torpeza, y de la confiança propria; porque este animal en si mismo halla su defensa, conglouandose, y embeviendose en sus naturales escudos: Dando á entender, que los mejores aparatos de la guerra para conseguir vna felicissima victoria, no solo consiste en las armas necessarias, sino que el diestro pie de nuestra confiança se haga firme en los Diuinos auxilios, y que con el izquierdo se huellen torpezas, tardanças, y confianças proprias.

O Glorioso Principe de las Gerarquias Miguel! Enseñadnos à vencer, á triunfar de los rebeldes, à hollar los enemigos. *Factum est prælium magnum in Cælo: Michaël, & Angeli eius præliabantur cum Dracone; & Draco pugnabat, & Angeli eius, & non valuerunt.* (Apoc.12.) Todos peleaban, y venció Miguel con sus Angeles. Esta victoria consistio solo en el modo de pelear: Nota la diferencia con que lo dize el Espiritu Santo: Al pelear de Miguel, y de los suyos, llama *præliare, præliabantur*; al pelear de Luzifer, y de los suyos, llama *pugnare, pugnabat*. Tal vez es menester recurrir à las nociones Latinas, para descubrir altissimos Misterios. Què diferencia ay entre *Prælium*, y *Pugna*? A ambos nombres romanceamos por *Pelea*, ò *Batalla*; pero ay mucha diferencia, porque *Prælium*, es batallar con armas ofensiuas, y defensiuas; pero *Pugna*, es batallar con las manos, y puños; y de aí como su deriuacion *Pugnare*, *à Pugno*, que es el puño. Luego que vì esta diferencia entre los dos exercitos, conocí, que avia de estar la victoria por Miguel, ya se vè; porque pelear dos campos, vno con armas, y otro solo con las manos, aunque estos fueran vnos Hercules, era forçoso que fuessen vencidos. Aora vamos à lo misterioso: Quales pudieron ser las armas de que vsaron San Miguel, y sus Angeles, para contrastar à sus enemigos? Digo yo que no teniendō ellos mas manos que el entendimiento, y la voluntad, las virtudes con que se eleuan estas potencias serian las armas, la sabiduria sobrenatural, la Religion, la fé, la humildad, la caridad, &c. Virtudes todas que inclinan à reconocer à Dios, como principio, y fuente de todo bien. Uèn aqui las alas de los Angeles; y estas son sus proprias armas. Por el contrario Luzifer, y los suyos, arogandose à si toda su hermosura, y natural perfeccion, no reconociendo á Dios, sino á si mismos como á fin, se desnudaron las armas, perdieron las virtudes, se quebraron las alas, y peleaban con las manos desnudas; esto es, con la fuerça, y oposicion de sus dictamenes, y afectos, que les administraba su desnuda naturaleza; y assi cayeron para exemplo eterno de presumidos.

SEGVNDO DISCVRSO.

LA segunda circunstancia que tiene este Simulacro de la victoria, con la qual se nos advierte la que ha de acompañar la Proteccion, y amparo de S. Miguel, es, segun nos lo pinta la Antiguedad: *Diadema, & palmam manibus prorrigentem*, que estava este alado Mancebo ofreciendo vna Corona de laurel, y vna Palma. En la

Palma ya se sabe que està significada la victoria; y en la Corona, el premio que constituye el triunfo: *Non coronabitur nisi qui legitime certauerit*; dixo San Pablo. (2.Thim.2.) Què es el pelear legitimamente? Pelear segun las leyes de Milicia, responderàn los Maeses de Campo, y Consejeros de Guerra. Cosa lastimosa es que se aya desterrado la Ley de Dios de entre las leyes, y disciplinas Militares: Que se dispute, y decrete en vn Consejo de Guerra: Como se leuantarà la gente? Como se conduciràn los bastimentos, y municiones? Porquè parte se le harà la guerra al enemigo? Què numero de gente, y de què Naciones saldràn à la campaña? &c. Y jamàs se ha disputado como se pondrà remedio, y freno à los pecados, insolencias, y tyranias de los Soldados, siendo assi, que es este punto mas essencial, y en que consiste el bueno, ò mal sucesso de las empressas! No se repara en el Simulacro de la victoria? En la mano trae la Palma, la Corona. Y què son las manos, sino las obras? Y aquellas manos no son de Angel? Si: Pues en esso consiste el vencer, y triunfar, no en pelear como vnos Hercules, sino en obrar como vnos Angeles: El dinero, è industria conduce las Naciones, para ayudar los exercitos de España, y las mas vezes para embarazar las victorias con motines, y destruir los Payses con pillages, y tyranias; pero la buena vida de los Soldados conduce à los exercitos de los Angeles, para que poniendose de parte de la justicia, asseguren el triunfo, y la victoria.

No es solo de nuestros tiempos el buscar los Españoles el amparo de los Angeles para triunfar de sus enemigos; tan antiguo es como el Rey Vbamba, Christianissimo Principe Godo, que Reynaba por los años de 674. Este glorioso Rey, espejo, y exemplar de todos los Principes Christianos, tomò las armas este mismo año, para sugetar la rebeldia de cierto Gouernador suyo, que se le avia leuantado tyranicamente con la mayor parte de la Galia Gotica. Y auiendo ya formado su campo, y salido à la campaña, el primer decreto que hizo fue, arrojar de entre los Soldados vna gran copia de facinorosos, à los quales en la misma campaña castigó rigorosamente, pronunciando esta sentencia de oro, que debiera estar escrita en los corazones de todos los Principes Christianos: *Frustra pergit ad bellum quem iniquitatis comitatur exemplum*. Sucediòle tambien esta diligencia al Christianissimo Rey, que aquella misma noche, vio, que en lugar de trincheas se rodeaba su campo de lucidissimas escuadras de espiritus Celestiales, los quales haziendose camaradas de los Soldados, y ocupando con ellos vnos mismos ranchos, peleando des-

despues á su lado, le dieron vna gloriosa victoria de sus enemigos, quedando desde entonces advertida nuestra Nacion, y nuestros Principes, de los medios mas eficazes para conseguir victorias, y alcançar la Proteccion de los Angeles en nuestras empressas.

Parece que fue esto lo que à la letra profetizò David:(Psalm. 33.) *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Aqui no se haze mencion mas que de vn Angel, que es el que embia: *Immittet, &c.* Pero es cierto que son muchos los embiados; y esto es conforme à buena Teologia, donde, proporcionalmente, passa lo mismo entre Dios, y los Angeles, que entre vn General de vn exercito, y sus Soldados: Aqui dimanan los ordenes de vn principio, que es el General, de quien inmediatamente se comunican à los principales cabos del exercito, que son, los Maesses de Campo de los Tercios; estos, por medio de sus Sargentos Mayores, y Ayudantes, las intiman à los demas cabos inferiores, para que las executen los Soldados. Esto passa con Soberana Analogia entre Dios, y los Angeles, y por esso se llaman ellos Milicia de los Cielos; porque se observa este mismo orden militar, en quanto á la comunicacion de las iluminaciones, practicas, y ordenes Diuinos, que han de passar á la obra: Estos nacen de su Magestad, comunicanse inmediatamente à los Principes de las Gerarquias; estos iluminan á los inmediatos, que son cabos de los Coros, y destos và corriendo la palabra de superiores á inferiores, para que se executen; y esto propriamente es embiar, y ser embiados los Angeles inferiores à executar el orden de sus cabos. Esso quiso dezir David quando dixo: *Immittet Angelus Domini in circuitu, &c.* Esto es, el Angel del Señor, debaxo de cuyo orden militan los exercitos Celestiales, embiarà vna escuadra, que rodee, y defienda à los temerosos de Dios. No serà dificultoso entender, que este Angel que embia es el Archangel San Miguel; èl es el Maesse de Campo General en la Milicia de los Cielos, à quien obedecen como Soldados todos los Angeles, que son embiados al ministerio, y defensa de los hombres. Casi con esse nombre le llamò San Juan en el Apocalipsis 12. quando refirió la primera batalla del Orbe: *Michaël, & Angeli eius præliabantur cum Dracone.* Nota: Miguel, y sus Angeles dize; y este genitiuo de possession no puede ser de dominio; porque solo Dios es el Señor, y todos los Angeles son de Dios. Resta que aquel possessiuo *eius*, solo sea de subordinacion, aquella misma que tienen todos los Soldados à su General, por donde se llaman Soldados *suyos*, aunque assi èl como ellos todos sean Vassallos del Rey, ó

 Escla-

Esclauos, como los llama el Gran Turco. De donde se infiere, que no puede aver victoria en la Iglesia, que no sea gobernada por este Celestial, y glorioso Paraninfo.

Pero repara en el nombre que les dà David à los Soldados, que defiende Miguel: *In circuitu timentium eum*. Este mas parece atributo de Religiosos, que de Soldados. Pues quien ha dicho que no deben viuir los Soldados como Religiosos, si quieren que los defiendan los Angeles? No se vencen los enemigos sin ayuda de Dios, y de los Angeles; y los Angeles no son Esguizaros que se conducen con dineros, sino con pureza de vida, temor de Dios, y obras de Christianos.

O glorioso Principe, y Rey de Castilla, y Leon, Rey Santo Don Fernando el Tercero! Tus gloriosas victorias, con que restauraste quatro Reynos à la obediencia de Christo, y à tu Corona, fueron las demonstraciones mas claras desta verdad. Peleaba en el Santo Rey, mas la virtud, que la espada; y constituìa la multitud de sus de sus exercitos, mas la copia de virtuosos, que de Soldados; por lo qual mereciò tener por su compañero, y coligado à San Miguel, que con vn tercio de Angeles le asegurò las empresas. Agradecido el Santo Rey à estos socorros de Miguel, en todas las Ciudades que conquistò, le diò al Santo Archangel repartimientos de Conquistador, erigiendole, y dotandole en todas sumptuosos Templos, para que Miguel, y sus Angeles gozassen en perpetuos cultos la parte que les tocaba de los despojos, y que estos Templos sean padron perpetuo de nuestra dicha, y memoria eterna de la gratitud de los Reyes, que confiaron mas de la ayuda de los Angeles, que de la fuerça de sus Soldados; que vn Principe assistido deste Celestial Paraninfo, vencerà à sus enemigos, aun con Soldados dormidos.

Quiso la Magestad de Christo començar la dificultosa, y sangrienta empressa de la Redempcion, en que à costa de su misma sangre avia de vencer, y triunfar de todo el Principado de las tinieblas, y mouiedon vn pequeño escuadron de los suyos, à quien solo armaban dos cuchillos, y mucho miedo, se fue aloxar aquella primera noche al Huerto de Gethsemani. Preuinoles que velassen, pues estava tan cerca el enemigo que no dormia; y su Magestad apartose à consultar la empressa con su Eterno Padre. Temblaba la carne à vista de los peligros, y dexando la oracion por dos vezes, como buen Capitan, se leuantò à rondar, y requerir la vigilancia de las Postas; hallòlos dormidos, y reprehendiendo al Cabo, que era Pedro, su descuydo, le dixo: *Simon dormis? Sic non potuistis vna hora*

vigilare

vigilare mecum? Vigilate, &c. Pedro, pues assi te duermes? Es possible que no podreis vna hora velar conmigo? Ea dispertad, velad. Bolvióse à la oracion, y bolviendo segunda vez le sucediò lo mismo. Bolvió la tercera, y hallandolos assimismo dormidos, les dixo: *Dormite iam, & requiescite ecce appropinquauit vobis, qui me tradet.* Ea, ya podeis dormir, y descansar, que ya abançan los enemigos, ya se vèn los fuegos, y se oye el ruido de las armas. Solo en esto, Señor Soberano, parece que faltais à las leyes de diestro Capitan. Bueno es que auiseis su vigilancia, y reprehendais su sueño, quando están muy distantes los peligros, y aora que se acercan los escuadrones contrarios les aconsejais que duerman, y descansen. Esta, esta es la hora de velar con mayor cuydado, tocar al arma, disponer las escuadras, &c. Ya yo no los he menester à ellos, parece que responde Christo, vencerè aunque sea con vn escuadron de dormidos. Por què? San Lucas dize, que quando bolviò Christo tercera vez à la oracion: *Apparuit Angelis Domini confortans eum.* Serario (in cap. 5. Iosue) dize, que este Angel que confortó á Christo, fue S. Miguel, y el confortarlo fue declararse por Protector, y amparo de los Apostoles que dormian, por cuya idemnidad tanto se fatigaba Christo; assi lo dize San Hylario: (lib. 10. de Trinit.) *Misso enim ad tuitionem Apostolorum Angelo, & per eum confortato Domino, ne pro his tristis esset, iam sine tristitiæ metu existens, ait: Dormite iam, & requiescite.* Hasta entonces temia, no por si, sino por ellos; pero sabiendo que Miguel assiste á su defensa, dormid, les dize, que si hasta aora solicitaba para mi victoria las armas de vuestra compañia, y vigilancia, ya no necessito de ellas, pues Miguel con sus Espiritus Celestiales, me assiste, me alienta, me conforta.

Principe Soberano, Capitan General de la Iglesia, y Alferez Mayor de los Cielos; pues tan preuenido, y pronto te hallas á nuestra defensa, atiende las vozes de tu Catolica España, que te invoca para la felicidad de sus armas: Alcançanos de Dios la pureza de vida, para que mereciendo tu Proteccion, y assistencia, triunfemos de nuestros enemigos visibles con tu ayuda, y de los invisibles, con la Diuina Gracia, prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON PRIMERO, A LA PROFESSION, Y VELO DE VNA RELIGIOSA.

Si quis diligit me Sermonem meum seruabit, &c. Ioan.14.

FUERON los Romanos Gentiles (aunque supersticiosos) discretissimos, y misteriosissimos en sus ritos, y ceremonias, y tanto, que quitada la concernencia á la vana adoracion de sus Dioses, no vsaron ceremonia alguna de donde no podamos sacar los Christianos mucha enseñança. Aquel culto, y veneracion á sus Templos: Aquella reuerencia, y estimacion de sus Sacerdotes: Aquella clausura, honestidad, y preuilegios de sus bestales virgines, y permitialo Dios assi, que se sirviesse con tanta devocion al demonio, para que se corran los Catolicos, que con tan poca sirven à la Diuinidad verdadera de los Cielos. Entre las obras, pues, que con mayores misterios disponian, era vna la celebridad de sus bodas; en estas vsaban de varias ceremonias, y todas significatiuas, y congruentes à la substancia del Matrimonio, entre las quales son dos las mas notables; la primera, que la Esposa se entregaba al Esposo, lleuando ella en la mano vna luz encendida. Assi lo dize Festo Pompeyo lib. 6. *Facem in nuptijs in honorem Cereris præferebant, vt casta puraque ad virum veniret.* Por lo qual cantò Pabl. Nen.

——— Nimbis Hymenaius hiulcis
intonat, & testes firmant connubia flammæ.

La segunda, era que quando el Nobio iba á la casa de la Esposa, lo acompañaba su Madre; como cantò Musèo: (in Hero, & Leand.)

Filij sui canet à Deo vocatos Hymenaos.
Mater desiderabilis.

Por manera que la Esposa traìa por precursor al fuego, y el Esposo por assistente à su Madre, y esto como ceremonias essenciales à las bodas: La Esposa el fuego significando, la fidelidad, amor, y pureza, con que venia á poder de su Esposo. Y él á su Madre, dando à entender, que el nuevo amor de su Esposa, no avia de ser inferior, sino antes superior, y mas fino, que el mas estrecho cariño de la sangre. Son tan discretas estas ceremonias, que ni el mismo Christo dudò el disponer sus Bodas espirituales, siguiendo las lineàs deste mismo diseño: (Matth. 25.) *Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam sponso, & sponsæ.* Ellas traìan lamparas encendidas; vén aì el fuego. El Esposo Dios venia en compañia de otra Esposa, que aunque se le dà nombre de Esposa, era su Madre, porque todo lo es Maria.

Oy, pues, dichosamente llega vn alma desseosa à los brazos de su amado Christo; y en estas Diuinas Bodas, que es el sacrificio mas ardiente del amor, que se puede celebrar en corazones humanos, estas mismas circunstancias Diuinamente concurren. Ya llega el Esposo: *Ecce sponsus venit.* No solo invisible por la noche de la fé, sino por si mismo visible, aunque embozado con los accidentes de la Eucharistia; y no por venir embozado menos fino, que quando se embozan las Magestades para recibir sus Esposas, ò son hazañerias del amor, ò impaciencias de los desseos. Viene, pues, Christo, y viene en compañia de su Santissima Madre, Maria Santissima de los Reyes; que si oy se Corona vna Reyna desponsandose con Christo Rey de la Gloria: *Veni Sponsa Christi accipe coronam, &c.* Quien sino Maria de los Reyes podrá ser la Pronnuba, ò Madrina? Espera vltimamente nuestra piadosissima Nobia à su Diuino Esposo, con el fuego del Espiritu Santo, incendio Diuino, à quien esta festiuidad se dedica, cuyas llamas han de ser toda la substancia desta amorosa vnion Christo con su Esposa, y deste feruorosissimo holocausto, en que ardiendo todo lo terreno, à de quedar solamente viuo todo lo espiritual, y Diuino. A mi, solo me toca el cantar el epitalamio, si para esso se me comunica la Gracia, esperola confiando en la liberalidad de los Personages destas Bodas, que son, el Espiritu Santo, Christo, y Maria. Deme, pues, Christo su Luz, el Espiritu Santo su Gracia, y Maria su Intercession, suplicandola nosotros:

AVE MARIA.

YA me veo obligado à formar, en lugar de Sermon, vn Epitalamio. Empeñame en ello la substancia de mi Assunto, que son Bodas. para esto se suelen elegir las buenas vozes, y supuesto, que la mia no es muy buena, valdreme de la voz de David, y de la lengua del Espiritu Santo para ello. Todo el Psalmo 44. que comiença: *Eructauit cor meum verbum bonum.* Dixo el Incognito, de parecer de San Geronimo, que no era mas que vn Epitalamio, que cantaba el Profeta Rey á las Bodas de Christo con su Iglesia. *Epitalamio*, es cantico de Bodas, y llamasse assi, porque este genero de Poëma se ponia sobre el talamo en alabança del Esposo, y de la Esposa; assi como *Epithaphio*, el que se pone sobre los Sepulcros en alabança de los muertos. Llama, pues, la atencion David en el primero, y segundo Verso, explicando la calidad de la obra: *Eructauit cor meum verbum bonum:* La persona à quien la dedica: *Dico ego opera mea Regi.* Y declara que no son hijos de su entendimiento los conceptos, pues los dicta el Espiritu Santo, aunque los pronuncia su lengua: *Lingua mea calamus scribe velociter scribentis.*

Parte despues David su Cantico en tres puntos: en el primero, que corre desde el Verso 3. hasta el 10. canta las alabanças del Esposo: *Speciosus forma præ filijs hominum, &c.* Desde el Verso 11. hasta el 15. canta las alabanças de la Esposa, que es la Iglesia, y en sentido espiritual, las de la principal Esposa, y Pronuba de las demàs que es Maria Santissima: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato, &c.* Y vltimamente, desde el Uerso 16. hasta el fin, canta la dicha, y felicidad de las Virgines Esposas, que siguiendo à su Madrina Maria, son participes de tan dichosas Bodas: *Aducentur Regi Virgines post eam proximæ eius afferentur tibi.* No parece sino que el Profeta Rey dispuso este Psalmo para la ocasion presente: Tenemos à Christo Esposo en el Sacramento de la Eucharistia. Tenemos á Maria Santissima de los Reyes, Reyna, Esposa, y Madrina, debaxo de cuya proteccion, y nombre, entrega el suyo à la Religion nuestra, nueva Esposa; y vltimamente, tenemos entre innumerables Virgines, que se enlazan con el Esposo Christo, siguiendo á Maria á esta en quien resplandece el desseo, el amor, la pureza, y la virtud de todas, y en todas tres circunstancias expressos admirablemente los tres votos de la Religion à que se obliga, Obediencia, Castidad, y Pobreza, en los quales consiste el incendio del Espiritu Santo.

PRI-

PRIMERO DISCVRSO.

LO primero que canta David en este misterioso Epitalamio, es la hermosura del Esposo, para que poniendo la Esposa los ojos en ella, se mueva al amor de la persona, y à la imitacion de sus heroycas virtudes: *Speciosus forma præ filijs hominum diffusa est gratia in labijs tuis.* Como quien dize, ya siendo Esposa estàs obligada à amar à vn Esposo, en quien concurren todas las partes de varonil belleza, con que sobre sale á todos los hijos de los hombres. Y si el amor conjugal vne las vidas sin distinguir las carnes: *Erunt duo in carne vna.* Sabete, que no has de viuir de aqui adelante con mas vida de la que viue tu Esposo. Y veamos, en què consistiò la vida de Christo? En obedecer, dixo San Pablo: *Factus obediens vsque ad mortem.* Obedeciò hasta morir. No passó de la muerte su obediencia? No: Porquè? Porque solo hasta la muerte pudo llegar su vida; y en Christo, obedecer, y viuir, no son dos cosas, sino vna misma.

Cant. 2. *Similis est dilectus meus Capreæ hinnuloque ceruorum.* Es comparacion bucolica; porque este es el estilo de todo este Libro. Son sus comparaciones rusticas, y pastoriles; pero misteriosissimas. En què, pues, pudo Christo parecerse á la Cabra montès? En la velocidad del correr? No, sino en la presteza del obedecer. No dixe bien, en la identidad, que tienen en ella el obedecer con el viuir. Tiene la Cabra montès entre todos los demàs animales esta singularidad, que respira por los oidos, como los demàs animales por las narizes. En el oido està significada la obediencia; en la respiracion, la vida: el oír es obedecer, y en Christo fue lo mismo el obedecer que el viuir.

De su vida dudaban los Apostoles la primera vez que le vieron resucitado: (Luc. 24) *Conturbati autem, & conterriti existimabant se spiritum videre.* Conociò su Magestad la causa de su turbacion, y assombro, que era el tenerlo todavia por muerto; y assi para desengañarlos, y assegurarlos juntamente, les dixo: *Quid turbati estis, & cogitationes ascedunt in corda vestra? Videte manus mea, & pedes meos::: & ostendit eis manus, & pedes.* Es misteriosa la señal que les dà, para que conozcan que viue: Las manos, y los pies. Pues no lo dirà mejor el rostro? No: Porque ay semblantes que remedan à Christo, y dissimulan vn Satanás; ay luzes que parecen de Angel, y son de Demonio. Sola vna cosa no puede imitar el enemigo, que son las manos, y los pies de Christo. Porquè? (Zach. 13.) *Quid sunt*

plagæ istæ in medio manuum tuarum. Què llagas son estas (le preguntaron al Profeta representando la Persona de Christo) què traes en medio de tus manos? Y respondiò el Abad Ruperto: *Queritis quid sint plagæ istæ, & ego dico vobis, quia testimonia sunt obedientiæ signa amoris.* Estas llagas son testimonios de mi obediencia, y los sellos de mi amor. *Ostendit eis manus, & pedes.* Si dudais que viuo, atended à los testimonios de mi obediencia, que ellos son los que hazen fé indubitable de mi vida, sellada ya con el caractêr del amor. No todas las obras espirituales que se hazen en la Religion, y fuera della, ni todos los mouimiẽtos q̃ parecẽ de Dios, son mouimiẽtos de vida, de Christo, ni de amor del Espiritu Santo, bien puede ser que los finja el amor proprio, sola vna cosa no puede fingir, que es el obedecer. Podrà el demonio tenerte engañada con vn summo retiro, con vna alta oracion, con aspera mortificacion, y penitencia, con vna summa desnudez, y desprecio de todos los bienes del mundo; porque todo esto se compone con estar acompañada contigo, embelezada en tu estimacion, apacentada, y vestida de tu propria voluntad; pero engañarte, con que obedezcas, esso es impossible, mouimientos de obediencia, no pueden ser, sino mouimientos de Christo.

Un Autor espiritual, y graue dixo: *Quem hypocrita similis est Chamaleonti qui omnes colores imitatur præter album, & rubrum.* Es el hipocrita muy semejante al Camaleon, que vistiendose de todas las colores que quiere, solo dos no puede imitar, que es el color blanco, y el roxo. Essas son las dos colores de Christo: *Candidus, & rubicundus*; con cuya belleza auentaja à todos los hijos de los hombres: *Speciosus forma præ filijs hominum.* La candidez es su sencillissima humildad, y obediencia, y lo roxo el encendido amor del Espiritu Santo; esto es lo que no puede imitar el Camaleon del hipocrita, bien puede parecer casto, penitente, pobre, espiritual, callado, &c. pero amante de Dios, y obediente, esso no; porque es esse el caractèr de la vida de Christo, y no lo puede tener quien tiene el caractèr de la gran Bestia.

Assi lo dize su Mageftad en el Euangelio quesse ha cantado: *Si quis diligit me Sermonem meum seruabit.* El que se huviere de vnir conmigo en el amor, el que huviere de viuir mi misma vida. Qué harà Señor? Se crucificarà con asperissimas penitencias? Gastará los dias, y las noches en oracion continua? Bueno es esso; pero puede ser malo, si es puramente voluntario. Pues què podrà ser bueno, que nunca pueda ser malo, aunque sea voluntario? *Sermonem meum*

seruabit. El obedecer, que mientras mas voluntario, mas perfecto; y vna obediencia ciega, y voluntaria, es sola la señal segura de la vida de Christo, y del amor del Espiritu Santo.

Toda la hermosura de Christo, á cuyo original se ha de pintar la belleza de la Esposa, se contiene en este Diuino Sacramento de la Eucharistia: Aqui está su candidez, por la blancura de essos accidentes: Aqui lo roxo de su Passion, y Muerte: *Recolitur memoria Passionis eius*. Aqui su gracia, y gallardia: *Diffusa est gratia, &c.* Por lo qual dixo el Profeta: (Zach. 9.) *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum*. Que es toda la hermosura de la Iglesia el Pan de la Eucharistia. Y veamos, qual es la virtud que mas resplandece en este Diuino Sacramento? Es acaso su liberalidad, con que de tantos bienes espirituales nos enriqueze? Es su fortaleza, con que triunfa de nuestros enemigos? No, sino la obediencia. Pues Dios obedece? Si: A quien? Al hombre. En què forma? Miren:

Quando Josuè victorioso de los Amorreos, iba siguiendo la victoria, y passando à cuchillo todos los enemigos en el alcance, viendo que se ponia el Sol, y que la falta de la luz podia embarazar el fin de la victoria, leuantando el escudo, y la voz, dixo: *Sol contra Gabaon ne mouearis*. Y al punto se detuvo el Sol. (Iosue. 10.12.) Lo raro desta marauilla, no fue solo que se detuviesse el Sol, sino en que diga el texto que esto sucediò: *Obediente Domino voci hominis, & pugnante pro Israèl*. Primero se precia Dios de aver obedecido á la voz de vn hombre, que de aver vencido vna multitud de enemigos. Pero què tiene que ver esta obediencia à la voz de Josuè, no obedeciendo inmediatamente por si, sino por su criatura, que es el Sol, con la que observa en este Diuino Sacramento, obedeciendo todos los dias, y à todas horas à la voz del hombre, baxando por si mismo à sus manos del eterno solio de su Gloria? *Obediente Domino voci hominis, & pugnante pro Israèl*. Mas se precia de la obediencia que de sus victorias en la Eucharistia, para que contemplando, y amando su su Esposa esta belleza, procure imitarlo en el primor desta hermosura: *Speciosus forma præ filijs hominum, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

PEro no solo quiere el Espiritu Santo que se pongan los ojos en el Esposo, sino que tambien se contemple la hermosura de la Madrina, que es Maria, para que si del Esposo se aprende la obediencia, de Maria se aprenda la pureza, y castidad: *Astitit Regina à dextris*

dextris tuis in vestitu de aurato circundata varietate. Assistió la Reyna de los Angeles, y principal Esposa de Christo á su diestro lado en la celebridad destas Bodas, para que se conozca, que este vinculo conjugal, no solamente es Santo, sino fecundo, y enriquecido con la procreacion de innumerables hijos, y hijas: *Aducentur Regi Virgines post eam proxime eius afferentur tibi.* Estas son las hijas: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij constitues eos Principes super omnem terram.* Estos son los hijos. Y notese, que en primer lugar pone las hijas, y en segundo lugar los hijos, porque la Casa de Dios no guarda las leyes politicas del mundo; en este, los varones son preferidos à las hembras; pero en la casa de Dios en quanto al Mayorazgo de la pureza, y castidad, siempre han sido las hembras preferidas á los varones; sin duda para manifestar, que en el caudal de la castidad, nada se debe à la naturaleza, que diferencia prefiriendo los sexos, y todo se debe à la gracia, que no diferenciando sexos, suele poner al mas fragil mucho mas cerca de la Diuina pureza.

Conuiene con este pensamiento mio Isaias, que hablando de la fecundidad del matrimonio de la Iglesia con Christo, assi en los hijos como en las hijas, dize: *Filij tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere surgent.* (Isai. 60. 4.) Hombre casto, hombre puro, hombre virgen: *Est rara auis in terra.* Cosa que quando sucede, es como venido de allendelmar: *De longe venient.* Pero mugeres, puras, virgines, y castas, esso es cosa que se nace por los rincones de la casa de Dios: *De latere surgent.*

Estas hijas, pues, no solo son hijas, sino Esposas, que son traìdas al Rey Christo, siguiendo los passos de Maria: *Post eam*; y consagrando á Dios su virginidad. Donde se ha de aduertir, que este seguir à Maria por las Bodas con Christo, no solo significa sucession de tiempo, sino se quela de imitacion: Fue Maria Santissima la primera Virgen que consagrò à Dios su Virginidad con voto. Assi lo dize N. Incognito sobre este lugar: *Vbi sciendum est quod gloriosa Virgo Maria fuit inter mulieres prima, quæ in Ecclesia Christi sponsa votum Virginitatis emisit, & suam Virginitatem Deo consecrauit; & sic fuit prima, quæ ad sponsum adducta fuit, quam cæteræ Virgines sequuntur; quia exemplo eius aliæ multæ mulieres Virginitatem suam sponso Christi dedicauerunt.* Và delante Maria como Esposa, y siguen las demàs Esposas Virgines, para que sepan la dignidad à que suben, y la pureza que se requiere para dignidad tan alta, que aunque ninguna puede llegar á la de Madre de Dios: *Quia nec primam similem, visa est, nec habere sequentem.* Es menester que se sepa, que lo menos que

huvo en Maria, fue ser Madre de Dios; y lo mas, el merecer serlo por su pureza.

Es muy de notar, que no se probarà en todas las Sagradas letras, que Christo le diesse nombre de Madre en alguna ocasion à Maria. Y aun en los Cantares, donde de proposito se celebran las Bodas de Christo con la naturaleza humana, por medio de la Encarnacion en el Vientre purissimo de Maria, nunca le dà nombre de Madre, de Hermana, Esposa, y Amiga, esto si: *Soror mea sponsa, tota pulchra es amica mea.* Pues si todo lo fue Maria, Hermana, Esposa, Amiga, y Madre; porqué olvida el cariñoso nombre de Madre, vsando de los demàs? Es el caso, que el nombre de Madre solo significa vna dignidad natural, que contraxo Maria, por auerlo engendrado como Hijo, para esto la Santidad, y Pureza fue condecente, no essencialmente necessaria; pues pudo Dios de potencia absoluta terminar vna naturaleza engendrada en el vientre de vna muger pecadora, aunque no fuera decente que lo hiziera; pero naturalmente no repugna, como sabe el Teologo, de donde se sigue, que el nombre de Madre en Maria, aunque significa la dignidad, no significa el merito. Pero el nombre de Amiga, Hermana, y Esposa, que son los meritos que tuvo Maria para ser Madre, significan Gracia, Pureza, y Santidad; porque no puede ser Hermana de Christo, quien no es su semejante por la Gracia, ni puede ser su Amigo, quien no le corresponde por la caridad, ni su Esposa, quien totalmente no se le entriega por la pureza, y como estas virtudes fueron summas en Maria, no fue su mayor grandeza el ser Madre de Dios, sino el merecer serlo por ellas. Llamala, pues, el Esposo Santo, no con el nombre de la dignidad, sino con el del merito; porque toda la substancia de vna dignidad, no es el tenerla, sino el auerla merecido.

Por esso dixo S.Gregorio Nazianzeno, contẽplando la Pureza de Maria como Madre de Dios: *Christus ex Virgine! Mulieres, Virginitatem colite, vt Christi matres sitis.* No porque buelva á encarnar Christo en vosotras, porque esso es moralmente impossible, sino porque imitando á Maria en la Virginidad, y Pureza, le parezcais en la substancia de la dignidad de Madre de Dios, que es el merecerla por ella. Lo qual es de tanto aprecio para el Diuino Esposo Christo, que quiso que la pureza Virginal de su Santissima Madre, fuesse el instrumento de toda su liberalidad en el Misterio de la Eucharistia.

Yo he dificultado algunas vezes, por qué instituyendo Christo este

este Soberano Sacramento, quiso dexar Sacramentado su Cuerpo, y Sangre, y no su Alma, ni su Diuinidad? Supongo, que todo se contiene debaxo de aquellas especies, y accidentes: Cuerpo, Sangre, Alma, y Diuinidad; pero no todo se contiene Sacramentado: debaxo de las especies de Pan se contiene solo Sacramentado el Cuerpo, y todo lo demás *per concomitantiam*. Y esso mismo de la Sangre. Porquè, pues, Sacramentò Christo su Cuerpo, y Sangre, y no su Alma, ni su Diuinidad? Mas congruo fuera, me parece à mi, que fuesse el Alma la Sacramentada; porque si los efectos son espirituales, sea la causa espiritu, y no cuerpo. Yo no le hallo otra solucion à esta duda, sino esta: Miren, en Christo se hallan estas tres cosas: Cuerpo, Alma, y Diuinidad. La Diuinidad comunicosela el Eterno Padre por la generacion eterna. El Alma fue criada por la Omnipotencia Diuina sin dependencia del cuerpo. Solo el Cuerpo, y Sangre de Christo, fue la porcion que tomò el Verbo del Purissimo Vientre de Maria. Esso, pues, es lo que he de Sacramentar, dize Christo; porque si el fin de la institucion de la Eucharistia es producir en la Iglesia Castidad, y Virginal pureza: (Zach. 9.) *Et vinum germinans Virgines*. No aya alguna en que no tenga parte la Virginidad, y Pureza de mi Madre: *Astitit Regina, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

LO tercero, y vltimo: A tan Diuino, y Soberano Esposo, y debaxo de la proteccion de tan hermosa, y asseada Madrina, se desposan las Virgines puras, y Santas de la Iglesia, que bolviendo las espaldas al mundo, se le consagran en desnudez, y pobreza: *Adducentur Regi Virgines post eam*, prosigue el Psalmo. Donde el Incognito con agudeza leyò el fin para que son traìdas à Christo estas Virgines, que parece que con alguna amphibologia lo manifiesta el texto: *Adducentur in Templum Regis*. No quiere dezir que seràn traìdas al Templo del Rey, como parece que suenan las palabras, sino que seràn traìdas al Rey para ser templo suyo: *Id est, ad hoc adducentur vt sint templum Regis, scilicèt Christi.*

En quatro cosas puso gran cuydado Salomon quando fabricò el Templo de Gerusalen: En los fundamentos, que quiso que constassen de piedras grandes, y quadradas. En el repartimiento, que diuidiò en tres regiones, inferior, media, y superior. En la luz, que quiso que se comunicasse por ventanas obliquas, estrechas de la parte de à fuera, y dilatadas de la parte de adentro. Y vltimamente

en el adorno, que todo lo cubria el oro: *Nihil erat in Templo quod non auro tegeretur.* (3.Reg.6.)

Estas son las galas de Nobia conque nuestra Virgen Esposa llega à Christo este dia, y con que se conservarà, con su gracia, pobre, y desnuda en quanto muger; pero rica, y galana, como Templo. Y no parezca monstruosidad del estilo el passar de la propriedad de Esposa à la metafora de Templo, que para Dios todo es vno, que no sabe su Magestad recibir como Esposa à alguna en quien como en Templo no habita. Por esso à la primera Esposa del mundo primero la llamò edificio, que muger: (Gen. 2.) *Tulit vnam de costis eius, & edificauit costam in mulierem.* Y el Verbo Diuino en especie de Vnicornio queriendo formar Esposa, y Madre, edificò Templo: *Edificauit sicut Vnicornis sanctificium suum in terra.* (Psalm.77.) Y aun las almas santas cuydadosas del adorno que se le avia de poner á vna nueva Esposa para entregarla á su Esposo Dios, dezian: *Soror nostra paruula est, & vbera non habet, quid faciemus Sorori nostra in die quando alloquenda est?* Pequeñita es nuestra hermana, aun todavia no han crecido en ella los pechos de las virtudes, porque es Nouicia; què harèmos con ella para que parezca hermosa en el dia que hable, para callar para siempre? En el dia que professe: *Si murus est edificemus super eum propugnacula argentea. Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Esso mas parece construccion de Templo que aderezo de Nobia, todo para Dios es vno: *Adducentur in Templum Regis.*

Adornase, pues, nuestra Esposa, y constituyasse Templo viuo del Espiritu Santo. Pero es menester que sean sus fundamentos piedras grandes, solidas, y quadradas; no faciles de que las arrebate el viento de la vanidad, ò que las desconcierte qualquier pequeño terremoto de la carne. Sobre la humildad profunda, sobre el proprio conocimiento, sobre el rendimiento ciego de la obediencia, sobre vna perfecta pobreza, y desnudez de todo lo criado, se assegura la mas alta belleza del edificio: *Quia respexit Dominus humilitatem ancillæ suæ* (dezia Maria) *ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes.* Tanto creció en mi la cumbre de la grandeza, quanto baxó la profundidad de mi proprio conocimiento.

Ha de tener tres repartimientos este edificio, y no mas; porque si Dios es Trino, y Vno, solo Dios lo ocupe, y todo lo demàs le sobre. Con este acuerdo formò su Magestad triangular el corazon humano, para que le sobre todo el mundo, y solo Dios le baste. El mundo es redondo, y el corazon triangular, puesto vn orbe sobre

vn triangulo haze dos cosas: la primera es, dexar los angulos vacios: y la segunda es, sobrar el orbe por todas partes. Esta es la razon; porque no ay cosa criada que pueda satisfacer al humano corazon: si tienes poco, desseas mucho; si tienes mucho, desseas mas; si lo tienes todo, estás discontento en medio de que todo te sobra. O rabia con semejantes bienes, que aunque sobren nunca bastan; pero como ha de bastar lo que aunque reboza no llena. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum.* Dezia San Agustin, hizose solo para Dios, y à la medida de Dios el corazon humano, y assi nada sino Dios puede llenarlo. Si se quiere llenar de criaturas, nada basta, y si se llena de Dios, todo sobra.

Las luzes, que es lo tercero, han de ser artificiosamente dispuestas, que siendo estrechissimas hazia el mundo, sean muy resplandecientes hàzia el alma: lucimientos que el mundo admira, y celebra en las Esposas de Jesu Christo, mas que luzes suelen ser desalumbramientos. La luz de la Esposa, solo ha de arder entre su corazon, y su Esposo.

Yo dificulto, porquè quiso el Esposo Dios, que sus Esposas las Virgines lo esperassen con lamparas, y no antorchas? *Quæ accipientes lampades suas exierunt obviam, &c.* (Matth. 25.) A sus Discipulos tambien les encargó que lo esperassen con luzes; pero no de Lampara, sino de Antorcha: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Lo mismo significa la vna parabola, que la otra; tengan, pues, todos Lamparas, ò todos Antorchas. No, Señor, que ay mucha diferencia de las Esposas Virgines à los Discipulos varones: La virtud en estos, no solo se enciende para ellos, sino tambien para la comun enseñança, y buen exemplo, tengan Antorchas, que es luz que se enciende para la casa, y para la calle, sin riesgo de que se la apague el viento: *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in cœlis est.* Pero las Esposas Virgines tengan luz de Lampara, que solo se enciende para el rincon de casa, y para que la goze el dueño, que en queriendo sacar la luz al ayre, es muy facil, que se la lleue el viento. En esto poco ay que dezir aora, porque esta Lamparita que oy se enciende para Christo, arderá en Huerto tan cerrado, que yo asseguro, que no se la lleue el ayre.

Y vltimamente, todo el adorno del Templo era de oro: *Nihil erat in Templo quod non auro tegeretur.* El oro tiene tres calidades: resplandor, valor, y peso. Por el resplandor está significada la Castidad: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate!* (Sap. 4.) El resplandor mundano, en tanto es mayor, en quanto mas propinquo

à la ſangre, y caſa Real ; pero el explendor Diuino que haze al hombre mas propinquo, y pariente de Chriſto, y de Maria, es la mayor comunicacion en la Uirginidad, y pureza.

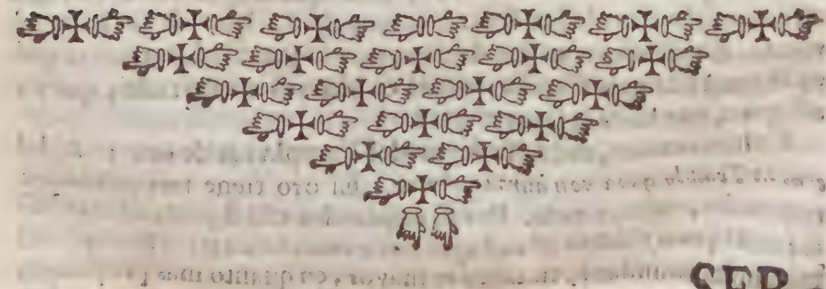
Adducentur Regi Virgines poſt eam : Proximæ eius afferentur tibi. Donde ſe ha de notar aquel *proximæ eius*. Las mas llegadas. Genebrardo: *Propinquæ, & cognatæ.* Las mas parientas. El Incognito dize, que en la Igleſia ay tres grados de parentezco con Chriſto, y Maria, el vltimo es el de los conjugados, el ſegundo el de los continentes; pero el primer grado es de las Virgines en el parentezco con la caſa Real de Dios, y de ſu Madre.

Por el valor en el oro eſtà ſignificada la caridad; porque aſſi como el oro es el mas precioſo de todos los metales, aſſi la caridad es la que dà valor à todas las demàs virtudes. (S. Pab. 1. Corinth. 13.) *Maior autem horum eſt charitas.*

Y en concluſion, por el peſo eſtà ſignificada la paciencia. El Incognito: *Pondus grauitatis ſignificat patientiam, quæ hominem ſumme ſtabilem facit, & ponderoſſum, vt non leuiter per iniuriam moueatur,* Eſtos ſon los adornos con que oy ſe adorna nueſtra nueva Eſpoſa (ſeguramente que ſaldrà veſtida como de tal caſa) y o no los aconſejo, ſino los publico, que en eſte Templo Santiſſimo del Diuino Agrado, tantos Templos tiene Dios eſcogidos quantas Religioſas lo habitan, y quantas Eſpoſas ſe le conſagran.

Recibid, pues, Soberano Eſpoſo de las almas eſte nuevo ſacrificio del afecto, eſte nuevo holocauſto del amor, eſta nueva Eſpoſa que os trae vueſtra puriſſima Madre, como Madrina. Recibidla en el regazo de vueſtro amoroſo cariño. Criadla à los pechos de vueſtra miſericordia: Enſeñadla con las luzes de vueſtra doctrina, y alentadla con los auxilios de vueſtra Gracia, y coronadla con vueſtra Gloria:

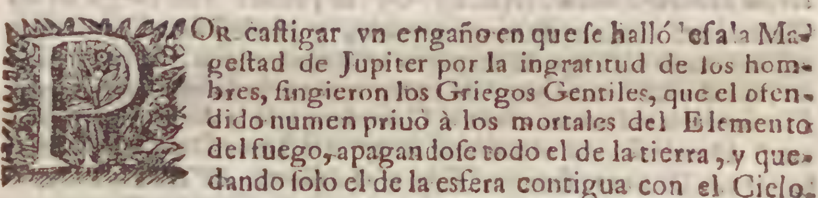
Ad quam, &c.



SER-

SERMON SEGUNDO, A LA PROFESSION, Y ABITO DE VNA RELIGIOSA.

Si quis diligit me Sermonem meum seruabit, &c. Ioan. 14.



POr castigar vn engaño en que se halló lesa la Magestad de Jupiter por la ingratitud de los hombres, fingieron los Griegos Gentiles, que el ofendido numen priuò à los mortales del Elemento del fuego, apagandose todo el de la tierra, y quedando solo el de la esfera contigua con el Cielo. Fingieron tambien que Prometheo, Autor de la naturaleza humana, siendo èl la causa del engaño, quiso tambien serlo del remedio, y assiendo de vna antorcha subiò à los Cielos, y encendiòla en la esfera del fuego, y baxandola encendida les restituyò mejorado el fuego á los mortales.

Desta Fabula moral tomò motiuo cierto Principe de la Iglesia, para formar vna empressa que explicasse sus desseos, y alentasse juntamente nuestros corazones, para altas, y gloriosas empressas. Pintò à Prometheo encendiendo vna antorcha en la esfera del fuego, con vna letra que dezia: *Altiora.* Y explicando Marcelino de Pise el symbolo, y la letra, dize: *Amor omnis qui à Deo abducit torquet & cruciat; ideoque probi omnes, solo Dei amore, fadi amoris extinctis facibus, in ardescunt.* La misma diferencia ay entre el amor de Dios, y el amor de las criaturas, que entre el fuego Elementar del Cielo, y el fuego artificial de la tierra: El fuego del Cielo como està en su propria, y natural esfera, alumbra, calienta, y viuifica. Pero el fuego de la tierra, por mas que agradable nos lisongee la vista, muerde como Aspid, y lastima mas mientras mas de cerca se

toca.

toca. Todo el amor de criaturas es fuego artificial, que dura poco, y lastima mucho; viue, mientras viue, à costa de el sujeto en quien arde; pues nada arde, que no sea para su resolucion, y ruina. Pero el amor de Dios es fuego del Cielo, que eternizando la vida, es dulce centro, y descanso de las almas, que si vna vez se determinan á abrasarse Mariposas, no mueren, sino eternamente viuen Salamandrias.

Tenemos en este dia la practica mas ilustre que pudo darle à aquella Fabula todas las luzes de la verdad: Tenemos al Diuino Prometheo Christo nuestro bien, Hijo del Eterno Padre, que viendo apagado en los corazones humanos aquel fuego que se encendiò en la creacion del hombre con el Diuino soplo, èl mismo dize que baxó à encenderlo: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur.* (Luc. 12.) Y assi lo hizo arrojando sobre nuestros elados corazones el Celestial incendio del Espiritu Santo: *Et apparuerunt dispertitæ linguæ tanqnam ignis, seditque supra singulos eorum Spiritus Sanctus.* (Act. 2.) Oy se prende este fuego de los Cielos en el corazon de nuestra noble, y piadosissima Esposa, que renunciando el fuego de humanas concupiscencias, y bolviendo las espaldas à la tierra antes de experimentar su dañoso fuego aspira á las superiores llamas: *Altiora.* O mudança de la diestra del Altissimo! Donde sino en el infinito fuego del Amor Diuino se pueden hallar tan Diuinas eficacias? Este es el Assunto: *AVE MARIA.*

ENtre las cosas que mas celebraba el Esposo quando referia los primores de la belleza de su Esposa, era la gracia que tenia en el andar; porque sin duda, que el andar con gala, y garvo, suele ser el mayor primor que realça la belleza. Assi lo ponderaba el Esposo quando dixo: (Cant. 7.) *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis.* Hija del Principe, qué hermosamente huellas! qué graciosamente andas! Todo es Misterios este Libro. No se ha de entender que el Esposo empleò su alabança en los passos materiales de la Esposa, essa es metafora con que se alaba gracia mas alta, y releuante, que es la espiritual. En què, pues, consiste esta gracia, y belleza en el andar espiritual de la Esposa? Teodoreto explicando este lugar, dize, que el andar hermoso es: *Qui rectus sit, & Regiam semper viam teneat, nec vnquam exorbitet ab itinere sibi constituto.* El andar bien es caminar à derechas, siempre por el camino Real, y nunca salir del camino que ha tomado para llegar al fin que dessea. Bien explicó Teodoreto esta gracia; pero veamosla en su proprio sujeto. Habla aqui èl Esposo Dios con su

Esposa la Iglesia, que en aquel tiempo era la Sinagoga de los Hebreos, cuyos passos en cierta ocasion se lleuaron todos los afectos Diuinos, y se merecieron este elogio. Y quando fue esso, que anduviesse tambien el Pueblo de Dios que tanto le agradasse? Ya lo explicò el Caldeo corriendo el velo á la alegorìa, y dexandola en su verdadera historia, leyendo las palabras citadas desta manera: *Quam pulchri sunt gressus Israèl quando ascendit vt appareat coram Domino!* Estos passos son los que dieron los Israëlitas saliendo de Egypto, y caminando á la tierra de promission, guiandolos la Magestad de Dios, por medio de vna Columna, que siendo nube de dia, era fuego que los alumbraba de noche. Estos passos eran hermosos por tres causas: Hermosos por lo que dexaban. Hermosos, por el fin á que miraban; y hermosos, por la antorcha que seguian: Salian de Egypto, caminaban à la tierra de promission, y seguian á Dios transformado en vna Columna. Estos tres puntos hallo, señora, oy en su Abito de V. M. con toda propriedad; y assi confio, que el Diuino Esposo á quien determina consagrarse, le dirá lo mismo que à su Esposa, y à su Pueblo: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis, &c.*

PRIMER PUNTO.

LO primero son hermosos sus passos por lo que dexa, por el termino de donde sale. De donde sale? De Egypto, del mundo, de vna carcel, de vna misera esclavitud. Que tuvo Egypto para los Hebreos, sino lo que significa su nombre *Ægyptus*, es lo mismo que *angustia tribulationes*. Esso tuvieron los Hebreos mientras estuvieron en Egypto, y esso mismo tiene el mundo para sus huespedes. No ay en el mundo mas que esclauitudes, y miserias, aunque parezcan otra cosa: Sirven los pequeños à los grandes, y los grandes à los mayores, y los vnos, y los otros à sus vicios, concupiscencias, y desseos, tyranos tan crueles, que aunque todo lo tengas, si te falta algo, esso solo basta para que todo te amargue. Y al fin todo quanto vès en el mundo, es vna dorada mentira, que nada significa menos que lo que parece, y nada contiene mas que lo que disimula.

S. Pablo: (1. Corinth. 7. 29) *Hoc itaque dico fratres, tempus breue est: reliquum est vt & qui habent vxores tanquam non habentes sint: & qui flent, tanquam non flentes: & qui gaudent, tanquam non gaudentes: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur; præterit enim figura huius mundi.* Esta doctrina

como

como parece del contexto la traxo S. Pablo para persuadir la virginidad consagrada à Christo por voto de Religion, que trae consigo el desprecio del mundo, y de todo quanto el mundo estima, y aprecia, y para esto le corre el velo al desengaño, y haze que veamos al mundo por dedentro, para que entendamos siempre al rebès todo lo que él dize, y manifiesta: *Tempus breue est*: El mundo te dize que viuiràs largos años, y miente: Porque si eres dichoso, y viues contento, seràn breves instantes para ti los muchos años, y al fin tan grande serà tu infelicidad en acabarlo, quanto mas huviere crecido tu dicha en el viuirlos. *Tempus breue est*. La breuedad del tiempo haze infelices todas las felicidades mundanas, y si Dios se midiera con el tiempo hiziera infelices las Diuinas. Oye en romance al discreto Sigalion de Eusebio Nieremberg. (lib. 3.) Quitale á Dios, dize, el honor del ser eterno, y nada tendràs que embidiar en Jupiter, antes podràs tener compassion, y lastima de su suerte. Si fuera Dios temporal, fuera la Diuinidad miserable. No huviera entonces cosa mas infeliz que el ser Diuino. La obediencia de las Estrellas, la veneracion de las gentes, la libertad de la Omnipotencia, el consejo de su sabiduria, y la summa felicidad, todo esto lo infortunára el aver de acabarse con el tiempo. Un solo rezelo del fin hiziera funestas, y lamentables todas las Diuinas riquezas, hasta su misma vida bienaventurada. Tanto quanto mayor es la felicidad Diuina porque es eterna, otro tanto fuera infeliz siendo temporal. Crece el miedo de la pèrdida, quanto mejor es la prenda; porque otro tanto mayor es la miseria de perderla. Infelicissima fuera la Diuinidad si durára largos dias, como no durára para siempre. Assi el tiempo mas cruelmente se enfurece contra las cosas grandes, como la vala de artilleria contra lo que mas se le resiste; ni Dios, siendo temporal fuera otra cosa mas que vna gran fantasma de la nada, y vna preciosa prenda de vn infortunio summo. Dizese que en algunas partes era la Serpiente symbolo del tiempo, no porque se desliza deleznable, sino porque es venenosissimo: No ay veneno mas cruel que el del tiempo: Cosas ay tan venenosas, que abrasan, y contaminan à algunas cosas por donde passan; el tiempo à todas. El Basilisco mata con la vista; el tiempo solo con que passe, y como Cauallo desvocado con su carrera, pisa, y atropella todo lo que encuentra. Hasta aqui Sigalion. Mas brevemente S. Pablo: *Tempus breue est*: *Præterit enim figura huius mundi*. Passa, y se desvanece la figura deste mundo.

Parece que quiso exponer Hieraclito esta sentencia del Apostol, quan-

quando, introducido por el mismo Sigalion, con la obscuridad del estilo, que èl solia, prosiguiò desta manera : Què felicidad puede aver que lo sea en la tierra para los mortales, si aun la felicidad de los Cielos, si fuera temporal, la infestara, y vltimamente la consumiera la cruel lima del tiempo? Lo que se sugeta al tiempo, que con el tiempo nace, y con el tiempo se acaba, no es otra cosa mas que vna leue sombra, fugaces manes, delgada superficie, cadauer de la *nada*, que bolverà otra vez à existir para durar en la eternidad de *no ser nunca.* Es vn tapiz figurado de cosas que no existen, intersticio de la nulidad, y parentesis de los *no entes.* Las cosas, *no fueron*; luego, *son*; y despues, *no seràn.* Apenas, pues, parecerà el *ser*, mientras *son*; porque la duturnidad del *no ser*, con su anticipacion, y consecucion eterna, vencerà al breuissimo espacio de *aver sido:* Obscurecerà al mismo *ser*, y absorverà la existencia ligera de las cosas el gran pielago de *ser nada.* Quando las cosas existen, aun entonces su cierta nulidad les assiste; porque assi como de vn sonido grande queda el retintin en los oìdos, assi de la eternidad de no aver sido antes, queda en ellas aun quando existen el retintin de la nada, y prenda de la muerte, faltando todas con vna perpetua caìda. Viuen todas las cosas con cierta afectacion de la muerte; porque buscan el centro de donde las sacaron, y assi con su mismo peso corren suavemente à acabarse. El *no ser*, corriò primero los caminos de la eternidad; y como ha de bolver à correrlos, descansa algun tanto en la existencia de las cosas; por esso los temporales bienes tienen *nada* de descanso, porque son donde descansa la *nada*. Tan poca cosa es lo que existe que en su mismo *ser*, es donde se refuerça, y corrobora su *no ser* mismo : *Son* las cosas para que sea mas constante el *no ser* nunca, reproducido su *no ser*, y solidada la razon de su nada, porque nunca mas han de ser, solo en virtud de aver ya sido. El primer *no ser* suyo, antes que fueran, venciòse con aver sido quando son. Pero quando buelven à no ser, despues de aver sido invisiblemente no son, porque segunda vez no seràn endurecida ya, y consolidada la nada, y assi el ser mismo de las cosas es la oficina donde se forja el mas fuerte *no ser* de ellas. Esto, son las riquezas por las quales tumultua el Orbe. Esto, los deleytes en quien los animos naufragan. Esto, los honores en quien se ahogan los entendimientos. Sola la virtud es bien eterno; ella sola es el bien, y el trabajo con que se pinta la vida para vna eternidad. Hasta aqui Hieraclito; (in Sigal. lib. 3.) pero mejor, mas claro, y mas breve, San Pablo : *Tempus breue est:: Praterit enim figura huius mundi.*

Que

Què tiene el mundo que no ſea vna aparente figura de lo que no es, y vna verdad ſolida de lo contrario que parece. Riquezas, poder, abundancia? Eſſo es lo que te mueſtra; pero en tocandolo con la mano hallas lo contrario de lo que penſabas. Què importa que ſeas rico, ſi nada te contenta de lo que tienes? Què importa que abundes, y puedas, ſi con todo quanto tienes no puedes lo que quieres? El querer, y no poder, es la formalidad de la miſeria. Y el no tener, ſino ſe quiere, es el deſembarazo de la felicidad. Mas miſerable pobreza es la tuya que la del mendigo, eſte como le baſta poco con poco ſe contenta, y ſale de la miſeria, à ti, ni te baſta lo que tienes, ni lo que buſcas, ni lo que hallas, ni lo que eſperas, eterna es tu miſeria; pues ni lo preſente, ni lo preterito, ni lo futuro te baſta: luego la riqueza del mundo es vna miſerable, y verdadera pobreza en figura de riqueza: *Præterit enim figura huius mundi.*

Qué mas ay en el mundo? Pueſtos, dignidades, ſoberanias, mandos; tambien eſſo es vna aparente figura, como dize San Pablo: *Præterit enim figura, &c.* Por de fuera hermoſa, por de dentro muy fea, y deſabrida. Come mas el que mas manda? Duerme mas? Deſcanſa mas? Viue mas? No ſino mucho menos todo; pero tiene mas honor que el que obedece. Sal de eſſe engaño: ó haze lo que debe el que ocupa el pueſto, y la dignidad, ó no haze lo que debe; ſi haze lo que debe, no es ſeñor, ſino miſerable eſclavo de las leyes, y de todos ſus inferiores; porque debe dar à eſtos guſto, y à las otras cumplimiento, y ſiendo las leyes tantas, y los guſtos tan diferentes, el fruto que ſuele ſacar es ſalir aborrecido de todos, y con el odio comun, nunca ſa auiene bien la buena fama. Si no haze lo que debe, de qué le ſirve la dignidad ſino de afrenta? Perdiò la honra con lo miſmo que imaginò aumentarla; con que debaxo de la capa de vna dignidad, no ofrece el mundo otra coſa mas, que, ó el aborrecimiento, ó la deshonra.

Què mas tiene el mundo? Guſtos, entretenimientos, placeres, comidas, regalos, deleytes, &c. Tambien eſſo es figura: *Præterit enim figura huius mundi.* Y figura que aunque parece hermoſa es, no ſolamente fea, ſino horrible. En la Academia Altorfina, ſe pintó el deleyte carnal en forma de vna Donzella hermoſiſſima haſta los pechos, todo lo demàs de Sierpe: pies, y manos, de Leon, y cola de Alacran, ſegun aquello del Sabio: (Prov. 14.) *Extrema gaudij occupat luctus.* No ay gozo, no ay deleyte en eſte mundo, que no ſe acabe en llanto. Pintaronla ſentada ſobre vn monton de humanos hueſſos, funeſtos deſpojos de los deleytes mundanos. Solicitaba á

vn

vn Mancebo con cariños, y alagos ; pero èl mirando las huellas mortales de sus manos, y de sus pies, respondia : Tu rostro me engañára: *At me vestigia terrent*.

Es misterioso à este intento aquel lugar de Isaias 24. *Formido, & fouea, & laqueus super te, qui habitator es terra. Et erit: qui fugerit à voce formidinis, cadet in foueam. Et qui explicuerit se de fouea, tenebitur laqueo.* Hombre, que habitas en el mundo, y te llamas mundano, de vna de tres cosas no puedes escaparte: ù de viuir continuamente medroso, y atemorizado, ù de dar en algun barranco, ù de caer en algun lazo. Si quieres salir del miedo, daràs en el hoyo. Y si sales del hoyo, daràs en el lazo; y nada desto podràs euitar, sino sales del mundo. Quieres entender esto? Pues oye: Supon aora que vn hombre mundano es tan cuerdo, que ni quiere passar por los cuydados de Auariento, ni exponerse à los riesgos de vn Luxurioso. Este por lo menos no puede viuir sin miedo: tiene miedo de que le falte el alimento para su familia, el vestido para si, para su muger, y sus hijos, la dote para sus hijas; si debe, tiene miedo de que le pidan; si le deben, tiene miedo de que no le paguen. Teme al superior, no lo oprima; al igual, no lo imbidie; al inferior, no lo importune. Teme no le suceda vn fracaso por donde caiga en manos de la Justicia, no teniendo Patrono que lo defienda, ni oro con que dorar la causa, &c.

Yo quiero salir destos miedos, y temores, dize, y pues la pobreza es quien los causa, y el dinero quien los cura, busquemos el remedio: Alto, à buscar dineros. A donde ? A las Indias, al trato, al comercio, &c. Este ya saliò del miedo; pero en el hoyo. Es comun metafora de la Escritura el entender por hoyo á la auaricia tomando la propriedad de los que caban en la tierra buscando vn tesoro; cabar, cabar; ea, ya he hallado 10ʉ. pesos. Cabemos mas; ya tengo 20ʉ. ya 50ʉ. cabar, cabar; y lo ordinario es acabar cabando la vida sin gozar de lo mismo que sacan, y quedarse sepultados en el mismo hoyo que hazen.

No ha de ser assi, dize el otro discreto : Yo tengo de salir deste barranco, que trabajarlo yo para que otros lo gozen, es grandissimo disparate. Pardiez que yo lo tengo de gozar pues lo he ganado. Ea alto, ya se acabaron para mi las Indias, y no ay mas Flandes. Yo me hallo con mas de 400ʉ. pesos, que aunque la mayor parte de ellos son agenos, esso se remedia con vna quiebra, quatro meses de retraido, y composicion por la quarta parte, y con esso me quedo rico, y descansado, presumiendo ya de hombre de Republica, y Cauallero.

Este,

Este, ya saliò del hoyo; pero dió en el lazo, y lazo tan duro de romperse, que primero le faltarà la vida, que él se determine à pagar lo que debe, reduciendose á si, y à toda su familia, â su primera pobreza. Este es Egypto. Este es el mundo. Nada desto se puede huir, si dél no se sale. V. m. sale, y le parecen muy bien sus passos al Esposo: *Quam pulchri sunt gressus tui, &c.*

SEGVNDO PVNTO.

ESto es S. M. lo que V. m. dexa a las espaldas, encaminando sus passos como los hijos de Israël por el desierto de la Religion, para la tierra de promission, que es la Gloria. Oy entra en este desierto, y para que sepa que son muy del gusto de Dios los passos con que entra, ya sabe que assi como les puso Dios à los Israëlitas delante de los ojos vna Columna de nube, y fuego, que por todo su viage los guiasse, á V. m. casi milagrosamente, le ha puesto delante de los ojos su Columna. Oraciones que se hizieron delante de Christo à la Columna, alcançaron de su Magestad su resolucion, para que tomasse este estado; y despues echando suertes con varias cedulas de nombres de Santos, para tener en la Religion el que le tocasse, le saliò *N. de la Columna.* Esta es la que ha preuenido Christo para guiarla, y para que nunca tenga escusa en su flaqueza para desamparar el camino que comiença, pues Christo le preuiene su Columna que la haga firme, constante, y valerosa.

Cant. 8. *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum delitijs affluens, innixa super dilectum suum?* El sentido literal deste lugar, segun la exposicion de todos los Padres, son aplausos de los Angeles, viendo al Pueblo de Israël caminar por el desierto à la tierra de promission, y essa es la Esposa, de la qual dizen dos cosas: la primera, que camina rebozando deleytes: la segunda, que vá reclinada, y estribando sobre su Esposo Dios, el qual le sirve, no solo de compañero, sino de vaculo. Y aora se entenderà la razon, porque Dios, que quiso guiar á su Pueblo, en vna nube tomó forma de Columna, pudiendola tomar de otra cosa, que dixesse mejor con los oficios, que eran: guiar al Pueblo, alumbrar de noche, y hazer sombra de dia. Para nada desto parece congrua la figura de Columna. Si era; porque el principal intento de Dios era assegurar la firmeza, y perseuerancia de su Pueblo en el camino de seguirle; no, no tienen que disculparse con su flaqueza, pues el mismo Dios es la Columna que los sustenta. Esse es el vaculo que lleua la Esposa; si cayere, no serà por flaqueza, sino malicia.

Por

Por esso dize que và rebozando deleytes: *Delitijs affluens.* Què les faltaba para su regalo à los hijos de Israël? El Pan se lo amasaban los Angeles, y se lo llouian los Cielos; el agua se la brindaban las peñas; las Aves se las traìan los vientos: nada les faltaba faltandoles todo; y es el caso, que el desierto, que es la Religion, y el mundo, tuvieron vn pleyto muy reñido, ante la Magestad de Dios, sobre la possession de los bienes temporales. Alegaba la Religion, que estos eran accessorios á los eternos, y era razon, y justicia, que à quien le tocaba lo principal, tambien le tocasse lo accessorio. Contradezia el mundo, alegando las leyes de la equidad, y quien no lo era, que la Religion se lo lleuasse todo, sino que se parta, y que á cada vno se le entriegue lo que proporcionalmente le toca, el mundo goze del mundo, y la Religion del Cielo. Uiendo la Magestad de Dios, que en ambas cosas que las partes pedian avia grandes inconvenientes; porque si fauorecia à la Religion, entregandoselo todo, era dar al traste con el mundo; y si fauorecia al mundo excluyendo de todo lo temporal à la Religion, era lo mismo que echar del mundo la Religion; proueyò que la Religion le entregasse al mundo la possession Real, y con efecto de todo lo temporal; pero juntamente priuò al mundo del gusto, y satisfacion que pudiera tener en essos mismos bienes que possee, y essa se la entregò á la Religion, y al desierto. De donde se sigue, que se mueran de hambre, y de tristeza los ricos, y poderosos entre todos sus bienes, y les sobre todo à los pobres Religiosos teniendo nada.

Esto fue lo que cantó la Reyna de los Angeles Maria entre los altos Misterios de su Cantico Diuino: (Luc.1.58.) *Essurientes impleuit bonis, & diuites dimisit innanes.* Llenò de bienes, y harturas á los pobres, en medio de su misma pobreza; y dexò desnudos, y hambrientos à los ricos en medio de su misma abundancia. S. Paulino, (Ep.10.ad Seuer.) lo entiende de los pobres voluntarios, que por el voto de la pobreza se desnudan de todos los bienes desta vida, contentandose con la necessidad, è indigencia Religiosa. A estos, si verdaderamente son pobres: *Repleuit bonis*; no ay cosa mas clara, y experimentada: dexo los bienes espirituales, y eternos, que son consequencia de la pobreza santa, que esso es de Fé: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.* Solo pondero la satisfacion temporal, y plenitud que halla vn Religioso, y vna Religiosa pobre dentro de su pobreza misma: Vna pobre, y desnuda Celda le es mas commoda, y menos embarazosa, que al Rey los Salones

Reales de su Palacio, à quien adornan los Milagros de la naturaleza, y los prodigios del Arte. Una saya rota, y vn Abito remendado le abriga mas el Invierno, y causa menos calor el Uerano, que à los Principes las martas, los brocados, y las sedas. Vna comida pobre, y limitada, que tiene nada de exquisita, y mucho de rustica, despues de vn ayuno, y mucha hambre, le es mas gustosa, y la dexa mas satisfecha, que puede quedarlo el hombre mas poderoso con la multitud de sus preciosos platos. Persuandanse, señores, á que esta es vna oculta Filosofia de la Diuina Prouidencia, con que gouierna su Magestad lo falible, y aparente de los temporales bienes: Quien quisiere gozarlos, no ha de tenerlos; porque sola la necessidad, es la que dá el sabor, y gusto à todas las cosas; y al contrario: la possession, naturalmente produce vn hastio tan estraño que todo lo pone amargo, y desabrido.

Por esso, las palabras de Maria Santissima: *Et diuites dimisit innanes*, perifrasea la Iglesia nuestra Madre discretissimamente: *Fastidiosos diuites dimittens innanes*. Què cosa mas fastidiosa, y mal contentadiza, que vn hombre poderoso? Nada le contenta de todo quanto tiene: la comida nunca la halla bien guisada; el vestido, nunca le ajusta; el zapato, ò le aprieta mucho, ò le viene muy ancho; muerese de frio entre colgaduras, y pavellones; agoniza de calor entre nieves, y cantimploras; no puede dar alcance al sueño, ni al descanso sobre colchones de plumas, y entre sabanas de olanda. Valgate Dios, que nada te contenta! Nada: Pues hombre metete Frayle, y comerás à gusto, aunque te guise vn Gañan; no sentiras el calor, aunque te carges de xerga; ni llegarà à ti el frio, ni el desassiego, aunque duermas sobre vna tabla, y te cubras con vna pobre manta; porque el ataxo para hallar las comodidades deste mundo, es no buscarlas, ni tenerlas, sino dexar el mundo, y abrazarse con la pobreza santa. Essas son las delicias que rebozaba la Esposa quando subia por el desierto, estriuando en la Columna de su Esposo: *Delitijs affluens innixa super dilectum suum*. Lo que reboza primero, llena. Llenaron la primero las delicias espirituales de Dios, y rebozaban las temporales, porque todas le sobraban.

TERCERO PVNTO.

ESte es el desierto donde V.m. comiença à entrar desde este dia, saliendo de Egypto, y caminando à la Patria, puestos los ojos en esta Columna, que Christo le ha mostrado, para que la siga. Aqui

no ay mas que vna de dos, ò feguirla fiempre para falvarfe, confervando los hermofos paffos con que comiença; ò fi buelve los ojos otra vez á Egypto, temer mucho, no fe le buelva en caftigo irremediable la Columna.

Dos cofas veìan continuamente en fu Columna los Hebreos: Nube, y fuego; nube de dia, y fuego de noche: y digo yo, que no folamente fe transformaba Dios en eftas dos efpecies, para templar de dia, como nube, los calores del Sol, y ahuyentar defpues, como fuego las tinieblas de la noche, que fon los fines publicos que tuvo Dios para concederles efte beneficio, como dixo David: (Pfal. 104.) *Expandit nubem in protectionem diei; & ignem, vt luceret eis per noctem*; fino que effas dos efpecies de nube, y fuego, quifo que tuvieffen los Hebreos continuamente el auifo, y la amenaza, para que perfeueraffen en el camino que avian començado, figuiendo à Dios. Es la nube fymbolo de la Diuina Mifericordia. Con efta llamaba à los Hebreos, templandoles los rigores del Sol, produciendoles vientos frefcos, y faludables, llouiendoles el Manà todas las mañanas, para que regalados con effos beneficios, fe olvidaffen de Egypto, y caminaffen à donde Dios los lleuaba. Pero juntamente era fuego. Para darles á entender, que fi defamparando el camino bolvian las efpaldas à Dios, y fe bolvian á Egypto de donde los avia facado, todas aquellas mifericordias fe avian de convertir en iras, y huyendo de la nube de la mifericordia, darian en el fuego del caftigo.

Es muy digno de que fe repare vn fecreto eftraño defta Columna de nube, y fuego, que es confequencia euidente de la verdad de la hiftoria. Ello es cierto que auiendola inftituìdo Dios, como queda dicho, para que defendieffe al Pueblo de los rayos del Sol, avia de tener el mifmo mouimiento que el Sol tenia: Salia el Sol por el Oriente, luego fe corria el velo de la nube por el Oriente; iba fubiendo el Sol al Senit del medio dia, y fubia tambien cubriendolo la nube; baxaba el Sol al Occidente, y baxaba con èl la nube hafta que el Sol fe ponia. Començaba la noche, y al paffo que crecian las tinieblas, á effe mifmo paffo fe iba transformando en fuego la nube que avia quedado al Occidente, y defde alli daba luz á toda aquella campaña. Efto es cierto que afsi fucedia, porque no podia fuceder de otra manera, fino era multiplicando Milagros; y no los hemos de fingir quando no conftan. Aora, pues, mira: Tambien es cierto que el Pueblo caminaba del Occidente al Oriente, porque la Paleftina eftà al Oriente de Egypto, de donde fe figue,

que quando nube, la tenian delante de los ojos hàzia la tierra de promission, y quando fuego, à las espaldas házia Egypto; para que advirtiesse el Pueblo en esta diferencia de sitios, y de especies, que sino perseueraban siguiendo la nube de la misericordia, que à la tierra de promission los lleuaba, é intentassen el bolver à Egypto era precisso dar en el fuego de su perdicion, y ruina.

Contemple V. m. esto mismo en la Columna que la guia. Siga, siga el camino, pues vè esta Diuina nube con la dulcura que la lleua: Templaràle su Magestad con su assistencia, mientras caminare, los molestos accidentes de vna clausura. Produciràle alientos saludables con los soplos, y auxilios del Espiritu Santo, paraque vença la aspereza deste desierto en tan estrecha observancia. Regalaràla con el Diuino Manà de su Cuerpo Sacramentado. Lleuaràla sobre sus ombros, y à sus mismos pechos: *Ad vbera portabimini, & super genua blandietur vobis.* (Isai.66.) Pero si buelve las espaldas à Dios, y buelve à mirar à Egypto, tema U. m. que si es nube, tambien sabe ser fuego, y entre seguir à Dios salvandote en la tierra de Promission, ó condenarse, no ay medio. Y especialmente en aquellas personas à quien Dios con especial amor, y misericordia las saca por su mano de los riesgos del Egypto del mundo, para que se salven, y ellas maliciosamente despreciando la vocacion Diuina, auiendo començado el camino buelven las espaldas á Dios, para bolver á mirar lo que dexaron. Estas, no solo suelen quedar castigadas; pero con castigo tal, que sea escarmiento para muchas.

Estraño, y misterioso fue el castigo de la muger de Loth. (Gen. 19.) Ya se sabe la historia: Solicitaron los dos Angeles sacar à Loth, à su Muger, y á sus hijas de Sodoma; porque no les alcançasse la ruina de aquellas nefandas Ciudades. Salieron, aunque de mala gana, advertidos del Angel, que ninguno bolviesse atrás el rostro por cosa alguna que oyesse. Ya estavan en la mitad del camino de Segor, donde los lleuaba Dios para salvarlos, quando baxando fuego del Cielo començaron à arder aquellos Pueblos infelizes. Leuantabanse las llamas hasta los Cielos, resonando en aquellos montes los lamentos tristes de los que se abrasaban, mesclandose con los horribles estampidos de los edificios que se quemaban, y caìan. La muger de Loth, que caminaba con su marido, y con sus hijas á salvarse, ò lleuada de la curiosidad, ò instigada del dolor de oìr perecer lo que dexaba, bolvió el rostro para mirar à Sodoma; pero tuvo el castigo al pie de su atreuimiento inobediente, y desagradecido, pues al punto quedo convertida en vna Estatua de Sal:

Ref-

Respiciensque vxor eius post se versa in Statuam salis. Otra letra dize: *Versa est in columnam salis.* Y conforme à esta version explicò S. Juan Chrysostomo: *In Simulacrum sempiternum.* Es muy antiguo en el mundo el levantar vna Columna para la perpetua memoria de vn exemplar castigo, para el escarmiento de otros. Por manera, que esta muger, no solo quedó castigada al pie de su delito, sino que quedò convertida en Columna, y memoria de escarmiento. Pues, què calidad tuvo esta culpa, que mereciesse castigo tan atroz, y memorable? Aqui huvo mas que vna inobediencia al precepto de Dios? Mayor, y mas dañosa fue la inobediencia de Eva, y no se levantó Padron para el escarmiento. Es el caso, que aqui huvo circunstancia de mayor malicia: quando los Angeles les daban prissa para que saliessen de Sodoma; porque ya les amenazaba el incendio, dize el Sagrado texto, que yendose ellos mas à espacio de lo que convenia, porque salian de mala gana: *Discimulante illo apprehenderunt manum eius, & manum vxoris eius, ac duarum filiarum eius::: Eduxeruntque eum, & posuerunt extra ciuitatem.* No dandose Loth por entendido de la prissa que Dios le daba para que saliesse, llegò vn Angel, y cogiò por vna mano à Loth, y por otra à su muger; y el otro Angel, à los dos hijas, y los sacaron fuera de la Ciudad, y los encaminaron por el monte arriba. Miren, señores, quando Dios saca del mundo, y de Sodoma à algunas criaturas, sin mas impulso, que del comun, y general auxilio, que estas se buelvan, ò miren hàzia Sodoma, esso se pone à cuenta de vna general obstinacion, y assi se castiga con el castigo ordinario, y comun, que es, quedar excluy dos de la salud, y perecer en la ruina. Pero, que saque Dios á vno de la mano, quando menos queria salir, quando se quedara de mejor gana, y que obre Dios tan misericordioso, que casi de por fuerça lo ponga en el camino de salvarse, y que estando ya fuera de los riesgos, y conocido el beneficio, buelva la cara por mirar à Sodoma, dando á entender, que aunque ha sacado el cuerpo, no ha sacado el alma, es mucha ingratitud, y merece que se execute en èl vn castigo tal que sea escarmiento para otros, para que aprendan à no hazer desprecio de las Diuinas misericordias.

Muchas, y muy particulares son las que V. m. á recibido de nuestro Señor, y la conocerà si atiende con cuydado à las circunstancias, y medios de su resolucion. Ya sale de Egypto, ya entra por el desierto, ya sigue la Columna, ya camina à aquella tierra de Promission, que es la Gloria, donde solo nos podemos salvar, si nos salvamos. El salvarse consiste en seguir el camino hasta el fin, por

 que

que bolver à Egypto, no sera salvacion, sino ruina. Yo confio en su Magestad, que lo ha començado, que lo perficionarà con la felicidad de su alma, aumentos de Gracia, y y Corona de Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON TERCERO, A LA PROFESSION, Y VELO DE VNA RELIGIOSA.

Si quis diligit me Sermonem meum seruabit, &c. Ioan. 14.

HALLÒSE empeñada en cierta ocasion la eloquencia de Chrysostomo, para ponderar lo admirable de vn sacrificio, cuya Hostia es vna pureza que á Christo se consagra. Y siendo assi, que èl era el Predicador, embarazado con el Assunto, pidiò al Pueblo que lo oìa, no la atencion, sino el desempeño: *Pingite mihi Sermonem Virginitatis*, començò diziendo: Avrà alguno entre vosotros, que me pueda pintar el Sermon de la Virginidad? Este, no solo parece embarazo, sino impropriedad; el Sermon no se pinta, sino se dize. Tambien se pinta dixo Drexelio. El caso es, que lo que se impossibilitò para los hombres, executò la Diuina Sabiduria en essos Cielos: *Quod non potuit homo potuit id Deus, & virginitatis Sermonem in Cœlo pinxit, loco, quam fieri potuit, patentissimo. Suspicite, & videbitis in Zodiaco, lato illo cæli baltheo, inter libram, & leonem, constitutam Virginem.* Pudo Dios lo q̃ no pudieron los hõbres, y pintò en el Cielo el Sermon de la virginidad en el lugar mas descubierto, y patente. ¡Mirad, mirad al Cielo, y vereis colocada vna Virgẽ entre vn Leon, y vna balança.

Assi

Assi es, que entre los signos del Zodiaco, el signo de Virgo tiene por colaterales á los signos de Leon, y Libra. Y es esse el Sermon de la Virginidad? Si: No ay mas que predicar.

¿ Aora, señores, oy tubo en este lugar, mas como Astrologo, que como Predicador. Era mi obligacion ponderar las excelencias de vna Virginidad consagrada à Christo con los votos de la Religion; pero Assunto que atemorizò à Chrysosto, como no desalentarà mi ignorancia. Pudiera pedir á mi auditorio me forjasse la idèa de mi Assunto: *Pingite mihi Sermonem Virginitatis*; pero responderanme que esso no cabe en las humanas fuerças: *Hæc mutatio dexteræ excelsi*, que estas linèas sola las puede tirar la poderosa mano del Altissimo. Predicaràn, pues, este dia por mi los Cielos, pues ya saben ellos con lenguas de luz predicar las Diuinas alabanças: *Cæli enarrant gloriam Dei: & opera manuum eius anuntiat firmamentum.* A mi solamente toca el señalar con el dedo mi Sermon, escrito por la Diuina mano en el Cielo deste Religiosissimo Convento: *Suspicite, & videbitis inter Libram, & Leonem constitutam Virginem.* Mirad en esse Cielo vna Nobilissima Donzella, que renunciando todas las cosas de la tierra presume ya de constelacion Celeste: *Inter Libram, & Leonem*, á quien assisten como insignias de su virtud, y despojos de su prudencia, en la balança, la igualdad, y moderacion de todas las virtudes, que en faltandoles la equidad dexan de serlo; y en el Leon, la señal de su insigne fortaleza. Quien dixera que era propriedad de vna Uirgen el ser fuerte? Si es, dize Chrysostomo, que no ay triunfo mas dificultoso, y por el consiguiente, ni mas glorioso que el de la pureza; porque: *Virgo à bello nunquam cessare potest*. Allà dixo San Geronimo en la Epistola 40. *Ad Principiam: Gentilis ærror duas Virgines finxit armatas.* Que los Gentiles à todas las Diosas Uirgines pintaban armadas como se verà en el Simulacro de Minerva, y de Diana, y aun Venus vna vez que se transformò en Donzella Sidonia para hablar à su hijo Eneas en los campos de Cartago, se le apareciò armada, y diò por razon la costumbre.

Virginibus Tyrijs mos est gestare pharetram.

Este es el Sermon de la Virginidad: *Inter Libram, & Leonem constitutam Virginem.* Escusaràme passar de la Salutacion á los discursos si solo huviera de cumplir con mi ignorancia; pero, pues, oy el Espiritu Santo nos ofrece lenguas, y Gracia, sea suyo el desempeño, y nuestro solo el pedirlo con la oracion Angelica: *AVE MARIA.*

TRes cosas, dize el Principe de la Filosofia Aristoteles, que se requieren para la constitucion de vna amistad verdadera: *Æqualitas, beneuolentia, & familiaritas.* (Arist. 8. Ethic.) Igualdad en las personas; benevolencia en las voluntades; y familiaridad en el trato. En faltando alguna destas condiciones, no ay amistad. No ay amistad entre el dueño, y el esclavo, porque falta la igualdad; ni entre dos que no se aman reciprocamente, por que falta la benevolencia; ni entre dos que no se conocen, porque no se tratan. De donde inferia el Filosofo, que ni entre Dios, y los hombres, porque faltaban todas tres. Quiso Dios dignarse de ser amigo del hombre, y haziendose hombre por nosotros, quitò los estorvos, y puso los fundamentos de vna amistad verdadera; puso el fundamento de la igualdad por la humana naturaleza; el de la benevolencia, con sus obras; y el de la familiaridad, con sus beneficios. Qué falta aora? Que el hombre quiera ser amigo de Dios; porque el estado de la amistad essencialmente pide correspondencia de amor entre los amigos. Y què medios tomarà el hombre para llegar á la mayor estrechez de amistad con Dios? Bien sé que en qualquiera justo que se halla eleuado con la Gracia, y caridad, ay amistad verdadera, y se halla en estado de amigo de Dios, pues ama, y es amado; pero assi como la Gracia misma, y caridad, reciben mas, y menos intencion, en esta vida mortal, asi la amistad de Dios puede ser en los hombres mas, ò menos perfecta, estrecha, y apretada. Solo en el estado de Virginidad consagrada á Christo por los votos de Religion, Obediencia, Castidad, y Pobreza, es donde se contrae con Christo la amistad mas estrecha; porque en este estado es donde pone el hombre quanto es de su parte, por razon del estado, los fundamentos de la amistad, que son: igualdad, benevolencia, y familiaridad: la igualdad, por la pureza; la benevolencia, por la obediencia; y la familiaridad, por la pobreza; y por todas tres, la summa razon de amistad con Dios à que puede llegar la fragilidad humana.

PRIMERO DISCVRSO.

YEn quanto à lo primero, es la castidad consagrada à Christo por voto de Religion, con el realce de la Virginal pureza, el Sello Real con que sella el Espiritu Santo la categoria de sus frutos; es la cumbre que leuanta á la criatura à ombrearse con el mismo Christo, Hijo de Dios, y purissimo Hijo de Maria, contrayendo

con èl tal igualdad, y semejança, que mas parecẽ que affectan vnidad en vn mismo espiritu, que vnion en vn indiuisible lazo.

Començemos por el Euangelio: *Siquis diligit me Sermonem meum seruabit; & Pater meus diliget eum; &c.* El que me ama obseruarà mis palabras, no solo mis preceptos, sino mis consejos; y en pago desse obsequio mi Padre lo amarà. La dificultad es clara: Si Christo es el amado: *Siquis diligit me*; porque no se constituye Christo correspondiente, sino que libra en su Eterno Padre el desempeño: *Et Pater meus diliget eum?* Es acaso, porque el amor de caridad solo se puede recompensar con amor Diuino, y en Christo puede equivocarse el amar como Dios, como el amar como hombre por la distincion de las voluntades? No es por esso; porque no pudiera amar Christo como hombre, sin que juntamente amasse como Dios; y siendo Dios vno en todas tres Diuinas Personas, no puede amar el Eterno Padre al hombre, sin que todas le amen. Como, pues, se atribuye solo al Padre esta correspondencia del amor sobre natural humano: *Et Pater meus diliget eum? &c.*

Quedese assi esta duda, y descifremos el misterio de aquellas palabras: *Sermonem meum seruabit:* Qué palabras son estas que ha de guardar? Ya dixe que habla, no solo de los preceptos, sino de los consejos, y entre todos los consejos Euangelicos, el que se llama consejo por excelencia es, el de la Virginidad consagrada à Christo. S. Pablo: (1. Corinth.7.) *De Virginibus praeceptum Domini non habeo, consilium autem do; &c.* Y dá la razon David: (Psalm. 11.7.) Porque las palabras, y consejos de Christo siempre inspiran castidad, y pureza: *Eloquia Domini; eloquia casta argentum igne examinatum: probatum terrae purgatum septuplum.* Queda el alma que obserua sus consejos como vna purissima plata, siete vezes acrisolada, porque son siete los Dones del Espiritu Santo; y las eficacias deste Diuino fuego, todas se ordenan à purificar, y castificar las almas, y esto propriamente es obseruar las palabras, y consejos de Christo: *Sermonem meum seruabit.*

Aora se entenderà porque se atribuye al Eterno Padre el amor: *Et Pater meus diliget eum.* En el Eterno Padre ay dos generos de amar: el primero es essencial, y este es comun à todas tres Diuinas Personas, y con este amor ama Dios a todas las criaturas en ambas prouidencias. El segundo es el nocional, con que ama solo á su Hijo, y este amor es el Espiritu Santo. Con este le amarà mi Padre, porque con este me ama à mi, tal identidad se contrae con el mismo Hijo de Dios por la Virginidad, y pureza.

Veni

Veni Sponsa Christi accipe Coronam, quam tibi Dominus præparauit, in æternum, le canta la Iglesia á vna Religiosa quando se le pone el velo. Què Corona es la que Dios le tiene preuenida à vn alma para siempre? La Bienaventurança: Luego lo mismo es llamarla para el Uelo, que llamarla para la Gloria? Y esso antes de morir, como puede ser? Esse es el preuilegio de la Virginidad, y pureza. Toda la Bienaventurança, dixo San Juan, consistia en vna consummada, y perfecta semejança del alma con Dios: *Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.* Esta semejança la preuiene la Virginidad antes de la muerte, equivaliendo la pureza por la vision Beatifica, por razon del desposorio espiritual que se celebra entre el alma, y Christo, por medio de la profession solemne. Y si en el matrimonio, es condicion decente la igualdad entre los contrayentes, como dixo el otro Poëta profano:

Si quavis aptè nubere nube pari.

No es necessario que muera la Esposa de Christo, para que entre en possession de la Corona, pues goza de la igualdad. Pero què mucho si es la Virginidad la Corona del mismo Christo.

Desseaba saber la Esposa Santa donde hallaria al Esposo en el medio dia de sus mayores glorias, y pareciendole que de ninguno podia informarse mejor que dél mismo, se lo preguntò por el cap. 1.7. de los Cantares: *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas vbi cubas in meridie?* Esta pregunta se quedò por entonces sin respuesta, quizà porque parteceria estrañissima mientras no lo dezia el successo; pero respondiò à ella la Iglesia nuestra Madre cantando con Ambrosio:

Qui pascis inter lilia
Ceptus choreis Virginum.

Christo como buen Pastor apacienta su ganado entre los Lirios, porque siendo él el Pastor, y èl mismo pasto, siempre se halla rodeado de Virginales Coros. Y esso fue lo que dixo el mismo Esposo hablando con la Iglesia: (Cant.7.) *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Donde está significado el Sacramento de la Eucharistia, que es el Pastor, y el pasto de los Fieles. Aora, pues, dize: Este montoncito de trigo que monta tanto como Dios, está Coronado de Lirios. Por qué? Porque se corone el beneficio, con el mas congruo, y noble genero de gratitud, que es la Virginidad; yo serè para vosotros la Corona de Gloria, cuya prenda es este Sacramento; sirvame, pues, à mi de Corona, y de recompensa la Uirginidad, y pureza vuestra.

Aora

Aora ſe entenderán las vozes de la Eſpoſa, quando llamaba para que vieſſen la Coronacion del Salomon Chriſto: (Cant. 3.) *Vide te Regem Salomonem in diademate quo coronauit illum mater ſua.* Qué Corona es eſta? La humana carne, dixo Gilberto: *Vide te carnem quam humano aſſumpſit ex genere triumphantem.* Eſſa no fue Corona, ſino veſtido, dixo S. Pablo: (ad Philip. 2.) *Et hab itu inuentus vt homo.* Aſſi es, ſi conſiderais eſta carne mia como vueſtra. Pero ſi la conſiderais como carne de Maria: *Qua coronauit illum Mater ſua*, no es Abito, ſino Corona; porque la Uirginal pureza no eſtà decente mientras no llega à Coronar la Cabeza de Chriſto. *Æqualitas, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

LA ſegunda condicion en que ſe funda la verdadera amiſtad es la benevolencia: *Probatio amoris exhibitio eſt operis*, dixo el Magno Gregorio. Dios manifieſta ſu benevolencia para con noſotros con ſus obras, y beneficios, y noſotros ſi querémos ſer amigos debemos manifeſtar nueſtra benevolencia para con Dios con los obſequios. Quales? Digo yo que ſerà poco, en retorno de beneficios tan altos, el dar vn hombre por Dios, toda ſu hazienda, todo ſu guſto, toda ſu vida. Es eſto lo que Dios nos pide para que ſeamos ſus amigos? Cierto es que ſi lo hazemos, procederémos como tales, y mientras mas hizierèmos, mas finos andarèmos; pero no, mucho menos te pido yo, dize Chriſto, y mucho menos baſta para que hagas, á mi ſatisfaccion, demonſtraciones de enamorado. Atiende: *Siquis diligit me Sermonem meum ſeruabit.* El que me ama, guardarà mis Mandamientos. Y en qué conſiſte el guardar los Mandamientos de Dios? En que no jures, en que no mates, en que no hurtes, &c. Y eſſo baſta? Si: Pues eſſo no es conueniencia mia el hazerlo? Juzgaba yo que me pidiera Dios que hizieſſe impoſſibles para ſer ſu amigo; menos importa la gracia de vn Principe terreno, y ſe rebuelve el mundo por conſeguirla. No, no ſon impoſſibles los que Dios te pide, obras ſon que te importará el hazerlas aun ſin conocimiento de Dios; y ſiendo, como lo ſon, pertenecientes à la conveniencia tuya, pudieran, con razon, no paſſar plaza de finezas; pero imponeles ſu Mageſtad el precepto, para que ſean meritos de amiſtad tus mayores conveniencias, ſolo porque las executa la obediencia.

De aqui infiero yo que en el eſtado Religioſo es donde ſe con-

trae con Christo la amistad mas perfecta, porque en èl es donde se haze demonstracion de la mas perfecta benevolencia, fundada en las obras de mayor obediencia, y rendimiento. Señor, que vna Donzella hija de nobilissimos Padres, y heredera de tantos bienes, se priue de su propria libertad, y se haga esclava aprisionada, no solo con las cadenas de las leyes comunes á todos, sino en la carcel de vna duplicada clausura, y los grillos de tantas leyes, constituciones, y preceptos! Qué es lo que avenido á autorizar con su presencia V. S. Illustrissima Señor? Caualleros, què acto honorifico acompaña vuestra nobleza? El humillarse vna muger noble? El desnudarse vna Donzella rica? El hazerse esclava la que naciò libre? No, sino à celebrar la Coronada Reyna por el camino de ser esclava.

Llegò el Angel San Gabriel á Maria Santissima, Paraninfo del Misterio de la Encarnacion, anunciòlo de parte de Dios, dificultalo Maria, satisface el Angel á sus dudas, y al fin Maria dà su consentimiento con estas palabras: *Ecce ancila Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* (Luc. 1.) Yo dificulto aqui dos cosas: la primera, què necessidad tenga Dios de esperar el consentimiento de Maria, para la execucion del Misterio? Lo segundo, el que Maria se llame esclava, quando consiente en ser Madre. Ser Madre, no es ser Reyna? Pues porqué se llama esclava? Porque solo le faltaba este rendimiento de esclava à la que Dios tenia elegida para Reyna, y para Madre: Mucho valian para con Dios la pureza, y virtudes de Maria; pero como la esclavitud del demonio se introduxo en el mundo por las puertas de la inobediencia, es necessario que se restituya el hombre à los honores por la obediencia de Maria.

O, señora mia, y què pesado yugo á tomado sobre sus ombros! Mucho pesa el Uelo; pero què honor ay que se consiga sin el contrapeso de muchas obligaciones? El mayor es el suyo. Esposa de Christo, y Reyna, no pudiera serlo, sino siendo esclava. No ay esclavitud que no sea vna opresion insufrible; porque como oprime la parte mas noble del hombre, que es la voluntad, libre no ay cosa mas sensible para ella; pero tenga sabido, que en su voluntad consiste que sea dulce esta Esclavitud, y ligerissimo el yugo de la obediencia. Como? Amando solamente à Dios: *Siquis diligit me Sermonem meum seruabit.* No ay cosa mas facil que obedecer el que ama. La diferencia que ay entre lleuar vno solo la carga que se hizo proporcionada para dos, ò lleuarla los dos para quien se hizo, essa misma diferencia se dà entre quien obedece con amor, ò sin él: La carga

de

de la léy, se hizo para dos, que son el hombre vnido con Dios, vnidos en caridad. Quando assi se lleua, se lleua bien; porque amando el hombre à Dios, pone Dios el ombro de su auxilio, y lleua la mayor parte del peso, y obedece el hombre con gran facilidad, y desembarazo. Al contrario: Aquel que contra su voluntad assiste á la obediencia, lleua toda la carga: Retirase Dios, porque lo despide quien no lo ama, y dexale toda la carga al hombre; y como es carga hecha para dos le es intolerable su peso.

S. Math. 11. *Tollite iugum meum super vos, & inuenietis requiem animabus vestris.* Mandanos tomar vna carga, y dize, que hallarèmos descanso. Digo yo que el descansado será quien no la lleua. Es engaño, porque essa diferencia ay entre la carga que pone el mundo à la que pone Dios; que la que pone el mundo es carga, y la lleuas tu solo, y assi es forçoso que te canse mucho. Quieres descansar? Pues *tollite iugum meum super vos*, dexa essa carga, y toma mi yugo, que es yugo, y no carga, el yugo se hizo para dos; para el hombre, y para Dios: Si el hombre toma con buena voluntad el yugo, luego se pone Dios à su lado para que no le pese. Por esso dize: *Tollite*, poneoslo vosotros, obedeced voluntaria, y espontaneamente, no aguardeis à que osle pongan otros contra vuestra voluntad; porque entonces, ni os ayudarà Dios, ni serà yugo, sino pesadissima carga que os oprima.

Señora, V. m. se ha puesto el yugo por su misma voluntad, el amor de Christo es quien la lleua con alegria, y descanso á la cosa mas ardua, y dificultosa que puede suceder à la humana naturaleza, que es sugetarse vna voluntad libre á la voluntad agena, ame à Dios, y se le hará ligera, porque sino lo ama mucha lastima se le puede tener del trabajo en que se mete. *Siquis diligit, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

LA tercera, y vltima condicion de la verdadera amistad es la familiaridad: *Familiaritas*. Esta consiste en la comunicacion de los bienes. En la Religion es donde se executa esto con mayor propriedad, no teniendola en cosa deste mundo; pues por el voto de la pobreza se cambian los bienes temporales por los eternos: Doyle à Dios todo lo que es mio, y dame Dios todo lo que es suyo. O què discrecion Christianos! Què brabo negocio! Tener à Christo por correspondiente para que el caudal vaya adelante. Harta necedad es emplear el corazon que Dios criò noble, y capaz de infinitos bienes, en los que llamais de fortuna, que quien los busca no los

halla,

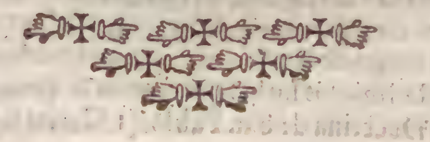
halla, quien los halla no los goza, y quien los goza no los tiene; y en todo lance naufraga el corazon humano: del que los solicita, con el desvelo. Del que los tiene, con el cuydado. Y del que los gasta, con el temor de no tenerlos, y con el dolor de averlele huido. Esta es vna de las necedades que ya ha conuertido el mundo en necessaria politica. Oye como lo pondera el Sabio.

Ecclef. 27. 2. *Homo sanctus in sapientia manet vt Sol, nam stultus sicut Luna mutatur.* Esta palabra *Sanctus*, corresponde à la palabra Griega *Agios*, que vale lo mismo que *sine terra*, y assi lo mismo es *Santo*, que hombre que no possee cosa terrena. Pues ay hombre que no conste de tierra? No; pero ay hombres que tienen tierra hasta el alma. El amor no transforma en lo que se ama? Pues què maravilla es que el espiritu que ama tierra se transforme en ella? El hombre Santo no tiene tierra; porque en la parte racional, que es la voluntad, y entendimiento, le ha sacudido el polvo el puro amor Diuino. Aora, pues, dize el Sabio, este permanece en su sabiduria como el Sol, y el amante necio de bienes criados se muda como la Luna. Aora hallo yo vna dificultad en este simil; porquè el Sol, no permanece, sino que corre, y se mueve como la Luna, y con mouimiento mas veloz, pues como dize que permanece, y que la Luna se muda? Pero à esso se responde, que no es lo mismo moverse, que mudarse: No està la diferencia del Sol, y la Luna en el movimiento local, que en ambos es circular, y continuo, sino en la mudança de los semblantes de vno, y otro. Al Sol siempre le verèmos lleno de luz, que suba, que estè, que baxe, siempre lo verèmos con vn semblante mismo; pero á la Luna cada dia la veràs con diferente rostro, vnas vezes llena, y alegre, otras vezes menguada, y triste, y esso es lo mismo que passa con el justo, pobre, y sabio, y con el pecador rico, y necio. El justo, como no tiene mas luz que Dios, y Dios para èl siempre es el mismo, no ay accidente criado que pueda alterar su semblante, ni descomponer su constancia, que suba, que baxe, que gane, que pierda, siempre es el mismo; pero el necio que no tiene mas luz que la que le dàn los bienes criados, como ellos por si mismos son mudables, veese cada dia obligado à mudar el semblante, segun el estado en que los mira: Si los halla, alegre; sino los halla, triste; si los pierdes, lloroso; si los buelves à recobrar, risueño; si los tienes, lleno; sino los tiene, menguado. O necio! Qué mudanças son essas? Como no te afrentas de ser tan loco, que sugetes vn animo racional à tan ruines balances? Esso propriamente es ser loco: *Stultus vt Luna mutatur.*

Entre

Entre los enfermos que traxeron à Christo para que curasse, fueron vnos Lunaticos. Què son Lunaticos? Es vn genero de Locos, cuya mania crece, y mengua con las Lunas. Hugo Cardenal (in cap. 4. Math.) glossando à lo moral este lugar dize: *Lunaticos, id est, Auaros.* Lo mismo es Lunaticos, que Auarientos. Pues por què se han de llamar Lunaticos los Auarientos? Yo he conocido hombres de muy buen juizio que han sido tocados de esse achaque. Como pueden tener cabal juizio hombres Lunaticos? No ay cosa mas symbola con la Luna que vn Auariento: *Crescunt, & decrescunt secundum res suas. Quando domus combusta est dicunt se combustos, quando crescit fructus dicunt se creuisse.* Dize el Cardenal Hugo. Si quieres creer que son Locos, y Lunaticos los Auarientos, oyelos delirar en la mas rara mania que puede dezirse, ellos tienen aprehendido, que crecen, y menguan, conforme crecen, y menguan los bienes que posseen: si se les quema la casa, dizen que estan abrasados, y destruidos. Necio, que no te quemaste tù, sino tu casa. Si los bienes se le aumentan, dizen que crecen ellos, que se aumentan, y hazen hombres. Loco, midete, y hallaràs, què ni vn dedo tienes aora mas de lo que antes tenias. Por mas hombre te tienes, porque eres mas rico? Yo siento lo contrario, que quanto mas tienes de rico, mas tienes de jumento. Solo à crecido en ti la vanidad, y esso no ha sido mas que mudarse como la Luna: *Stultus vt Luna mutatur.*

O què lindo lance à echado V. m. señora mia, si sabe aprouecharlo! Mucho le dexaron sus Padres, y V. m. con todo ello compra el Reyno de los Cielos, y el ser Esposa de Christo, no le á engañado en el cambio, pues rescata por aparentes bienes la eternidad de vna inmarcesible Corona, oy la recibe V. m. y ya que por aora no la estime tanto como merece, estimela siquiera tanto como le questa. Enlazesse cada dia el alto beneficio que le ha hecho en recibirla por suya. Conserve en su corazon la estimacion de su estado, y manifiestela en la obseruancia de sus leyes, para que aquel Diuino Esposo que ya la ha señalado, para ser solo su Amante, con el Velo, que es la Corona de su Gracia, despues la Corone eternamente de Gloria: *Ad quam, &c.*



PLA-

PLATICA PRIMERA, PARA EL ABITO DE VNA RELIGIOSA.

Magnificauit Dominus facere nobiscum facti sumus lætantes. Psalm. 125.



LA Misericordia de Dios (que V. m. pide) el Abito de nuestra Señora del Carmen, y la Compañia de las Religiosas, son tres cosas, que se consiguen con mayor dificultad que se piden. Son tres prendas, que si le han de ser vtiles à V. m. para su salvacion, no se las concederán de valde, sino que las avrà de comprar con todo quanto tiene, y con todo quanto es; porque si se queda con algo, perdiò el fruto de su cambio, y nada vale quanto se le concede.

Es muy comun entre los Padres, y Varones espirituales el llamar *holocausto* à la professsion del estado Religioso. Y para que se conozca la propriedad es menester saber que avia mucha diferencia en el Testamento viejo, entre el sacrificio, y el holocausto; porque en el sacrificio, ò ya fuesse pacifico, ú de expiacion, se repartia la victima en muchas partes: Parte, se ofrecia á Dios consumiendola el fuego; parte, reservaban para si los Sacerdotes; y parte, comian los que ofrecian el sacrificio. Pero el holocausto no era assi, todo se le ofrecia à Dios, y consumia el fuego. Esta misma diferencia se halla entre el estado Religioso, y el estado conjugal: Todos los Christianos nos sacrificamos à Dios, ù debemos sacrificarnos, ardiendo en el fuego de la caridad; pero en los conjugados es sacrificio; y en los Religiosos holocausto, todo se quema, nada queda.

Es expressa Doctrina de San Pablo. (1. Corinth. 7. 32.) *Volo enim*

vos

vos sine solicitudine esse: qui sine uxore est, solicitus est quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum uxore est, solicitus est quæ sunt mundi quomodo placeat uxori: & diuisus est. Et mulier innupta, & virgo, cogitat quæ Domini sunt: vt sit Sancta, & corpore, & spiritu. Pondera: *Et diuisus est.* El varon, ò la muger, casados, sacrifica dos están; pero diuididos; parte le dàn à Dios, que es el espiritu, sacrificandolo con la observancia de sus leyes en el Diuino amor; pero la parte del cuerpo se la lleuan los cuydados del mundo, de la carne, del marido, de los hijos, de la familia, &c. Pero la muger soltera, y virgen, consagradas á Dios, solo deben tener cuydado, y solicitud de las cosas Diuinas; porque no tienen à quien agradar, si no es à Dios, y assi son Santas, sin diuision, en el cuerpo, y en el espiritu: y este es holocausto donde todo se quema, sin que se reserve nada. Y como este es derecho Diuino, cuya preuaricacion es sacrilegio, reservar algo quando se obligan á entregarlo todo, es para que, ni se estime lo que se entriega, ni dexe de castigarse rigurosamente por lo que se reserva.

Terrible, y exemplar fue aquel caso de Ananias, y Saphira su Muger. (Act. Apost. 5. 5.) Era costumbre en la primitiua Iglesia que aquellos primeros Christianos luego que se convertian, y baptizaban, se enagenaban de todo quanto tenian: Vendian sus possessiones, y todo el precio lo ponian à los pies de los Apostoles, por mano de los quales se administraba à cada vno segun sus necessidades, y exigencias. Ananias, y su muger Saphira, vendieron assi mismo vna possession de campo, que tenian, y lleuaron el precio para ponerlo à los pies de San Pedro; pero reservaron para si parte dél. Preguntòle el Apostol, qué en quanto lo avia vendido? El respondiò que en tanto, callando la cantidad que reservaba. Pero el Apostol Santo que ya estava informado con luz Diuina de la verdad del caso, le dixo: *Anania, cur tentauit Sathanas cor tuum mentiri te Spiritui Sancto, & fraudare de pretio agri? &c.* Oyó Ananias la increpacion del Apostol, y cayóse muerto. Lo mismo le sucedió á su muger. Estraño castigo! Ueamos la calidad de la culpa: Era acaso obligacion de pecado mortal que los Christianos de aquel tiempo entregassen â los Apostoles todo quanto tenian? No: Essa era vna accion voluntaria, nacida del fervor de aquella primitiua Iglesia, con que los primeros Christianos trabajaban por imitar à los Apostoles, viuiendo vida comun, y Apostolica. Pero si alguno quisiera quedarse con lo que posseia, no por esso estaba en mal estado, ni dexaba de ser Christiano; y esto claramente lo dixo S. Pedro en el contexto

de la reprehension: *Non ne manens tibi manebat, & venundatum in tua era potestate?* Como quien dize: Quien te puso vn puñal à los pechos, para que vendiesses, y te enagenasses de tu campo? No era tuyo? No estava en tu mano, y potestad el retenerlo? Segun esto, toda la culpa de Ananias se reduce à vna mentira, no perniciosa; porque no fue contra justicia, aunque grauissima, por ser contra Religion, y con simulacion de hipocresia. Y por vna mentira se castiga con muerte repentina! Muchos tienen por cierto que Ananias, y Saphira se salvaron, y que purgaron con aquella muerte su culpa. Pero esta no fue mas que vna amenaza para el estado futuro de la Iglesia. Donde el estado Monastico avia de imitar aquella vida Apostolica de la primitiua Iglesia en que se dedicaban á Dios los Christianos, de tal suerte, que no reservaban para si cosa alguna. Y esta es la primera ley de la Religion, que arda todo el hombre en el holocausto del amor Diuino; porque en reservandose algo, perdiòse el fruto de todo, y nos quedamos con el trabajo, con la ruina, y con el castigo.

Esto es lo que le ha de costar á V. m. lo que pide, si lo que pide le ha de ser de prouecho. Y no es precio grande apartarse de todo lo natural? Què se acabe para V. m. el comercio, y compañia de los suyos? La possession, y vso honesto de los bienes què pudiera darle el mundo en otro estado? El ser dueño de su voluntad, pudiendo mandar à otros, sin quedar obligada à obedecer á quien apenas conoce, y muchas vezes á quien no quisiera. Estoy por dezir que es violencia la que intenta hazerse à si misma, tan grande, que aun la compañia de Dios no podrà templar su natural sentimiento.

Quando por desgracia de los Israëlitas captiuaron los Filisteos el Arca del Señor, despues de muy bien castigados estos con la ruina de su Idolo Dagon, y con vna pestilencia, con que azotaba Dios todos los Pueblos por donde passaba el Arca; reducidos ellos de restituirla á los Israëlitas, fabricaron vn Carro nuevo, vncieron en él dos Vacas paridas, que nunca avian experimentado yugo, pusieron en el Carro el Arca del Señor, acompañada de varios dones, y presseas, y poniendola en el camino de Bethsames que era el primer Lugar de los Hebreos, la dexaron ir, sin mas guia, que el instinto con que Dios las lleuaba. (1. Reg. 6.) *Ibant in directo Vaccæ pergentes, & mugientes, nec declinauerunt ad dexteram, neque ad sinistram.* Iban caminando las Uacas su camino derecho; pero gimiendo, y quexandose. De qué se quexan? De la violencia que padecen. Violencia lleuandolas Dios! No, dixo Isaias: *Quid cognovit*

vit bos possessorem suum? Dios puede hazer violencia à alguna criatura? Y si Dios les dió instinto para caminar camino derecho obedeciendole; porquè no lès dà consuélo, para que no sientan el camino? Bien pudo su Magestad; pero dexò correr el sentimiento natural destos brutos, para delinèar el de los racionales: Dize el Sagrado texto, que quando vncieron estas Vacas les quitaron los Becerrillos, que criaban, y los dexaron atados, y encerrados en casa. Balaban ellos por las madres, y ellas oyendo la voz de los Becerillos: *Pergentes, & mugientes*, caminaban, pero gemian; que ni aun el mismo Dios que lleuaban les servia de consuelo, para que no les contristasse la natural violencia de dexar lo que naturalmente tanto amaban.

Estas Vacas significan las almas que se sugetan al yugo de la obediencia Religiosa, para que en el Carro de la Religion lleuen à Dios, &c. Para que se sugeten à este yugo es menester que les aten los Becerrillos que les liguen las passiones, y afectos naturales, y que las aparten de todo aquello que naturalmente aman: Los Becerrillos de las almas son todos los afectos profanos, el amor de la propria carne, y sangre, el desseo de las comodidades, deleytes, y licitos desahogos del siglo, el vso de la propria voluntad; y son todas las cosas que licitamente pudieran gozar en el siglo, y voluntariamente en la Religion se obligan à carecer de ellas. Sugetasse el alma al yugo; pero no es facil estar sorda, ni muerta para oìr los balidos que le dàn sus proprios afectos, estos son los que tan fuertemente tiraban de la capa à Agustino, como èl mismo lo confiessa, quando auiendo baxado ya la cerviz para recibir el yugo de la vocacion Diuina, oìa las vozes de sus dessèos profanos, y experimentadas caricias de la carne, que le dezian: *Dimittis ne nos? Et ab hac hora non erimus tecum?* Quê assi nos dexas? Què ya no nos verèmos mas? Y qué haràs tù sin nosotras? O què fuerte violencia! Pudo Dios hazer que triunfasse hollando estos embarazos; pero no quiso impedir que lo sintiesse Augustino. O qué vozes tan fuertes son las que dá la propria voluntad quando le tienen atada la libertad con la obediencia! Lo mismo es determinarse à obedecer con ceguedad, que passar el cuchillo por la garganta en vn sacrificio.

El de Abrahan misteriosissimo. (Gen. 22.) Ya tenia leuantado el cuchillo para derribar la cabeza de su hijo quando oyò la voz de Dios que le impedia la execucion del golpe: *Abraham, ne extendas manum tuam super puerum.* Suspendio Abrahan el golpe, detuvo la mano, y dizele Dios: *Quia fecisti hanc rem benedicens benedicam tibi, &c.*

&c. Porque has hecho esto: Què es lo que hà hecho Abrahan? Degollar à su hijo. Degollòlo? No: Pues como lo dà por hecho? Aqui entra lo de Samuel á Saul. (1. Reg. 15) *Melior est obedientia quam victimæ*. No ay victima para Dios mas felizmente degollada y consagrada, que la de la obediencia. No obedeciò Isaac à su Padre, tan ciegamente que se dexò atar las manos, y vendar los ojos para el sacrificio? Pues mas es esso que averlo degollado: El golpe del cuchillo corta el cuello; pero el golpe del precepto ciegamente obedecido, destronca al alma de la prenda de mayor estimacion, que es la libertad.

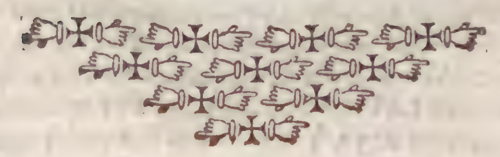
Pues si oye tambien las vozes de la necessidad, que se ligarà, y atarà con el voto de la pobreza, para no poder tener todo lo que quisiera, ò què terribles gritos! El ver que necessitarà de muchas cosas, y no hallarà camino para tenerlas.

Estas, y otras muchas violencias se encontrarà U. m. en poniendole el yugo para el obsequio de Dios en este camino que emprende. Si bien todo esto son vnas sombras fantasticas, y aparentes, que no es necessario mas que hollarlas para vencerlas. El estado que V. m. toma si lo toma para el servicio de Dios, solo con vna condicion se le harà dulcissimo, y facilissimo de passar, y es, que assi como pone, ò intenta poner su cuerpo debaxo del yugo de la obediencia, que lo acompañe su alma con el fervor de la devocion, con la puntualidad de la observancia, con el exercicio de las virtudes, con la frequencia de los Sacramentos, con el temor de Dios, y con el retiro, y recogimiento que su estado pide; porque si assi obra, creame que viuirà gustosa, y se tendrà por mas feliz cada dia. Pero si el cuerpo lo captiua, y quiere dexar con libertad el alma, para que vaguee por las cosas materiales, y bienes aparentes, serà vna muerte dilatada el estado de Religiosa que toma.

Esta es vna Filosofia clara: En qué consiste el viuir? En que el alma estè vnida con el cuerpo, y que no tenga el cuerpo accion, ni operacion alguna, que no la acompañe el alma. Y en qué consiste la muerte? En que el alma se aparte del cuerpo, y que quedando el cuerpo en vn feretro, ò en vn Sepulcro, ande el alma por donde Dios quisiere, ò por donde ella quiso. Y puede sucederle à la naturaleza mayor mal que el morir? No; porque assi como la vida es su mayor bien, y el fundamento de todos los bienes naturales, no puede aver mayor mal en lo natural que el carecer de ella. Pues esso mismo es lo que passa en lo moral: La que toma Abito de Religion, y se resuelve á que siempre anden vnidos el alma, y el cuerpo, y que

èl alma acompañe los exercicios de la obligacion, y del estado que professa, essa es la que viue, essa es la gustosa, y essa es la que se dispone á gozar los innumerables bienes que trae consigo la Religion, que se enlazan con el bien eterno de la Gloria. Pero la que tiene sepultado el cuerpo en vna clausura, muertos, y ligados, en quanto à el efecto, todos los desseos naturales, y profanos, y el alma anda, no por donde Dios quiere, sino por donde à ella le parece, y menos le importa, para essa es vna muerte ser Monja: essa es á quien le acontece todo el mal que puede acontecerle en el mundo, pues viue muriendo en el Cielo de la Religion, como en el Infierno. Y essa es la que el sacrificio huviere hecho á Dios de si misma, no serà sacrificio, sino abominacion.

Por esso prohibia Dios por el Leuitico, (cap. 21. y 22.) todo genero de animal mortecino, assi para el alimento como para el sacrificio. Y assi todo genero de carne mortecina era abominable para ambos efectos. Todos los animales que se avian de sacrificar avian de ir por su pie al Altar. Esta ley tiene vna dificultad, y es, que como quiera que fuesse ningun animal se sacrificaba viuo, porque para ponerlo en el Altar del holocausto primero, era rito, que lo matassen, y despedazassen los Sacerdotes, y Leuitas. Pues, quê mas tiene que muera alli, ò que aya muerto poco antes, para que se lleue despues al sacrificio? Mucho; porque el sacrificio començaba desde la matacion, ù deguello del animal que se sacrificaba, en la qual se ofrecia à Dios el espiritu, y vida de aquel bruto, y despues en el holocausto se le ofrecian las carnes; y si fuera muerto antes de llegar al Altar por algun acaso, solo se le ofreceria, y sacrificaria à Dios la carne; porque ya el espiritu se avia perdido. Y sacrificios de sola carne, sin alma, ni espiritu, no son para Dios sacrificios, sino abominaciones. Yo espero en nuestro Señor que ha tocado á V. m. en su corazon, para que reciba el yugo de nuestro Santo Abito, que inflamarà su espiritu, para que siempre viua como muy perfecta Religiosa, con su Diuina Gracia, que es prenda de Gloria, &c.



PLATICA SEGVNDA, DEL SEGVNDO DON DEL ESPIRITV SANTO QVE ES EL ENTENDIMIENTO.

Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam, & custodiam illam in toto corde meo. Ps. 118. 34.

CON altissima Prouidencia preuiene nuestra Madre la Iglesia la venida del Espiritu Santo, dulce Esposo de las almas, disponiendolas en estas siete Semanas, para que lo reciban en su corazon, con la riqueza de sus Dones. Siete Semanas de disposicion, no es numero que determina el tiempo, sino numero que significa el Misterio. El disponernos para Dios, es para todo tiempo; pero duplicase el numero de siete en los dias, y en las Semanas, para darnos á entender, que debemos aspirar à recibir en el Espiritu Santo, no solo el descanso temporal, sino el eterno.

En aquel Horno de Babilonia donde fueron arrojados los tres Santos Mancebos, porque no quisieron hincar la rodilla à la profana Estatua de Nabuco-Donosor, dize el Sagrado texto: (Dan. 3. 47.) *Et effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta nouem, & non tetigit eos ignis, neque contristauit.* Yo, solo reparo en el numero de los codos que tenia de alto esta llama. 49. dize el texto: Quien los midió? La intencion del Rey. Por mas que atizaban, no llegaba al numero de 50. Y la razon es: Porque el numero de 50. es numero de indulgencia, y perdon, y como la intencion del Rey era cas-

castigarlos sin remission, nunca llegaban al numero de 50. los codos de las llamas, y se quedaban en 49. Assi se lo pensaba el Rey; pero al fin, no los lastimò la llama, antes en medio de ellas gozaban de vn viento, y apacibilissimo rozio: *Et fecit medium fornacem quasi ventum roris flantem.* En este viento, y rozio, està entendido el Espiritu Santo, que es el que templa con su misericordia todos los incendios de alma, y cuerpo, para que en el horno de esta vida, donde como en crisol se purgan, ù deben purgar, todas nuestras imperfecciones, se assegure la felicidad, sin los riesgos de la muerte eterna. Pero nota, que primero los dispuso para recibir este favor la llama de 49. codos. Què misterio tiene esse numero? Grande; porque son siete sietes, y siete vezes siete son 49. porque si son siete los Dones del Espiritu Santo, á cada Don le corresponde siete dias de disposicion ardiente, y cumpliendose el numero de 50. con el dia felicissimo en que lo recibimos (que esso quiere dezir *Pentecostes*, numero de cinquenta dias) gozemos de toda la misericordia, indulgencia, y benignidad del Amor Diuino, assi en esta vida como en la eterna

Por esso dezia yo que estas Platicas, ya que han de ser siete, correspondieran á los siete Dones del Espiritu Santo en orden á disponernos para recibillos, yo solo puedo mandar en dos que me caben, y conformandome con esse intento por parecerme vtil, y aun necessario, explicarè oy el segundo Don del Espiritu Santo, que es el Don de Entendimiento: En lo qual hemos de cousiderar tres cosas: La primera, que es Entendimiento sobrenatural en quanto es Don del Espiritu Santo. La segunda, como nos hemos de disponer para alcançarlo. Y la tercera, como hemos de vsar dèl, para nuestro aprouechamiento espiritual.

PRIMER PVNTO.

Y En quanto á lo primero, Entendimiento sobrenatural, que es Don del Espiritu Santo, es vna luz Diuina, con que se ilumina el Alma para penetrar las Diuinas leyes, conservarlas en el corazon, y executarlas. Esso fue lo que dixo David: (Psalm. 118.) *Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam, & custodiam illam in toto corde meo.* Dame entendimiento, Señor, y escrudiñaré tus leyes, y las guardarè en todo mi corazon. Para guardar las leyes, no basta saber las, sino que es menester escudriñarlas, y para esto es el Entendimiento. Quien avrá que ignore quantos, y quales son los preceptos

del Decalogo, y todas las demàs leyes à que está obligado como Christiano? A què Religioso se le puede ocultar la obligacion de sus Votos, Regla, Constituciones, y Preceptos? Pues como se quebrantan? Faltan las fuerças para guardarlas? No, sino que no ay Entendimiento para escudriñarlas. Y què es escudriñarlas? Considerar, y penetrar, no solo lo que vale, y suena por si la ley, sino las grauissimas circunstancias de que viene vestida para obligar nuestra observancia: La suprema, y Diuina autoridad del que la puso, que es Dios; el fin excelentissimo à que mira, que no solamente es su Gloria, sino nuestra felicidad, y conueniencia eterna; la honestidad. y bondad de la materia mandada, y la hermosura de las virtudes, que nacen de su observancia hermosas, y amables, aun para los mismos preuaricadores, pues ninguno ay, que aunque quebrante las leyes le pueda ser mal parecido el que las observa. Estas cosas considera, y penetra el Entendimiento sobrenatural; y penetradas, de tal suerte se imprimen las leyes en el corazon, que con vna dulcissima violencia es lleuado el Hijo de Dios à la observancia, y cumplimiento de sus obligaciones.

Todo malo es ignorante, dixo el Filosofo: (3. Ethic.) *Omnis peccans est ignorans*. Y no es porque ignora las leyes, que si las ignorára, no pecára. Pero es ignorante, porque conociendolas, y sabiendolas, no tiene Entendimiento para escudriñarlas; y assi, con vna inconsideracion bruta, hollando la autoridad Diuina, la Gloria de Dios, su propria conueniencia, la honestidad humana, y la hermosura de la virtud, todo lo huella, y lo quebranta, y esso es no tener Entendimiento.

Sin èl parece que se hallaba David, quando lastimado de sus culpas, y acossado de sus vicios, le dixo à Dios: (Psalm. 31. 9.) *Tu es refugium meum à tribulatione quæ circundedit me: Exultatio mea, erue me à circundantibus me.* Librólo? Si: Porque nunca es vana la acogida à Dios, quando se haze con sencillo corazon el recurso. Pues si Dios lo librò, digo yo que seria, quitandoles las tentaciones con apagarle sus apetitos desordenados, y quitandoles todas las ocasiones de tropiezo. Que no, Señor, que no remedia Dios de essa manera; que es querer disparates, querer que mientras viuimos, si queremos viuir bien, nos saque Dios de la lucha con nosotros mismos: *Militia est vita hominis super terram, & omnes qui pie volunt viuere in Christo persecutionem patiuntur.* Pues como lo remedió? Ya lo dize el texto: *Intellectum tibi dabo, & instruam te in uia hac qua gradieris: firmabo super te oculos meos.* Yo te darè Entendimiento, para que

quedes

quedes instruìdo en el camino de mis leyes, y bien armado contra tus enemigos: que en llegando à penetrar todas las circunstancias de la ley, à ponderar mi autoridad, que la puse; su conueniencia, honestidad, y hermosura; á pesar de todos tus enemigos, y hollandoteà ti mismo, me seguiràs hasta el fin, caminando por ella. Esso es: *Firmabo super te oculos meos*. Segun lo del Psalmo 33. *Ecce oculi Domini super metuentes eum::.vt eruat à morte animas eorum.*

Este Don del Entendimiento sobrenatuaal, haze lo mismo con el alma, en lo moral, y espiritual, que el Entendimiento natural, con la voluntad humana para lo natural, y politico. Es el Entendimiento la antorcha que guia la voluntad; y esta, nada puede querer que no lo preuenga, y proponga el Entendimiento. Errarse vna cosa politica que se emprende, esso es aver faltado el Entendimiento para buscar los medios con que pudiera conseguirse. Auerme ciegamente empeñado en vna amistad que luego me falta à la cara con la ingratitud, esso es faltar el Entendimiento, para conocer que ninguna cosa temporal puede ser perpetua, ni constante, esto mismo passa à lo espiritual; porque el Don del Entendimiento como descubre con toda claridad, y euidencia el fin donde se camina, y conoce todas las circunstancias del camino, no puede errar en los medios, y assi conseruandose esta luz, es consequencia suya la perseuerancia, y el acierto: Emprender vn camino de recogimiento para tranquilidad de mi conciencia, y seguridad de mi alma, y al segundo dia hallarme mas diuertido, desganado, frio, y floxo, esso es no tener Entendimiento para considerar, que quando se dá lugar à Dios, para que nos lleue por vn camino, debemos no dar lugar á cosa criada, para que nos eche por otro.

Aora, digalo su Magestad: En el Verso siguiente, despues de averle prometido el Don de Entendimiento para su seguridad á David, como le dexaba libre la voluntad de donde pudiera nacer el tropiezo, para su cautela, y la nuestra, añade: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* Qué tienen estos animales mas que los demas brutos, para symbolizar con el hombre necio, y que se ponga por cautela el no parecerse à ellos en particular, para conseruar el Don del Entendimiento? Parecense estos animales al hombre, en que los instituyò la naturaleza para el camino, y para el trabajo: *Homo natus ad laborem sicut auis ad volatum.* Pero no quiere Dios que el hombre le parezca en el trabajar, ni en el caminar. Por qué? Porque miren, vn Mulo, y vn Cauallo, obedecen sin delecto à todos quantos los lleuan, y vàn por donde quiera que los lleuaren.

Si

Si en vn Cauallo monta su amo, lo lleua. Si despues monta vn Lacayo, vn Esclauo, vn Turco, tambien los lleua con la misma gallardia, que si lleuára à su dueño. Si lo lleuan por vn camino, por alli vá. Si en medio del camino llega otro, y lo echa por otro camino contrario, tambien lo sigue. Si quieren que se páre, se pára. Y vltimamente, si quiere, qualquiera que sea, que se precipite, se despeña. Esso es no tener Entendimiento: *Quibus non est intellectus*, que si el Cavallo tuviera entendimiento para distinguir: Este es mi amo, aquel no lo es, no lo montára qualquiera; y si tuviera entendimiento para emprender vn camino, y saber donde avia de ir à párar, no lo descaminára qualquiera. Y vltimamente, si tuviera entendimiento para conocer su peligro, nadie lo despeñára: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* O plugviera à Dios, y esto se quedára en los brutos, y el carecer de entendimiento no llegara hasta los racionales, que tambien solemos obrar como Cauallos. Dezimos, que tenemos los ombros, y la cerviz dispuesta para que nos monte Dios, que es nuestro Dueño, no podemos dezir otra cosa, que somos Fieles; pero tal vez nos suelen montar, mandar, y traer corridos criaturas muy ruines. Si començamos el camino de Dios, suele salir el demonio por vn lado, y tratandonos como vnas bestezuelas nos lleua del cabestro à la conversacion, à la chança, à la murmuracion, y allà vamos sin resistencia. Si nos hallamos en medio del fervor del caminar estimulados del auxilio de Dios, en medio del camino nos haze pàrar, ò la palabra molesta, ò la accion que nos pareciò injuriosa, ò el desordenado afecto, que vltimamente nos despeña. Esso es no tener entendimiento: *Da mihi intellectum, & scrutabo legem tuam.*

SEGVNDO PVNTO.

ET *custodiam illam in toto corde meo.* Y la guardarè en todo mi corazon. El segundo punto es, como nos hemos de disponer para que el Espiritu Santo nos comunique Don tan importante, como lo es el del entendimiento. El dulcissimo Bernardo en vn Sermon particular que hizo de los Dones del Espiritu Santo, en el cap. 6. que toca al presente, dize: *Sexta gratia est spiritus intelligentiæ, illi sextæ Beatitudini congruus, Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt; nisi enim mentis intuitus diligenter purificatus fuerit, mystica ac Diuina liquide intelligere nequit.* Dize que esta sexta gracia (llamale sexta contando los Dones à la contra del Profeta, que

començò por la Sabiduria, y Bernardo por el temor de Dios) esta sexta gracia, que es el Don del entendimiento, correspon de à la sexta Bienaventurança, que es la limpieza de corazon; por que si este no se limpia, y purifica, no se halla capaz el alma de recibir la luz de la Diuina inteligencia.

Sap. 1. 5. *Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus quæ sunt sine intellectu.* Huye el Espiritu Santo de la doctrina aparente que forja la prudencia humana, y apartase de los pensamientos ciegos, que se producen sin entendimiento. Mejor lo explicò Bernardo: (Serm. 1. in Cant.) *Quomodo lux, in cassum circunfundit oculos cæcos, vel clausos; ita animalis homo non percipit quæ Spiritus Dei sunt, quipe Spiritus Sanctus disciplinæ effugiet fictum, quod est vita incontinens.* Vna vida incontinente, vnos pensamientos llenos de ilusiones, vn corazon empleado en la tierra; todo esto es, como vnos ojos ciegos, ò cerrados, que por mucho que los bañe la luz, con su ceguedad, y obscuridad se quedan. Todo esto es de Bernardo; y acaba diziendo: *Qui ergo vult sincerum ac lucidum intellectum habere, prauarum cogitationum phantasias, ac nebulas studeat effugare, & omni diligentia, & cautela servare.* De todo esto à de limpiar el corazon, y la memoria, el que quisiere tener entendimiento.

Pero veamos practicamente como se ha de limpiar este corazon. Para lo qual es menester saber, que el corazon humano en sentido moral, y espiritual, se assemeja à tres cosas: La primera, al vaso capaz de recibir qualquier licor, assi bueno, como malo. Lo segundo, se parece al espejo en quien se imprimen las formas que delante se le ponen. Lo tercero, à los ojos de la cara, porque son los instrumentos con que vemos otra cosa. Assi es el corazon, vaso donde cabe Dios, y todo lo bueno, ò donde puede caber todo lo malo. Es espejo en que se mira Dios, ò el mundo; y es el ojo con que el hombre puede ver al mundo, ó à Dios. Aora, pues, para que quepa Dios en el corazon humano, es menester que primero se limpie como vaso. Para que Dios se mire en él, sacudirse como espejo. Y para que pueda ver que se limpie, y que se cure, como se cura la enfermedad de los ojos: *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt.*

El vaso para limpiarse, no solo se laua, sino se friega, de tal suerte, que no quede en èl, ni aun el olor de lo que tenia primero. O què peligroso es el barro para semejante limpieza! O se quiebra, ò nunca despide el mal olor que vna vez admite; pero al fin ello es necessario para que quepa Dios; porque es tan asseado este Diuino

Esposo

Esposo de las almas, que si el corazon huele á mundo, ò á carne, no tiene entrada en su corazon.

Sap. 1. 5. *Quoniam in maleuolam animam non introibit sapientia, neque habitabit in corpore subdito peccatis.* Y explicò cierto Moderno: *In maleuolam animam, per inde ac malo pharmaco deditam.* No importa que actualmente no lo tenga: Basta que sirva de esso. El olor lo dize. Pues què remedio? Lauarla, y fregarla con la penitencia, y las lagrimas.

Bien avia llorado David quando dixo: (Psalm. 50.) *Amplius laba me ab iniquitate mea: & à peccato meo munda me.* Pero con todo, no le parecio que estava bien lauado su corazon; y assi pide que lo laue mas, y mas. Y esso tiene el barro, dixo el elegante Oracio: (ad Lollium. lib. 1. Epist.)

Quod semel es imbuta recens, seruabit odorem
Testa diu.

Y como el corazon nuestro es de barro, si vna vez à entrado en él el veneno de la culpa, siempre queda el olor, aunque ella salga. Es menester grandissima solicitud, mucha agua de lagrimas, y muchas friegas de la mortificacion, para que salga el olor, y queda sin asco apotentarse Dios. Y si no bastan essas diligencias; què harèmos? Quebrarlo.

Leuit. 6. 28. *Vas autem fictile in quo cocta est caro, confringetur; quod si vas æneum fuerit defricabitur, & lababitur aqua.* Era disposicion de la ley acerca de la limpieza de los vasos en que se cocian las carnes del Sacrificio: Si fuere, dize, el vaso de barro, esse luego al punto se quiebre; pero si fuere de metal, basta que le friegue, y que le laue con agua. La duda es à la letra: Porqué no se manda quebrar el bronce, como el barro? O porqué, no basta que se friegue, y laue el barro, como el bronce? A la letra tambien es clara la respuesta: Que como el intento de Dios solo fue, que no quedasse olor de carne en los Vasos del Santuario, el bronce basta que se laue, y friegue, que como es metal con facilidad despide qualquier olor estraño; pero el barro, retiene tan tenazmente el olor de qualquiera cosa que lo ocupa, que sino es quebrandolo no ay remedio.

En sentido espiritual, el vaso de bronce es el alma, y el de barro el cuerpo. Para que del alma salga todo olor de carne, y mundo, basta que se laue con las lagrimas, y se friegue con el interior arrepentimiento; porque el alma es espiritu, y nada se le pega de la carne, mas que la culpa de consentir con ella. Pero el cuerpo que es barro, quebrallo, que no ha de quedar olor de carne en los Vasos del San-

Santuario: Y esto, aunque sean las carnes sagradas, y sacrificadas; porque essas huelen bien à Dios quando se sacrifican: (Gen. 8. 11.) *Et odoratus es Dominus odorem suauitatis.* Pero no le huele bien à Dios el olor que de ellas se queda pegado en los Vasos del Santuario, que son nuestros corazones. Y assi, pues, son fragiles, y de barro, quebrallos. Como? Matandonos à penitencias? No, sino con los quebrantos bastantes, para que quedando con la vida, mueran en nosotros las costumbres malas; porque la *contricion*, sin ser muerte, es *quebrantamiento*. Assi se limpia el corazon como Vaso, para que lo ocupe Dios, y nos comunique su Diuino Espiritu el Don del entendimiento.

Desta limpieza como Uaso, se sigue que resplandezca despues como espejo; y en este estado es quando se hala capaz de recibir la luz de la Diuina inteligencia, y el Don del entendimiento; porque assi como vn Cristal perfectamente limpio, no solo se hinche de luz, sino que en la misma luz del Sol se transforma, bolviendo la especie, y resplandeciendo como el Sol mismo, assi el corazon limpio de todo olor de mundo, y carne, y lleno de Dios en el mismo Dios se halla transformado, mirandose Dios en èl como en vn espejo. Este es el verdadero entendimiento: quando ya la natural facultad intelectiua del hombre, limpia de todas las obscuridades, y sombras de la tierra, conociendo la verdad à la luz del desengaño, se halla dispuesta por la luz Diuina para guiar la voluntad por el camino de la ley, à la consecucion del verdadero bien, que es Dios.

En este estado se hallaba David quando dixo: (Psalm. 15. 8.) *Benedicam Dominum qui tribuit mihi intellectum in super, & vsque ad noctem increpuerunt ren es mei.* Explica Genebrardo bien á mi intento: *Vsque ad noctem*, esta luz Diuina de tal suerte se ha entrañado conmigo, que me alumbra en medio de la noche; esto es, en medio de la tribulacion, en medio de la obscuridad de las tentaciones, y lo que mas es: *Increpuerunt me renes mei.* Genebrardo: *Renes, in scriptura, in pracipuis animi instrumentis numerat. Vnde, metonymicè eos vsurpat pro mente & eius affectibus. Increpare autem, pro erudire, ad monere, dirigere.* Que es lo mismo que dezir: Con esta Diuina luz, los mismos afectos del corazon, que antes desquadernados, y descompuestos con el desorden de mi concupiscencia, ciegamente me descaminaban, y perdian, ya con autoridad de Maestros, me riñen, me amonestan, me dirigen. O què dichoso estado quando tiene vn alma dentro de si misma siempre à su Maestro, con la vara

de

de la ley en la mano! Quando se hallan tan encogidas las passiones, que la miran con horror, y verguença los antiguos tropezones, que antes solicitaban con desvelos, porque ay entendimiento para penetrar en ellas los peligros, y conocer en las leyes la inefable vtilidad, y conueniencia.

Pero con todo, dize Origenes: (Hom. 3. super cap. 4. Isaiæ.) Que tiene vn riesgo este Cristal, que es empañarse: *Iste verus intellectus, sustinet opprobium ab intellectibus falsis.* Suele transformarse Satanàs, que es el entendimiento falso, en Angel de luz, que no diràn, sino que es el mismo entendimiento Diuino, y empaña el espejo, donde ya no se mira Dios, sino cada vno à si mismo; y oprimiendose la razon con el amor proprio, y con vna oculta sobervia, lo que antes era entendimiento, y luz, suele párar en alumbramiento. Pero esto tiene vn remedio facil á los principios, viuiendose con cautela, y vsando del mismo entendimiento, y luz Diuina, para la conservacion de si misma. Como? Como se limpia vn espejo? Sacudiendole el polvo de su propria voluntad, desconfiando siempre de nuestro proprio dictamen, y parecer: conociendo, con alto entendimiento, que el espejo, bien puede servir para que le miren otros; pero no puede servir para verse el espejo à si mismo, porque para esso es menester otro espejo. Por limpia que se halle el alma, no puede ser Juez de si propria, y assi no son seguros los dictamenes practicos que sigue, si son suyos. Sacudase á si, y à su propria voluntad, de si misma. No se mire en si, que no podrà verse, sino engañarse; mirese en otro espejo, que es su Esposo Dios: *Speculum sine macula Dei Maiestatis, & imago bonitatis illius.* Alli verá clarissimamente su propria nada, sus defectos, sus miserias, y la poca estabilidad que puede tener en el bien, por si misma. Oiga lo que le dize por medio de las leyes, de los Prelados, de los Maestros, y aun de todas las criaturas; pues ninguna ay tan ruin, y despreciada de quien no pueda sacar enseñança, y que no exceda su diligencia espiritual, con su natural solercia. Esto serà tener entendimiento, y vsar del entendimiento como debe.

Ioan. 12. 35. *Ambulate dum lucem habetis, ne vos tenebræ comprehendant.* Si teneis luz de entendimiento, y Dios os ha comunicado esse beneficio, caminad de genero que no os entreis por las tinieblas, pensando que son luzes. Pues ay peligro en esso? Y muy grande: (Luc. 11. 25.) *Vide ergo ne lumen quod in te est, tenebræ sint.* Mira bien no sean tinieblas las que tu piensas que son luzes. Y de què remedio, Señor, vsarèmos para no incurrir en esse daño? Ya lo doy;

doy; prosigue: *Dum lucem habetis credite in lucem, vt filij lucis sitis.* Mientras teneis luz, fiaos de la luz, no os fieis de vosotros mismos. Silveyra: *Credite in me lucem mundi, vt Sermones meos audiatis, ac præcepta ad impleatis.* Fiaos de mi, solamente, que soy la luz del mundo, oyendo mis consejos, y guardando mis preceptos, y desconfiando totalmente de vuestros proprios dictamenes, y pareceres.

TERCERO PVNTO.

ESTando ya limpio el corazon, y como espejo resplandeciente, con la luz intelectiua, que es el Don del entendimiento, siguese el vso de essa facultad, y en orden à esso, ya no se considera, solamente, como vaso, y como espejo, sino tambien como ojo del alma, que es la antorcha que la guia à Dios. Y digo *ojo*, y no *ojos*; porque la vista espiritual para ser segura, ha de ser sencilla: (Luc. 11.34.) *Si oculus tuus fuerit simplex totum corpus tuum lucidum erit.* Y vn ojo solo de la Esposa fue el que enamorò à Dios. (Cant. 4.) *Vulnerasti cor meum, soror mea Sponsa::in vno oculorum tuorum.* En què consiste essa sencillez? A esso vamos. En los ojos està entendida la codicia, y afecto, con que se dessea otra cosa; porque los ojos, no solo dizen vista, sino apetito, segun aquello de San Juan: *Omne quod est in mundo, aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ.* (Epist.1.2) Donde se vé claramente, que llama concupiscencia de ojos à la auaricia; y assi en nuestra frasi Castellana lo mismo es *echar el ojo* à vna cosa, que codiciarla, y apetecerla. Por esso ha de ser sencillo el ojo del alma, que es el entendimiento sobre natural, porque á sola vna cosa ha de mirar, á sola vna ha de echar el ojo, codiciar, y apetecer, que es Dios, y cerrar los ojos à todo lo demàs, y esso serà vsar bien del entendimiento, y luz que Dios le ha dado.

Quando David (como dixe en el discurso passado) diò gracias à Dios porque le avia dado entendimiento: *Benedicam Dominum, qui tribuit mihi intellectum.* Añadió el vso en el verso siguiente: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper quoniam à dextris est mihi ne commouear.* Ya se sabe que proueer, *prouidere.* Es vn acto de la prudencia con que se preuienen las cosas necessarias, para el fin que se intenta, y esso se llama prouission, ò prouidencia. Despues que yo tuve entendimiento (dize David) sali de grandissimos cuydados, y afanes, que padecia, en la prouission de mi familia, y en la prouidencia

dencia necessaria, para el buen estado de mis cosas. Y como eran tan diferentes los fines, eran tan innumerables los medios, que ni avia poder para adquirirlos, ni prudencia para disponerlos. Però bendito sea Dios, que me ha dado entendimiento para conocer que no ay mas que vn fin solo, que es Dios; este es el que se ha de amar, y à quien todo lo demás ha de ordenarse. Solo Dios es el que se ha de ver, y apetecer, y para conseguirlo, en proueyendose de Dios està hecha toda la prouission necessaria: *Quoniam à dextris est mihi ne commonear:* porque teniendole siempre en mi compañia (Genebrardo. *A dextris esse, vsu scripturæ, est paratum esse ad auxilium.*) lo veo preuenido para hallar en su Magestad quanto puede pedir, ô mi necessidad, ò mi desseo.

Esta prouidencia de tener à Dios siempre à la vista, como vnicamente amado, y apetecido, es lo que conserva sanos los ojos de la razon, y la luz del entendimiento sobrenatural, Don del Espiritu Santo; que en echando los ojos à otras cosas al punto nacen legañas, que son vnas densissimas tinieblas, con que faltando la luz del entendimiento, todo se yerra, y se padece mucho, sin aprouechar nada de todo quanto se haze.

Espiritualissimo anduvo el Abad Ruperto quando hizo paralelas las diez plagas de Egypto, con los diez Mandamientos del Decalogo, probando que todas ellas fueron congruentes, y bien dispuestos castigos de la Diuina Justicia, por el quebrantamiento destos. En consequencia, pues, deste pensamiento, dize, que aquella vltima plaga de las tinieblas: (Exod. 10.) *Factæ sunt tenebræ horribiles in vniuersa terra Ægypti, vbicunque autem habitabant filij Israèl lux erat.* Dize que fue en castigo del quebrantamiento del vltimo Mandamiento de la Ley: *No codiciaràs los bienes agenos.* La primera duda, á la letra, es de què calidad fueron aquellas tinieblas? Y resuelve el mismo Padre con otros muchos, que no fueron tinieblas extrinsecas, sino intrinsecas, y vicio producido en los ojos de los Egypcios, de manera, que siendo en medio del dia para los Hebreos, à ellos les parecia que estavan en vna obscurissima noche. La segunda duda es, sobre el pensamiento de Ruperto: Qué congruencia ay entre las tinieblas con que se castigan los humanos ojos, con la codicia de los agenos bienes? Ya no dixe con S. Juan. Que la codicia de los bienes agenos es la concupiscencia de los ojos, *concupiscentia oculorum?* Pues de aì viene el daño de la ceguedad, que en apartando los ojos de la luz para ponerlos en otra cosa, no se véan mas que tinieblas, y ceguedades. Señores, no tenemos

mas

mas que vn bien ſolo qne codiciar, y eſte es Dios, bien nueſtro; eſte es nueſtro bien, todos los demàs ſon bienes agenos: Nueſtra vida, es bien ageno, que nos la quita quando quiere ſu dueño. Nueſtro punto, y eſtimacion, es bien ageno, porque depende de la voluntad de otro. Nueſtro deſcanſo, y comodidad, es bien ageno, que no lo podemos tener quando querémos. Todos los criados bienes, ſon bienes agenos, que ſe vàn, y ſe vienen ellos miſmos quando les parece. Solo Dios es el bien nueſtro, que ſi lo perdemos, es porque querèmos, y lo podemos tener quando quiſierèmos, y poſſeerlo vltimamente para ſiempre, ſi tenemos entendimiento. Eſta es la luz que teniendola ſiempre delante de los ojos, conſerva la razon, ſana nueſtra viſta, y en apartandola de Dios todo ſon tinieblas.

Para que ſanaſſen las tinieblas de Egypto, le dixo Moyſes à Faraon: (Exod. 10. 25) *Hoſtias quoque, & holocauſta dabis nobis, quæ offeramus Domino Deo noſtro.* Solo pudo el Sacrificio ſer la congrua medicina. Aſſi lo es Chriſto Sacramentado, para que adquiramos la luz del entendimiento, dize Bernardo: (Serm. 2. de Anuntiation.) *Ex inde cibat nos pane vitæ, & intellectus.* Eſte es el atajo para alcançarlo mas preſto con la Diuina Gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*



PLATICA TERCERA, DEL QVARTO DON DEL ESPIRITV SANTO QVE ES LA FORTALEZA.

Fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem. Psalm. 117. 14.

SOLIAN los Antiguos (discretissimos, à lo humano, en todo lo que disponian) leuantar vna Columna en medio del camino, con igual distancia al principio, y al fin de la jornada. Servia esta Columna de auiso juntamente, y de aliuio, para los caminantes, para que conociendo que ya estava la mitad del trabajo passado, cobrassen nuevo aliento para emprender lo que restaba. Por esso entre los Dones del Espiritu Santo tiene el quarto lugar en el numero el Don de *Fortaleza*; porque, ò ya començando á contar desde la Sabiduria, para acabar en el temor de Dios, como los cuenta Isaias[1]; ò ya començando por el temor de Dios, y acabando en la Sabiduria, como los numeran los Padres, siempre tiene su quarto lugar la *Fortaleza*, que como Columna inmoble, ni aun los diferentes computos de la razon la pueden sacar de su sitio, y dignidad.

Es la Fortaleza la Columna de todas las virtudes; porque ella es la que dà aliento, y constancia al corazon humano, para atropellar, y vencer todas las dificultades que ocurren en el camino de la perfeccion, cuyo fin es nuestra felicidad eterna. Nace este vigor, y valentia, de la Fé; fundase en la Esperança; y crece con la Caridad: Nace de la Fè, porque como ningun corazon humano se resuelve à

vence

vencer las dificultades que ay para conseguir lo que no conoce, y cree que le importa, mientras la Fè mas viuamente nos propone aquella felicidad eterna, à que aspiramos, con mayor aliento se expone el corazon á conseguirla. Fundase en la Esperança, porque en tanto seguimos con fortaleza, y constancia lo apetecido, en quanto tenemos mas esperança de que sea nuestro. Crece vltimamente con la Caridad la fortaleza, hasta despreciar la propria vida, como dixo el Esposo: *Quia fortis est vt mors dilectio.* Y esta es la naturaleza de la Fortaleza en quanto es Don del Espiritu Santo; el qual no està en nuestra mano el tenerlo; pero està en nuestra mano el disponernos para èl con los auxilios Diuinos, y con la Virtud de la Fortaleza, en quanto es Virtud Cardinal, y Moral, que se adquiere por medio de nuestro exercicio, y cuydado; y assi toda la substancia de mi Platica será el que nos persuadamos al exercicio desta, para que podamos alcançar de Dios, con el Espiritu Santo la riqueza de la otra.

Hablando Ciceron de la Fortaleza, en quanto es Virtud Moral, la definiò desta manera: *Fortitudo est magnarum rerum appetito, & humilium despectio.* Donde se ha de notar, que para definir la Fortaleza, el Docto Gentil no haze caso de la fuerça, del vigor, de la facultad que puede tener el hombre, para conseguir lo que pretende; porque todo esto puede tener, y faltarle la virtud de la Fortaleza. Solo le llama apetito, desseo, empeño de la voluntad; que si la voluntad se empeña en apetecer, y perseuera en el empeño, ya tiene todo lo que ha menester para la Fortaleza, y valentia del conseguir. Por donde, si vna voluntad se empeña en apetecer à Dios, que es la cosa mas alta à que puede aspirar la voluntad humana, y despreciar justamente la baxeza, y humildad de todas las criaturas, y perseuera en el empeño deste apetito, no ay que dudar en las fuerças, y facultad para alcançarlo; porque fuera de ser essa la vltima disposicion, para recibir del Espiritu Santo el Don de la sobrenatural Fortaleza, todo el vigor humano, y carnal, con que antes era valiente para la culpa, se pone de parte del espiritu para ayudar la Fortaleza de la virtud.

Son misteriosissimas vnas palabras de Isaias. 40. *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem; assument pennas sicut Aquila; current, & non laborabunt; ambulabunt, & non deficient.* Lo primero dize, que los que esperan en Dios; esto es, los que à solo Dios apetecen, mudaràn la Fortaleza. La Esperança sobrenatural, es vn apetito de la voluntad humana, para alcançar á Dios à quien conoce como

bien ſuyo, arduo, y dificultoſo de conſeguir. Eſto hazen los que eſperan en Dios, dize el Profeta, los que ſe empeñan en apetecerlo, y buſcarlo, venciendo fuertemente todas las dificultades de conſeguirlo: Lo primero, *mutabunt fortitudinem.* Què es mudar la fortaleza? Paſſarla de la ſenſualidad al eſpiritu. Lo ordinario es ſer fortiſſimos para cometer delitos, los que ſe ſienten flaquiſſimos para exercitar virtudes. Del Elefante, notò San Ambroſio, que ſiendo aſſi que es animal tan fuerte, y valeroſo, que lleua ſobre ſi vna torre llena de hombres armados, y ni teme las lanças, ni ſe aſſombra de la Artilleria; es por otra parte tan cobarde, que vn Raton lo aſſombra, y ahuyenta. Eſto miſmo paſſa en lo eſpiritual, y moral: Ay criaturas tan fuertes, y robuſtas para todo lo malo, que ninguna culpa ay que ſe les eſcape por dificultoſa que ſea ſu execucion: Ni haze falta la ſalud, ni eſtorvan las inclemencias del tiempo, ni impide la neceſſidad, ni ſe perdona coſta, ni trabajo, &c. Y en llegando á querer exercitar coſa de virtud, alli eſtà el temor, y flaquear. Deſto ay mucho en el mundo. Acà en la Religion, eſpecialmente en eſta Santa Comunidad, que tanto profeſſa las virtudes, y recogimiento, como es notorio, ſolo ſe varian las materias; pero ſe pueden quedar en pie, aunque en diſtinta materia las coſtumbres, y todo pide remedio; ſi en el mundo, para ſalvarnos; y ſi en la Religion, para ſer perfectos. Señora (le podemos preguntar á vna diuertida) porqué no os recogeis à tratar con Dios de lo que os importa? Y os reſponderá: Padre ſoy tan miſerable, que luego que inteuto recogerme me duermo, y aſſi no hago coſa de prouecho. Pero podeis replicarle: Y como, ſeñora, no os dormis, quando os eſtais parlando haſta media noche ſin ceſſar? Por manera, que teneis fortaleza para vencer el ſueño en orden à la parla, y os hallais flaca para vencerlo en orden á la oracion. Sabeis que es eſſo? Apetecer muy poco à Dios. Yo, Padre mio (dirà otra) aſſiſto muy poco al Coro, por vnos grandes dolores de cabeza que padezco. Bien: Y dezidme, mientras eſtá la Comunidad quebrandoſe la cabeza con los Pſalmos; què hazeis vos entonces? Padre, hablar lo que ſe ofrece, murmurar ſi ſale à quento, y reñir, ſi me dàn ocaſion, con todo el mundo. Y entonces no os duele la cabeza? No: Yo lo creo; porque teneis vna cabeza fortiſſima para lo pernicioſo, y muy flaca para lo vtil. Sabeis que es eſſo? No tener mucha gana de Dios. Padre mio, la obediencia me queria poner poner en cierta ocupacion, que yo eſcuſé, con todas mis fuerças. Porquè? Porque, ni yo tengo ſalud para ello, y por otra parte me hallo falta de medios.

Bien:

Bien: Pero apostemos que si se os ofrece cosa que dispone vuestra propria voluntad, que ni os falta salud, ni medios para executarla. Sabeis que es esso? Apetecer mas vuestra voluntad que la Diuina. *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem*, quien tiene apetito de Dios, muda la fortaleza, y quedando fuerte, y alentado para seruirle, queda flaco, temeroso, y cobarde para ofenderle.

Con todos hablò San Pablo quando dixo: (ad Rom. 6.) *Sicut exhibuistis corpora vestra seruite iniquitati ad iniquitatem; ita nunc exhibete membra vestra seruire Deo in sanctificationem.* No pido yo, dize Pablo, que trateis con mayor fineza à Dios, que á la maldad: Yo me contento con que seais tan solicitos en el seruicio de Dios, como lo aveis sido en el seruicio del diablo; y que como lo aveis hecho con vuestros cuerpos, assi lo hagais con vuestras almas; pero qué mudança espiritual es (respondeme tu que te llamas recogido, y virtuoso, solo porque no matas hombres, ni fuerças mugeres, ni quitas capas) que mudança espiritual es de tus passadas maldades, ser quando pecador tan diligente, tan incansable para tu gusto, y aora tan remisso, y floxo para tu prouecho? Quando lisonjeabas tu carne, auenturabas tu vida, y salvacion; y aora que quieres assegurar tu salvacion temes que se lastime tu carne? Quanto te llamabas galan, y loco sufrias las inclemencias del Cielo: Tolerabas los ardores del dia, y los serenos de la noche, y aora que te llamas espiritual se te haze insufrible vna hora de oracion en lo abrigado de tu aposento? Quando te empleabas en la solicitud de tus deleytes, derramabas con gran prodigalidad tu hazienda, en lo que tu sabes, y aora que dizes que te empleas en la solicitud de tu salvacion se te haze dura, y terrible vna ligera limosna? O iniquidad del perverso juizio de los hombres! Pues persuadate, que no obedece tu alma bien à la virtud Diuina, mientras no se muda tu fortaleza, de tal suerte que corra con el mismo impetu, tu espiritu à la salvacion, que corria á la perdicion tu carne, siendo el mismo para Dios, que has sido para ti mismo.

Psalm. 113. *Quid est tibi mare quod fugisti? Et tu Iordanis, quia conuersus est retrorsum.* Admirase David del Milagro sucedido en el Jordan, quando passó el Pueblo de Dios, diuidiendose las aguas à la presencia del Arca del Testamento; y dando passo enjuto à los Hebreos por sus arenas (Iosue. 3. 16.) no solo fue la marauilla que se detuviessen las aguas, y suspendiessen el impetu de su curso; sino que caminando las inferiores al mar muerto con su passo natural, las superiores, que venian à encontrarse con el Arca, no solo se detu-

vieron, formando vna trasparente pared de sus cristales, sino que en llegando à vista de la Arca del Señor, con el mismo impetu que venian, bolvian à correr hàzia sus fuentes. Genebrardo: *Conuersus es retrorsum.* Explica: *Reuolutus est in suos fontes, in sua principia, vel in sua anteriora.* Lo que importó para el Milagro, fue, que se detuviessen las aguas, que dexassen enjuto el passo para los Hebreos; pero que bolviessen à correr, para què? Para el misterio. Estampò Dios en essas aguas insensibles el dibuxo de las costumbres humanas: No violenta Dios la naturaleza de las cosas, sus Diuinas eficacias, las perficionan, no las destruyen. Es naturaleza de las aguas el correr? No pueden correr hàzia el mar, con el impetu natural, por obedecer à Dios? Pues corran con el mismo impetu házia arriba, no se pàren, no; que no es costumbre de Dios priuar de su mouimiento, y natural inclinacion á las criaturas, sino mejorarlos.

Con el mismo impetu que el Jordan, que quiere dezir: *Iudicium.* Juizio, corre el inconsiderado juizio de los hombres, que arrebatando tras si à la ciega voluntad, es lleuada el alma del raudal de sus passiones al golfo de la miseria, y centro de la condenacion eterna. Este curso es ayudado de la naturaleza *prona ad malum,* inclinada siempre al mal, y flaca para bolver al bien; por lo qual dixo el otro Poëta que era

—— —— Facilis descensus Auerni;
sed reuocare gradum, superasque euadere ad auras,
hoc opus, hic labor est.

Pero si llega el Arca del Señor, donde se incluìan las tablas de la Ley, la Vrna del Manà, y la Vara floreciente de Aaron: Si llega la Magestad de Dios con la luz del verdadero desengaño, para que el hombre conozca el rigor de la Diuina Justicia, en la Vara; la obligacion de los Diuinos preceptos, en la Ley; y el agradecimiento que debe à los Diuinos beneficios, en el mayor que hizo Dios á los Hebreos, que fue el Manà, y para nosotros la Eucharistia. Entonces ya no correrá el Jordan al mar muerto de su perdicion; pero no bastarà que se detenga, sino que buelva á correr con el mismo impitu hàzia su principio, que es Dios. No es necessario que mudemos de mouimientos, costumbres, ni inclinaciones, sino de fines, y de objetos: Eras enamorado de criaturas? Quedate con el Amor; y con la misma fineza enamorate de Dios. Eras auariento, y te desvelabas para adquirir bienes temporales? Pues quedate con tu codicia, y con el mismo desvelo solicita los eternos. Eras iracundo, poco sufrido, y vengatiuo? Quedate con tu ira, y animo de vengança, y buel-

buelvela contra ti mismo, que eres tu mayor enemigo. Y vltimamente, erás loco, desvanecido, y ambicioso de los puestos, y vanaglorias deste mundo? No dexes de ser ambiciosos, pero pretende conservar en ti la mayor dignidad humana, que es ser Hijo de Dios con el derecho al Reyno de los Cielos; esto es mudar la fortaleza: *Mutabunt fortitudinem, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

PEro dando la razon el Espiritu Santo en el mismo lugar de Isaias, de donde á de nacer esta mudança de fortaleza, que tiene el hombre para el mal, vsando de ella para el bien, añade: *Assument pennas sicut Aquilæ.* Mudarán de plumas como el Aguila. Como muda el Aguila de plumas? Dizen los naturales, que al Aguila, cada diez años se le embejecen las plumas, de tal suerte, que faltandoles el vigor, ya no le pueden valer para lo principal de su fortaleza, que consiste en la velocidad de su buelo. El remedio que tiene entonces es ponerse al rayo del Sol quando mas ardiente, y fixando la vista en èl, y sacudiendo las alas, poco à poco và despidiendo las plumas viejas; y naciendo las nuevas, buelve à restaurar su primero vigor, y fortaleza. Esso es lo que hazen los justos, en quien ya à entrado alguna codicia, y apetito de Dios, mudar de plumas, como el Aguila, mudar de costumbres, de conuersaciones, de compañias; porque con plumas viejas nadie buela; y si lo intentare, no servirá de mas que de descubrir su flaqueza, miseria, y cobardia. Pero para que caigan estas plumas, y nazcan las virtudes, que son las que restauran la fortaleza, es necessario hazer lo que haze el Aguila, mirar al Sol: Essa es la oracion, ponerse con frequencia en la presencia de Dios; persuadiendose à que quien no tiene oracion està tan ageno de la verdadera forraleza, como vn Soldado desarmado, y solo en la campaña, y cercado de enemigos, que siempre està expuesto à la muerte, ò irremediable captiuerio, no teniendo medio alguno para su defensa.

Cosa clara es, que la causa mas vniuersal de nuestro mal, y espiritual impotencia, y cobardia, de donde nacen todas las dificultades, y embarazos para el bien, es la mala inclinacion de nuestros corazones, heredada del pecado de nuestro Padre Adan, con la corrupta naturaleza. Pero esta pesadumbre, y mala inclinacion, ya que no se quita, se corrige por medio de la devocion, y fervor de espiritu, que como dixo Santo Thomas (2.2.quæst.82. à 1. & 2.) no es otra cosa mas que vna prontitud, y ligereza para bien obrar, la qual expele de nuestros corazones toda la pesadumbre, hastio, y dificul-

tad que hallamos en el exercicio de las virtudes. Y de tal suerte esfuerça, rige, y transforma el corazon del hombre, que halla vn nuevo, è indecible gusto, y sabor en las cosas espirituales, y Diuinas; y vn nuevo disgusto, y displicencia en todas las sensuales.

Este marauilloso efecto de la Santa devocion, à quien llamo yo el quizio de la vida espiritual, y el principio de la verdadera fortaleza, solo ay vn medio para alcançarla, que es la oracion, y contemplacion de las cosas Diuinas. Es la oracion el horno, y fragua donde se forjan todas las armas espirituales, con que se presenta el alma fuerte, y formidable á todos los espiritus infernales. Es el Organo de la luz por donde Dios la comunica al alma. Es el soplo de la Gracia, que sacudiendo las cenizas de nuestras miserias, aviua las llamas de la caridad.

Son muy comunes pero de grande importancia vnas palabras de San Buenaventura, en recomendacion deste heroyco, y vtilissimo exercicio. Si quieres, dize, sufrir con paciencia las adversidades, y miserias desta vida; alcançar virtud, y fortaleza para vencer las tentaciones del enemigo; mortificar tu propria voluntad con todas sus afecciones, y apetitos; conocer las astucias de Satanàs, y defenderte de sus engaños, se hombre de oracion.

Si quieres viuir con alegria, y caminar con suavidad por el camino de la penitencia, y de la Cruz; arrojar de tu alma las importunas moscas de tus vanos pensamientos, y cuydados; sustentalla con lo pingue de la devocion, y traella siempre llena de buenos pensamientos, y desseos, fortaleciendo, y conformando tu corazon en el camino de Dios, se hombre de oracion.

Finalmente, si quieres desarraygar de tu alma todos los vicios, y plantar en su lugar todas las virtudes; se hombre de oracion, porque en ella se recibe la vncion del Espiritu Santo, que es la que enseña todas las cosas. Hasta aqui son palabras del Serafico Doctor. Y esto es lo que dize Isaias: *Assument pennas vt Aquila.*

De aqui nace lo tercero en que se manifiesta la fortaleza adquirida por estos medios: *Current, & non laborabunt; ambulabunt, & non defficient.* En mudando de plumas nuestras racionales Aguilas, y tratando de mirar con frequencia al Sol en el recogimiento de la oracion, luego se sigue que se hallen tan fuertes, y robustas, que en el camino de Dios (siendo tan aspero, quebrado, y trabajoso) nunca aya cansancio, ni trabajo para ellas: corren, y no trabajan; andan, y nunca desfallecen. Suelo yo dezir, que aunque no fuera mas que para viuir en esta vida mortal con quietud, y tranquilidad ahorrandose muchas moginas, y pesadumbres, debiamos tratar de oracion, y reco-

y recogimiento, exercitando las virtudes, y bolviendo las espaldas à todos los negocios deste mundo. Señoras, el trabajar no consiste en tener trabajos, sino en sentirlos. No desfallece quien los tiene, sino quien los siente. Quien tiene mas trabajos que vn pobre mendigo, à quien rodean todas las miserias? Y sin embargo vemos que entre ellas viuen alegres, y viuen muchos años. Quien menos trabajos que vn Rey, ò vn Principe poderoso, colmado de honores, abundante de regalos, y con inmensas riquezas? Y con todo vemos que muchos de ellos mueren de pesadumbres: embejecen presto, y mueren temprano: *Omnis potentatus vita breuis.* (Ecclef. 10.) En qué consiste esto, estando el Rey, y el pobre vestidos de vna misma carne, y siendo de vna misma naturaleza, que tantos trabajos, y miserias conserven al pobre alegre, y viuo; y tan pocos, opriman, y hagan desfallecer la vida de los Reyes? Ya lo he dicho: que el trabajar no es tener trabajos, sino el sentirlos: Al pobre los mismos trabajos lo tienen endurecido, y fuerte, y assi viue con ellos aunque sean muchos. Al Rey los mismos regalos lo tienen flaco, y molle, y desfallece con los trabajos aunque sean pocos. Pues esto que passa en lo natural, y politico, sucede en lo espiritual: Muchissimos trabajos se encuentran en el camino de Dios, porque es camino de Cruz; pero se trabaja poco con ellos dize Isaias: *Current, & non laborabunt.* Porque la fortaleza espiritual con que Dios fauorece, haze que con ligera planta se huellen espinas, persecuciones, necessidades, dolores, &c. quedando siempre el corazon victorioso, y tranquilo, que no trocára su lucha por la mas descansada Corona. Pocos trabajos parece que trae consigo vna vida diuertida, y profana; pero meta cada vno la mano en su pecho, y vaya contando sus amarguras, y pesadumbres: Quantas vezes llega casi à la desesperacion vn enojo? Quantas á dessearse la muerte vna esperança profana malograda? Quantas se claua en el corazon vna espina de odio que nunca se arranca, y siempre atormenta? Esto, y el tener à Dios lexos, el gusano de la conciencia que roe las entrañas; el horror de la muerte, que siempre se teme, y nunca aprouecha; el buscar la paz, y quietud, y nunca hallarla; ò qué de penas, y trabajos escusarámos solo con ser lo que debemos! Estos son los trabajos con que desfallecen las almas; que los trabajos del camino de Dios vencelos con facilidad, y dulçura la Diuina fortaleza.

Perdiòsele à vn Pastor vna Oueja de ciento que lleuaba para su Aprisco. Echòla menos quando llegó à numerar su ganado; y dexando ansioso las 99. corriò para restaurar la pérdida. Hallòla:

Et cum inuènerit eam, imponit in humeros suos gaudens. (Luc. 15. 5.) Solo estraño este nuevo genero de cariño: Mereció mas esta Ouejuela por perderse, que las 99. por seguirle? No por cierto: Porqué, pues, lleua â esta sobre sus ombros auiendo caminado por su pie las otras? No fue cariño, sino necessidad: Hallòla tan despeada, cansada, y perdida, que sino la lleuára sobre sus ombros, no la lleuára. Pues aqui de Dios, en què se avia cansado? No llegan cansadas las otras que caminan, y se cansa esta que se queda? En qué se cansò? *Quæ perierat.* En perderse. Aì està el verdadero cansancio, y desfallecimiento; que las que siguen al Pastor por mucho que corran nunca se cansan: *Current, & non laborabunt*; porque solo tiene fortaleza verdadera el que se llega à Dios, y le sigue.

TERCERO DISCVRSO.

DIxe (con el exemplo del Aguila, que muda sus plumas, mirando al Sol) que la oracion, y recogimiento, era medio eficacissimo para restaurarse el alma á vna fortaleza invencible, para contrastar todas las dificultades en el camino de Dios. Assi es; pero se ha de entender que no es medio vnico; es menester que se junte con otro, que es el medio general para todas las virtudes, y especialmente, para conseguir el Don de la Perseuerancia, y Fortaleza. Y este es la frequencia de la comunion.

Elegantissimamente nos lo diò à entender David con el mismo exemplo del Aguila: (Psalm. 102.) *Benedic anima mea Dominum::: qui replet in bonis desiderium tuum: renouabitur, vt Aquilæ, iuuentus tua.* Dale gracias, alma mia, à Dios, porque llena de bienes tu desseo. Genebrardo: *Appetentiam tuam, è cibi, & potus penuria.* Estavas hambrienta, y necessitada de alimento, y dióte copiosissimo pasto: *Qui te copiose pascit.* Ya se vè que aqui espiritualmente dà gracias à Dios, David, por el beneficio de la Eucharistia; solo està el Misterio en dezir, que con èl se renueva la juventud del alma, como la del Aguila. Dizen Plinio, y Aristoteles, que el Aguila nunca muere de vieja, sino de hambre; y dà la causa San Agustin: *Aquilæ rostrum ob vetustatem crescens, quando nimis aduncus euadit, vt capere cibum nequeat, ad lapidem percutit superiorem eius partem, frangit, & abijcit; deinde cibum recipit, vt sic quodamodo ad iuuentutem redeat.* Crecele al Aguila el pico con los años, y suele llegar à estar tan corbo que se le impossibilita el alimento; entonces llega à vna piedra, y hiriendo con toda fuerça en ella, lo quiebra, y lo sacude. Si assi le sucede; come,

come; rejuvenece, y viue; ſino no puede deſpedirlo, y comer, muere de hambre. Eſto miſmo paſſa en el alma: en muchas por crecimientos de pico ſuele aver menguantes de comuniones; porque con la diuturnidad de la tibieza crece la ocioſidad de las palabras, el desbarate de las obras, y la vanidad de los penſamientos, y à eſſe miſmo paſſo decrecen, y menguan todos los eſpirituales exercicios; dexaſſe la oracion, olvidaſe el rezo, dilatanſe las comuniones, &c. Y todo tira à la muerte de la culpa, y deſta à la condenacion. Què remedio? El de la Aguila: Sacudir el pico, y comer: Sacudir el pico de las culpas, con los golpes de la piedra de la penitencia, y bolver à la frequencia de la Euchariſtia, que con ella: *Renouauitur vt Aquilæ iuuentus tua.*

David: (Pſalm. 101. 6.) *Percuſus ſum vt fænum, & aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum.* Pondera el *aruit cor meum.* Sequedad de corazon, vna floxedad ſumma, vn no hallarſe apta, y diſpueſta vna perſona para coſa buena. Y de donde nace eſſo, que es lo contrario à la fortaleza, y feruor? *Quia oblitus ſum comedere panem meum:* Si ſe olvidan las comuniones, no ay que quexarſe de floxedades, porque eſſa es la cauſa. *Chriſtus* (dize el Cryſoſtomo) *eſt virtus animæ, & cordis; hunc panem niſi comedas, & animo linquitur, & eneruatur, & fit quodam animæ deliquium.* El deliquo corporal es vn accidente que aunque no es muerte, ſe parece mucho à ella: Queda vn cuerpo humano (aunque viuo) con todas las ſeñas de cadauer; ligadas las potencias, ſuſpenſas las operaciones de los ſentidos, pulſo, ò mouimiento, ninguno. Eſto es lo que ſucede eſpiritualmente à muchas almas que ſe retiran deſte Diuino alimento: Caer en vn deliquio eſpiritual, que aunque viuan con la gracia de Dios, eſtàn muy cerca de la muerte, y en el interin no parece ſino que eſtàn muertas, pues no ſe halla en ellas mouimiento de viuas. Y ſi les preguntan, que porquè no comulgan como ſolian? Reſponderàn, que porque conocen ſu floxedad, imperfeccion, y flaqueza, no quieren comulgando, con frequencia parecer lo que no ſon, y comulgar ſin fruto. Y eſſa reſpueſta es diſparate, tan redondo como el que reſpondiera el enfermo à otra pregunta ſemejante: Señor, porquè no comeis? Señor, no como, porque me muero de hambre. Diſparate, por eſſo has de comer, hombre, para no morirte: Por eſſo has de comulgar, alma, porque es hambre toda la flaqueza que padeces; de ella nace toda tu floxedad, y todas tus imperfecciones, y miſerias.

Padre mio, yo comulgo con mucha frequencia, y con todo me

hallo como vos dezis: Luego ya no es por falta de alimento, y comuniones mi flaqueza. Assi es, que muchos que comulgan muy frequentemente pueden padecer essos deliquios; y la causa es la falta del otro medio que se ha de juntar con la comunion, que es la oracion, y el retiro. El Sacramento de la Eucharistia, como es Pan de fuertes, es alimento fuerte, y dificil de digerir, y sino se digiere, no aprouecha. Para digerirlo es menester mucho calor en el estomago del alma, que es la voluntad, y este no se enciende, sino con la oracion: *Et in meditatione mea exardescet ignis.* (Psalm. 38. 5.) Juntese la oracion con las comuniones, y veran como cessa la flaqueza, y floxedad.

No imaginen por esto que disuado la frequencia de la comunion á las que no tratan muy de proposito de oracion, como alias viuan con temor de Dios, y sin habitual ocasion de culpa graue; porque aunque dixe que no aprouecha comunion sin oracion, es assi, que no puede aprouechar mucho para el incremento de la perfeccion, y vigor espiritual del alma, con que siempre debe subir de virtud en virtud hasta la cumbre de la vnion. Pero aprouecharà para que persseuere en la gracia de Dios, y espiritualmente viua aunque sea con los achaques de sus imperfecciones, y vltimamente le aprouecharà para que Dios por medio de su Cuerpo Sacramentado la ilumine, y traiga á si al trato interior, y vida espiritual: *Accedite ad eum, & illuminamini.* (Psalm. 33.) Bien assi como al enfermo, que teniendo debilissimo el calor del estomago, no por esso le quita el sabio Medico la comida, antes le dize que coma, que aunque no tenga perfecta digestion el alimento, por lo menos con él, aunque mal digesto, le conserva la vida, la qual faltará faltando el alimento; y assi aconsejo á todos que frequenten las comuniones, y de camino que pidan à nuestro Señor que les dé luz para saberse aprouechar de tan alto beneficio. Pero sobre todo que acompañen las comuniones, y su frequencia con la oracion, y recogimiento, que esse es el medio vnico para fortalezernos contra nuestros enemigos, y representarnos horribles à todo el Infierno junto. (Crysost. hom. 61. ad Pop.) *Tanquam Leones flammas spirantes ab illa mensa discedimus, terribiles facti diabolo.* Y estos son los medios para alcançar del Espiritu Santo el Don de Fortaleza con la Diuina Gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*

PLA-

PLATICA QVARTA, DEL SEPTIMO DON DEL ESPIRITV SANTO QVE ES EL SANTO TEMOR DE DIOS.

Confige timore tuo carnes meas à juditijs enim tuis timui. Psalm. 118.

ACABARÁN las Platicas con el vltimo Don del Espiritu Santo, primer fundamento, y guarda de todas las virtudes, que es el Santo temor de Dios. Quan necessario sea este Don Soberano para nuestra felicidad, lo diò á entender el Real Profeta David: (Psalm. 34.) *Venite filij audite me, timorem Domini docebo vos.* Uenid, hijos mios, venid, y oìdme, y os enseñarè, no el curso de las Estrellas, y las influencias de los Cielos, no los mouimientos, é intimos secretos de la naturaleza de las cosas, sino la consistencia, y fundamento de la racional naturaleza, que es el Santo temor de Dios. Saber todas las cosas, es vna vana hinchazon que estalla, y se desvanece al golpe de la eternidad. Pero el temor de Dios aun con la ignorancia de todo haze Bienaventurados: (Psalm. 111.) *Beatus vir qui timet Dominum in mandatis eius volet nimis.* Bienaventurado el Varon que teme à Dios. No dize: Bienaventurado el Varon que todo lo sabe, sino el que teme à Dios; porque en esta parte juntò el Espiritu Santo la doctrina estoyca con la peripatetica, identificando la sabiduria con la

la virtud, para constituir la Bienaventurança, y summo bien del hombre; y assi dize: Bienaventurado el que teme à Dios, porque el temor de Dios es el principio de la verdadera Sabiduria: *Initium sapientiæ est timor Domini.* (Eccles. 1.) Y el fundamento de la Bienaventurança del hombre.

Supongo que el temor, generalmente entendido, es vna passion del alma que nace del amor. Siempre tememos mas, perder lo que mas amamos. Esto supuesto: Dize Santo Tomás (2.2. qu. 199.) Que ay quatro modos de temor. Temor humano, ò profano; temor servil, temor filial, y temor inicial. El temor profano, no solamente no es virtud, sino la sentina de todos los vicios, y la fuente de todas las abominaciones. Nace del amor proprio, y por no descontentarse à si, en la mas leue pena atropella con todo lo prohibido, sin reparar mucho en que Dios se ofenda. Este fue el temor de S. Pedro quando negó à Christo; de quien dixo San Gregorio Magno: *Quia mori timuit vitam negauit.* Este fue el temor de Pilatos, que por no perder la amistad del Cessar condenò à Christo á muerte, conociendo, y declarando su innocencia. Y deste temor dixo Christo por San Mateo: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.* (Math. 10.) Pero este temor no es de mi Assunto, que solo habla del temor de Dios; pero quede assi explicado, ya que queda excluydo, para que se conozca, y vamos á las otras tres especies de temor, que es lo que me toca.

PRIMER PVNTO.

LA primera especie de temor de Dios, y la infima en la calidad, y perfeccion, es el *temor servil*; esto es, quando dexamos de pecar por el miedo de la pena, ù obramos bien por conseguir la Gloria, y Bienaventurança, huyendo por esso del riesgo de la condenacion eterna. Este temor, es buen temor, y dezir lo contrario es error contra la Fè, condenado en el Sagrado Consilio de Trento. (sess. 6. cant. 8.) *Si quis dixerit Gehennæ metum per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel à peccatis abstinemus, peccatum esse, aut peccatores facere, Anathema sit.* Es tambien, este temor sobrenatural; porque se radica en la Fè, con que creemos à Dios Justo Juez, y el castigo de el Infierno, &c.

San Juan Climaco combida à los pecadores à este temor, con estas palabras: *Timeamus Deum sicut feras animantes timemus.* Temamos à Dios si quiera como tememos à las Fieras. Gran baxeza es, que temamos mas á los animales, que no à Dios.

A este temor servil, aunque trae consigo tanta imperfeccion, que no mira mas, que la pena, ò el interès, con todo lo conoce San Agustin tan vtil, y necessario para nuestro remedio, que lo compara à la abuja de coser, que sirve, y es necessaria para introducir el hilo, con que se haze la labor que se pretende, sin ella no se haze nada, ella es el instrumento con que se forma todo; y en estando hecho para nada sirve. Assi podemos dezir, que este temor servil es como la abuja, con que se labra en el alma la justificacion, y la perfecta labor de la caridad; la qual despues de assentada, sale fuera el temor servil, y queda permaneciente el filial que nace de la caridad. Esso fue lo que dixo San Juan: (Epist.1. cap.4.) *Perfecta charitas foras mittit timorem.* El que ama perfectamente, no tiene que temer; por que el amor echa fuera los temores; que como al perfecto amante de Dios le basta Dios, ni le assombra el Infierno, ni le haze falta la Gloria. Pero para esta labor perfecta es menester que entre primero la abuja del temor servil, y que comencemos temiendo como esclauos, los que hemos de amar como hijos.

Psalm.118. *Confige timore tuo carnes meas à iuditijs enim tuis timui.* Aqui habla verdaderamente del temor servil; ya si expressa la causa de su temor, que son los juizios de Dios, la pena del Infierno, &c. Lo que pide es que este temor lo fixe en sus carnes; pues no basta que estè en el alma? No: Porque muchos tienen en el alma el temor, dexando correr muy libre, y muy sin miedo la carne, y por esso no se enmiendan: Temen, porque creen verdaderamente la Justicia de Dios, conocen sus castigos, rezelan su juizio, y con todo passan adelante en sus maldades; este no es temor, ni aun servil; pues qué es? Desverguença. No se estrañe el termino, porque es proprissimo: A vn muchacho trauiesso, pertinàz, y temeroso, que no tiene enmienda en sus malas mañas, quando rezela ponerle delante de su Padre, temiendo, ó la reprehension, ó el castigo; solemos dezir: *Mucho miedo, y poca verguença.* Esso mismo passa à lo espiritual: Tener mucho miedo del Infierno, conocer, y temer los juizios de Dios, y que no sirva este conocimiento para enmendarse, sino que en medio desto se le dè larga à la carne para que proceda libre, y sin temor, es mucho miedo, y poca verguença. No es esse temor el que yo pido dize David: *Confige timore tuo carnes meas.* Sino temor que se claue en mis carnes mismas: que las refrene, que las atemorize, que las espeluze; es frasi de San Geronimo, bolviendo del Hebreo este lugar de David: *Horripilauit à timore tuo caro mea.* Se me espeluza mi carne quando temo tus juizios, y la que antes solicitaba los gustos

guftos atropellando tus preceptos, ya no ſe atreue â chiſtar temiendo lo horrible de tus caſtigos. Eſte es el principio de la vida eſpiritual, por aqui ſe comiença, y quien no ha començado por aqui, no ha començado. Que partos lucidos de perfeccion, y caridad, nunca ſaldràn à luz, ſi el temor ſervil, y el horror de la condenacion no los partean.

Es muy miſterioſo aquel lugar de David: (Pſalm. 28.9.) *Vox Domini præparantis ſervos, & reuelauit condenſa.* La voz de Dios aqui, en el ſentido literal figurado, ſignifica el eſtampido del trueno en vna tempeſtad deshecha, en que parece que ſe viene à baxo todo el Cielo, ò que quiere reducir à cenizas toda la tierra. Vá por todo eſte Pſalmo David, refiriendo todos los efectos que ſuelen cauſar en la tierra, y animales, las tempeſtades del Cielo; y llegando al Verſo nono, dize: *Vox Domini præparantis ſervos, &c.* Explica Genebrardo eſte lugar con vna eſtraña noticia de la naturaleza: Dize, que las Cervatillas, entre todos los animales, ſon las de mas dificil parto: Es ſu virtud tan flaca, y ſu cobardia tanta, que ſino la ayudara el Cielo nunca pariera. Y es aſſi, que en leuantandoſe vna tempeſtad de truenos, y de rayos, la Cervatilla atemorizada con los eſtampidos, tanta es la concuſion de ſu miedo, que arroja el parto, y queda ſegura de la vida. Eſto es lo que paſſa à lo eſpiritual: La voz de Dios que atemoriza con el rigor de ſus juizios, ſon las cotidianas execuciones de ſu Diuina Juſticia, las palpables vengançias que vemos tomar por nueſtras culpas, las vozes interiores que nos dàn nueſtras conciencias, que nos declaran por reos, y expueſtos á la condenacion eterna. Eſte miedo, eſte eſtampido, eſte terror es el que primero nos obliga á dexar la carga de las culpas, à bolver las eſpaldas à los engaños del mundo, y á que deſatandoſe los fuertes vinculos de nueſtra eſterilidad, ſalga à luz el parto de la caridad, y verdadero eſpiritu.

Eſte fue el parto de Aguſtino quando dixo, en ſu Inchiridion, ò Manual: *Ecce me miſerum multis mœroribus plenum. Dum vitæ meæ finem timeo, dum peccata mea conſidero, dum iuditium tuum formido, dum mortis horam cogito, dum ſupplicia Tartari horreſco, dum opera mea, qua diſtrictione à te penſentur, ignoro, dum quo fine illa clauſurus ſim, penitùs neſcio.* Ea veiſme aqui miſerable, y lleno de triſtezas, quando temo el fin de mi vida; quando pienſo en la hora de mi muerte; quando conſidero la multitud de mis pecados; quando tu Juizio, Señor, me acobarda; quando tiemblo de las penas del Infierno; quando ignoro la eſtrecha cuenta que me has de tomar de mis obras;

obras; y vltimamente, quando no sé qual ha de ser el fin con que se cierre la clausula de mi vida. Estos eran los dolores de parto que padecia la Cervatilla matutina del alma de Agustino, fatigada del temor servil, para que saliesse á luz aquella luz de la Iglesia prodigio de Santidad, y Sabiduria.

PVNTO SEGVNDO.

PEro entrando en la segunda, y principal especie de temor de Dios, que es el temor filial; digo, que este es el Don del Espiritu Santo, hijo de la caridad, y perpetua guarda de todas las virtudes. Este temor, no mira à pena, ni à premio, sino à culpa; de quien se recata con summa cautela, solo porque es ofensa de Dios á quien summamente respeta. Por esso se llama temor filial, que es vna reuerencia amorosa, con que el hijo mira á su Padre, à quien teme ofender solo porque lo ama. Este temor de tal suerte està vnido con la caridad, que no solo, no se diminuye con la mayor perfeccion, sino que crece con ella, y se aumenta, temiendo mas el que mas ama.

Estraña cosa es el temor que manifestó San Pablo, quando pedia à Dios que le quitasse las tentaciones: (1. Corinth. 9.) *Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Sathanæ, qui me colaphizet; propter quod ter Dominum rogaui vt discederet à me.* Otras vezes se castigaba el Santo con rigorosissimas penitencias; y dá la razon: *Castigo corpus meum::: Ne cum alijs prædicauerim, ipse reprobus efficiar.* El Santo Apostol, no solo estava en estado de Perfecto, sino confirmado en Gracia. Sabia muy bien que moralmente no podia pecar pecado graue. Pues qué teme? Sola la possibilidad de la culpa lo atemoriza. Todo quanto yo soy, dize Pablo, es Gracia de Dios: *Gratia Dei sum id quod sum.* Libre es Dios para quitarmela. Y si me la quita? Esse lance es el que temo mas, mientras mas lo amo.

Hasta los Bienaventurados quanto mas aman tanto mas temen: (Psalm. 18.) *Timor Domini Sanctus, permanens in sæculum sæculi.* El santo temor de Dios permanece para siempre en la Bienaventurança. Pero como puede aver temor donde ay infalible seguridad? Dificultan los Theologos, suponiendo, que la Bienaventurança es inamissible de lege ordinaria, si de potencia absoluta quisiera Dios que vn Bienaventurado perdiesse la Bienaventurança, y bolviesse al estado de viador, si podria hazerlo? No ay cosa que lo haga repugnante; porque siendo Dios Omnipotente, y Señor de todo,

pude hazer quanto no implicare contradicion. Es cierto que no lo harà, porque nuestro Dios, no haze todo lo que puede hazer, sino lo que es decente que haga, segun la perfeccion de sus atributos, y exigencia de las cosas; pero esta possibilidad basta, para que los Bienaventurados, reconociendo, que de si, nada tienen de seguridad, porque toda su consistencia es de Dios, con temor reuerente, estén amando aquella Bondad Infinita, en cuya vnion consiste su seguridad eterna.

Por esso dixo San Gregorio Magno: (lib. 6. Moral. cap. 24.) *Anchora cordis est pondus timoris; & sicut maioribus, & ditioribus nauibus maiori Anchora opus est; ita, quo iustior homo maiori timore indiget.* Y añade el Santo otra semejança: Esta vida que viuimos es camino por donde se camina al Cielo, y tanto mas temor debe tener el caminante á las assechanças de los Ladrones, quanto mayores son las riquezas que lleua de virtudes. Por esso el que camina pobre de buenas obras, como no tiene que le quiten, nada tiene que temer, como dixo el Poëta:

Cantabit vacuus coram latrone viator.

De aqui nace el conocimiento del medio que hemos de tener para conseguir este Don del Espiritu Santo, que es el Santo temor de Dios. Yo no hallo otro, dixo San Gregorio Magno, sino el continuo exercicio de la oracion, y meditacion de las cosas Diuinas; porque el humano entendimiento mientras mas profundamente las considera, y penetra, y mientras mas altamente se eleua à Dios, con mayor claridad, y euidencia descubre los riesgos, y peligros del mundo, para euitallos, y cautelarse de ellos; mientras mas conociere de Dios, mucho mas claramente conocerà su fragilidad, y miseria, y quan lexos se halla de aquella luz, y pureza infinita. De donde se sigue, que mientras mas iluminada el alma, se halle mucho mas temerosa, y rezelosa de si misma. Donde falta la oracion suele introducirse vna ciega seguridad, y confiança propria, que es madre de la sobervia, y el fatal escalon de la caida; por que como no conocen à Dios, no se conocen; pero persuadanse á que es ceguedad, é ignorancia, que se suelen pagar con muy peligrosos tropezones.

San Pablo: (1. Corinth. 10. 12.) *Si quis se existimat stare videat ne cadat.* Tiene mucho enfasis aquel *videat*. Todas las caidas nacen de ceguedad, y necia confiança. Camina vn hombre de noche, dà en vn barranco, y quiebrase vna pierna; esta fue desgracia? No sino ceguedad necia, y confiança loca de que no podia sucederle esse

fraca-

fracaso, yendo á escuras, y no teniendo conocimiento del camino por donde iba. Què remedio, pues, para que no suceda? Caminar de dia; ò si fuere de noche, lleuar vna lanterna para que vea por donde và: No ay mas luz para el alma, que la Diuina; quien conoce poco de Dios, se conoce poco à si mismo, solo con aquella luz Diuina se conocen nuestras miserias, y nos dexa rezelosos, y advertidos de la poca seguridad que podemos tener de nosotros mismos; y este es el vnico fundamento de la humildad, que es la madre del Santo temor de Dios.

De aqui nace el que los Santos, mientras mas Santos, sean mas humildes; porque al passo que crece el conocimiento de Dios, por medio de la oracion, y trato interior, à esse mismo crece el conocimiento de su baxeza propria. Del Serafico Padre San Francisco, se refiere, que auiendo tenido, vno de sus Santos Discipulos, vna reuelacion, en que se le mostrò en el Cielo vn riquissimo, y eleuado Trono, pero vacio; le fue dicho que aquella era la Silla de Luzifer, y estava destinada para el humilde Francisco. Quedó admirado el Santo Religioso, y llegandose à su Santo Maestro, sin referirle alguna cosa de lo que avia visto, le dixo: Dime, Padre, en què opinion te tienes? Què juizio hazes de ti mismo en materia de virtud? Y respondiò el Santo: *Video me esse Maximum peccatorum.* Hijo, el juizio que yo hago de mi, no es opinion, sino euidencia: Conozco con toda certeza que soy el mayor de los pecadores. Padre, replicò el Discipulo, yo no puedo acabar de entender como pueda ser verdad que assi lo entiendas, y conozcas; porque tu no puedes negar que viues vida penitente, y recogida, que escusas quanto puedes el ofender à Dios grauemente, que exercitas las virtudes dandonos exemplo, para que te imitemos; juntamente no ignoras quantos pecadores ay oy en el mundo, que viuiendo sin temor de Dios le estàn ofendiendo con grauissimos delitos. Aora, si conoces todo esto, como puedes ser verdadero el juizio que hazes de que tu eres peor que todos estos? Sonrióse el Santo con el argumento de su Discipulo, y respondiòle: Mira, mi juizio para calificarme à mi, no ha de poner de parte mia lo que es solo de Dios; todo lo que tu conoces en mi de bueno, esso no es mio, sino de la gracia de Dios, que por su misericordia quiere obrar en mi, y conmigo de essa suerte. Con que poniendo de parte mia solo lo que es mio, que es mi miseria, es euidente mi juizio. Y la razon es: Porque si Dios à essos hombres facinorosos, que tu conoces, les hiziera las mercedes que à mi me haze, es certissimo que fueran mas agradeci-

dos à Dios, que yo lo he sido. Y á la contra: Si á mi me huviera Dios dexado de su mano, como à ellos, tengo tal conocimiento de mis perversas inclinaciones, y praua naturaleza, que sin duda fuera peor que todos ellos. Este es el temor filial de los Santos, y perfectos, que nace del amor de Dios, con que le aman sobre todas las cosas, y del alto conocimiento de su miseria, y de los grandes riesgos que siempre pueden nacer de nuestra fragil naturaleza.

Eusebio Emisseno (Homil. 5.) hablando con los Monges, dize: Ninguno, por bien que aya viuido en lo passado se assegure para lo futuro; porque son muchos los lazos que tienden ante nuestros pies nuestros enemigos. Tiene nuestro camino, hasta llegar al fin, muchos barrancos, los quales se han de euitar con temor, con vigilancia, y con cautela. Debemos considerar, que el camino por donde vamos es muy estrecho, y de innumerables enemigos ocupado; que el golfo que nauegamos es muy tempestuoso, y quaxado de innumerables escollos; los quales hemos de passar antes de dar fondo en el desseado puerto; y como podrèmos passar seguros, sino nos acompaña el cotidiano temor, y vigilancia? Quien, auiendo de passar vn profundissimo rio, por vna estrecha, y ruinosa puente, en el vltimo tercio se assegura, y se descuyda, con riesgos de titubear, y perderse, confiado en que passó bien la mayor parte? Què Soldado puesto en la Campaña, dexa las armas, y el temor, antes de la victoria? Por falta del temor Santo de Dios, que son las armas, y aparatos para nuestra seguridad, hemos visto caer muchas Estrellas: David, Salomon, &c. Por esso debemos clamar con el experimentado David: *Confige timore tuo carnes meas, &c.*

PVNTO TERCERO.

LA tercera, y vltima especie de temor de Dios, á quien el Angelico Doctor Santo Thomas llama *Temor inicial*, es vn temor compuesto de filial, y servil. Y este es el que comunmente viue en los justos quando no han llegado á la cumbre de la perfeccion; porque generalmente se valen, y deben valer de ambos motivos, para conservar su corazon temeroso, y ageno de la ofensa de Dios. Este genero de temor lo comparo yo à dos muletas que sostienen à vn hombre coxo de ambos pies, para que no caiga. Son los pies sobrenaturales del alma las dos virtudes con que se eleua la volun-

voluntad humana, Caridad, y Esperança, con estas damos los passos de los meritos, por el aspero camino de la virtud; y aunque estas dos Virtudes Teologales por si mismas sean perfectas, y nobilissimas, con todo, como son accidentes que se sugetan en vna voluntad debil, y que por la imperfeccion, y miseria de la naturaleza viciada en Adan, quedò siempre inclinada à caer, por esso necessitan de arrimos, y muletas. Es el temor filial de Dios, el estiuo de la Caridad; y el temor servil, el yaculo de la Esperança: Quando se enflaqueze la Caridad, sostiene el temor de hijos; y quando coxea la Esperanca, estriua en el temor de esclavos. Y desta manera se camina hasta el Cielo.

Destos dos temores que componen el *Inicial*, hablò Dios por Malachias 1. quando dixo: *Filius honorat Patrem, & seruus Dominum suum; si ergo Pater ego sum, vbi est honor meus? Et si Dominus ego sum, vbi est timor meus, &c.*

Estos dos motivos, Señoras, son los que siempre hemos de tener delante de los ojos, para conservarnos en temor de Dios, y escusar por todos los caminos sus ofensas. Aquella en quien tan tibia se hallare la Caridad, que no puedan obrar mucho con ella los respetos de hija de Dios, y de Esposa suya, para no ofenderle, arrimese á los temores de esclava: Considere que es esclava de vn Señor tan rigoroso, y justo, que siendo assi, que pudo redimirnos liberal, y graciosamente, sin costa alguna suya, si quisiera relaxar el derecho de su justicia, y rigor, por no faltar à la justicia: *Proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Como perdonarà al miserable esclavo que se le atreuiere, sino interpone el arrepentimiento, y el vso del temor cessando de ofenderle? Considere la brevedad de su vida, la impensada contigencia de su muerte, el estrechissimo rigor de la cuenta, la eternidad del castigo, la gloria de que se priua, &c. Estas cosas bien consideradas seràn el freno que detengan la lozanía de la carne, y la hagan proceder con mas recato.

Pero aquellas à quien Dios por su misericordia huviere leuantado á tan alto grado de caridad, que ya en ellas no tiene lugar el miedo de la pena, ni la codicia de la Gloria, con tanta mas razon deben viuir temerosas, quanto es mayor el tesoro de favores que Dios encierra en la caxa de tan fragil, y quebradizo barro, y quanto puede ser mas lamentable su caìda. Consideren que son Esposas de vn zelosissimo Esposo, á quien debiendosele, por su Magestad, y Bondad infinita, toda atencion, fidelidad, y decoro, se sabe enojar

por muy pequeños descuydos, y bolverle las espaldas á la Esposa mas querida. Contemplen que son hijas de tan buen Padre, y digno de tanta reuerencia, y amor, que los Angeles, á quien llama Sieruos, tiemblan en su presencia, y no se atreuen á leuantar los ojos para mirarle: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Tenga siempre delante de sus ojos su fragilidad, y miseria, la experiencia que de ella tiene en sus passadas culpas, y presentes imperfecciones, y determinese à ser agradecida à quien con todas essas fealdades la ama, y para si la escoge. Procurémos, con estas consideraciones, los vnos, y los otros, conservarnos en el Santo temor de Dios, y assegurarnos en su Gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam, &c.*

LAVS DEO.



TA-

TABLA DE LOS LUGARES de la Sagrada Escritura, que en este segundo Tomo vàn ponderados.

Ex lib. Exodo.

Tertio

Tertio Regum.

Ex Quarto Regum.

Ex lib. Iob.

Ex lib. Psalmos.

antę

Isaia Propheta.

Hieremias.

Threnos.

Ezechiel.

ram,

Marcus.

FINIS.

TA-

TABLA
DE COSAS NOTABLES DE ESTE LIBRO.

Pon-

Bap-

No

En

Per-

Fue

Hijos.

H.

I.

J.

Como

S. Juan Euangelista.

Fami-

Ma-

Religioso, ò Religiosas.

Remedio.

Resolucion.

Ricos auarientos.

S.

Sacrificio.

El

Pu-

Ha

Vir-

LAVS DEO.



[illegible] — 8

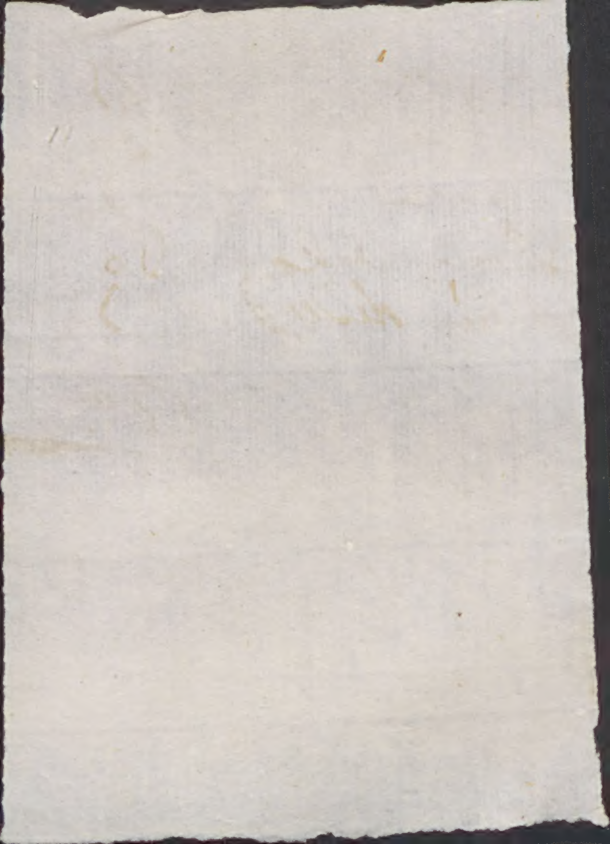
[illegible] de [illegible] — 80

Ignacia — 0) ½

Maria [illegible] — 80

[illegible] —) ½

1120



...tea ... na
tonio en que havia pecado, para que tan
la nota de poco advertido: aun no havia
coranza calificarla. Si Pedro pidiera para

...maria
...s ... S ...
...tamento. fue cumplido con el decreto ...
el fin del mundo: ego vobiscum sum omnibus
rem seculi. Math. cap. 28. v. 20. idest in cla...
Purissima de Huesca. &c.



10
58